

Int 26  
m - 5

R.10  
5/11

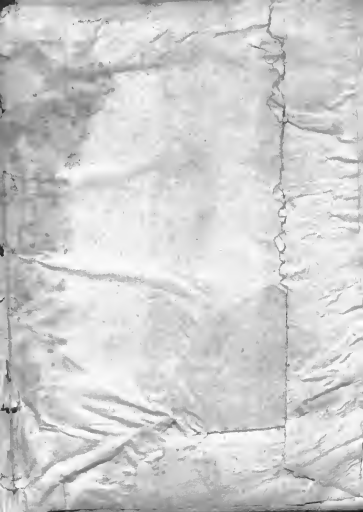














## EL REY



Or quanto por parte de vos don Francisco Mexia  
 hijo de Pedro mexia Choraniſta que ſur del Empe-  
 radory Rey mi ſeñor, que ſea en gloria, nos fue be-  
 ha relacion diciendo que el dicho vuestro padre  
 auia cõpuerto ciertas obras, que trã las vidas de  
 los Emperadores, y Silua de Varia lecion, y los  
 Coloquios, y que nos y el Emperador mi ſeñor te-  
 niendo conſideracion al mucho trabajo que el dicho vuestro padre  
 auia tenido en ordenar y hazer los dichos libros, y el prouecho y uti-  
 lidad q̃ de ello ſe auia ſeguido, os auiamos becho merced de os dar pre-  
 uilegio para que vos y no otra persona alguna pudiesſe imprimir,  
 vender, ni traer de fuera parte a nueſtros reynos las dichas obras por  
 tiepo de diez años, los quales ſe cumplen, como nos coſtaria por un  
 traslado de la dicha licencia, y prouilegio de q̃ heziſſes preſentacion,  
 y nos ſuplicaſſes os mãdaſemos prorrogar la dicha licencia por otros  
 diez años, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del  
 nueſtro Cõſejo, fue acordado q̃ deniamos mãda dar eſta nueſtra cedula  
 para vos en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por biẽ. Y por la preſente  
 os prorrogamos y alargamos el termino, por q̃ aſſi os dimos la dicha  
 licencia y prouilegio para imprimir los dichos libros, q̃ de ſuſo ſe ha-  
 ze mencion, y prorrogaçiones del por otros ſeyſ años mas. Les quales  
 corran y ſe cõtẽen deſpues de cõplido y acabado el termino en ellas  
 cotenido, dẽtro de los quales vos el dicho don Francisco Mexia, o quẽ  
 vuestro poder ouiere y no otra persona algũa podays imprimir, ven-  
 der los dichos libros q̃ de ſuſo ſe haze mención ſolas penas en eſta  
 nueſtra cedula y promiſion cõtenidas. Y mãdamos a las nueſtras juſti-  
 cias q̃ aſſi lo guarden y cumplan y hagan guardar y cõplir y execu-  
 tar. Fecha en ſant Lorenço a primero dia del mes de Oçtubre de mil  
 y quinientos y oçenta y tres años.

YO EL REY.

Por mandado de ſu Mageſtad.

Antonio de Eraſſo.

# Prologo dirigido a la Sacra Cefarea Ca

tholica Mageftad del Emperador y Rey nuestro feñor Carlos Quinto de este nombre, por el magnifico Canallero Pero Mexia, Autor de la Silua de Varia leccion, en que se le ofrece y dirige su obra.



STA ES YA MVY ANTIGUA y muy introduzida costumbre. S. C. y C. M. de todos los estudiosos hombres de letras dirigir y ofrecer sus obras, si algunas hã eſcripto y publicado a los Emperadores y Reyes, por baxa y humilde que fueſſe la materia que trataſſen. Porque han tenido ſiẽ-

pre eſta preminencia y ventaja las letras, que todos los muy altos principes, han juzgado por coſa decente y honroſa que les dedicaſſen los libros de qualquier propoſito que ſe eſcriuielſen. Aſi acceptò Octauiano Auguſto el libro de arte de edificar, que Vitruuio le preſento. Y al Emperador Antonino, ſe atreuio Opiano a dirigir vn libro que tractaua de los Peces, y otros de Gramatica. Iulio Polux, a Comodo Ceſar, y al rey Deyorato eſcriuió vn libro Diophanes de como ſe han de arar y labrar los campos. Y deſta manera otros muchos de no mas alta materia, porque ellos pretendian perpetuar y defender ſus obras, debaxo de los illuſtres nõbres de aquellos grandes hombres, y los principes animar y leuantar los ingenios con ſu fauor. De manera que con exemplo tan antiguo y tan vſado, con alguna razon he tomado yo a teuimẽte de ofrecer eſta Silua mia en el acatamiento de vueſtra Mageſtad con confiança que no mirara la baxeza del preſente, ſino la fe del q̃ lo ofrece. Porque los grãdes animos, qualquiera don reciben alegremẽte, y ellos no ſaben dar ſino coſas grãdes, quãto mas q̃ no ſe puede dezir, q̃ da poco, el q̃ da todo

## Prohemio.

lo q̄ puede. De Artaxerxes aq̄l grã Rey de Persia leemos, q̄ pa-  
sando por vn camino, y queriẽdo le hazer algũ presente vn la-  
brador q̄ estaua en el cãpo, y no teniẽdo q̄, se lleuo a vna fuẽte  
clara q̄ alli estaua, y iurãdo las manos, q̄ no tenia otro vaso, to-  
mo lo que pudo del agua, y lleuo la a priesa a presentar al Rey  
q̄ bebiesse. Recibiola Artaxerxes y benio della cõ mas alegre  
cara q̄ si le diera la mas fina piedra del mũdo, conosciendo q̄  
los reyes es la verdad mas necesidad tienẽ de q̄ les ofrescã lea-  
les coraçones q̄ ricos presentes. Tãbien hã tenido por costũ-  
bre. S. M. los antiguos autores y modernos alabar en sus proc-  
nios a los Reyes, a quiẽ los haziã, en lo qual agoracierto no  
puedẽ por mi ser imitados. Y no tẽgo por falta, faltar yo en  
aq̄sto, aunq̄ tuuiera muy subido ingenio quãto mas sũcto tã al  
cõtrario, porq̄ vuestras excelentes virtudes y hechos son tan  
grãdes, q̄ aũ de los muy altos ingenios no se dexa cõprehẽter  
quãto mas de la baxeza del mio. E ya q̄ tal lo viese q̄ bastase  
a conoscielos, son ellos tãtos q̄ es dẽ tener por imposible aca-  
bar de ser cõrados. De manera q̄ no ay porq̄ quedar confuso,  
por muy sabio q̄ sea, el q̄ queriẽdo alabar a V. M. no podiere,  
pues haze harto el q̄ acomete lo muy dificultoso, aunq̄ no lo  
acabe. Tãbien esta muy seguro el q̄ se ocupa en vuestros lo-  
res, de tenido por lisonjero, porq̄ aq̄lla se deue señalar por lison-  
ja, q̄ aprueua lo q̄ no es bueno, o alaba lo q̄ lo es excessiua-  
te. Y las excelẽcias de vuestra M. tienẽ tã alto pũto de perficiõ;  
q̄ no puede dexar de quedar baxa, qualquiera alabãça q̄ le les  
de. De manera q̄ el q̄ no osa loar, esta muy desculpado, y el q̄  
en ello se ocupa, toma muy alto y hõroso exercicio, pero yo  
comodixe, conosciẽdo el poco caudal de mi ingenio, quero  
me cõtentar cõ la desculpa, los q̄ los tienẽ muy altos, tenjan  
cuydado de emplear los en vuestros loores, quãto mas q̄ di-  
do todos callassen, los mismos hechos y todas las cosas lo mu-  
estrã y dize claramẽte. La justicia tã justa, y la paz y quiẽtud en  
q̄ binẽ vuestros reynos y la obseruãcia y retitud es la se declarã  
vuestra bondad y religion. El valor y grãdeza de vuestra perso-  
na muestran lo la obediencia y amor temeroso q̄ tienen a V. M.  
vuestra M. todos sus suditos. Vuestra clemẽcia y magnanimidad

## Prohemio.

las pazes y libertad q̄ aueys otorgado a los v̄cidos, y los perdones generales q̄ vuestra M.<sup>a</sup> hecho. Vuestra felicidad y animo inuencible, Italia y Africa, y Fr̄cia lo cōfiesan, de las quales todas aueys triunfado. E si en el gr̄de animo de V.M. cupiera ambiciō alḡna, de muy gr̄de parte de todas ellas fuerades oy dia señor, pero vuestra alteza ha querido mostrar su poder en cōquistarlos y su liberrad y gr̄deza en hazer merced dellos. Y así os aueys hecho señ̄or de sus dueños y dellos, y hollays pacificamente toda la tierra, hallando a cada passo castros y troph̄eos de vuestras vitorias. De manera q̄ estas no son hazañas para q̄ naçe las acometa en muy gr̄de historia, qūto mas yo en la breuedad deste prohemio. En el qual me quiero cōtētar cō súpl̄t cō lo primero, pues no soy para lo otro. Que har to ante mi nuestro, en no osar hazer presente a vuestra M. de cosa q̄ yo aya escripto. Y q̄ aya presumido p̄sar q̄ querra leer alḡna vez en ello, o alomenos oyr al q̄ lo leyere. Suplico pues a V.M. q̄ como Artaxerxes se vmillo a beuer el agua trayda por el otro en sus manos, así sea seruido de entrar alḡna vez en esta Silua q̄ las mias h̄ pl̄tado, q̄ ya podra ser q̄ se halle en ella algo q̄ no ofenda sus oydos y se huelgue a oyrlo, o de leerlo, for q̄ lo q̄ aqui escriuo, todo es tomado de muy gr̄des y apreciados autores, como el q̄ corta pl̄ta de muy buenos arbores para su huerta o jardin. Y aunq̄ no t̄bien como deniera tod̄via se toc̄a alḡnas hystorias y materias buenas. Escogi así esta manera de escreuir por capitulo sin ordē, y sin perseuerar en vn proposito a imitaciō de gr̄des auctores antiguos q̄ escriuierō libros desta manera. Y t̄biē por q̄ si mi esper̄ça no me engaña y V.M. quisiere ver aqui algo, no le importuna se el d̄gar mucho en vn proposito, y por q̄ la variedad y breuedad suele siēpre ser agradable, finalmēte qūdo mi obra no agrade a V.M. suplico se satisfaga de mi volūrad, q̄ no fue otra q̄ servir a V.M. y dar cuēta a Dios de la parte del talēto q̄ fue seruido a darme, comunicando lo q̄ yo aprendi leyendo cō los de mi patria y nacion. Lo qual consiguiendo tener lo he por paga bastante de todo mi trabajo.



## Proemio y prefacion de la obra.

**S**Entençia fue y parecer de aquel grãde Philosopho Platon, que no nascio el hombre para si solo, sino q̃ tambien para el ṽso è vtilidad de su patria y amigos fue criado. Y toda la escuela de los Eltoycos conforma con esto, afirmando que los hombres, por causa y respecto de los mismos hombres fueron formados y engendrados, y que assi nascieron obligados a se ayudar y aprouechar los vnos a los otros. Pues si sola la lumbre natural nos muestra y declara esto. Quanto mas lo deue tener entendido el hombre Christiano a quien la diuina ley tiene mandado, amar a su proximo como a si proprio. Lo qual siendo por mi conosciado, y muchas vezes considerado, Christiano y amigo Lector, auiendo gastado mucha parte de mi vida en leer y passar muchos libros, y assi en varios estudios, pareciome que si desto yo auia alcãçado alguna erudicion o noticia de cosas, q̃ cierto es todo muy poco, tenia obligacion a lo comunicar, y hazer participantes dellos a mis naturales y vezinos, eseriuiendo yo alguna cosa, q̃ fuesse comun y publica a todos. Y como en esto y en lo de mas los ingenios de los hõbres son tan varios, y cada vno va por diuerso camino, siguiendo yo al mio, escogi y ha me parecido escreuir este libro, assi por discursos y capitulos de diuersos propositos, sin perseverar ni guardar orden en ellos: y por esto le puse por nõbre Silua, por q̃ en las Seluas y Bosques estan las plantas y arboles sin orden ni regla. Y aunque esta manera de escreuir sean uena en nuestra lengua Castellana, y creo que soy yo el primero q̃ en ella aya tomado esta inuẽcion. En la Griega y Latina muy grãdes autores eseriuiẽrõ assi, como fuerõ, Atheneo, Vindice, Secilio, Aulogelio, Macrobio, y aũ en nuestros tiẽpos, Pero Crinito, Ludouico Cefio, Nicolao Leonico, y otros algũos, y pues la lẽgua castellana no tiene si bien se cõsidera, por q̃ reconozca ṽtã a otra ningũa, no se por q̃ no osaremos en ella tomar las inuẽciones q̃ en las otras y tratar materias grãdes, como los Italianos y otras naciones

### Prohemio.

lo hazē en las fuyas, pues no faltā en España agudos y altos ingenios. Por lo qual yo preciādo me tāto dela lēgua q̄ aprēdi de mis padres, como dela q̄ me mostraron mis preceptores, quise dar estas vigilias, a los q̄ no enriēden los libros Latinos, y ellos principalmēte quiero q̄ me agradezcā este trabajo, pues son los mas, y los q̄ mas necesidad y desseo suēlē tener de saber estas cosas. Por q̄ yo cierto he procurado hablar de materias, q̄ no fuesen muy comunes, ni anduicisen por el vulgo, o q̄ ellas de si fuesen grandes y prouechosas, alomenos a mi juyzio. Quāto estudio y trabajo me aya costado, escreuir y ordenar esta obra, y quantos libros me fue necesario leer y ver para ello, esto remito yo al discreteto y benigno Lector, por q̄ a mi no esta bien encarcelarlo. Ni tāpoco quiero responder a los maldiziētes, y defender mi obra de murmuradores, como todos hazē en sus Proemios, por q̄ conosco q̄ en ella ay muchas faltas è inaduertēcias y descuydos. Antes tener por singular beneficio, ser auisado de mis yerros, por q̄ en otra impresion, Dios queriēdo me emiende, y retraxte. Y si algūo vuire q̄ cō sola intenciō de detracer, y cōdemnar mi libro, viniere a lo leer, quiero le auisar, q̄ ofende a Dios en ello, y seria muy mejor dīponerse a escreuir y cōponer algo para el publico prouecho, q̄ no impedir, y acouardar a los q̄ se animā y disponē a ello. Y los vnos y los otros rengā de nū cierto, q̄ yo hize lo q̄ pude, y quisiera no errar en cosa algūa: y hazer muy perfecta mi obra, y deuē de buena razō aceptar mi intenciō y desseo, si ella no lo mereciere. En lo q̄ toca en la verdad de hīstoria, y delas cosas q̄ se tratan, es cierto q̄ ninguna cosa digo, ni escribo, que no la aya leydo en libro de grande autoridad, como las mas vezes aleguē. Así que sera justa cosa, q̄ antes que ninguno condene lo que leyere, considere primero el autoridad y razō q̄ se da. Por q̄ no todo lo q̄ n̄ hōbre no sabe, o no enriēde, ha de tener por no cierto. Finalmente concluyo, con q̄ esta escriptura esta dedicada a la Magestad del Emperador nūestro señor, y cosa ofrescida a tā alto nōbre, deuē se tratar con comedimiento, aunque ella de si no lo merezca.

# ELEGIA A LA MUERTE

del Manifico Cauallero Pero Mexia.

**Q** Vien yaze muerto aqui? Pero Mexia,  
Pero Mexia es muerto? antes muriendo  
Comiença ora a viuir. Por que viuendo  
Fuera de todo ora viue, no viuia  
Fue Cauallero? Si. Y en que entendia;  
Ora el cielo, ora el Mar, yua midiendo.  
Ora de Carlo Maximo escribiendo:  
La fama de ambos immortal hazia.  
Pues si llorò Alexandro las memorias.  
Famosas, que Achile escriue escriuio Homero:  
Como no lora Cesar tan gran falta?  
Porque lo que escriuio de sus historias  
Basta para dar fe en el fin postrero  
De lo que no alcãço pluma tan alta.  
¶ Que perdida, que mal, que sentimiento,  
Que voces, que gemido es el que suena?  
Que gente de dolor y angustia llena.  
Llora sobre este humilde monumento  
Aquellas que con tanto desfaticio,  
muestran señales tristes de su pena:  
Las Musas son, y aquel quel llanto ordena,  
Phebo, y este quien es? conoçimiento,  
Y la que llora mas, quien es? España,  
Y este que muestra auer perdido tanto?  
Carlo, cuya immortal tela texia,  
Quien la texia pues? ay pena estraña,  
Lee el verso, que ami me ahoga el llanto  
Aqui reposa ya Pero Mexia.

FIN.

# EPIGRAMMA IN OBITVM

Petri Mexiæ.

**I**lluſtris, totoq; ferè celebratus in orbe,  
Petrus Mexias conditur hoc tumulo.  
Quot quot Cæſareo ornarunt diademate frontem,  
Poſt alia egregium peruigilauit opus,  
Quod quàm feciſſet, deſpexit, & infimus, inquit,  
Indignusq; labor nominis iſte mei.  
O Auguſtorum inuictiſſime Maxime Quinte,  
Tu mihi materies, & tibi ſcriptor ego.  
Cocepta quidẽ hiſtoria eſt, tamen vt Pharfalia manſit.  
Nam rapitur faris autor vterq; ſuis.  
Heu quantum orbi plorandum eſt, quòd cõcidit vnà.  
Carle tuus gladius, Petre tuus calamus.

## FRANCISCI SANCHII Vinienſis Cathedrarij Hiſpalenſis Epigramma.

**Q**uicunq; rerum felix cognouit, & omnes,  
Quæ terræ, flumines, æquora, ſtagna, lacus,  
Qui motus varios, & ſydera clara polorum,  
Ingenij adiutus dexteritate ſui.  
Et qui Cæſareos ſumma cum laude Triumphos  
Ediderat clara nobilitate potens,  
Adde etiam ſyluas cœleſti rore virentes,  
Sunt vbi læſatis pabula grata animis,  
Hoc Petrus Mexia latet ſub marmore, cuius,  
Fulgebit dum ſol, fama perennis ærit.

*Aliud*

*ALIVD EIVSDEM.*

*Qui varias rerum naturas nouerat, & qui  
Quicquid habet tellus, Equora quicquid habent,  
Quoq; suos ornant, fulgentia sydera, celos,  
Ingenio, scriptis, nobilitate potens,  
Hoc latet exigno Petrus Mexia sepulchro,  
Quem facit aeternum viuere fama uirum.*

IACOBVS BONIFACHIVS AD PE-  
trum Mexiam equitem Hispalensem.

Vt pratis in floriferis summa omnia libans,

Quærit apis, sed quæ sunt meliora, legit,

Sic tu Palladia in Silua, phœbiq; viretis

Candide selectis congeris autor opes,

Quæ nostro passim diffusæ latius orbe

Aeternum nomen jam peperere tibi.

Di siluas coluere olim, iam te quoq; magnum,

Inter siluicolas annumerare decet.

TASSA.

**Y**O Pedro del Marmol Secretario del Consejo de su Ma-  
gestad doy fee que por los señores del Consejo fue tas-  
tado el libro intitulado Silua de Varia lecion que hizo Pero  
Mexia y se ha impresso nueuamente por Don Francisco  
Mexia su hijo con licencia de su Magestad en ocho Reales  
cada volumen en papel, y a este precio y no mas mandaron  
q se pueda vëder el dicho libro, y que esta rassa se imprima  
en el y dello di la presente ques fecha en la villa de Madrid a  
nueue dias del mes de Octubre de mil y quinientos y seten-  
ta años.

Pedro del Marmol.



# L A. PRIMERA PARTE DEL LIBRO

mado Silua de Varia lecion, dirigida a la. S. C. C. M.  
del Emperador y Rey nuestro Señor, dō Carlos  
quinto deste nombre. El qual compuso el Magni  
fico Cauallero Pero mexia vezinō de Senilla. Nue-  
uamente agora corregido y emendado, y aña-  
dido por el mismo Autor.

*C A P I T V L O . I . Quanto mas larga fue la vida de los bōbres en la  
primera edad, y principio del mundo que agora es, Y que razones ay na-  
turales para que assi fuesse, y quanto nos excedieron tambien en la es-  
tura y miembros.*



**Q**UANTO VALQVIERA que aya leydo  
algo en la sagrada escriptura, y aun  
sin auer leydo, no ay casi persona,  
que no sepa por sermones, y cōuer-  
sacion de personas leydas, quan lar-  
ga era la vida de los ombres en el  
principio del mundo, en aquella pri-  
mera edad, antes que por los peca-  
dos dellos mismos viniesse el gene-  
ral diluuiο q̄ cubrio toda la tierra.

Adam sabemos que bivio nouecientos y treynta años. Set  
nouecientos y doze. Can nouecientos y diez y assi biniā los  
hombres setecientos y ochocientos años: y esta era la mas  
certa edad de estonces. En nuestros tiempos muy pocos ve-  
mos llegar a nouenta o a ochenta años: y el que de ay passā  
casi lo contamos por milagro, De manera que aun a la de-  
cima parte no llegamos de la vida de los otros. Los hōbres

A de

de letras q̃ en esto hablan, assi theologos como naturales, viendo que naturaleza es la misma que entonceś, y que aquellos hombres biuian naturalmente: y no por milagto, admirandose desto, andan a bulcar razones y causas para ello: y aun algunos de los antiguos les parecio tan dificultoso de hazer esto natural, conyo fue Marco Varron y otros, que dudaron dello, queriendo dezir, que los años que conuian en tonces, no erã tan grãdes como agora. Lo qual dezir y creer es muy grande yerro y vanidad, como mostraremos en el siguiente capitulo, desque en este digamos algunas razones y causas que vuo: para que al principio del mundo biuiesse nã to los hombres por fuerça y curso natural: las quales escogí leyendo diuerfos libros, sin alguna mia que tambien traygo, que a mi parecio suficiente: y cierto la mayor causa de tã larga vida parece, q̃ es cessar entonces y no auer las causas por do agora vienen las enfermedades, y la vejez mas presto, y tras esto la muerte, que no son pocas. Quãto a lo primero es de cõsiderar, que aquellos primeros padres de todo el linaje humano, Adam y Eua, fueron criados, como hechos por la mano de Dios sin otro medio ni instrumẽto: y por esto es de creer: que los formo, excelentissimamẽte acomodados, y en perfecta armonia y proporcion de humores, q̃ fue causa, de biuir sanos y muy larguissimo tiẽpo. Pues como los hijos destos fuesse nacidos y procreados d̃ tã sanos y tales padres naturalmẽte auian de les parecer los hijos, y aun los nietos, y assi biuiã muy mucho como hõbres de excelẽtes cõplisio- nes y sujetos: hasta q̃ andando los tiẽpos yvfando de su poder, q̃ es gastar y mudar todas las cosas, fue esto ã diminuciõ. y la humanidad comẽço a enflaquecer, y la vida a ser mas corta. Ayudaua tãbien a biuir mucho entõces otra cosa, q̃ agora lo estorua, q̃ fue la grande tẽplança en el comer, assi en la cãtidad como en la calidad y variedades delos mājares: porq̃ no auia los potajes ni inuẽciones de agora, ni el comer hasta morir o enfermar: ni se sabe ni se cree q̃ antes del diluuiο su-  
pieffen



piciesen los hombres comer carne: y sin lo dicho tambien tie-  
 nen todos por aueriguado, que los frutos y yerua de enton-  
 ces eran de mayor virtud y fuerça en grande exceso q̃ ago-  
 ra: como de tierra que estaua nueva y nunca esquilma-  
 da ni cansada: y assi la substancia y perfeccion dellos sostenia la sa-  
 lud y vida de los hōbres, los quales frutos no pudierō tener  
 despues tãta virtud: porq̃ la tierra començo a delgazar se, por  
 que allende del tiempo y frutificar que oy vemos por expe-  
 riencia que la gasta, fue tambien causa el diluuiο general: q̃  
 la adelgazo y hizo de menos substancia, lauando le la vntosi-  
 dad y fuerça della, despues de q̃ tãbien ella quedo salitrada y  
 en menos perfeccion, de la inundacion q̃ la mar hizo sobreto-  
 da ella: q̃ tanto tiempo duro, y la tūno cubierta y anegada.  
 Las quales todas son grandes causas, que cada vna parece su-  
 ficiente, para que los hombres biuiesesen mas al principio del  
 mundo: quanto mas concurriendo todas, como concurrie-  
 ron. Sin las quales tambien ayudaua mucho a ello, que tene-  
 mos por cierto que Adam supo y alcanço todas las virtudes  
 de las yernas plantas y piedras, y que del oyeron y aprendie-  
 ron sus hijos y nietos mas dellas: que nunca todos los hom-  
 bres despues aca han podido alcãçar ni saber: lo qual fue par-  
 te en gran manera, para sostener la vida y salud, y para curar  
 las enfermedades si alguna acacscia, vsando de los tales re-  
 medios simples y perfetos, y no de los compuestos y ponço-  
 ñas de agora: que en lugar de curar, nos matan y enflaque-  
 cen. Ayudaua y sostenia tambien la salud y vida de los hom-  
 bres en aquel tiempo y principio, los cursos y influencias ce-  
 lestiales de las Estrellas y planetas mas beneuolos que agora  
 porque no auian passado tantos aspectos, tantas conjuncio-  
 nes y Eclipses, y otras impressiones, que tantas alteraciones  
 y variaciones han causado en la tierra y elementos, Lo qual  
 todo causana la salud y vida en aquellos tiempos, y en los nu-  
 estros enfermedades, y por ellas la muerte. Y sobre todo quã-  
 to tenemos dicho, que todo es razō natural, lo que alargaua

la vida a los hombres entonces, fue la prouidencia y sabiduría diuina, que quiso que entonces biuiesse mas, y se juntasen las causas que estan dichas, porque de solos dos hōbres y de sus hijos biniendo muy largas edades, muchos otros naciesen y se procreasen, para q̄ la tierra se poblasse y semultiplicasse el humanal linaje: y assi vemos, que como passado el diluuiο, los hombres no auian de biuir tanto como de antes del, plugo a Dios, q̄ se guardassen, y quedassen en el arca mas numero de hombres y mugeres, para que con mas facilidad se pudicse poblar el mundo. Y hablando. S. Augustin en este proposito, en el quinzeno libro de la ciudad de Dios dize: q̄ no solamente en la vida y salud nos hizieron aquellos primeros padres la ventaja dicha, pero que en la estatura y miēbros eran en grande manera los hombres mayores entonces que agora, y que assi se prueua por muchas escripturas y sepulchros, y huesos que se han hallado debaxo de grandes montañas, que se crec verdaderamēte, auer quedado de antes del diluuiο. Y el mismo dize, que en Africa en la ciudad de Vtica vio los huesos de vn cuerpo humano, que tenia las muclas y dientes tan grandes, que yuiera en vna dellas ciento de las que agora tienen los hombres. Sant Augustin es el testigo de vista: el qual cree, quedar esto de antes del diluuiο. De manera que el que estas razones quisiere cōsiderar, y las autoridades que luego diremos, no dexara de creer, ni le parecera imposible, que en la edad primera del mundo fuesse las vidas tan largas. Y no porque agora la tengamos mas corta, tenemos de que quejar nos, por que segun la empleamos mal y disseruimos a Dios con ella: honra y misericordia es q̄ nos haze, en acortarnos la, por que no le disseruiamos: y si le quereamos seruir, harto lugar ay para ello: y el que fuere tal, que le pareciere q̄ siruiera mas, si mas biuiera: no le pese de la cortedad de la vida, q̄ es rāta la bōdad de Dios, q̄ el verdadero desseo y volūtat de seruirle, toma en cuēta, y da por seruido: de manera q̄ pa lo necessario, es harto larga la vida a los hōbres

*CAPITULO .II. Es el qual se prouea, ser falsa la opinion de los que creyeron, ser los años de la primera edad muy menores que los de agora, Y tambie se dize, qual fue la primera ciudad del mundo, y como aquellos santos padres tuuierõ otros muchos hijos, sin los que la scriptura nombra, antes y despues de los nombrados,*

**P**ARECIENDO a algunos cosa imposible lo que tenemos dicho en el capitulo pasado, biuir los hõbres novecientos años, tales y tan grandes como agora lo son, y no sabiendo o no acertando las razones o causas naturales, que tambien diximos, que lo causauan: y no osando negar el numero de los años, porque estaua muy cõfessado y aueriguado por todas las escrituras, quisieron y tentaron dezir, q los años con que contauan entonces, eran menores que agora lo son: de manera que aunque en el numero de los años vuisse tanta ventaja, en la edad y tiempo no fuesse tanta: vnos dixeron, que diez años de aquellos hazian vno de los nuestros, otros pensaron, que cada Luna hazia vn año, y llamaron los años lunares. La opinion de otros fue, que tres meses de nuestros tiempos fuesen vn año de aquellos, y que quatro años hiziesen vno de agora: porque desta manera contaron los años los Caldeos, y los Arabes: y segun cuenta Latancio en el segundo libro de las diuinas intituciones, Marco Varrõ doctissimo varon Romano en otras cosas muchas saluo en esta fue dela opinion, que los años fuesen lunares, de vna cõjuncion de luna a otra: que son veynte y nueue dias y ciertas horas. Y Plinio en el libro septimo tambien tiene por fabulosas las vidas largas de los primeros y antiguos hombres, creyendo estar en la diuersidad del cõtro de los años dize, y que los Arcades tuuieron los años de a tres meses, y que cada tiempo o parte de los quatro del año nuestro hazian ellos vn año. Y entre nuestros Christianos Ellicodiente en vn libro q hizo de la edad del mundo, parece q tiene la misma opiniõ y cree que asy se hã de contar los años, como ellos dize, o de otras

diuerſas maneras. Pero es cierto, q̃ en la ſagrada eſcriptura los años que ſe cuentan y eſcriuen, eran como los de agora, o muy poco menos, y ſin notable diferencia. Lo qual tiene aſſi y prouea Iosepho en el libro primero de ſus antiguedades, y Latancio Firmiano en el ſegundo ya alegado: y mas largo y mejor ſant Auguſtin en el libro quinze de la ciudad de Dios, cõ cuyas autoridades y razones cõfundiremos las autoridades ya dichas falſas: y quedara prouada la nueſtra verdad eſa. Quanto a la primera opinion de los q̃ penſaron, que cada luna de vna conjuncion a otra fueſſe el año de entõces claro eſta, que es error, porque eſte eſpacio ſabemos q̃ es menos de treynta dias cumplidos, aſſi que cien años de agora montarian mas de mil y dozientos de aquellos tales, y ſeria conſeſſar, y ſeguirſe ya vna coſa cõtra la opinion de todo el mundo, y es, que agora biuiſſen mas los hombres que entõces: pnes no ſe lee de ninguno de aquellos, que llegaffe a mil y dozientos años, que a eſta cuenta montan tanto ciento de agora. Y en nueſtros tiempos acaece algunas vezes biuir ciẽ años: y aun ciento y diez, que ſeria mas de mil y trezientos, ſi como ellos dizen, fueran años lunares: y aun ay otra mayor y menos ſuſtible contradiccion, que ſi eſto fuera aſſi: o cõmo otros dixeron, que diez años de aquellos hazian vn año de agora, y fuera, que los hombres pudieran tener hijos y engendrar entonces, ſiendo de ſiete o ocho. o diez años; coſa cõtra toda philoſophia natural: y q̃ eſto ſe ſiga, eſta muy claro, pues leemos en el Genesiſ cap. quinto, q̃ Set hijo de Adam engendro a Enoc ſiendo de ciẽto y cinco años: pues ſi diez años de aq̃llos valieſſen vno de agora, ciento y cinco valdria diez años y medio, y fuera auer hijos ſiendo de diez años. Pues en el miſmo lugar ſe eſcrine de Cayn q̃ de ſerenta engendro y vno hijos, q̃ ſeria dezir a ſu cuẽto deſtos q̃ de ſiete años de los de agora era, quãdo los vno: y de mucho menos, ſi como algunos dixerõ, doze años de entonces hizieſſen vno de agora. Y rã bien ſe veen aſſi clara la falſedad de la opiniõ de eſta

manera

manera: si el año no fuera mas q̃ la decima o dozena parte agora, siguiera se, q̃ aq̃l año tal no tuuiera doze meses, o fuera el mes de tres dias: y esto es falso, porque el mismo testo de la sagrada escriptura en el capitulo septimo del Genesis dize, q̃ començo el diluuio general en el segundo mes a los diez y siete dias del mismo mes: lo qual muestra ser los meses como agora lo son. Pues la otra opinion de los otros, que el año de aquellos tiempos fuesse la quarta parte del de agora, y fuesse de a tres meses cada año: la misma escriptura lo haze tã falso, como esta otra, porque en el mismo lugar en el capitulo orauo dize, que anduuo el arca de Noe sobre las aguas nadãdo, y q̃ al septimo mes a los veynte y siete dias del, dexo de nadar: porq̃ yua menguãdo las aguas, y hallo asietto sobre los mōtes de Armenia: y luego adelante dize, que las aguas yua menguãdo y descreciẽdo hasta el decimo mes, y q̃ en el dezeno mes en el primero dia del, se comẽçaron a descubrir las alturas y cabeças de los montes, por do se vee claro, ser falso q̃ el año no tuuiesse sino tres meses, pues nombra el seteno y el dezeno mes: antes parece tener tãtos meses como agora: pues dize en el dezeno mes: y no lo llama postrero, q̃ asì lo llamara si lo fuera. Y tan poco puedẽ dezir, como ya mostramos: q̃ el mes tuuiesse tres dias, pues dize a los veynte y siete dias. Ni tampoco q̃ si tenian treynta dias, que eran los dias d̃ a dos horas oĩtres, porque el mismo testo dize, que llo uio, y se abrierõ las cararatas del cielo por tiẽpo y espacio d̃ quarenta dias cõ sus noches. Asì q̃ se muestra claro, que los dias erã naturales de veynte y quatro horas, y los meses y los años tan grãdes como agora, o de muy poca y no sensible diferẽcia, porq̃ en todo se tenia respetto y cuẽta cõ el curso del Sol, como agora: y siẽpre se ha hecho entre las gentes q̃ sabian letras, como los Hebreos y Egypciolos las supieron, donde Moysen se auia criado, q̃ es el historiador: y autor de la escriptura, dõde estã escriptas estas vidas tan largas. Y aunq̃ queramos conceder la opinion que muchos tienen, que los

Hebreos contassen los meses por las lunas, y quel año fuesse de doze meses lunares, que tenia cada mes veynte y nueue dias a catorze oras, poco mas o menos, entôces seria el año de onze dias menos, quel q̃ vîamos del curso del Sol, q̃ es de treziêros y sesenta y cinco dias y scys horas: pero esta diferēcia no hara dudosa, ni incierta la vida de aquellos nuestros padres primeros, por que poco haria al caso, en noueciêtos o en mil años saltar veynte o treynta años por respeto d̃ no tener treynta dias cumplidos los meses lunares. De manera que bastan las autoridades dichas para que sepamos que los noucientos y treynta años que biuio Adam, y los ochociētos y noucientos de los otros, eran tales y tan grandes, como los ciento y sesenta y cinco de Abraham, y los sesenta o ochenta que agora biuen los hombres: y creer otra cosa, seria error y vanidad. Es tambien muy de notar otra consideracion y opinion q̃ hablando en este proposito tiene. S. Augustin en el dicho libro quinze de la Ciudad de Dios, y es, que puesto caso que la escriptura no diga, que Adam y sus hijos tuuiesen mas hijos antes de aq̃llos de q̃ en ella se haze menciō que es de creer, q̃ tuuierō otros muchos hijos y hijas antes y despues de aq̃llos que fueron nōbrados: de manera que sien do aun mas moços que lo que la escriptura cuenta, vieron otros hijos: y que quādo se dize de Cayn en el capitulo quarto, que edifico vna ciudad, que fue la primera ciudad del mūdo, de la qual dize Iosepho en el libro primero de sus antiguedades, que era torreada y cercada de muros, y la llamo del nombre del hijo que entōces le auia nacido llamado Enoc, no es verisimile, que no auia en el mundo sino tres o quatro hombres, porque la escriptura no haga memoria de mas, ni cuenta que los auia: y que estos edificassen ciudad, no era posible, antes es de creer, que en tan larga edad ante de los nōbrados, y entre vnos y otros vuicrō otros muchos hijos, y nietos y generaciō. Y q̃ el edificar de la ciudad auia muchos millares de hōbrēs, y quātos son menester, para ser perfecta

feta ciudad: y q̃ la sagrada escriptura no nõbra ni haze men-  
ciõ ni memoria: sino de los q̃ son menester; para el misterio  
q̃ va tratando, que son dignos de ser señalados y nõbrados:  
y parece assi, porq̃ quando cierra el numero dize. Y engẽdra-  
rõ hijos y hijas, y fueron sus dias tantos. En aq̃lla palabra hi-  
jos y hijas incluyo todos los q̃ de mas. uieron, y no se nom-  
braron. Y lo mismo vemos q̃ hizieron los santos Euãgelistas  
en la historia Euangelica. Sant Martheo cõtando el linage de  
Christo segun la carne comẽço de Abraham, y queriẽdo pro-  
ceder hasta Dauid, dize: Abraham engendro a Ysaac: y no di-  
xo, engendro a Ysmacel: y luego Ysaac engendro a Iacob, y  
no dixo a Esau: aunque eran primẽros; porque como el intẽ-  
to era venir cõtando hasta Dauid, porq̃ por aquella linea de  
Ismael no venia Dauid de Abraham, no conto a Ysmacel ni  
a Esau. Despues dize, Iacob engendro a Iudas y a sus herma-  
nos no siendo Iudas primogenito. Assi que va contãdo en la  
generacion a q̃llos, por los quales venga a parar a Dauid, q̃  
es lo que pretendia. Aplicando a nuestro proposito: assi es de  
creer q̃ hizo Moyses en su historia del Genesis, y q̃ naciẽse an-  
tes otros hijos q̃ los nõbrados, quãdo no los senala y llama  
primogenitos: y q̃ despues el resto no va cõtado, sino aq̃llos  
que son menester para su processo, y para la edad y historia  
del patriarcha Noe: y aunq̃ son pocos los cõtados, pues que  
Cayn edifico ciudad, grãde multitud auia de hõbres y mug-  
res, y otros pueblos pequenos: y de aqui tãbien se sigue, que  
la vida de entonces era muy larga, pues los hõbres eran tan-  
tos, porq̃ en mas corta vida, nõ pudiera ser tan grãde multi-  
plicaciõ. Razõ y argumento es de S. Augustin en los lugares  
ya dichos: y digno de ser creydo y tenido, por dezir lo el.

*CAPITULO. III. De la scñal y figura de la Cruz, como antes q̃  
Christo padeciẽse en ella, fue acatada y preciada por los Arabes y Eyp-  
cios: y como ella de si es perfetissima figura de muchas ymagines y Sym-  
bolos de los Egipcios y sus significaciones dellas:*

A 3 Que

**Q**UE adoracion y acatamiento se deve a la figura de la Cruz, por aver sido instrumento de nuestra redempcion y aver querido Christo Dios y hombre redemptor nuestro morir en ella en quanto hombre, la santa madre Yglesia nos lo da a entender en las fiestas y solemnidades que della se hazen: y el comun consentimiento del pueblo Cristiano, en adoralla y reuerenciarla, claramente lo muestra. Alo qual todo el genero humano esta obligado, despues que como digo, Dios tanto la honro, que quiso morir en ella. Pero ver que antes desto era estimada, y tenida en mucho por algunas gentes: parece, que era pronostico y anuncio de lo q̄ despues sucedio. Porque verdaderamente muy gr̄des tiempos antes que Christo nuestro redemptor fuesse crucificado: los Egypcios y los de Arabia honrauan la figura de la Cruz, y la tenian en mucho: tanto que los Egypcios la esculpian, y hazian en el pecho de la estatua de su Serapis, que adorauan y tenian por Dios: Para lo qual bien entender, es primeramente de saber, que los Arabes antiguos como muy sabios en las cosas del cielo, y en las fuerças de las Estrellas para diuersas cosas y efectos haziã imagines y figuras, esculpidas en piedra y metales, y así mismo anillos y otras cosas, guardados ciertos puntos y tiempos, quando los planetas y otras estrellas estuuiessen en cierta postura y acatamiento: de lo qual por ventura diremos en otro lugar. Y entre estas figuras que así hazian, la señal y figura de la cruz preciauan mas, y anteponian a todas las otras, y la tenian por mas eficaz, y de mayor fuerza y dignidad, y la acatauan y honrauan, y tenian en sus casas y en otras partes. Y biẽ mirado: no dexauã de tener razõ: porq̄ como nota Marsilio Ficino refitiendo esto en el libro de Triplici vita, mirada por sí la figura de la cruz, sin otro respecto por sola Geometrica cõsideracion, ella es perfeta y excelẽte figura, porq̄ tiene ygual lõgitud y latitud, consta y cõponese de dos lineas rectas y yguales, la intercessiõ y juntura de las quales tomada por cẽtro, se describe por sus estremida



dades y puntas circulo perfecto. Cõtiene en si esta figura quatro angulos rectos, y assi es ella son mayores los esferos de las estrellas: porq̃ entõces son ellos de mayores fuerças quando esta en los angulos y pũtas de Oriente y Occidẽte y de medio dia y media noche: y estãdo assi, hazẽ y formã con sus rayos la figura de la cruz, q̃ todas son cosas dignas de cõsideracion. Allẽde de lo qual rãbien es de notar, como la estimãdã y tenian los antiguos Egypcios entre las otras nõssas y símbolos o diuissas dellos: y q̃ significauan por ella: y para venir a esto, quiero primero cõtar algunas destas imagẽes o cifras Egypcias, y sus significaciones, porq̃ creo, sera cosa agradable: y es assi: q̃ los Egypcios antes q̃ tuuiesse letras, significauã y escriuian las cosas cõ figuras y carãteres, y cõ imagines, de diuersas cosas, como arboles, aues, animales, y miẽbros particulares dellos, y teniã ya sabido q̃ significaua cada cosa, por el grã de vso dello, y porq̃ assi lo yuã mostrãdo los padres a los hijos, y se tenia ya regla y certidũbre desto: lo qual testifica Cornelio Tacito en el libro decimo quarto, y Estrabon en el decimo septimo, y Diodoro Siculo en el principio del quarto: de los quales y de Plinio en algunas partes, saque yo los q̃ aqui dire. Primeramẽte por la ymagen y figura del buitre entẽdiã la naturaleza, porq̃ en estas aues dizẽ, q̃ no se halla macho: lo qual Amiano Marcelino tãbien escriue. Y por el Gaviilan, o Haleon significauan la cosa q̃ se haze a gran priessa: por ser grãde la ligereza destas aues. Tãbiẽ por el abeja mostrauã y entẽdiã el Rey, porq̃ ha de tener miel y aguijõ. Y por vn Dragõ o culebra merida la cola en la boca entẽdiã el año porq̃ acaba dõde comiẽça. La cabeça del Lobo mostraua el tpo pasado, porq̃ este animal es muy olvidadizo. La cabeça del Leõ daua a entẽder el tpo presẽte, por su fuerça y poder. Ponian assi mismo la figura y ymagẽ del perro, q̃ halaga y lame, por el tiẽpo venidero, porq̃ siẽpre nos cõbida cõ esperãça. Y la tierra significauã por el bucy, por lo mucho que este animal trãbaja: y assi la cigueña es simbolo y significacion de la

de la justicia, porq̃ dizen, q̃ mantiene esta aue a sus padres en la vejez, en remuneracion de lo q̃ les proueyeron ellos en el nido. Al embidioso mostrauā por el anguilla: porq̃ no haze compaña cō los otros peces. Y el hōbre liberal y franco era entendido por la mano derecha, estendidos los dedos. La auaricia y escaseza por la yzquierda cerrado el puño. Y el codrillo animal nociuo y malo, significaua el hōbre malo: y la pintura del ojo abierto, el hōbre bueno y guardador de justicia. Por el oydo entēdiā la memoria, Para dar a entēder vn hōbre de grā memoria, pintauā vna liebre muy derechas las orejas. Finalmēte así teniā para todos las cosas imagines y carateres y figuras por do se entēdian, como si por letras se escriuiera, de las quales hizo libro particular Oro Apolo autor Griego, el qual traduxo en lēngua latina Bernardino Trebacio: donde el q̃ fuere curioso, hallara muchas cosas apazibles y prouechosas. Pues boluiendo a nuestro proposito de la Cruz: cosa es marauillosa, q̃ entre estas señales y diuinas la señal de la Cruz era la tenuta en mas: y como dize, puesta en el pecho de su Dios, y por ella entendian y significauan esperança de la salud que auia de venir, otros dizē, que significaua la vida que auia de venir, que todo parece profecia y annunciacion de la vniuersal salud, q̃ por ella nos vino: y por tal lo nota y cuenta Rufino en la Ecclesiastica historia libro onzeno, y Pedro Crinito lo refiere en su libro septimō de honesta disciplina: y Marsilio dōde diximos arriba. En estas gētes era la cruz estimada. Pero entre judios Romanos y otras naciones, la muerte de Cruz se tenia por inominia, y afrenta: y el Emperador Constantino Magno fue el primero, que mando y vedo, que ninguno condenado fuesse crucificado por honra de la santa Cruz: sino que de todos fuesse acatada y honrada y adorada: y a el le fue mostrada milagrosamente en el ayre por Dios vna Cruz, y dada por diuina, con aquellas palabras tan sabidas. En esta señal venceras: y con ella peleas con Maxencio su enēmigo, perseguidor de Christianos,

y lo

y lo vencio. Asi lo cuenta Eusebio libro nono de la Ecclesiastica historia. Y el Emperador Teodosio tambien mando y vedo por ley, lo que oy veo que se quebranta y no guarda q̄ fue, q̄ no se hiziesse ni esculpiesse la señal de la Cruz en piedra ni en meral que se vuisse de poner en la tierra o en parte donde pudiesse ser hollada y maltratada, y el dia de oy la ponen comunmēte en las losas de sus sepulturas, y en sus armas y diuissas que en ellas se labrá, y de la misma manera el nōbre de Iesu Christo y de su bendita madre. Lo qual se deuria emēdar y remediar, por la reuerencia que todo christiano deue a su nombre y a su Cruz.

*CAPITULO. IIIL. Quan excelente cosa es el secreto, y como se deue guardar, cuentan se algunos exemplos de secretos notables, y sentencias que lo alaban.*

**A** Mi ver vna de la mas ciertas señales del hombre sabio y cuerdo es, que guarde el secreto encomēdado de otro, y en los negocios propios que lo requieren, sea callado y secrete: porque el que vniere leydo las historias antiguas hallara, que son innumerables las cosas buenas que se han estoruado, y no han auido efeto en guerra y en paz, por el poco secreto: y tambien los son los males, que se han seguido por lo mismo. Cierro no puede ser mayor fundamento y exēplo de quanto es loable y bueno el secreto, que ver y contēplar el que Dios tiene y guarda en todas sus obras, que nadie ay que sepa lo que ha de ser mañana: ni en los tiēpos passados se pudo saber, que auia de passar lo que oy vemos. Mucho ama Dios y guarda el secreto, pues aunque no le guardasse, no ay quien le pudiesse estornar lo que quisiessse hazer: y aunque esto es assi, muy raras vezes descubre sus secretos: y por esto los sabios siempre vsaron y amaron el secreto. De Catō Censorino leemos en su vida, que solia dezir entre sus amigos, q̄  
de

que de tres cosas se arrepentia el siempre si alguna vez lasha-  
 zia. La primera de auer descubierto algun secreto, señalada-  
 mente a muger: la otra de auer andado por mar el camino  
 que se pudiese andar por tierra: y la tercera de auer pasado  
 algun dia en ociosidad, sin hazer algun acto virtuoso. La pri-  
 mera haze a nuestro proposito, y las otras son tambie de no-  
 tar. A quel grande Rey Alexandre Magno estaua vna vez le-  
 yendo vna carta que le auia embiado la Reyna su madre, q̃  
 contenia cosas muy secretas y de grande importancia, y Efe-  
 sion vno de sus principales priuados lleuo se a leerla jun-  
 tamente con el: Alexandre aunque vio lo que en la cartave-  
 nia no le estoruo que no leyese, pero despues de auer leydo  
 quito se del dedo vn anillo, en que tenia el sello con que se-  
 lleva las cartas de grande secreto, y puso se lo a Efesion en  
 la boca, dando le a entender: que el que se encarga de secre-  
 to ageno, ha de cerrar y sellar se la boca. Y es cosa muy diffi-  
 cultosa de hazer tanto que el poeta Philipides siendo muy  
 aceto al Rey Lisimacho el Rey le hizo vn dia vn grande of-  
 frecimiento, diziendo, que pidiese de su casa y reyno la mer-  
 ced que quisiere, que el se la otorgaria: respondiolo el Phi-  
 lipides. De buena gana recebire yo Rey qualquier merced  
 que tu me hagas tanto que no sea descenbrir me secreto tu-  
 yo alguno. Parece me, que estaua este muy fuera de descu-  
 brir secretos, pues aun oylos no queria: potque conocia quã  
 pesada carga son, y mas los del Rey. Vno de los mas nota-  
 bles exemplos de secreto que yo he leydo es, el que escriue  
 Antonio Sabelico del Senado Veneciano: que como vn Ca-  
 pitán general suyo llamado Carminola, en tiempo del Papa  
 Eugenio quarto les vuiesse hecho traycion, y sido causa que  
 se perdiessse su armada, teniendo dello bastante informacion  
 aunque muy secreta, platico se en su Senado, q̃ se deuia ha-  
 zer en aquel caso: vno diuersos pareceres y sentencias: a v-  
 nos parecia, q̃ se deui llamár y prèder luego, y effecutar en  
 el sentençia de muerte: otros yotarõ de otra manera: al fin v-  
 cio

cio la sentencia de q̄ por entōces se dissimulasse, y se dexasse para mejor oportunidad, pero quedo determinado, que se auia de hazer justicia del. Y fue este proposito dilatado por ocho meses, y con tanto secreto, que en todo este tiempo nūca se supo ni sospecho, siendo tan grande numero de Senadores los de aquel ayuntamiēto y muchos dellos amigos y huéspedes del dicho Carminola: y que algunos eran hōbres pobres que pudieran auer grande interēse, si le auisaran dello. Con todo esto el secreto fue guardado enteramente, hasta que passados ocho meses, fue mandado venir a Venēcia, y se le hizo solenne recebimiento por los mismos Senadores: y luego otro dia fue preso, y al cabo dada sentencia le fue cortada la cabeça. Deurian tomar de aqui exemplo todos los Senadores de nuestros ayuntamientos: y que no vuiesse entre ellos como ay algunos, que tan facilmente quebranten el secreto a que son obligados. Para confusio de los quales quētro contar vn galan. cuento que Aulo gelio en sus noches Articas y Macrobio en las Saturnales escriuen, que passa de esta manera. En Roma era costumbre, que aquellos padres Senadores, quando entrauan en su Senado los que querian de ellos, merian consigo algunos de sus hijos, de los que fuesen niños, y en la edad que se vestian las vestiduras Pretextas, que era particular ropa de los hijos de los nobles hasta que auian diez y siete años, para que viēdo y notando los niños lo que alli passaua, quando viniessen a edad de regir, tuuiesse ya noticia y regla de lo que deuiā hazer: y tenian los castigados y virtuosos, que assi guardauan el secreto de lo q̄ se trataua, como ellos propios. Acaescio pues vn dia, que se trato en el Senado vn cierto negocio de mucha importācia y calidad, y porfio se tanto, que vuieron de salir mas tarde de lo acostūbrado, y q̄do la determinaciō del para otro dia, mandando q̄ se tuuiesse grāde secreto. Aq̄l dia entre otros moços se hallo cō su padre en el Senado vn Papirio, cuya familia fue muy ilustre ē Roma el qual rombyu a su casa, pregūtādole su

su madre, q̄ cosa era la q̄ aq̄l dia se auia tratado, q̄ tanto auia tardado, el hijo le dixo, que no era negocio para se poder de zir, porque se auia puesto precepto de silencio. Con esta respuesta (como suele acascer, tuuo la madre mayor cobdicia de sabello, y vnas vezes con halagos, y otras con amenazas, y aun con obras apreto tanto al muchacho, que el por se librar, sin descubrir su secreto, acordo de la engañar, y dixo, q̄ lo que se auia platicado y se auia de determinar otro dia era que les parecia a muchos de los Senadores: que a la Republica conuenia para que la gente se multiplicasse, que cada hōbre tuuiesse dos mugeres, y que otros eran en dezir, que antes seria mejor lo contrario, que cada muger pudiesse tener dos maridos: y que otro dia se auia de tomar resolucion en que quedaria. Creyo lo la buena de la madre: y recebida muy grāde alteracion. Luego aquella noche auiso a las matronas Romanas del negocio, y del estado en que estaua, conio si de hecho passara, encatgādo les q̄ cada vna negociasse por su parte lo mejor que pudiesse, para que tal cosa no passase. Otro dia siguiente, vierades a la puerta del Senado muy grāde numero de señoras, proeurando y pidiendo que no se hiziesse tā injusta ley, que vn hombre fuesse casado cō dos mugeres, que ya que uuiesse de ser, que fuesse al reuirs. Los Senadores, como no sabian el proposito porque se dezia, estauan espantados: y entrados dentro, vnos a otros preguntauan, q̄ cosa era aquella, y que deshonestidad y profanidad de mugeres, Y como ninguno supiesse dezir al otro lo q̄ era, el moço Papirio los sacó desta cōgoxa, cōtādo en presencia del Senado lo q̄ cō su madre auia pasado, y como por el grande remor q̄ el tuuo de su madre, le auia hecho vsar de aq̄l engaño. Y assi todos alabaron la grā cōstancia y secreto del moço, y fue alli acordado y mandado, que de alli adelante ningun muchacho fuesse metido en el Senado, saluo este Papirio, que solo pudiesse entrar: porque cō miedo o halago por parte de los niños no fuēsse descubierto el secreto. Por cierto  
en este

en este niño deurian tomar exemplo losviejos de agora, por que si vno es obligado a guardar el secreto particular, que al guno le encomienda, quanto mas obligacion tiene al publico secreto, cuyo prouecho a todos deue preceder. Marco Bruto y Casio, y los que conjurarõ en la muerte de Iulio Cesar: porque les parecio que cumplia a la liberrad de su patria, cosa es marauillosa, quanto fue el secreto que guardaron, dilatando se el hecho tantos dias, y siendo tantos los que entraron en la conjuracion. Y con ser Ciceron vno de sus mayores amigos, y que mas desseana que Roma bõluiesse en su libertad, jamas le quisieron dar parte de lo que pensauan hazer: no porque desconfiauan de su animo y voluntad, sino porque no era tenido por hombre muy secreto. Fulvio Romano dixo a su muger vn gran secreto que Otaviano Emperador le auia dicho: y ella descubriolo. Sabido por el Emperador, trato mal a Fulvio, y el desesperado determino de matarse: y diziendo lo a su muger, le dixo ella: Tienes razõ pues a cabo de tantos años no has conocido mi liuiandad, o si la conocias, te fiaste della: pero aũque la culpa fue tuya, yo quierõ llevar la pena primero: y asì se mato luego, y despues hizo lo mismo el marido. En la vida de Neron Emperador leemos, que teniendo algunos en grande secreto conjurado y concertado de lo matar, cosa que era muy necessaria a Roma, y al mundo todo, por sus crueldades y maldades, el que estaua diputado para esto, topo en la calle vno que lleuauan preso por mandado de Neron: y como dela condiciõ y costũbre de Neron se conosciã, q̃ a nadie mandaua prender q̃ no mandasse matar, el preso yua plañiendo y llorando su mala vètura, llegose entõces a el el otro, no acordando se de lo que importaua callar, y dixo le. Ruega a Dios y procura q̃ te guarde hasta mañana, que si passas de oy, yo te aseguro que no podra matarte Neron. Oydo esto por el que lleuauan preso sospecho la causa porque lo dezia, y pareciõle, que se libraria mejor con descubrirlo a Neron que no esperar en la vètura

del caso: en llegando a su presencia le dixo lo que el otro auia dicho, y que se guardasse y mirasse por sí, mando luego Neron prender al otro: y siendo atormentado confesso lo q̃ passaua, y fue luego mandado matar: por tener poco secreto se erro el negocio y el perdio su vida. Muy al contrario dello que hizo Anaxagoras philosopho, segun cuenta Plinio, el qual siendo preso por otro semejante caso, que el y otros tenian concertado de matar a vn tyrano, puesto a question de tormento, porque dixesse quien eran los demas, temiendo que con los dolores pudiesse venir a descubrir lo, el mesmo se corro con los dientes la lengua, por no poder hablar aunque quiesse. Por otro tanto los Atenienfes hizieron poner vna estatua de metal a vna muger, porque con grãde cõstancia no quiso descubrir, aunque muy atormentada, los culpados en vna conjuracion, de que ella era sabidora, por guardar a vn Armodio y a otro cuya amiga auia sido, que erã culpados, y la estatua fue vna Leona por el nombre della: y que no tuuiesse lengua, por denotar su secreto. Por lo mismo son nombrados y alabados en las hystorias de los esclauos de Plozio Planco, queriẽdo lo matar sus enemigos, y sabiendo ellos donde estaua escondido, no bastaron infinitos tormentos, para que lo quiesssen descubrir. Y así el otro esclauo de Caton el Orador, auiendo hecho el Caton cierto delicto en presencia suya, ningunos tormentos bastaron, para que con su dicho condenasse a su señor. Entre los Persas dize Quinto Curcio, en el libro quarto de la hystoria de Alexandre, que era castigado el que reuelaua el secreto de que se encargaua, muy mas grauemente que por otro ningun delicto: y por esto se guardaua entre ellos en grande manera. Y cuenta para prouea desto, que auiendo vencido Alexandre a Dario, y no sabiendo donde auia parado huyendo, despues de rompido, por tanta religio se tenia en Persia guardar el secreto, mayor mēte en lo q̃ tocaua al rey, q̃ por temor de tormētos, ni por esperãça de mercedes no basto Alexãdre hazer ni acabar cõ



bre qualquier q̄ fuesse, q̄ le auisasse de su huyda y dize o que tenia los Persas por opiniõ y verdad, q̄ ninguna cosa grande podia hazer, ni se denia fiar a hõbre que fuesse de poco secreto. En todas las cosas es necessario el secreto, y en la guerra mas que en otra parte: y assi se preciaron del los antiguos capitanes excelentes. Al rey Antigono que fue de Macedonia despues dela muerte de Alexandre, le preguntaua Philippo su hijo ante algunos, que quando auia de mouer el Real de do lo tenia entõces: respondiõle su padre muy ayrado, pues como tan sordo eres, que temes tu solo q̄ no oyas las trompetas quando roquen y hagan señal de partir, dando le a entender que auia hecho mal en preguntar le ante testigos cosa que requeria secreto. Tambien es muy vulgar lo de Cecilio Metelo capitan Romano, que le preguntoua Tribuno de su exercito, que pensaua hazer en lo que tocava a la guerra: respondiõle el Capitan discreto, si pensasse que mi camisa lo sabia, la quemaria luego. Horacio entre las leyes de los combites pone, que todos guardẽ secreto de lo que passa en ellos y que no tuuiesse por buen amigo, el que dixesse cosa que en el passasse. Y assi los Atenienfes tenian por costumbre que quando yuan a algun combite o banquete, el masyiejo de todos tenia cuydado de mostrar a todos la puerta por do auian entrado, diziendo les, mira y guarda que no salga por esta puerta palabra ni cosa de quantas aca passaron. Pitagoras lo primero q̄ mostraua a sus discipulos era callar, y assi los tenia ciertos años que no hablanan palabra, porque aprendiesse a guardar el secreto, y a no hablar sino a su tiempo. La virtud del secreto como todas las otras es dificultosa: por lo qual preguntado Aristotiles, q̄ cosa le parecia a el de grã dificultad, respondio le el, q̄ callar, Y por esto santo Ambrosio en sus officios entre los principales fundamentos dela virtud, pone el sufrimiento para callar. Los Romanos entre las vanidades de sus Dioses, tenian vna del silencio y secreto, a quien llamauan Angerona, y fingian la y pintaua la con el

dedo en la boca en señal de silencio: y Plinio dize, que le hazian sacrificio a los diez y siete de Deziembre, de lo qual haze memoria Marco Varron, y Solino, y Macrobio. Los Egipcios tambien adorauan Dlos del secreto y silencio, y assi lo hazian con el dedo en la boca, del qual se acordaron Catulo y Ouidio. En esto se conocera si era estimado el secreto, pues lo acatauan como a Dlos. Salomon en sus prouerbios dize, q̄ no se de vino a los Reyes: y no señala otra causa, sino que donde ay beodez, no puede auer secreto, pareciendo le, que no merecia reynar el Rey, que no era de gran secreto. El mismo dize, que el falso traydor es, el que descubre el secreto, q̄ el que es verdadero amigo, guardalo. Assi que pues tan necesario es a todos los estados, bien es, q̄ todos nos precieamos del, y que sean tenidos en poco y castigados, los que no lo guardaren: con tanto que no sea el secreto malo, porque podia vno saber en daño de su Rey, o Republica, o de su proximo tal secreto, que pecaria en no reuelar lo.

*C A P I T V L O . V. Como esta bien alabada y es gracia singular, el hablar poco y breuemente y por el contrario los habladores y parleros son aborrecibles: en prouea de lo qual se traen historias y dichos de Sabios.*

**A** Viendo hablado del secreto en el capitulo passado, muy a proposito viene lo que en este queremos tratar, que es la breuedad en las palabras, y el ser los hombres callados, y no habladores: verdaderamente es virtud, y muy alabada cosa de todos los sabios, el poco hablar, y a mi parece me, que esto y guardar el secreto, es casi vno: porque hablar poco, no es, sino callar lo que no es bien dezirle: aunque toda via puede vno guardar bien el secreto, pero ser muy hablador, y largo en sus razones, lo qual tambien es cosa reprehensible. Salomon dize, que el mucho hablar no puede ser sin pecado, y aquel que refrena su lengua, es prudentissimo, y en otra parte: El que guarda la lengua, y boca, guarda su anima: y el que ha  
bla

bia sin cõsideraciõ,acaecerle ha y passara muchos males.No es menester prouar esto por autoridades: pues la autoridad euãgelica nos certifica, de qualquier palabra ociosa somos obligados a dar cuenta. La gente del mundo q̃ mas se precia de hablar breuemente y dezir en pocas palabras mucho, fueron los Lacedemonios,tanto q̃ el que hablaua muy breue, dezian q̃ hablaua Canonicamẽte. Embiolcs vna vez a dezir Philippo padre de Alexandre magno,que el auia de passar cõ su exercito por su tierra,que viesien como querian q̃ passasse,si passaria como amigo,o como enemigo.Respondieron ellos en vna sola palabra.Ni lo vno, ni lo otro. Artaxerxes Rey de Asia les embio tambien a hazer grandes fieros y amenazas,que les auia de quemar y talar la tierra: y saquear les las ciudades:a lo qual no respondieron mas palabras,que de zir,ven y haz lo que quisieres.Parece me que en muchas no podian responder cõ mas autõridad.Los Samios les embian vnos embaxadores,y hizieron tan larga oracion,q̃ les dio mucha pesadumbre esperalles:y por notar los de su prolixidad,no les respondieron otra cosa sino estas palabras: lo primero que dixistes se nos ha oluidado,lo otro no lo entenemos:porque se nos oluido lo primero.A otrosembaxadores de los Abderitas:porque fuerõ tambien muy pesados y largos,y pedian respuesta de su embaxada,fue les respõdido por Argis rey de Lacedemonia,dezi q̃ todo el tiẽpo q̃ queistes hablar estuuimos escuchando.Hablaua vna vez a Aristotiles vn hõbre muy prolixo:y tanto q̃ al mismo le parcicio q̃ se auia alargado:y concluyo su razonamiẽto con pedir perdõ de q̃ auia sido largo hablando con philosopho tan sabio: respõdio Aristotiles muy graciosamẽte:hermano noteneys de que pedirme a mi perdõ:que por dios no os he entẽdido palabra,porq̃ he estado pẽsando en otras cosas. Buen pago y buena respuesta para el parlero.Otro de la misma manera le importuno otra vez cõ muy latgas platicas y cuẽtos: y al cabo pareciẽdo le vna grãde cosa lo q̃ auia dicho,lepregũto

a Aristotiles: no te parece esto digno de admiraci6n: respondi-  
 le Aristotiles: mas de espantar es de vn hombre q̃ tiene pies pa-  
 ra huyr como te puede esperar y sufrir a q̃ acabes de hablar.  
 No fue menos del palacio el rey Archelao con vn barbero  
 muy hablador, q̃ estando le haziendo la barua y parlado mucho  
 le pregunto al rey q̃ como queria q̃ se la hiziesse, respondi-  
 le Archelao q̃ callando. Muy sabido es el otro cuerno del otro  
 barbero q̃ aseytana a Dionisio tyrano de Sicilia, q̃ como en  
 su botica o tienda se estuuiesse hablado de q̃ estaua muy apo-  
 derado y seguro el tyrano en la tierra, dixo el burladose, q̃ se-  
 guridad hallays vosotros en quise le traygo yo la nauaja por  
 la garganta, esta palabra ociosa le costo la vida, porq̃ supo  
 Dionisio el donayre, y mando lo matar. Desta manera se bur-  
 laron los otros q̃ robaron y mataron a lbico poeta, q̃ auien-  
 do lo muerto en vn campo yermo do nadie lo pudover, quã-  
 do lo renian para matar passaro a caso vnas grullas por el ay-  
 re bolando, y el poeta alcãdo los ojos dixo, vosotras grullas  
 me serays testigos delo q̃ estos me hazen. Muerto despues: y  
 no se pudiendo saber por muchos dias quien lo vuisse he-  
 cho, en vnas fiestas q̃ se haziau acertaro a citar jutos los dos  
 matadores de lbico: y passaron bolado otras grullas por lo  
 alto del ayre, y vistas por el vno dellos, dixo al otro riendo se  
 pensando que nadie miraua en ello: veys alli vã los testigos  
 de la muerte de lbico. Vno de los q̃ estauã cabe ellos noto  
 aq̃lla palabra, y no pudiendo alcãçar porq̃ se dezia, como ma-  
 la sospecha, y auiso a los magistrados, y juezes delo q̃ auia oy-  
 do, y por abreuia fuerõ presos, y en pocas palabras cõfessa-  
 rõ la verdad, y hizo se justicia dellos: por auer hablado vna pa-  
 labra sin tiẽpo. Mucho deue hombre pẽsar lo q̃ habla antes q̃  
 lo diga, y mirar en q̃ tiẽpo, y ante quise habla. Reprehẽdiã vno  
 a Hecateo orador griego, porq̃ en vn banquete estaua muy  
 callado y hablauã todos, respondi por el Archidamidas q̃ es-  
 tana presente, tu no deues saber q̃ los q̃ son maestros del ha-  
 blar, sabẽ conocer el tpo quãdo hã de callar. Catõ el mayor  
 a quien

a quic llamamòs Cēforino, porq̄ fue excelēte Cēfor ē Roma fue desde niño d̄ muy pocas palabras, y muy callado: y como desto le reprehēdiessen muchos, dezia el, no me da nada q̄ reprehēdan mi callar, con q̄ no reprehēdan mi vida y costūbres entōces rōpere yo mi silencio , quādo sepa dezir cosas q̄ no se deua callar. A Demarato Lacedemonio le dezia tãbien vno, porq̄ hablaua muy poco: si callaua de locura, o de no saber q̄ dezir: dixole el, engañaste q̄ antes el loco no sabe quando ha de callar. Socrates Ademonico dize, q̄ dos tiempos ay para hablar, el vno quādo habla el hōbre en lo q̄ sabe y entiēde, y el otro quādo es cosa necesaria q̄ se hable, en todos los otros es mejor el callar. Plutarcho hazecōparacion: q̄ assi como los vasos vazios suenan mas q̄ los llenos, q̄ assi los q̄ poco saben son mas habladores q̄ los sabios. Y Zenon philosopho muestra, q̄ por esto nos dió naturaleza dos oydos y vna sola lengua, porq̄ ha de ser mas lo q̄ se oyere, q̄ lo q̄ se hablar. Horacio manda q̄ huyamos del hōbre q̄ preguntamuchop porq̄ siēpre son parleros. Suetonio y otros autores dizen , q̄ Mecenas por la principal cosa q̄ fue priuado de Octauiano, fue porq̄ era hōbre muy callado. De Carō el orador dize Cicero, q̄ nūca quiso escreuir oraciō, porq̄ dezia q̄ si se arrepētia de lo dicho, q̄ no queria se lo mostrassen escripto , y que no lo pudiesse negar. Parece me q̄ encomēdādo el tērado hablar, he hablado demasiado, y aunq̄ vuiera mucho mas q̄ dezir, me parece q̄ sera bien acabar. Con q̄ digo q̄ el hōbre callado pocas vezes importuna, y a vn hombre muy hablador no ay paciencia q̄ lo sufra, y q̄ nunca me vi arrepētido de callar, y he lo estado muchas vezes de auer hablado.

*C A P . VI. En el qu al se pone el traslado de vna notable carta que Plutarcho maestro de Trajano Emperador embio al mesmo Trajano, y muchas cōparaciones y sentēcias muy de notar del mismo Plutarcho.*

**P**lutarco fue vno de los excelēres philosophos morales q̄ ha auido en el mūdo, y historiador muy verdadero: el qual

auiendo sido maestro de aq̃l buen Emperador de Roma Trajano, natural de nuestra España, en cuyo tiẽpo fue mayor el imperio Romano en tierras y potencia, q̃ antes ni despues lo ha sido, y mejor con armas y justicia administrado y regido: al qual luego pues como fue nõbrado y obedecido por Emperador, su buen maestro Plutarcho, temiendo q̃ el imperio y poder no le trocasse la condicion y buenas costũbres en q̃ el le auia puesto, le embio vna breue y muy notable carta, q̃ en Sentencia dezia lo siguiente. Conoscido tengo de tu templança y humildad nunca auer desicado el Imperio, aunque siempre lo has procurado merecer con perfection de costũbres, del qual tanto mas digno eres juzgado, quanto menos has bulcado manera para alcançarlo: assí que a tu virtud sola, y a mi ventura dare la nora buena y para bien de tu electiõ con tâto que vses y administres bien lo q̃ bien has merecido. Porque haziendo lo de otra manera, no tengo dubda, sino q̃ a ti pornas a peligro, y a mi haras sujeto a las lenguas de maldiziẽtes, a ti porq̃ Romano sabe sufrir Emperadores malos ni perezosos: lo q̃ a mi toca, porque el pueblo de los yeros y peccados de los Discipulos suele cargar la culpa a sus Maestros, Y assi murmuran de Seneca por las culpas de Nerõ, cuyo maestro era, y de los atreuimientos y excessos de sus discipulos dan el cargo a Quintiliano. Y Socrates es culpado, por auer sido blando con su menor y pupilo. De ti yõ bien se que lo haras perfectamente, si nunca te oluidares de ti mesmo, si ante todas cosas te oluidares a ti proprio, si todas las cosas dispusieres conformando te con las virtudes, todo succedera bien: las reglas que has de guardar en gouernar y enmendar las costumbres, ya en mis libros te lastengo escriptas y mostradas si aquellas siguieres. Plutarcho es author de tu vida, haziendo lo de otra manera, esta mi carta ha go testigo, que por mi consejo y pareecer no se haze cosa en daño de la Republica y Imperio Romano. Dios te de salud. Esta carta y la doctrina de antes aprouecharõ tâto en el buẽ natu

natural de Trajano, q̄ acerto a ser exelēte Príncipe, y antes que lo fuesse era el tal y tã bueno, q̄ Nerua Emperador antecesor suyo teniendo muchos deudos y amigos naturales de Roma, y nunca auendo tenido el Imperio hōbre cōrãgero, eligio a Trajano por su successor, siendo Español, cosa como digo nunca hasta el vista. Acerto biē en esto Nerua, porque gouerno tãbien, y fue tan bueno Trajano, que despues de su muerte ē las creaciones y bēdiciones q̄ se hazian a los Emperadores, era pedir a Dios y annūcialles la bōdad de Trajano y la vētura de Ostauiano. Boluiēdo a su maestro Plutarcho, son sus obras de tanta doctrina y exēplos q̄ quien las leyere con diligēcia sacara dellas grãdes reglas y auisos para biuir virtuosamente: tuuo grãde gracia en dar cōparaciones y similes, y vnas cosas a otras, y para muestra desto dire las q̄ al presente se me acordaren. El q̄ se desmaya y dexa de vsar virtud, por vn desastre q̄ le acōtēce, dize el q̄ es como los niños q̄ porque les quitã de la mano vn juguete, echã lo q̄ les queda: aunq̄ sea lo que han de comer, y se vã enojados. Como el q̄ esta enamorado la manzilla o lunar en el rostro de aq̄lla a quien ama le agrada, y paresce bien, assi el q̄ ama la virtud, aū que vea los virtuosos maltratados, no le ha de desagradar el camino dela virtud. Dela manera q̄ los buytres y cucrnos no huelē los cuerpos biuos, sino los muertos, assi el q̄ desama a otro, mira los yerros y vicios, y nunca cuenta las virtudes y buenas obras. Assi como el agua tiēpla el calor y furor del vino, y lo haze saludable, assi los vicios en la Republica tiēplan los cōsejos y furia de los moços. Como el esclauo se huelga si sale de poder de vn señor brano y furioso, assi se deue holgar el vicio q̄ ha escapado de los effētos y malas inclinaciones del cuerpo, q̄ con la mocedad estã fuertes. Assi como los ciegos si se encuētran y topan con alguno, se enojan y llamã ellos ciegos a los otros, assi nosotros quexemonos de nuestra fortuna, viulendo por nuestra culpa el pecado los desastres.

Como acacēce de no apagar vna pauesa, encenlerse fuego y quemar

quemarse toda la casa, assi de no apagar vna pendēcia particular se viene a destruyr vna Republica. Los muydados a medicos y purgas y sangrias dize q̄ son como el q̄ desterrasse los naturales de la tierra y la poblasse de estrangeros. El q̄ quiere q̄ le muestren en q̄ yerra, y no toma la enmienda ni consejo para ello, es como el q̄ se abre la postema y no espera a que se la liguen y curē. El q̄ amonesta la philosophia y buenas costumbres, y no sabe mostrar como se han de vsar, es como el q̄ limpia y enciende la lampara, y no le echa azeyte despues. Assi como la yedra se cria cabe el arbol, y crece en la hermādad y fuerça del, y al cabo lo destruye, assi el q̄ es malo se haze grāde con el fauor del Principe: y despues le es traydor y desagradescido. Las nueuas en boca del parlero y mentiroso son como el trigo echado en vasos humidos: que crece en medida, pero dañase y corrompese,

*CAPITULO. VII, De la esotraña opinion que los Egypcios tuvieron del espacio y tiempo de la vida del hombre, juzgado por la proporecion del peso del coraçon, trauu se algunos secretos y propiedades del coraçon humano.*

**M**Vy nuevo sera a algunos lo q̄ quiero dezir: y a muchos les parescera no ser verdad, por ser cosa muy dificultosa de experimentar: yo no me quiero obligar a q̄ lo sea: pero cierto a mi pareſcer lo haze cosa creyble la auctoridad de los q̄ lo escriuē, por cosa muy cierta y notable. Plinio en el libro. xj. de su hyſtoria natural: y Marco Varrō hablādo del espacio de la vida del hōbre, segun Censorino refiere, escriuen y afirmā, q̄ los sabios antiguos Egypcios tuuierō por opiniō y conosciēdo por experiēcia, q̄ por regla natural el hombre no puede biuir mas de cien años: y q̄ si alguno de alli passa es por particular influencia y fuerça de las estrellas, y cosa marauillosa en naturaleza: esto afirmauā passar assi por razon del coraçō del hōbre, en el qual por Anotomia muchas ve-



zes experimentada conosciere vña cosa marauillosa: q̃ quando el hōbre es de edad de vñ año, tiene su coraçō dos dragmas o cātidad de peso: y quando ha dos años tiene quatro dragmas: y q̃ cada año q̃ biue mas, cresce el coraçō en peso dos dragmas: de manera q̃ quando el hōbre llega a cincuenta años de edad pesa su coraçō cien dragmas. De ay adelante va men- guando el peso, al respetto y proporcion q̃ fue creciēdo dos dragmas cada vñ año, hasta q̃ a los cien años viene a tener el peso q̃ al principio tuuo: y venido el coraçō en tal disminu- cion, el hōbre muere, si otro caso no ha sido causa de su mu- erte antes: porq̃ son tantas las q̃ lo puedē y suelen hazer, que muy pocos llegā a la experiēcia dicha. Esta cosa q̃ tan estraña parece tuuierō los Egypcios por muy cierta, segū afirman los dichos authores, y aun en nuestros tiēpos entre otras co- sas notables lo refiere Ludouico Celio en el libro decimode sus Lecciones antiguas, y alega a Diascorides, y Petro Crinito en el de honesta disciplina: y Galeoto Narniense en el de ho- mine, y Cornelio Agrippa en el segūdo libro de la oculta phi- losophia, quise alegar tātō testigos, por ser cosa dura d̃ creer cada vno les de el credito q̃ quisiere. Y porq̃ no digamos vña cosa o excelēcia del coraçō sola, puestā principal miēbro es en el hōbre: es de saber q̃ segun Aristoteles, el hōbre solo tiene el coraçō en el lado yzquierdo: y todos los otros ani- males en medio de los pechos. En el libro primero d̃ la hysto- ria de los animales lo afirma. Y es tãbiē comū opiniō de na- turales philosophos, q̃ la primēra cosa q̃ se forma en el hōbre es el coraçō, q̃ es la primera rayz de todos los miēbros del cuer- po humano, fuēte d̃l calor natural, y el poſttero miēbro q̃ mu- ere en el hombre, y pierde su mouimēto. Es tã noble y dēlica do miēbro el coraçō, q̃ no puede ser herido sin q̃ el hombre muera. Dize mas Plinio otra cosa mauiſosa, q̃ acaesce algūa vez tener el hōbre el coraçō velloſo, y q̃el q̃ assi lo quiere, se- ra muy valiente y esforçado, y auer sido esto prouado y cono- cido por experiēcia ē vñ hōbre llamado Aristomeno, q̃ ē las

guerras y batallas auia muerto por sus manos trezientos Lademonios: y despues de auer escapado muchas vezes, al fin fue muerto y mandado abrir, y le fue hallado el coraçon velloso con cerdas o cabellos. Suetonio Trãquilo en la vida de Cayo Caligula, y el ya dicho Plinio tãbien afirman, que si vn hombre muere de ponçoña y yeruas q̃ le den se podra conocer, q̃ el que assi fuere muerto su coraçon no podra ser quemado, aunque lo echen en el fuego, y que assi fue experimentado en el coraçon de Germanico padre de Caligula emperador. Y lo mismo afirma acaser en los que mueren de morbo cordiaco. Es mas de saber, que en las telas del coraçon es la silla y posada de la risa, y assi escriuen los hystoriadores antiguos de algunos de aquellos Gladiadores Romanos, que teniendo passadas y heridas las telas del coraçon, morian riendose. Y como del coraçon sale la risa y alegria, assi mismo procede la tristeza, y nascen los buenos y malos pẽsamientos. En el se conciben las palabras, y tienen muchos que sea la principal silla y aposento del anima. Lo qual parece hãzer cierto aquellas palabras de Christo, del coraçon salẽ los malos pensamientos: y las otras, lo que entra por la boca no inficiona el coraçon: porq̃ ambas son cosas q̃ se enderecan al anima. Y el venerable Beda escriuiendo sobre sant Marcos las nota para esto, diziendo desta manera. El lugar principal del anima no es en el cerebro, como quiere Platon, sino en el coraçon, como muestra Christo,

*CAPITVLO. VII. Del principio y origen del arte militar, y quales fueron las gentes y Rey que primero salieron a conquistar el seño rio a genotrata se quien fueron los inuitores de algunas armas, instrumentos de guerra, y donde fue primero inuentada el artilleria.*

**L**A guerra y discordia entre los hombres, con todos los otros males, claro esta que truxo su origen del primero pecado de nuestros primeros padres. Y assi sabemos que de los  
dos

dos hijos de Adam que primero tuuo, el vno mato al otro, porque perdida aquella justicia original por el peccado, nuna salto entre los hombres discordia y inquietud: de manera que la guerra y enemistad particular luego con los primeros hombres començo. Pero el arte y sciencia militar, y el hazer guerra ordenada muchos a muchos (que con ser su origen y principio pecado, y sus medios, y muchas vezes sus fines crueldades, sangre y maldades, es tenuta y preciada en tãto, que prefirieron los hõbres esta arte y honra: y a los en ella sabios y abiles, todas las otras artes y habilidades: le dan el primero lugar y asiento, y el mas alto grado y estimacion) queriamos saber quien fue el primer inuentor della, y el primero enseñador. Diodoro Siculo, y otros authores dicen, que Marte fue el primero maestro desta arte, y que por esto los Poetas lo llaman Dios de las batallas. Marco Tulio Ciceron en el tercero libro de la natura de los dioses da la honra de esta inuencion a su diosa Palas: y que por esto fue llamada Bellona. Con Tulio concuerda Papinio y otros Poetas. Estos autores antigua hazen este arte: pero todo no yguala con la antigüedad que Josepho Hebreo autor le pone en el primero libro de sus antigüedades: el qual afirma, que Tubal Cayn en la primera edad antes del diluuió fue el mas fuerte de todos los hombres de su tiẽpo y que exercito, y supo la guerra y arte militar: y lo que los otros autores dicen, todo es después del diluuió: y por esto quien sea el author particular de este arte, dificultosa cosa seria señalarlo. Sea pues quien vulere sido, pero parece que el principio las guerras y pendencias entre los Reyes y Principes, mas era por la presuncion y honra, que no por se tomar las tierras y señorios. Y assi Plauto, y Trogo Pompeo en el primero libro afirman: que el primero que con cobdicia de ensanchar su señorio y de cõquistar los agenos, salio de sus terminos y reyno cõ exercito, fue el Rey de los Asirios llamado Nino. El mismo escriue y afirma Fabio Pitor en el principio, de

lo poco que tenemos de su hystoria, si es fuyo: y sancto Augustin tambien en el quarto libro de la ciudad de Dios. Y tu uo tan buena mano este rey Nino en esto: que el sojnzgomuchas tierras y Prouincias, y las dexo a sus Suecessores: y duro el reyno y señorio en sus descendientes, segun escriue el mesmo Augustino, Eusebio y Diodoro Siculo, mil y trezientos años: la qual suecession fue de Padre a hijo en todo este tiempo sin faltar herederos de treynta y tres Reyes varones segun cuenta Veleyo patereulo, otros Authores dicen treynta y seys, hasta que vino el reyno a poder de aquel delicado Sardanapalo: en cuyo tiempo se perdio este imperio y passo a los Medos. Este Nino pues fue el primero conquistador, segun estos Authores. Como quiera que antes del leemos, que vuo guerra, pero parece que fueron por vanagloria y honra mundana: como se escriue de Vexores Rey de Egyto, que salio de su reyno contra Tanays rey de los Sektas, y el otro le salio al camino, y quedo la victoria y campo por el Tanays, pero como esta dicho, sin quitar el señorio ni hazienda a sus dueños, como el rey Nino que guetreo conquistando y ganandó. De manera que parece cierto que fue el el primero que puso el derecho en las armas, y que fuese del vencedor la hazienda del vencido. Pues en lo que toca a las armas con que se defendian y executauā sus enojos. De creeres, que a los principios con armas yguales se lo auian los hombres: y que como dice Lucretio Poeta con las vnās y diestres y menos comenzarian, y de ay vinieron a los palos y piedras: como oy dia lo hazen algunas gentes de Indias y barbaras, no auia el odio y malicia: sacado hierro de las entrañas de la tierra, para sacar las de su proximo. Y Plinio en el libro septimo de su natural hystoria escreue, que los Africanos pelearon en tiempos muy antiguos con los Egyptios cō solas varas y astas. Despues poco a poco ha llegado la cosa, a lo que oy vemos: y de tanta multitud de aparejos que los hombres ha buscado para matarse, tambien ay opiniones dize



della vſaron, ſegun dize Blondo y Raphael Volaterano, fueron los Venecianos contra los Ginouefes, en el año del Señor de mil y trezientos y ochēta años, aunque a mi ver, mas antigua coſa dene ſer eſta inuencion, porque en la Coronica del Rey don Alonſo el onzeno de Caſtilla, que gano las Algeziras ſe eſcriue, que teniendo el cercada el Algezira en el año del ſeñor de mil y trezientos y quarenta y tres años, los moros cercados tirauan deſde la ciudad ciertos truenos cō tiros de hierro, lo qual es quarenta años antes dello que dize Blondo. Y aun mucho tiempo antes deſto en la Choronica del Rey don Alonſo que gano a Toledo, eſcriue don Pedro Obiſpo de Leon, que en vna batalla de mar que vuo entre el armada del Rey de Tunez, y la del Rey de Seuilla, moros a quien fauoreſcia el Rey don Alonſo, los nauios del Rey de Tunez trayan ciertos tiros de hierro, o lombardas, con que tirauan muchos truenos de fuego, lo qual, ſi aſi es, deuio de ſer artilleria, aunque no en la perfeccion de agora, y ha eſto mas de quatrocientos años,



C A P I T V L O X. *Quien fueron las bellicosissimas Amazonas, y q̃ principio fue el suyo: y como conquistaron grandes provincias y ciudades y algunas cosas particulares y notables suyas,*

**A**V Nque yo no estoy obligado a guardar proposito ni orden en esta Silva: y por esto como dixẽ al principio le puse este nombre, ante escripto las cosas a caso, como se ofrecen, o a mi me parece, lo que agora en este capitulo quiero tractar: no sale de la materia del pasado, pues auiedo contado de dos mugeres muy osadas y para mucho, quiero tratar de las amazonas que fueron para mas que ningunas otras del mundo. Como quiera q̃ muchos hombres tengan por gala de deshazer la perfeccion de las mugeres, notádolas de imperfectas y flacas, de liuianas y de otras flaquezas, q̃ si en alguna dellas caen, cierto morã mucho mas en los hombres, porque la verdad es, que en todo genero de virtudes las mugeres nos hazen a los hombres ṽtaja, o alomenos nos yguallan, si en amor, si en lealtad, si en la charidad, si deuocion, piedad, mansedũbre, templança, misericordia, si todas las resplandescentes virtudes queremos buscar y considerãr: y si en ellas ay, o ha auido algunos males, o peccados, mucho mayores los ay y ha auido en los hombres: y esta tã notõrio estõ: que no es menester señalar exẽplos dello. De vna cosa sola parece q̃ se pueden preciar tõs hombres: y dizen que les hazen notoria ventaja, que es en las armas y exercicio militar, porque como esto traya consigo fiereza y crueldad, y otros muchos males: ni ellas las quieren vsar: ni plugo a Dios de hazerlas dispuestas para ello. Pero porque conociesse los hombres, que aun en esto si quisiessen disponerse, se les podrian yguallar: y auñ adelantãr se, muchas mugeres particulares han hecho muchas y muy singulares cosas en armas. Y porq̃ contar hystorias señaladas, destas tales sera processo muy largo bastara contarla hystoria de las Amazonas, mugeres q̃ fueron bellicosissimas y muy valientes en armas. Las quales

sin algun consejo de hombres, vencieron muchas batallas, conquistaron grandes prouincias y ciudades, y duraron grã tiempo en su señorio y fuerça. La hyſtoria delas quales tienẽ por muy cierta muy muchos y muy grãdes autores antiguos y modernos, Diodoro Siculo afirma auer ſeydo en dos partes del mûndo estas Amazonas, las vnas en Scitia la Asiatica prouincia ſetentrional de Aſia muy grande y que contiene muchas Prouincias, la qual ſegun Tholomeo diuide en dos partes el monte Ymao, que a mi ver es lo que agora llaman Tartaria: y dixe Scitia Asiatica, a diferencia de Scitia en Europa. Y otras Amazonas en Liuia prouincia de Affrica, que aun dixe auer ſido mas antiguas que las de Scitia, pero porque de las prouincias de Aſia ſienten comunmẽte todos los autores que hablan de las Amazonas, la hyſtoria de aquellas quiero yo contar. Y ſeguirle principalmente a Iuſtino y Diodoro, porque lo eſcriuen mas diſtintamente. Los Scitas pues abitadores de la prouincia ya dicha, fueron todos hombres belicoſiſimos, como a cada paſſo hallamos eſcripto; teniendo eſtos en tiempo muy antiguo dos reyes y ſeñores a quien obedescian, y por quien ſe gouernauan y regian: como el rey nar y mandar nunca quiere compaña, ni ygualdad, vno entre ellos cõpetẽcias y diſcordia. La qual vino a parar en guerra ciuil, en la qual ſiendo la vna de las partes vencida: entre los que auian ſeguido aquella opinion dos varones excelentes el vno llamado Plinos, el otro llamado Cholopiches con vna gran ſuma de gente fueron deſterrados y echados de ſu tierras: los quales aſi echados ſe fueron a los confines de Capadocia prouincia de Aſia la menor, a peſar de los naturales de la tierra poblaron y hizieron ſu aſſiento en las riberas del rio llamado Termodonta, que es en Capadocia, y entra en el mar Euxino, llamado el Ponto, hizieron ſe ſeñores y ocuparon los campos y tierras cercanas, y ſoſtuuieron ſe aſi algunos años, haſta que viendo enojado a muchos comarcanos ſecretamente conſpiraron y ſe juntaron contra ellos, y



asegurado los, por asechanças y engaños fueron todos al cabo muertos, Lo qual sabido por las mugeres dellos que en su tierra auian quedado, fue tanto el dolor que sintieron que aunque mugeres con animo varonil determinarõ de vengar por armas ( en las quales las mugeres de Scitia muchas vezes se exercitauan ) la muerte de sus maridos, Y porque todas fuesen en la fuerte yguales, y el dolor comun, mataron los maridos de algunas que en su tierra auian quedado quando desterraron a los suyos, E juntando se todas partieron de su tierra, negando el casamiento a muchos de quien fueron requeridas, con mano armada, y buena orden de guerra fueron sobre los matadores de sus maridos, que tenian poco temor de ser castigados por ellas, y tuuieron en poco su venida, aunque fueron auisados, y tomando los malaperecebidos, los mataron y tomaron les sus tierras y posesiones, haziendo se señoras de todo, poblaron al principio a las riberas del mismo rio Hermodontia donde sus maridos auian habitado, E assi testifica Pomponio mela lo canta Propertio en el tercero libro, y Claudiano en el raptu proserpine, Y puesto que en el sitio y parte donde estas Amazonas; ob'aron, varian algunos autores, la verdad es que el principio de su Señorio y asiento principal fue en las riberas deste rio: pero como ellas señorearon muchas prouincias, de aqui vino las diuersas opiniones que pone Estrabon y otros en esto, Apoderaron se pues en aquellas prouincias, y de otras en derredor: eligieron entre si Reynas y Capitanas, la vna llamada Martesia, y la otra Lampedo, Las quales diuidiendo su exercito con grande conformidad por diuersas partes deffendian las tierras que auian conquistado: y por se hazer preciar, y temer: mas valera la crueldad y vanidad de las gentes de entonces: que fingierõ que eran hijas del dios Marte, segun lo escriue Iustino y Sernio sobre la Eneyda, y Valerio Flaco lo toca en el quarto de su Argonautica, Biuiendo pues desta manera estas ferocissimas mugeres, y en mucha justicia, y paz entre si, pareciendoles como

## Libro primero de la Silua

era la verdad, que sino tenian hijos y sucefsion, que la guerra y el tiempo prefto las apocaria y acabarian, trataron fus cafamientos y paz, con los varones de vna de las comarcas pro uincias della manera, que ciertos tiempos fus maridos fe juntaffen en lugar feñalado donde eftauan en fu compania algunos dias, hafta que fe fentian, o fofpechauan eftar preñadas y bueltas a fus tierras y terminos, fílo que auian concebido nácia hembra, criauan la imponiendo la en las armas y exercicios de hombre, en caualgar a cauallo, en caçar y montar: y fi era varon embiaua lo a fus padres que lo criaffen. E fi por caso dexanan algunos dellos entre fi. Dize Diodoro Siculo, que tenian tal forma que les enflaquecian los braços y piernas: de manera que no pudiesfen exercitar las armas por ninguna manera, y feruian fe dellos en texer, y hilar, y otros officios de mugeres. Y porque eftas Amazonas vfauan mucho en la guerra los arcos y flechas, para efto y para los otros exercicios de las armas, parecies eftoruanan los pechos, por efta caufa a las niñas chequitas que les nafcian les quemauan las tetillas derechas con fuego, y defta manera fueron llamadas Azamonas: cafi fin teta: porque en Griego mazos, quiere dezir teta, y . a. fin, de manera que Amazds dize fin teta, aunque otros dan otra etimologia a efto nombre. Y endo pues andando el tiempo, crefciendo ellas en numero y en poder, dexando buen eobro en fu tierra y la parte dellas que les parefcia bafar para la defender en fu auſencia, con grandes apares, conquitando y ſeñoreando tierras, ſin poder les ſer reſiſtido caminaron al norte, y paſſando a Tanays entraron en Europa, y conquitaron en ella algunas prouincias, baxando hafta Tracia, de donde ſe boluieron con grande deſpojo y victorias a Aſia. De la qual ſojuzgaron tambien gran parte, tanto que dize Amiano Marcelino que ſe eſtendieron hafta el mar Caſpio. Poblaron y edificaron muchas y muy nombradas ciudades: y entre ellas aquella memoratiſſima Epheso, ſegun opinion de muchos, do eſtaua aquel templo tan acata-

do de Diana, siendo siempre la cabeça de su señorio, y asiento principal las comarcas del rio Termodontha ya nõbrado Vñau en las guerras vnos escudos de hecbura de medias lunas, segun significa Virgilio: y Marciano Capela dize, que vñau en las batallas de musica de flautas, para animar la gente como los Lacedemonios.

*Seo Capitulo onze en que se prosigue y acaba la ystoria comenzada de las Amazonas.*

**A**Ndando los tiempos y creciendo la fama y nõbre de estas mugeres, en tiempo que Hercules y Teseo y otros valientes capitanes biuan en Grecia, fue le encargado como cosa imposible a Hercules por el Rey Euristco de Atenas que el fuesse con el poder y gente necessaria, y hiziesse de manera que le truxessen las armas de la Reyna de las Amazonas que a la fazon eran dos, y ambas hermanas, y el nombre de la vna era Antiope, y de la otra Oritia. Hercules mouido con este mandado, y con desseo de fama y honrra, en compaña de Teseo, y de otros tales: armando buena copia de galeras con la mejor gente que pudo nauegando por el ponto, aporto al dicho rio Termodontha, y se entro por ello mas a priessa y secretamente que pudo: y llego al tiempo que Oritia, vna de las dos hermanas reynas con las mas de sus gentes andauan fuera de sus reynos haziendo guerra: y la otra Antiope estaua muy segura, descuydada de semejante acacseimiento: Por lo qual saltando Hercules en tierra con su gente, siendo assi tomadas de sobre salto las Amazonas con su Reyna, puestto que se pusieron en defensa, tomando las armas, quãto el breuetiempo dio lugar, toda via fuerõ vécidas y desbaratadas por Hercules, y muchas dellas muertas, y otras captiuas: y entre ellas dos hermanas ñ las reynas, la vna llamada Menalipe, q̃ fue presa por Hercules, y la otra Ypolita por mano de Teseo. Otros auctores escriuen auer sido vécidas ñ batalla ordenada, y ñspues presas las hermanas ñ desafio de vno por vno: pero yo

Libro primero de la Silua

lugo a Iustino y a Diodoro, Viendo assi presas, la reyna Antiope su hermana contrato con Hercules, que le s restituyesse a su hermana Menalipe, y Hercules vino en ello, con tanto que le diessse la Reyna las armas de su persona propria, que era lo porque el venia, La Antiope por la libertad de su hermanalo concedio: la Apolita Teseo no la quiso libertar, antes la lleuo, y despues se con ella, y vuo en ella a Ypolito, Conseguido su desseo, y proposito Hercules, y su compania se boluieron muy alegres, y victoriosos, por auer effecutado el mandamiento y empresa, que por el Rey auia sido señalada, Lo qual como fue sabido por la otra hermana Reyna llamada Critia, que estaua ausente, quando Hercules hizo su entrada, sintio grandedolor y afrenta del caso acaescido: y con mucha prisa boluio a su Reyno con todas sus Amazonas, Y persuadiendo a su hermana, y a las de mas que fuesen a hazer guerra a los Griegos, y vengassen el affrenta y mengua rescabada, hizo grandes aparejos de guerra, y junto, y armo el mayor numero de Amazonas que pudo, y aun pidio socorro y ayuda de mas gente a Cigillo rey que entonces era de los Scitas, diziendo tocar lea el la deshonra, por auer ellas traydo su origen de los Scitas: y redundar en su honor la honra y victoria que pensauan alcanzar, Mouido el Rey Cigillo por los ruegos de Critia, embio en su ayuda a vn hijo llamado Cenaxadoras con muy grande numero de gente de cauallo: con lo qual y con la suyalas Amazonas, y su Reyna passaron en Europa: y entraron haziendo guerra cruel en los confines y tierras de Athenas, donde a muy mal tiempo se offrecio grã discordia entre Cenaxagoras y su gente con la Reyna y sus Amazonas, De manera que los Scitas no quisieron pelear, y se apartaron dellas, Por lo qual quedando solas no pudieron resistir a la potencia y fuerça de los Griegos, y fueron vencidas y muertas las mas dellas en batalla: y las que escaparon fueron huyendo al real del mismo Cenaxagoras, Rey de los Scitas, el las amparo y defendio, Y despues deste desbarato

las que quedaron con muy grande trabajo y perdida boluieron a su tierra: donde biuieron con menos poder que de antes, E andando despues los tiempos: quando los Griegos passaron en Asia, y hizieron aquella memorable conquista de Troya, reynaua entre las Amazonas vna de linage Real entre ellas, llamada Pantafilea: la qual por amor o amistad de los Troyanos, o por el odio heredado y antiguo de los Griegos, con muchas de sus mugeres vino en socorro de los Troyanos: y hizieron muchas y muy señaladas cosas: pero siendo los Troyanos los vencidos, en algunas batallas que alli passaron, murieron las mas dellas, y tambien su Reyna Pantafilea fue muerta por mano de Achiles, Por lo qual las que de alli escaparon, se boluieron a su patria: donde auiedo mucho menguado la fuerza, y poder que en tiempos passados auian tenido a penas se podian sostener y defender en sus antiguas posesiones, Pero con estas dificultades siempre biuieron en sus costumbres y exercicios, hasta el tiempo que Alexandre Magno hazia guerra en Asia, El qual estando en la provincia de Breaia, Quinto Curcio y otros escriuen, que vna Reyna dellas llamada Calistris, acompañada de muchas de las suyas, salio de su reyno, con deseo de lo ver y conocer, y llegando con toda su gente cerca de donde el estaua, embio a el su embajador, pidiendo le seguridad, para lo venir a ver significando le quanto lo deseaua por su grande fama, E siendo le por Alexandre assegurada su uenida, con ciertas Amazonas de las mas principales y dispuestas, se vino donde estaua, dexando la mas de su gente en vn cierto sitio bien en orden, y llegando en su presencia se apeo de su cauallo, teniendo en su mano derecha dos lanças: despues de se auer saludado como conuenia entre tan estraña Reyna y tan grande Rey, con lengua interrefete que la entendiã, Alexandre le hizo buen acogimiento, y le mando ofrecer y preguntar, si le queria pedir algo de qualquier calidad que fuese, le seria otorgado, ella respondo, que su uenida no auia seydo a pedir tierras ni mercedes,

• porque

## Libro primero de la Silua

porque desto tenia lo que bastaua: sino a conocer y ver, rey de quien tantas marauillas dezian, y mas venia a le tener por marido: hasta tanto que del se hiziesse preñada, porque su suecior fuesse de linage de tal hombre y que le hazia saber, que ella venia de tan antiguo y alto linage, que merecia le fuesse otorgado lo q̃ le pedia. Y que si ella del le diesse Dios vnahija que la guardaria para su heredera, y si hijo se lo embiaria a el. Alexandre quiso dissimular a esta demanda: y le pregunto si se holgaria de andar con el en la guerra: porque le haria muy buena compania: ella se escuso diziendo que su ausencia en su tierra, le era muy peligrosa, que le pedia le otorgasse su petition: y quando ella se quisiesse yr le diesse licencia: finalmente ella anduuo con Alexandre treze dias en publica, y secreteaçõ uersacion: los quales passados, tomada licencia, se boluio a su tierra, y reyno. Pero como todas las cosas gasta el tiempo, assi el reyno y poder destas Amazonas fue en diminucion: y perdiendose, despues de auer durado muchos tiempos y en muy largas tierras y prouincias, hasta que del todo se perdieron, aunque en la memoria dellas, el dia de oy, ni muchos tiempos atras no se sabe que las aya en el mundo: aunque Plutarcho en la vida de Pompeyo habla dellas, como que en su tiempo las viuiesse. Todo lo dicho se tiene por hystoria muy cierta, y por tal lo escriuen y cuentan. Trogo Pompeo, y Iustino en el libro segundo, Diodoro Siculo en el tercero y quarto, Paulo Orosio en el decimo quinto, Marciano capela en el nono, Quinto Curcio en el sexto, Eriodoro en el quarto, Solonino capitulo veynte y siete, y tambien sessenta y cinco, Pomponio Mela en el primero, y Seruio y Amiano Marcelino, y otros muchos auctores antiguos, sin todos los modernos. Solo Estrabon, despues de auer contado esta hystoria, se le haze muy difficultosa de creer. Pero quien uiere leydo la hystoria de Boemia, que con tanta verdad y diligencia escriuió el Papa Pio, y visto que en Boemia señorearon las mugeres mucho tiempo, haciendo guerra, y dando muchas batallas

no le

no le pareçerá inreyble, lo de las Amazonas que auemos contado, Tambien leemos en la vida de Claudio Emperador segundo deste nombre, que triumpho de los Godos: que en la batalla que vuo fuerō presos peleando valientemēte diez soldados: los quales siendo despues desnudados, hallaron ser mugeres: y se creyo descendir del linage de las Amazonas. Pues de la donzella frãcesa, a quien llamarō la Põcella: no ay quien no sepa, quãtas batallas dio siendo cãpitan, y quãtas vezes peleó como el mas valiente hombre del mundo, y de otras muchas mugeres pudiera dezir, que dexo por guardar la breuedad que prometi.

*¶ Capitulo de la muy antigua y famosissima ciudad de Cõstantinopla de su fundacion y principio, de sus grandes successos prosperos y aduersos: y en que tiempo, y como fue conquistada por los Turcos, que ay la possen.*

**D**espues de la ciudad de Roma ninguna ciudad ay, ni vuo en el mundo, que en tanto poder y honrra se aya visto como la ciudad de Constantinopla, alabada y estimada por los auctores Griegos y latinos. Estrabon la llama illustre, Plinio y Iuliano noble: su sitio en tierra frutifera y muy abundosa, ennoblecida de grãdes y muy sumptuosos edificios, fue Silla y cabeça del imperio mucho tiempo. En ella vuo muchos concilios generales: fueron destruydas y estirpadas grandes heregias. Passó por grãdes casõs prosperos y aduersos hasta venir en la desuentura y captiuerio q̃ agora esta, la hystoria de lo qual breuissimamente contaremos. El asiento y lugar desta ciudad es nuestra Europa en la prouincia de Tracia, que es fertile y grande y muy poderosa en las armas, esta puesta en la costa de la mar en el estrecho entre Asia y Europa, en la entrada del Ponto, y mar Euxino, llamado el mar grande: por lo qual Ouidio la llama puerta de dos manos, por estar en estre

## Libro primero de la Silua

en estrecho, esta Constantinopla segun Tmolomeo, en quarenta y tres grados de latitud, que es a dezir para el que no lo entiendo, que tantos grados se aparta de la equinocial, y se le alca el polo y esta en cincuenta y seys grados de longitud del meridiano que passa por las yslas de Canania, El fundador desta ciudad: segun los mas y mejores auctores fueron los Lacedemonios y Causanias Rey y Capitan de ellos: puesto que Eustathio, segun refiere Volaterano, diga auer sido fundada por vn Capitan de los Megarenses, llamado Bies, y que por el le llamaron Biçancio, Plinio dize, que al principio se llamo Bigos v no Biçancio: y Diodoro y Plinio dizen que se llamo Biçancio, de que vn capitan, o Rey della fue llamado assi, E lo de Causanias ser su fundadora, afirma y cuenta Iustino en el libro nono, y Paulo Orosio en el tercero, y todos los modernos: y dizen, que passo assi: que el d.cho Causanias y su gente buscando donde harian nueva poblacion, fueron a preguntar al oraculo de Apolo, que donde poblarian: y fue les respondido, que poblasen en frente o de cara los ciegos: y que esto les fue dicho por los Megarenses, que auian poblado a Calcedonia en contra de donde esta Constantinopla, en lugar esteril y malo, y dexaron el de Constantinopla, Esto cuenta assi tambien Estrabon en el libro seteno, aunque no nombra el fundador quien fuese, El tiempo quando esto fue señala Eusebio en el libro de los tiempos: y dize que fue edificada cerca de la trigesima olimpiada: quando Nulio Cristilo reynaba en Roma, En sus principios esta ciudad fue poca cosa, como suelen las cosas de poca edad, y fue algun tiempo subjeta a Lacedemonia, y otro en los Atenienſes, hasta que competiendo aquellas dos republicas y creciendo en riquezas y poder con sus discordias dellas se hizo Cōstantinopla, q̄ entōces era Biçancio libre y poderosa, Florecio despues en tãta manera cō la libertad y fertilidad de la tierra, q̄ Philippo Rey de Macedonia padre del gran Alexādre aficionado a su riq̄za y hermosura la deter



determino de conquistar: y la tuuo cercada muchos dias, sin la poder tomar: donde le dixo vna cosa notable. Leon Sophista, q̄ escriue Philostrato en la hystoria de los Sinophistas, y es, que caminando Philippo a esta guerra que yua a hazer a Biçancio con muy escogido exercito, salio a el al camino el Leon sophista, natural dela misma ciudad, y puesto en su presencia le dixo. Dime Philippo, que injuria has recebido de los vezinos de Biçancio, que tan ayradovas a nos hazer guerra, respondio el Philippo. Yo no vo prouocado de injuria q̄ me ayays hecho, pero es vuestra ciudad mas hermosa que otra ciudad de Tracia, y de enamorado della la voy a conquistar. Replicole entõces Leon, los enamorados Reyes que quieren ser amados, con musicas y dadiuas y otras buenas obras conquistan, y no con armas y pertrechos, como tu vas a hazer, Y assi le succedio mal su desseo a Philippo, que nunca la pudo auer, como diximos, y quedo con mas libertad y valor. Andando pues los tiempos quando los Romanos començaron a hazer guerra en Grecia, hizieron su amistad y liga con los desta ciudad de Biçancio, y con dexar los en su libertad, se aprouecharõ mucho tiempo de su ayuda y amistad en muchas guerras y batallas, yendo siempre la ciudad en acrescentamiento de edificios y riquezas. Passando se algunos tiempos, gouernando se ya el imperio Romano por Emperadores, y siendo Emperador Seuero, porque Picinio tyrano su enemigo se auia apoderado desta ciudad de Biçancio, y esta ua por t̄y tenia su boz, embio su exercito sobre ella, y no obstante la fuerça, pudo hazer la hambre que se entregasse: y auiendo la tomado, la mado destruyr, y derribar todos los muros y edificios: y de todas las posesiones publicas y priuadas las priuo, y las adjudico, y hizo merced dellas a los Perintios que no quedo en ella sino vna pobre aldea, de algunos que se quisieron quedar en las ruynas de los sumptuosos edificios: y en los pedaços de los muy altos muros derribados: los quales eran de muy excelente piedra quadrada, de tal manera obrados

brados, que a penas se via ni parecía la mezcla y junturas de las piedras. Quedo pues así esta ciudad, que nadie pudiera pensar que ya se acordara della la fortuna, no pasaron muchos tiempos, que imperando en Roma Constantino, a quien llamaron Magno, hijo de Elena, la que halló el madero de la santa Cruz de Iesu Christo, auiedo determinado de pasar al Oriente en Asia, o cerca della la silla imperial, y principal asiento de los Emperadores, auiedo tentado, y buscado primero otras muchas partes: movido por ciertos agujeros de una cierta Aguila, que dicen que lleuo allí unas cuerdas, con que ya comenzauan a medir el asiento en otra parte: al fin se determino de reedificar a Bizancio, y ponelle nuestro nombre y hazella señora y cabeza del mundo, y hizola, y restituyola en lo de antes, con tanta ventaja y acrescentamiento de edificios y moradores, que competio, y se ygualo con Roma, y así la mando llamar nueva Roma, y hizo en ella admirables edificios de casas, y templos, y torres altísimas, y passose a morar a ella, con toda aquella grandeza, y sumptuosidad de corte, Consules y Senadores, y todos los otros edificios, y magistrados que en Roma auian estado. Y puesto caso que propriamente parecía que era nueva Roma: y el modo que aquel fuese su nombre, pudo tanto el comun pueblo, que se le quedo el nombre de Constantinopla por su nombre del. Dizen tantas cosas los autores que fueron cercanos de aquellos tiempos, de la grandeza, y riqueza y sumptuosidad desta ciudad, que sin mucha prolixidad no se podria escreuir. Buió así Constantino en grande prosperidad en esta ciudad, y los Emperadores sus sucesores, que despues del imperaron, unos prospera, otros aduersamente. Hasta que passados muchos tiempos, por los peccados de los moradores della, por que la prosperidad los hizo viciosos y malos, y flojos, y siempre sospechosos en la fe: y por la flaqueza, y poco cuydado de sus Emperadores, fue menguado el poder y grandeza desta ciudad: y auiedo padescido muchas desauenturas, de fuegos, pestilencia

pestilencias, terremotos, escándalos, y vandos dentro en ella, q̄ fueron tantos, q̄ no quiero ponerme en escrivirlos particularmente. Despues de auer pasado mil y ciento y nouenta años q̄ la tenia, y possesyan Christianos, auiendo sido señora de las gentes, rica de oro y plata, y muchas reliquias, y de excelentissimos templos dellos, por promission de Dios, imperandò en ella otro del mismo nombre q̄ fue el q̄ la reedifico llamado Constantino: y assí mismo hijo de madre llamada Elena, Mahometo rey de los Turcos: y señor de Asia la menor: y de otras muchas prouincias, visabuelo de Soliman, q̄ oy biuo. despues de auer sus passados cõquisado todo lo mas de Grecia, puso cerco a esta ciudad. Y dando le cada dia muy rezios combates, despues de a pocos dias que fue cercada: passadas muchas muertes y batallas, a veynte y nueue dias del mes de Mayo, de mil y quatrocientos y cinquenta y tres años: y algunos dicen cinquenta y dos, siendo Emperador Federico tercero deste nombre: el dicho Turco le dio el combate postrero al alua del dia, antes que fuesse de dia claro, no pudiendo los de dentro sufrir la multitud, y fuerças de los contrarios: fue tomada por fuerça de armas. Lo qual passa desta manera: qué como el Emperador Constantino fue auisado del combate de aquel dia: porque en el Real del Turco se auia pregonado, y señalado para entonces: despues de auer hecho muchas oraciones y peticiones, y repartidas todas las estancias, sacò todo lo mas dela gente a pelear y defender las barbacanas, que eran quasi tan fuertes y tan altas como los muros, y mando cerrar tras sí las puertas dela ciudad, porque peleassen los suyos sin esperança de guarida. Començose pues el combate y batalla, el mas brauo y cruel que nunca se vido, con todos los generos de armas y petrechos: los clamores y bozes de los q̄ peleauã, parecã q̄ rõpiã los cielos, la sangre de los heridos y muertos cubria la tierra, el turco de su pte: el empador ña suya, animauã y esfosçauã

sus

sus gentes, supliendo, y poniendo de la gente suelta, en lugar  
 de los muertos, y sanos y descansados en lugar de los heri-  
 dos, pugnando los vnos defender, los otros de tomar la ciu-  
 dad, le matauan y herian peleando valentíssimamente. Anda-  
 ua entre los que defendiã la ciudad, vno llamado Iustiniano  
 natural de la ciudad de Genoua, en cuyavirtud y esfuerçoto-  
 dos los de la ciudad tenian suprincipal esperança, porque en  
 los combates passados auia seydo la causa príncipal que la ciu-  
 dad se defendiesse peleando con animo inuencible, que fue-  
 ra razon no le faltara este dia, el qual siendo a caso en esta fu-  
 ria de pelear herido: y sintiendose que le salia copia de sangre  
 de la herida, desamparo el lugar y estancia que defendia, para  
 yr a la ciudad a curar. Fue luego como era tan temido y  
 mirado echado menos: y ausado el Emperador dello, el qual  
 con muy gran priciã fue a el, y le importuno y rogo que bol-  
 uiesse, como solia acostumbrar a la batalla, pues sabia quãta  
 falta hazia sola superflua, no lo pudo jamas acabar con el.  
 O es que quiso Dios que le faltasse el animo y esfuerço, o el  
 no pudo mas por el dolor de su herida, y penso tornar presto  
 De manera que le fue abierta vna puerta por do entrasse en  
 la ciudad: la gente dela estancia que el defendia, començo a  
 enflaquecer con su ausencia, cuya presençia los animaua. Sin-  
 tieron los Turcos la flaqueza y apretaron con gran impetu  
 y furia por el muro, que ya con flaqueza se defendia, de ma-  
 nera que quanto salto de esfuerço a los vnos por falta de lu-  
 stiniano, crecio a los otros. Lúntose cõ esto el abrir de la pu-  
 erta para su entrada del, y visto lugar para huyr començo la  
 gente de la ciudad a entrar se huyendo por ella sin poder ser  
 resistido, acabauan los Turcos de subir el muro matando y  
 hiriendo a los que huyan, y entrando a bueltas dellõs la  
 ciudad. El Emperador segui algunos peleando, y auiendo mu-  
 dado exhibito por no ser conocido fue muerto de los ene-  
 migos: otros escriuen de los quales es el papa Pio segundo: q̃  
 queriẽdose recoger a la ciudad. Viendo enflaquecer y huyr

su gente, de la multitud de los que huyan fue derribado y muerto a la puerta de la ciudad entre los pies de los que huyan: como quiera que aya sido su cuerpo fue hallado por los turcos, y cortada la cabeça. y puesta en vna lança, y trayda por el real y ciudad, Este Iustiniano cuya huyda fue la principal ocasion desta desventura, visto que la ciudad se entraua, se escapo por la mar: donde o de su herida, o de otra enfermedad murio en vna pequeña ysla muy afrentado: pudiendo morir muy honradamente, donde con tanta honrra auia biuido. Entrados pues los Turcos en la ciudad, ningun genero de crueldad se pudo ymaginar, que en los moradores della no se aya executado, todos los del linage del Emperador, hombres y mugeres fueron metidos a cuchillo, y casi lo mismo è todos los del pueblo, salvo los que quisieron guardar para su seruicio, y no paro en los hombres el atreimiento de esta cruel y diabolica gente, que tomando la ymagen de Iesu Christo nuestro Redemptor, le pusieron y crucificaron en vna cruz, y enlodando la y ensuzando la hizieron y representar otra vez la passion, y pusieron vn titulo en lo alto de la Cruz, que dezia, Este es el Dios de los Christianos, con otras muchas injurias y blasphemias, De esta manera que tengo dicho, vino en poder de los discipulos de Mahoma enemigos de Iesu Christo esta tan insigne ciudad, e oy dia esta en el: plega a Dios que assi como en ella ha auido otras mudanças muy grandes, como se ha contado por su mal y daño, lo aya en nuestros tiempos por su bien, con reduzilla a su sancta fe y seruicio, y se contente con el tiempo que aquel pueblo y pueblos han estado en destierro por sus peccados y los nuestros.

**50. CAPIT V LO treze.** De que linage, y de que tierra fue Mahoma, y en que tiempo començo su maluada secta, que por peccados de los hombres tan estendida esta en el mundo.

**A** Ver contado lo que los discipulos de Mahoma hizierõ en la imperial ciudad de Constantinopla me puso cobdi

## Libro primero de la Silua

cia de escreuir particular y breuemente, quien fue su maestro de maldades Mahoma, y en que tiempo, y como començo, porque se ve a quan pequeña centella fue el principio deste fuego, que tanta part abraça agora del mundo. En la patria y linage de este falso propheta y maluado hombre, ay alguna variedad entre los auctores. Platina dize ser de noble linage Bibliotecario, y Pomponio letor diligentissimo escritor al qual yo sigo en este capitulo, principalmente en el compendio de la Romana hystoria, y otros escriuen, que su linage era baxo y obscuro: y assi es de creer donde ay opinion de ambas partes, porque hombre tan malo no sabiendo lo de cierto, no se deue presumir, que venga de buena sangre su origen y patria, vnos dizen que era en Arabia, otros en Persia, en esto cierto poco va, los mas creen ser de Arabia, los que dizen ser de Persia se pueden desculpar, porque Arabia en aquel tiempo era sujeta a Persia y a los Reyes della: y parece que debaxo del nombre de la principal prouincia, se incluye otra: su padre quien fuesse noble o villano, el era gentil y dolatra, segun escribe Platina y todos, y no judio ni Christiano: su madre todos concuerdan venir del linage de Abraham por la linea de Ysmael su hijo, auido en Agar su sierva, y que era judio, y guardaua la ley de judios, y la sabia muy bien: y assi cada vno de los padres procuro de enseñar lo que sabia a su hijo. El tenia muy agudo ingenio, aprendia y tomaba bien todo lo que le mostrauan, succedio q̄ siendo de poca edad, quedo huero por muerte de su padre y madre. pues saltando el cuidado y cobro de sus padres, por algun caso fue captiuo y preso por los Secritas, que en aquellas partes eran entonces como los Alarabes son oy dia en Affrica, q̄ no tenian lugar ni posesiõ conocida, sino biuan por los campos, paciendoles y esquilmandolos, en tiendas o ramadas. Y a las vezes salteando y robando: estos despues lo vendieron a vn mercader llamado Abdimonople, el qual contento de la abilidad y disposiciõ del moço, que en todo era acabado, lo crio y trato como a hijo: y no como

como a esclauo. El Mahoma cō mucha dñreza y cuydado tratan las cosas y negocios de su amo: y creciera y ganaua mucho en el trato, tratando con judios y christianos, de cuya cōuersacion tuuo noticia bastante de entrambas leyes, para lo q̄ despues intēto. En esta sazón murio este mercader señor suyo, sin dexar hijos algunos: y quedo la biuda muy rica en edad de cinquenta años: y segun halló escripto en los anales Cōstantinopolitanos: algunos dicen q̄ era parienta de Mahoma y llamada Ladiga. La qual cōtenta dela persona del moço: y de su recaudo: y por buena negociacion q̄ el tendria, tomo por marido al Mahoma: y de pobre sieruo, hizo lo señor muy rico. Vino a caso en aq̄llas partes, poco antes desto vn christiano monje, llamado Sergio, hōbre muy astuto de malas mañas: y q̄ venia huyendo de Cōstātinopla por herege, acerto a tener grāde cōuersacion y amistad con Mahoma, q̄ ya tenia alros p̄ famientos, pero malos, y era muy agudo magico, de gētil persona. Pues cō ayuda y consejo del bueno de Sergio, acordo d̄ fingirse y publicar se por Propheta embiado de Dios, a los principios dio lo entēder a su muger y a los de casa, haziendo algunas aparencias y engaños magicos. Tābien el tenia vna enfermedad q̄ caya de gota coral, o morbo caduco, de la qual espantada la muger: y preguntandole q̄ era a q̄llo: el le dixo, q̄ no se alterasse, q̄ quando aq̄llo acaesçia, era q̄ le venia a hablar el Angel de Dios, y que se adormesçia y passaua, porque el como hobre no podia sufrir el acatamiēto del mēfagero d̄ dios: y q̄ alli en reueçciō sabia lo que auia de hazer, y Dios le mandaua. Y tenia el tãta abilidad y tal manera en persuadir estas cosas, q̄ su muger y casa lo tuuierō por cierto: y ella lo cērtifico a sus amigas y parietas: y como alḡnas vezes las mugres se creen de ligero comēçose a publicar la cosa, y el a tomar reputaciō entre muchos. Estādo así ē este estado muere la vieja muger, q̄da el por vniuersal heredero de muy grādes bienes y dineros, y así comēço a tomar mayores atreuimiētos, todavia cō la industria y consejo de Sergio mōje, se osó ya publicar a

## Libro primero dela Silua

todos por propheta, y que era embiado de Dios, para les dar ley y regla en que biuiesſen, y como ſabio en todas las leyes viſo de vna maluada cautela, de concordar en algo con los judios por los traer a ſi: y en algo cō los Chriſtianos, por no los tener por contrarios. Y en muchas coſas concordo con los hereges de aquel tiempo, por tener los ſauorables: cō los Sabelicos nego la Trinidad, con Macedonio herege nego el ſpiritu ſanto ſer Dios, con los Nicolaytas aprouo la muchedũbre de las mugeres, por vna parte confello a Chriſto nueſtro Redemptor por ſanto y por propheta, por reſuello y anima de Dios a la virgen y madre ſuya confello ſer ſanta y alabola mucho: con los judios accepto la circunciſion y otras ceremonias, en general permitiendo en ſu falſa doctrina vicios y carnalidades y libertades: començo a hazer ſe poderoso y a mandar guardar ſu falſa ſecta llamada Alcoran: y como confiaua poco en ſu juſticia, puſo por principal precepto, que ninguno puieſſe en diſputa ſu ley, ſo pena de muerte, ſino que por poder y fuerça de armas la deſſendieſſen, y hizieſſen tomar por el mundo. A los principios llegaron ſe a ellos liuianos y de poco iuyzio: engañados por ſus apariencias y perſuaſiones falſas: luego los malos amigos de la libertad y vicioſos: y como de eſta calidad ay tantas gentes en el mundo, llego ſa pues exercito y compaña: y acometio al principio las tierras comarcanas a Arabia, y apoderoſe de algunas dellas. Era quando eſto paſſaua cerca del año del ſeñor de ſeyscientos y veynte años ſiendo Emperador de Roma, y teniendo la ſilla en Conſtanti nopl a Eraclio, y Papay ſummo pōtiſice Romano Bonifacio quinto: y tambien alcanço a Onorio ſu ſucceſſor. Sabidos eſtos primeros mouimientos por el Emprador Eraclio, ſegun teſtifica Platina puſo algun remedio en ello, ſacando a los Scitas Arabes gente de guerra ſuelta que le ſauoreſcia a Mahoma, cō ſueldo que les prometio, los repartio y apoſento por diuerſas partes, y aſi por poco tiempo eſtuuo mitigada la coſa de Mahoma: Y fue floxedad y deſcuydo grandíſimo del chriſtiano



christiano Emperador, auiedo seydo venturoso y diligente en otras guerras y batallas, no quiso seguir a Mahoma hasta lo postrero, y acabar de sacar de rayz tan mala planta. Y lo que fue peor ser a vna causã d hazer lo mas rico y poderoso, porq̃ no cunpliendo bien con los Arabes Scenitas ya dichos, el sueldo que les auia prometido, ellos se juntaron con Mahoma, tomãdo lo por capitan, siendo ya reputado y tenido por Profeta de Dios, acometieron alas gentes y tierras del imperio Romano, entrando por la Siria, cõquistando la insigne ciudad de Damasco, despues toda Egypto y toda Iudea, y las prouincias comarcanas. persuadiendo a los Sarracenos gente de Arabia, que a el como a legitimo successor de Abraham le cõperia la tierra de promission. Sucediendo le las cosas bien, quãto al mundo, dio la buelta a hazer guerra a los Persas, gente potentissima en aquellos tiempos, con los quales a los principios le fue mal, porq̃ fue segun algunos vencido en la primera batalla: despues reparando y aumentando su exercito los sojuzgo y vencio y les hizo tomar su maluada secta. Puesto que sabia esto Eraclio Emperador, nunca puso el remedio ni resistencia q̃ deuiera, como sino fuera el el que auia vencido a Cosdroe potentissimo Rey de los Persas, y sacado de su poder la Cruz de nuestro Redemptor, que el Rey de Persia auia llevado de Hierusalem, quando lo auia robado, solamente puso cobro en la Cruz, sabiendo que yuan sobre Hierusalem, donde el la auia puesto la embio a sacar de alli, y traer antes que pudiesse venir en su poder de Mahoma, y de los Agarenos sus sequaces. Y digo Agarenos, porq̃ a los que a Mahoma seguian los catholicos Christianos los llamauan asì por afrentalles, diziendo que no venian ellos ni Mahoma de Sarra muger de Abraham, para que deuiessen ser llamados Sarracenos, como ellos se llamauan, sino de Agar la sierua, y por esto Agarenos. Estos que tengo dichos, fueron los principios y successos de Mahoma: y en esta maldita prosperidad, reniẽdo lo todos por mensagero de Dios, secretamente le dieron los suyos pon-

## Libro primero de la Silua

çonia en lo qual se vera como le seguian por los vicios y libertad, que por tener por cierta su doctrina, de lo qual murio, siendo de edad de quarenta, y segun otros de treynta y quatro años, en el año del señor, segun cuenta Antonio Sabelico de seysçientos y treynta y dos años. Tenia dicho muchas vezes Mahomaque despues de su muerte auia de subir a los cielos, los que lo seguian que por honrra se llamauan Sarracenos, esperando este milagro lo guardaron algunos dias, hasta que estando ya el maldito cuerpo hediondo, y corrompido con su anima, le hizieron vna caja de hierro don de lo metieton, y lo pusieron en la ciudad de Meca en Persia, donde oy es adorado de todo Oriente, y por nuestros peccados, de lo mas de todo lo poblado del mundo. Muerto Mahoma en el reyno y poder que auia adquirido, le succedió vno llamado Calipha, y a Calipha otro que vuo nombre Halli: los quales ensancharon su poder y la diabolica secta y creencia de Mahoma. Y así por diuersas successiones y casos, y por peccados y cobardia de los Christianos Emperadores de aquellos tiempos, fue esta pestilencia estendiendo se por el mundo, hasta pouernos en el estado en que agora estamos, del qual y del peligro en que ha estado dos vezes en nuestros dias, de venir en captiuerio y seruidumbre toda la Christianidad del crudelissimo Soliman, llamado el gran Turco, discipulo y successor del maluado Mahoma, auemos seydos librados despues del fauor de Dios, por la diligencia y cuydado del inuictissimo Emperador Carlos quinto deste nombre, Rey de España, señor nuestro. La vna quando el dicho gran Turco entro con exercito quasi de seysçientos mil hombres de pelea por la Prouincia de Vngria y de Austria, con animo de conquistar toda la Christianidad, a cuya defensa y resistencia su Magestad del Emperador fue por su persona con mas de la meytad menos de la gente que el Turco traya: pero muy escogida y exercitada, para le dar batalla, con impetu y animo inuencible, cuya presencia y

veni-

venida el Turco no pudo sufrir ni esperar, y antes de fultegada se boluio huyendo muy a priesa y muy affrentosamente: y con perdida de muy muchas gentes de las suyas. E la otra el año pasado de mill y quinientos y treynta y siete años, quando el mismo Turco con innumerable exercito por mar y por tierra vino sobre Ytalia: y su armada tomo algunos lugares del Reyno de Napoles, a lo qual solo basto defender y resistir los exercitos y armadas que el Emperador embio por tierra, y por mar, aunque ocupado y estoruado en otras guerras, que compelido y forçado tenia con Christianos, donde siendo los Turcos echados de la tierra, y parte de su armada vencida en la mar, la christiandad toda fue librada del mayor peligro que en el tiempo presente le podia venir: y assi es sostenida y amparada por su sollicitud y cuydado gastando sus rentas y patrimonios en sola defensa della, conquistando por su persona propria Reynos y Ciudades que el dicho Turco tenia adquiridas por si, o por sus Capitanes, como fue el Reyno de Tunez, la ciudad de Bona, con tanto trabajo y peligro de su vida y persona: y con el proposito santo y diligencia que tiene en passar y proseguir adelante, hasta poner el imperio Romano y la fe de Iesu Christo en el estado y poder que antiguamente tuuo. Y cierto es de crecer, que si tales fueran los Emperadores en los tiempos de Mahoma, que no viniera a lo que vino: y que si Dios da vida al que tenemos, sera en gran parte remediada la falta de los de entonces. Pues bolviendo a lo de Mahoma no dexare de dezir que ay algunos auctores que escriuen sus principios de otra manera. E dicen siendo ladrõ y salteador de caminos: y q̃ alquilando camellos y lleuãdo los de vnas partes a otras allego a si mas las gentes, y se hizo poderoso y temido: y q̃ despues succedio lo ya dicho: pero aunque esto escriuan algunos en la primera opinion por mi contada, concuerda los mas y mejores auctores, entre los quales son Platina en la vida de los Pontifices, y Blondo en el libro de la declinacion del Romano imperio, y Baptista Eñ

## Libro primero dela Situa

eio en los Epitomes de los Emperadores,y tambien los anales Constantinopolitanos,y Nauclerio y Antonio y otros.

CAPIT V LO ,XIIII. En el qual en suma se pone el principio y origen del señorio del gran Turco:y quantos señores y principes ha auido en el,y los hechos mas notables dellos.

**E**L potentissimo Reyno de los Turcos ,que el dia de oy es tan tenido y tan grande,y la familia y linage de los Otomanos Reyes y señores dellos ,nueuo es y de muy poca antigüedad:y visto lo poco que ha que començo a ser poderoso,aunque la gente de los turcos sea antigua ,cosa es marauillosa lo mucho que ha estendido: porque dozientos y quarenta años ha escassamente que començo a ser nombrado y conosciido,lo qual como es de creer ha venido por permission y açote de Dios,para castigar y enmendar el pueblo Christiano: assi como en los antiguos tiempos embio Dios vn Antiocho,vn Nabucho donosor, y vn Ciro,y otros tales, que oprimiesßen y captiuasßen su pueblo de los Iudios: assi ha permitido y permite por nuestros peccados,que el reyno del Turco fuessè en augmento y se estèdiessè tanto,para temor, pena y castigo de nuestro descuydo y culpas .Y porque desta gente la yglesia christiana ha recebido vna de las mas notables persecuciones y daños que nunca ha padescido; parecio me honesto trabajo de su principio y suceso hazer aqui en este lugar q̃ tan a proposito viene con lo passado,vna muy breue summa dello. Este mismo cuydado tnuo el papa Pio en su cosmographia,y Raphael volaterano en la suya, y mas largo Nicolo secund.no:y assi mismo Francisco philepho en vna carta que escriuio a Carlos octauo Rey de Fràcia: y Antonio fabelico en sus hystopias:de los quales yo sime y recolegi lo que dire ,señaladamente segui a Paulo Iouio en vn tratado que.

que hizo particular deste mismo argumento. De la gente y nacion de los Turcos entre todos los auctores antiguos solo Plinio en el libro sexto, y Pomponio Mela, en el fin del primero hazen memoria, y la ponen entre los Sarmatas en los confines de Scythia, encima de las puertas Caspias : y dizen que biuian en los campos despoblados, caçando y monteando. De los quales Sarmatas o Scitas, dexadas o tras opiniones que ay, se cree por cierto que tuuieron origen los turcos de agora, y los que piensan que han escripto que descenden de los troyanos, han se engañado, pareciendo les que por los turcos señorearon a Troya, y fueron assi llamados, que los turcos tuuiesen origen de ellos: pero la verdad es la que esta dicha, que ellos descenden de los Sarmatas, alos quales los antiguos tambien llamaron Scitas, y su nombre proprio antiguo era Turcos, y assi los nombran Plinio y Pomponio Mela: y comunmente son agora llamados Turcos. Los quales segun afirma Oron Arçobispo en su hystoria, cerca del año del nascimiento de ochocientos años, aunque otros los ponen mas adelante, descendieron de la Scythia en las prouincias de Asia la menor, que por ellos agora toda se llama Turquía, y robaron y conquistaron algunas prouincias della, y como hombres sin fe, y barbaros rescibieron la maluada secta de Mahoma, con que toparon primero, y que mas conforme a sus malas costumbres les pareció. Esta gente pues con su muchedumbre y fierza espantaron la tierra, y apoderaron se en muchas ciudades della. Otros escriuen que vinieron sobre Persia, y tambien en Armenia y en Media, pero como quicra que esto aya sido principalmente parece que asentaron en Asia la menor, como esta dicho, y esto no que tuuiesse Rey, ni Capitan hombre señalado, sino por via de compañías y quadrillas, assi se sostuieron por aquellas uertas muchos años, y algunos mas señalados entre ellos con algunas gentes que se les juntaron, o cuparon algunos lugares y Ciudades, entre los quales vno llamado Soliman; auiendo se apoderado de la prouincia de Sicilia.

## Libro primero dela Silua

lia, y parte de sus comarcas, al tiempo del Duque Godofre de Bullon, con otros principes Christianos passó a conquistar la tierra santa, juntando el mejor poder que pudo vino a pelear con los Christianos en la prouincia de Suria, siendo roto y desbaratado dellos, quedaron mucho tiempo los Turcos sin Capitan poderoso ni señalado, y assi poco nombrados ni tenidos, hasta que despues cerca del año de la enearnacion, de mill y trezientos, vn hombre desta gente llamado Otomano, de baxo linage y estado, començo a ganar reputacion entre ellos, por ser hombre de grande esfuerço y animo, y de grande fuerza corporal, y venturoso y de mucho ingenio, el qual hallada oportunidad por las discordias que entre ellos auia, ayuntó a si grande numero de Turcos, y començo a conquistar y hazer se señor de algunas prouincias y Ciudades, assi de los suyos como de sus vezinos. E auiendo se hecho assi poderoso, dexo començado a los successores el Reyno y linage, que hasta oy por linea masculina dura en los Turcos y despues d auer reynado veynte y ocho años, murio en el año del señor de mil y trezientos y ocho, siendo summo pontifice Benedicto vndecimo. Por muerte de Otomano sucedio vn hijo suyo llamado Orchana, de no menos valentia y esfuerço que su padre, pero más subtil y auisado para conquistar y ganar: juntamente con esto fue grande inuentor de instrumentos de guerra y de muchos ardidés, y muy dadinoso y liberal. Con las quales mañas y virtudes augmento el Reyno que auia heredado de su padre, y el numero de la gente de guerra: de tal manera que allende de la tierra que su padre señoreaua en Asia, quito del imperio de Constantinopla, siendo en ella Emperador Paleologo en el Reyno de Bitinia y sojuzgo tambien en Asia la menor a Licaonia, y Frigia, y Caria, y otras tierras, siendo herido en el combate de vna ciudad murio de la herida despues, auiendo reynado veynte y dos años, en el año de mil y trezientos y cincuenta, en el pontificado de Clemēte sexto. Al Orchana ya dicho succedio

cedio vn hijo llamado Amurates: el qual auia auido ē vna christiana con quien era casado, hija del rey de Cicilia, que agora llaman Caramania. Fue este Amurates muy dessemejante a su padre y abuelo: por que fue de muy poca verdad, malinclinado muy doblado y falso, y de debil y flaca persona, pero ambicioso y desseofo de enfachar y engrandescer su señorio: para lo qual se le ofrecio grande ocasion y aparejo: y fue este que a la sazón el Emperador de Constantinopla tenia discordia con algunos principes de su imperio, a los quales fauorecia el Dispoto, o señor de Vülgaria que es parte de la antigua Misia inferior, de manera que apretado el Emperador, tuuo necesidad de embiar a pedir socorro a este Amurates Rey de los turcos, el qual le embio quinze mil hombres muy escogidos, con los quales ayudado el Emperador vencio a sus cõtrarios dexando en su tierra parte de los Turcos, embio el resto dellos, por consējo de los quales auida informaciõ de la disposicion de la tierra. Amurates determino de passar en Grecia, y con color de ayudar al Emperador contra sus contrarios, passo sessenta mil hombres a pie, y grã numero de gēte a cauallo: y apodero se de Balidoli, y de otras fuerças en la comarca de aq̃l estrecho: y lo masino hizo de la ciudad de Andrinopoli. El dicho Dispoto de Vülgaria, llamado Marco, juntado el mayor exercito que pudo, y ayudado de Lázaro Dispoto de Seruia, prouincia que confina con la Tracia, y antiguamente se llamo Misia superior, tambien juntandose con ellos otros Principes Albaneses, vinieron contra el Turco, y vüicron su batalla: y fueron los Christianos vencidos y muertos los mas dellos. E Amurates a pesar del Emperador quedo con mucha parte de Tracia y de Grecia, el qual auiendo reynado veynte y tres años, vn esclauo que auia sido del mismo Lázaro señor de Seruia: lo mato a trayciõ a puñaladas, enel año de: señor de mil y trezientos y setenta y tres años. Quedaron deste Amurates dos hijos, llamados Soliman y Bayazero, el Bayazero mato al Soliman y quedo el solo por Señor del

## Libro primero de la Silua

del Reyno de su padre: el qual salio principe de singular prudencia y esfuerço, y muy valiente de ruerças, hombre de muy grande consejo y diligencia en la guerra, y tan presto en executar lo que denia hazer, que era llamado rayo del cielo por ello. El qual luego como començo a reynar: determino de hazer guerra a Christianos, y vengar la muerte de su padre: y con increyble presteza junto muy grande exercito, y passo en Grecia: y vino contra el ya nombrado Marco senor de Vlgaria, y venidos a batalla lo vencio y mato en ella, con la mas de la nobleza de Vlgaria y de Seruia. Despues de esta vltoria desde a tres años, torno a entrar poderosamente en tierra de Christianos, y hizo crudelissima guerra en Vngria, primero en Albania, y tambien en Valachia, que es prouincia grande, antiguamente llamada Dacia: y estendese desde Tracia, hasta Vngria, lleno en Turquia infinito numero de Christianos destas prouincias. Auendo se pues apoderado de lo mas de Grecia (conviene a saber) de la prouincia antigua Atenas y de Boecia y Achaça, acometio a tomar la gran ciudad de Constantinopla, y puso cerco sobre ella: El Emperador vino por su persona a pedir socorro a los principes Occidentales, y el Rey Carlos septimo de Francia le ayudo con dos mil lanças, con las quales fueron hombres muy señalados de Francia, los quales se juntaron con Sigismundo Rey de Vngria, que despues fue Emperador, que auia juntado muy grande exercito para la misma demanda, y con el Dispoto de Seruia, y el gran Maestre de Rodas, y otros muchos principes Christianos: contra los quales el gran Turco Bayazeto dexada la empresa de Constantinopla, vino con quasi trezientos mil hombres: y los Christianos eran cien mil de escogida gente: y los veynte mil de ellos a cauallo y venidos a las manos, vieron vna muy sangrienta batalla: en la qual fuero los christianos vécidos: segun se escriue por culpa de los frãceses: q̃ r̃opieron ante de tiẽpo: el rey de Vngria, y el Maestre de Rodas escaparo huyendo los frãceses todos los mas fueron



fueron muertos y presos: passó esta batalla el año de mil y trezientos y nouenta y cinco, vigilia de sant Miguel. Despues de esta victoria Bayazeto reboluió sobre Constantinopla, y la toro a cercar: y la tuuo en tal aprieto, que sin duda la tomara: pero vino le nucia que el gran Tamorlan ( de cuyas hazañas hazemos particular capitulo adelante) con muy grãde exercito le entraba en su tierra de Asia, o Turquía: y le auia tomado muchas ciudades y Prouincias, por lo qual dexado el cerco de Constantinopla, passó en Asia, juntando el mayor exercito que pudo, y pelearon los dos mas poderosos principes que entonçes auia, y el Bayazeto Turco fue vencido y preso en la batalla: y padesció la mas amenguada y triste prision que nunca se vió, porque Tamorlan lo traya en su exercito en vna jaula de madera: y cada vez que caualgaba le ponia el pie en sus espaldas para subir en su cauallo, y quando comia, lo hazia estar debaxo de su mesa, y que solamente se mantuuiesse, de lo que le echaua a vn lebré, y desta manera acabo la vida, el principe que mas tenido y mas venturoso auia seydo en su tiempo. El Tamorlan tomo a Galacia y al Ponto y a Capadocia y otras protuincias del señorío del Turco, y de ay camino a hazer guerra al Soldan de Egipto. Dos hijos deste Bayazeto que escaparon de la batalla, en que su padre fue preso, viniendo se huyendo a lo que possen en Grecia, fuerón presos por ciertas galeras de Christianos, que andauan en el estrecho, en los quales si se pusiera el cobro que deuia, por ventura se escufara el mal que ha succedido: pero soltando se vno de los dichos hijos llamado Calapino: y llamando se señor en las tierras da su padre, salió valeroso. Y començo luego a recoger gente, y a fortalecer lo que en Grecia y Tracia tenia: y queriendo el Emperador Sigismundo ya dicho, estoruar que no se rehiziesse, y vengarse de la batalla: en que su padre del lo auia vencido: junto grande exercito y vino contra el: el Calapino le salió al camino: y vuiéron vna muy rezia batalla, en la qual tornó a ser vencido Sigismundo, y escapó huyêdo, treze años

### Libro primero de la Silua

años despues que auia sido vencido la primera vez, el Calapino victorioso auiendo hecho grandaño en la prouincia de Seruia, se boluio en su tierra y despues de auer reynado seys anos, murio siendo Papa en Roma Alexandre quinto.

80 CAPITVLO . XV. En el qual se prosigue y acaba la hystoria de los Turcos, en el capitulo pasado començada.

**D**Este Calapino que acabamos de dezir, quedaron dos hijos, el mayor llamado Orcana, y el segundo Mahometo, al Orcana mato vn tio suyo, por se alçar con el reyno, pero Mahometo su hermano se diotal cobro que mato al tio, y quedo con el imperio y luego hizo guerra muy cruel a christianos en la prouincia de Valachia y de ay passo en Turquía o Asia y recobro las prouincias que el Tamorlan auia tomado a su abuelo, y en esto gasto catorze años que reyno: y muro en el año de mil y quatrocientos y veynte, siendo Papa Martino quinto, Succedio a Mahometo vn hijo suyo llamado Amurates: y fue muy venturoso principe, tomando le la muerte de su padre en Asia, luego junto grande exercito, y passo en Grecia a pesar del Emperador de Constantinopla que procuro resistir se lo hizo entrada larga en tierra de christianos: tomo algunas ciudades en la Seruia, conquisto la prouincia de Epiro, que agora llaman Romania, hizo otras entradas en Vngria y despues en Albania, que es parte de la antigua Macedonia. En las quales entradas aunque rescibio algunos daños, siempre al cabo quedo por el la victoria, y fizo grandes caualgadas Cerco tambien la ciudad de Belgrado, subjecta al Rey de Vngria en la ribera del Danubio: pero no la pudo tomar, antes alço el cerco con grande perdida de su gente, Despues dello qual el Rey Ladislao de Polonia y Vngria cō algunos señalados hōbres de aquellos Reynos, e muy buē exercito vino contra Amurates, el Turco embio muy poderoso exercito contra el, con vn capitan muy señalado y vule-

ron

ron su batalla, que fue muy porfiada, y el rey Ladislao vuo la victoria, y fue hecha grande matança en los Turcos. Por el qual rompimiento, y porque el Rey de Caramania hazia guerra en sus tierras en Asia, tuuo necesidad de hazer paz con el Rey Ladislao, y hecha se passo en Turquía a resistir al Rey de Caramania La qual paz duro muy poco: porque el Rey Ladislao la quebranto, induzido por el Emperador de Constantinopla, y por el Papa Eugenio, y por Venecianos, y Philippo Duque de Borgonia los quales promerieron, y se obligaron guardar de tal manera el estrecho entre Europa y Asia: que Amurates no pudiesse pasar con su gente, a socorrer sus tierras: y que el Rey en rásse con exercito a conquistas. Mouido desta cobdicia Ladislao lo puso por obra presto: pero Amurates luego que lo supo dio la buelta: y a pesar del armada de Christianos passo el estrecho, hasta venir a batalla con Ladislao, la qual victoria estuuo tan dudosa que Amurates estuuo por huyr, y fue detenido por vn Baza suyo: pero al cabo vno la victoria, y el Rey Ladislao murio en la batalla, la qual passo dia de san Martin, año de mil y quatrocientos y quarenta. Despues desta victoria, hecho grande daño en Vngria, el Turco vino sobre la Morrea, antiguamente llamada Peloponense, donde era aquella Laedemonia, y Corinthio antiguas y rompido el muro que a la entrada de aquella prouincia auia que durara seys millas, del mar Ionio al Egeo, la sojuzgo toda, salvo algunos lugares maritimos: y auiedo reynado treynta y vn año, murio en el año de mil y quatrociētos y cincuenta. Este fue el q̄ ordeno la infanteria de Genicaros, christianos renegados, q̄ es la principal fuerza en el exercito del turco. Por muerte de Amurates vuo el reino su hijo llamado Mahometo: otros escriuē, q̄ se lo renūcio en vida, viēdo se viejo y enfiado. Este Mahometo salio exelēte principe en todo, sino q̄ fue muy cruel. Comēçado pues a reynar, por tomar en yrefa cōforme a su animo, determino de conquistar lo primero la ciudad de imperio de Constantinopla juntado grāde armada en la mar, y exerci

## Libro primero de la Silua

y exercito por tierra, y vino sobre ella, y la tomo y gano: de la manera que en el capitulo doze tenemos contado, y assi hizo a todos los lugares sujetos a aq̃l imperio, y luego despues fue sobre la ciudad de Belgrado, y la tuuo cercada: de donde por el esfuerço de Iuan Vniapes excelente capitan Vngaro: del qual en muchas jornadas auian sido algunos capitanes turcos vencidos, fue defendida la ciudad: y el compelido a levantar el cerco afrentosamente, saliendo del trance que alli passo herido: y dexando su artilleria. Despues de lo qual embio a vn Baxa suyo a tornar allatar la prouincia de la Morrea, que se auia levantado con fauor de Venecianos. Conquistó tambien la ysla de Negroponte, llamada por los antiguos Euboea, y tambien Amutlene, y Aleminnos, yslas en el Arçipielago. Despues entro en la prouincia de Boslina, que es parte de la Misia antigua superior, tambien como Seruia, prèdio en batalla al Rey del, y corto le la cabeça. Passadas estas victorias de christianos, passo en Asia, y camino contra Vñancafano, muy poderoso Rey de Persia, y vno con el dos batallas: en la primera fue vencido, en la segunda vencedor. Passado todo esto detennino este Turco Mahometo de yr sobre el Emperador de Trapisonda, que es en la parte de la antigua Capadocia, en la ribera del Ponto, o mar Euxino, y ocupando todas las tierras de aquel imperio, mato y vencio al Emperador, y assi acabo aquel señorio que Christianos tenian. Embio tambien vn grueso exercito con vn señalado capitan que viniesse a ytalía, baxando por Carintia yslaria, hasta tierra de Venecianos, cõtra el qual ellos embiaron otro muy grande exercito, y fueron vencidos los Christianos, y muerta mucha nobleza de Ytalia. Embio tambien despues a cercar la ciudad de Rodas, pero no pudiendo la tomar, mando retirar su exercito. E assi mesmo al reyno de Napoles, mando yr vna gruesa armada y exercito siendo capitan vn Baxa llamado Acomat, el qual se apodero de la villa de Otrapto, y la sostnuieron los turcos mas de vn año, con grande daño y verguença de toda ytalía. Despues de  
todo

todo esto passado con trezientos mil hombres por tierra, y dozientas galeras, y trezientas naos de armada, camino a hazer guerra al gran Soldan de Egipto, y arajole la muerte en el camino que le sobrevino de vn dolor de colica, auiendo sido señor treynta y dos años: en el año de mil y quatrocientos y ochenta y vno. Con su muerte se cobro Otranto en la Pulla, y respiro y talia, del miedo y aprieto en que estaua: el qual era tan grande que el papa Sixto que era entonces, tenia acordado de se yr huyendo en Francia, perdida la esperança de poder defender a Roma. Affirmase, que en las guerras y batallas que este Turco hizo, murieron mas de trezientos mil hōbres a hierro. Despues de la muerte de Mahometo quedarō dos hijos suyos, el vno llamado Bayazeto y el otro Zizimo: porq̃ otro que auia tenido mayor que estos, murio antes que el padre. Cada vno de estos dos trabajo de hazerse señor, al Zizimo ayudaua el Soldan, y algunos baxaes, y al Bayazeto los Geni-çaros, y otros baxaes, y tambien en Constantinopla auia alçado por señor a vn hijo deste Bayazeto, llamado Corcut: pero el Bayazeto su padre con grande presteza fue poderosamente en Constantinopla, y tuuo manera que su hijo le renuncio el imperio, y reboluiendo contra Zizimo su hermano, torno a passar en Turquia, y venciendo lo en batalla, lo hizo huyr, y venirse en poder de christianos: donde al cabo murio en ytalía, quedando el Bayazeto por señor solo: desde a tres años entro en tierra de Christianos, con exercito por tierra, y con armada por el Danubio, y hecho mucho daño se boluió, y embio vn grueso exercito contra el Soldan de Egipto, enojado por el fauor que auia dado a Zizimo su hermano: y el Soldan embio otro grande exercito: a se encontrar con el del Turco los quales vuieron su batalla: y fuerō los turcos vencidos. y en ellos fue hecho grandísimo estrago. Passado esto Bayazeto hizo tregua con el Soldan, y entro poderoso en tierra de christianos, y desta buelta tomo la ciudad de Anraço: y la Bellona en la costa frōtera de la Pulla. Embio despues vn muy grande

## Libro primero de la Silua

exercito para entrar en Vngtia: y los principes de aquellas comarcas se juntaron y peleando con los tarcos fueron los christianos vencidos con gran daño suyo, y assi por otros capitanes hizo gran daño en tierra de Christianos tambien siendo le pedido socorro por Ladonico, Duque de Milan contra Venecianos, que se auian juntado con el Rey Luys de Francia contra el, el embio vn capitán con diez mil de cavallo, los quales entraron por el Friuli, y sin hallar resistencia, vinieron corriendo y abrasando, hasta las montañas, a vista de Venecia. El año siguiente conquisto por su persona la ciudad de Modon en la Morea, y otros lugares maritimos, que alli poseyan Venecianos, y queriendo los apretar hasta lo postrero, fue resistido por el gran Capitán Duque de Sesa: el qual con la gente Española fue en fauor de Venecianos y los desbarato, y tomo la ysla Chafaloniam: mediante lo qual el Turco les otorgo tregua y paz: que ha durado hasta en nuestros tiempos y aqui acabo la furia de Bayazeto: porque dexando la guerra se dio (siendo viejo y cansado) a lecion y quietud y reposo. En tiempo deste en el año del señor de mil y quinientos y dos començo en Persia el reyno y señorio del Sofi, que ha sido freno y estoruo, para que los Turcos no ayan hecho mayor daño, aunque ha sido mucho en la christiandad: porque siempre han sido enemigos. El qual leuanto vn hombre llamado Ismael, haziendo se profeta, y declarando de nueva manera el Alcoran de Mahoma, lleugo a si grande gente: y vencio algunos Baxaes que Bayazeto embio contra el, y se apodero de Persia y otras prouincias: y siempre ha ydo supoder en crecimiẽto. Boluẽdo a nuestro proposito: este Bayazeto tenia tres hijos, el primero llamado Acomat, el segundo Corcut, que diximos arriba, que le avia renunciado el imperio, y el tercero llamado Salin, padre del Turco que oy reyna, que aunque menor era mas hombre y mas valeroso que todos. Este viẽdo ya a su padre viejo y decrepito, determino quitarle el reyno, y hazer se señor para lo qual se cõcerto secretamente cõ el gran Tartaro, casan

caſandose cõ su hija. Los otros hermanos, entẽdiendo en lo q̃ este se ponía, cada vno acometio lo mismo: el Acomat q̃ era el mayor, parẽsciale q̃ por derecho le venia la sucesiõ, el Corcut q̃ era segũdo, alegaua auer el renũciado el señorio en su padre, y q̃ era razõ, q̃ pues el no estaua abil para sustentar lo, se lo restituyesse. El pobre viejo se vio en grade aprieto y conflicto, con la desobediencia y atreuimiento de sus hijos, finalmente passarõ entre ellos grãdes trances, alborotos y muerte, al cabo la parte del Salin q̃ cra el menor pudo mas: porq̃ viniendo a la corte de su padre, cõ color de q̃ le perdonasse q̃ lo defendiera el Acomat el hijo mayor, q̃ le hazia guerra, en pocos dias se hizo tan quisto de los genicaros y gente de guerra, q̃ quitõ el señorio a su padre, haciendo lo renũciar por fuerça lo destierro de la ciudad de Constantinopla, y al cabo lo mato cõ yeruas en su destierro: y assimutõ Bayazeto en el año del señor de mil y quinientos y doze. Desta manera vino el reyno de los turcos a Salin traydor paricida, siendo el menor de sus hermanos, y coronose con grãde solemnidad, en el dia mismo q̃ acaescio en Ytalia aquella sangrienta, y cruda batalla de Reuena. El qual luego como se vido señor, cõ distribuyr las riquezas, joyas y dineros de su padre por los Genicaros y gente de guerra, se hizo muy quisto y poderoso. Y passãdo con grãde presteza en turquia contra sus hermanos, lo primero mato a algunos de sus sobrinos, los q̃ pudo auer, hijos de otros hermanos ya muertos: perseguiõ tambien a su hermano Corcut, hasta q̃ lo vno a las manos y lo mato: El Acomat que era el mayor, con ayuda del Sophi y del Soldan junto vn buen exercito, y vuerõ los hermanos vna muy dudosa batalla, pero el Acomat fue vécido y preso, y despues degollado: y assi auiendo este tyrano cruel muerto todos los de su linage, quedo señor sin recelo. Enojado de los dichos Sophi y Soldan: hizo paz cõ Ladislao Rey de Vngria, y cõfirmo la de Vencçianos y camino cõ muy grãde exercito y artilleria para la tierra de Sophi: el qual muy cõfiado en sus felicidades

## Libro primero de la Silua

y prósperos sucesos, le salió al enuêtro cō mucha y muy armada y luzida gēte de cauallo, y vuiéron vna crudelíssima batalla, y fue el vēcedor, y el Sophi vēcido, y escapó huyendo y herido. De q̄ fue muy grãde la reputaciō y honra q̄ el Turco gano. Esto passó en el año de mill y quiniētos y catorze a veynte y quatro de Agosto. Luego el año siguiēte gasta ē hazer guerra a otro principe, q̄ señoreaua en las montañas del mōte Tauro, y era muy poderoso, al qual persiguió, y auido a las manos, lo mato y tomo la tierra. Despues de lo quāl determino hazer tambien jornada contra el Soldan, y acerro se cō su exercito a la Suria, echando fama que boluia otra vez contra el Sophi, el Soldan no estava descuydado, antes tenia muy hermoso exercito: con proposito de yr sobre vn gran señor que se queria alçar en Suria: y tambien recelandose de lo que el Turco hazia: finalmente acercandose ellos dos tan poderosos principes, se vinieron a juntar cerca de la ciudad de Damasco en Suria: y despues de algunos trances: se dieron la batalla en veynte y quatro dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y diez y seys años, el mismo dia que auia sido vencido el Sophi dos años antes. Esta batalla fue muy porfiada por ambas partes, por la multitud y bondad de la vna y de la otra gente: pero vieron los Turcos la victoria: por el estrago que la artilleria hizo en los del Soldan, y porque vn Capitan gouernador de Alepe se doblo con los contrarios: y no peleó el ni su gente, el Soldan fue hallado muerto en el campo, sin herida, de la multitud de los cauallos, siendo ya viejo de edad de setenta y seys años, y muy pesādo y gordo. El Turco se apodero luego de toda la Suria, Palestina, y Iudea, y caminando para Egypto en seguimiento de su victoria, detuvo se pocos dias en Hierusalem, visitando el sancto Sepulchro de Iesu christo, que tambien ellos tienen en veneracion. Despues caminando delante, hizo grande provision de cueros de agua, para passār el desierto y arenales. Auian se ya recogido en Egypto los Mamelucos, y la gente de



de guerra que pudo huyr de la batallay anian elegido nuevo Soldan, a vn gouernador de Alexãdria llamado Tamonueyo hombre muy señalado y animoso. El qual hizo grandes prouisiones de gente y de armas, fortifico la ciudad del Cayro, para donde el grã Turco Salin caminò derecho, el Tamonueyo nuevo soldan le salió al campo y con grandissimo animo le dio la batalla: la qual escriuen que fue vna de las mas crueles y sangrientas, que ha auido en el mundo: pero a la fin de la multitud fue vencido el Tamonueyo, y retirando se a la ciudad del Cayro, fue combatido dos dias y dos noches, sin parar vn momento: y entrando se ya la ciudad, al Tamonueyo salió de ella, y passò el rio Nilo huyendo, y despues de auer procurado reharzerse, y passados grandes trances, por ciertos traydores fue entregado a Salin, el qual lo mando matar, y arrastrar por toda la ciudad. El Turco muerto, Tamonueyo en muy poco tiempo se apodero de aquel antiquissimo y muy poderoso reyno de Egypto: y dexado en el y en la Suria la gente y recaudo que conuenia, se boluio con grande triumpho a Constantinopla, donde estava su hijo, que oy reyna. Y alli de vna peste que le nascio en los riñones, le sobrevino la muerte, en el año de mil y quinientos y veynte, en el mes de Septiembre, auiendo reynado ocho años, y biuido quarenta y seys. Fue este tyrano de tan grande animo, que dizeu del, que jamas se le conosciò miedo de cosa alguna. De Salin no quedò otro hijo sino Soliman, que oy es señor, el qual fue obedescido, y coronado el mismo dia que fue coronado en Equisgran el Emperador nuestro señor, ordenado asì, y dado por Dios, para remedio y amparo de la christiandad, contra el grande poder de tan soberbio y ambicioso tyrano, como la experiencia lo ha mostrado. Luego como se supo la muerte de Salin en la Suria se leuò vn grãde hombre, llamado el Bazelle, que era gouernador, y se apodero de Baruti, y Tripol, y otras ciudades de aquella prouincia, juntando muchos Mamelucos y otras gentes: contra el qual embio a gran priciã a Soliman vn Baxa llamado

## Libro primero de la Silua

Farat con grande gente: y fue el Bazelle vencido en batalla, y muerto: y Farat aliofego a Suria, y tambien a Egypto, que se auia alterado. Luego el año siguiente vino Soliman en persona a hazer guerra en tierra de christianos: y puso cerco sobre la ciudad de Belgrado: puerta y amparo del reyno de Vngria, que auia sido en vano tentada por sus passados. E siendo el rey Luys de Vngria muy moço, y gouernado de los principes del reyno: do puso el cobro y defensa necessaria: de manera que aunque con reseebir grande daño, toda via el Turco la uo por fuerça de armas. Y buuelto desta jornada, el año siguiente emprendio la empresa de Rhodas, aunque contra el pareseer de los mas de sus Baxas: y fue en persona sobre ella, con quasi innumerable exercito y artilleria y municion, y armada: y sojuzgada la ysla, puso cerco a la ciudad: en el año de mil y quinientos y veynte y dos, en fin del mes de Junio: donde passaron cosas tan grandes, y tan señaladas, que es imposible ser abreniadas. Fue tanto lo que los cercados hizieron en su defensa, que no se puede encareseer quanto meresee, y tanto lo q los cercadores, que contra su multitud y cõbates no basto la fuerça de los cercados. Finalmente al cabo de seys meses, el maestre llamado Philippo Villada, natural de frãcia, se entregono teniendo ya manera alguna de defensa. Tornado desta tan grã jornada Soliman a Constantinopla muy triumphante, dende a tres años, en el año de veynte y seys, hizo la entrada en Vngria: donde con esfuerço denasado, y poco consejo, el Rey Luys della le salio al camino entre Buda y Be'grado, y cõ muy poca gente y fuerça le presento la batalla: en la qual fue el rey vencido, y murio ahogado en vn fosso de agua. Y fue el trance en veynte y ocho dias del mes de Agosto del dicho año. El Turco passo adelante, y tomo la ciudad de Buda, y otros lugares: y boluio victorioso. Despues de lo qual ha hecho las jornadas que diximos en el capitulo de Constantinopla: donde fue resistido por el Emperador nuestro señor: y el Turco boluio huyendo vergonçosamente, sin osar esperar batalla: como alli lo

lo contramos. Y así esperamos que será en lo que mas acometiere: y al cabo será del vencido y destruydo, cō el fauor y gracia de Iesu Christo: por quien el pelea.

**¶** **CAPITULO. XV. I** Porque anda el hombre derecho el cuerpo leuātado y el rostro para el cielo, y no otro animal alguno: porque pesa el hombre muerto mas que el bino: y el ayuno mas que el harto: y otras dubdas agradables al mismo proposito.

**M**UY infinitas son las cosas dignas de cōtemplacion y admiracion en la compostura del cuerpo humano, y dello hizo particular libro Lactancio Firmiano, y otros sabios muchos lo escriuieron y notarō y cierto entre otras muchas merece singular y señalada consideracion, saber la razon y causa de auer Dios criado todos los animales los rostros baxos, los ojos por la mayor parte mirado al suelo, los arboles y plātas, su cabeça y fundamento en la tierra, los ramos y braços para arriba: y al hombre solo lo erio y puso mirando los cielos, el rostro alto, el cuerpo derecho y leuātado. Y aunque para razon desto basta la voluntad de Dios, que quiso que así fuese, toda via parece que tiene misterio, y es licita cōtemplacion: y cierto manifestamente nuestra postura nos muestra, no ser nosotros desta tierra naturales, sino criados para imitar y contemplar las cosas altas y celestiales: y que desto no ha de ser participāte otro animal alguno sino el hōbre. Todos los animales y otras cosas humildes, è inclinadas las erio Dios en lo qual tambien se muestra el señorio que el hombre tiene sobre ellas, la vna destas razones nota Lactancio Firmiano en el libro octauo de oposicio dei, elegantemēte iziēdo. Como Dios determinasse de hazer al hōbre para el cielo: y los otros animales para la tierra, hizo al hōbre derecho y leuātado, dispuestο para la cōtēplaciō celestial, porq̃ aq̃llas cosas mirasse y acatasse de dōde era su origē y patrijā: los otros animales hizo los

### Libro primero de 'a Silua

baxos y inclinados a la tierra, porque no tienen participacion con el cielo. Aristotiles sin lumbre de fe en el segundo de las partes de los animales dize, solo el hombre entre todos los animales anda enhiesto, porque su naturaleza y sustancia es diuina y celestial, el officio de los diuinos espiritus es enredar y saber: y esto no fácilmente se pudiera exercitar, si el hombre fuera de grande y pesado cuerpo la carga y pesadumbre corporal haze mas torpe el sentido. Sancto Thomas en todo doctissimo, como no vno cosa que no tocasse: no dexo esta question sin determinar en la exposicion del libro de iuuentute et senectute dize: por dos causas es el hombre derecho hazia el cielo, la vna porque es el mas perfecto de todos los animales, y el que mas participa y se acerca a la calidad del cielo: y la otra porq̃ en la proporcion de su cuerpo y tamaño, es el mas caliente que otro ningun animal: y lo calido de su natural es endereçarse. Los otros animales estan en el medio, participan menos de la calidad celestial, tienen menos del calor que se le uanta, y por esto no son de la postura ni talle del hombre. En esto parece que ruuo sancto Thomas la opinion de los Platonicos: los quales tienē que el calor, y espiritu del hombre de los quales mas que ningun otro animal, abunda en respecto y proporcion de su cuerpo y su tamaño, sean causa de andar el hombre derecho y leuantado como anda, porque con la fuerza è impetu de los spiritus y sangre, se leuanta y endereça. A lo qual tambien ayuda la compostura y armonia de los elementos, de que esta el hombre compuesto y fabricado, que tienen tal y igualdad y peso que puede endereçarse y leuantar se. Sea pues qualquiera de las dichas la causa y razon de la postura alta y endereçada, o todas ellas lo sean, deuria el hombre pues por la parte del cuerpo y del anima tantos motiuos tiene, para tener amor y respecto al cielo, obrar y pensar siempre cosas altas espirituales y buenas, y por el contrario deuria tener en poco, y huyr las terrenales, y baxas: pero dexamonos tan solo juzgar de la baxa y terrenal inclinacion, que por la mayor parte:

parte tenemos los ojos en el cielo , y los pensamientos en el suelo. Al proposito de los espíritus del hōbre que diximos, nota Plinio otra cosa en el libro septimo, que aunque no sea de tanta importancia, no dexara de dar gusto al que no la sabe o no ha mirado en ella, aunque la experiencia lo muestra cada dia, dize pues que el hombre muerto pesa mas que el bino en todos los animales, y el que ha comido, menos que el que esta ayuno, el cuerpo muerto pesar mas que quando bino, la razon es el ausencia de los espíritus y ayres que lo aliuianan: como arriba diximos: de los quales es despojado con la muerte, y queda lo graue y pesado, y assi el hombre que esta ayuno pesa mas que el que ha comido, aunque parece que deuria pesar mas el que ha comido, por tener algo mas de carga: pero es verdad, que es mas liuiano: por q̃ el comer y beuer, augmenta los dichos espíritus, que aliuianā al hombre, y el calor natural tambien se acrecienta y multiplica cō el manjar. Y de aqui viene, que quando vno quiere si otro lo quiere alçar, se haze pesado dexando yr el ayr e interior soltando el resuello, y si lo detiene para dentro se haze liuiano. Por esto quando vno corre, no resuella por yr mas liuianamēte y presto: porque como el ayre es el elemento mas liuiano acontesce yr a lo alto, que es su lugar: como vemos que vn cuero echado en el agua se hunde: y si lo hinchén de ayre, anda encima del agua. Otra cosa nota Plinio en el mismo lugar del cuerpo del hombre en el agua: y es que si vn cuerpo muerto viene ya sobre el agua, si el tal cuerpo es de hombre, naturalmente viene boca arriba: y si es de muger viene el rostro y pechos para abaxo: y dize ei que en esto naturaleza proueyo a la honestidad delas mugeres: porque viniendo boca abaxo truxessen cubiertas las partes de poca honestidad, aunque de esto otros dan razon natural: lo qual yo mas me atengo, y es que como la muger tiene mas carne, y mayor carga en pechos y vientre, que lo mas pesado va abaxo, lo qual es en el hombre al contrario: y por esto viene aquello hazia arriba: cosas son las dichas de poca importancia.

importancia y prouecho: pero como el entendimiento del hombre cobdicia saber la razon de todas las cosas: no ay cosa tan liniana, que al que no la sabe no de gusto entenderla.

50 CAPITULO. XVII. De la excelencia de la cabeça en tre todos los otros miembros del hombre, como tener chica la cabeça, y angostos pechos, es en el mala señal, porq̃ causa sea cortesia quitar el bonete, o descubrir la cabeça.

**S**I tener el hombre el cuerpo derecho, y el rostro alto, es excelencia entre todos los animales, como agora acabamos de dezir, cierto la cabeça que es el mas alto miembro de todos los del hombre, ventaja y preminencia es razon que tenga sobre todos los otros: y verdaderamente así es esto, que todos la guardan y obedescen, y a qualquiera mal o peligro que venga a la cabeça, el pie y la mano, y los braços, y todos los otros miembros procuran de la amparar y defender, y se ponen delante a lo recebir en si, antes que sufrir que sea herida ella, en cuya salud y seguridad esta la de todos ellos; porque enfermido la cabeça, todos los miembros sienten flaqueza y daño. Sancho Ambrosio engrandescer la excelencia de la cabeça, diciendo que la fabrica y compostura del cuerpo humano, es como traslado, o semejança del mundo todo, que así como el cielo es lo mas eminente, y principal, y son inferiores los ayres, y los otros elementos: así es la cabeça del hombre superior a los otros miembros, y principal y señora dellos, y es como la fortaleza en la ciudad, y que en ella moran las potencias y sabiduria, con que se gobiernan los otros miembros, de ella viene la fuerza, y prudencia, como dixo Salomon: los ojos del sabio estan en su cabeça. Lactancio Firmiano en el libro de oposicio dei, dize que coloco Dios así la cabeça, en la qual estuiesse el reyno y mando de todo animal. Galeno en el primero libro Regiminis acutorum, le da el principado sobre todos los miembros del hombre: y Platon en el Timeo la llama el todo del cuerpo: pero como sea cosa tan importante y po-  
sada

sada de todos sentidos y potencias, es necesario que el tamaño y forma della sea conueniente y proporcionado: por lo qual dize Paulo Egineta en el primero de su Medicina, que la muy chica cabeça en el hombre es señal de poco juyzio, y ser menguado de cerebro. La razon desto pone Iuan Alexandrino en el comento que hizo en las Epidimias de Ypocrates: diciendo que la cabeça chica así es mala, como el pecho muy angosto, porque el pecho es aposento del coraçon y pulmones, los quales miembros no sufren sin daño angosta posada, porque el coraçon apretado no se mueue decentemente, y se ensangosta, y acorta el calor natural, y se enflaquece la digestion. Desta manera la cabeça donde estan los organos de tantos sentidos y potencias, conuiene que sea de cantidad proporcionada. El mismo Galeno afirma lo mismo, q̃ la chica cabeça es señal de poco entēdimiento y de mala forma de cerebro. De manera q̃ tener buen tamaño de cabeça, arguye buen entēdimiento. Affirmã tã bien los naturales: q̃ cortada la cabeça no puede por instãte ningũo andar el hõbre, ni mouer se, aunq̃ no aya acabado de espirar: porq̃ se cortan todos los nervios, q̃ son los instrumētos, y guias del mouimiento local de los animales: aunq̃ Auerroyz sobre el septimo de los phisicos dize, q̃ el vido vn Carnero q̃ cortada la cabeça anduuo a vna y a otra parte. De Dionisio Arriopagita escriuē los sanctos, q̃ despues de auerle cortado la cabeça, anduuo algũos passos, pero esto fue cierto milagro: y no cosa natural. Entre todos los animales: segũ Plinio en el libro onzeno: solo el hõbrey el canallo encanescē: y el hõbre q̃ tiene el caxco maciço solido, y menos poroso, es de mas sana y rezia cabeça: y por el cõtrario el q̃ lo tiene raro poroso: siẽpre sera enfermo y delicado della. De algũos grãdes y excelētes capitanes leemos, q̃ fuerõ tã sanos y tã rezios de cabeça, que casi siempre la truxeron descubierra, como Iulio Cesar y Anibal cartagines, Masinissa Rey d̃ Numidia, que jamas se puso cosa en la cabeça, ni aun en su grãde vejez, aunque anduuiessẽ al agua y al Sol, y niene. Y casi lo mismo

### Libro primero de la Silua

misma leemos de Adriano, y de Seuero emperador, y de otros muchos. Y pues tanto hemos dicho de la cabeça, bien se ra que trabajem os saber, que razon, y origẽ tuuo tenerse por cortesia quitar vn hombre el bonete a otro. Y descubrir se la cabeça, quando se topan o visitan, y aunque esto importa poco, no dexo Plutarcho de tratallo: el qual en sus problemas dize: que le parece a el ser la causa desto, que como en el sacrificio que se hazia a los dioses, tenia el que sacrificaua cubierta la cabeça, que a los hombres principales fue bien que se les hiziesse la cortesia descubriendo la, por que no pareciesse que los ygualauan y comparauan con sus dioses: y tambien dize: q̃ como se tenia por costumbre, que topando hombre con su enemigo, o con quien mal queria se cubria la cabeça, que es cosa decente, que al amigo y al principe se descubra. Marco varron, segun Plinio alega en el libro .xxviii. tiene que descubrir la cabeça en presencia de los magistrados, no fue al principio por cortesia, sino por se hazer rezio y sanos, mostrando sea la tener descubierta. Galeoto Narniense en el libro de hombre tiene por opinion, que descubrir la cabeça por cortesia, es dar a entender, que descubierta la principal parte o miẽbro del hombre, se pone y offresce en su poder: y le reconoce ventaja: y se muestra menor. Ludouico Celio en sus lecciones antiguas, libro onzeno, casi da la misma razon: donde dize que como la cabeça sea principio de todos los miembros, a quien todos los otros sirven y defienden, que descubrirla y humillarla, es muestra de reuerencia: qualquiera destas que sea el origen y causa desta cortesia, verdaderamente ello es cosa muy trabajosa quitar algunas vezes el bonete a muchos, y se ria mejor que nos saludassemos y honrassemos de palabra.

¶ **CAPITULO. XVIII.** De vn pleyto q̃ uuo entre vn discipulo y su maestro tã sutil y dudoso, q̃ los juezes no supieron determinarlo: y queda la determinacion al iuyzio del discreto lector.



**A** Y algunas cosas escriptas, que aunque ellas sean y parezcan de poca importancia, por ser ingeniosas, y mäsar de agudos ingenios, sera bien dezirlas, para que en ellas se exerciten. Entre las quales es vna, la que agora quiero contar, que escriuio Aulogelio en el libro primero en sus noches articas: y Apuleyo tambien en sus floridos lo cuenta. Vn mancebo llamado Ebathlo, queriendo ser orador, y abogado de causas: en la manera y forma que se platicaua en aquella edad, se concertó en Athenas con vn orador muy assamado, y grande de aquel tiempo, que le mostrasse por cierto interese y precio, en que se concertaron: y el partido y precio passo desta manera, que el discipulo daua al maestro cierta summa de dinero, con tales condiciones, que luego le dio la mitad adelantado de todo el precio porque se ygualaron: y el resto y cumplimiento no fuesse obligado a se lo pagar: hasta que lo sacasse ya maestro y buen Orador: y mas se obligo, que el primer pleyto en que abogasse, se diesse sentencia en su fauor, y hasta ser cumplida esta condicion, el no fuesse obligado a la paga. Y si contra el se diesse la primera sentencia, el no fuesse obligado a cosa alguna: y hecho assi este assierto, el Orador trabajo lo que pudo: y mostro enteramente al moço todo lo necessario, para ser buen orador y defensor de causas: y despues el discipulo aun que se sintio ya abil, y que no auia mas que mostrarle. Por enganar a su maestro, a fin de nunca pagalle, determino de no abogar jamas, ni encargarse de causa ninguna: porque assi no se daria sentencia en su fauor: que era la condicion que se auia de cumplir, antes que fuesse obligado a la paga. El maestro desque vio passar muchos dias: y entendio la cautela porque se hazia: determino de se lo pedir por pleyto: y puso le demäda por los dineros. Pareciendo ambos ante los juezes, el maestro propuso è intento desta manera. Bien sabes Ebathlo, que tu me eres por concierto y contrato entre nosotros hecho, obligado a pagar tal summa de moneda, faciendo tuyo orador: y viciendo tu el primero pleyto que truxesses: tu agora por te euadir de pa-

## Libro primero de la Silua

de pagar me, has determinado de, nunca defender causa, pues tienes lo mal pensado, porque ya estas en el lazo, que yo te muevo agora este pleyto pidiendo te mi salario y premio, y si los juezes te condenan, y mandan que me pagues, la sentencia se executara y pagar me has por la sentencia, y si por caso se da la sentencia contra mi, y en tu fauor, tambien me has de pagar por el pacto: porque se cumple la condicion de vencer tu el primero pleyto, y eres luego obligado: assi por qualquier via yo he de ser pagado. A todos parecia que el maestro pedia razon: pero el Ebathlo su discipulo con mucha osadia replico desta manera. Muy contento vienes maestro de tu justicia y argumento, pues espera vn poco, que yo te hare conoſcer quan poca razon traes, y esto con tus mismos fundamentos, tu como dizes me has mouido este pleyto: pues sabe etc, que si estos señores juezes me absoluieren y me dieren por quitto de tu demanda, su sentencia y auctoridad me asegura, y quedare por libre: y si por caso fuere la sentencia, contra mi, entonces por nuestro concierto quedo sin obligaci6n, porque pierdo el primero pleyto, y no se cumple la condici6n que lo auia de vencer. De manera que por qualquiera via yo quedo seguro de tu demanda. Estas razones de ambas partes pareſcieron a los juezes tan fuertes, tuuieron la causa por tã dubdosa, que no quisieron determinarlo, y pusier6 silencio por muchos dias. Tambien los auctores que lo escriuen la remiten a los lectores. Contando esto a algunos buenos juristas y abogados que yo conoſco: los mas me hã dicho, que el maestro renia razon y justicia, y aquel discipulo era obligado a pagar, pues con cautela auia dexado de abogar. Yo en derechos no oso hablar porq̃ se poco dello, puesto q̃ gaste algunos dias en oyrlos, pero oso dezir, que si de hecho oy passara este caso, el discipulo tambien hallara quien le ayudara. El mismo Aulogelio en el poſtrer capitulo del nono libro escriue otro pleyto, o argumento semejante al ya dicho, refiriendo a Plinio q̃ lo cuenta, y es assi, q̃ auia en vna ciudad vna ley, que  
conce

cōcedia al q̄ hizieſſe vn tal acto de eſuerço y fortaleza, le fue ſe dado vna coſa qualquiera q̄ el pidieſſe: y hizo pues vno eſte hecho, y pidió por la ley la muger de vn otro y fuele dada: deſ pues aq̄l a quien fue quitada, hizo el miſmo hecho, y torno a pedir ſu muger. Cō dezir ſi a ti te agrada la ley, por ella me aſ de boluer mi muger y ſino quieres la ley, da me la pues es mia. El otro le reſpōdio lo miſmo: ſi a ti te agrada la ley, por ella la tengo y o no ſoy obligado a dar te la, y ſino te agrada, no tienes titulo para quitarme la, pues ya es mia. Eſtos ſō los caſos, agora los lectores platiquen ſobre ello.

§ C A P. X I X. Como la muerte ſe deue juzgar por buena, o mala, ſegun el eſtado en q̄ ſe halla el hombre, y dela eſtraña y deſaſtrada muerte de Milon Crotonienſe: y de algunos q̄ murieron, aſi por caſos deſaſtrados y no penſados.

**C**onſtruydo eſta a todos los hōbres morir vna vez: pero el quādo y la manera de la muerte, es para ellos tã ſecreto, q̄ ninguno lo alcāça a ſaber, todo nueſtro negocio eſta en q̄ la muerte nos tome en buen eſtado: y aq̄lla ſe deue llamar muerte deſaſtrada, q̄ no ha la al hombre tal qual conuiene para partir, que al q̄ toma bien aparejado, de qualquier manera q̄ le vega, lo lleua b.ē y a buē tiēpo: y por eſto deuriāmos ſiēpre eſtar aparejados y prouenidos para morir: por q̄ ninguna muerte nos viniēſſe q̄ no fueſſe buena. En los lugares y caſos demenos ſoſpecha eſta muchas vezes la muerte aſcōdida: por lo qual en ningū tiēpo no deuriāmos deſcuydar della: y aunq̄ dello dire pocos exēplos: cierto pudiera traer infinitos: pero quieſe eſcoger los mas ſeñalados: no por q̄ no ſean eſpātoſos y graues los q̄ vemos paſſar cada dia como morir vn hōbre ſubitamente, o ahogarſe en vn rio, o matarle vn rayo, o oírlo a traycion cō ponçōña: o caerle la caſa encima, y otros ſemejantes, pero por q̄ aconteſcen muchas vezes, ya no traentāta admiracion. Por eſto quiero yo dezir de algunos, q̄ vna ſola vez o muy pocas açōtecieron, y podra ſer que la nouedad de los caſos

## Libro primero de la Silua

casos hara nuevo esparcimiento y auiso, en quien los leyere. Eſcriue Autogelio en ſus noches aticas y Valerio Maximo tambien lo cuenta, de vna ciudad de ytalía llamada Crotón: que es en Calabria, fue vn hombre llamado Milon, el qual fue tã fuerte y de tan grandes fuerças, que en todos los juegos y luchas publicas nunca hallaua ygual, y las mas deſta vezes ſalia por vencedor: y fue coronado y dado por el mas valiente y de las mayores fuerças: y por eſto era en todas partes conoſcido y nombrado. El qual ſiendo hombre ya de edad, caminando a caſo por vna montaña, y apartandose por ſu paſſatiempo del camino, entre otros muchos vio vn alcornoque, q̃ tenia dos ramos grandes, y a la juntura de los ramos eſtãua començado ya algo abrir, y el Milon parece ſer que quiſo prouar allí ſus fuerças, metiendo las manos por la hendedura deuio, de querer acabar lo començado, y diuidir la vna rama de la otra, pudo tanto, que abrio mas lo hendido, y entonces, o fue que le faltaron las fuerças: o ſe deſcuydo y afloxo algo que el madero torno apretar con tanta preſteza, que le tomo en lo abierto ambas las manos: de tal manera, q̃ no ſe pudo deſaſir ni ſoltar, y quedando el triſte aſi ligado y preſo, nadie vino ni paſſo de quien pudieſſe ſer ſo corrido: y de hambre y dolor murio la mas triſte muerte que ſe pudo ymaginar: y lo mataron ſus fuerças: que deuian auerlo librado muchas vezes della. Pues ſi la muerte de Milon fue muy eſtraña, no lo es menos a mi ver la de Eſchilo poeta, el qual ſaliendo vn dia de vna ciudad de Sicilia do moraua al campo, a gozar del Sol, que era inuierno, ſe ſento en vn lugar abrigado del ayre, donde el ſol dana: y el Eſchilo era viejo muy caluo: y blanqueauale la cabeça: de ſu buena dicha paſſo entonces por lo alto del ayre vn aguila y lleuaua en las vnas vn gran Galapago: y como vio la cabeça del poeta blanquear con el ſol: pareciõle que era piedra: dexo caer de lo alto el galapago: para que dando en ella ſe partiẽſſe: y ella comieſſe la carne de dentro, y acertole de manera al poeta en la cabeça, que ſe la hendio, y murio luego: eſtando en cabo, donde

donde parecia imposible caer cosa de alto que le offendiese. Autenticos autores escriuen esto: y vno dellos es Valerio Maximo. Baptista Fulgoso en vn notable libro que hizo de exemplos, cuenta vna desastrada muerte de vn Rey de Nauarra llamado Carlos, que passo desta manera. Era ya viejo y muy enfermo, y padescia dolor de todos los nervios: para lo qual no auiedo aprouechado otros remedios, por gran consulta y consejo de Medicos, le fue hecho vno para le quitar el dolor y quitaron le la vida, y hizieron lo emboluer y liar en vnos lienzos todo el cuerpo, e ofiando le por los pies y las manos, y por todas las partes: y assi puesto lo empaparon en agua ardiente tibia, acabado de hazer, queriendo el que auia dado las puntadas cortar la hebra postrera, llego la lumbre de vna vela para quemarla, y encendiendo se el agua ardiente del lienço, ardio toda con tanta presteza, que antes que el Rey pudiese ser socorrido, murio alli en las llamas del fuego, y acabaron los dolores de los nervios, como los medicos lo auian prometido, pero con ellos la vida. Muy graciosa fue tambien la muerte de Philemon poeta: que de ver vn asno suyo comer vnos higos que tenia sobre vna mesa, le dio tan grande risa, que se ahogo y murio alli riendose. Vean pues los hombres a que tiempo pueden estar seguros de la muerte, si estando riendo se puede morir. Tambien dicen que murio riendo Philistion poeta comico y assi hallamos de plazer auerse muerto muchos. Dionisio tirano de Sicilia, el otro Diagoras: la muger Romana, que vió su hijo que tenia ya por muerto en la batalla de Canas, murio de plazer subitamente. Tambien es extraño caso el de Cratis pastor que guardana cabras, que estando seguro en los montes durmiendo, lo mato vn cabron de su hato, por celos que del tenia de vna cabra, porque en la verdad vsaua abominablemente della. Ludouico Celio, y Bolacerano lo refieren, alegando autores griegos. De otras muchas maneras de muertes no digo: porque como dixi al principio: por mas viandas las tienen en menos: pero a las vezes por passar en personas grandes

### Primera parte de la Silua

se deuen notar, y poner grande temor, como del Papa Bónifacio que murio de hambre y preso: y así Ricardo segundo rey de Inglaterra. Y Hato Arçobispo de Maguncia, que lo mataron y comieron infinidad de ratones. Decio Emperador escriue Emilio vitor, que auiendo sido vencido murio ahogado en vna laguna. Y desta manera murio el Rey Luys de Vngria en nuestros dias. Esforcia padre del excelente capitan y Duque Francisco Esforcia, y el no menos que su hijo murio ahogado en vn rio, por socorrer a vn page suyo q̃ se ahogaua. Andres Rey de la Proença murio ahorcado: y lo que mas es de espantar, su misma muger cō ayuda de mugeres lo ahorco. Y a Claudio Emperador tãbien lo mato con ponçoña Agripina su muger. Y así lo afirma Plinio, libro veynte y dos. De manera, que a las desdichas y desaitres tan subjectos estan los Reyes y principes, como los muy pobres hombres, aunque ellos no piensan así algunas vezes.

CAP. XX. De la estraña y fiera condicion de Timon Ateniense, inuicisimo de todo el genero humano: de su vida qual era, y donde y como se mando enterrar.

**E**N Athenas vuo vn hombre llamado Timon, de tã estraña y admirable naturaleza y condicion, que por su nouedad y estrañeza, se puede hazer con razon patricular memoria del: y así espanta y haze mencion Plutarcho en la vida de Marco Antonio, y Platon y Aristophanes cuentan sus condiciones. Todos los animales del mundo se aplican y hallan bien cō los otros de su calidad y especie, como el Leon con los Leonés: y la Oueja con las ouejas y así todos los otros, solo este Timon siendo hombre lo era en sola la figura: pues: tenia tal y tan natural odio y enenistad a los hombres de todo el mundo, que claramente dezia y confessaua q̃ a todos aborrescia, y queria mal, y se lo procuraua y dessea. Su abitacion, la qual era vna casa sola en el campo, tenia apartada de todos los caminos y heredades de otros: nunca venia a poblado, sino cōpelido por  
necessi.

necesidad no podia sufrir ni queria estar en conuersacion de gentes: nunca viſito a ninguno, ni queria que nadie le entrasse por la puerta. Auia a la ſazon otro hombre en Athenas llamado Apemato, que tenia caſi la condicion como el, aſpero e inhumano, a eſte ſolo acogia, y muy pocas vezes en ſu caſa. Como digo tenia en el campo ſu caſa y abitacion: y como vn dia eſtuuieſſen cenando los dos aſi ſolos, dixo le el Apemato a Timon, que ſabroſo combite y conuersacion es eſte, pues no eſta aqui otro hombre ſino tu e yo, respondiolo el Timon: bue no fuera por cierto ſino eſtuuieras tu aqui ſino yo ſolo. Eſtraño hombre que aun aquel ſu ſemejante no podia ſufrir. Eſtas pocas vezes que yua a poblado, hablaua algunas dellas cō Alcibiades, que deſpues fue excelente capitán: marauillados de ſto muchos, le pregunto el Apemato la cauſa, y reſpondio Timon, que hablaua con Alcibiades alguna vez, por que adeuinaua que auian de venir por ſu cauſa muchos males a los Atenienſes, y al miſmo Alcibiades le decia eſto algunas vezes. En eſta caſa y huerto que Timon tenia en el campo, auia vna higuera, de la qual pareſce ſer, ſe auian ahorcado algunos de deſperados: como entonces ſe hazia eſto de matar ſe los hombres por ſus proprias manos en las grandes deſeſperaciones: y como el lo ſabia, y tuieſſe neceſſidad de cortar aquella higuera para acabar vn apoſento que auia començado a edificar para ſu morada, donde eſtaua: antes que lo hizieſſe vino a la ciudad, y pueſto en lugar donde ſolian orar y hablar al pueblo, en alto voz començo a pēdir audiencia, a lo qual ſe llego grande gente por oyr al que jamas queria hablar con hombre algūo. El hizo entonces vna breue habla, en que les dixo, que el tenia en ſu heredad aquella higuera, donde muchos ſe auian ahorcado: y que para cierto edificio que tenia començado, donde la higuera eſtaua, tenia neceſſidad de la cortar, que lo decia y auia ſana publicamēte: porq̃ ſi alguno ſe queria ahorcar lo hizieſſe cō breuedad antes q̃ ſe cortaffe la higuera. Hecha eſta buena charidad, ſe boluio a ſu caſa, donde biuió algū tiēpo ſin mudar

## Libro primero dela Silua

la condicion. Antes podemos dezir q̃ en la muerte, y despues de muerto tuuo cuydado de la exercitar, en todo lo a el posible, tanto que porque su cuerpo no estuuiessẽ con los de los otros muertos, ni donde andauan los binos, se mando enterrar en la ribera del mar: en lo que cubre el agua con sus crecientes: y si pudiera ser en lo profundo del mar se mandara sepultar: y no para efecto, que mado poner encima de su sepulchro vn letrero tan sabroso como fue su contriciõ, que dezia estas palabras: despues de mi misera y pobre vida estoy aqui sepultado, no quieras saber mi nombre: el señor, Dios te destruya, y te haga mal. Plutarcho pone otro epitafio que Calimacho le hizo, que es casi como el fuyo.

**50. C A P. XXI.** Quantos Papas ha auido despues de Sant Pedro, y si ha auido otro que durasse tanto tiempo como el: y que tuuiessẽ su nombre: de donde tuuo origen el mudarlos nombres los Papas, quando los eligen: y por quien solian ser elegidos: quando se instituyo la costumbre que agora se tiene.

**V**Na de las mas excelentes hystorias, y que mas sabida de uia estar de los Christianos, es la hystoria y vida de los sumos Põtifices, successores en sant Pedro, vicarios de Iesu christo, que son los que han sido obispos de Roma, despues que el primer Vicario Sant Pedro alli puso su silla, y la señalo para sus successores: donde siempre hasta oy dia ha permanecido, y permanescera con el ayuda y gracia de Dios, y puestto caso q̃ algũavez estuuo ausente el summo põtifice de la dicha ciudad de Roma, como en otro lugar diremos de la ausencia e frãcia, do quiera q̃ el estuuiessẽ, su silla y obispado particular era la ciudad de Roma. La qual sant Pedro hizo cabeça de todas: y asy lo ha sido siempre, y sojuzgado qualesquier otras, q̃ han tentado de se eximir de su subieciõ. Viniendo pues a nuestro proposito, en la ciudad de Roma ha auido dozientos y treynta y dos obispos y Papas vnũuersales de la yglesia, segun que:



que yo he podido contar hasta el dia de oy, que dignamente preside en ella Paulo tercio deste nombre, entre los quales ha auido muchos martyres, y excelentissimos sanctos Doctores grandissimos. Y en tan gran numero como es el ya dicho, es, para marauillar de vna cosa, que paresce no carecer de myste-  
rio a nosotros escondido: y es, que jamas ha auido entre ellos alguno que le durasse el summo pontificado tanto como a S. Pedro: que assi como el excedio y hizo ventaja a todos en san-  
ctidad, assi ninguno le ygualo en tiempo ni en duraciõ: el qual ruuo la Vicaria y summo pontificado en Roma veynte y cin-  
co años, sin otros siete que auia residido en la ciudad de Antio-  
chia. Tambien se tiene ya por aueriguado, tomado argumen-  
to de lo passado, que ninguno de los que vernan lo ternã otro  
tanto tiempo, como el: porque ninguno hasta oy sino sant Pe-  
dro lo ha tenido veynte y cinco años. Sin lo ya dicho he yo no-  
tado otra cosa, que a mi ver es cosa de mirar en ello, q jamas  
de quantos han sido elegidos para este trono, antes que vsas-  
sen mudar el nombre, ninguno ha acertado a ser elegido, que  
se llamasse Pedro, ni aun tampoco despues que se vso mudar  
el nombre en sus elecciones, ninguno ha osado tomar el nom-  
bre de Pedro, ni quedar con el, si antes lo tenia. que paresce q  
aquel nombre de Pedro quiso Dios poner en el principio y fun-  
damento, y no en otra parte. Y lo que dize tambien de mudar  
se los nombres, es cosa digna de saberse, que principio y oca-  
sion vno, para que los mudassen a su voluntad, quando son ele-  
gidos, y es de saber, que por el fallecimiento del Papa Grego-  
rio quinto deste nombre, en el año del señor de ochocientos  
y quarenta y dos, fue elegido por obispo de Roma y summo  
pontifice, vn hombre Romano de nascion, de illustre sangre, y  
notables costumbres llamado rostros de puerco, el qual pare-  
ciendo le feo e indigno nõbre el suyo para tal dignidad, acor-  
dando se que Christo mudo el nombre a sant Pedro, quiso mu-  
dar su nõbre, y escogio llamarse Sergio como su padre: y desta  
ocasiõ se tomo costũbre, q hasta oy dura y se guarda, q siẽdo

Libro primero de la Silua

elegido o algũo, pueda a su volũtad tomar otro nõbre qual qui  
fiere, y siẽpre ya q̃ lo mudan, acostumbra tomar de alguno de  
sus predecesores. Auẽtores son Platina, y Mattheo Palmerio  
en las adiciones, y Eusebio y otros. Pues como se elegian los  
summos põtifices, y quien tenia poder para ello, tambien se  
biẽ dezir dello. Segun parece por las hystorias, hasta el tiẽpo  
de Constantino magno, q̃ tantas donaciones y priuilegios con  
cedio a la yglesia Romana, como hasta entõces los mas de los  
pontifices parauan en ser martyres, no auia cõpetencia sobre  
quien seria elegido, ni nadie lo procuraua, tõiçados, o por rue  
go venia a serlo: y hasta entõces a los summos pontifices ele  
gia los el estado ecclesiastico y sacerdotes de Roma. Despues  
como començo a auer Chriřtianos emperadores, y muchos  
tãbien del pueblo Romano fuesen chriřtianos, elegiase por  
el clero, con cõsentimiento y votos tãbien del pueblo, y pare  
ce q̃ por les cõplazer, o que ellos asĩ lo querian, embiaua se  
a confirmar la eleciõ a los Emperadores a Cõstantinopla: dõ  
de a la sazõ tenian su asiento: y a vezes hazia la tal confirma  
ciõ su gouernador, q̃ en Rauena tenia, a quien llamauan He  
xarco, q̃ para ello tenia autoridad y poder del Emperador..  
Estaua pues tã introduzida esta costũbre de confirmar la ele  
ciõ, o por tyrania dellos, o por permissiõ dela yglesia, q̃ muer  
to Benedicto primero deste nõbre, fue elegido Pelagio segũ  
do: y porq̃ a la sazõ estaua Roma cercada por los Longo  
bardos, y porq̃ vuo tantas lluias y crecimientos de rios: q̃ se  
gun cuenta Platina, perecieron infinitas gẽtes, y se temio que  
era otro diluuiο general, Pelagio vuo de vfar. de su põtificado  
antes de embiar al Emperador. Pero temiendo se no se enojas  
se por ello, embio por su embaxador a Mautricio emperador  
de Cõstantinopla, a se desculpar, y alegar las razones ya dichas.  
El Embaxador no asĩ qualquiera, sino a sant Gregorio, q̃ des  
pues fue summo Põtifice, y muy grande sãcto, y vno de los  
quatro Doctores y pilares de la yglesia: y fue cerca del aũodel  
señor, de quinientos y ochenta y cinco años. Passados algũos  
ticia

tiempos q̄ esta costũbre se guardaua sin intermision, siendo summo pontifice Benedicto segundo varon singular en dotrina y sanctidad, por respecto de su auctoridad y bondad, el Emperador Constantino quarto desse nombre en el año del señor de seyscientos y ochenta y cinco, embio vna promission y patente suya, en q̄ renunciava por si y por sus successores, qualquitr derecho q̄ tuuiesse a la cõfirmacion de las elecciones pontificales, y q̄ de ay adelante luego como fuesen elegidos por el Clero y pueblo Romano, fuesse auído por vicario de Christo, sin otra confirmacion ni dilacion. Esto se guardo algunos tiẽpos, despues succediendo las cosas por diuersas vias: siendo la yglesia Romana, y el patrimonio suyo molestanda y afligida por los Longobardos, q̄ reynauã en lo q̄ agora llaman Lombardia, y auiendo sido ayudada por Carlos rey de Francia, en tiẽpo de Gregorio tercero, y por Pepino su hijo en tiempo de Estephano segũdo, y otras algunas vezes, nunca auiendo hallado socorro en los Emperadores, el papa Leon tercero de ste nombre con grãde acuerdo y causa, siendo muy ayudado y socorrido en sus aduersidades por Carlos Rey de Francia, a quien llamarõ Magno, lo hizo y nõbro Emperador, y passó la silla del imperio a las partes Ocidentales, dõde ha durado hasta agora. Donde parece ser, que por priuilegio dado, o por vsurpacion de los Emperadores, se torno a innouar en los successores de Carlos, q̄ confirmauan la elecion que de los summos pontifices se hazia: y los Papas conosciã por Emperadores a los occidentales, y a ellos acudian con sus trabajos y necesidades. Autores son el Bibliotecario, Paulo Diacono, Blõdo, Platina, y otros modernos. Despues andando el tiẽpo, siendo elegido Pascual primero desse nõbre, por muerte de Estephano quarto, y obedescido sin esperar se cõfirmaciõ del Ludouico emperador hijo de Carlo, en el año de ochociẽtos y diez y siete, el Pascual se embio a desculpar por su embaxador, diciendo auer sido cõpelido por el pueblo, a no esperar a su cõfirmaciõ. Ludouico acepto su desculpa: pero embio a

requerir que en lo venidero se guardassen los pactos y costumbres antiguas. Despues de muchos años, en los quales acaescieron algunas discordias y escandalos en las elecciones, creciendo la malicia de las gentes, queriendo lo remediar el papa Nicolao, segundo deste nombre, en el año de mil y setenta y nueve, hizo en publico concilio vn decreto, que comienza, in nomine Domini en la distinción veynte y tres, en la qual dio la autoridad de elegir solamente a los Obispos y presbyteros Cardenales, en la qual posesión oy dia estan. y se haze a la elección canonica y dignamente, y no se espera ni requiere confirmación de Emperador. Porq̃ como quiera que aquello no procedia de derecho, sino por privilegio y permission de la yglesia y su mo pontifice, a quien el emperador y todos los Reyes se subjeran y humillan como a principe y cabeça de todos, vicario y lugar teniente de Christo: cessando la voluntad y permission dellos, cessó el vso y derecho si alguno se tenia.

50 C A P. XXII. De la causa y razon de los dias Caniculares, y porque se llaman así: y en que tiempo del año se comiençan ahora en nuestros tiempos: y como no en todas partes son en vn mismo tiempo.

**N**O ay nadie que no hable en los dias Caniculares cada verano por el grande calor que haze en ellos: pero no todos saben que causa es la de donde proviene esto: y aunq̃ por vñtura son pocos los tales, para solos ellos daremos aqui clara razondello: segun la doctrina de los Astrologos antiguos y modernos. Y es así, que entre las otras muchas constelaciones, signos y imagines q̃ los antiguos Astronomos conocieron y señalaron entre las Estrellas fixas, pusieron dos llamadas ambas Canes, la vna Can menor, la otra Can mayor. La menor tiene dos Estrellas: la vna de primera grandeza, la otra de quarta: y son de natura de Mercurio y Marte: y esta constelacion de menor en tiempo de Ptolomeo, estaua en el signo de Geminis y en el

y en el nuestro por el mouimiento de la octaua sphaera se halla la vna Estrella della en quinze grados: y la otra en diez y nueue del signo de Cancro. Desta cõstelacion quien quisiere ver lo escripto, della habla Plinio en el libro diez y seys: y Ciceron en los fragmentos de Arato: y Iulio Firmico en el octauo libro: y Mamilio en el quinto, Higinio en el segundo y Ptholomeo en su Almagesto. Y porque esta no es la causa de nuestros dias Caniculares, vengamos a la otra llamada Can mayor, la qual es vna constelaciõ que tiene diez y ocho estrellas: las quales Ptolomeo puso conforme a su tiempo en el signo de Geminis, salvo vna: por el mouimiento dela octaua sphaera de occidente en oriente, se hallan oy todas en el signo de Cácro, sino son vna o dos, que aun no hã salido de Geminis, entre las quales ay vna, que se dize estar en la boca del Cã, llamada assi mismo Canis como toda la constelacion, a quien los Alarabes llaman Alhabor, y algunos la llaman Canicula: y los Griegos la llaman Sirio: es de primera grandeza, y la mas luziente y clara estrella de todas las Estrellas-fixas. La qual en tiempo de Ptolomeo segun parece por sus tablas, estaua en diez y siete grados y quarenta minutos de Geminis: despues el Rey don Alõso la ygualo, y hallo en quatro grados y quarenta y ocho minutos de Cancro, oy dia la hallamos en siete grados y quarenta minutos del mismo signo de Cancro. Su latitud es meridional: segun los antiguos en treynta y nueue grados y diez minutos invariable, dexada la opinion de los modernos del mouimiento de tripidacion, que aunque el sea cierto no es notable la mudança, su declinacion es austral en diez y seys grados. Y puesto caso q̃ toda la constelacion dõde esta estrella esta tẽga grãde fuerça e influencia desola esta estrella, principalmente hablaremos, porque della hazen caso todos los Auctores antiguos y modernos, por ella se llaman los dias Caniculares: la qual es de tanto effecto y fuerça, que en el tiempo q̃ ella viene a salir juntamente con el Sol por el Oriente, se encienden tanto los vapores y rayos del Sol, y tãbien co la fuerça della propria

pria, q̄ causa notable alteracion y calor en la tierra y en la mar y en todas las cosas: lo qual todo nota Plinio en el libro segūdo, sin lo qual Auicenna en el quarto fen del primero, e Ypocrates en el quinto Asorismo, veda y manda, que en t̄to que el Sol anda en esta constelacion, ningun hombre se purgue, por ser pestifera, y en la conuencion con el Sol calidísima y de malos efectos: los quales son tan ciertos euidētes q̄ todo el mundo lo conoſce: y hizieron dello mucho caso los antiguos auctores, señaladamēte Plinio en diuerſas partes, y sin el eſcriuen muchos: diziendo q̄ en este tiempo el vino se altera y turba, y los peſces en algunas partes de la mar andan ſobre el agua, los perros enfermā de rauia. Tambien Columela en el libro ſeptimo de re Ruſtica, da por precepto y conſejo, que el paſtor de ouejas y carneros tēga por auiso en eſtos dias Caniculares de apacentar el ganado antes de medio dia, llevando lo de Oriente para Occidente, porque lleue el Sol a las eſpaldas y en la tarde lo encaminen de Occidente para Oriente: por que nunca trayga el ſol en el roſtro, que dizen en aquellos dias ſer muy dañoso. Pues en los hōbres haze tal impreſiō, que Iulio firmico eſcriue y afirma, que los que nacen en el tiēpo y dia, que esta Eſtrella ſale con el Sol, ſeran hōbres malinclinados y acomededores de grādes delictos y hazatias, ſoberbios y crueles, furioſos y de grandes animos, jaſtancioſos, alborotadores y temidos. Lo miſmo eſcriue Marco manilio. Dize tambien Ciceron en el fin del primero libro de Diuinatione, q̄ los habitadores de la yſla Cēa, que es cereanaa Negroponte, por el naſcimiento deſta eſtrella juzgauan que tal auia de ſer todo el año, ſi auia de ſer ſano o enfermo. Quando ſalia o naſcia eſcura o ſubloſa, juzgauan que ſerian los ayres gruēſos y humedos y malos: y aſi ſeria la diſpoſicion del año. Y ſi la eſtrella naſcia elara luſtroſa, reſplandeciēte, ſignificaua ayres delgados y puros y ſanos: y por tanto pronostiuea ſalud en las gentes. Eſto eſcriue Ciceron, pueſto que no ſe deue tener por ſufficiēte juyzio el de vña eſtrella ſola, para el pronostico de todo

clauo, Acaesce algunas vezes, que en estos dias Caniculares haze frio y tiempo llouioso: desto es causa, acaescer estar el Sol en conijncion con Saturno o con otra Estrella fria: assi lo nota sancto Thomas sobre el sexto libro de la Metaphisica: lo qual tambien podria causar Saturno estando con el Sol en oposicion o de quarto aspecto. Estos y otros semejantes efectos son los desta Estrella y constelacion, los quales duran los dias que abaxo diremos, comenzando como hemos dicho, quando el Sol comienza a subir juntamente con ella por el Orizonte: lo qual es bien que sepamos en que tiempo del año es, para entender esto, primero es de saber, que cada vna de las Estrellas se dize salir o nacer: y tambien ponerse de muchas maneras: vnas teniendo respecto al Orizote, otras al sol, por se acercar o desuiar dellas. Delas quales no diremos mas de las que hazen a nuestro proposito, que es como esta dicho, quando el sol y ella subē juntos por el orizonte, que es vna vez en el año: porq̃ desta manera parece que sienten y criuen los que traētan desta constelacion: y entonces comiençan los dias Caniculares. Y este punto no es comun en todos tiempos, ni en todos lugares: porque por su mouimiento, como tenemos ya dicho, por la sucefsion de los Signos, en vn tiempo del año salia esta estrella y constelacion en los tiēpos antiguos, y agora en otro: porque quando estaua esta estrella en menos grado de longitud, como el Sol anda por la sucefsion de los signos, mas presto venia aquel punto del zodiaco que con ella subia por el Oriente: en qualquier parte q̃ la queramos considerar: y assi en vn mismo lugar y con vn mismo orizote su aparecimiēto de esta estrella era mas tēprano ē los passados tiēpos, que en el presente. Y tambien por la diuersidad de los orizontes mas presto comiençan a salir con el Sol en vnos lugares que en otros: y assi comenzaran mas presto los dias Caniculares, a los que estā mas cercanos a la Equinocial, que a los mas setentrionales por la mas o menos obliquidad del Orizonte. Assi que es de notar, que puesto caso q̃ esta:

Estrella.

## Libro primero de la Silua

Estrella este en el octauo grado del Cáero, a solos los del para-  
lelo les acendera, o nascera con aq̃l grado. A todos los demas  
diuersamente, segun q̃ mas se desuiaren de la Equinocial, mas  
tarde le sera. Y poniendo exemplo en Seuilla do yo escriuo es-  
to, que estaua en fin del quarto clima: entreynta y siete grados  
y medio de latitud, passa assi. Que en tiempo de Auicena, segun  
ello dexo escripto, q̃ ha quatrocientos y tantos años, los dias  
Caniculares començauan a los quinze de Iulio. Pero agora en  
nuestros tiēpos en esta ciudad quando el Sol anduuiere en dos  
grados y veynte y cinco minutos del signo del Leon subir esta  
Estrella juntamēte cō el por nuestro orizōte: la qual yo ygua-  
le por las direcciones de Mōte regio, y se puede ver por vn As-  
trólabio. Y esto comunmēte acaesce a diez y siete dias del mes  
de Iulio, y entōces començaron los dias Caniculares verdade-  
ramēte. De manera q̃ lo que se tiene en comun, que comien-  
ça a diez de Iulio es yerro, puesto q̃ fue verdad en algũ tiēpo,  
aunq̃ tambien es de creer, q̃ algũ dia antes q̃ el Sol empareje  
cō ella perfectamēte por el Orizōte, se muestran algunos de  
sus effectos en la tierra. A los q̃ estuuieren en otra ciudad o lu-  
gar mas desuiado de la Equinocial, que sera estar mas setērio-  
nales, tarde les comēçaralos dias Caniculares, por q̃ con mas  
grados del dicho signo de Leon les ascēdera: y por esso seran  
mas dias andados de Iulio, y assi en el paralelo de quarēta e vn  
grado, en el qual estan Roma y Toledo, y otros lugares, subira  
esta estrella cō el Sol, quando el llegare al sexto grado de Leon.  
Y sera a los veynte y vno de Iulio, y entōces començaran alli  
los dias Caniculares. Y a los q̃ estuuiere en quarenta y siete gra-  
dos, o quarēta y ocho, o quarēta y nueue, como es Paris, Argē-  
tina, y Viena, y otras ciudades, subira esta estrella cō el Sol por  
su Orizōte dellos, quando el Sol anduuiere por el dezeno y on-  
zeno y dozeno grados d̃ Leon, q̃ sera a veynte y quatro y ve-  
ynte y cinco de Iulio. De lo qual queda cōcluydo, q̃ no en to-  
dos tiēpos ni ē tōtōs los lugares comiēçan los dias Caniculares ē  
vn mismo tiēpo del año. Y el yerro comun, dezir q̃ comiēçan  
a diez



a diez de Julio, se quedo del tiempo que no era yerro sino verdad, e oy dia en algunas partes comiençan a diez de Julio, y aun a seys, y aun antes. Como a los que estuviere en diez y siete grados de declinacion, les comenzaran los dias Caniculares a diez de Julio, porque como esta dicho, esta causa la diuer'sa ascension en diuersos orizontes: y por esto deue tener auiso el que leyere, y hallare en diuersos au'tores diuersamēte escripto el nascimiento desta Estrella: y el comieço de los dias Caniculares: porque ha de considerar en que tiempo, y en q̃ clima escriuió cada Au'tor, y el sabio lector los conforme: que de otra manera muchas vezes le parecera que se cōtradizen. El tiempo que estos dias Caniculares duran; que es el tiempo que el Sol tarda en passár esta constelacion, y algo despues, segun comun opinion de los Médicos, es que sean casi quarenta dias: los quales vnos son peores que otros, y otros menos dañosos, segun los aspe'tos y acatamientos que ay en esta Estrella, y el Sol con los otros Planetas en aquellos dias: porque si son buenos Planetas tiemplā y enmiendā su malicia, y las malas hazen lo contrario. Pues en lo que toca a la noticia de los dias Caniculares, parece me que basta lo dicho, y aun que pudiera dezir mas. porque no es materia para todos, lo quiero dexar. Desta Estrella y de sus fuerças y efectos escriuieron muchos. Plinio, Ptolomeo, Yginio, y casi todos los Poetas hazen mencion della. Persio la llama infana canicula, y dize que cueze y abra'a las sementeras. Ouidio en el quarto de los fastos, Virgilio en el primero de las georgicas Machrobio en el sueño de Cipio, Iulio firmico en el octauo, Marco manilio en el quinto, y otros muchos au'tores antiguos y modernos.

C A P. X X I I I. Del admirable nadar de vn hōbre, de do parece q̃ tuuo origen la fabula, q̃ el pueblo cuēta del pecc Nicolao: traen se otras algunas hystorias de grādes nadadores, y como solia en tiempo antiguo ser estimada esta abilidad.

Muchos.

**M**uchos sábios aconsejan que no cuente hombre las cosas de admiración: porque por la mayor parte se duda de la verdad de ellas: pero quando de lo que se dize dan testigos de auctoridad y sin peligro: puede hombre dezir lo que ellos cuentan: por lo qual aunque parece cosa admirable, lo que agora quiero contar, en la fe de los buenos auctores se saluara mi atreuimiento. Desde que me se acordar, siempre oy contar a viejas, no se que cuentos y consejas de vn pescador Nicolao que era hombre, y andaua en la mar: y del dezian otras cosas muchas en este proposito. Lo qual siempre lo juzgue por mentira y fabula, como otras muchas que assi se cuentan. Hasta que despues leyendo muchos libros, halle por ellos muchas cosas marauillosas escriptas: que si yo las oyera a hombres de poca auctoridad, las tuuiera por vanidad y mentira: y en el caso presente he creydo que esta fabula que dizen del pescador Nicolao, trae su origen, y se leuanto de lo que escriuen dos hombres de mucha doctrina y verdad, el vno es Iouiano pontano, varón doctissimo en letras de humanidad, y singular poeta y orador segun sus libros lo testifican: y el otro Alexandro de Alexandro excelente jurisconsulto y muy docto tambien en humanas letras: el qual hizo vn libro llamado Dias geniales: que contiene muy grandes antiguedades, donde dize lo que dire. Estos dos pues escriuen que en su tiempo en Catania en el reyno de Sicilia, fue vn hombre, a quien por lo que se dira, llamauã todos el pescador Colaniel qual hombre desde muy niño tuuo tanta inclinacion a andar en la mar nadando, que noches y dias, y en todos tiempos no era su descanso otra cosa: y vino el negocio yendo de poco a mucho a tanto estremo, que el dia que no estaua lo mas del en el agua, dezia que sentia tanta passion y pena, que no pensaua poder bixir: y como se hizo hombre en esta continuacion, fue tan grande y tanta su habilidad y fuerza en el agua, que aunque vuicse grande tormenta en la mar, nadaua y andaua en ella sin temor ni peligro: y le acaescio nadar en vna furia sin descansar quinientos estadios, que seran quinze o diez

diez y seys leguas de España, y andauase algunas vezes en la mar vno o dos dias como pesce, caminando de vnas partes a otras por las costas de la mar. Y andando así, topaua algunas Naues, y el llamaua a los que yuan en ellas: y ellos lo acogian dentro, y preguntando le de sus caninos, le dauan a comer y beuer, y holgaua cō ellos algũ espacio, y luego saltaua en la mar y se yua su camino. y desta manera muchas vezes traya nueuas a los de la tierra, de los que topaua en la mar. Y en esta tal vida biuio este hombre muchos años, y muy sano y muy rezio, hasta que en vna fiesta que el Rey don Alonso de Napoles hizo en la mar en Mecina, puerto de mar notable en Sicilia, por experimentar el nadar deste hōbre, y de otros q̄ de ello se preciaban mucho, hizo echar en la mar vna copa de oro, de muy grã de valor, para q̄ el que con mas presteza la buscasse y sacasse, se que dasse cō ella para sí, y así pensaua echar otras pieças sacada aq̄lla, y como a esto se auian juntado muchos, y el dicho Colan con ellos, el entre otros se dexarō yr alo hondo del agua, muy confiado de salir con su copa en la mano. Y de su ventura el que auia pasado y hecho en la mar lo que tenemos dicho, esta vez que se metio en ella nunca mas salio ni parecio, ni se supo mas del. Cree se que el se entro en alguna concavidad de las peñas de aquella mar, que ay en el fondo del, y fue tal que no pudo salir, y murio alli. Esto que he dicho cuentan estos dos hombres doctos y cuerdos: y considerando yo que a este llamauan pesce Colan, han me hecho tener por cierto, lo que dize; que desta hystoria han salido las consejas del pesce Nicolao, que cuētan las viejas. Ante de contar lo de este Colan, el mismo Alexandro en el mismo capitulo y libro, q̄ es libro segūdo capitulo xxi, dize y afirma q̄ el conosció vn otro hōbre, q̄ era marinero, y de baxa fuerte q̄ andaua en la mar por grumete, y pescador a vezes: y era tan grande nadador, que en vn dia yua y venia nadado desde vna ysla que esta a vista de Napoles, que se llama Enaria, hasta otra ysla, llamada Prochita, que es distancia de cinquenta estadios.

### Libro primero de la Silua

dios, que sería mas de legua y media. Y acasçio salir juntamẽte con el algunos otros hombres en vn batel con buenos remos: y no poder tener con el en su nadar. Cosas son ambas maravillosas, los Astrologos dicen, que esto es por influencia de las Estrellas en el nascimiento de los hombres, y q̃ los que tuuieren el signo de piseis por accedente, seran muy grãdes nadadores. Los naturales Philosophos afirman, que el hombre que tuuiere muy pequeño el baço, sera muy ligero, y muy abil para nadar. El abilidad de se hũdir y andar debaxo del agua, cosa es maravillosa: lo que hazen algũos hombres en las Indias occidentales, donde se sacan las perlas: dize se que andan debaxo en lo hondo, tanto espacio de tiempo, que parece cosa imposible. Los antiguos llamauan a estos Vrinatores: y agora se llaman Buzanos. Los hystoriadores todos escriuen maravillas de vn nadador Delio: rãto que se traya por refran Delio nadador. Por cierto aunque el nadar no sea virtud, ni sea ob'igado el hombre a lo deprender, no es de tener en poco sabello. Y assí los antiguos Romanos, segunç scriue Vegccio en el libro primero de Re militari, a la gente de guerra nueva, a quien llamauan Tirones, los hazian y compelian que aprendiesse a nadar. Y tambien era costumbre en Roma que los moços aprendiesse y se mostrasse a ello: y auia cierto sitio en la ribera del Tiber junto al campo Marcio: donde a todos los hazian exercitarse en esto: porque juzgauan el nadar por cosa prouechosa y necessaria, para los casos que a la guerra se pueden ofrẽcer, a las passadas de los rios y lagunas y para los casos desastrados en el mar.

CA P. XXIIII. De los Trítones y Nereydas, que llaman los hombres marinos, si es verdad que los ay, y dello algunos casos.

Cosa es maravillosa, y que trae en grande contemp'acion de Dios, criador de todas las cosas, ver la diuersidad de los peces que en la mar se crian, y bien, que no se donde ay  
mas

mas diuersidades o especies de animales en la mar, o en la tierra, segun lo mucho que ay en ambas partes. Plinio, Aliano, Alberto magno, Aristoteles, y otros muchos naturales escriuen de muy muchos dellos. Bien se que hombre racional no lo ay sino en la tierra, y que en el agua no abitan ni bienen los hombres: pero cierto segun he leydo, ay algunos peces que tienē forma y tal e de hombres: y que entre ellos ay macho y hēbra y la hēbra tienela misma forma de muger: a ellos llaman Tritones, y a ellas Nereydasy estono lo afirmo ni oso escrcuir, dādo credito a cuētos de personas liuanas y de poca auctoridad de las quales muchas cosas he oydo contar en este proposito pero digo lo q̄ dizen, o escriuen personas grandes, y de grā cuēta, y entre ellos Plinio. El qual en el libro nono escriue: q̄ en tiēpo de Tiberio Emperador, los de Lisboa ciudad de Portugal, insigne agora y entonces, con embaxadores que embiārō a Tiberio, le hizieron saber y certificaron, que auian visto vno de los dichos Tritones, o hombres marinos cerca de la mar, en vna cueua cantando con vna concha de la mar. Y mas cuēta Plinio, que a Octauiano Augusto, le fue certificado, que en la costa de Francia se auian visto muchas de las Nereydasy, o mugeres marinas muertas en la costa. Y assi mismo a Neron, que entre otras bestias que la mar echo, auer hallado de las dichas Nereydasy algunas, y otras animalas marinas: delas que en la tierra se crian: assi como algunas semejantes a Elefantes y a carneros. Lo mismo casi escriue Aliano en el libro de animalibus. Esto y orras cosas assi escriuen los antiguos: allende de lo qual los modernos escriuen cosas marauillosas, como es Theodoro gaza, varon de grande y varia doctrina en tiempo de nuestros padres, que affirmaua y contaui. Segun algunos escriuen, señaladamente Alexandro de Alexandro, en cuya presencia lo conto muchas vezes: que estando el en Grecia en la costa de la mar: y auiendo pasado vna muy grande tormēta y tempestad estraña, la mar echo en la cōsta alguna cantidad de peces: y entre ellos vio vn pesce o Nereyda de rostro per-

# Libro primero de la Sílva

feñamēte humano, de muger muy hermosa, y así lo pareçia hasta la cintura, y de ay abaxo fenescia en cola como delan-  
gosta: segun vemos pintada la que dize el pueblo serena de la  
mar. La qual estaua en la arena biua, y mostrando gran pena  
y tristeza en su gesto. Y dize mas, que el mismo Theodoro  
gaza, tirando della, y como pudo la traíto en el agua. La  
qual como en ella entro, comenzó a nadar con grande fuerça  
y destreza, y desaparecio, que nunca mas la vieron. No es de  
menos auctoridad y doctrina Georgico Trapefancio, el qual  
así mismo afirmaua y contaua auer visto el por sus propios  
ojos andando paseando por la vera de la mar, descubriese en  
el agua vn pez, que todo lo que descubria, que era medio cu-  
erpo, era de forma de muger muy hermosa: de lo qual estaua  
el muy admirado y espantado: y así se enebria y descubria,  
hasta que sintio que era vista, y se metio en el agua, y no tor-  
no a salir mas: todo es maravilloso, pero quien no erecra a hō  
bres como los ya dichos, juntandose con ello lo que dize. Y  
es que escriue Alexandro de Alexandro en sus dias geniales,  
libro tercero e capitulo octauo, que en sus tiempos tuuo muy  
grande y cierta informacion, que en Epiro en vna fuente cer-  
ca de la mar, do yuan por agua las moças de vn lugar, allí jun-  
to subia vn Triton hombre marino, y se escondia en vna cue-  
na, y desde allí estaua en assechança hasta ver alguna moça so-  
la, y que venido lance la tomaua y se metia con ella en la mar:  
lo qual hizo algunas vezes: y sabido por los del lugar, le fue ar-  
mado de tal manera que le tomaron, y lleuado al pueblo, era  
en todos sus miembros como vn hombre: y le procuraron  
de mantener, dandole de comer, y el jamas gusto cosa, y así  
de hambre como de estar en elemento extraño a su natural tã  
ros dias murio. Afirmo lo ya dicho tambien Petro Gilio au-  
ctor moderno en los libros que hizo de animalibus. E aun el  
mismo dize, que estando en Marsella, vn viejo pescador y hō  
bre verdadero y bueno le conto, auer oydo contar a su pa-  
dre, que auia visto vn hombre de los dichos marinos, que fue  
traydo

traydo y presentado al Rey Renato, de manera que cosa que tantos la escriuien, y el pueblo la tiene por cierto no ay porq̃ se dexé de creer.

§ C A P. XXVII. Como al principio del mundo todos los hombres hablaban en vna lengua: y qual lengua fue esta, porque vino la confusiō de las lenguas: que tal, y donde fue la torre de Babilonia. Y si dos niños se criassen sin les hablar nada, qual lengua se cree que hablaran.

**E**N la primera edad del mundo, antes del diluuiō, y despues del algunos tiempos, todos los hombres hablaban en vna lengua: y no auia diuersos lenguas. En mi hombre que no entendiesse a otro quanto le dezia. Aisi lo dize a la letra la sancta escriptura, en el onzeno capitulo del Genesis, la diuersidad y confusiō de las lenguas: que tantos daños y trabajos han causado y causan en el mundo, por pecados de los hombres la dio Dios: la hystoria y causa dello en el mismo lugar se cuenta por Moysen desta manera. Como la malicia y soberuia de los hombres fuesse creciendo, Nembrot visniēto de Noe, por linea de Can su hijo, con otros de su condicion, poderosos y soberuios, determinarō de hazer vna torre, que a su pensamiento dellos llegasse hasta el cielo. Esto acordo Nembrot de hazer escarmētado del que auia oydo dezir del Diluuiō general pasado. Fue tan soberuia, y lo que cōstaua en sus fuerças, que le parecio que en aquella torre se podria librar del poder de Dios. A si lo cuenta tambien Iosepho en el libro primero de sus antigüedades. Hallio tantos que le ayudasen en este soberuiō edificio, que crecía la obra en admirable e increyble manera: y dize Iosepho: que le hizieron tan hondo y tan ancho fundamento, que aunque tenia el altura que digo parecia que era mas anchaa alta: pero queriēdo Dios castigar obra, y pensamiēto tā soberuiō (aunq̃ no cō la pena q̃ meresciā) dioles subitamente tā di-

## Libro primero de la Silua

en varias maneras de hablar, y tanta confusion de lenguas: q̃ los q̃ en vna lēgua se entendian, todos se diuidierō en setēta y dos lēguas. De lo qual se causo entre ellos tãta discordia y aparta miēto como no se podian entender, q̃ no solamente dexarō la obra comēçada, pero cada vno con los q̃ se entēdian, se fueron a poblar a diuersas partes de la tierra, y por esto se llama aquella torre de Babel, que quiere dezir confusion. La qual segun dize sant Ysidoro en el libro quinze de sus etimologias, tenia de altura cinco mil y ciento y setēta y quatro p̃ssos, toda labrada de ladrillo, y cierto betumen fortissimo, del qual ay mineros en aquellas partes. En este lugar donde esta torre fue edificada, segun Iosepho donde arriba, y sant Ysidoro en el libro dicho; y sant Augustin en el libro diez y seys de la ciudad de Dios, Paulo Orosio en el libro segundo. Fue fundada aquella famosissima ciudad, de quien tan grandes cosas se enētan, llamada Babilonia en la ribera de Eufrates, de la qual tomaron tambien nombre las provincias comarcanas de Caldea y Mesopotamia. Y assi lo siente tambien la escriptura sagrada en el decimo capitulo del Genesis: donde dize, que el principio del Rey de Nembrot fue Babilonia: por donde es de tener cō los auctores que digo, que este Nembrot fundo aquella inmemoratisima ciudad de Babilonia, que despues de Semiramis y Nino cercaron y ennoblecieron tanto. Pues boluiendo al proposito de las lenguas: es question digna de ser inquirida y sabida, que lengua es aquella, en que los hombres todos hablaban antes de la confusion y diuision dellas. Sant Augustin en el dicho libro la mueue, y determina ser la lengua primera la Hebrea, que oy dia tienen los Iudios, la en que hablaban los hombres comunmente antes de la confusion de las lenguas. Para lo qual se hade notar, que como se colige del testo de la Biblia, y determina sant Augustin, Heber repusnierto de Noe, del qual vino Abraham, y los Hebreos por la linea de Sen su hijo, ni los de su linage y familia no consintieron ni fueron en la edificacion de la torre ya dicha, y pues la confusion de las  
lenguas



lenguas vino en pena y castigo de la soberbia de los edificado-  
res, la suma q̄ no aua contenido en el pecado, no participa-  
ria de la pena. Y por esto es de creer q̄ en Heber y su familia  
quedo la antigua lengua, y primera del mundo, y q̄ en ella per-  
manesció, y todos los otros la perdierō, y que desse Heber des-  
pues se llama lengua Hebrea, lo afirman muchos y sus descē-  
dientes Hebreos. De manera q̄ la lengua Hebrea fue la prime-  
ra en que hablo Adam, y los de la primera edad, y esta se guar-  
do en Heber y sus sucesores Abraham y Iacob, y los demas,  
y despues en e la escriuio Moysen, esta es la opinion de Sant  
Augustin, dōde tengo dicho, la misma tiene Iant Ysidoro en el  
capitulo primero del libro nono de sus Etimologias. Y en esta  
lẽgua escriue el q̄ habiaua Dios a Adam y a los prophetas. Es-  
ta opinō sigo Iant Antonino en sus hystorales, y Nauclero  
y otros modernos. Y esto es de tener por n̄ as cierto, q̄ no lo  
que algunos afirman auer sido la primera lẽgua del mundo la  
Caldea, los quales se pueden desculpar, por q̄ estas dos lenguas  
son muy affines y cercanas, y cōforman en los carateres de las  
lettas, y en muchas cosas otras. Suelen tãbien en este propōsi-  
to dubdar, q̄ seria si dos niños, o mas fuesen criados desde su  
nascimiento dōde nadie hablasse, q̄ lengua es de creer que ha-  
blarian, algunos tienen q̄ seria en la que auemos dicho, que fue  
la primera, otros que en la Caldea Erodoro en su libro segun  
do escriue, auer sido esta experiencia ya hecha, donde cuenta  
la hystoria desta manera. Que competiendo los Egypcios con  
los de Frigia, por q̄ ambas gente pretendian preceeder en anti-  
guedad, y auer sido ellos los primeros pobladores, se concer-  
taron y vinieron en dezir, q̄ se criassen dos niños en la manera  
ya dicha, en lugar do nunca oyessi n palabra, y que la lẽgua en  
que ellos despues naturalmente hablassen, fuesse tenuta por la  
primera, y assi la gēte q̄ la hablaua por mas antigua. Dize pues  
que vn Rey de Egipto lo hizo criar assi dos niños en vno de  
si. tros, y que nadie les hablo palabra, y siendo ya de tres o qua-  
tro años, los hizo traer ante si, y ellos dixierō muchas vezes en

Libro primero de la Silua

fu presencia esta voz Bec . La qual palabra en lengua Frigia, quiere dezir pan, y por esta causa fueron juzgados, los de Frigia por los mas antiguos de todos. Este cuento escriue Herodoto, y otros algunos lo refieren: y si ello passo assi, pudo ser que aquellos niños oyeron aquella boz Bec a algunas Vacas, o Bezerros en el campo, y de alli lo aprendieron, por que mi opinion seria, que si assi se criassen niños, que ellos habliarian la lengua que primero se hablo en el mundo, que parece que es la natural, que como he dicho es la Hebrea . Y aun mas me osaria determinar, que ellos entre si habliarian lengua, y ponian nombres estranas a las cosas, como se entiendiesen, que no fuesse en lengua ninguna de las que vemos, y aun assi vemos que los niños chiquitos naturalmente ponen nombres a algunas cosas, y las piden, que parece que naturaleza se esfuerça a hazer lengua, antes que ellos aprendan las de sus padres. En esto la experiencia nos podria sacar de duda, si alguno muy curioso lo quisiere hazer, en tanto tendra cada vno la opinion que quisiere, pues va en ello muy poco.

Se. C A P. XXVI. En el qual en breue summa se pone la diuision de las hedades del mundo, despues que fue criado, y lo que duro cada vna dellas, y algunas de las cosas mas notables que en ellas acaescieron, los Reynos y señorios que començaron.

**A**Vnque todos hablan comunmente en las hedades del mudo, y tal cosa fue en la primera edad, y tal en la segunda, algunos ay que no alcan como se haze esta diuision, ni que años se dan a cada parte dellas, para los quales quise tomar yo este trabajo, de dar aqui alguna muestra desto, aun que confusa, assi de los tiempos y duracion de las edades como de las cosas que passaron en ellas, con la breuedad y priesa que suelo. Passa pues desta manera, q la edad y vida del mundo, hasta

hasta oy ha sido diuidida por los mas auctores en seys partes o hedades, aunq̃ algunos vno que pusieron siete, y assi diuidieron los Iudios: yo aqui seguire la comun diuision de Eusebio, y de todos los hystoriadores, poniendo seys. En el tiempo y duraciō de cada vna destas hedades, ay tan grande cōfusiō y diferencia entre ellos, q̃ no se puede tomar cierta resoluciō principalmente parece que se parte en dos parcialidades: y vnos siguiendo la cuenta q̃ contar ō los setenta y dos Interpretes, que traduxeron el viejo testamento de lengua Hebrea en Griego, otros que siguen a los Hebreos, y el testo cōmun de la Biblia. Y si los que tienen cada vna destas dos partes conformaran entre si, no viera mas que dezir, q̃ poner la vna cuēta y la otra: pero entre los que siguen la vna y la otra no ay tanta conformidad, que todos la pongan de vna manera, antes en algunas de las hedades ay entre ellos desconformidad muy conocida. Lo qual visto por mi, y tomando por mas sano consejo, no querer yo apurar esto: pues no basto para ello, sino poner ambas cuentas, y de los mas principales Auctores. Viniedo pues al caso propuesto, la primera edad del mundo se cuenta, segun todos, desde que Dios lo-crio, hasta el diluuiο vniuersal, q̃ fue la infancia y niñez del: el qual tiempo fue muy largo y es de creer que passaron entre los hombres muy grandes y notables cosas, aunque dellas no tengamos hystorias ni memorias, mas de q̃ la sãgrada escriptura cuenta: q̃ despues q̃ Dios criò a Adam y Eva, auiedo primero criado todas las otras cosas, y dado le el señorio de todos los animales dela tierra, y pescos de la mar, a Adam le nascieron hijos, Cayn y Abel, y como en otra parte tenemos dicho, engēdro otros hijos y hijas: y dellos se procreo gente mucha: pues escrine Moysen q̃ Cayn edifico ciudad en Oriente, y la llamo Enoch como a vn hijo q̃ tenia deste nombre. En esta edad Lamech fue el primer Bigamo q̃ se atreuio a tener dos mugeres, cuyo hijo Tubal inuento la musica de voces y vihuela, y organos: y Tubal Cayn hallo el arte dela herreria, y la escultura. En esta edad vno

## Libro primero de la Silua

gigâtes delos quales escriuen muchos auctores, que fueron de admirabile grandeza y fuerça, y muy malos y poderosos en poderio humano: y finalmente por pecados delos hombres, vino aquel diuino general, enel qual todo el linage humano perrecio y tolos los animales del, salvo aquellos q Noe metio en sígo en aquel arca, que hizo por mandado de Dios. Y este fue el fin de la primera hedad del mundo, la qual tuuo segun los Hebreos mil y seyscientos y cinquenta y seys años: y assi cuenta Pailon y Bedâ, y Hieronymo, y el testo comun de la Biblia, segun los setenta y dos interpretes, y con ueniente Eusebio, y los hystoradores, fue el tiempo desta hedad dos mil y dozientos y quarenta y dos años. Sant Augustin pone dos mil y dozientos y setenta y dos años. El Rey don Alonso de España dos mil y ochocientos y ochenta y dos. ¶ La segunda hedad se començo, desde que Noe salio del Arca, y duró hasta el nascimiento de Abraham, la qual segun los interpretes, y Eusebio, y sant Ysidoro, y las mas de las Coronicas, fue de nouecientos y quarenta y dos años: los Hebreos la ponen mucho menos, y la hazen de dozientos y nonenta y dos años: y assi cuenta Philon y Iosepho, y sant Augustin le pone mil y setenta y dos años. Tambien ay de las cosas desta hedad poca noticia, y las hystorias en particular, mas de que alli en general se escribe el principio de algunos reynos y pobladores de prouincias. Salio Noe del Arca, y plantó la uita, y acaesciole lo que todos saben, el y todos sus hijos engenlaron hijos y hijas, començose a poblar el mundo. Sen el primer hijo de Noe, engendro a Chus, del descendieron los Etiopes, y tambien engendro a Meserán, de quien vinierón los Egypcios, y a Canan, de quien los Cananeos: el otro hijo llamado Iaphet engendro a Bomar, y a Mosub, de quien descendieron otras gentes, y de los hijos y hijas y nietos de los dichos, que seria largo de contar, salieron los pobladores de la tierra. En esta edad fue aquella torre memoratissima de Babilonia, y la confusion de las lenguas, de lo qual hemos hecho especialmente. Desta confusion principalmente segun

Iosepho

Iosepho en el libro de las antigüedades, salio el apartarse los hombres en diuersas Prouincias, e yslas a morar y poblar. En esta hedad se començo a poblar nuestra España, por Tubal hijo de Iaphet y nieto de Noe, segun Iosepho, y se hizo el reyno, y començo a Reynar en ella Tubal ya dicho. Y segun otros Iubal, o Tubal hijo de Phalec, y nieto de Habcr. Tambien començo el reyno y señorio de los Scitas en las partes Septentrionales, los quales pretendian ser el mas antiguo Reyno del mundo, segun cuentan Trogo Pompeo, y Iustino, y entre ellos y los Egyptios vno grande competencia sobre esto. Fue en estos tiempos inuentada el arte magica, y encantamientos por Can, a quien tambien llaman Zoroastes. En el fin desta hedad poco antes del nascimiento de Abraham, segun Eusebio, y Beda cuentan, tuuo principio aquel antiquissimo y potentissimo Reyno de los Asirios, siendo su primero Rey Belo, que algunos dizen ser Iupiter, y el segundo Nino, en cuyo tiempo nacio Abraham, el qual Nino conquisto muy grandes tierras y prouincias. Tambien sabemos que en Egypto vno vna manera de Reyno, y señorio a quien llamaron Dinastias: y fue el primero llamado Vexores, o Vezores segun Eusebio. El qual tambien pone al cabo desta hedad el Reyno de los Sicionios en el Peloponeto, que agora llaman la Marca: y siendo Agelao el primero Rey. Vno tambien principio y començo la Ydolatria, y gentilidad. Esto assi conuiso es lo que sabemos desta segunda hedad: en el fin de la qual fue edificada aquella ciudad assamada que se dize Ninine, de muy admirable grandeza, que segun dice la sancta escriptura, tenia en circuyto tres dias de andadura. Siguióse luego la tercera hedad, que començo en el nascimiento de Abraham: y duro hasta el de Dauid: la qual conforman todos que fue de nouientos y quatro años: y dos años: aunque Sant Ysidoro añade dos, esta hedad podemos ya llamar adolescencia del mundo, por que todas las cosas del yun en muy grandissimo crecimiento: Luego al principio de ella fueron las hazanas de la Reyna Semiramis, mu

## Libro primero de la Silua

ger del Rey Nino ya dicho: que fingiendose ser ella Nino su hijo, mudado el habito que traya de muger: porque le parecia en gran extremo, tubo muy gran tiempo el Reyno y señorio, y conquisto por armas muchas tierras y prouincias: cerco y reedifico la asiamada ciudad de Babilonia, en estos mismos tiempos fue la peregrinacion de Abraham, por mandado de Dios, la victoria que vno de quatro Reyes por librar a Loth que lleuauan captiuo: tambien se pone en este tiempo el principio de las Amazonas: florecieron tambien los Reyes en Egipto, llamandose Pharaones. En esta fazon fueron destruydas aquellas ciudades de Sodoma y Gomorra: en tiempo de Ysaac su hijo de Abraham començo el reyno de los Argiuos en el Peloponense: en tiempo de Iacob y Esau sus hijos començaron los Reyes en Creta: y el primero llamado Acres. Succedió que Ioseph fue vèdido a los Egypcios, y siguió se aquella yda de Iacob su padre, y de sus hijos y familia a Egipto, adonde estuuo el pueblo de Israel, que dellos descendio, quatrocientos y treynta años, segun cuenta Beda. En esta hedad fue la venida y reyno de Hercules Lunico en España, despues de auer reynado en ella Ybero, y Brigo, y Tago, y Beto: o si quieremos dar credito a vn pequeño tractado, que con titulo de Beroso anda impresso. Tambien fue en esta hedad fundada nuestra ciudad de Seuilla, que a ninguna de todo el mundo en antiguedad y grandeza reconosce ventaja: segun se colige de muchos y muy buenos auctores: llamose en sus principios Ispalis del nombre de Ispalo que en ella reyno, hijo o sobrino de Hercules, que dizen auerla edificado. Aunque sant Ysidoro dize llamarse Ispalis, porque fue edificada en lugares paludosos, y que fuerõ hechas palizadas para la edificar, como quiera que sea de su nombre desta ciudad Ispalis, segun algunos auctores. Tomo nombre despues España, assi lo afirma Trogo Pompeo, y Iustino: y otros muchos: verdad es que Seuilla fue ennoblescida despues por Iulio Cesar, y fue hecha Colonia Romana, viniendo a morar en ella Romanos, pero ya entonces era

es era muy grande, y muy importante . Bolviendo a nuestro proposito, succedio el tiempo andando el nascimiento de Moysens:ale el pueblo de los Judios de Egypto , siendo el su Capitan. Fue aquel justo Job: y acaescio aquella excelente hyatoria suya . Luego succedio aquel diluuio de Thetallamuy nombrado . Començaron a crecer muchos Reynos y señorios en diuersas prouincias de la tierra, en Etiopia Reyno Etiope el primero : en Sicilia otro llamado Siculol: en Boceia Boecio , y de ellos tomaron nombres las prouincias, y assi en Cerdeña se apodero, otro llamado Sardo. Florescio la Ciudad y Reyno de Troya, acaescio la conquista del Velloicino dorado hecha por Iason y sus compañeros, y aquella hytoria de Medea . Et en ya poderosas las Amazonas: començo se el Reyno de los Latinos en Ytalia: siguiose el hurtar Paris a Elena, y por ella fue la guerra y destruccion de Troya: la venida de Encas en Ytalia: y otras muchas y muy grandes cosas: que no suffren tanta breuedad, y pasado así por la orden que tengo puesta, y nas primero que otras, acabo la tercera hedad en el principio del reyno de Dauid segundo Rey de los Judios . Y començo la quarta hedad, la qual duro hasta la transmigracion y captiuerio de los Judios en Babylonia, y segun todos cuentan, fue de quatrocientos y ochenta y cinco años: y Beda pone quatrocientos y setenta y quatro, esta hedad se puede llamar juventud del Mundo: en la qual passaron en el grandes y muchas cosas . En ella començaron las victorias del sancto Rey Dauid: vencio a los Palestinos, y vengo se de los Amonitas por la injuria que hizieron a sus embaxadores: y mato al capitán de los Assirios. Succedio le en el Reyno el sapientissimo Rey Salomon, que edifico el Templo excelentissimo en Hierusalem . Muerto Salomon, diuidio se el Reyno de los Indios, los diez tribus tuuierõ cõ Hieroboan, quedando con Roboan los dos: despues destas cosas siendo Rey de los Assirios Sardanapalo, aq̃l Reyno q̃ hasta el auia durado, mas de mil y dozi.

## Libro primero de la Silua

y doziientos años: y auia sido el mas poderoso del mundo, siendo el muerto y vencido por Arbaro, se perdio y passo a los Medos. Despues desto en esta hedad comenzaron los Reyes en Macedonia, que tan poderosos fueron. Y comenzó se a contar en Grecia por o'impnadas, que eran vnas fiestas y luchas que se hazian de cinco en cinco años, con ciertos premios para los vencedores. Edificose la poderosa Ciudad de Carthago, siendo fundadora della la Reyna Dido. Y despues de a pocos tiempos Romulo, y Remo fundaron a Roma, que auia de ser cabeça del mundo, y comenzó auer Reyes en ella. Tambien en esta hedad, despues de lo ya dicho, se fundo la grã Ciudad de Bizancio, que agora llaman Constantinopla. Y assi passaron otras cosas y guerras, y mudanças en todas partes, que cuentan las hystorias. Señaladamenre en el remate desta hedad fue la venida del Rey Nabuc donosor Rey de los Medos y Babylonia, sobre Hierusaiem: el qual destruyendo la Ciudad y Templo, lleno captiuo el pueblo de los Indios, y esta es llamada la Transmigracion de Babylonia. Y aqui comenzó la hedad quinta del mundo, la qual se cuenta hasta el nascimiento de Iesu Christo, Dios y hombre y Redemptor nuestro y duro esta hedad quinientos y ochenta y nueue años, segun todos cuentan. Auia en estos tiempos tantos poderosos Reyes y republicas en el mundo, que es cosa marauillosa leer y contemplar las cosas que en estos quinientos y tantos años passaron. Acaescieron destruyciones de Reyes, mudanças de estados, grandissimos exercitos, que parece seria mejor no dezir nada que abreuiar tanto. Luego al principio casi desta hedad comenzó la monarchia de los Persas, y su Reyno a ser mas poderoso del mundo, por las victorias de aquel grande Ciro, y que lo rigio treynta años, auiendo grandes victorias por el mudo, entre las quales fue, que vencio y destruyo al riquissimo rey Cresò de Lidia, y al cabo fue Ciro muerto y desbaratado por vna muger llamada Tomiris Reyna de los Scitas. Passados setenta años desta hedad, salieron los



los Indios de su captiuero, reedificose el tēplo que auia sido destruydo. Cambisēs hijo de Ciro ya dicho sujeto al Reyno de Persia. Aca en Europa echan los Romanos los Reyes, y vienen a ser gouernados por Consules, siendo los primeros, Lucio, Junio Bruto, y Lucio Colatino. Comiençan a florecer en Grecia las armas y letras: donde tantos y tan excelentes Philosophos y capitanes vuo, vino Xerxes sobre ella con exercito ocafi innumerable, y boluio huyendo muy affrentado: floresce despues el reyno de los Macedonios. Philippo el Rey dellos padre del grande Alexandro cōquisto y sojuzgo a Grecia maestra de las armas, y de las letras, la qual por estos tiempos produjo los Demosthenes, los Temistocles, los Epaminundas, los Agesilaos, los Zenones, los Platones, los Aristoteles: y otros semejantes. Muerto Philippo, sale luego su hijo Alexandro y passo en Asia sojuzgandola y conquistandola, deshaze el Reyno de los Persas: venciendo a Dario, queda en la Monarchia todo el tiempo que bivio. Muerto Alexandro reparten el mundo entre si sus capitanes, y viniendo en discordia, despiertā guerras y batallas en todas las prouincias de Asia, y en muchas de Europa. Cresce assi mismo en tan grande manera despues desto el poder de Roma y Carthago, que cada vna dellas pretende y procura mandar el mundo, y alcançar la Monarchia, pelean ambos poderes muchas vezes, produce y fructifica cada vna destas ciudades capitanes excelentes, para esta necesidad de defender se a si, y de sujetar a la otra. Carthago, Absorubales, Hanones, Annibales, Roma, Fauios, Scipiones, Marcelos, Paulos, Emilios, y otros tales. Despues de derramada mucha sangre, queda por Roma la victoria, y Carthago queda assolada y destruyda: y affrica sujeta. Victoriosa Roma y embidiosa de Grecia, busca ocasion de guerra, y al fin sojuzgola, y puso su cobdicia a las riquezas de Asia, venciendo a Antiocho, despues a Mitridates, apoderandose de toda Asia menor: lo mismo hazen de Siria y Palestina y al cabo de Egipto. Y por aca de Francia, y Espana, e Inglaterra, y de lo mas de Alemania: y

## Libro primero de la Silua

Asi casi de todo lo que se aua poblado. Siendo ministros de tantas conquistas, los Metellos, los Sillas, los Marios, los Luculos, los Pompeyos, los Cesares y otros muchos semejantes. Viene la cosa con ambición y embidias a guerra, y discordias entre si, presumiendo los vnos de mädar a los otros: y queda al cabo el poder en vno que fue Cesar muerto este y passados algunos trances. succedio Ostauiano su sobrino, chijo adoptiuo, y venciendo todos los contrarios y estoruos que se le ofrecieron, viene a mandarlo todo pacificamente: y teniendo paz y concordia con todos los Reyes y republicas del mundo manda cerrar las puertas de su Dios lano, que nunca se cerraua auiendo guerra, siendo acäbado el cumplimiento del tiempo: acabose la quinta hedad del mundo: y nasce la redempciön de Christo Dios y hombre, auiendo segun los Hebreos que era el mundo criado, tres mil y nouecientos y cinqueta y dos años: y segun los Interpretes y Eusebio, y los mas hystoriadores: cinco mil y ciento y nouenta y nueue. Paulo Orosio pone cinco mil y veynte: y Sant Ysidoro vn año mas: y el Rey dö Alonso mas que ninguno, que son seys mil y nouecientos y ochenta y quatro.

¶ En este nascimiento de nuestro Saluador comienza la sexta hedad, que ha oy mil y quinientos y quarenta años que dura: y durara hasta la fin del mundo: las cosas que en ella han passado, no se pueden abreuia, tantas y tan varias son. Mucho de este tiempo se gouerno el mundo por vn hombre solo Emperador de Roma: estuuieron mucho tiempo en prosperidad estos Emperadores: despues vinieron los Godos, y otras nasciones: y despues Mahonia. Desta aduersidades y otras, vino el Imperio en diminucion, hizieron se reynos, y señorios particulares: por cuyas discordias, y frialdad en la fee, los enemigos del nombre de Iesu Christo han tambien molestado su yglesia y quitadole grandes prouincias. Lo que adelante succedera Dios lo sabe: de lo succedido me ha parecido q̃ basta lo dicho. Desta cuenta de las hedades han tractado muchos grãdes hombres:

bres los q̄ yo vi para la cuenta q̄ he puesto, son los que ya tengo alegados, sant Augustin en el libro de la ciudd de Dios, quinze y diez y seys, y diez y ocho, a sant Ysidoro en el tercero en sus Etimologias, a Beda y a Eusebio: y a Philon en sus libros de los tiempos, a Paulo Orosio, singular hystoriador, y a Vicēcio en sus hystorias: y de los modernos a Pietro de Aliaco, y mejor que todos a lean Diogenes en el de escripturis Ecclesiasticis. Los poetas quatro hedades particularmente ponen en el mando no mas. La primera de Oro, la segunda de Plata, la tercera de metal, la quarta de hierro: como dicen q̄ yua creciendo la malicia de los hombres, y assi yuan menguando la excelencia del mal, a que las comparan. Trahta lo Ouidio en el primero de las transformaciones.

¶ C A P. XXVII. De la estraña condicion y vida de Diogenes Cinico philosopho: y de muchas sentencias notables suyas y d̄chos, y respuestas muy agudas y graciosas.



**C**inco Diogenes vuo que fuerõ mercedores que de ellos se hiziesse cuēta y memoria, por los escriptores, aqui de solo Diogenes, a quien llamarõ el Cinico, quicrõ yo hablar, el qual fue varon de excelente vida y doctrinas: cuyas condiciones y costumbres fuerõ muy estrañas: pero todo fundado en intencion de virtud y en bondad. Buiuo siempre en pobreza voluntaria: hazia y ensayaua su cuerpo a todos trabajos, en el verano se echaua en el arena, que estava al Sol por hazer se sufridor de calor, y en inuier no abraçana las estatuas neuadas, por perder el miedo al frio, comia baxos e yiles manjares, por nunca sentir la falta del m̄jar, para ningūa cosa tenia lugar señalado, dōde queria dormir y hablaua si se offrescia neccesidad dello. Con la ropa que se vestia de dia se cubria de noche, toda su hazienda era vna talega o curron, en que traya su pobre comida, e vn bordon que traya por su caualgadura quando estava enfermo. Vna raça que tenia de pasto con q̄ beuia de camino en las fuentes,

la

## Libro primero de la Silua

la quebro, porque vio a vn niño beuer con la mano, diziẽdo que pues le auia dado naturaleza instrumẽto para beuer, que no era bien buscar otro. Lo mismo hizo de vna cuchara, por que vio a otro hazer una de vn cortezon pe pan. Bivio este philosopho lo mas de su vida en Athenas, donde auia venido desterrado de su patria: tuuo muchos dias por cama y posada vna cuba, o tonel sin fondo, porque no le dio vn amigo suyo vna pieça que le auia pedido para posar en ella. De ninguna cosa se preciaua sino de la virtud, y de nunca hazer vicio ni pecado: todas las otras honras y riquezas mundanas y a sus dueños dellas menospreciaua. Decia el, que se marauilaua de que competian los hombres y se marauan, por saltar vno o correr mejor que otro, por mandar y valer mas, y que nunca via jamas competir a nadie, sobre quien seria mejor o mas virtuoso. Al rico que sabia muy poco, comparaua a la oueja con vellorino dorado. Quando demandaua alguna cosa de que tenia necesidad, decia el que no pedia, sino que cobraua: dando a entender, que lo que sobra al rico es del pobre. Hazia otra cosa, que aunque parece desatino tenia mysterio, que algunas vezes se yua a las Estatuas de piedra, que auia en Athenas, a pedirles limosna, como si fueran hombres bivos: y decia que hazia esto para enſayar se a tener paciencia, quando los hombres se la negassen. Quando demandaua a alguno, tenia esta manera de peticion, que era dezirles, si auays dado a otro pobre, pues yo lo soy mas que otro, dadme tambiẽ a mi, y sino auays dado a otro comença por mi. Entro vna vez dõde estaua cenando vno, que auia sido muy rico, y de prodigo gastador, era pobre, y hallo que no cenaua otra cosa sino azeytunas, di xole Diogenes, tocando le de lo passado: si tu comieras asì, no cenaras asì. Fuele preguntado vna vez, que mordedura de animal era la mas ponçosa, respondió el, de los animales brauos la del maldiziente, y de los mansos, la del lisongero, Demandaron le tãmbien, que era la causa que el Oro era amarrillo. Dixo el, que porque andauan muy muchos en su assechã

ça. Dezia le tambien vno en vna platica que con el túno, si tenia algun siervo o criado que le siruiesse, y como el respondie se que no, dixo el otro, pues quien te enterrara quando tu mueras, respondio Diogenes, que el que quisiessé morar en su casa. A otra pregunta que le fue hecha, que quando era bien casarse el hombre, respondio, que quando moço era temprano, y quando viejo era tarde. Yo mas creo que dixesse el esto por donayre que por opinion: como aquello que dixo, quando vio vna muger ahorcada de vna higuera, que le parecia buena fruta: y que ende mal porque todos los arboles no lleuauan asfí. Como era Diogenes de libre voluntad y entendimiento, era lo tambien en sus palabras. Passando por vna calle donde tenia vnas muy grandes casas vn hombre de mala vida y fama: vio vn letrado que tenia puesto sobre lo alto de la puerta de la casa que dezia, No entre por esta puerta cosa mala. Leydo por Diogenes dixo. Pues por do ha de entrar el señor dela posada. En vn camino que hizo llago vn dia a vna ciudad, que era muy pequena y de muy pocos vezinos: pero tenia las puertas muy grandes. Notado esto por Diogenes, començo a dar muy grandes bozes a los naturales, diciendo. Vezinos cerrad las puertas, no se os vaya la ciudad. Estaua vna vez mirando como tirauan al terrero vnos ballesteros, entre los quales auia vno que tiraua tan mal, que siempre daua muy lexos del blanco, visto esto, quando le cupo la vez a este de tirar, fue Diogenes muy apriesa corriendo, y puso se en el hito a quien apuntauan: marauillados todos, dixo les el. Hago lo porque no me mate esse, porque acierta tan lexos del blanco, que no se adon de estare seguro sino en el. A vn moço que siendo de muy lindo y hermoso gesto, era muy deshonesto en sus palabras: y aun en sus costumbres, le reprehendio, diciendo le, que porq̃ tenia mala espada en tan buena vaina. A otro moço lo muy trauiessó, que su madre tenia muy ruyñ fama: como le viesse que estaua tirando piedras hazia donde estauan muchos hombres, reprehendiole con motejalle lo de su madre, diciendo le

H esta

Primera parte de la Silua

esta quedo niño no descalabres a tu padre quiza por yerro, auia le dado vno vna capa, despues tornaua se la a pedir, respõdiõle el, si me la diste porque me la demandas: y si me la presta ste para mi neceßidad, nunca tanto la vue menester como aora. Alabaua vno porque le auia dado al Diogenes cierta cosa: dixo el a los que lo alaban, porque no me alabays a mi, pues mereçci que se me diessẽ: mostrauales el sabio philosopho, que es mas mereçcer el beneficio que hazerlo. Llego a caso vna vez a pedir su limosna a vno que era gran gastador y prodigo: y pidiole Diogenes vna moneda de mucho precio, como el no solia pedir sino moneda muy baxa, dixo le el otro, que por que le pedia a el mas que a otro ninguno: respõdiõle Diogenes, porque de los otros pienso recebir muchas vezes: y de ti no mas desta. Preguntauale al Diogenes, que era la causa que los hombres, dauan mas facilmente la limosna a los coxos y mancos pobres, que no a los Philosophos y sabios: a esta pregunta a mi ver respõdiõ agudamente: y dixo, que era la causa que temen los hombres que antes les puede acontecer ser coxos, o mancos, que Philosophos, y por esso socorren aquel estado, donde piensan poderse ver. Parece ser que por gozar de sus respuestas, le hazian siempre muchas preguntas. Preguntado por vno, que a que hora del dia era bueno comer, respõdiõ el, que para el rico quando le viniessẽ gana: y para el pobre quando tuviessẽ que. Enojaua se mucho, y con mucha razon, con los que mandauan hazer, o hazian oraciones y sacrificios por su salud, y procurauan y comian cosas cõ que enfermauan. A vn muy ruyn musico, que quando cantaua se leuantauan è yuan los oyentes, llamaua lo Diogenes Gallo: enojado el otro le pregunto, que por que le ponía aquel nombre, respõdiõ el Diogenes, porque cantando leuantays la gente. Vlaua se en su tiẽpovntarse cõ vnguentos preciosos y muy olorosos la cabeça, cosa q̃ a el pareçcia muy mal, y como hallasse vn poço de aq̃l vnguento, vntose los pies en menosprecio del ruyn vso: y dixo q̃ el vnguento puesto en la cabeça

ça q̃ se va el olor a lo alto, y no se goza: y quando se pone en los pies vassẽ el olor luego a las narizes. Y assi fue esse Diogenes muy docto y muy gran sabio en todas buenas artes y sciẽcias, y fue discipulo de Antisthenes: y cõtemporaneo de Platon y Aristotiles: pero tenia en poco las artes y sciẽcias sin provecho, y a los que tenian mas cuydado dellas q̃ de las costumbres. A los Astrologos dezia, q̃ por mirar al cielo no mirauã a lo que trayan entre las manos: a los musicos dezia el, que sabian templar los instrumentos y no a sus effectos: è inclinaciones. A vn Astrologo que hablaua vna vez muy cõfiadamente en las estrellas, le pregunto: que quanto auia q̃ auia venido del cielo, por le notar de su atreuimiento. A vn logico que cõ argumentos sophisticos le queria prouar q̃ no auia mouimiento alguno, no le quiso dar otra respuesta, sino començose a pasear diziẽdo, esto no te paresee mouimiento? Era ya tãto el nõbre y fama deste Philosopho, q̃ viniendo aquel gran rey Alexãdre a Athenas, quiso visitar y ver a Diogenes: y auiendo platicado con el algunas cosas tocãres a las virtudes, le dixo Alexandre, yo veo Diogenes q̃ estas muy pobre, y tienes necesidad de muchas cosas, pide me todo lo que querras, q̃ yo lo cõplire todo como tu lo pidieres. A esto respondio Diogenes: a quien te paresee rey q̃ falta mas, a mi que no quiero mas que a mi çurron con vn poco de pan, o a ti q̃ siendo Rey de Macedonia, te pones a tantos peligros por ensanchar tu reyno, y q̃ a penas basta el mundo para tu cobdicia? Otros lo cuentan, que auiendo le Alexandre hecho el ofrescimiẽto dicho, esta ua a caso Diogenes al sol: y que dixo, lo que yo querria Alexãdre es que te me quites delante, y no me hagas sombra. Y tãbien escriuen que quando llego Alexandre, no le hizo reuerencia ni cortesia ninguna: y a la fin se partiõ del espantado de su ingeuio y doctrina: y siendo reprehendido de sus priuados que se auia detenido mucho con vn hombre que no le trata ua como a Rey, siendo tan baxo y tan pobre respondiõle Alexandre: vosotros juzgay: esto assi pues digo os en verdad, q̃

si yo no fuera Alexandro, holgara de ser Diogenes. Fue vna vez preso Diogenes por ciertos cossarios Atenienſes, y en ſu captiuerio nunca perdio el animo ni las palabras libres. Poniéndolo en almoneda aquel enyo captiuo era para lo vender, le pregunto el pregonero que lo auſaſſe, que abilidad tenia, para que la publicafſe, reſpndio el Diogenes, di que vendes vn ſiervo que ſabe mandar y gouernar a los libres. Gelto y Macrobio eſcriuen, que eſta reſpueſta dio Xeniades, que fue el q lo compro, y lo hizo deſpues maeftro de ſus hijos. Llevando lo pues aquel dia primero comprado, eſcriuen que le yua diziendo Diogenes por el camino, como ſi el fuera el cóprador: mira Xeniades que me has de obedecer en todo lo que yo te aconsejare y mandare: dixo le ſu amo contra razon y ordẽ va eſto, que mande el ſiervo al ſeñor. Dixole entonces el Diogenes, no te parece a ti que ſi vn enfermo comprafſe vn grãde medico, ſeria bien que le obedeciſſe y tomafſe ſu cõſejo: y lo miſmo ſi el nauegante cópraſſe vn ſiervo, que fueſſe grãde Piloto? Pues ſi eſto es verdad, en la enfermedad y falta corporal, quanto mas el que ha menefter doctrina y conſejo para el anima, deue obedecer al philoſopho y ſabio. Hizo lo aſſi el Xeniades, que tomaua los conſejos de ſu ſiervo, y dio le por diſcípulos a ſus hijos, a los quales el moſtro, como tenemos dicho. Con eſtas maneras y exercicio que tenemos contado, biuio Diogenes nouenta años. Y anti vnos dicen, que la cauſa de ſu muerte fue vna mordedura de vn perro; otros eſcriuen q viendofe viejo ſin fuerças, caſado y adeblair: con aqlla conſtancia que auia biuido ſe cauſo la muerte, porque tuuo el reſuello voluntariamente, haſta que ſe ahogo, y el miſmo dia q el murio, murio aquẽl grande Alexandre, que tenemos dicho poco antes que muriſſe, viendo lo yã muy viejo ſus diſcípulos y cercano a la muerte, le pregunto el vno dellos que como y donde ſe mandana enterrar, dixo les que puſieſſen ſu cuerpo en el cãmpo encima de la tierra, eſpantados deſto le dixeron: que aquello era mal pensado, porque poniéndolo aſſi



lo comerian las aues y bestias fieras, a lo qual el torno a responder, que le pudiesen en la mano su bordon, y no llegarian las aues a el replicaronle entôces, que el muerto no sien. e ni vee que para que prouecho era el bordon: pues sino he de sentir dixo Diogenes, que me da a mi que me coman las aues en cima de la tierra, o los gusanos debaxo della. Muy fuera esia uacierta Diogenes de ganar los millares de ducados q̃ algunos ã capillas y sepulchros para poner sus cuerpos muertos gastã.

¶ C A P. XXVIII. En el qual se cuentan algunas inclinaciones y propiedades de hombres, estrañas, y apartadas delas comunes delos otros, y primero se dize que sea desto la causa.

**E**S cosa marauillosa de ver y considerar la diuersidad de las condiciones è inclinaciones de los hombres, y sus propiedades particulares que algũos dellos tienen: que como en los gustos y disposiciones, por marauilla hallarãvn hombre que parezca a otro, assi en las cõdicioncs y habilidades, ay muy pocos conformes, hallareys vn hombre que por todo el mundo no comera vna cosa, y otros muchos que digan que en todo el no ay otra mas sabrosa, que aquella misma que el otro no come. Vnos hombres no se hallan solos, y buscan y procuran cõuersacion y compania: otros dizen q̃ no ay otro gusto ni contento sino el campo y la soledad, y tratar con muy pocas gentes: y assi cada vno tiene su inclinacion y condicion diuersa y apartada. Lo qual todo es argumento de la omnipotencia de Dios, y de su saber infinito, que tanta variedad y rãta multitud supo y pudo hazer. Y segundariamente se conosce, quãta fuerza tienen las estrellas y cuerpos celestiales sobre las cõpluõnes è inclinaciones del hombre: porque puesto que siempre tengan su voluntad y aluedrio libre, segun todos affirmã, las diuersas opiniones y gestos: y la variedad de las habilidades y cõpluõnes, y aun rãbien las inclinaciones y cõdicioncs es cau-

Primera parte de la Silua

fada despues de la voluntad de Dios, por las influencias è impressiões de las estrellas y Planetas: como segundanas causas è instrumentos con que Dios es seruido de obrar en estos cuerpos inferiores . Y porque en esta infinitad y multitud algunas cosas ay mas de notar, y mas apartadas que otras delas comunes: porque esta nuestra Silua tuuiesse algo deste proposito, quise escreuir aqui algunas dellas: de las que yo he leydo y me parecieron mas estrañas y singulares: y no contare fabulas ni mentiras, sino lo que en auctores aprouados he leydo . El exelente Philosopho Seneca escreue de vn hombre que se llama maua Senecio, hombre de caudal y rico, aunque no muy discreto, que tenia vna condicion estraña, que procuraua y desfeaua todos los generos de cosas que el podría auer menester para su seruicio, que fuesen en estremo muy grandes, y en esto gastaua excelsiuamente, buscaba los cauallos que fuesen monstruosos de grandes: los vasos en que beuia eran quã grãdes los podia tener en las manos, y otra cosa mas ridiculosa, que se calçaua los çapatos tres o quatro puntos mayores que su pie. Tenia grande cuydado de estenderse y empinarse, por parecer mayor de lo que era: las mugeres chicas abortescia: buscaba y amaua las muy altas: no comia higos, porque dezia que auiendo breuas, era grande yerro comer los por ser chicos. En todas las cosas era desta manera: las ropas traya tan largas que le arrastraban, en las casas y camas y manajres procuraua lo mismo: era de todos por esto llamado Senecio el grande. Plinio escreue de Marco Crasso el nieto del otro Marco Crasso trimuyr, y tambien lo dize Solino que nunca serio en toda su vida. Y de Socrates philosopho leemos q jamas lo vieron triste ni alegre, y de Pomponio poeta cõsular, q nunca estor nudo. Dela otra Antonia hija de Drusio Romano, q en toda la vida escupio . Cosa es tãbien muy apartada de la comun, lo q dize Pontano doctissimo varõ de si proprio, q en ninguna parte de su cuerpo sentia coquillas: y q señaladamente las plãtas de los pies sufria q se las rascasen, y no sentia cosa algũa de su labor

sabor en ello. Y en el mismo lugar, que es en el libro de las cosas celestiales, cuenta de vn hombre, q̃ jamas beuio gota de agua ni de vino; y vna vez que el Rey Ladislao que reynaua en Napoles, le hizo beuer, sintio grande mal y dolor. No se si es aun mas que esto lo que escriue Trophasto de vno llamado Philino, que en toda su vida no comio ni beuio otro manjar, sino solamente leche. Y Aristoteles escriue de vna moça, que desde niña la criaron con ponçonia, y biuia con ella, como biuimos con los manjares comunes. Alberto Magno cuenta como restigo de vista, que en Colonia ciudad de Alemaña, estaua vna moça, que desde niña se acostumbro a sacar arañas por las paredes, y comerlas: y despues assi mismo toda la vida las comia y engordaua, y se criaua con ellas. Cosa tambien de marauillar lo que sant Augustin en el libro carotze dela ciudad de Dios, escriue y afirma, que vio el en su tiempo vn hombre, que como lo haze vn cauallo o perro, meneaua las orejas ambas, y la vna sola, y luego la otra: aunq̃ dize Aristotiles, que solo el hombre entre los animales no puede menear las orejas. Y de otro dize tambien Augustino, q̃ sin menear la cabeça ni llegar la mano, leuantaua los cabellos todos en su cabeça, y los echaua sobre el rostro: y los tornaua a alçar y echar atras q̃ cierto es estraña abilidad. Y de otros hōbres dize, que contrahazian los cantos y sonos de las aues, con tanta perfeccion q̃ se engañauan las mismas aues. Pues de otros que fueron extremados en algunas cosas, assi como en ligereza de correr, o en ver, o en oyr, o en fuerças corporales, tambien ay grandes hystorias dello. Solonino y Pinio escriuen de vno llamado Estrabon, que desde Liliueo promontorio, o cabo en Sicilia, via salir las Naos del puerto de Carthago, que es en Affrica, y contaua quantas eran: y ay de lo vno a lo otro mas de cinquenta y cinco leguas: y de Canistio Lacedemonio: y de Philinides criado de Alexandre Magno, dize tambien, que les acaescio en vn dia a cada vno dellos correr mil y doziēros estadios; que serian mas de ciento y sessenta mil passos Cuenra

Primera parte de la Silua

de otro mochacho, q̄ de hedad de nueue años, en su tiempo del mismo Píamo, desde medio dia hasta la noche, auia corrido quatroenta mil passos, tãta fuerça y ligereza era la suya. Quinto Curcio en la historia de Alexandre, escribe de vn Philippo, que era hermano de L. Simacho, que yendo el Rey Alexandro a cauallo a mucha priciſa, tuuo con el sin parar, armado de cota y otras armas, dozientos estadios de camino, q̄ serian veynte y cinco mil passos geometricos. Aquel grande Philosopho Platon, escribe de Socrates, q̄ ningũo sufria los trabajos como el ni mas se daua a descanso y regalo, quando podia la hambre y sed q̄ mataba a otros, sufria el sin pena ninguna, y andaua en la guerra, sin sentir ni mostrar flaqueza, ni sentia falta en las fuerças. Y quando auia abundancia comia mas que ninguno de los otros. Quando hazia tales frios, y heladas que nadie salia de las tiendas y casas sino con afforros, se andaua Socrates cõ la ropa q̄ traya en el verano: y andauase descalço pisando la nieve: cõ menos passion y sentimiento que los otros calçados. Acaesiale estarſe en pie todo vn dia sin mudarse de vn lugar, y despues no dormir sueño toda la noche. Plinio escribe de vn hõbre de tan excelente vista y mano, que en vna sutilissima tela de pergamino, escriuió de tan subtil letra toda la Yliada de Homero, que es vna grande escriptura, que pudo caber todo despues en lo hueco de vna nuez. Y Solino y el mismo Plinio dizen de otro llamado Caberates, que era tan grãde escultor, que labraua en Marfil hormigas y mosquitos perfectissimos, y tan chiquitos que era menester tener excelente vista para verlos Cosa es tãbien maravillosa, las calidades, o propiedades q̄ algunos hombres tienen, vnos de bien, y otros de mal: notoria cosa es, que ay personas hombres y mugeres que tienen ponçoña en los ojos, y que con ver alguna cosa intensiuamente, mediante los rayos visuales inficionan y hazen notable daño, que llaman aojar, principalmente en los niños. Y Plinio en su libro septimo, y Solino hablãdo de Affrica, escriuen y afirman, que en Affrica auia vn linage de gente, que cõ sola

la vista mirando con afficion vn prado, lo secauan : y tambien a los arboles, y matauan algunos niños . Y de otras mugeres cuentan, que auia en Scina de la misma calidad . Y los Medicos antiguos afirman, que ay hombres que son põçoñosos , y no solamente en los ojos: pero aun en la salina puede auer ponçoña: y aun dizen que la sangre del hombre bermejo, si la sacan estando enojado, es ponçoña . Y por el contrario puso Dios virtud en algunos: y assi se tiene por cierto, que ay en algunos propiedad y virtud natural, prouechosa contra la ponçoña de los petros rauiosos: a los quales llamamos Saludadores . Y en cosas de menos calidad, se conosciere esta diuersidad de propiedades, pues es cierto que ay personas, que si matan vna gallina, no la podreys comer de molicia y desfabrida, y otras que si salan la carne, nunca toma bien la Sal, y se corrompe muy presto: y otras al contrario . El mismo Plinio afirma, que en su tiempo auia en vn lugar cerca de Romavn linage de hombres y fãnilia, que andauan por encima de vn grande fuego sin se quemar, y de otra casta de hombres, a quien llamauã los Marfos, que curauan las mordeduras de Buioras y culebras, con solo tocarles la mano, y con el concuerdan otros muchos auctores . Y es cierto que quando Plinio afirma por cierta la cosa, todos le dan muy grande credito, aunque en algunas partes parece que cuenta cosas que no se tienen por verdad, aquellas son refiriendo y contando lo que otros dizen y nunca dize afirmando, sino cosas muy ciertas . Tambien es cosa grande, lo que Suetonio Tranquilo, y otros muchos auctores afirman de Tiberio Cesar: que quando despertaua de noche, aunque estuuiessẽ a oscuras y sin ninguna lumbre, por buen rato via, como si tuuiera vna vela encendida, y dende a poco no via nada . Del grande Alexandre escribe Quinto Curcio y otros muchos: que quando sudaua oïa el sudor a olor excelẽtissimo, por secreta propiedad y naturaleza . De otros hombres que fueron assi estremados en algunas cosas escriuen muchos mas: porque yo siempre voy procurando breuedad

### Primera parte de la Silua

dad, bastara ya los dichos, para muestra de las diuersidades de condiciones y propiedades: pues son todas las hyſtorias verdaderas: porque de Poetas y Fabulas no hago caſo: los quales ſiempre tocan coſas maravilloſas: pero no ſe que tan ciertas. Como lo que eſcriue Virgilio, de la ligereza de Camilla Reyna de los Volſcos, y Catulo de Aquiles de Atalanta Ouidio, y el miſmo de Mermero Centauro, y lo q̃ de Phedruso eſcriue Eliaſio y Sidonio de Oſſete nanta, de Alexandrino Iginio, de Orion hijo d̃ Neptunus, y Delicaste Claudiano: y aſſi de otros muchos.

¶ C A P. XXIIX. Como fue grande y ſe eſtendio mucho el Imperio Romano, quantas vezes le moleſtaron los Godos. De que manera, y en que tiempo començo a declinar y a deſminuyr ſe la grandeza y mageſtad del.

**N**O creo que ay coſa en eſta vida, que mas noticia nos de, y nos mueſtre, quan vanas y tranſitorias ſon las coſas deſte mundo, que es conſiderar el poder y grãdeza del Imperio Romano en los tiempos paſſados. comparando lo con lo que agora poſſeen los Emperadores. En el tiempo antiguo quaſi todo lo que oy eſta poblado, y ſe ſabe de Affrica y Europa, ſeruia y obedecia a los Emperadores de Roma y tambien muy gran parte de Aſia: ſuyas eran las Eſpañas, Inglaterra, Alemaña, y Frãcia, y todas ſus prouincias, Ytalia, y las yſlas Mediterraneas, toda Grecia, y Tracia, y Macedonia, Vngria, Polonia, y Dacia. Y como digo todo lo mas de Affrica, Mauritania, Numidia, Cartago, Liria, y otras muchas Prouincias. Egypto y ſus confines, en Aſia las Arabias, y Siria, y Iudea y Paleſtina, la Meſopotania. Paſſaron y ſeñorearon deſpues los famoſiſſimos rios de Tigris y Eufrates, ſiendo Trajano Emperador: el qual llego haſta los confines de la India Oriental: haciendo ſojuzgado a Seleucia y Teſifonte, a Babilonia: y hecho prouincias a Armenia y Albania. Tenian antes deſto y poſſeyan a toda Aſia la menor, Al Ponto, Panſia, Sicilia

Cicilia, Falacia, Bitinia, Capadocia, y tantas otras provincias y regiones, que no se quando acabaria de contarlas. Y toda esta grandeza y anchura, se ha reduzido y enfangollado por la flaqueza de algünos de los Emperadores passados a vna parte pequeña de Alemaña è Ytalia. Por lo qual paresciendo me a mí cosa esta muy notable, quise tomar aqui trabajo de escreuir, como y quando se començo a menoscabar el Imperio, y en que tiempo lo qual no podrá ser sino muy breuemente, por que la orden y manera de escreuir mia no sufre otra cosa. La principal pues y mas notable herida y daño q̃ el imperio Romano rescibio: y el principio de su cayda, fue causada por los Godos, gētes muy afamadas en armas, venidas delas partes septentrionales de la Scitia, a destruyr y abrasar el mūdo: y par auenir lo a dezir, es forçosa cosa tomar vn poco atras la historia: y esto breuissimamente, por q̃ quātas vėzes molestaron y acometierō los Godos al Imperio Romano: y q̃ provincias destruyeron, y quantas vezes fueron ellos echados dellas y vencieron y fueron vencidos por los Emperadores y Capitanes Romanos, querello escreuir cumplidamente, seria muy largo processo: y por esso bastara ylo tocando, hasta venir al proposito que començamos de la diminucion y declinacion del imperio Romano. Tambien dexare de disputar de que parte de la Scitia salieron, por huyr la confusion de opiniones: y de yr señalando quales se llamaron Ostrogotos, y quales Visogotos: porque en esto no ay mas diferencia que ser mas Orientales los Ostrogotos, y comunmente los vnos y los otros se llaman Godos, y assí los yre yo nombrado, sin hazer diferencias. Dexadas pues otras cosas de menos calidad tocantes a los Godos, escreue Cornelio Tacito, que en tiempo de Domiciano Emperador se desuergonçarō los Godos a hazer guerra al Imperio Romano: y siendo capitanes contra ellos vna vez Opio Sabino, y despues Fusco Cornelio, fueron vencidos los Godos, y echados de todo el señorio de Roma: y poco tiempo despues de este excelente Emperador Trajano les dio

Primera parte de la Sihta

dio y otorgo paz: dando ellos primero seguridades, y prometi-  
tiendo de estar repofados en fu propia tierra: y allí lo efto-  
ron nouenta años. Despues paffado este tiempo, tornaron a  
alterarfe y a entrar en los limites romanos: y el emperador An-  
tonio Bafiano fe lo refiftio, venciendo los en algunos recuen-  
tros. Paffados otros veynte años tornaron a juntarfe, y a mo-  
uer guerra, y tentaron paffar el Danubio con exercito: y fue  
les eftoruado por el Emperador Gordiano, hafta que defde o-  
cho año, o nueue, muerto Gordiano, en tiempo de Philippo  
Emperador, con mayor fuerça è impetu junto en exercito  
trezientos mil Godos, fòjuzgaron y talaron las prouincias de  
Tracia y Mifia, fin poder les fer refiftido. Y en foberuecidos de  
fta victoria, paffados algunos años, en tiempo de Decio Empe-  
rador, fuceffor de Philippo, entraron haziendo guerra por las  
tierras de Roma y faliendo este Decio con exercito a fe lo re-  
fiftir, vieron batalla y lo vencieron a el y a fu hijo en ella, y el  
Emperador nunca parefció muerto ni biuo. Despues de lo  
qual los fuceffores de Decio, fe vieron floxamēte cōtra los  
Godos, de manera q̄ en tiempo de Valeriano Emperador (a-  
quel que fue vencido por Sapor rey de Perfia) los Godos fo-  
juzgaron a Tracia, y a Macedonia, y tambien en Afia a Bitinia,  
y a Nicomedia. Despues fueron en Acaya desbaratados y ven-  
cidos valerosamēte por Macriuio. Paffado todo efto, y fucce-  
diendo en el Imperio Claudio emperador, fe gundo de fte nom-  
bre, vuo fu batalla çon ellos: y fue la mas fangriēta q̄ hafta en-  
tonces auia auido y fiendo el vencedor fe afirma q̄ muerō tre-  
zientos mil hombres delos Godos, y los echo de todo lo que  
auian ganado: y prendio tan gran multitud, que no auia parte  
ni lugar donde no auia efclauo Godo, lo qual es argumento  
clariffimo, quanto fueife el esfuerço y valor de fta gente en las  
cofas de guerra y las armas: y quāto fue el numero y multitud  
dellos: pues con fer muchas vezes rompidos por los Empera-  
dores Romanos en dinersos tiempos, y tantos millares de-  
mos, fiempre fueron temidos, y allí boluian con tanta fuerça  
y ani



y animo como si no uieran pasado aduersidad: y con tanta copia de gentes que parecia que ninguno faltaua. Succedio despues de lo dicho, que el Emperador Emeliano en otra batalla que vno cō los Godos, mato a Canouio su Rey, y a cinco mil dellos, que auian querido tornarse a alçar: de manera que desta vez fueron casi deshechos del todo: pero passados treynta años, auiendo tornado a multiplicarse por vengar a sus antepassados començaron a hazer nuevos mouimientos: juntandose multitud dellos, ocuparon a Sarmacio. Y el Emperador Constantino Magno, que passó la silla del imperio a Constantinopla, camino contra ellos: y los vencio en batalla, hizo grã de matança y estrago. De manera que ya cansados de vencer y ser vencidos, los godos que escaparon desta batalla, pidieron al mismo Constantino magno, tregua y paz, y le vinieron a seruir en la guerra que hizo contra Licinio, como tambien lo auian hecho antes desto con Maximino Emperador cōtra los Partos. Y assi algunas vezes como amigos y conederados anduieron a sueldo y gajes de los Romanos, porque eran tenidos por valientes y esforçados. Pucs siendo esta postrera vez que he dicho vencidos, reposaron mas de sessenta años en la Scitia, de donde al principio auia salido, auiendoles ya perdió el miedo todos, y ellos escarmentados de los infortunios passados, estauan quietos y pacificos. Succedio a cabo deste tiempo, que otras gentes llamados Vnos, tambien de los Scitas, y aun mas cercanos a los mōtes Rifeos, que los mismos Godos: teniendo guerras y discordias cō los Godos, porque partian con ellos terminos, los vnos como mas poderosos por fuerza de armas echaron a los Godos de su tierra. Los quales siendo alli desterrados, siendo muy gran multitud de gente, compellidos por necesidad, embiaron a suplicar por sus embaxadores al Emperador Valente, que a la sazón imperaua en Constantinopla, que les diess algunas tierras donde morassén, y q̃ le siruirian como vassallos, lo qual el Emperador les otorgo, y passado el rio Danubio les dexo morar en aquella comarca.

en la

### Primera parte de la Silua

en la prouincia de Misia, segun escrinc Paulo Orosio. Y alli estuuieton y ficiuieron en paz como al principio lo hizierõ, sino que dos capitanes del dicho Valente Emperador llamados Maximino y Licinio, que auian señalados, y repartidos las tierras, donde morassèn, y citauan por sus superiores y guardas: los trataron cruel y tiranicamente, robandoles y haziedo les passar hambre intolerable. De manera que ellos con desesperacion tomaron las armas y determinaron tomar por fuerza lo que les era negado de voluntad. Y passando adelante de donde citauan entraron por la Tracia destruyendo la tierra, robando y saqueando las ciudades. Saliolo a resistir el dicho Emperador Valente, y llegado a trance de batalla, fue vencido en ella, y saliendo herido de vna saetada, huyendo se retraxo a vna casa de vn Aldea, y alli por los Godos fue puesto fuego a la casa, y fue quemado el y ella. Siguiéron los Godos despues su victoria, cercaron la ciudad de Constantinopla, la qual defendio la Emperatriz Dominica muger de Valente. Succedio en el Imperio Graciano sobrino suyo, en cuyo tiempo los godos orgullosos con victoria tan grande hizierõ guerra por tantas partes, y molestaron tanto el imperio Romano, que estubo en grande auentura de se perder. El Graciano viendo se en tanto trabajo: sabido quan excelente varon era en la guerra, y en la paz Theodosio, por linage y nascimiento natural de nuestra España, lo tomo por companero en el imperio, y lo hizo capitan contra la ferocidad de los Godos, de la manera que Nerua Emperador successor que fue del cruel Domiciano, en los tiempos passados auia llamado Cesar, y prohiado al buen Trajano español, viendole viejo, y la magestad del imperio menospreciada. Y entonces el seso y esfuerço del Emperador español lo defendio, y ensancho sus terminos mas q otro ninguno. A si aca con la elecion de Theodosio tambien Español, y que segun muchos venia de linage de Trajano: lo resistiesse y defendiesse, y assi fue: que tan excelente capitan y Emperador salio que auidas muchas victorias de los Godos,

y muertos infinitos dellos, los compelio a pedir paz, y sujetar se al yugo Romano, quitandoles todo lo que auian vsurpado. Y todo el tiempo que bivio le siruieron y fueron sujetos, y lleuaron su sueldo en la guerra: y nunca tuuieron Rey ni capitano: dado por su mano. Y el Imperio Romano ediuo en paz, y recobro su auctoridad, aunque con grandes trabajos y peligros suyos. Despues de muerto Theodosio, cō la vida del qual se acabo la magestad del Imperio Romano, como luego diremos, que mas auia de mil y ciento y tantos años que siempre auia ydo en crecimiento: aunque auia passado algũos trabajos. Luego començo su declinacion y abarimicento, y dio tā grande cayda, que jamas pudo tornar a conualescer: antes cō la recayda que por Mahoma siguió, quedo casi perdido del todo: qual conrado breuemente passā desta manera.

Seo. C A p. XXX. En el qual se prosigue el proposito del pasado capitulo, y se dize quādo fue cercada y tomada la ciudad de Roma por los Godos la vez primera.

**D**Epo Theodosio quando mouro dos hijos, vno llamado Honorio, y otro Arcadio, y vnā hija llamada Placidia: entre los quales repartio el Imperio: y por que ellos eran niños, y no abiles para gouernar, dexo por sus Tutores dos hombres muy señalados nombrados Rufino y Estilicon: al Rufino, en las partes de Oriente, y al Estilicon en Ytalia, y en lo Occidental. Era este Estilicon excelentissimo capitany el otro tambien gran capitany y grande hōbre de gouerno: pero ambos tocados de la ambicion y cobdicia de señorear, viendo los Emperadores niños: cada vno de ellos de procurar el imperio, el Rufino para si proprio, y Estilicon para vn hijo suyo. Y porque esto no se podria hazer asy facilmente, por el afficiō y amor q̄ el mūdo tenia a los hijos de Theodosio, por el valor y virtudes de su padre, cada vno dellos lo mas encubiertamente q̄ pudo, desfrava y procuraua q̄l imperio estuuiesse en guerra y necesidad: porque como en las armas

eran

eran ellos hombres señalados, siempre situássienn ellos en el mando y auctoridad. Y siendo como eran muchas vezes elegido por Consules y capitanes, se offresciessalguna vez oportunidad de ocupar de hecho el imperio: y el primero que de los dos se quiso descubrir, y fue entendido, fue el Rusino: por que auiendo por vias exquilitas solicitado gentes barbaras, q hazeñen guerra al imperio, siendo el hecho capitan contra ellos, intento llamarse emperador. No le sucedio bien, que antes fue muerto por acuerdo y mandado de Honorio, que ya tenia mas hedad. El otro Estilicon era mas sabio y supo tener mas tiempo encubierta su traycion y proposito, y ayudole a esto, que Honorio era casado con su hija: lo qual deuiera bastar para le hazer ser leal: pero no embargante esto, en execucion de su desseo, solicito con mañas muy encubiertas a los Godos, y tambien a los Vandalos, y a los Alanos, y otras gentes barbaras contra el imperio. Vnas vezes enojandolos, y pro uocandoles guerra, otras vezes echando personas secretas, q les diessenn esperança, y significassenn que podrian conquistar algunas prouincias del. Y como tenemos dicho, para que todos pusiesñen en él la esperança, porque era el mas excelente capitan de su tiempo. Aunque los Emperadores Honorio y Arcadio, eran ya de harta hedad: pero eran rentíssos y de poco cuydado en su gouernacion. Venidos pues los Godos, y siendo Estilicon elegido por Consul y capitan, alcanço algunas victorias dellos: pero de tal manera vençia, que nunca acabaua de executar la victoria, porque no se acabasse la guerra. Y tenia ganada tanta reputacion, que todo lo que hazia era tenido por lo mejor: y sería muy largo querer contar los tráçes y cosas que passaron en esto. Viniedo pues a la conclusion, es assi que los Godos nueuamente eligeron por su Rey y por su capitan a Alarico: el qual con muy grande exercito entro por Ytalia, haziendo muy cruel guerra, a cuyo encuentro y resistencia salio Estilicon, con tan escogido y poderoso exercito, que aunque le hizo algun daño, se vio claramente que le pu-

diera

diera hazer mucho mas: y el mismo Alarico entendio que no queria acabar la guerra, por nunca salir de mandar, porque ya no esperaua para acabar su hecho otra cosa, sino la uenida de otras gentes llamados Vandalos, que se afirmaua venir cōtra el imperio: y el venia del linage destos: y con su ayuda y fauor pensaua tomar el imperio para si, o para su hijo. Sabida por Alarico Rey de los Godos esta traycion, que poruētura el fue solicitado para ella: cmbio secreta embaxada al Emperador Honorio, auisando le del trato de Estilicon su Capitan: y pidiēdo le quitiessē darle paz: porque el no queria sino alguna parte dela tierra, donde el y sus gentes poblassē y se mantuuies- sen, y que alli le seruirian fielmente. Con este auiso y otras co- sas, que concurrieron acabò de entender el Emperador Ho- norio el proposito de Estilicon, y que le era dicha verdad: pe- ro disimulo por entonces, y condescendiendo a la peticiō de Alarico, permitio a el y a los Godos, que fuessē a poblar y a morar en cierta parte de Francia. Hizo se sobre esto assiento y capitulacion: y tomadas grandes seguridades, aunque cōtra el voto y voluntad de Estilicon. Estando el negocio ya que se yua Alarico la buelta de Francia muy seguro, conforme a lo assentado el Estilicon trato secretamente con vn capitan que traya en su exercito, que era Iudio llamado Saulo: que con la gente de su compaña, fingiendo algun enojo o pendēcia par- ticular, en vn dia de pascua que los Godos como Christianos celebrauan desenyudados, el diessē sobre ellos, y matasse todos los que pudiesse: porque por aqui entendio que se tornaria a encender la guerra, y començaria de nueuo su poder y magi- strado, que con la paz se acabaua. Y fue de hecho assi, que el Iudio executaua este mandamiēto secreto: y siendo saltados los Godos rescibieron gran daño del, pero el lo pago luego: porque reparandose los Godos pelearon, y fue alli muerto Saulo y los mas de los que con el auian venido. E indignado grauemente desto Alarico, dio la buelta cōtra el exercito de Estilicon: y el fingio grande miedo haziendo que no osaua pe-

leas, y embio a pedir otro nuevo socorro de gente al Emperador. El qual como fue certificado de lo que Estilicon pensaua que estaua muy secreto de como auia passado el trãce del ladro Saulo: temiendo se mucho de Estilicon, embio con grande secreto tales personas a su exercito: que buscando manera y oportunidad para ello, mataron a el y a su hijo, publicado luego su traycion, y causa porque eran muertos. Pero aun que en esto dio buena manera Honorio, no tubo cuydado de proueer en lo de mas, ni poner en su exercito capitã, qual cõuenia. De manera que el rey Alarico deuio de creer, que lo q̃ Saulo le auia hecho, auia sido con voluntad del emperador: fue que conosció el tiempo y oportunidad, Y camino con su gente, sin hallar resistencia, para la ciudad de Roma, cabeça y siñora del mundo, haziendo crudelissima guerra a fuego y a sangre por donde passaua. Llegando sobre ella en el año de su fundacion, de mil y ciento y sessenta años: poniendo se en desfiença los Romanos: y no pudiendo la tomar en los primeros combates, assento sitio y cerco sobre ella, que duro dos años. Del cerco que Alarico tubo sobre Roma, y como despues la tomo, muy muchos auctores escriuen que passo así: pero la manera como, y los hechos que se hizieron en el, escriuen lo tan breue y cortamente, que casi no dicen nada dello. Como quiera que lo tocã y refieren, Paulo Orosio en el libro seprimo, y Paulo Diacono en la vida de Honorio, y Iornando a Iordan en la hystoria de los Godos. Sant Augustin en el libro de la ciudad de Dios, septimo y primero: y sant Hieronymo en la Epistola ad principiam, como cosa que passo en sus tiempos, y tambien lo cuenta sant Ysidoro en la hystoria de los Godos: y Procopio autor griego, y otros modernos. De los quales como lo pude colegir è juntar, y no sin trabajo, passa en esta manera, Viniendo como venia Alarico con su exercito, caminado para Roma: cõ proposito de lo q̃ hizo despues, como a hõbre christiano, aunq̃ feroz y cruel, le salio al camino vn santo monje de mucha auctoridad, que no supo de donde era, y dando

dandole audiēcia Alarico, el le amonesto y acōsejo q̄ dexasse tan mal propósito como lleuaua: q̄ mirasse que era christiano q̄ por amor de Dios templasse su yray no mostrasse holgar se tanto, como hazia con las muertes y derramamiento de sangre humana, pues Roma no le auia hecho offensa alguna, que dexasse el camino que lleuaua, y no fuesse alla. Al qual dicen q̄ respondió Alarico, hago te saber hombre de Dios, que yo no voy de mi voluntad sobre Roma, antes te certifico, que cada dia me parece que vn hombre me fuerça è importuna, diziendo me anda ve, camina para Roma, destruye y asuela la ciudad: espantado desto el religioso, no le oso dezir mas, y el prosiguió su camino. Esto hallé escripto en los Anales Constantinopolitanos, añadidos a la hystoria de Eutropio: por do parece esta aduersidad de Roma ser especial castigo de Dios. Y aun Paulo Oroño lo afirma allí, diciendo: que de la manera que faco Dios al justo Loth de Sodoma, quando hizo aquel castigo tan grande sobre aquellas ciudades, allí faco al Papa Innocencio primero deste nombre dela ciudad de Roma, quando Alarico fue sobre ella: el qual auia días que era venido a la ciudad de Rauena a ver al Emperador Honorio, aunque Platina escribe auer sido aquesta aduersidad en tiempo del papa Zozino, pudo ser que se començo en tiempo del vno, y se acabó en tiempo del otro, Estaua también sant Hieronymo fuera de Roma en estos dias, haziendo penitencia en Bethleem. Boluiendo pues a nuestro cuento, tenia Alarico sobre Roma su cerco muy apretado por todas partes, donde por virtud y esfuerço de los cercadores y cercados vno grâdes tràces y muertes en aq̄llos dos años: y el aprieto y necesidad y hãbre de los Romanos fue rã grãde y cõ rãto animo y cõstancia sufrido q̄ dize sant Hieronymo: q̄ quando Roma se romo, auia ya muy pocos q̄ fuesen tomados: por q̄ la rauiosa hãbre los auia gastado, y auia cõpelido a comer mãjares nefandos. Los vnos comiã la carne y miẽbros de los otros: no perdonãdo la madre al hijo q̄ tenia a sus pechos: y cõ hambre lo tornaua a aposentar

### Primera parte de la Silua

en su vientre, donde muy poco auia q̃ era salido. Palabras son de S. Hieronymo. De como se tomo Roma ay diuersidad entre los auctores. Procopio dize, que visto que no bastaua fuerza Alarico determino de hazer engaño, fingiendo que se queria yr, hizo cierta manera de tregua: y dissimuladamente embio a Roma treziētos capitanes en quien se fio, instruydos de lo que auian de hazer: dando les libertad, y otras grandes promessas. y que estos a cierta hora andando fingidamēte muy de camuino, como que andauan mirando la ciudad se vinieron è juntaron a vna puerta della al punto concertado entre ellos, y se apoderaron de la puerta, a pesar de los que la guardauan, y acudiendo a gran prisa los Godos, se entraron por ella en la ciudad. Otros afirman, que por mandamiento è industria de vna muger gran señora de Roma les fue dada esta puerta a los Godos por do entrassen. Y que esto hizo ella mouida de piedad de ver lo que dentro se padecia, pareciendole que los enemigos no podrian hazer tanto mal en Roma, como los Romanos propios se hazian. Como tenemos dicho, auctores ay tã bien, que quieren sentir, que Roma fue tomada por fuerza de armas, no pudiendo ya resistir los de dentro: como quiera que aya sido, todos afirman, que Alarico antes que en ella entrasse, mando pregonar, que so pena de muerte ninguno fuesse osado de tocar a alguna persona de las que se acogessen a los templos, principalmente al de sant Pedro y sant Pablo, lo qual despues se guardo enteramente, pero todo lo demas de la ciudad fue robada y saqueada, y muertos muchos millares d̃ personas, y presos muchos y captiuos: y entre ellos vna hermana del Emperador, llamada Placida, a la qual prendio y vno en su poder Atraulpho vno de los mas principales Godos. y deudo muy cercano del rey Alarico: el qual despues se casò cõ ella. Luego otro dia se apoderaron de la ciudad: y por ignominia, y escarnio del imperio y por su passatiempo y fiesta eligieron fingidamente por Emperador de Roma a vno llamado Atalo y aquel dia traxeron lo por las calles en abito y acatamiento de



de Emperador : y otro dia lo hizieron servir con o cíclauo . Estuuiéron los Godos en Roma tres o quatro dias , los quales passados , auiedo puesto fuego en alguna parte de la ciudad,el rey Alarico y ellos se salieron. El emperador Honorio a todo esto se estaua en la ciudad de Rauena tan descuyda do,que como le entrañen a dezir de sobresalto que Roma se auia perdido,no acordandose de la ciudad de donde era Emperador:creyo que lo dezian por vn Gallo a quien llamauan Roma,de los que vsauan tener entonces , que peleauan vnos con otros,espantose mucho, como tan presto se vuisse muerto o perdido,que poco auia que lo auia visto pelear con otroslo qual da bien a entèder su grande descuydo y floxedad. Esta fue pues la primera vez que despues que Roma fue poderosa,se apoderaron en ella gentes estranas:porque de quando en ella entraron los Godos,no es de hazer caso:porque aquello fue en su principio,y teniendo ella poco poder. Desde esta vez pues que Alarico la entro ysojuzgo fue el Imperio en diminucion,y la ciudad fue otras muchas vezes destruyda y so juzgada.De las quales breuemente contare las mas notables, porque el lector conozca la flaqueza de los reynos y poderios mundanos.Y como Roma señora de las gentes:de todo genero de gente vino a ser sierua desde a pocos dias que Alarico salio de Roma,quiso nauegar para Sicilia, y la tempestad lo boluio a Ytalia: y murio en la ciudad de Coséncia Los Godos por su muerte tomaron por rey a Ataulfo,el que diximos que se auia casado conPlacidia hija del emperador Theodosio El qual Ataulfo como se vio Rey,boluio sobre Roma, è con intencion de la destruyr,totalm.êre y quitarle el nombre y del poblarla:lo qual todo estornarò las lagrimas y ruegos de Placidia su esposa. Despues de passadas estas y otras grandes cosas que passaron los Godos,salieron de Ytalia . Y desde a quarenta años despues de lo suso dicho,los Vandalos, gètes tambien seprentriionales,siendo Genserico rey dellos , entraron en Ytalia con muchas gentes deAffrica,donde auian señoreado

### Primera parte de la Silua

y vinieron se sobre la ciudad de Roma: y sin ninguna resistēcia entraron en ella, porque todos los mas de los vezinos y moradores se auian salido huyendo. Y desde a catorze dias el dicho Gesérico y los Vandalos se salieron, auiendo puesto primero fuego en muchas partes de la ciudad, y saqueandola y robandola toda.

¶ C A P. X X X I. En el qual a proposito del passado, se cuenta otras muchas vezes que Roma fue tomada, y destruyda por diuersas gētes y Reyes: y es historia muy sabrosa.

**D** Assados otros veynte y siete años, despues de lo ya dicho, que los Vandalos hizieron en Roma, que fueron setenta y cinco años, despues de la entrada de los Godos con Alarico en ella, el Rey Odoacer Rey de los Erulos y Toringos, vino con grande poder sobre la ciudad de Roma: y no osando se poner en resistencia los della, lo salieron a recebir pacificamente: y el nombrado se Rey de Roma y de Ytalia, la señorco y tuuo catorze años, en tiempo que Leon imperara en Oriente, y Augustolo en Ytalia. Y succediendo en el Imperio Zenon Emperador: embio contra Odoacer de Constantinopla do estava, para cobrar a Roma, a Theodorico Rey de los Godos, que a la sazón eran amigos del Imperio Romano: vino pues Theodorico con muy muchas gentes: y venciendo a Odoacer en batalla lo echo de Roma y de Ytalia, y tomo para si el nombre y reyno, y así poderosamente fue señor de toda Ytalia, por espacio de treynta y ocho años, en paz y sin resistencia. Despues de muerto el, su hijo Atalarico y su muger Amalasunta lo tuuierō ocho ò diez años. Y passados otros trāces y tiēpos q̄ passaron, succediendo en el Imperio Iustiniano emperador, tomarō otra vez los Godos en Ytalia, siēdo su Rey y capitan el crudelissimo Totila, siēdo capitanes de Iustiniano Belisario y Naršes excelentes hombres de guerra y muy valientes, los quales muchas vezes venci-

ron

vencierõ a los godos: en el año del señor de quiniẽtos y ochenta años: el dicho Totila despues de auer tenido algunas vezes cercada a Roma, y auicdo passado cruels cõbates y batallas, por trayciõ de algũos de los q̃ dentro estauã, la entro y tomo por fuerça, siendo summo pontifice, y estando dentro en ella Pelagio: por cuya suplicaciõ, y mouido por sus lagrimas, por entõces le tẽplo Totila en su victoria, y mãdo cessar el matar y herir q̃ se auia comenzado crudelissimamente en el pueblo vécido. Y estando pues dẽtro en Roma embio sus embaxadores al emperador Iustiniano, q̃ estaua en Constantinopla, en q̃ le embiaua a pedir paz y tregua, y porq̃ no se la dio libremente, remitiẽdo le como lo remitió a Belisario, q̃ entõces era llegado en Italia por capitã general contra el. Totila se indigno grauemẽte desto: y hizo lo q̃ auia embiado a amenazar sino le diessen la paz q̃ pedia. Y fue q̃ destruyo la ciudad casi del todo: porq̃ derribo la tercera parte de los muros, y hizo quemar el Capitolio y todo lo mas q̃ pudo della: y mãdo a todos los vezinos q̃ se saliessem fuera, y la dexassen desamparada. Y repartiẽdo los por las ciudades comarcanas, lleuo consigo toda la gẽte mas principal y Senadores por sus prisioneros, y dexo la ciudad yerma y despoblada de gẽtes y edificios, derribãdo los mejores dellos: y quemando los como esta dicho. Y fue tal el estrago, q̃ nunca jamas se restituyo ni repato en la perficiõ q̃ antes estaua. Puesto q̃ despues q̃ Totila la dexo, Belisario entro en ella, y reparo muy grã parte de los muros y casas, ayudãdo lo possible los pobres Romanos cercãdo y fortaleciẽdo lo mejor q̃ pudo, se puso algũã manera de defensã, y los vezinos boluierõ a poblar y morar en ella. Y fue bastante el reparo para se defender segunda vez: q̃ el mismo Totila la torno a cercar. Pero ydo Belisario de Italia, con cuyo esfuerço è industria se auian animado a defender, passados tres años el mismo Totila vino sobre ella, y la torno a tomar, pero vso muy al reues de lo primero: porq̃ en lugar dela destruyr, trabajo de reedificar lo que auia estragado y aruynado. E hizo boluer los ausen-

Primera parte de la Si'ua

tados y desterrados , y hizo muchas fiestas y regozijos en Roma trabajando alegrar y consolar los moradores della. Y escriuen los auctores que la causa desta mudança fue , q̃ cambio a pedir con grande instancia al rey que en Francia reynaua en aquella sazón porque ya el imperio auia perdido a España, y a Francia y a otras prouincias, que le diessé vna hija suya en casamiento: y el Rey de Francia le respondió , que no se la quería dar: porque el no tenía por Rey de Ytalia a quien auia destruydo a Roma, y no se atreuia a la sostener. Otros afirman que arrepentido de la crueldad passada, Totila auia hecho vn voto a sant Pedro y a sant Pablo de reparar a Roma. Como quiera que sea ello passo assi : y esta fue la postrera vez que los Godos entraron en Roma. La qual desde a pocos dias perdieron siendo vencidos por Narfes ecelente capitan de Iustiniano , y fueron totalmente echados de Ytalia, que nunca a ella boluieron, pero dexaron ya a Roma mostrada a ser vencida: y no faltaron otras gentes que la hollassén y destruyessén. Porque desde a muy poco vinieron los Longobardos en Ytalia, y haciendose señores de Galia Cisalpina, que por ellos se llama Lôbardia: desde a treynra años que passo lo de Totila, estos Longobardos siendo su Rey Clefis vinieron sobre Roma, y la tuvieron cercada , è hizieron grande estrago en los arrabales , y comarca della, aunque no tomaron la ciudad: y despues desto desde ay a muy poco tiempo en vida de Gregorio Papa tercero deste nombre, la tuuo también cercada Laufredo Rey de los mismos Longobardos, y estando ya para la entrar y destruyr, lo dexo de hazer por el embaxada y ruego de Carlo Rey de Francia. Despues dello qual passado algunos tiempos en el año de setecientos y cincuenta y dos, otro Rey de estos Longobardos llamado Aystulfo siendo Papa Estephano segundo, cerco también a Roma , y aunque no entro en la ciudad, en todo lo de fuera de los muros y comarca hizo el mas cruel daño y estrago que despues de Totila se pudo hazer , ni auia hecho. Y si Pepino Rey de Fràcia padre de Carlo magno  
no

no viniere en su socorro, cierto entrara en la ciudad, y la destruyeta del todo, segun lo auia comēçado. Passada esta calamidad, respiro algun tiempo y descanso la ciudad de Roma con el fauor del dicho Carlo magno, y con passarse el imperio a los Occidentales: pero succedio despues, que en el año del Señor de ochociētos y treynta y tres años: siendo Papa Gregorio quarto, y Emperador Ludouico, que los moros Sarracenos discipulos de Mahoma, con grandissima armada viniéron sobre Ytalia, y auiedo destruydo a Ciuita vieja, viniéron sobre Roma, y la tuuieron cercada, y entraron en los arrabales, tomaron el Baticano: y destruyeron y profanaron el templo de sant Pedro hechas muchas afrentas è ignominias, porno se de tener en el cerco, cargados de despojos y captiuos, destruyendo y quemando lo que pudieron, se tornaron a embarcar, y desdea muy pocos años hizieron lo mismo en tiempo del Papa Leon quarto. Passados todos estos infortunios despues de algunos tiempos, succedio el Papa Gregorio septimo de este nombre, y tuuo gran disension y guerra con Enrrico Emperador de Alemaña, que a la sazón tenia el Imperio, el qual Enrrico en prosecucion de su enemistad vino cō exercito, y cerco al Papa en la ciudad de Roma, y defendiendose animosamente los Romanos: y el insistiēdo con grande pertinacia duro mucho tiempo el cerco: y al cabo la tomo por fuerça de armas: y el Papa se retruxo al castillo de Santangelo. Donde estando cercado: viniéron en su socorro grandes gentes de los Normandos: que señoreauan la Pulla y Calabria: y el Emperador no los osó esperar, pero destruyēdo muchos edificios de Roma: el se fue dexādo la mejor de su gente en ella, que la defendieffen, sin muchos de los naturales que tenian su opinion. Llegados que fueron los Normandos con la otra gente que tenia la boz del Papa: pudieron entrar en la ciudad, y dentro en ella pelearon ambas parcialidades muchas vezes, y fue tanto el estrago que de vna parte y de otra se hazia, que fue quemada la mayor parte de la ciudad, señaladamēte los Normandos

Primera parte de la Silua

dos todo quanto tomauan y ganauan a los contrarios quemauan y derribauan, y assi fue tornado a quemar el Capitolio, q se auia reparado, y auian se en el fortificado los de la parte de Etrusco. Y acabados de quedar por señores y vencedores los Normandos y la parte del papacabo de quedar destruyda y derribada Roma por el fuello: tal que nunca mas se restauo ni restauraralo de entonces. Y tambien afirman los hystoriadores, que Totila ni otras ningunas naciones Godos ni Barbaros nunca hizieron en ella daño que ygualasse con este. E oy dia ay viñas y huertas y otras heredades, donde enronces estauan templos y casás muy singulares, lo qual acaccio en el año del señor, de mil y ochenta y quatro años. Donde quien bien viuere mirado hallara que casi no vuo nacion ni gente de quantas Roma sojuzgo en los tiempos passados: que no la aya a ella so juzgado y hollado. Y finalmente agora en nuestros tiēpos por pecados de los hombres: y por ventura de los moradores dellar el exercito imperial de Españoles y Alemanes, por secreto juyzio y ordenacion de Dios: contra la voluntad è instruccion del Emperador nuestro señor que dello le peso notablemente, sus capitanes y exercito siendo yrritados y offendidos del papa Clemēte, que no quiso venir en ningun medio bueno de paz: fueron a la ciudad de Roma q estaua muy apercebida y puesta en armas, y la combatieron y tomaron en espacio de solas tres horas, aunq auia dentro grāde defēsa y gēte de guerra, y siendo el capità general nuestro muerto en el combate, despues de su muerte del, y la gente sueita por falta de capitan se entro en la ciudad, è hizieron muchos robos y otras fuerças y agrauios dentro, pero no que se llegasse a quemar templos ni edificios como otras gentes auian hecho: y tanto que mataffen los vencidos ni rendidos, ni que lleuassen captinos ni ni despoblaffen la tierra. Para lo qual todo no faltauā exēplos de otras victorias: ni aparejo para podello hazer, pero plugo a Dios, porq en aqueſta ciudad segū se dize se auia vsado el auaricia: que en los bienes y riquezas que tanto se procurauan, sola

mente

mente pagassen. Como quiera que los que esta justicia executaron; yo no los alabo ni creo que dexaron de peccar, porque necessario es que aya escandalos, pero ay de los que los hazen. Las que tengo dichas son las mas notables aduersidades que Roma ha padecido sin otras de menos calidad que podieradesir. Pues los castigos han sido grandes: plega a Dios alli sea la emienda, y sea el seruido de la prosperar y enfalçar, como me ree; y es decente cosa que este, la que es silla y morada de sus vicarios summos Pontífices sucesores de sant Pedro.

**Se C A P. XXXII.** En que se contienen muchos loores y excelencias del trabajo, y los bienes que se siguen del, y tambien los daños y males que causa la ociosidad, es notable capitulo, y moral y prouechoso.

**P**ARECEME q̄ veo al lector espantado y enojado de ver el titulo deste capitulo, viendo q̄ quiero yo alabar el trabajo, siendo la cosa mas huyda y aborrecida comunmente de todos los hōbres, de quātas oy ay en el mūdo. Prestese pues paciencia, q̄ determinado estoy de hazerlo, y detener me vn poco en esto, mas de lo q̄ suelo en los otros propositos. Vease lo q̄ dixere, q̄ por v̄tura no les pesara del trabajo q̄ tomaren. Esta ran dañado el apetito humano, desde q̄ nuestros primeros padres comieron de aq̄l fructo vedado por Dios, q̄ ninguna cosa q̄ nos ha de hazer prouecho, nos haze buengusto: siēdo el trabajo medicina, con q̄ se ha de curar la enfermedad q̄ alli cobramos, no solamente la huyen los mas de los hōbres, pero aborrescen al q̄ dize bien della. Hagamos pues entēder este engaño ayudādonos de los sabios y solícitos: conuençamos a los simples y descuydados. Ley y precepto es de Dios el trabajo q̄ queremos alabar, porq̄ quebrantado por el primero hōbre el primero mandamiento, mandole Dios que se salga del parayso y dale por heredad la tierra, y las cosas en ella tenidas, pero

### Primera parte de la Silua

pero con tributo y cargo q̃ en trabajo continuo la esquilmasse, y trabajo no assi limitado, sino que quanto durasse la vida durasse, y assi esta escripto en el Genesis y aũque suene alli como pena este trabajo, medicina y remedio es para sanar del mal pasado: porque trabajando se mereciesse lo que se perdio comiendo. Quanto mas que aunque fuera por castigo: no mandara Dios al hombre cosa q̃ de si no fuera buena y por su mandamiento se santifica. Assi que dio el trabajo por medio para gozar de la tierra, y para merecer el cielo. E assi dize Iob que el hombre nacio para trabajar. Christo Dios y hombre redemptor nuestro y principal maestro y exemplo de todos, toda su vida fueron trabajos hasta la muerte: las virgines dormidoras reprehende y a los ociosos que estauā en la plaça. Y llama y fauorece a los que trabajan, venida mi dize el los que trabajan: que yo os dare descanso y fuerça. De los sanctos antiguos de ninguno leemos que lo fuesse estando ocioso, todos gastaron su tiempo en exercicios trabajosos. Y tambien es el trabajo sano para el cuerpo, como necesario para el anima, porque al cuerpo haze abil, dispuesto y rezo: crece y augmēta la hacienda y bienes, gasta los malos humores. Pues en lo del anima quita la ocasiō de las malas obras, aparta los malos pensamientos. Es cosa cierta que nunca grande cosa se huuo sin trabajo, y las cosas que cō el se alcançan, dan mas gusto. Quien quita el trabajo quita el descanso, alcanzado y trabajado todo le es sabroso y dulce, el comer le da sabor: el dormir descanso, y los placeres todos los toma con deseo. El que nunca canso ni trabajo, en ningun descanso puede tomar entero gusto. Pues bolviendo a los bienes corporales, el trabajo haze a los hombres discretos, sueltos, y sabios y auisados. Todas las cosas el trabajo las alcança. El viste los hombres y los mantiene, y les haze casas do moran, caminos por do anden, nauios en que naueguen, armas con que se defiendan, innumerables son los bienes que se siguen del trabajo. Las tierras esteriles sin provecho, el trabajo las haze fructíferas y abundo



abundofas, las secas è tin agua el se las trae, abriendo las entrañas de la tierra por do paffen, alça la tierra donde es menester y humilla las montañas, que nos hazen eftoruo. Haze los grâdes y muy caudalofos Rios torcer fu camino, haziendo los caminar por las tierras secas y fin agua. Y aun puede tanto que adoba y enmienda la naturaleza, è aun muchas vezes la fuerza a procrear lo que de fu voluntad no haria. Los brauos y fieros animales doma y amansa, abiua los ingenios de los hombres, y los otros sentidos y potencias. Todos fâben que los grandes galardones por el trabajo se merecen, y no quiere Dios que fin trabajo alcancen los fuyos el cielo. Si te parece buena cosa y tienes en mucho los grandes y sumptuosos edificios, las populofas ciudades, y los altos y soberanos castillos, fêpas que son trabajos y sudores de tus paffados. Y tambien si las artes y sciencias te contentâ, acuerdate, que el trabajo fpiritual y corporal son de los fâbios. Pues quando vieres los câpos hermosos adornados de huertas y de viñas, de arboles è yeruas sembrados, ten por cierto que todo es obra del trabajo, porque la ociosidad ninguna cosa fâbe obrar, antes de ftruye las hechas. Por el trabajo alcançan los hombres grande y notable fama: y el es el que hizo fâbio a Aristotcles, y a Platô y a Pitâgoras, y los demas: que nunca dexaron de exercitar fus ingenios y cuerpos estudiando, efcritiendo, enseñando, disputando, olvidando por el trabajo el sueño, el vestido y mantenimiento: lo qual quando lo tomanan les era mas fâbrofo que a los ociosos glotones. Pues a Hercules quien lo hizo tan illufre, fino fus doze trabajos tã nombrados: y quien hizo de grâde fama y alabado a Alexandro y a Cêfar, y a todos los muy grandes Reyes y capitanes fino el. Y por huyrlo han fido abatidos y derribados Sardanapalo y otros principes grâdes por ociosos y descuydados. Y puede se tener por regla muy cierta, que si quitas el trabajo del mundo, todas las cosas se desharan, luego se caeran todos los officios y artes mecanicas: las letras y los estudios los bienes y mâttenimientos, la justicia, las leyes

### Primera parte de la Silua

leyes, la paz totalmente sin el trabajo nada se puede sostener. Las virtudes moran con el, sin el no se qual dellas se puede exercitar, porque la justicia de trabajar ha el que la ha de administrar: pues la fortaleza, el que para mas trabajo es: es mas abil para ella, y el trabajador sabra ser templado y sostener la temperancia, finalmente no ay virtud que se exercite sin trabajo y exercicio. Y sabiendo esto dize Estdio, que las virtudes con sudores se han de alcançar. Pues si queremos alcançar la contemplacion, todas las cosas que vemos que Dios crió, quanto mas perfectas son, en cierta manera, tanto mas trabajo parece podemos dezir que los dio, de las superiores el Sol continuo se nuene, la Luna nunca ésta queda: los otros Planetas y Cielos, siempre estan en continuo movimiento: el Fuego no sabe estar sino obrando: el Ayre nunca para de vna parte a otra. Pues las inferiores, las Aguas, Fuentes, Rios todos corren y caminan, la Mar tiene continuas mudanças, y corrientes. Y mirala tierra que aunque no tiene movimiento: porque assi conuino para que en ella trabajassen y morassen los hombres nunca descansa ni dexa de proçadizir y procrear yeruas, Arboles y plantas, como aquella que esta obligada a mantener tanta infinidad de hombres y otros animales, porque todo lo jütamos: que otra cosa es naturaleza, sino continuo trabajo: de criar, formar, hazer, deshazer, produzir, corromper, alterar, organizar y obrar continuamente: sin parar jamas ni descansar. Ser verdad lo que tengo dicho: bien lo dan a entender los sabios Philosophos antiguos, pues nunca hazen memoria del trabajo sino en su loor. Virgilio dize, que el continuo trabajo vence todas las cosas, Oracio lirico y Satirico poeta tambien en sus sermones dize, ninguna cosa dio Dios a los hõbres sino con trabajo. Euripides dize que el trabajo es padre de la fama: que a los trabajadores Dios les ayuda: que el camino de la virtud es por los trabajos: y sin ellos no ay ventura: ni fama, ni loor. Menandro Poeta dize sabiamente: que el ocioso sano es de peor condicion quel que esta con calentura: porque sin proue:

prouecho come doblado que el otro . Muy aguda sententia me parece la de Democrates, que dezia que los trabajos tomados de voluntad hazen que no den trabajo los forçosos . Siendo preguntado Hermioneo de quien auia deprendido la sabiduria, respondió que del trabajo y experiencia . Sententia y consejo era del grande Pitagoras, que deuia el hombre esco- ger vida buena y exercitada en trabajo . la qual la costumbre haria dulce . El sabio Salomon a los perezosos les dize: que tomen exemplo en la sollicitud de la hormiga . Si exemplos de trabajadores muy grandes vuisse de escrivir nunca acabaria este cuento, baste dezir, que en el mundo no ha auido nombre illustre por armas ni por letras ni por exemplo de buena vida, ni por otras grandes artes, que no fuesse grande trabaja- dor, y que verdaderamente los ociosos nunca fueron grâdes, ni conocidos: y si alguno nascio grâde y ocioso: por la ociosi- dad perdio el estado, o la fama, o la salud, o la vida , porque tal es el finisio que de la ociosidad se coge . Auendo dicho los bienes causados por el trabajo, parece que estauan claros los males q̃ de la ociosidad se siguen: mas no podre yo contentarme q̃ no diga alguno dellos . Lo primero sera que en la ociosi- dad se multiplican los vicios . E assi dize el Ecclesiastico , muchas malicias enseña la ociosidad . Ouidio afirma, q̃ Cupido no tiene fuerça sino en los ociosos, y es verdad, porque en la ocio- sidad se piensan las maldades, y se concertaran las trayciones, y se obran los pecados . Ezechiel entre los peccados . porque fue destruyda Sodomia, cuenta la ociosidad . No se que es lo que ella no daña y destruyeno os dize del fuego, que sino tie- ne en que obrar luego se apaga: el Ayre no solamente quiere mouerse: pero detenido se corrópe . El Agua en estancada no vsada se daña: la tierra que no se trabaja sirompe, no sabe lle- uar sino espinas è yeruas sin prouecho . Claramente vemos como el Oro no labrado ni luzido, no muestra su hermosu- ra, y el hierro y todos los otros metales si pierden no vsân- dose: las Prouincias tierras no habitadas ni trabajadas, son pesti-

### Primera parte de la Silua

pestilenciales y estériles: de manera que el uso parece que las purga y sana. Las casas no moradas se caen y gastan los caminos no usados se ciegan y deshacen, por do se ve que por no trabajar las cosas se pierden. Hasta los ingenios de los hombres se entorpecen no usados, y el animo y estuercio se pierde y acouarda, las fuerzas corporales se enflaquecen y destruyen. No os dize arriba, que el trabajo haze abil y dispuesto, pues sabed, que por el contrario con la ociosidad se daña la complision, se corrompen los buenos humores, hazen señores los malos. Galeno sin trabajo y exercicio dize que es imposible ser sanos. Anicena dize lo mismo, y con el Cornelio celfo, y otros medicos grandes. Los cauallos y otros qualesquiera animales se mancan y hazen sin prouecho estando se quedos, y aun los nauios y barcos en los puertos estando furtos se pierden y destruyen, y nauegando se sostienen. La gente de guerra estando holgada se haze couarde: y assi dicen que por parar Anibal en Capua: despues fue vencido. Al descuydado parece que todas las cosas le empecen: mas en la batalla el q mas anda y pelea, anda mas seguro, al que esta parado mas peligros le aciertan, al que esta quedo quema mas el Sol, al aue que buela nunca tira el ballestero: la parada y descuydada es la que muere. Hallara quien bien lo mirare, que las voces e instrumetos la ociosidad los destruye, y el uso los adoba y afina. Y el vino, y los otros licores quieren ser mudados y meneados, porque estar quedos no los dañe. Las piedras preciosas no polidas ni labradas no descubren lo que son, despues que las pulen y gastan y labran, entonces resplandecen y parece su perficion. En tanto es esto assi que hasta el hierro si trabaja se alisa, y haze resplandeciente y lustroso. Entre los animales brutos los q son para mas trabajo estima en mas y ama mas el hombre. Podria yo aqui si quisiessse traer tantas de auctoridades de Poetas y Philosophos que condenan la ociosidad, que de solas ellas se podria cunpirl lo que falta para ser esta justa oracion. Los sanctos la maldizen, y los Philosophos la cōdenan. Ouidio,

Platon,

Platon, Oracio, Claudiano, Virgilio, y todos los otros poetas cantan contra ella, llenas estan las hyſtorias de los males que de la ocioſidad ſe ſiguen. Condenando a la ocioſidad, alaba Ariſtoteles y Platon tanto el arte que llamauan Gynaſtica: donde todas las coſas neceſſarias a la guerra ſe moſtrauã: lo qual tracta Ariſtotiles en el octauo de la politica, y Platon en el ſeptimo libro de las leyes. Vn Prefecto de Adriano emperador llamado Turbo muy grande trabajador y diligente, pareciendole a Adriano que ſe trabajaua mucho le dixo vn dia, que no ſe mataſſe, que tuuiſſe mas cuydado de ſu ſalud, reſpondiole Turbo. Señor el buen criado del Emperador en pie y trabajando ha de morir. Quinto Curcio dize, que los males de la ocioſidad con el trabajo ſe curan. Teniã por coſtumbre los Romanos de contar el dia deſde media noche, porque ſaliendo el Sol ſe començãſſe el trabajo: y les pareciſſe que era paſſado ya parte del dia ſin provecho. El otro Romano perſuadia en el Senado, que Carthago no ſe deſtruyeſſe: porque los Romanos ſin temor della no ſe hizieſſen ocioſos y deſcuydados. Scipion narraſca, a los que dezian que eſtana Roma ſegura, deſpues de deſtruyda Carthago y Grecia ſubjeta, antes dixo el. Agora eſtamos en el mayor peligro, que no tenemos a quien temer. Daua a entender el ſabio y excelente capitan, que era mayor peligro la ocioſidad que la guerra, ni los enemigos cercanos, y que el temor aſſegura mas que el deſcuydo. Apuleyo dize, que ninguna coſa le pareſcio mas de loar de los Cimoſophiſtas, que ver que aborrecian la ocioſidad: y que los maefros de los moços no les dauan a comer, haſta que aquel dia vuiſſen hecho algun exercicio virtuoso. Bien viene a propoſito lo que Ciceron dize, que los hombres cierto naſcieron para ſiempre obrar, y que deſto es argumento nueſtro animo, que roſufre eſtar parado. Aquel Dracon muy nombrado, que dio las leyes a los Athenieſes, entre otras muy notables puſo vna, que daua pena de muerte al que fueſſe condenado por

### Primera parte de la Silua

ocioso y holgazán. Ved en que estima se renia el trabajo entre los gentiles, q̃ de la industria y trabajo teniã tres Diõsas llamadas Estrenua, Agenoria, Estimula, en tanto se renia el trabajo, que se acataua por dios. Pues si de gẽtilidad no que remos hazer tanto caso, nuestra sagrada escriptura no nos encarga menos el trabajo que las profanas, condenando la ociosidad. A este proposito Salomon en sus p̃ouerbios, la mano perezosa pobreza es: la que sabe obra: la mano industria del trabajador ayunta y alcanza riquezas. Y el mismo, la mano del trabajador mandara, sera señorada del ocioso seruire y pagara tributos. Y en otra parte, el perezoso dexa de arar por el frio en el inuierno: y el tal andara mendigando en el verano. Pues sant Pablo doct̃or de las gentes de ningun cosa se precia mas que de trabajador: y en cada lugar en comienda el trabajar, a los Thesalonicens̃es es̃criue que ya ellos saben como le han de imitar, pues nunca estuuo entre ellos ocioso ni parado, que nunca comia pan que no lo trabajasse primero, que de dia y de noche trabajaua y se fatigaua por no dar pesadumbre a ninguno. Y dize que esto hazia por les dar regla y exemplo, y assi les va encomendando y persuadiendo, que siempre trabajen, y aun dizeles: que el que no quisiere trabajar no coma. Lo mismo encomienda a los Corinthios, recontando sus trabajos, y en otras muchas partes tiene el mesmo cuydado. De manera que con tales maestros y tales reglas ninguno osara ser descuydado. Gaste se pues el tiempo en licitos y honestos trabajos, huyamos de la ociosidad, que jamas supo hazer cosa buena. Pero no se entienda tan rigurosamẽte lo que digo: que no ayan de dormir ni comer los hombres por trabajar, y tomar algun descanso, que licito es el ocio y passatiempo algunas vezes: pero sabed que se ha de tomar para boluer mejor al trabajo, y en honestos y buenos passatiempos y descansos. Por esta causa Ciceron alaba aquella notable palabra de Scipion Africano: que acostumbraua dezir. Que nunca el se via nie-

nos ocioso que quando estaua ocioso. Pondera Tulio esta palabra, diziendo, ser digna de tal varon, que declaraua que en la ociosidad estaua pensando en los negocios: y en la soledad hablaua y se aconsejaua consigo proprio. El moral Seneca dize: que el tiempo ocioso sin letras ni estudio es muerte y sepultura del hombre, y que solos los que se exercitan en la sabiduria, son los que saben y tienen justo ocio: y Plutarco afirma, que el sabio su ocio y descanso en exercicio de sciencia y prudencia lo deue gastar. Miren bien pues los hombres como gastan el tiempo que les sobra, si de vna palabra ociosa somos obligados a dar cuenta. Caron, aunque gentil, dezia: que los claros y notables hombres, no menos son obligados a dar de su ociosidad que de sus negocios. Pienso que me he mucho alargado: y tengo muy trabajado al lector, por alabar yo el trabajo: y sera bien que acabemos, con amonestar otra vez, que empleemos nuestra vida en trabajos y exercicios honestos y virtuosos, que la virtud trae consigo el contento, si de voluntad se toma. Y si quereys saber de esta el descanso, sabed que lo ay, pero no en esta tierra: ni es fructo que lo sabe llevar. En la patria del cielo lo tiene Dios aparejado para los que trabajan en esta: esta es la viña del señor, donde llama a los trabajadores: y en la otra ha de hazer la paga. E assi lo dize por sant Iuan. Bienauenturados son los que mueren en el señor ya dize el Spiritu sancto que descansen de sus trabajos, sus obras y trabajos llenan consigo. Prueua bien esta auctoridad, que el trabajo es la mercaderia desta tierra, que se vende y compra, y rescibe en el cielo: donde dize sant Pablo, que cada vno rescibira la merced y paga, como aca viere trabajado,

§. CA P. XXXII. Como la palma ha sido siempre señal de victoria: y porq̃ razon y causa lo aya sido este arbol mas que otro alguno: y como tambien el Lirio es señal de victoria, y tocanse cosas agradables.

Primera parte de la Silua

**S**uele se dar la palma y galardón por el trabajo, y por tanto no verna mal dezir aqui della: muy sabida cosa es a todos la palma significar la victoria, y que a los victoriosos los Romanos les dauan ramos y Coronas de Palmas, q̄ significassen triumpho. Tanto es esto verdad, q̄ en lengua latina por la palma se entiende la victoria: assi dar la palma se entiende dar la victoria. Y como dize Plutarcho en las questiones combinales, aun q̄ para cada genero de victoria y hecho señalado auia particulares y señaladas Coronas, con que honrauan a los que las alcançauā: como era de ramos de Oliua, de grama, y de Enzina: y assi otras, pero que la Palma a qualquiera victoria cōuenia, y era general señal de vencimiento: mas por que aya tenido esta significaciō, la Palma mas que otro arbol, escriuen los antiguos que fue la causa vna marauillosa propiedad de la madera della: la qual sin ser experimentada la auctoridad de los que la escriuen, la hazen tener por cierta. Los quales son, Plinio en el libro diez y seys: y Aristoteles en sus problemas: y Theophrasto en el quinto, Aulogelio en el tercero, y Plutarcho en sus symposiacos: todos los quales escriuen y afirman, que la madera y vigas que de la palma se hazen, si la apremian cō peso o carga excessiua y demasiada, assi como todas las otras maderas se auigan y abaxan para abaxo, venciendo se y sojuzgandose de la carga y peso la madera de la palma, por el contrario siēdo assi cargada demasiado: resiste al peso y contra el repugnando se encorua y entuerta para arriba y se haze cōmo arco hazia la carga. Por esta causa pues dize Plutarcho, y Aulogelio, que pues el que vencio a otro no se dexo vencer del miedo ni peligro, ni se enflaquecio en el, antes resistiendo y trabajando alcanço la victoria, el tal fue notado y señalado con el arbol: que naturalmente tiene la semejāte propiedad de vencer y resistir a la carga. De manera que de aqui parece que vino a dar Palma a los vencedores, otros dicen, que esto usaron los antiguos gentiles, porque la Palma en sus va-



nas religiones , y vanidad de Dioses que ellos fingieron , era consagrada al dios Phebo, antes que el Laurel, y que es muy antiquissima insignia y Simbolo de victoria. Allende de lo que tengo dicho , escriuen de la palma muchas propiedades Plinio y Teophrasto : que yo no me quiero detener en contarlas , aunque no dexare de dezir que todos afirman, que en las palmas ay macho y hembra : y en ningun arbol se conosce esto tan manifestamente como en este , y que las hembras son las que fructifican y lleuan los datiles , y los machos solamente florecen , o ya que dan datiles son menudos y de ningun proueeho ni gusto. Y es de notar, que si las hembras no estan en compañia o cerca de otra que sea macho, no lleua fructo , y si a caso se corta o pierde la malua que es macho, la hembra biuda no lleua fructo de ay adelante que aproueehe . Sin lo que he dicho de la palma , es de notar, que en los triumphos y entradas Romanas coronauan los triumphantes de coronas de Laurel : y el capitan que assi triumphaua lleuaua vn ramo de Laurel en la mano: assi lo escribe Apiano Alexandrino en el triumpho de Scipion Africano, y otros muchos auctores : y Plinio en el libro quinze pone algunas causas y razones porque esto se hazia: dize que por este arbol ser consagrado a Apolo o Phebo, porque la ciega gentilidad tenia por dios : y porq̃ en el monte Parnaso, que era consagrado a el , auia muy grandes y singulares laureles, es su opinion , que los triumphâtes se coronauan con ramos de Laurel. Y tambien dize otra causa, que es la propiedad marauillosa deste rabol, que naturalmente es enemigo del fuego, y que no puede ser herido cõ rayo: por lo qual el Emperador Tiberio luego que oya tronar, hazia vna guirnalda de Laurel, y se la ponía en la cabeça, teniendose assi por seguro de los rayos. Suetonio lo escribe en su vida: los sacerdotes aduinos de los Romanos se coronauan tambien de Laurel, y aduinaban por el sonido que hazia quemâdolo: y assi lo llama Claudio, sabidora de lo

Primera parte de la Silua

por venir. En este proposito, de los ramos del Laurel en los triumphos Romanos, se me ofrece contar vna fabulosa historia, que Plinio en el libro quinzeno, y Suetonio Tranquilo en el principio de la vida de Sergio galba Emperador, cuentan que cierto es extraño cuento. Dizen pues, que siendo de posada Livia Augusta con el emperador Octauiano, y auie dese salido de Roma a vna casa o heredamiento de plazer, llamado Veyentano, estando sentada, passo por lo alto del ayre vn Aguila bolando, la qual solto vna gallina blanca como la nieue que lleuaua en las vñas, y vino a caer en lasaldas de Livia, y traya la gallina vn ramo de Laurel verde y convaras en el pico. Espantada desto hizo Livia guardar y criar y con grande euydado la gallina, de la qual con la buena diligencia se criaron despues tantas gallinas, que aquella granja donde se criauñ y estauñ, la llamauan por esto delas gallinas. Hizo assi mesmo plantar el ramo del Laurel, y prendio è hizo tambien, que era cosa maravillosa quan poderosos y grandes arboles se hizieron. Y de ay adelante Octauiano por todos sus sucessores, tenian por costumbre y religion quando auian de triumphar entrar a cortar de alli ramos, para lleuar en su mano: y despues de passada la pompa del Triumpho, los hazian tornar a plantar junto al otro, donde auia sido cortado: y todos prendian y crecian. Esto escriuen: mhos los dichos auctores: y Suetonio, cuya auctoridad es muy creyda y tenuta, añade otra cosa para mi de grande admiracion, y es, que cada vez que vn Emperador moria se secaba el planton y arbol que se auia hecho del ramo que el mismo auia plantado de su triumpho. Y quando fue muerto el Emperador Neron, que fue el postreto del linage y familia de los Cesares, todos los Laureles que se auian producido del ramo primero q̃ Livia auia mandado plantar, traydo por la gallina se secaron. Y assi mesmo se murieron todas las gallinas blancas de aquella casta. Y en las casas de los Cesares cayeron algunos rayos y derribaron las cabeças de las estatuas que

que allí auia fuyas, y el ceptro que la estatua de Augusto Cesar tenia en la mano, cayo por tierra. Del Laurel ya dicho estatua tambien vna guirnalda o corona puesta siempre sobre el umbral del palacio o casa de los Cesáres. Ouidio, allende de otros autores, lo toca en las trāsformaciones: los Romanos tenian el Laurel por arbol sagrado, y no vsauan del en cosa suzia ni prophana, tenniā lo por simbolo y deuifa de paz y llamauan la pacifica. Plinio dize que tiene el Laurel propiedad contra la pestilencia: y contra las culcbras y serpientes ponçenōsas. Ouidio cuenta vna muy hermosa ficion y fábula en el primer libro de sus transformaciones de Febo y Daphne: y como la Daphne fue conuertida en Laurel: y tuuieron el laurel por consagrado a este Febo, o Apolo, que entre otras vanidades tenian por vno de sus Dioses: como esta dicho.

SCA P. XXXIII. Quan detestable vicio y peccado es la crueldad, y muchos y muy grandes exemplos de crueldad desy hombres que fueron muy crueles.

**N**O me paresee que ay vicio que tan desemejables haga a los hombres de si propios como la crueldad, y que allí parezca que repugna a la naturaleza humana. Siendo el hōbre animal nobilissimo, hecho a la ymagē y similitud d Dios, nascido para obrar mñ sedūbre y clemēcia, haze lo semejāte a las bestias fieras, brauo y feo, mal quisto, y enemigo d Dios suma clemēcia, gozā dose con los agenos males y miserias. Aristoteles llama a la crueldad fiereza è inhumanidad, y vicio d bestias fieras. Seneca en el segūdo libro de clemēcia le pone nōbre Atrocidad del animo, dōde determina ser cōtraria y opuesia a la virtud dela clemēcia. Es la crueldad muy grāde enemiga de justicia y toda razō, muy peor es este mal y pecado q la yra ni soberua, porq al ayrado, parece q lo mueue el gnojo quādo obra y haze mal a otro, mas de los crueles muchos vemos y lee-

### Primera parte de la Silua

mos:que riendo y sin ningun enojo,de pura maldad y crueza, atormentan y matã los hombres. Es enemiga capital de la iusticia, la qual veda y no consiente que ninguno receiba mal ni daño sin culpa, y a los malos y culpados castiga templada y piadosamente. Y aun Seneca en el libro de las costumbres dize:que el llamaria crueles a los que en castigar los delictos no son moderados y medidos. quãto mas lo seran los que a los innocentes oprimen y matan. De los quales qui se traer muchos exemplos que dexaron escriptos los antiguos: no porque merezcan ser hecha memoria dellos: pero porque sean detestadas y aborrescidas tan grandes maldades de los que las leyeren como lo fueron los que las obraron en sus tiempos, y conosciendo las por tales, los hombres huyan de las obrar, ni aun pensallas. Entre los famosos crueles es contado Herodes, Rey que fue de los ludios: quando Christo nuestro redemptor nascio: el qual despues de matar tantos millares de niños innocentes, pensando matar al que venia a saluar al mûdo entre ellos: y aun a sus hijos proprios a bueltas tambien: siendo cruel toda la vida ymagino y penso como lo podia ser despues de su muerte, y estando ya muy al cabo, sintiendose cercano a ello, mando llamar a todos los principales de Hierusalem, y metidos en el aposento adonde el estava, los mando prender, y concerto con su hermana, que al punto que el muriesse, los hiziesse matar a todos. Esto no se executo assi despues, porque Dios lo ordeno de otra manera, pero el hizo lo que en si era. Y porque se vea su mayor maldad, es a saber, que dixo antes que muriesse, que auia pensado y proueydo esto: porque sabia que el pueblo auia de holgar de su muerte, porq̃ le saliesse muy al reues, y el dia della vuiesse llanto y tristeza publica en la ciudad, matando los mejores y mayores della. Marauillosas fueron tambien las crueldades de Abimelec el hijo mayor de Gedeon, y a mi vez la mayor de todas, que por auer el Reyno mato sesenta hermanos suyos: que solo vno Ionathas se es-

le escapo huyendo, que no plugo a Dios que lo pudiesse matar, porque nunca el traydor biuiesse sin miedo. No se si fue mayor, o yqual a esta la que hizo en los Sichimitas, en vengança de que lo auian echado fuera de la ciudad: y de noche la entro por fuerça de armas: y mato quantos auia dentro mugeres y hombres, niños y viejos: y porque algunos auian escapado en los templos, hizo los cercar de tanta leña: que despues de puesto fuego el calor y humo los mato a todos. Y al fin hizo derribar la ciudad y ararla y sembrarla de sal.

Cruda cosa fue tambien por cierto, la que los Carthaginenses hizieron con Atilio regulo capitan Romano: que siendo su prisionero lo embiaron a Roma sobre su palabra, a tratar paz o tregua, y boluiendo en cumplimiento de su promessa a la prision, lo metieron en vna jaula, la qual toda por la parte de dentro esta uallena de puntas agudissimas de hierro azeradas, y alli metido sin poder sentarse ni arrimarse, con nueuo y crudelissimo genero de tormentos murio. Todos los tiranos fue en ser crueles y crudos: pero entre todos es mas infamado desto Phalarides tyrano que fue de Sicilia: este mato infinitos hombres sin culpa ni causa: y aun bien mirado era mas cruel en la forma que en el hecho, porque tenia vn Toro de meta, obrado por tal artificio, que metidos los que queria matar dentro, formauan y sonauan la voz como si fueran bramidos de Toro: porque el gemido humano no lo pudiesse mouer a compassion. Vna cosa sola hizo bien aqueste mal tyrano, que al maestro è inuentor deste Toro y armonia, que se llamaua Perillo, hizo que fuesse el primero que hiziesse la experiencia, y lo mato en el. Pnes la crueldad de Tulia, hija de Tarquino Rey de Roma: no se con qual no pueda competir, auia concertado y hecho matar a su padre, para auer el Reyno para si, que si esperara vn poco mas, el se lo dexara de su voluntad: mas ya parece estoruar le el padre bino, a su abominable gana de reynar, hizo lo matar: pero aun despues de muerto no sufrio que se hiziesse trocar el

canino

Primera parte de la Silua

camino,estaua el cuerpo del Rey su padre acabado de matar echado en la calle,vino la hija en su carro a passar por alli, los cauallos espantados rehusauan la passada, y el Auriga q̄ regia y guiaua el carro mouido a alguna piedad quiso torcer el camino,y saluar que el Rey no fuesse hollado y desmenubrado con los cauallos y ruedas, la buena de la hija tomogusto en lo que aun a las bestias alteraua, mando forçar los cauallos y endereçar el Carro por encima del cuerpo de su padre,donde se hizo mayor crueldad en el despues de muerto que la que sufrio siendo uiuo. Los Scitas gente valiente y ferozissima,es muy notada de cruel por los hystoriadores, entre otras algunas crueldades espanta y pone gran pavor lo que dizen,que mataban los animales grandes, como cauallos y Toros,y metian dentro todos los hombres que querian atormentar,ligados de tal manera que no se pudiesen menear ni salir,y daua les alli de comer para que en vida corrompiendose la carne de los animales muertos,los gusanos comiessen los hombres uiuos, y en aquel bestial tormento muriessen. Lo mismo leemos auer hecho Maximino Emperador de Roma.Y Macrino Emperador y imaginò la mas abominable crueldad que pudo caber en humano coraçon, hazia arar a los hombres uiuos cõ los cuerpos de los muertos,y hazia los estar alli ligados, hasta que el muerto mataba al uiuo,Lo mismo escriue Virgilio de Maxencio de Alexandro Phereo,tambien leemos crueldades estranas, q̄ hazia enterrar los hõbres uiuos,y atados vno a otro,el rostro ñi vno cõ el del otro,y a otros hazia vestir pellejos de Osos,y de otras muchas bestias fieras;y echarlos al cãpo a los Alanos y lebreles,para que engañados los despedaçassen,lo que los perros no hizieran,sino con muy grande engaño y cautela,hazia el mal hõbre por sola crueldad y sin causa alguna. Pues la crueldad que Astiages Rey de los Medos hizo cõ Arpago:que era el mas principal, y mayor de sus enemigos,y reyno,no se quien lo oyra que no se espante. Mando esto

este Astiages matar a vn nioto suyo luego como nascio, por cierto sueño que soño que es largo de contar, y dio el cargo de matarlo a este Arpago, el qual de piedad del niño innocente: que despues se llamo Ciro, y fue Rey muy poderoso, y de temor de la madre hija de Astiages, no lo quiso matar, antes tuuo manera de como se criasse. Y passados tiempos y otras particularidades: el Astiages supo ser biuo su nioto, y lo dexo entrar en su casa y Reyno, y mostro plazer dello: pero en pago de la piedad de que uso Arpago, en le salvar la vida, hizo secretamente matarle vn hijo que tenia, y combidándolo otro dia a comer: se lo dio, que lo comiesse en diuersos guisados. Y el triste padre conio con mucho sabor de la carne del hijo: que como propria suya parece que no la estrañaua: no se contento el Rey del cruel engaño, sino uso del crudelissimo defengano, y por fructa postrera hizo poner la cabeça y pies y manos del hijo en vn plato, y poner se la delante al padre, donde supo, que lo que auia comido, era el cuerpo que faltaua, y sintia lo que el lector discreto podra considerar. Pues entre aquellos muy grandes capitanes Emperadores de Roma, por cierto ha auido muy grandes crueldades Mario y Sila; dos grandes competidores enemigos, y tan crueles fueron entrambos, que no parece sino que competian sobre qual lo seria mas. Sila hizo matar en vn dia quatro legiones de hombres auiendo se le dado a merced, è implorando su misericordia y a los vezinos todos de la Ciudad de Preneste en Ytalia, porque auian acogido a Mario, hizo matar y echar los cuerpos por los campos sin sepálarse, hizo otras yguales, y mayores crueldades que las dichas. Y otras tales se podran contar de Mario, que como digó casi fuerõ yguales. Pues Tiberio Emperador sucesor del grande Octauiano, no se si aya auido otro tan cruel en el mundo despues de passada la fingida clemencia q uso en sus principios, ningun dia le passo, que no hiziesse derramar sangre humana sin culpa ni causa.

Primera parte de la Silua

ni causa alguna . Penso allende desto vn genero de crueldad nunca oydo. Mando sopena de muerte: que nadie llorasse ni mostrasse sentimiento , por los alli innocentes que el hazia matar: pienso que no ay mayor cruz , que no dexar al coraçon triste purgar, por lagrimas su dolor . Pues lo que hazia en las moças donzellas , es para tapar los oydos por no oyrlo, antes que les diessen la muerte: hazia a los verdugos que tuuiesen con ellas ayuntamiêto carnal: por que aquella honra y palma perdiessen con la vida. Tan fedido estaua de matar , que sabido que vno que el tenia sentenciado a muerte, se auia el muerto primero, dio vna gran voz con grande enojo diziendo , o como se escapo Cornelio, que alli se llamaua el otro . Tanto atormentaua antes que mandasse matar a los hombres: que se tenia por merced maldar los acabar de matar. Las inuenciones de los tormentos y muertes suyas no ay a quien no espanten, hazia comer y beuer mucho a los que el queria que muriesen: y despues hazia les fuertemente ligar las vias de la vrina: de tal manera que fuesse imposible orinar, hasta que en tormento excessiuo muriesen. Y por solo passatiempo hizo otra cosa muy estraña, que sin enojo ni causa alguna de vna peña muy alta en la ysla de Capra cerca de Napoles: hazia echar los hombres a la mar, y porque le parecio blanda muerte la del agua, hazia que los marineros y gente de mar, pusiesen abaxo sus picas y lanças y remos, sobre que diessen y fuesen del pedaçados. Muerto Tiberio como merecia vno el Imperio Cayo caligula, que en sus obras fue como el , y en sus palabras le hizo ventaja. Dezia q̃ desseaua, q̃ todo el pueblo Romano tuuiese vna sola cabeça, por poder la cortar d vnavez Tenia se por desfachado , y quexauase de la felicidad de sus tiẽpos, porq̃ en sus dias no auia pestilencias, hãbres, diluuios terremotos, è incendios y otros grandes infortunios. Venido a caso en su p̃sencia vno que auia sido desterrado por Tiberio, le preguntó q̃ tal auia sido su vida en su destierro, el  
otro



otro por lisonja è adulacion le dixo : que entendia en rogar a Dios por la muerte de Tiberio, porq̃ vniessse el el imperio. Como el oyo esto, y estuuiesssen por el desterrados muchos millares de hombres, mando que fuessem buscados y muertos: porque creyo, que todos hazian la misma oracion. Mandaua tambien que en los que atormentaua y mataua fuesse hecha la execucion muy poco a poco: comenzando por heridas muy pequeñas porque durasse el tormento. Y solia el deziren estos tiempos a los ministros de las crueles muertes haze de manera que sientan que mueren. Acostumbraua dezir aquella palabra tragica: que otros como el vsaron: quieran me mal con tal que me teman. Succedio a estos Neron en el imperio: y no menos en la crueza y firmeza: antes en sola esta les quiso imitar, y aun sobrepujar. Vna hizo en que se incluyen quantas pudiera otto pensar, hizo poner fuego a la ciudad de Roma: sin tener respecto a cosa sagrada: publica ni privada: vedando que ninguno lo apagasse: ni pusiessse en cobro nada de su hacienda, è alli ardio siete dias y noches la ciudad gozando el deste hermoso espectaculo desde vna torre. Pareceme que esto excedia a todo quanto se pudiessse pensar, ni dezir, mandar quemar su patria. Y tambien mato à su madre y a los maridos de Octauia y Sabina: y casose el con ellas, y despues a ellas tambien mato: luego verdadera mente a la cumbre de crueldad, porque fue el primero que mato y persiguió a los Christianos: y en su tiempo fue la primera y notable persecucion de la yglesia. No tienen cuenta los que hizo matar injustamente, pues la mala voluntad y animo que tenia a los buenos: puede se juzgar por aquella diabolica palabra suya: que como vno dixesse a caso en su presencia vn versico Griego: cuya sentencia era quasi el comun refran de agora: despues de yo muerto juntese, o hundale todo el cielo con la tierra, dixo el Neró, antes lo querria en mi vida. Proceso seria infinito contar las crueldades de Romanos Emperadores, y por esto quiero dexar las de Domiciano,

### Primera parte de la Silua

ciano, de Vitelio, de Comodo, de Maximino, y de otras tales. Mas de las que Diocleciano usó contra los christianos, que cuenta Eusebio en su hystoria ecclesiastica, no puedo dexar de dezir algunas, porque vean los blasfemos y malos Christianos de agora, que sufrian aquellos Christianos antiguos, por negar el nombre de Christo. E hazia pues este maluado Emperador a algunos dellos desollar en vida, è a otros rastrillar, è a sí despedaçados y lagados los mandaua boluer a las carceles, y les mandaua tener hechas eamas de tejas, y otras valijas quebradas, porque fuesse mas cruel el deseño que el martyrio. Hazia colgar las mugeres de los pies desnudas en carnes: porque les durasse algo la vida en verguença y martyrio. Otras vezes hazia abaxar violentamente ramas de arboles: y en la de vn arbol atar vna pierna, y en la de otro otra: y soltauán las para que con aquel impetu y fuerça fuesen despedaçadas. En la ciudad de Alexãdria hizo a muchos cortar las orejas, narizes y labrios, y manos, y dedos, de pies y que solos los ojos les dexassen: para mas martyrio y pena suya. Hazia adelgazar y tostar puntas de varas muy agudas, y meterlãs por entre la carne, y las vñas, hazia derretir plomo o estaño, y con ello así heruiente, rociar y salpicar los hombres desnudos, y aun echarlo así por la parte inferior. Y a las mugeres hazia poner hierros ardientes por quantas partes se podían pensar, y desta manera despedaçando y aseando los cuerpos, sin saber lo que hazia: embiaua animas al cielo, y las hazia santas y hermosas. Porque Dios muchas vezes toma por instrumento los malos, para affinar y perfeccionar los buenos. Y por dezir y prouar esto como es así, y passar muchas vezes, no quiero ya contar mas crueldades sino digamos, que tales suelen auer los fines los cruels, así que como digo se aproueche para bien Dios dellos muchas vezes. Todo lo dicho escriuen auctores muy verdaderos: parte es de la sagrada escriptura, y lo de mas de Iosepho en sus antigüedades, y de la guerra Iudayca, Suetonio Tráquillo y Plutar

y Plutarco en las vidas, Tito Livio, Justino, y Valerio maximo, y Eusebio, Paulo Orofio, Iulio Capitolino, y otros no de menos auctoridad.

¶ C A P. XXXV. Como muchas vezes los malos Reyes y tiranos, son ministros de Dios para grandes efectos, y como los que tales son, siempre han malos fines.

**T**odos los que han sido o fueren subditos a los crueles Reyes, y tiranos, quales fueron los que en el capitulo pasado auemos contado, en consuelo, y remedio de su trabajo deuen considerar y notar que muchas vezes los tales aunque los malos por sí, son ministros de Dios, e aun siervos, los llama a la escriptura algũa vez porque con ellos pierde y deshaze Dios los malos y proua y perficiona los buenos, y castiga y emienda los peccadores. È assi dize la sagrada escriptura, los pecados del pueblo hazen reynar al hypocrita. El pueblo de los Indios auiendo sido gouernado por luezes y sacerdotes, siendo ya viejo Samuel, creciendo en el pueblo las maldades, y menosprecio de Dios, le fueron dados Reyes y el mismo pueblo pidio el castigo que tenia merecido. Y pidio Rey, fue le dado Saul Rey que al principio fue bueno y despues tirano, y cruel: que les romaua la hazienda y libertad: seyendo de tales costumbres toda via era dicho Christo embiado del señor. Y no perdio el nombre de Rey, y con el puso Dios a todos temor y espanto. Pues dexemos este y otros q̃ biuieron en la ley de Dios y le conocierõ. Vengamos a los ya reprobados y dolatras y crueles y tiranos, a los quales tãbiẽ llama la escriptura ministros de Dios, è assi dize el propheta Esayas en boca de Dios, entrẽ por las puertas de Babilonia los capitanes: y nõde a mis santificados, y llame a mis fuertes y poderosos en mi yra, q̃ se gozẽ en mi gloria, y decia lo por el rey Ciro y por

Primera parte de la Silua

y por Dario. Vey's como llama mis sanctificados a los Medos y Persas y no eran sanctos ni justos, mas executauan el castigo y voluntad de Dios contra Babilonia. Y en otras partes por Ezechiel, yo trayre a Nabuchonofor mi siervo y porque me siruio bien cerca de Tiro, le dare a Egypto. No eran estos siervos de Dios, pues no le conocieron ni creyan, pero executauan la justicia de Dios. Y en este entendimiento, se llamauan siervos. Totila Rey de los Godos crudelissimo, era llamado açote de Dios y por tal temido. El gran Tamorlan en tiempo de nuestros abuelos, poderosissimo y crudelissimo capitan, que tantas prouincias y ciudades sojuzgo è conquisto, preguntado vna vez que porque era tan cruel, è inhumano con la gente vencida: respondio muy ayrado, vos otros pensays que yo soy hombre, engañados estays; que no soy sino yra de Dios. Assi que de lo dicho se concluye, que muchas vezes los crueles y malos Reys, son instrumento con que Dios castiga a los pecados, è prueua las virtudes. Pero ellos no dexan de ser malos y dignos de pena por lo q̃ hazen: porque es necessario que aya escandalos: pero ay de los que hazen los escandalos. Lo qual muy pocas vezes dexa Dios de mostrar aun en esta vida, sin el castigo perpetuo de la otra: porque jamas ley de cruel que no muriessè muerte cruel y desastrada: como de aquellos que en el capitulo pasado conte a'gunas crueldades. Phalaris tirano de quien diximos de Sicilia en el mismo Toro donde mataban los otros, murio el haziendo la misma armonia. Silla como cuenta Plutarco murio comido de piojos: que ninguna diligencia basto a quitarse los ni a curarlo. Y aun segun cuenta Plinio comiendose a bocados acabo la vida. Pues Mario su grande enemigo auiendo andado huyendo y escondiendose: el puso la cabeza a Ponciotela para que se la cortasse. Tiberio Emperador ahogado con vn almohada murio por mano de los suyos, o con ponçtina segun dize Tranquilo. Su suçessor Cayo Caligula Cherca, è Cornelio Sabino: y otros conjurados dándole

do le treynta heridas le sacaron la vida. El maluado Neron primero que muriesse, se vio prinado del Imperio, è juzgado por enemigo de Roma, y escondido en cueuas tuzias el mismo se mato, y aun para esto le saltaron las fuerças, è vno menester ayuda, e ali haziendo seyssimos gestos y visages, segun dize Suetonio: dio el anima al demonio. Diocleciano auiendo dexado el imperio, murio tomandopongonia el mismo para matarse. A Domiciano de siete heridas lo matarõ Estephano y Saturnio y Maximino y otros. Tutila ya dicha Pariscia priuada y desterrada del reyno murio pobre y en destierro. A Astigiades su nieto Ciro a quien el quiso matar por consejo è industria de Arpago, a quieu dio a comer a su hijo, le quito despues el Reyno y lo desposseyo del imperio, pues Herodes y los de mas otras tales peores que las ya dichas muertes murieron. Huyan pues los que mandan la tierra la crueldad y vsen y amen la clemencia y piedad y seran amados de sus subditos, que la mayor fuerça y seguridad de los Reyes, es el amor de sus vassallos.

¶ CAP · XXXVI · De vn extraño caso acaescido en vn hijo del Rey Creso de Lidia: y el de otro niño hijo de otro Rey. Traçta se si es proprio y natural en el hombre el hablar y si solo el hombre habla.

**E**scribe Herodoto vn marauilloso caso acaescido en vn hijo del Rey Creso de Lidia, y por tal lo refiere Aulogelio: de manera que pue- tales auctores se preciã de poner lo por notable, no sera perdido trabajo, que yo lo cuente con lo que al proposito la memoria me ofresciere de lo que en otras partes he leydo. Fue este Creso riquiss mo Rey: aquel a quien Ciro destruyo, del qual muchos hystoriadores escriuen. Estando pues este en su prosperidad, en su reyno, le nascio vn hijo de su muger legitima, sano y hermoso de todos

L sus

Primera parte de la Silua

sus miembros y sentidos, el qual aunque llego a edad con-  
 ueniente de saber formar voz y hablar: por incognito liga-  
 miento o impedimento de la lengua el no hablaua, ni ha-  
 blo en muchos años despues, aunque era ya moço, è dispu-  
 esto para toda cosa. E assi era tenido por mudo, è impedi-  
 do de la lengua, puesto que se conosciã que oya, aunque ja-  
 mas se vea mudo que no sea sordo. Siendo esto así passados  
 tiempos offresciose q̃ en las guerras que su padre ruo fue  
 vencido, y combatido despues y entrada la ciudad donde el  
 estaua, y entrando por la casa real la gente de guerra, estaua  
 el rey y el hijo mudo con el, è vn soldado executando su vi-  
 ctoria sin saber que fuesse el rey, fue para el la espada desin-  
 da en la mano para lo matar: lo qual visto por el hijo mudo  
 q̃ diximos tanta passion tomo, y tanto fue la eficacia q̃ pu-  
 so por hablar y con tanto impetu se esforço a ello, que co-  
 mo tenga tanto dominio el animo sobre el cuerpo, los orga-  
 nos corporales obedescieron subitamente a la fuerte deter-  
 minacion de la voluntad, y rompidas las ligaduras y torpeza  
 de la lengua: dio vna muy grãde boz y hablo claramente, di-  
 ziendo a hombre no lo mates: cata que es el Rey Creso mi  
 padre. El que lo yua a hazer: oydo esto detruuo el braço, è no  
 hurio al Rey, y por esto escapo entonces de morir. Y de ay  
 adelante hablo el hijo libre y sueltamente, como si toda su  
 vida lo viera hecho. Que es cosa cierta marauillosa, que no  
 se que razon natural se puede dar suficiente: los que lo leye-  
 ren digan y aduenen lo que les pareciere. Aristoteles dize, q̃  
 todos los hombres comunmente nascen fordos y mudos,  
 porque los organos destos sentidos no salẽ dispuestos ni en  
 la perficion que es menester. Y que despues yendose dispo-  
 niendo, y cobrando fuerça, que primero comiençan a oyr,  
 y despues q̃ han oydo muchos dias hablan porque oyen ha-  
 blar. Y assi dize Plinio en el libro decimo, q̃ el que nasciere y  
 permanesciere sorço, sorçosuete ha de ser mudo, porque  
 es cierto si oyesse, q̃ aprenderia a hablar: y q̃ es imposible a-

dello, el q̄ totalmente fue sordo. E dize tambien Aristoteles que puede acaecer q̄ algun niño hable algunas palabras mucho antes de tiẽpo: pero q̄ tornara a perder el hablar hasta el tiempo q̄ es natural, en que comunmẽte suelen hablar. Y del hijo del rey Creso q̄ agora acabamos de dezir, cuẽta Plinio en el onzeno libro q̄ hablo a los cinco meses ciertas palabras, y se tuuo por anũcio y pronostico de la destruycion de su padre. Y parece ser q̄ despues nunc hablo, hasta el trãce q̄ diximos arriba. Y otro cuẽto se me acuerda, que viene muy a proposito q̄ escriue Aliben Rajel en el libro Indiciario, q̄ dize auer acaecido en su presençia: y cuenta lo como testigo de vista. E dize q̄ aun Rey en cuya casa estaua el, le nació vn hijo el qual antes q̄ passassen veynte y quatro horas, començo a hablar perfectamente, y hazer ademanes cõ las manos: y espantados todos los q̄ presentes estauan: dixo en alta voz. Yo nasci sin ventura y desdichado, q̄ vengo a denũciar, q̄ mi padre perdera el cetro real, y su Reyno sera assolado y destruydo. Y acabãdo de dezir esto: dize que luego murio. Esta cosa es para espãtar, pero a mi ver mas fue auiso enbiado de Dios: que solo puede saber lo q̄ ha de venir, que obra marauillosa de naturaleza. Los astrologos afirman, q̄ el q̄ en su nacimiento tuuere al planeta Mercurio en el ascendente, y fuere Oriental y direto, hablara muy mucho antes del tiẽpo ordinario, en q̄ hablan los hõbres. Otra cosa se me acuerda q̄ viene a proposito de lo dicho, y es que no faltarõ algunos q̄ tuuieron por opiniõ: que el hablar no era cosa natural en el hombre, sino adquirida y aprendida: como otras artes y ciencias, y otros q̄ afirmaron q̄ ya q̄ naturalmẽte hablassen, q̄ no seria proprio y particular de solo el hombre. Los primeros que tuuieron q̄ no fuesse por naturaleza el hablar, queriãlo prouar diziendo, q̄ lo que cõuiene naturalmẽte a vna especie, es cosa necessãria: que a todos los contenidos debaxo de aq̄lla especie les conuẽga y competa de vna misma manera. Como a los perros el ladrar, y el bramido a

### Primera parte de la Silua

los toros: y assi las otras especies de animales, y vemos que los hombres, vnos hablan de vna manera: y otros de otra, de manera que no se entienden naturalmente, por do parece que es arte y no natura hablar. Y assi dezian que se ha hallado gentes segun dize Plinio en el libro sexto, que no hablaban: que antes era vna manera de cierto graznido, que habla la fuya. Lo qual no acaesciera, si todos hablassen por don de naturaleza. Porque si assi fuera, tambien hablaran aquellos como los otros todos. Pues la opinion de los otros que no fue propria y particular de solo el hombre la habla, quisieron la fundar por lo que dize Lactancio firmiano, que algunas cosas tenemos por proprias desolo el hombre, que las hallamos en otros animales, como es la diuersidad de las bozes en las aues que por voz discernimos vnas de otras, y las conoscemos, y ellas entre si vemos que se entienden: que parece que es manera de lengua y habla. Y tambien traen los que esto dicen argumento, de ver que muchas aues hablan como son Papagayos y Tordos, y otros assi. Pero la verdad es, que aunque estas razones tengan algun aparécia, el hablar en el hombre es dado naturalmente, de parte de Dios: y no es cosa que el gano por su diligencia sino por natura. Y tambien que es proprio y particular del hombre e hablar, y no de otro animal. Y es verdad que los otros animales tienen voz: pero no habla ni palabra, è assi lo afirma Quintiliano en el libro tercero, y lo tiene y aprueba Aristoteles en el libro primero en el capitulo segundo de su Politica. Y las razones contrarias tienen claras respuestas: y lo primero se puede bien dezir: que vna cosa puede ser natural en vniuersal, y en lo particular se puede obrar voluntariamente. Naturalmente haze mal y merescer pena el que mata a otro, o le hurta sus bienes: pero darle vna pena ò otro voluntario fue. Y por esto aunque en diuersas lenguas hablan los hombres, no dexa de ser por naturaleza. Quanto mas que la diuersidad y confusiori de las lenguas, fueren pena de la soberuia



uia de los que edificauan la torre de Babilonia, y antes desto todo el lenguaje era vno y natural. Y aquellas gentes Trogloditas que quasi no hablan, dize se que porque tenian muy imperfecta y barbara lengua, que quasi no parecia humana: pero al cabo era lengua, con que ellos passaua y se entendian. Y lo que se dize haclar algunas aues, como lo dize Ludouico Celio de vn Papagayo del Cardenal Ascanio que en su presencia dixo todo el Credo en Latin, sin errar palabra sola, aquello propriamente no es habla: ni ellos entienden ni saben lo que dicen: sino es vna cierta costumbre mostrada por muchos dias, de formar aquellas bozes. Porque la palabra primero se concibe en el animo, y esto en ellos falla. Y aunque tambien como se puso en el argumento: por las bozes diuersas conozcamos los animales y ellos entre si se llaman y se entienden, no por esso se sigue que es palabra ni habla formada: porque como dize Aristoteles, por sola la voz assi sin forma se puede significar y dar a entender el pesar, y dolor, e alegria y plazer, y assi estos efferos vniuersales como vemos por las bozes que se hazen riendo y con plazer, y los gemidos y gritos que se dan con dolor. Y esto en los brutos animales y aues, que tienen diferencia en los caros y voces: quando estan tristes o alegres, o las hieren o se regozijan o andan en celo: pero el hablar y sermon: por do se muestra en particular lo vtil y necessario, lo danoso y malo, y lo justo y lo injusto, y lo honesto y bueno, se cuenta lo pasado, y se auisa lo por venir, por razones y palabras que lo signifiquen, y se hagan todas las otras cosas y prouechos que del hablar se siguen: a solo el hombre es dado y el lo tiene en su propria naturaleza.

¶ C A P . XXXVII . De vna muger que caso muchas vezes: y de otro hombre de la misma manera, que caso con ella al cabo, y en que pararon, cuenta se otro cuento de la incontinencia de otra muger.

Primera parte de la Silua

**M**Vy comunmente veo cōdonar y reprehender a las biudas q̄ se tornan a casar segunda o tercera vez, y cierto aunq̄ en lo exterior paresee q̄ tengā razon las q̄ lo hazē, la secreta cōciencia de cada vno nadie la deuria juzgar. El casar es sacramēto de la yglesia san.to y licito, y nunca se puede ni deue reprehender, puesto que se no se pueda negar, q̄ el biuir en limpieza y castidad y sin casar sea estado de mas perfeccion, y que se deuria escoger como mejor: pero porque vna cosa sea mejor no quita nada de su bondad a la otra q̄ no lo es tanto. El casarse la muger biuda quanto a Dios no es yerro, y aun quanto al mundo suelen dezir, y es el menor que puede hazer. Y porq̄ nadie se espante de lo que viere en este caso, quiero contar lo que sant Hieronymo cuenta de vna buena biuda: en la carta que escriue a Gerencia biuda. Y el fue de tanta bōdad y sanctidad, que se deue tener por muy cierto: pues lo escriue. Dize pues sant Hieronymo, q̄ en tiempo del Papa Damaso vido el, y conocio en Roma vna muger que auia sido legitimamente casada con veynte y dos maridos. Y estādo biuda del postrero, como de todos los otros acaesçio, que al mismo tiēpo biuia vn hombre en Roma, que auia sido casado con veynte mugeres, y estaua biudo ya de la postrera. Hallādose pues ambos allí libres y siendo yguals en estado: porq̄ ambos dize que eran de baxa cōdicion: concertose casamiento entre ellos, y casaronse en haz de la yglesia publicamente. Y fue cosa muy notada y reyda en Roma, y todos estunieron con cuydado y cobdicia, de ver qual auia de ver la muerte del otro. Plugo a Dios q̄ muero la muger primero, y como cosa que estauan todos en ansio dello, fue luego sabido por la ciudad, y concurrieron todos los mas del pueblo a la casa del biudo. Y como auencedor de vna gran batalla, se pusierō vna corona de Laurel, y le hizierō yr al entierro de la muger, cō palma en la mano q̄ mostrasse su victoria, y le fue acompaando infinita gente en su triūpho. Esto assi a la letra escriue

escriue sant Hieronymo : como cosa en q̄ no se puede dubdar, porque lo vio por sus ojos , que para mi en verdad fue cosa muy estraña . Otra cosa cuenta que la oyo dezir, y pone a Dios por testigo, que no miente: sino que se lo affirmaron assi personas de fe, q̄ vuo vna muger q̄ por hazer limosna o piedad, ella tomo è ctio vn niño delos q̄ echan, que no se les conoçeen padres, è criandolo y teniendolo en lugar de su hijo en su mesa y cama, siendo solamēte de diez años, ella fue tan incontiente: q̄ tuuo ayuntamiento con el, y dentro de diez meses se hizo preñada: cosa contra razon y regla natural: q̄ de diez años pueda engendrar vn hombre . Lo qual parece que permitio Dios, para q̄ la desonestidad è ineontinencia de aq̄lla muger fuesse reuelada. De manera que aunq̄ la otra fue casada veynte y tres vezes, pudo ser q̄ nunca pecco en elloy valiera le mas a esta otra, que no cometer tã de sordenado pecado. Porque como dize sant Pablo, mas vale casar que quemarse.

50 C A P. XXXVIII. De vn muy grande caso q̄ acaesçio en la manera de la muerte de dos Infantes de Castilla.

**N**O ay quien no tēga oydo y entendido: como el su bito y grande pesar puede matar, è assi ha acaesçido algunas vezes: pero de los casos grandes y acaesçidos a grãdes personas, bien es que se haga dello particular memoria, y que no entre en la generalidad de los otros. Y a mi ver esto que agora dire es vno de los mayores casos que en este proposito han passado en el mūdo. Reynando en Castilla y en Leon el Rey Don Alonso onzeno deste nombre, que fue padre del Rey don Pedro , siendo aun este Rey niño: y administrãdose y gouernãdose el reyno por dos infantes, dō Pedro y don Iuan, tios suyos: y por la reyna doña Maria su abuela en el Año de 1406. los dichos dos infantes , que eran tio y se brino, y ambos como dixe tios del

### Primera parte de la Silua

Rey como esforçados principes y amigos de enfiñar la fe, auiendo otras vezes vencido los moros en batalla, y hecho otros actos de esforçados y valientes capitanes y caualleros se acordaron de entrar ambos en el Reyno de Granada: yha zer mal y daño en la tierra de los moros. Y con ellos los maestres de Sanctiago, Alcantara, y Calatraua, y el Arçobispo de Toledo, y otros grandes hombres de Castilla. Y puesto pues en effeeto este concierto, entraron por la tierra de los moros con mucha gente de pie y de a cauallo y con muy buen successo llegaron a vista de Granada, combatiendoy to mando algunos castillos: entre los quales entraron y combaticieron a Yllora. E auiendo estado el tiempo que cõuenia dieron la buelta para tierra de christianos. E viniendo allí en buena orden caminando el Infante don Pedro en el euan guarda, y el don luan en la retaguarda: de los moros que de muchas partes se auian juntado, cargo tanta multitud sobre la batalla que traya el Infante don luã, que tuuo necesidad de embiar al Infante Don Pedro a dezir que se detuiesse y le viniesse a socorrer. Lo qual queriendo hazer con grande animo y voluntad, hallo su gente tan acouardada, que se començo a desordenar, de manera que jamas pudo hazer la boluer contra los moros. De lo qual rescibio tanta alteracion y enojo, que queriendo otra vez y porfiando boluer la gente de cauallo, y de pie: y no lo pudiendo hazer: fizo la espada de la vayna para herir algunos dellos: por que el temor hiziesse obedescer su mandamiento: y fue tan grande la turbacion y excessiua pesar que tenia, de ver la flaqueza de su gente, y de no poder socorrer a su tio y amigo, que sin poder menear su espada: perdio luego la habla y sentido: y cayo del cauallo en tierra muerto, sin mas se menear ni hablar palabra ni hazer otra señal de biao. Lo qual visto y conosciendo por algunos de los que allí estauan: boluieron a lo hazer saber al Infante don Juan que andaua embuelto con los moros, y sabido por el tan doloroso y triste caso: y conosciendo que

que auia sido la causa, pesar y verguença, de no le poder socorrer, fue tan fuerte alteracion la que rescibio, y tan grande enojo y pesar, que luego en el instante que le fue certificado, perdio el sentido y habla, y se tullo de todos sus miembros, que no pudo menearse. E assi lo tuvieron sus gentes, sin poderse mudar de alli: desde medio dia hasta quasi hora de vispetas. Porque ya los moros de ver a los Christianos reparados è juntos, no sabiendo la causa se temieron, y se auian aparrado de los Christianos, creyendo que se juntauan, para venir a pelear de proposito con ellos. Desde a poco queriendo las batallas caminar, llevando assi sin sentido al infante don Iuan, y el cuerpo del infante Don Pedro atrauessado en vn cauallo, a muy pocos passos el Infante dō Iuan espiro. Ambos como tengo contado sin golpe de herida, ni cayda, ni otra causa, mas de lo dicho. Cosa nunca vista en hombres de tan grande lugar y animo, que quien la historia del dicho Rey Don Alonso viere leydo, sabra quanto era el esfuerço destos caualleros, y quanto lo anian mostrado. Todos juzgaron su muerte auer sido causada de enojo y pesar. En lo exterior assi lo parece, pero Dios sabe la verdad, cuyos secretos y iuyzios nadie los alcanza.

§. C A P. X X X I X. De la estraña opinion y condiciō de dos philosophos vno enllorar, y otro en reyr, y porque lo hazian, y otras cosas dellos.

**E**N re las vidas de los philosophos que Diogenes Laercio escribe, cuenta la de dos dellos el vno llamado Heraclito, y el otro Democrito, que cada vno por su arte tuvieron muy estrañas y admirables cōdiciōes, y opiniones. El Heraclito tenia esto, que cada vez q̃salia de su casa por las calles y lugares publicos, yua llorando y derramando lagrimas sin cessar, y esto hazia el segun dezia, mouido de cōpassiō, porque

Primera parte de la Silua

porq̃ toda esta vida le parecia miseria, y todo lo q̃ los homi-  
 bres hazen y pasan, cosa de auer lastima, assi por los males y  
 trabajos q̃ sufren, como por los males y peccados q̃ hazen,  
 y dezialo el assi, que llorana las maldades è miserias huma-  
 nas. Lo qual mas claro testifica vna carta suya escripta al rey  
 Dario q̃ refiere Diogenès, dõde dize estas palabras. Todos  
 los mortales q̃ abitan sobre la tierra, vã desuadados y muy le-  
 xos de la justiciã, todos siguen a la Auaricia y vanagloria, cõ  
 locura y torpeza perdida, y o nunca pienso cosa mala, y por  
 escusar è la pena, q̃ conocer y ver esto siẽto, no querria estar  
 dõde viesse hòbres: porq̃ me cõtento cõ solo lo necessario  
 muy estrechamẽte. Cõforme a esto leemos deste Filosofo  
 q̃ lo mas del tiẽpo biuia en soledad: y en los cãpos comiẽdo  
 yeruas y delicados mã: enimiẽtos. Quando era moço dezia, q̃  
 ningũa cosa sabia, y siẽdo ya hòbre de hedad se alabaua q̃ to-  
 do lo sabia, y dezia q̃ nadie se lo auia mostrado, sino sola la cõ-  
 tẽplacion. No menos estraña q̃ la dicha fue la cõdiciõ de De-  
 mocrito, aunq̃ en todo cõtraria a esta. El qual cada vez q̃ sa-  
 lia de su posada è via y cõuersaua cõ las gentes, de todas las  
 cosas q̃ via burlaua, è jamas hazia sino reyrse muy determi-  
 nadamente. Y dezia q̃ la vida de los hòbres era locura y vani-  
 dad, y sus apetitos y deslucos locos y cosa d̃ hazer burla y reyr  
 dello. Finalmente esta ymaginaciõ y estimacion deste Philo-  
 sopho era tal q̃ bastaua hazerlo andar riendo siẽpre, y lo del  
 otro hazerlo andar llorando. Y considerado el trabajo y vi-  
 da de los hòbres, cada vno destos pareciã q̃ teria causas ba-  
 stantes, para lo q̃ hazia. Seneca en el libro de la tranquilidad  
 de la vida habla destos dos Philosophos, y aprueua mas la o-  
 pinion deste Democrito que se reya. Eassi dize que lo imi-  
 temos antes que a Heraclito. Y a Iuuenal le parece tãbien,  
 mas facil la reprehension de Democrito, que era reyrse siem-  
 pre, y dize, q̃ no podia pensar donde tenia humor Heraclito,  
 para tantas lagrimas. En la verdad destas dos locuras, que a  
 mi tales me parecen, mejor le salio la suya a Democrito, que  
 como

como hombre que no tomava pesar de nada, binio ciento y nueve años. Dizen del, que vsaua mucho comer Miel, y preguntando le que medicina vsarian los hombres para binir sanos: respondio, que por de dentro Miel, y por defuera Azeyte. Dize dos cosas del Laercio muy grandes en que se muestra quan grande era el saber suyo en las cosas naturales. Y fue la vna que trayendole vn dia vn poco de leche des pues de la auer bien mirado, dixo esta leche es de cabra prieta, y esta es la primera vez que pario: y supose ser assi todo cierto y verdad. Fue la otra, que topo vna magermoça en la calle, y saludandola que se conocian, le dixo el Democrito, salue os Dios donzella, è otro dia como tornasse a toparla, le dixo, salue os Dios dueña. Admirados desto los que auian oydo lo vno y lo otro, supieron como aquella noche auia dexado de ser donzella y era dueña. Lo qual por ninguna manera podia auerlo sabido el Democrito sino que lo conosco por solo su aspecto. Deste Democrito dize tambien Tertuliano en el capitulo vltimo de su Apologético, que se quebro los ojos, por escusar de no ser tentado de la concupiscencia de la carne, que por ver alguna muger se suele causar. Aulogelio dize: q lo hizo por poder mejor darse a la contemplacion. En las cosas naturales fue este philosopho muy memorado por los Autores, escribe del Cicero en el quinto libro de sus tusculanas y Plinio en el libro v. y nre y quatro, y en otras muchas partes dize del q fue muy grande astrologo y magico, q por aprender todas las artes: y comunicar muy grandes sabios, peregrino por toda Asia y Arabia y Egypto, e otras muchas prouincias y rieras. Y Solino en su polistor. haze memoria de sus disputas. contra los Magos. Con vna cosa muy maravillosa acabare el cuento deste varon, que por sola la lumbré natural alcanço y creyo la inmortalidad del anima y resurreccion de todos los muertos. Y en estas y en semejantes cõtemplaciones gasto la larga vida q diximos, y el otro Heraclito de su mala cõdicion y de

comer

## Primera parte de la Silua

comer yeruas y ruynes viandas: murio hinchado (ydropico: metido en estiercol de bueyes) dōde se auia metido por medicina: y aun algunos escriuen que metido alli lo matarō por ro: no conociendo ser hombre. Escriuio con todo esto libros de grande doctrina: en los quales procuro ser tan obscuro, que pocos los pudiesen entender: que es vn vicio en que algunos grandes hōbres han pecado de presumpcion y arrogancia.

50. C A P. X L. De algunas cosas notables que de vna misma manera acaescieron mas en vnos lugares que en otros, y a vnas tierras y hombres de vn nombre, y es cosa notable.

**A**dmiracion pōne lo que en el capitulo pasado aue mos contado q̄ sean tan varias y tan diferentes las condiciones y pareceres de los hombres q̄ vna misma cosa hiziesse llorar a vno siempre: y a otros cau fesse reyr: pero tambien es cosa digna de contemplar, ver q̄ en tanta variedad de las cosas humanas, y en tanta multitud de diferencias y acaescimientos, ay algunas cosas. q̄ parezca q̄ van forçadas: y que en algunas partes acaescā las cosas cierta y señaladamente y de vna manera: como se podrá ver en estos casos q̄ contare. Primeramente es cosa maravillosa: lo que tocamos hablando en la ciudad de Constantinopla: que el primer Emperador que la edifico y passo el Imperio a ella se llamo Constantino y su madre se llamo Elena, y q̄ acaesci esse despues q̄ el postrero q̄ en ella impero, y en cuyo tiēpo se perdio, se llamo Constantino tãbien, y de la misma manera el nōbre de su madre era Elena. Tambien parece maravilla q̄ no auendo en el mundo otros q̄ tan alabados ayã sido, de ser hōbres valentissimos en fuerças corporales, y aun en esfuerço y animo como Hercules y Sanson: y q̄ ambos comē çaron de auer muerto sendos Leones, y ambos fueron en gañados y sojuzgados por mugeres, como si fuera obligado a lo vno, lo q̄ passaua por el otro. Y assi es de notar, q̄ en la pro



la provincia de Arabia llamada la Felix por Cam hijo de Noe y por sus sucesores fue dexado el culto del verdadero Dios y dolatrando los hombres, y de la misma provincia despues de muchos tiempos salio Mahoma perseguidor; y turbador de la verdadera fe, y doctrina dada por Christo Dios y hombre. La ciudad de Carthago poderosissima republica ningunos capitanes ni Reyes pudieron con ella; acaescio así que dos vezes que fue vencida y sojuzgada: fue por Capitanes de vn mismo nombre, llamados Scipiones: que parece que estana en el nombre la fuerza para vencerla. De la misma manera en la hystoria de los summos pontifices he notado, que cañ todos los Papas llamados Alexandros han renido Antipapas: y en sus tiempos ha auido cismas, como en tiempo de Alexandro segundo y tercero, y quinto y sexto. Cosa tambien es marauillosa en nuestra España: que quien vuere leydo la Chronica de los Reyes della hallara: que comunmente todos los Reyes llamados Hernandos y Alfos, han seydo excelentes y muy buenos reyes. Quan grandes capitanes fueron Cesar y Pompeo, quan poderosos en Roma y quan grandes enemigos y competidores: no creo que ay quien no lo sepa, pues a ambos les acaescio morir el dia que nascieron. Cesar en los idus de Março nascio y en los mismos lo mataron: así Pompeo en el mismo dia que ania nascido vino a morir, y ambos murieron a hierro. También fueron excelentes capitanes Annibal Cartagines: y el Rey Philippo padre de Alexandro y el Rey Antigono padre de Demetrio y Sertorio Romano y Viriato Español y en nuestros tiempos Fédérico duque de Urbino y aun algunos yellos se parecieron en las cōdiciones y maneren la guerra, y en una cosa quisieron ser todos yguales que todos fueron: tuertos: y perdieron el vno de los ojos por desastre. El inuitissimo emperador de Roma Carlos quinto deste nombre, rey y señor nuestro nascio en el dia de san. Mathias ap. 12. y este dia ha sido para el y para todo el mundo desdichadissimo, porque on este

### Primera parte de la Silua

misimo dia vno aquella grãde y memorable victoria: en que fue preso Francisco Rey de Francia: y el mismo dia vencierõ sus capitanes la batalla de Bicota: y en este mismo dia fue coronado, y elegido Emperador de Roma, y le han acaescido otras notables cosas y buenos successos. Yo no dexo de reprehender a los que escogen y miran en dias y en nombres para hazer y conuençar algunas cosas, pero desque leo y cõtemplo estas cosas, no me marauillo tãto de su engaño. Vemos que los franceses y otras naciones tienen algunos dias por aziagos è infelices: y q̃ en ellos no osariã dar batalla, por que siẽpre en los tales les ha acaescido algunos infortunios y desãstres, y otros por dichosos, y nunca les acaescio en ellos desãstre ni perdida. Todas son cosas q̃ nos admiran, por que no sabemos la orden y causa que llevan, pero ello su razon y successo tiene, que Dios lo sabe y ordena. De los casos que acaescieron y hechos notables de vna misma manera a los Romanos y los Griegos, hizovn notable tratado Plutarcho, llamado Paralela, do pone grandes y notables exẽplos, que podra ver alli el amigo y curioso de hystorias.

¶CAP. XLII. De algunos hombres que parecieron tãto a otros, que fueron tenidos por ellos, del engaño que Toranio hizo a Marco Antonio, de la respuesta que dio vn mancebo a Octauiano, de dos niños hermanos semejantes.

**L**Vego que vuiere contado algunos casos semejantes vnos a otros, y hombres q̃ se parecierõ en los acaecimientos, se me ofrece dezir, de algunos q̃ se parecieron mucho en los gestos: que cierto es vno de los grãdes secretos y marauillas de naturaleza, ver è tanta infinidad de hõbres la variedad de los gestos dellos, q̃ todos tengan vna forma, y ninguno se parezca a otro. Y de tan grãde variedad parece mas marauilloso, quãdo dos hõbres se parecẽ mucho. Delo vno y de lo otro daremos las causas

causas naturales, en el capitulo siguiēte poniēdo en este primero algūos exēplos estraños de algūos q̄ se parecierō mucho, de los quales sea el primero dela casa y corte dī rey Antiocho de Siria: dōde vuo vn hōbre llamado Artemio , q̄ segun dize Plinio y Solino, era de baxa suerte: aunque Valerio Maximo dize, q̄ era su pariente. Parecía pues este tanto al Rey, q̄ como despues la Reyna matasse al dicho Antiocho su marido, pudo algun tiēpo encubrir su maldad porq̄ se cō cierto cō el Artemio : y pusolo en vna cama diziendo q̄ era Antiocho q̄ estava enfermo è fue allí visitado de todos, tanta era la semejaça. Y allí el Artemio fingiēdo ser Antiocho: hizo su testamēto y señalando y nōbrando herederos y sucesor, qual la Reyna lo queria, fue obedescido : porq̄ todos creyan q̄ obedesciā a su verdadero rey q̄ es caso harto estraño. En este proposito el mas marauilloso caso es el de Semiramis Reyna delos Asirios, de quien tan grādes hazañas escriuē tātos auctores. Y es lo q̄ della dize Iustino y otros muchos q̄ se parecia a su hijo Nino tātō en la voz gesto y disposicion, q̄ muerto el Rey su marido, se vistio en abitos de hombre, è fingiendo y representando la persona del hijo, ruuo y gouerno quarēta años el Reyno, creyendo todos ser Nino su hijo, tātā similitud auia entre ellos, q̄ pudo todo este tiēpo traerlos engañados. Desta manera en la ciudad de Roma ē tiēpo de Pōpeyo vuo dos hōbres, el vno llamado Bilio y el otro Publicio: los quales parecīā tato al mismo Pōpeyo q̄ si no viera otras diferēcias en la cōpañia y abito segū dize Plinio cō muy grāde duda se podia conocer, si era Pōpeyo ò no, qualquiera dellos. Y parece q̄ esto fue creēcia ē Pōpeyo, q̄ a su padre le acaescio otro tātō, q̄ vn hōbre baxo llamado Menogene Strabō, le parecīa tanto q̄ le puso el pueblo este nōbre a el por el otro. Valerio Maximo y el mismo Plinio lo testificā. Tābien fue estraño caso, el devn hōbre llamado Toranio, q̄ traxo a Roma dos muchachos esclauos dī vna edad y en el gesto y è lo dī mas se parecīā tātō, q̄ todos los veniā aver por

### Primera parte de la Silua

por grande admiracion: y el Toranio publicaua y certificaua: que eran hermanos, y nacidos de vn vientre. Lo qual era falso, porque el vno era nacido en Asia: y el otro en Alemania. Y por este estremo de se parecer tãto estos muchachos los compro Marco Antonio, cuñado que fue del grande Octauiano. Despues como supiesse el engaño que no erã hermanos. Marco Antonio hizo llamar al vendedor: y le dixo le boluiesse el precio: que era vna grande suma, por, le auer engañado: diziendo que erã hermanos. El Toranio se desculpo agudamente: diziendo que por aquella razon le auia de dar mayor precio por ser de diuersas partes y linage los niños: que a ser hermanõs y de vn vientre nacido: no fuera maravilla que se pareciesen mucho. Acepto su descargo Marco Antonio: pareciendo le que alegaua buena razon: y tuuose por contento con su compra. Tambien le passo a Octauiano Cesar otra graciosa cosa con vn mancebo que vino a Roma en el tiempo que el imperaua en ella: fue esta, que vino a Roma vn mancebo, que parecia tãto al mismo Octauiano en el gesto, que a maravilla era mirado por todos, y siendo a uisado desto Octauiano, luego lo hizo traer ante si: donde se notó y cerifico mas la gran similitud que auia entre ellos. El Emperador siendo de dulce conuersaciõ: y q se preciaua de dezir algunas vezes cosas agudas y graciosas, viendo que todos dezian, que le parecia mucho, le dixo al mancebo, dime hermanõ, vino tu madre alguna vez a Roma. El moço entendio la malicia: y respondio le mi madre señor nunca vino a Roma: pero mi padre vino muchas vezes, morejando le a el, de lo que le auia sido tocado. De otro Surra Proconsul que fue de Sicilia: escriue tambien Plinio que le parecia tanto vn hombre pescador, en el gesto y en la habla, porque era tartamudo, y en todos los otros meneos, que si los ygualará en el habito y lo demas fuera imposible ser conocido qual era el Proconsul, y qual el pescador, que cierto es cosa estraña, y assi lo es. Y mas lo que Alberto Magno escribe en el libro

el libro de los animales, de dos niños hermanos nacidos de vn parto, que el afirma que vio y conosco en Alemania, q se parecian tanto, que apartados el vno del otro, no se podia saber qual era de los dos. Y allende del gesto era tanta la conformidad en lo de mas, que no podian biuir sino juntos y les era muy grande tormento apartallos. Hablauã de vna manera, quando enfermaua el vno enfermava el otro, y assi parecia que eran dos cuerpos è vna naturaleza y complisiō. Delo qual diria yo ser la causa que ambos deuieron ser concebidos en vn mismo instante y de vna misma materia, estando muy dispuesta y todas las partes della y gualmente condicionadas. Lo mismo cuẽta de otros sancto Augustin en el libro de la ciudad de Dios. Estas cosas aunque parezcã maravillosas, no deuen dexar de ser creydas: pues tales son los que las cuentan y escriuen: quanto mas, que ayer podemos dezir en nuestra España fue el Conde de Vreña Don Iuan Giron, y se parecia tãto al maestre de Calatrava su hermano, que mataron los moros en la de Loxa, que algunos criados del vno y del otro se engañauan muchas vezes: y hablan al vno por el otro, a testigos de vista lo oy yo mismo contar. Y en las hystorias de los Duques de Milan me acuerdo auer leydo: que Frãcisco Esforcia de quien ya auemos hecho memoria, que tenia vn cauallero en su exercito, que le seruia de cauallo ligero, que parecia tãto al mismo Esforcia q le llamauã por esto a el principe o duque. Muchos otros exẽplos podria cõtar, q dexo por no cãsar al lector con tantos cuẽtos de vna misma manera. Y sera biẽ dezir algunas razones y causas naturales, de do prouienẽ las cosas ya dichas y otras semejãtes, segun q los philosophos naturales las ponẽ.

¶ CAP. XLII. Que sea la causa de parecer los hijos a los padres y madres, como se causa la diuersidad en los gestos de los hombres, y los hijos de los sabios porque no salen ellos tales. Y otras cosas al proposito.

M

Como



Omo ninguna cosa hizo Dios q̃ no la hiziesse ordenada y cō cautelas similitudines en los gestos ya cōtados en el passado capitulo, la diferencia que en ellos ay causa y razō tiene, de dōde prouiene. Y tambien la terna lo q̃ vemos que passa cada dia que parece mas el hijo al padre q̃ a la madre: y otras vezes, por el contrario, y tambien ay razon: porque se engendra antes hijo que hija. Y porque vemos q̃ los animales de vna especie todos tienen los gestos de vna manera: y en solos los hombres ay tantas diferencias, que muy raras vezes se parece vn hombre a otro. Y otra cosa que es mas para auarauillar, que vemos muchas vezes, que los hijos de los hombres discretos, no salen tan sabios como sus padres. Todas estas son dudas, que Aristoteles y otros philosophos tractan, y entre ellos ay diuersas opiniones y respuestas, de todas las quales yo escogi las que agora quiero dezir, reduziēdo las a tres causas y razones principales, q̃ causan lo ya dicho. Con las quales aunque no en tan buena orden como deuiera se farifara a las dudas y dificultades q̃ se han propuesto. La primera causa y razon que a esto se puede dar es: y se tiene por cierta y verdadera, q̃ naturaleza siempre se esfuerça y trabaja a lo mejor: assi que en la generacion se encamina y procura engendrar varon antes que hembra, y hazer lo semejante al padre antes que a la madre: è dizen que se ha en esto como el Pintor que saca vna cosa al natural de otra. Y que quando naturaleza no haze esto assi, siempre es por defecto y falta que de la materia, que quando no tiene la perfeccion necessaria para que sea engendrado varon, encaminase a engēdrar hembra. Y assi en el gesto y semejança, quando la virtud q̃ haze la forma, que los naturales llamā virtud formatiua, de parte del hombre es mas fuerte y poderosa, sale el hijo mas semejante al varon que a la muger. Pero quando en esta virtud ay alguna indisposicion o menos fuerça: vence la virtud de parte de la muger, y salen los hijos a ella semejantes. Tambien se

se juntan otras causas para esto que diremos adelante , señaladamente es causa principal en esto la buena o mala disposicion de la materia a ambas partes en la generacion . Lo primero la muger sea como paciente, y el hombre como agente y artifice, y segun la disposicion de aquella, assi puede naturaleza obrar la similitud. Y no solamente la virtud y fuerza de parte del padre o madre obra en la similitud del gesto y miembros, pero tambien en la complusion, y en la disposicion y fuerza dellos, y en algunas passiones y enfermedades, y otras habilidades. Como vemos muchas vezes, que los hijos de los caluos salen caluos, y sordos los de los sordos: y aun heredan los hijos algunas enfermedades de los padres. Como son segun Galeno la Podagra, o Gota y el Arterica, y aun Anicena aña de la Lepra y Pílica, y aun las señales, que de casos o heridas vinierō a los padres, engañandose naturaleza, las pone en los hijos alguna vez , tanto se trabaja procrear lo semejante. Esto entre otras cosas afirma Columela en el libro octauo de re rustica , y aun tambien Plinio el menor en su primero libro, en vna carta hablando de la muger de Cornelio, dize que murio de gota , que era enfermedad de su padre y linage: y afirma lo dicho, que en las enfermedades se heredan, y descenden de los padres a los hijos. Y aun alguna vez esto se entiende a los nietos y descendientes, como en Niceo poeta natural de Bizancio o Constantinopla, de quien escribe Plinio , que siendo su padre y madre blancos, el salió negro de color , porque su abuelo padre de su madre era negro . Prueba se tambien lo dicho y veese en los cauallos, y otros animales , que en los colores y talles parecen por la mayor parte a los padres . Finalmente doctrina y razon es ya la dicha, de Aristoteles en el libro de Aere y aqua, y de Empedocles accrea de Plutarcho en el de Placitis philosophorum: y traeto lo Alberto Magno, en el libro diez y seys y deziocho de animalibus . Y de aquesta misma causa acaesce , y viene la diversidad y

### Primera parte de la Silua

variedad de los gestos de los hombres, y en la disposicion y talle de los otros miembros, segun la diuersidad y disposicion que ay en el varon y la muger, en aquella fazon. La segunda razon y causa de las dudas que pusimos es tambien de Aristoteles y de Plinio libro septimo: la qual es la ymaginacion de los padres enaquel punto, y tambien el efecto passion q ay en el animo. Y haze mucho al caso la vista o ymagen presente y esta es fortissima causa, juntandose con la primera ya dicha, porque ymaginando y pensando el padre o madre vn gesto hermoso, es causa de concebirse el hijo hermoso, y aun parece al gesto assi ymaginado. Y como acaesce tener los padres diuersas ymaginaciones, causasse dello la diuersidad y diferencia de los gestos: y el hijo que es engendrado parecer a diuersas personas. Y esto es tenido por tan importante que dize Empedocles donde arriba diximos que ha acaescido parir las mugeres hijos y parecer en los gestos a las estatuas y figuras que tenian en sus aposentos y camaras, quando se concibieron. Lo qual acaescer en los otros animales, bien se prueua por aquella hystoria de Iacob, que ponía sus varas pintadas donde sus ovejas concebían, y salían los corderos todos manchados. Y es de notar, que no solamente en los miembros corporales haga esta impresion: pero el affecto y animo de los padres imprime en los hijos concebidos. Y aconsejan los Philosophos naturales, que no aya el hombre ayuntamiento a su muger enojado ni ayrado, ni triste, ni embriagado, porque acontesce engendrar los hijos con estas condiciones y passiones. Y de aqui viene el padre alegre a engendrar hijo triste, porque lo estava el quando lo engendro. E dize Alexandro Afrodisseo vna cosa harto de notar, que por esta razon salen algunas vezes los hijos bastardos y adulterinos malos y viciosos: por la mala ymaginacion y temor que sus padres tuuieron en su generacion. Assi que desta razon se saca respuesta para aquella duda o pregunta, q qual sea la causa, que en los hombres solos ay tanta diferencia en los



los gestos: y no la aya en los otros animales assi. Delo qual dize Aristoteles que es la causa, que los animales no tienē pensamiento ni ymaginacion, sino solamente estan intentos en el acto presente, pero los hombres como las mas vezes tengan los pensamientos en otras partes, y la ymaginacion y memoria distraida y repartida: por esto aconteçe tanta diuersidad, y no parecer los hijos a sus padres. Y el mismo Alexandro en el primero libro de sus problemas, responde casi esta misma respuesta, a la question que diximos, que porque aconteçe los hijos de hombres sabios y discretos ser necios y de poco saber: diziendo ser la causa que los hombres que sabē poco, como diximos de las bestias, estan muy atentos en aquel acto presente, quando sus hijos se engendran. Por esto està la materia dispuesta perfectamente, por no auer alteracion ninguna, por la qual los hijos salen mas perfectos algunas vezes. Porque naturaleza no esta ocupada ni distraida en otra cosa ninguna: y haze por esto la obra mas perfecta. En los sabios no es assi: porque como tienen comunmente muy agudo y alto ingenio: assi lo tienen por la mayor parte mas ocupado, y no se ocupan tanto en aquel acto, que dexen de tener otras ymaginaciones y consideraciones. Por lo qual no ay en la materia conueniente disposicion y naturaleza: ni puede obrar tan enteramente. Y por esto suelē procrear hijos los que son sabios y discretos menguados: o al menos no tan sabios como ellos. La tercera razon y causa que se da a las dudas ya puestas es Astrologica causada por las influencias de las estrellas, auctor es Ptholomeo en su Cētiloquio, que segun la disposicion celestial: y la ymagen o signo que acende, y la postura y aspectos, que los planetas tienen en la genitura y nascimiento del hombre: assi se influyē los gestos, pareciendo a los padres o no, segun la proporciō que vuiere en las genituras del padre o del hijo. Y aqui pudieramos dezir las formas y fayçiones que cada planeta influye, siendo significador en esta parte: segun las diuersas na-

Primera parte de la Silua

turalezas y propiedades dellos, y lo mismo de los signos y otras ymagines de Estrellas: pero seria cosa muy larga de contar, y tambien no propuimos de dezir sino las causas, y no en particular los efectos. Lo vno y lo otro tracta Ptholomeo en el quadripartito, è Iulio Firmico, y Aliben Ragel, y Guido Bonato, y otros muchos. Y esta razon es muy poderosa, y no se puede negar, pues se vee y se sabe la influencia, y la fuerza que los cuerpos superiores tienen sobre los inferiores: y los efectos que en ellos hazen. Y pues esto se causa por el mouimiento que es causa de la generacion y corrupcion, y el es el que dispone la materia: y despues la informa, sigue se que como el mouimiento de los tiempos nunca cesase. è aya diuersos y tiempos y muy diuersos mouimientos, que como ya diximos ellas tienen diuersas naturalezas: assi se acondiciona diuersamente la materia, y se dan diuersas facciones y disposiciones en las criaturas. A vezes semejables las unas a las otras: segun la semejança que vno en los cielos en el vn tiempo. o en el otro. Estas causas y razones que tenemos dichas a las vezes concurrian todas, a las vezes la vna o las dos: è aun algunas vezes la vna repugna y contradize a la otra, y assi causan diuersos efectos como vemos. Y destas mismas razones se conosce la causa de nacer los hijos hermosos de padres feos y por el contrario. Que es tambien la buena o mala disposicion de la materia y virtud, y la ymaginacion de los que engēdran, y la influencia celestial en aquel tiempo. Como en las otras dudas auemos dicho.

¶ C A P. XL I I I. De vn extraño caso que de vna misma manera acaescio a dos caualleros Romanos, y como ambos hizieron el vno por el otro lo possible.

**L**Os principales Capitanes y cabeças en la muerte de Iulio Cesar fueron Bruto y Casio, segun Plutarcho y todos los que dellos escriuen, los quales con todos

todos los que lo siguieron y fueron en ello, fueron despues de muchas cosas que passaron, juzgados por enemigos de Roma, por Oclauiano y Lepido y Marco Antonio, que se apoderaron en ella. Y entre los que en estas diferencias siguieron a Bruto y a Casio, fue vn hombre principal y Pretorio llamado Marco Varron, el qual hallando se en la batalla que vieron Marco Antonio y Oclauiano, con Casio y con Bruto en las Filipicas, do fueron vencidos el Bruto y el Casio, cuya parte el seguia, passada la batalla el por no ser muerto mudo el habito, è fingio ser esclauo, y metiose entre los que lo eran. E assi sin ser conosciado, a bueltas de otros que fueron presos en aquella batalla, fue vendido en almoneda, y lo compro otro cauallero Romano llamado Barbula. El qual andando los dias, viendo su buena criança è ingenio del Marco, sospecho que deua de ser de Roma: un que no lo conosció, y que no se osaua mostrar. Con esta sospecha lo llamo a parte, y prometiendo le de procurarle perdon de Oclauiano, le rogo con mucha instancia, le dixesse si era de Roma, el Marco Varron lo nego con tanta dissimulacion, que su amo perdio la sospecha dello. Despues de lo qual buuelto el Barbula a Roma, con su esclauo que por ventura era mejor que no el, como vn dia estuuiessse el Marco Varon a la puerta del Consul, esperando a Barbula su amo, que auia entrado a cierto negocio, fue alli conosciado de vn vezino de Roma, y luego lo mas presto que pudo el que lo conosció, auiso a su amo quien era. El qual sin le dezir nada, ni darle a entender que lo sabia, procuro tales terceros con Oclauiano que en Roma imperaua que le alcanço perdon y libertad del. Y traydo en su presencia, Oclauiano le tracto muy bien, y despues lo tuuo por vno de sus acceptos amigos. Passados algunos tiempos, offrecieron se despues discordias y guerras entre Marco Antonio y Oclauiano Cesar su cuñado: y este Barbula que auia sido amo de Marco y le auia libertado, como diximos, tuuo la opinion y parte de Marco

### Primera parte de la Silua.

Antonio, y acaescio assi, que siendo vencido despues Marco Antonio por Octauiano, entre otros que fueron allipresos, fue preso este Barbula. El qual de miedo de Octauiano, se acogio al remedio que Marco auia usado, de se vestir y fingir lieuo, y sin ser conocido por la mudada del habito, y por que auia mucho tiempo que no se auia visto, porque de lo vno á lo otro passaron muchos años, y entonces no lo miro bien, el Barbula fue comprado por Marco y vino a ser esclauo de quien auia sido señor. Desde a pocos dias Marco lo conoseio, y tuuo tal manera y negociacion cõ el Octauiano que le perdono la offensa, y le dio su libertad. De manera que auiendo satisfecho lo que deuia, y pagado la buena obra que rescibio, nos dexo buen exemplo de la incõstancia de los estados desta vida, y doctrina y regla que en la prosperidad no deue hõbre dexar de temer la cayda: ni en la aduersidad perder la esperança del remedio.

¶ C A P . XL IIII. De las siete hedades y partes de la vida del hombre segun la doctrina de Arologos: del tiempo de cada vna dellas, y como se reparten en los siete planetas, y a que cosas inclinan.

**D**E que manera diuidian la vida y hedades del hombre los Philosophos naturales, y los medicos antiguos, contar lo hemos en el capitulo siguiente, lo mas breue y compendiosamente que pudieremos. Agora en este solamente ponremos la diuision que los Astrologos hazen, conforme al dominio y gouernacion de los siete planetas, sobre la vida y cuerpos de los hombres. Segun pues que comunmente diuiden y reparten los Arabes y Caldeos, ya en algunos Griegos y Latinos Astrologos: señaladamente Proculo Griego auctor: y Ptholomeo en el vltimo capitulo de su quadripartito, y Abben Ragel en el principio del sexto libro, reparte se y distribuye se la vida del hombre en siete

en siete hedades y partes, y a cada vna dellas señalan y dan el señorio y gouernacion de vno de los siete planetas. De las quales la primera es infancia, que quiere dezir niñez deniño que no habla: y podriamos la llamar innocencia, porque nuestro castellano no tiene vocablo particular que signifique infancia. El espacio y tiempo que a esta se da, son quatro años. En el qual principalmente tiene dominio la Luna: que es el primero y mas cercano planeta a la tierra, y por esto generalmente conforman las calidades que este planeta influye con esta edad, el cuerpo humano es humido, blando, de poca fuerza, mouible conforme a la Luna, por liuianas causas se altera: sus miembros son para poca obra, cresce a grande prisa mucho. Y esto acaece generalmente a todos, por el señorio de la Luna: pero en vnos mas que en otros y no ygualmente: porque las otras cosas particulares se han de juzgar tambien, por el estado de los otros planetas en su nacimiento del hombre: y por las otras cosas que se requieren ordinariamente considerar para esta edad. La segunda edad o parte contiene diez años: de manera que dura hasta catorze, y la llamafe Puericia: que es la niñez y principio de mocedad en el hõbre. En esto en lo general es gouernador el planeta llamado Mercurio, que esta en el cielo segundo, Planeta conuertible bueno con los buenos, y malo con los malos. En esta edad conforme a la naturaleza deste planeta, los hombres comiençan a mostrar su ingenio y abilidad para las letras. Leer, y escreuir, tañer, y cantar. Son doctrinables aparejados para ser enseñados, muy mouibles en sus propósitos inconstantes, y liuianos. La tercera edad que señala es de ocho años, llamada adolescencia, que dura hasta veynte y dos cumplidos, que es mocedad y crecimiento. Por orden y raziõ cõpõ la gouernacion y señorio a Venus, tercero planeta. Y alli por su natural impressiõ comienza el hõbre a ser abil y poderoso. para los desleos de Venus, dispuesto para auer hijos, inclinado a amores y mugeres: dasse a cantar e,

### Primera parte de la Silua

cãtares è juegos,vicios, comida:plazeres y fiestas. Esto entie dese por inclinacion natural , porque se ha de tener y creer que el hombre siempre tiene libre albedrio y voluntad , para resistir o aceptar esta inclinacion. Y sobre esta libertad los Planetas ni estrellas no tienen fuerza ni mando : puesto q̃ inclinan el apetito sensitiuo, y disponen los organos y miembros. A esta tercera dicha se tigue la hedad quarta que dura diez y nueue años : hasta q̃es el hõbre de quarenta y dos años. Esta es la juventud: en ella es señor y gouernador el planeta Sol, a quien los Astrologos llaman fuente de la lumbr e ojo del mundo: principal y rey entre los planetas. Y assi aque lla hedad es flor de la vida: el cuerpo serridos y potencias al cançan la fuerza enteras: es el hombre entendido, osado: sabe cionofcer y elegir lo bueno, dessea y procura mando y seño rio, ser yllustre y conoseido, y sigue la virtud y enclina se a ju sticia, y assi è las cosas generales manifesta el seño rio del Sol siempre saca las cosas particulares. La quinta hedad de su duracion segun estos auctores es de quinze años , hasta los cinquenta y seys, y esta es la hedad viril y varonil, su plane ta es Marte, malò, peligroso, caliente. Los hombres en esta hedad comiençan a ser auarientos , y acundos y enfermos, templados eu los mantenimientos, cõstantes en sus hechos de la naturaleza de marte. Passados cinquenta y seys años, los doze años siguientes hasta sessenta y ocho es la edad sex ta, llamada vjez, y es principal gouernador della Iupiter pla neta noble, significador de ygualidad y religion, de piedad, de templança, castidad: è assi inclina a los hombres en esta edad, a huyr el trabajo y peligros, buscan el descanso, obrã piedad aman la templança y caridad : quieren honra con loor, son honestos y vergonçosos. La septima y postrimera de las he dades ponen y señalan, desde sessenta y ocho, hasta nouenta y ocho años, y pocos son los que la acaban. Llamase hedad caduca, y decrepita: manda en ella el mas tardo y mas alto planeta de todos llamado Saturno. Su complexion es fria y

seca

feca y melancolica, triste, enojosa, sus efectos son soledad, y guardar la yra y enojo: enflaquecer la memoria, y las fuerças, dar congoxas y tristeza largas, dolorosas enfermedades grandes y profundos pensamientos, desseo de experimentar grandes secretos y cosas escondidas. Si alguno passa de estos terminos, que cierto en nuestros tiempos es cosa maravillosa passar de aqui, el resto de su vida buelue a tener por su planeta a la Luna, que fue el primero en la primera edad llamada infancia y niñez. Y assi obran los hombres lo que los niños en las condiciones e inclinaciones. Esta division de edades, ya dixé que eran segun regla y parecer de Astrologos cada uno le de el credito y auctoridad que quisiere, que cierto no la dexa de tener. Agora vengamos a las opiniones de Philosophos naturales y medicos en el mismo proposito.

§. CA P. XLV. De la diuersidad de opiniones en la division de las edades del hombre, segun los Philosophos y medicos, y algunos de los Poetas.

**A**Viendo propuesto la constante y comun opinion de todos los Astrologos, en dividir toda la vida del hombre en siete edades, y partes, trataremos agora la inconstancia y diuersidad que ay entre philosophos, y medicos y poetas: porque los ingeniosos se exerciten en esta variedad, y porque en ello ay cosas algunas de notar y a mi no me costo poco trabajo juntar las buscando esta materia en los auctores antiguos, como tratandola sera manifesto. Pitagoras aquel grande philosopho de toda la vida del hombre, por larga que fuese, hizo quatro partes solas, comparando las a los quatro tiempos del año, desta manera, la niñez dixo que era el Verano de la vida, donde todas las cosas estan en flor y en verdura, y comiençan a crecer y augmentarse. La mocedad comparo con el Estio; por el calor y fuerça de aquella edad en los hombres. Y la juventud y varo-

### Primera parte de la Silua

y varonilhedad: dixo que era el Otoño porque ya en aquella edad esta el hombre experimentado, y tiene maduro y entero juyzio, y conofcimiento cūplido de las cosas. La vez hizo y ſeñalo por Inuierno de la vida, tiempo ſin fructo y trabajoſo, y que ya no ſe gozã ſino los fructos de las otras hedades. Eſta fue la Particion que hizo Pitagoras, ſegun lo cuenta Diogenes Laercio, en las vidas de los philoſophos. Marco Varron, doctiſſimo entre los Romanos, ſeñalo cinco terminos y partes en la vida del hombre y dio a cada vna de llas quinze años de duracion: de manera que los quinze años primeros de la vida llamo niñez, que en latin llamamos puericia, por la pureza è innocencia de aquella edad. Deſde quinze a treynta nombro adoleſcencia, que quiere dezir crecimiento: porque haſta entonces ſiempre crecen los hombres y ſuben. Los otros quinze haſta quarenta y cinco llamo juventud: tomando eſte nombre de vn verbo latino iuuare q̃ quiere dezir ayudar, porque deſta edad principalmente ſe ayudaua ſu republica Romana, en ſus guerras y batallas, y es como eſtado de firmeza de la vida. Y de quarenta y cinco a ſeſſenta les llamo Seniores, que quiere dezir mas viejos: al reſpecto de los que quedan atras, porque ya en aquel eſpacio y tiempo van los hombres declinando, y canſiando a la cierra vejez: la qual es todo el reſto de la vida: paſſados los ſeſſenta años, y aſſi la llama Marco Varron, ſegun q̃ refiere Cenſorino en el libro de die natali. Hipocrates Philoſopho y principe de los medicos, puſo y diuidio ſiete hedades en la vida del hombre, deſta manera. Ala primera hizo de ſiete años. La ſegunda, de otros ſiete, haſta catorze cūplidos, y la tercera, de catorze, que ſon veynte y ocho: y otras dos de a cada ſiete, q̃ montan todas cinco dichas, quarẽta y dos años. Y la ſexta edad hizo de catorze años haſta paſſados de cinquẽta y ſeys, y lo de mas todo dio a la ſeptima edad. El philoſopho Solõ q̃ dio las leyes a los Atheniẽſes, ſegũ aq̃l miſmo Cẽſorino eſcriue, deſtas ſiete partes hizo el diez, diuidiendo la ter



la tercera y sexta y septima por medio: de manera que todas diez fuesen de a siete años. Estos philosophos hizieron esta diuision. Pero sancto Ysidoro en el onzeno libro de sus Ethimologias haze de la vida del hombre seys hedades: en las dos primeras conuerda con Ypoerates, porque las haze de cada siete años. La primera llamada infancia como diximos. La segunda puericia: y desde catorze años hasta veynte y ocho puso la tercera, que es adolescencia o hedad de crecimiento: y de veynte y ocho años hasta quarenta llamo juventud que es la quarta en orden, y la quinta a quien llama declinacion y principio de vejez la haze de veynte: que son por todos sessenta: y lo restate de la vida puso por sexta hedad llamada vejez. También diuidio la vida de los hōbres el excelēte poeta Horacio, pero solas quatro partes y hedades hizo, como diximos de Pitagoras, conuiene a saber, puericia, è iuuentud y hedad viril, y vejez, las quales escriue, y las condiciones que los hombres tienen en cada vna dellas: elegantissimamente en su arte poetica: pero las verdad es que por regla de natural philosophia no se deuria diuidir la vida del hōbre mas que en tres hedades, conuiene a saber, hedad primera de crecimiento, segunda de estado, tercera de diminucion. Porque segun Aristoteles en el tercero de anima: todo lo que se engendra tiene augmēto y estado y diminucion, è assi en el hōbre engendrado a los terminos que pasan estos effectos: se auian de señalar tres edades. Y tambien tuuieron este cuydado los medicos Arabes è assi Auicena: doctissimo varon, en la primera del primet capitulo de las compliçiones, haze de la vida del hombre quatro hedades o partes principales. La primera que son los treynta años primeros, llama se adolescencia, porque todo va en crecimiento hasta aquella hedad. Y assi desde treynta hasta treynta y cinco, llama hedad de estado y hermosura: porque està el hombre en su perficcion y no ha comēçado a caer: y desde treynta y cinco hasta sessenta, dize ser secreta diminucion, y camino de vejez: todo

### Primera parte de la Silua

lo de mas que pudiere biuir:pone por clara y descubiertave  
jez,y hedad caduca:pero auens de saber,que aunque hazeaf  
si la diuision principal . La primera destas quatro partes que  
es de treynta años,diuidio en tres menos principales,de ma  
nera que podemos dezir que se conforma con los que dau  
dieron en siete hedades,en esta confusion y variedad de opi  
niones:yo no se qual me tuuiesse por mas verdadera:ni en la  
verdad se puede dar regla ni termino cierto : assi por las di  
uersas compliçiones,y disposiciones de los hombres:como  
por abitar en diuersas prouincias y tierras,y mantenerse cõ  
mejores o peores mantenimientos . Por lo qual vnos son  
mas presto hombres que otros,y otros mas presto viejos,  
assi por lo dicho,como por los diuersos exercicios , y offi  
cios y trabajos.Por lo qual Caleno en el sexto del regimie  
to de sanidad dize,que no podemos dar tiempo limitado a las  
hedades,sino con poco mas o menos.Lo qual bien confide  
rado:no pareçiera tan extraño , ver que aya tanta discordia  
entre los auctores que he alegado : pues cada vno tuuo di  
uerso respecto,y consideracion,segun la qual llena razon su  
manera de diuidir,como fue el de Seruio Tulio Rey de Ro  
ma que no tuuo respecto sino al bien comun , segun cuenta  
Autogelio en el libro decimo de sus noches aticas, quando  
diuidio el pueblo Romano en aqllas cinco clases o estados,  
en lo que tocava a las hedades,en solas tres partesdiuidio la  
vida del hombre.Desta manera los dezisiete años primeros  
hizo o señalo por puericia o niñez:y de ay adelãte hasta qua  
rentay seys:los tuuo por abiles para la guerra, y los hizo ef  
creuir y empadronar,y desde quarenta y seys adelãte los lla  
mo Seniores,y hombres de cõsejo.Y esta diuision de Seruio  
Tulio,no contradize a los otros:porque es vniversal,que in  
clayelas otras particulares y menores . Y pareçe que con  
formo a lo que comunmente suelen repartir, en hedad ver  
de, y madura,y veçez.La verde desde que nascemos hasta el  
fin de la juvenrud,que sería hasta quarta y cinco años poco  
mas

mas o menos. Y aſſi dize Virgilio (viridiſq; inuentutis) la he-  
dad madura que ſeria haſta los ſeſſenta, que Seruio Tulio  
llamo Seniores, y de conſejo: y lo de mas la decrepita y paſſa  
da vejez. Y eſtas ſe puedē repartir en las otras menores par-  
tes, y aſſi traer a cōformidad la variacion: que parece que  
ay entre los auētores ya dichos.

§. C A P. XLV I. De algunos años y terminos de la vida  
de los hombres que los antiguos tuuieron por aziagos, y  
muy peligrosos, quales ſon y porque.

**A** Propoſito de los dos paſſados capitulos, quiero a-  
qui ſeñalar, y auisar, como algunos años particula-  
res de la vida del hombre tuuieron los philoſo-  
phos antiguos y aſtrólogos por peligrosos y aza-  
gos: y llamaron los climitérios, dando les nombre de vna  
palabra Griega climar, que quiere dezir eſcala o grado: por  
dar a entender que los tales años ſon como paſſos o puer-  
tos diſcultiſos en la vida. Por que aſſi como en las enferme-  
dades: tienen por terminos y diſcultiades el ſeteno y noueno  
y eatorzeno dia, aſſi ſe guardan y conſideran terminos  
en los años de la vida, por reſpecto de la fuerça de los nume-  
ros, a quien tanto atribuyeron Pitagoras, y Temiſtio, y Boe-  
cio, è Auenroyz, y otros, y por la influēcia y dominio de  
los Planetas malos como Saturno en diuerſos tiēpos y he-  
dades. De manera que como Marſilio Ficino en el libro ſe-  
gundo de Triplici vita, y Cenſorino en el libro de die natali:  
y Aulogelio en el tercero, euentā todos los hebdomadas y  
ſetenarios de años, principalmente tenían por de mayor al-  
teraciō, y tenían q̄ era impoſſible, paſſar ſin algun grāde peli-  
gro o trāce o mudāça è la vida, o eſtado, o ſalud, y cōpliſiō. Y  
por eſto el ſeteno y catorzeno y veynte è vno, y veynte y o-  
cho, y treynta y cinco. y quarēta y dos, è aſſi cada ſiete años ſe  
reglauā y guardauā y tenia por peligrosos, y por q̄ el numero  
de tres tienen tãbien por de gran miſterio, quādo ſe cōpone  
el ſiete por tres, como el veynte y vno: cūā lo a vn por de

### Primera parte de la Silua

mas importancia, y el año quarenta y nueue porque es de siete vezes siete, por ende en grã manera peligroso, pero el de mas misterio, y mas tenido d todos era el año sessenta y tres porque como veynte y vno se compone de tres vezes siete, el sessenta y tres se haze de tres vezes veynte y vno, y de nueue vezes siete, que todos son en numeros muy celebrados. Por lo qual quando vn hombre llegaua a esta hedad, el tenia grande cuydado y vigilancia en su vida. Y todos estauan esperando, que seria del. E así lo encaresee muy mucho Iulio Firmico en su astrologia. Y Aulogelio en este proposito en el libro. 13. pone vna carta del Emperador Oçtauiano, q auiedo cõcapado y passado deste peligroso año, escriue a Cayo su sobrino: hablando le en ella y significandole el plazer grande que tenia, de auer ya el entrado en sessentay quatro años y que bien creya del que auia celebrado con grande plazer su nascimiento. De manera que este año de sessenta y tres temian mucho, y veyan por experiencia, que morian muchos hombres que llegauan a esta hedad: o llegauan a punto de muerte. Y en este año de su vida murio Aristoteles, y otros varones notables. Y como dixẽ tambien era numero muy mirado el de nueue, y por tanto el que acaesçia passar de sessenta y tres tenian por muy cierto que no passaria del ochenta y vn años, porque es termino q se compone de nueue vezes nueue. E así murio desta hedad aquel grãde Philosopho Platon: y el grande Geographo Eratostenes, y Xenocrates Platonico, principe de la antigua Academia, e Diogenes Cínico, y otros varones señalados. Esto que tengo dicho mas lo quise escreuir por curiosidad y exercicio: que porque lo tenga por muy verdadero, ni de tener en mucho: aunq tambien no va fuera de camino, ni rason natural: que así como vemos que las enfermedades y humores tienẽ sus terminos y acuden a dias y a tiempos señalados, y en los hombres y en otros animales los dientes se mudan: y de la misma manera nascen las barbas, se muda la voz, y haze naturaleza otros effectos

effectos y mudanças notables en las compliſſiones, y condi-  
ciones a terminos conoſcidos, porque no podremos creer  
que dela miſma manera a tiempos y terminos ſeñalados, ha-  
ga otras alteraciones, e impreſſiones. Y que tiene ſu cuenta  
nueſtro humano cuerpo con las influencias del Cielo, y cõ  
los humores entre ſi, por via y manera a noſotros ſecreta,  
como quiera que eſta ſiempre ſubjecta a la voluntad y go-  
uernacion de Dios, el qual aunque milagroſamente crio to-  
das las coſas dexa las y permite las: empero uſar y  
obrar naturalmente. Sino es quando a el  
por ſus ſecreteros iuyzios le parece  
otra coſa.



# COMIENCA LA

## SEGUNDA PARTE DE LA SILUA

de Varia leçon, la qual contiene muy varias  
y notables cosas.

¶ CAP. I. De Francisco Esforcia, è Nicolao Picinino,  
exclentes capitanes: por quan diuersas vias y maneras alcã-  
çaron a ser tenidos por los mas abiles y sabios de su tiempo  
en el arte militar.



OSA NATVRAL PA-  
resce, que por los medios que  
vno alcanço a ser muy señala-  
do en algun arte, o facultad,  
por aquellos mismos deuria ca-  
minar, el que en aque llamisma  
quisiesse ser singular y señala-  
do. Y cõ pareçer esto assi, ve-  
mos muchas vezes: que por  
diuersas maneras vienen los  
hombres en vn mismo fin.

Para prucua de lo qual, entre otros exemplos que yo he ley-  
do: se me ofresce agora el de Francisco Esforcia, q̃ despues  
fue Duque de Milan, y de Nicolão Picinino, naturales de Ita-  
lia y muy señalados en armas. Los quales fueron en tiempo  
del exclente Rey don Alonso de Aragon y de Napoles: y  
de Ludouico Maria Duque de Milan. Fueron estos dos Ca-  
pitanes de muy diuersas maneras, y assi muy embidiosos el  
vno del otro, y q̃ cada vno pretendia exceder al otro, en el e-  
xercicio y arte militar. Y fue tâta su abilidad y auctoridad de  
cada vno dellos en esse caso q̃ grande tiẽpo estuuu la justicia  
dubdosa y la causa por determinar. Hasta q̃ al cabo despues  
de grãdes rrances, ser vencido el Picinino en batalla, y venir  
el Es-

el Esforça a ser Duque de Milan, hizo la cosa clara por su parte, y quedo por mas principal: o alomenos por mas vñturoso. Y como dicho tēgo, con diuersas cōdicionēs y tales maneras vino cada vno dellos a tãto estado y estimacion. El Nicolao Picinino fue tã pequeño de cuerpo, q̃ por esto era llamado Picinino, pero así como era pequeño de cuerpo, así era de grãde y alto animo. Era hōbre de pocas y no biē con puestas palabras, pero comprehendia en ellas muchas cosas y grãdes, con sus soldados y gente de guerra, era blãdo, y mñso, y muy liberal con sus amigos, pero cōlos enemigos, duro y muy aspero. Haziēdo la guerra era cobdiciosissimo de pelear, y venir a las manos y así daua la batalla cada vez que se le ofrescia, pero era muy cuerdo y auisado en acomētet los peligros. No sabia estar quedo ni descãsar, y fue tanta su presteza, que muchas vezes como los enemigos descuydados. Fatigaua mucho a los contrarios cō emboscadas y rebatos. Hallauase mejor en la guerra y vsaua mas de gente de a cavallo que de gente de a pie. Preciaualē y queria que su gente fuesse muy estorçada, aspera de condicion y braua. Fue este Capitan tan animoso, que nunca se espanto, ni mostro temor porque sus contrarios fuesen mas en numero que los suyos. Tuuo singular gracia y destreza en caminar con su exercito y guia'lo a su saluo. Finalmente con estas artes è a-bilidades vno grandes y señaladas victorias, en diuersas partes de ytalay alcanço muy illustre nōbre y fama. El otro Frãcisco Esforça su competidor, es para espantar ver quan cōtrarias cōdicionēs y manera tuuo a las ya dichas de Picinino. Fue hombre alto de cuerpo, de rezios y grãdes miēbros y muy proporcionado, de gentil gesto y muy alegres ojos, y caluo, y muy bien hablado, y copioso de buenas palabras, de agudo ingenio y muy auisado. Tenia sobre manera animo, cobdicioso de cosas grandes, gran sufridor de los trabajos. En el hazer la guerra siempre procuraua escusar el rompimiento, trabajaua antes vencer cercando y con

Segunda parte de la Silva  
dilaciones, que peleando. Nunca ven a la batalla sino por  
necesidad muy de proposito. Quería que su gente andu-  
xese luzida y compuesta, y que fuese muy esforçada: pero má-  
ta. Y hazia mas con la gente de pie, que con la de cauallo, è as-  
si la procuraua mas, y la tenia en mucho. Fue hombre muy  
constante en sus propositos, y agudo y sagaz en engañar al  
enemigo, y entender los engaños y ardidés que le eran he-  
chos. En los casos nuevos y rebatos estaua muy en sí, y assi  
en todas cosas fue hombre de singular y grande consejo, co-  
las quales mañas y reglas, aunque como se puede auer visto  
muy dessemejantes del otro, vino a ser tenido por excelēte  
y muy grande capitan, y por muy diuersos casos y acaescimi-  
entos, vino a ser Duque de Milan, è vno de los principales  
hombres del mundo. Destos dos varones tan señalados es-  
criuen muchos auctores modernos, principalmente son au-  
ctores de lo que tengo dicho, el Papa Pio en su cosmogra-  
phia, y Antonino Sabelico en sus Eneadas, donde se podran  
ver otras grandes cosas y hazañas suyas.

60 C A P. II. De como el Leon ha miedo de vn gallo, y de  
otras cosas muy flacas, y que razon se puede dar dello. Y del  
grande conosciimiento y clemēcia suya algunos exem-  
plos de notar.

**N**O hizo Dios cosa tan fuerte, ni poderosa en este  
mando, donde andamos, que no aya algo a quien  
tema, y le pueda empecer: è assi no ay en el estado  
seguro ni firme. Vnas cosas gastan y destruyen a  
otras, y aun no sabemos biē de quales nos deuemos de guar-  
dar: ni que cosa conserua o daña a otra. Muchas vezes huy-  
mos lo que no nos puede dañar: y otras nos llegamos al pe-  
ligro sin conocerlo. Despues desto ay entre los animales y  
cosas criadas cierta amistad ò odio natural, por oculta, y se-  
creta propiedad, por do se aman unas a otras, o se huyen, o  
desa



defaman: de lo qual abaxo haremos particular y larga mencion. Pero en el proposito, que agora estamos, que animal puede ser mas poderoso y fuerte que el Leon principe de todas las bestias, y que por esto tiene este nombre: porque segun algunos dizen Leo en Griego quiere dezir Rey, aunque segun otros este nombre Leo quiere dezir ver, y por ser este animal de excelente vista, tiene tal nombre. Como quiera que sea: siendo este animal qual tengo dicho: que tanto temor pone el a todos, por secreta propiedad de naturaleza esenuea y dizen del, que en viendo a vn Gallo sin tiecto huye del, como la liebre huye del galgo, y aun sin verlo si lo oye cantar, tiembla y ha temor, ques cosa para espantar. Y no solamente esto le pone temor: pero del sonido que hazen los carros por los caminos se espanta y altera marauillosamente. Y assi mismo de qualquier hombre que lleva hacha o lumbr encendida en la mano, huye sin esperar, que todo parece de no creer, de vn animal tan fuerte y tan fiero como el Leon: pero dello se tiene experiencia cierta, y tambien lo escriuen Plutarcho en el libro de la diferencia entre el odio y la inuidia, e Plinio en el libro octauo, y sant Ambrosio en el sexto de su exameron, y tambien lo afirma Alberto magno en el libro veynte y dos de los animales. Donde escriue q si el gallo es blanco, ha mucho mas miedo del el Leon: que si fuessè de otra color. Destas cosas no se puede dar entera razon y causa, porque como dixe son propiedades secretas de cosas, pero Lucrecio antiguo poeta dize, que en el gallo y en sus plumas del ay cierta propiedad, o calidad que demirarlo se causa en los ojos del Leon dolor grandissimo, por lo qual no pudiendo sufrir huye. Otros atribuyen esta sugeciõ y temor quel Leon tiene del Gallo, a las causas superiores. è influẽcias de las estrellas, y no a los sentidos, y materia. Por que dizen q como estos dos animales son sujetos al Sol, q la virtud del Sol participa y compete m<sup>as</sup> al gallo, q al Leõ, y de aqui viene, q el inferior y de mēos virtud en esta parte,

## Segunda parte de la Silua

aunque mayor en grandeza y fuerça, y tema y obedesca al superior, y de ser el Gallo de propiedad del Sol, dicen que se regozija, y canta quando quiere salir y venir el Sol, sea qualquiera la razon destas: este animal es el mas fuerte, y de mayor animo que todos los animales. Y aunque es assi brauo, y cruel contra los fieros y brauos: de su mansedumbre y clemencia ay hermosas hystorias, y exemplos escriptos. De los quales yo quiero contar algunos notables y señalados. A piô Griego, segun refiere Aulogelio en el catorzeno libro de sus noches aticas como testigo de vista escriue, y tambien lo afirma Eliano en el libro de los animales. Que en vnas fiestas que se hizieron en Roma m. y solennas, donde en la plaza, o cerco que llamaua el Maximino, se echaua muchas bestias fieras, Leones, y Onças, y otras bestias brauas. y alli echauan esclauos y otros hombres condenados a muerte, para pelear con ellos, que muriesen, o se defendiesen varonilmente. Espectaculo y fiesta por cierto de mucha crueldad, acaescio pues que entre los otros hombres que alli fueron echados, fue vno llamado Androdo, esclauo de vn Cõsul. Y entre los animales que a caso estauan en la plaza, auia vn Leon grandissimo, y fiero traydo de Affrica, en quien todos tenian puestos los ojos. El qual Leon como Androdo fue echado cerca de donde estaua, puso los ojos en el, y estuuu vn rato parado mirando, desde a poco començo a andar, e yrse para el y todos creyeron q lo yua a hazer pedaços. Pero el Leõ poco a poco con el rostro baxo y manso, se lleuó al Androdo q estaua temblando, y esperaua la muerte: y se refregó è junto con el y le hizo grandes halagos, lamiendo le las manos y rodillas, e hizo aquellos ademanes y semblantes, q los perros suelen hazer, quando ven a sus señores, acabo de muchos dias. El Androdo vista la mansedumbre del leon, començo a cobrar animo y esfuerço, e hizole tambien halagos, trayendole la mano por el cerco, y mirando lo en este tiempo bien lo vino a conoçer, porque con el auia passado lo que luego dire

diremos. Visto esto por el pueblo, de muy grande espáto de caso tan nuevo se dieron muy grandes bozes, y el Emperador luego mando sacar al Androdo de la plaça do estava, y llevado ante sí, le pidio, que contasse y dixesse la causa o razon de lo que con el leon auia passado. Y luego el le dixo, q̄ auiendo estado en Affrica, siendo Proconsul en ella su amo, el se auia ydo huyendo a caso por vn desierto, y se auia metido en vna cueua no pudiendo sufrir el grande calor de medio dia del Sol. Y estando en la cueua dende a poco rato ania allegado aquel Leon, el qual no le hizo mal ninguno: antes alçando la mano que lleuaua corriendo sangre, se llego a el, y mostrando se la muchas vezes: le vió que traya vn palo agudo hincado por ella: y que el sospecho lo que el Leon queria que le hiziesse, y lo mas subtil y mansamente que pudo le fago el palo y despues le apreto la sangre, y el Leon estava quedo a todo esto. Acabado de facer el atilla, o palo, el leon se puso a descansar, echado sobre sus proprias manos. Conto le mas el Androdo, que despues de passado esto, auia estado tres o quatro dias en la cueua del Leon, y no teniendo que comer, el leon le traya carne de la que caçaua, la qual el comia assada al grã calor del Sol por falta de fuego. Passados estos dias y no estando el leon en su cueua, el auia sido preso, y hallado por la gēte del procōsul su amo, que andauan en su busca. Y así auia venido al trance presente de ser echado a las bestias fieras. Entre las quales auia plaxido a Dios, que fuesse traydo aquel Leon a quien el auia hecho aq̄lla buena obra, del qual auia sido conosci-do y tratado como todos auia visto. Oydo esto fue androdo por mādado del emperador dado por libre, y mādado soltar, y le fue hecha merced del leō mesmo. El qual despues muchos dias anduuo por las calles de Roma en cōpañia del Androdo: sin hazer mal a nadie. Por lo qual todos le danã joyas y dadinas, y lo llamauã el medico del leō, y al leon el hūesped de Androdo. Este desastre de hincarse las espinas a los Leones, les deue

Segunda parte de la Silua.

acaescer muchas vezes, y dioles Dios este instinto, de buscar el remedio en los hombres. Parece esto así, porque otros semejantes exemplos que el dicho hallamos escriptos por verdaderos auctores. Plinio en el lugar arriba dicho, cuenta lo mismo de otro Leon en la prouincia de Siria, que llegó así con vna espina en la mano a vn hombre natural de Siracusa de Sicilia, y el hombre lo curo y sacó la espina. Y Plinio dize que vio en la misma ciudad de Siracusa esta hyistoria pintada como auia passado. Pues de otro llamado Elpis natural de Samo tambien cuenta Plinio lo mismo: que auiendo desembarcado en Africa, vido venir vn Leon bramando para el, y el huyendo se subió en vn arbol, hasta el pie del qual el Leon lo siguió, y llegando al pie del arbol, el Leon alçó muchas vezes la mano, la qual parecia tener herida de vn palo que tenia hincado por ella. Y esto hazia dando muchos bramidos, y quejando se tanto que el Elpis se auenturo y descendió del arbol y sacó al Leon la espina de la mano. Dé lo qual el leon fue tan agradescido que todo el tiempo que la nao en que el venia estuuó en aquella parte, el leon le traya carne de mōte, de que comian el y sus compañeros. Haze ser creyble lo que tengo dicho, auer acaescido lo mismo al doctissimo Doctor sant Hieronymo, auiendo curado otro Leon de la misma manera, el qual dizen que despues le fue tan agradescido que le acompañaua en el yermo su asnico, y lo guaua a su casa cargado de leña. De otro leemos, que andando montando en la prouincia de Judea Golfredo de torres cauallero señalado de los que fueron a conquistar la tierra santa con Gudofre de Bullon, lo halló peleando con vna sierpe, que lo tenia ceñido apretado, y en peligro de ser muerto della, y el mató a la sierpe: por lo qual despues en agradescimiento desto el leon lo siguió y acópañó siēpre y andaua guardando su persona, y quando yua a mōte lo seruía de lebre. Y acaescio despues en cierta nauegacion q̃ el Golfredo hizo, no auiedo querido acoger el leon en la nao, y queriēdo lo dexar en tier-

en tierra, el Leõ se echo al agua, y antes q̃ pudieſſe ſer ſocorrido ſe ahogo. Pues de los leones q̃ en la ciudad de Babilonia no hizieron mal a Daniel: ni otros q̃ en tiempo de Dioclecia no, y Numeriano no empecierõ a los chriſtianos, que les erã echados, no lo pongo por exemplo de las coſtumbres del leõ pues aq̃llo era por gracia y milagro de Dios particular por moſtrar la innocencia de ſus ſanctos martytes, y para cõfuſion de los crueles y tiranos q̃ los atormentauã. Entre las noblezas deſte animal ſeñaladas ſe eſcriue, q̃ nunca haze mal a hõbre, ſino cõpelido cõ muy grãde hãbre, y tãbien ſi topa cõ hombre, o con muger, antes haze mal al hombre que no a la muger, y nunca o muy pocas vezes a los niõos. Pareſce q̃ tiene el Leon honra y preſumpcion como hombre, porque quando ſiente que le veen yr, no alarga el paſſo, ni haze mudança huyendo. E yendo encubierro por matas, o por do no puede ſer viſto: va huyendo a todo correr. E dicen mas: que quando aſſi va huyendo, jamas buelue la cabeça atras, moſtrando menoſprecio de quien lo ſigue. Es de tan grande inſtinto, y conoſcimiento el leon, que ſi alguno lo hiere con lança, o otra qualquier arma, aunque ſea entre muchos hõbres y de mucho tiempo lo conoſce y perſigue. Tanto que eſcriue Eliano, que vn mancebo criado del Rey Iuba, rey de Mauritania en cierta monteria yendo con el Rey hirio con vna lança a vn Leon, y paſſado vn año y ſiendo ya el leon ſano de ſu herida, paſſando el Rey Iuba por aquel miſmo camino, y con el el miſmo moço entre otros muchos que venian con el rey, el Leon eſtaua a caſo muy cerca, y conoſciẽdo entre todos al mancebo con tãto animo è imperu ſe metio entre la gente, que ſin poder ſer reſtitido ni deſſendido, lo mato y deſpedaço dentre todos. Los miſmos auſtores tambien eſcriuen otra coſa marauilloſa del leon, que ſi la leona con quien tiene ayuntamiento, o compaña ſe junta con otro leon, el por el olor lo conoſce, y la hõbre y caſtiga muy grauemente. Dizen tambien, que quando el leon es viejo,

que

## Segunda parte de la Silua

que no puede caçar ni osa pelear cō otros animales, de estar ya muy flaco y sin fuerça: los otros leones mas nuevos y rezios le sacan y matan la caça, y lo guian y llevan donde esta, alli lo escriue Eliano, y de lo que tengo dicho es auçtor Plinio en el octauo libro, y Aristoteles en el libro octauo. y no de la hystoria de los animales, y Solino en su Polistor capitulo de Affrica, y Alberto magno en el libro veynte y dos de los animales donde otras cosas deste animal escriuē y traçtan. De lo qual no quise contar mas delo dicho porque me pareçcio exemplo y confusion para los hombres desagradecidos y erueles, viendo que en los animales brutos aya agra descimiento y clemencia.

¶ CAP. III. Quien fue el primero que amanso el leon, y como vno tambien quien los truxesse vñidos en yugo, del trance q̄ le passo a Lisimaco capitā de Alexādre cō vn Leon

**E**ste tan poderoso animal de quien auemos cōtado en el capitulo pasado, basta la diligēcia y maña de los hombres para lo hazer manso y domestico. El primero q̄ dicen q̄ amanso, y crio el leon fue Hanō natural de Carthago, y fue muy gracioso el galardon, q̄ los Carthagineses le dierō por tā buena y señalada inuenciō. Y es q̄ lo mādaron desterrar dela ciudad, diziēdo q̄ parecia q̄ era especie, è indicio de se querer hazer señor de la tierra. E Plinio cuēta esto diziendo q̄ lo cōdenaron a destierrō, porq̄ parecio q̄ a qualquiera persuaderia, y haria hazer lo q̄ quisiesse pues auia amāsado y sojuzgado bestia tan fiera. El mismo Plinio cuenta q̄ Marco Antonio eunado de Octauiano Cesar a quiē ya auemos nōbrado arriba, hizo amāsar Leones y fuerō traydos a tāta māsedumbre q̄ los hizo poner debaxo de yugo, y de tirar y llevar el carro dōde andaua. Lo mismo hallio escripto q̄ l'ho despues el Emperador Heliogaualo, de cuyos desatinos, y prodigalidades haremos abaxo larga mencion

mencion. El rey don Iuã segundo de Castilla tenia tambien vn  
 Leon tã manso, q quando el Rey se assentaua el leon se echa  
 ua a sus pies, y el se los ponía encima. De la misma manera te  
 nia otro, y hazia lo mismo don Diego de Deça Arçobispo  
 desta ciudad de Seuilla de buena y loable memoria, q yo vi  
 por mis próprios ojos. Ludouico Celio en el libo septimo  
 de sus lecciones antigñas eseriue quer leydo en auñtor apro  
 uado de vna oueja q pario vn leon. Cosa harto monstruosa  
 en naturaleza. De algunos hõbres leemos auer muerto le  
 ones por sus manos, como Hercules, Sanson y David. Entre  
 los quales se me acuerda vna estraña manera, como Lisima  
 co vno de los capitanes de Alexandre magnus matou vn leon  
 que passo desta manera: Traya Alexandre en su compaña y  
 exercito a Calistenes Philosopho, al qual por cierta reprehẽ  
 sion que le hizo: como hombre libre, y sabio, Alexandre lo  
 trataua muy mal y lo traya metido en vna jaula con los per  
 ros: lo qual lignominia y affrenta el animo virtuoso libre de  
 Philosopho no quiso sufrir, y escogido antes muerte volu  
 taria, q sufrirla, para lo qual fue socorrido cõ cierta pçoña  
 por el Lisimaco, de quẽ hablamos, cuyo maestro auia sido,  
 a quien mucho tãbien pesaua de su affrenta y trabajo; lo qual  
 sabido por Alexãdre, lo sintia y se enojò tãto contra el Lisi  
 maco, q lo hizo echar a vn leon muy brauo q lo mrase. El  
 Lisimaco como hõbre animoso se armo secretamẽte el bra  
 ço y mano derecha, y como fue echado al leõ, el se vino pa  
 ra el para lo matar, el Lisimaco animoso amẽte lo espẽro, y me  
 tiendole el braço por la boca cõ las armaduras, no pudo ser  
 herido de sus dientes, y cõ la mano le aserrio fortissimamẽte  
 dela rayz de la lãgua, en tal manera, q aunq el leon le dio cõ  
 sus vnãas muy cruels heridas, de q despues estubo a pũto de  
 muerte, el jamar solto la presa q auia hecho hasta q le õ fue  
 ahogado a tener el braço metido por la gargãta cõ las vnãas  
 y armaduras q õ el lleuaua. Lo qual sabido por Alexãdre, per  
 dió el enojo q del tenia, y le hizo curar cõ grã diligẽcia, y fue  
 despues

## Segunda parte de la Silua

despues de muy gran amigo y priuado suyo. Y despues dela muerte de Alexandre, fue vno de sus sucesores y Rey muy poderoso. Auñtores de lo dicho son Iustino en el libro quarto y Plutarco en la vida de Demetrio.

¶ C A P. III I. De la orden y caualleria de los Templarios quan illustres fueron, de su principio y sucesos, y que tanto tiempo duraron.

**A**lgunas cosas escriuio en esta mi Silua, que yo no las escogi, ni las pensaua poner en ella, sino que a caso por algunas personas curiosas y amigas de saber las cosas antiguas, he sido preguntado dellas, pareciendoles q̃ por ser hoore'dado a leer; o las sabria, o las podria saber mas presto, preguntado las a mis libros. Entre las quales es vna la q̃ agora cõtare. Que como cada dia oymos dezir q̃ los Templarios fuerõ desiraydos: y q̃ tenian grandes bienes en España y otras prouincias, y no saben los q̃ no hã leydo quien fueron q̃ principio fue el suyo, y por q̃ causa se acabarõ, alguno de los tales me pidio, le contasse este cuento como passaua. Y siendo aq̃l satisfecho por mi conõsçi que no le auia desagradado sabello. Y por q̃ de aq̃l gusto podria ser q̃ aya otros, quiero cõtarlo mas breuẽ q̃ pũdiere; la hystoria passã desta manera: tomãdo la vn poco mas añas, por que mejor se pueda enẽder. En el año del señor de mil y no uẽta y seys años siẽdo mōuedor vn Pedro heremita persona de santa y honesta vida, algũos principes christianos despues de infinito numero de gente de todã fuerte; se mouierõ de yr a cobrar y liberrar el tẽplo y casa santa de Hierusalem, q̃ a uia quatrociẽtos y nouenta años, q̃ estaua en poder de los infieles. Entre los q̃ allí fuerõ el mas principal capitan, y q̃ mas se señalo en la jornada, fue el Duque Gudofre de Bullon de Loringia. Y plugo a Dios q̃ ẽ espacio de tres años passado grãdes trabajos y pẽces, prosperos y aduersos, fue cõquista da y ganada Hierusalem, y otras ciudades muchas de Siria y Iudea



y Iudea y otras prouincias comarcanas. Y teniendo respeto a los meritos y persona del dicho Gudofre, en concordia de los principales hombres desta cōquista, fue elegido por rey de Hierusalem. Y por los òbispos que ay se hallaron, fue elegido por Patriarcha Deniperto Arçobispo de Pifa. Otros dizen que vn sacerdote llamado Armulpho. Quedando pues por Rey y señor Gudofre quedaron otras personas grandes de linage y estado, los quales assi en la comarca de Hierusalē como de las otras ciudades que ganaron, hazian cruel guerra a los infieles. Estando assi ellos en aquella tierra, en aquel estado y manera dicha, sabido por las partes Occidētales de catholicos: cada dia les yuan gentes en su ayuda, con zelo de seruir a Dios, y cobrar la tierra vsurpada, y otros en romeria por visitar el sancto Sepulchro. Entre los que assi yuan, siendo ya Rey de Hierusalem Valdoyno: por muerte de Gudofre su hermano, que solo vn año biuió en el estado tambien merecido, fueron en vna compañía y hermandad nueue cōpañeros de noble sangre. De los quales nombres de solos dos hallamos escriptos, por ventura eran los principales dellos, el vno se llamaua Hugo de Paganis, y el otro Gansfredo de sancto Adelmano. Llegados pues estos a Hierusalē, y auiedo reconocido las cosas de la tierra: hallaron q̃ assi desde el puerto de Iafa a la ciudad, como en otros caminos de su romerage, en aquella tierra auia muchos salteadores y ladrones, y que cada dia mataban y robauan muchos de los peregrinos, y muchos de los otros caminantes, y en esto se padecia muy gran trabajo y daño. Por lo qual ellos con auiso de seruir a Dios, todos nueue y otros algunos, que es de creer que lleuauan en su seruicio, adereçandose de las armas necessarias, hizieron voto, y prometieron de gastar su vida toda en assegurar los caminos para los peregrinos y caminantes o morir en su defenſa. En tanto que los otros christianos y gente andaua ocupada en las otras conquistas, y guerras. Puesto pues esto por obra, y perseverando en este sancto exerci-

## Segunda parte de la Sifua

exercicio,tenian por polada elerto lugar de tēplo sagrado, donde e la ca e sancto sepulchro, diputado y señalado para ellos,por voluntad y permission del abad. Y por esta causa los llamauan Templarios a estos primeros,y les quedo el nō bre a los q les sucedieron. Vista tan sancta obra como esta el Rey y el Patriarcha de Hierusalem les proueyeron de las cosas necessarias a su sustentamiento. Y ellos biuian casta y honestamente,y cada dia se les llegauan mas gētes y compaña. Y aunque eran ya muchos a los principios,no ruieron vestidura señalada ni regla, sino de comun voluntad biuian y guardaron su voto ya dicho. E assi perseverarō como digo sin tomar orden ni regla conosciada por espacio de nueue años,en el qual tiempo por el grande seruicio que a Dios hizieron,y creciendo mucho su estimacion y buen exemplo, y el numero tambien dellos. El Pāpa Honorio segundo cō acuerdo y suplicacion de Estephano patriarcha de Hierusalem,les dio regla y orden deuida, y abitos blancos que truxessen. Al qual despues Eugenio tercero les añadio vna cruz colorada en los pechos. La qual orden votaron de guardar solennemente,como los otros religiosos hazen,y fueles ordenada y dada por mano de Sant Bernardo sanctissimo Doctor. Luego que esto fue hecho eligeron patron y Maestro, como lo tienen las otras Cauallerias. Crescieron pues en breue tiempo en tanto numero y actos de Caualleria, que ya no solamente guardauan los caminos, pero por mar y por tierra hazian grande guerra a los infieles. Lo qual como era ya sabido,y notorio por la Christiandad, por todos los Reyes y principes Christianos les fueron diputadas, e situadas grandes rentas y Abadias. Las quales ellos gastauan en la sancta guerra como verdaderos Caualleros de Iesu Christo,y andando los tiempos fue creciendo mas su poder y riquezas,tanto que en todos los Reynos y prouincias de christianos tenian grandes villas, lugares, fortalezas y vassallos y assi tenian en la tierra Sācta dōde su gran Maestro y los de  
mas

mas dellos residian, exercito y gente cōtinua: è assi en otras partes donde les parecia vtil y necenário. Sucedió despues por pecados de los hombres q̄ la ciudad de Hierusalem y las otras que auian sido de la manera q̄ arriba tenemos dicho cobradas por discordias que entre christianos vuo, y por de scuydo de los principes en los socorrer, los infieles las ocuparō; despues de nouenta años q̄ auian sido cobradas: pero aunque esto fue assi, no por esto la orden, y caualleria delos Téplarios dexo de vsar su sancto exercicio y guerra antes se mandarō 7 pusierō en otros lugares y partes, y haziã guerra a los enemigos de nuestra sancta fe. Y duraron ciento yveyn te años despues de tornada a perder Hierusalé, y lo de mas que en Oriente tenian. Hasta q̄ en el año del Señor de mill y trezientos y diez, poco mas o menos, por el Papa Clemente quinto que a la sazón tenia la Corte Romana en Francia: por induzimento y peticion del Rey Philippo de Francia, fue totalmente condenada. y destruyda la orden de los Templarios auiendo durado dozientos años. O fue que cō la profperidad y riquezas los Templarios se dañaron y hizieron peruersos y malos, y como los tales fueron justamente condenados: o por ventura como algunos dicen, el Rey Philippo ya dicho como mas es de creer, engañado por falsa informacion, o por cobdicia de los bienes desta religion el engañó al Papa. e lo induxo, a que los cōdenasse. En esto son muy. varias las opiniones de los auctores pero ellos en conclusiō fueron condenados, y los bienes confiscados, y tuuo se tal manera para esto que porque ellos eran muy poderosos, hizo se contra ellos pesquisa secreta verdadera o falsa, y el Papa y el rey de Francia, hizieron con diligencia mandado general a muchas partes de Francia y fuera della, y en vn día señalado fueron presos todos los q̄ pudieron ser auidos, y sus bienes tomados. Y despues de hecho esto: se fulmino el proceso cōtra ellos, y se dio y se essecuto la sentenencia, q̄ abaxo. escriuiremos. De los delictos q̄ eran infamados y acusados.

son.

Segunda parte de la Silua .

son diziendo que auia tido causa sus antecessores dellos: que la tierra sancta se perdesse: y mas que elegian su Maestro se-  
cretamente, y con supersticiones y ceremonias impias y ma-  
las. Item que en algunos articulos eran crejes, y que hazian  
tambien su professiõ ante vna estatua o ymagen vestida cõ  
cuero o pellejo de hombre, y que beuian sangre humana en  
su professiõ: è asì se guardauã secreto, e jurauan de ayudar  
los vnos a los otros. Poniaseles mas el peccado abominable  
cõtra natura: y q̃ en esto eran todos participãres y culpados,  
por lo qual se hizo processo cõtra su Maestro llamado fray  
Diego, natural de Borgoña: hombre de gran linage, y cõtra  
toda la religion y orden della. Y por el Papa se dio al cabo  
sentencia definitiva, en que los condenaron a muerte de fue-  
go, y fue executada en muchos dellos y todos los bienes de  
la orden confiscò, y aplicò mucha parte dellos a la orden y  
Caualleria de sant Iuan: que a la sazõ auia pocos dias q̃ auia  
ganado la ysla de Rodas, de los infieles, y parte a otras orde-  
nes: y tambien muchos dellos, o por permission del Papa o  
no se porque via, se quedaron a los principes que los auian  
tomado: quando todos los Templarios fueron presos. Esta  
sentencia fue embiada y publicada por toda la Christiãdad,  
y las hystorias Francesas la aprueuan y defienden por justa. Y  
Platina en la vida de Clemente quinto tambien passã por es-  
to, y parece auer sido condenados justamente. È asì lo cuẽ-  
ta Raphael Volaterano, y Polidoro Virgilio: pero otros mu-  
chos tienen, auer seydo esta caualleria condenada injustamẽ-  
te, y con falsos testigos. Y catgan la principal culpa al Rey Fe-  
lipo de Francia: que por cobdicia de sus bienes procuro su  
destruccion. Y cuenta que a la sazõ que fueron justiciados:  
todo el pueblo los tuuo por Sanctos y martyres: y tomauã  
de sus ropas para reliquias. Desta opinion de que fueron in-  
justamente condenados: son de los que yo he leydo Iacobo  
de Maguncia, y Nauclero, y Antonio Sabelico en sus hysto-  
rias, suã Bocacio en las caydas de los principes, y cuẽta auer

lo oydo a su padre que se halló presente, a la execucion de la sentencia. Desta opinion tambien es sancto Antonino arçobispo de Florencia. El qual en la tercera parte de sus historias cuenta este caso, significando auer seydo esta orden condenada injustamente, y aunque sea alargar algo este proposito, lo contare como dixe.

§. C A P. V. De la forma y manera como fue destruyda la ordẽ y caualleria de los Tẽplarios segun cuenta S. Antonino.

**E**L cuento prosiguiendo del passado capitulo, digo que escriue sancto Antonino de Florencia, que estando el Papa Clemente quinto en Francia en la ciudad de Pitauia donde auia passado la Corte Romana. Viendose muy aquexado y apretado del Rey Philippo de Francia, que le pedia le cumpliesse la palabra que le auia dado, quando lo auia hecho elegir por summo Pontifice que era condenar al Papa Bonifacio, de le hazer quemar los huesos. Lo qual dilatando y dissimulando el Papa por ser cosa injusta y muy rezia de effectuar. Y caescio a caso en esta sazón, que vn hombre muy facineroso y malo, el qual era Cauallero y professo de la orden de los Templarios, y era prior de vna casa della llamada monte Falcon, en la ciudad de Tolosa, que es en Francia, fue preso en la ciudad de Paris por mandamiento de su gran maestre, por delictos que auia hecho, y aun segun dizen por crimen de eregia. Y caescio assi, que en el mismo tiempo fue preso en aquella carcel otro comendador y cauallero de la misma orden, tambien por mandado de su Maestre, por otros delictos muchos. Y este era natural de Florencia en Italia. Los quales dos por se librar de la prision en que estauan, de que segun sus deliros no pensauã salir, y por se vengar de su maestre, como malos y mañosos comunicaron y concertaronse, de poner contra su religion y Maestre falsamente los mas de los peccados è erimines que

## Segunda parte de la Silua

en el capitulo passado diximos que les auian sido opuestos, y por ventura juntaron otros cōsigo en este consejo. Acor dado esto desde la prision y carcel dōde estauan procurarō platicas cō algōos oficiales del Rey diziēdo y offreciēdo q̃ ellos sabiā tales cosas delmaestre y ordē delos tēplarios, por las quales merecian ser destruydos y sentenciados a muerte Y que el Rey como justo y bueno lo deuia remediar, y que de hazello le podia seguir gran prouecho pues sabia quātos bienes y tierras tenian. Siendo desto auisado el Rey como la codicia mueue tãbien los coraçones reales como los otros hizo grande caso dello, haziendo platicar con los dichos presos mas largo. Y luego lo hizo saber al Papa, y le pidio con muy grande instancia, destruyr eesse la orden de los Tēplarios. Iustificando su peticion con los dichos y relacion delos dōs malos caualleros presos. El Papa por ventura fue que se creyo, y tuuo por cierta la relacion que le fue hecha: o tambien por se librar de la otra demanda, que el rey le hazia cōtra el papa Bonifacio, sin hazer suficiente prouança contra ellos, con solos los indicios ya dichos, lo mas secretamente q̃ pudo ser, dio sus letras generales para toda la christiandad, para que vn dia señalado con grãde secreto fuesen presos todos los Templarios, y secuestrados todos sus bienes. Assi que en aquel mesmo dia que se hizo la prision general por su mada dō. Hizo prender en Paris al gran Maestre de toda la orden que alli estaua entonces, y otros sessenta caualleros della de gran fuerte. Y siendo les impuestos a los dichos y a toda la orden los delictos que diximos, hizo processo en forma cōtra ellos, y hecchia la prouança, ellos siempre estuuieron negativos, diziendo ser falso testimonio, lo que dellos se dezia, y que nunca tal auian cometido ni pensado. Por que ellos eran buenos y fieles Christianos, pero no obstante esto, el processo fue concludido contra todos ellos, y fuerō sacados en el campo fuera de Paris, todos sessenta, salvo el Maestre y otros quatro principales dellos, que quisieron guardar para otro.

otro tiempo, y puestos en vn tablado alto, les fue a vista de todo el pueblo puesto fuego poco a poco, y esto a fin que confesássen los delitos de que eran acusados o algunos de ellos. Y porque allí lo hiziesse les prometian que les darian la vida, y serian perdonados. E siendo por sus parientes y amigos induzidos y aconsejados: que aunque no los vudiesse hecho, cōfessássen algunos delitos, porque fuesse librados de la muerte. Pero ellos jamas dexaron de negar, llamando a Dios y a nuestra señora: diziendo que injustamente los mataban, espiraron en el fuego y tormento, y murieron en el sin confesar cosa alguna. Despues desto pasado, el fray Diego maestro, e otro fray Delfino, y fray Hugo y otro, todos principales en la orden, y que auian tenido officios en la casa del rey de Francia, fueron traydos a Pitauia, donde el Papa y el Rey estauan. Donde de su parte dellos les fuero hechas grãdes promessas, porque confesássen los delitos de que eran acusados. Y allí dizen que confesaron algo de lo q̃ les pedian mouidos por tantos induzimientos. Hecha pues esta confesion, fueron tornados a Paris, y el Papa embio dos Cardenales por legados: y fue hecho solemne auto: y en alto pulpito leydo su processo y sentencia, en que el Papa condenaua al Maestro, y a toda su orden. Y estando en este auto tan solemne y publico: el Maestrese leuanto y dio bozes que lo oyessen: y en alta voz dixo, que merecía la muerte que allí le querian dar por muchos pecados otros, pero por aquello de que era acusado, el y su orden, que no era obligado a ello y que era maldad y mentira, por el passo en que estaua, y que la orden de los Templarios era sancta y buena, y que si algo auia dicho y confesado, auia sido por biiir, y por ruego del Papa, y que lo que agora decia era verdad. Y lo mismo dixo fray Delfino queriendo passar por su razon adelante, fue puesto al fuego biiro en el qual murieron llamando a Dios y a su madre, con muy grande animo y deuotion. El fray Hugo y el otro su compañero por escapar

## Segunda parte de la Silua.

con la vida, que les fue otorgada tornaron a afirmar lo que auian dicho ante el Papa. Los quales despues biuieron muy pocos dias, y acabaron miserablemente. Y assi mismo los otros caualleros presos que diximos auer sido inuentores de ste negocio todo El vno murio ahorcado, y el otro matarõ a hieiro, lo qual pareció misterio y iuyzio de Dios. Por lo qual muchas personas de gran estado y de grandes letras tuuieron auer sido injusta sentençia y excucion la hecha contra los Templarios, y que auian sido condenados por sola cobdicia de auer sus bienes. Todo lo que dicho tengo escriue a la letra sancto Antonino donde tengo dicho, y con el concuerdan los otros auctores que nombre arriba. Por lo qual yo no me osaria determinar en este caso, porque por vnâ parte parece rezia cosa creer, que el Papa errasse en cosa tan importante, y por otra parte parece cosa casi increybre, que toda vna orden dõde tantos y tales auia todos fuesen malos y participantes en tan grandes delictos. Este secreto con otras cosas que estâ encubiertas, sabremos el dia del iuyzio final donde se dara justa sentençia contra todos, y se sabran los delictos de todos.

¶ C A P. V I. Como la sancta silla Apostolica se passò en Francia, y en que tiempo y de que manera passò esto, y quanto tiempo estuuò alla, y la salida como fue: y otras cosas que se oñrescieron entonces.

**D**E como en los dos capitulos passados contando la hyſtoria de los Templarios, vino a proposito de zir, como en aquel tiempo la silla Apostolica y corte Romana estaua en Francia, donde la auia passado el Papa Clemente quinto, de quien hezimos alli menciõ: quise contar aqui sumariamente, de que manera fue el passar se al Reyno de Francia, y que tanto tiempo estuuò en ella, que es vna hermosa hyſtoria de saber. Muerto pues el Papa Bene



Benedicto onzeno deste nombre, que fue vn excelente pontifice y sancto, y que su cuerpo despues de muerto hizo muchos milagros, la yglesia Romana estuuõ sin pastor y nucto pontifice, por discordia de los electores Cardenales, vn año y vn mes. Todo el qual tiempo auia estado juntos todos los Cardenales para hazer su eleccion, y nõca se auian podido cõ formar ni concertar en ella, por que auia entre ellõs dos opiniõnes y vandos. La vna dellas que tenian la boz y opiniõ de Francia, y trabajauan de elegir hombre que fuesse accepto al Rey de Francia. La otra era de Cardenales ytalianos, los quales intentauan y procurauan, que fuesse elegido pontifice de su naciõ, è opiniõ. Siendo estas dos partes en numero y fuerça yguales, los vnos ni los otros no auian podido hazer su voluntad. Los Franceses Cardenales viendo esto, pensaron vn medio y auiso, con el qual engañaron a los otros. Y fue que les mouieron vn partido, que ellos dixerõ que por su parte nombrarian tres ytalianos para põtifices, y que los otros escogiesse vno entre los nombrados, qual les pareciesse que fuesse. O que si esto no querian, que los Ytalianos nombrasen tres de la naciõ Francesa, porque ellos escogieran vno de los tres nombrados, para que fuesse pontifice. Y que esto les parecia y qual partido a ambas las partes, y asentose assi, con tanto que despues que el vno de los vãdos vulesse nombrado los tres, la otra parte tuuiesse quarenta dias para escoger entre ellos vno. Los Ytalianos pareciẽdo les que podian señalar tres Franceses, que fuesse tan enemigos de la casa de Francia, que aunque escogiesse vno dellos la parte contraria, toda via lo tendrian de su parte, acceptarõ por esto la condicion de nombrar ellos; y assi nombrarõ tres personas francesas muy enemigos del Rey de Frãcia. El qual entonces andaua muy mal con la yglesia Romana, por grande discordias passadas entre el y Bonifacio su nuno põtifice predecessor del Benedicto onzeno deste nombre. Y entre estos tres fue nombrado vn Obispo de Burdeos, llamado

Raymundo . Hecho el nombramiento assi por los Ytalia  
nos, la parte Francia con toda diligencia y con secreto, a-  
uisaron al Rey de Francia, de los tres que auian sido nombra-  
dos. Y que el trabajasse, de se conformar con vno dellos, y  
que les auisasse, a la mayor priessa que fuesse possible. El Rey  
de Francia con grande diligencia embio a rogar mucho al  
Obispo de Burdeos, que como diximos era vno de los nomi-  
brados, que a vn cierto lugar donde el luego se parta se vi-  
niessse a ver con el, diziendo le, que el queria su amor y con-  
formidad, y tractar con el vna cosa de muy grande importan-  
cia y grande bien y honra suya. El obispo sin ninguna dila-  
cion vino al lugar señalado por el rey, donde el rey le dixo,  
que le haria Papa y summo pontifice de Roma, si le prome-  
tia ciertas cosas que alli le pidio. El obispo por se ver en tro-  
no tan alto, no se le hizo cosa dificultosa de prometer. Fi-  
nalmente debaxo de grandes promessas firmadas con solen-  
nes juramentos, el Rey le prometio de señalar a el, entre los  
tres nombrados. Y pasado assi esto y firmado el rey embio  
a auisar dello con la mayor priessa del mundo a los Carde-  
nales de su parcialidad. Y ellos nombraron al dicho Obispo  
de Burdeos, y fue eligido en ausencia por summo Pónfice  
en el año del señor, segun cuenta Platina de mil y trezientos  
y cinco años, y llamado Clemente quinto. El qual luego que  
fue auisado de su eleccion la aceptó, y a instancia y ruego del  
Rey de Francia se partio a la ciudad de Leon, y mando alli  
venir a todos los Cardenales y corte Romana. Que era vna  
de las cosas que auia prometido al rey de Francia, lo qual vi-  
sto por los Cardenales de la parte contraria, sintieron auer  
sido burlados y engañados: de manera que tristes y contra  
su voluntad: lós vnos y los otros se partieron a Francia segun  
el papa mandaua. E assi se pasó la corte y silla por enton-  
ces a Francia donde estubo setenta años, con grande daño  
y afrenta de Roma y de toda Ytalia. Fue hecha pues esta co-  
ronacion de este summo summo pontifice Clemente en la  
ciudad

ciudad de Leon con muy gran solemnidad . Y estando en todo el aparato y fiesta della se cayo vn lienço de muro en el lugar do se hazia , y mato mas de mil personas, y entre ellos murió el Duque de Breraña, y otros hombres principales : y el curso y tumulto de la gente derrubo al papa del cavallo en que yua , y estubo muy a punto de ser muerto . E allí mismo se vio en grande trabajo el mismo Rey, y salio herido y maltratado . Todo lo qual pasado el papa hizo nueva elecion de Cardenales, todos de la nacion francesa. Y embio tres Cardenales con su poder que gouernassen el estado de Roma y de Ytalia. Y el determino de morir en Frácia, y tuuo la vida ocho años y onze meses. Al qual sucedio Iuan veynte y tres deste nombre, q̄ r̄abien biuio en Francia, y passo la corte en la ciudad de Auñon, q̄ es en la prouença, è oy dia es de la yglesia por compra q̄ hizo della Clemente sexto a la Reyna Iuana de Napoles, y de la Prouença . Los papas q̄ allí moraron fueron seys, y duraron en sus pontificados los setenta años ya dichos. El qual tiempo los escriptores Ytalianos de aquella hedad , llaman la transmigracion captiuierio de Babilonia. Hasta que despues en tiempo de Gregorio onzeno, bueno y sancto varo y doctissimo, se acabo este destierro, lo qual dizen q̄ passa desta manera. Que como vn dia anduiesse passeandose el Papa cō vn cierto obispo, q̄ estava a lli en su corte, el le dixo al obispo, que porque no leyria a su yglesia, que no era bien que la dexalle tanto tiempo sin Pastor. A esto respondio el obispo, sanctissimo padre por que tu diziendo me esto, y siendo el que has de dar exemplo a todos nosotros, no vas a tu obispado, y tienes tanto tiempo a Roma desamparada de su pastor y perlado. Mouido por estas palabras el summo pontifice y auiedo conocido quãtos males se auia seguido en Italia por la ausencia de los pontifices. Y aun segun otros escriuen: por cartas y amonestaciones de sancta Catharina de Sena, el determino de se yr a Roma, y teniendo secreto este p̄famiẽto, hizo aparejar veynte

## Segunda parte de la Si'ua

y vna galeras, y fingiendo que las queria para otros effectos, las metio en el rio Rodano, y se metio vn dia en ellas, y se salió a la mar, y navegando se fue a la ciudad de Genoua, y de allia Corneto donde desembarco, y se fue por tierra ala ciudad de Roma, en el año de mil y trezientos y setenta y quatro, donde fue recebido con muy grande aparato, è increíble alegría, como padre muy deseado de sus hijos. El qual como buen pastor y padre alegrados y consolados los coraçones de los hombres, luego reedifico y adobo los templos y edificios de Roma, que la ausencia y poco cuydado auia dexado caer, y enuejescer. Y en esto y otros sanctos exercicios gasto este sancto varon el resto de su vida, la qual acabo en el año del señor de mil y trezientos y setenta y ocho años, y fue sepultado con rãto dolor y lagrimas del pueblo, qual nunca otro lo fue hasta su tiempo, despues del qual aunque ha auido cismas, y otros rrabajos sus sucessores, han estado en la ciudad de Roma todo el mas tiempo de sus pontificados. Los auctores que he seguido en esto que he contado son Platina en las vidas de los summos pōtīfices, y Sabelico, y Volaterano, è Antonino, y Nauclero en sus hystorias.

**CA P. VII.** Quan peligroso es el murmurar de los Reyes, ponense exemplos muchos de Principes que sufrieron con mansedumbre las murmuraciones, a los que en su presencia hablan libremente.

**E**S trayda muy antigua sentēcia ya por refran entre los antiguos, que los Reyes tienen muy largas las manos, y muy largas las orejas. Dãco a entender que los Reyes y muy poderosos hombres desde muy lexos se pueden vengar, y pagar de quien los enoja, y tã bien que lo que en secrero se dize dellos, lo saben y se le reuela. Son tantos los, q̃ quieren agradar al q̃ manda la tierra, q̃ nada se le esconde. Y por esto todos los sabios acōsejan, que  
nadie

nadie diga de su Rey en ascóddido, porque en tal caso dicen q oyen las paredes. Y Plutarcho dize q las aues llenan las palabras. Y no solamēte vemos q es peligroso el murmurar del principe, pero aunq dezilles la verdad cō libertad suele traer peligro: Y desto muchos y muy grādes exēplos podría traer, y algunos se refirieron en el capitulo del poco hablar. Pero aqui no es mi proposito traſtar deſto, que por experiēcia y razon ya todos ſaben, ſino por algunos exemplos perſuadir a los principes, que no ſe alteren y arrebaten, porq en ſu preſencia algunos hablen atreuidamēte pues no aycoſa q haga tan excelente y amado al principe, como la clemēcia y manſedūbre. E allí miſmo que aun que ſepan que algunos cō poco ſeſo y poco tiento murmuran dellos, y por ventura alguna vez con razon, que antes procuren de emendar ſus vidas, y a quitar las ocaſiones, que hazer caſtigo y eſcarnimiento en los tales, imitādo en eſto a los principes manſos y clemētes. De los quales los hyſtoriadores Griegos y Latinos ponē muchos exemplos è yo contare algunos dellos, aunque ſe paſe vn poco largo. Antigono Rey è vno de los capitanes ſucceſſores de Alexandro magno eſtando en la guerra, y teniēdo ſu exercito en el campo, eſtaua vna noche en ſu tienda, y por deſuera en el campo eſtauan murmurando y diziendo mal del algunos de ſus ſoldados, penſando que no podian ſer oydos, y a caſo el Rey eſtaua tan cerca por dedentro de ſu tienda, que lo oya todo claramente, y ſuera otro que luego los mandara prender y matar, pero el Antigono no hizo otra diligencia, ſino deſde dentro alçola voz mudādola de como que ſuera otro el que lo dezia, e dixo les que ſe apartaſſende allí a dezir aquellas coſas, porque podrian ſer oydas del Rey ſi allí ſe allegaſſe. El miſmo Antigono caminādo cō ſu exercito otra vez de noche por vn muy mal camino de grādes y peſados lodos, yēdo ſu gēte muy enojada y eſſada, muchos dellos yuā diziendo mucho mal del rey, y echādo le grandes maldiciones, penſando q el quedaua atras y no podrian ſer oydos,

Segunda parte de la Silua

Oydos, pero el rey mucho dello oya sin ser conocido porq̃ era de noche, y ciertos hōbres q̃ citauan atollados y no podian salir ma' diziendolo a el por ello: creyendo q̃ estaua muy lexos de alli sin ser conocido el proprio luego, y lo mejor q̃ pudo les ayudo a salir del lodo. E dixo mudado la boz, al rey dezilde el mal q̃ quisiendes pues que por tal camino os trae. Pero a mi q̃ os he ayudado de este trabajo, razon es que me bendigays y ameys. Claro esta q̃ mejor sufriera aquella gente su trabajo con tan buen sufrimiento, y tan buenas obras que no si les mandara matar por lo que dezian. No fue menor la paciencia de Pirro rey de los Epirotas, el qual haziendo guerra en Italia contra los Romanos en la ciudad de Tarento dō de el estaua: ciertos caualleros mancebos naturales della des pues de auer cenado, comēçarō a hablar mal del Rey, muy sueltamente. Y no fue tā secreto que no lo supiesse otro dia el rey Pirro, mando los llamar ante si, y pregunto les el mismo si era verdad que ellos auian dicho tal cosa del, diziendo les palabras conocidas: respondio luego el vno dellos con grande desemboltura, verdad es rey todo lo que dixerō que deximos de ti, y aun ten por cierto, que sino se nos acabara el vino, no parara en esto, ni es nada lo que diximos para lo q̃ fuera. El rey no solamente se enojo de la respuesta tan libre, pero cayole en gracia, è riendo los despidio de si, sin otro castigo ni reprehension. Tiberio Emperador, aunque fue cruelissimo en otras cosas, en este proposito nos dexo notables exemplos, porq̃ sabiendo el que se auia hecho contra el un Libelo infamatorio, o perque, y que lo tenian y leyan en muchas partes no entendio en castigar los que lo hazian, antes dezia a los que lo induzian a que castigasse los culpados en aquello que en la ciudad libre, libres auian de ser las lenguas para dezir lo que quisiessen. Y proponiendo algunos en el senado, que no era aq̃lla cosa para disimular, sino que se hiziesse muy grāde pesquisa y castigo sobre ello, no quiso Tiberio que en tal caso se tratasse: diziendo q̃ no citauan tan desocupados

pados de otros negocios, y se vuitiſſe de ocupar en aqueſto. Dionifio tirano de Sicilia, aunq̃ ſe cuentan del muchas crueldades, fue marauilloſa la máſedumbre que vſo con vna vieja muger, y fue deſta manera, Que como el era tirano y malo, ſabia y conocia q̃ todos lo querian mal, y ſe lo deſſeauan, y como eſto fueſſe aſi, ſupo tambien q̃ vna buena vieja rogaua a Dios eſſectuofamente cada dia, por la vida y ſalud ſuya, marauillandole deſto mando la traer ante ſi, y preguntole, que cauſa era la q̃ a ella mouia a rogar por ſu vida del, pues todos lo querian mal, y ſe lo deſſeauan. Reſpõdio la vieja ſin temor la verdad, ſiendo yo moça Dionifio tuuimos y ſuſtimos vn tirano malacõdicionado, y cruel, y orogue a Dios y pedi a ſe cõtuoſamente ſu muerte, è vi aquel deſſeo y murio, ſucedio que muerto aquel tiranizo la tierra otro mas peor y cruel quel primero, y deſſeè ſu muerte y con gran inſtancia lo pedi a los Dioses. Murio tambien aquel en cuyo lugar has venido tu muy peor que los otros paſſados, tengo temor ſi mueres, que venga otro peor que tu, y por eſto ruego a Dios q̃ te de vida, y ſoſtenga muchos años. La atreuída y gracioſa razon de la vejezuela no enojo al que todos ſolían enojar, antes la dexo yr libre y alegre. Deſpidiendole deſte miſmo Dionifio Platon principe de los Philoſophos que con el auia eſtado muchos dias para ſe yr a Athenas, preguntole el Dionifio a la deſpedida, que que auia de dezir del quando ſe hallaſſe con los otros Philoſophos en Athenas; reſpõdio le Platon con demasiada liberradiz los Philoſophos que eſtan en Athenas no eſtan tan ocioſos que les quedè tiempo para hablar en ti, ni en tus coſas. Sintio Dionifio q̃ era reprehenderle ſu mala vida, y ſuſtriolo con paciencia. De otras dos viejas mugeres ſe me acuerda, que no con menos libertad hablaron a ſus reyes, y ellos las oyeron con Paciencia. La vna fue de Macedonia al rey Demetrio hiço de Antiocho no ſe a dicho, y la otra Romana al Emperador Adriano, y a vn j fuerõ en muy diuerſos tiẽpos, pero el caſo fue ſemejante y por.

Segunda parte de la Silua.

y por esto se puede contar todo junto, y fue que cada vna de  
llas lleuo a su rey o principe a pedirle que le oyessse, porque  
querian pedirle justicia, y fue les respondido que no podian  
por entonces, porque no teniã espacio para ello. Y dizẽ que  
respondio cada vna dellas. Luego pues no podeys oyr, dera  
de ser Emperador. No se altero ninguno dellos, antes moui  
dos de piedad cõ la razon de entrambas leemos que pararõ  
y oyeron muy de espacio, y se les hizo entero cumplimiẽto  
de justicia. Philippo Rey de Macedonia despedia ciertos em  
baxadores de Athenas, y hablando les palabras de ofreci  
miento, como se suele hazer en los despedimientos de par  
tida, les dixo, que viesse que otra cosa querian que hiziesse  
por su gracia y respecto: que el lo haria. Los Atheniẽses que  
rian mal y temian a Philippo, y vno dellos llamado Democra  
tes sin encubrir nada de su buen desseo, respõdio luego, que  
te ahorcassẽs querriamos. Turbaron se sus companeros, y  
los de mas que lo oyeron, y temieron que el Rey hiziera al  
guna cosa de hecho, pero el con natural clemẽcia o fingida  
no hizo otra cosa, sino boluerse a los otros embaxadores, y  
dixo les, dezi a los Athenienses, que muy mas templado es  
el que sufre tales palabras, que no lo son los sabios Atheniẽ  
ses: pues no tienen tiempo para dexarlas de dezir. A este mis  
mo rey Philippo vino a visitar Demarato corinthio a tiẽpo  
que Philippo estava muy mal auenido con su hijo Alexan  
dro, y con su muger, y auia en su casa grande turbacion. Y  
entre otras palabras que con el huésped passõ fue, que Phi  
lippo le pregunto si auia entonces paz y concordia entre  
las Ciudades y Republicas de Grecia. El Demarato pareci  
endo le, que al Philippo le plazia con la discordia de aque  
llas ciudades de Grecia, respondio lo mas aspero en la ver  
dad de lo que a vn rey se deuia hablar, diciendo le. Demasia  
do cuydado es el tuyo por cierto rey, pues teniendo en tu  
casa tantas discordias preguntas por las de nuestras ciuda  
des, quando tu estauiesse en paz con los tuyos, te estaria  
bien



bien entender en las passiones agenas.No se enojó el Rey de  
sto,antes procuro la paz con su hijo y muger,vió lo que auia  
sido motejado con razon.De la libertad y atreuimiento có  
que Diogenes hablo al Rey Alexandre y con quanta mode-  
stia el lo sufrió,en el capitulo que de Diogenes escreuimos  
se puede biẽ ver.Pues si exemplos de Christianos queremos  
verna a proposito lo del Papa Sixto quarto deste nombre,  
que fue frayle de sant Francisco.Estando en el pontificado ya  
colocado vino le a visitar vn amigo suyo antiguo frayle del  
mismo abito.El pontifice le mostro algunas de sus joyas que  
tenia muy ricas,è dixo le.Padre ya yo no puedo dezir como  
sant Pedro dezia,no tengo oro ni plata Respondio el frayle  
muy bien por cierto.Tampoco podras dezir como el dezia  
al coxo,leuantate y anda.El Papa conociendo la razon, su-  
frió en paciencia lo que le dixo.Casi lo mismo le passó a vn  
Arçobispo de Colonia con vn labrador: que con o el arçobis-  
po passasse por el campo dõde el estaua en su labor.y fue  
lle arnado con mucha gente de armas como es costumbre  
en Alemaña,al labrador le dio gran risa de lo ver,y visto por  
el arçobispo su risa,lo mando llamar, y preguntando le de q̃  
se reya,añ que el lo quisiera negar importunado le dixo, que  
se reya de sant Pedro principe y cabeça de los prelados que  
auia biuido y muerto en grande pobreza por dexar a sus su-  
cessores ricos. El arçobispo sintiendo la malicia, desculpose  
diziendo,que el andaua assi, porque era Duque tambien co-  
mo Arçobispo. Torno se a reyr mucho mas desto el labra-  
dor,que antes auia hecho.Y tornandole a preguntar la cau-  
sa d̃ su risa,muy sin miedo le dixo, querria que me dixessedes  
señor,si este Duque que dizes q̃ eres se fuesse al infierno por  
caso,donde crees que yria el Arçobispo Aunque simple la-  
brador bien dio a entender,que no podia auer en vn hõbre  
dos diuersas profesiones, y que no podia peccar por vna  
parte,y desculparse por otra.El arçobispo abaxò su cabeça,  
y ninguna cosa dixo ni hizo al labrador,antes confundido se  
fue

## Segunda parte de la Silua

su camino. Tornando a los Gentiles antiguos, supo Artaxerxes Rey de Persia, que dezia y murmuraua mucho del vn criado suyo y Capitan llamado Aclides, y no lo castigo de otra manera: sino embiolo a dezir, q̃ le hazia saber, que el podia dezir de su Rey lo que quisiere, pero que el Rey podia dezir y hazer. Mas fue aun la remplança de Philippo Rey de Macedonia, de quien ya diximos padre de aquel grande Alexandre, que como le fuesse dicho que vn Nicanor dezia muy de cubiertamente mucho mal del, y le aconsejassen que lo hiziesse traer ante si, y proeediessse contra el, respondio, que Nicanor no era el peor de su Reyno, que primero queria ver si el faltaua en algo de lo que era obligado para ver si el otro renia razon. Y como fuesse informado que Nicanor padecia muy grande proueza, y viuia muy menospreciado del y desfauorecido, siendo persona honrada El rey secretamente en lugar de castigo le hizo cierta merced. Hecho esto, dende algunos dias boluio Simichio, que assi se llamaua el que lo acusaua, è dixo le al rey Philippo, como ya dezia Nicanor muchos bienes y loores del, dixole entoncez Philippo, ves Simichio como en mi mano esta, que digan mal o bien de mi. Tambien le aconsejauan a philippo, que desterrasse del Rey no otro que era muy maldiziẽte, y dezia mucho mal del mismo philippo, y como dixesse que no queria hazerlo, y se marauillasen dixo les entoncez. No quiero desterrarlo, porque ya que ha dicho mal de mi en mi reyno, no me distame entre las gentes estrañas. lo que el hazia por clemencia ò magnanimidad, daua a entender que lo hazia de auisado, porque se ria peor desterrarlo. Fue este principe en esto como è otras muchas cosas muy excelente, dezia el, que tenia mucho que agradecer a los que gouernauan, y eran principales en Athenas, porque con dezir ellos continuo mal del, por los hazer mentirosos, auia siempre enmendado su vida: y su gouernacion. Iamas q̃ ueria ni procuraua castigar al que dezia mal del: sino quitarle la ocasion que tenia de dezirlo. La qual re-

gla si todos los hombres guardassemos, dos grandes prouechos se seguirian, el vno la enmienda de la vida, y el otro que no auria tantos murmuradores. Grande virtud es tener en poco lo que en ausencia se dize: pero cierto es mayor templança, y mas grande animo no se alterar con los atreuimētos dichos en presencia. De lo qual auemos cōtado algunos exemplos.

¶ CAP. VIII. Como la ymaginacion es vna delas principales y mas fuertes potencias o sentidos interiores del hōbre: lo qual se prueua por exemplos verdaderos, y trāscite algunas historias notables dello.

**A**ssi como los sentidos exteriores son cinco, como todos saben, el oyr, y el ver, y los de mas, assi son otros tantos los sentidos y potencias interiores en el hombre, puesto que algunos los reduzgā a quatro, la comun opinion es que sean cinco, conuiene a saber, el sentido comun, la ymaginativa, de quien agora hablamos, la estimatiua, la fantasia, la memoria, de cuyos officios y virtud no queremos agora tractar, sino de sola la ymaginaciō, cuyo cargo y poder es recebir y retener los simulacros ē ymagines, que el seso comun ( que es el primero ) rescibio de los sentidos exteriores, y embiar las a la estimatiua, y de ay van a la fantasia. Al cabo al arca y deposito que es la memoria. Y puede la ymaginacion alterar se y mouerse con estas ymagines de las cosas, aunque no las tenga presentes lo qual el seso comun no puede, sino teniendo las en presencia. Por lo qual es grāde y marauilloso la fuerça de la ymaginaciō, vemos q̃ el hōbre estando durmiēdo y reposando todos los sentidos, anda la ymaginaciō del obrādo y representādo todas las cosas, como si estauiesen presētes y despierto el hōbre. Es bastāte la ymaginaciō para mouer las passiones y affectos en el animo, puede assi mismo este sentido alterar diuersamente el cuerpo propio de cuyo es y mudar los accidentes, y mo-

## Segunda parte de la Si'ua

y mouer los espiritus de arriba a baxo, y dêtro a fuera, y por el contrario, y produzir diuerfas calidades en los miembros. Puede la ymaginacion hazer enfiernar vn hombre, y darle salud. Y assi en los otros effectos vemos quâdo la ymaginaciõ concibe cosas alegres, el alegria echa fuera los espiritus, quâdo cosas temerosas el temor los retrae a las partes interiores, el plazer ensancha y dilata el coraçon, la tristeza lo encoge y aprieta. La imaginacion temerosa haze auer frio, temblar el coraçon, priua la color, rutba la habla. La misericordia causada y mouida de la ymaginacion de lo que vemos padecer, muchas vezes haze mas alteracion en el imaginante que en el paciente, como se prueua en los que de ver curar a otros se desmayan y caen, y assi de ver los sangrar acasce lo mismo. Mueue tambien la fuerre ymaginacion la virtud q̃ tiene fuerça de trasmutar las cosas, assi como quâdo vemos ò oyunos comer a otros cosas agtas, haze la imaginacion q̃ sintamos agrura en la boca, y de ver comer cosas dulces y fibrosas, paresee que siente hombre como dulçor: y lo mismo passa en lo amargo. Exemp'os particulares de estrañas ymaginaciones, podriamos tambien dezir muchos. Sancto Augustin en el libro quarto de la ciudad de Dios eseriue, que el conosco vn hombre que cada vez que queria sudaua abũdo. sissimamente, mouiendo con la ymaginacion la virtud espulsua. Y de otro cuenta en el mismo lugar que al son de vn canto ò voces tristes que le hiziesßen, como de hombre que lloraua, comẽçaua a imaginar, y venia a trasponerse y desmayarse en tanta manera, que quedaua sin ningũ sentido, y aun que lo punçassen y quemassen no lo sentia. Y assi despues lo despertauan a voces, las quales voces cõtãua que le sonauã, como si muy lexos las oyera. Casi lo mismo cuẽta Plinio de vno llamado Hermotino Clazomenio, que mouiẽdo la ymaginacion se trasponia assi en tal manera, q̃ dize el mismo Plinio, que el spiritus se apartaua del cuerpo, y contaua despues las cosas que via por las partes dõde auia peregrinado. Guillermo

lhermo parisiense escriue que conosció vn hombre, que cõ solo ver la medicina o purga sin que la gustasse ni oliciesse, to mada la similitud con la ymaginacion, purgaua como otro que lauiesse recebido y tomado. Y assi es de los que sueñan que puesto que es sola la ymaginaciõ la que obra, si sueñan que se queman, reciben tormento graue y fátiga, como quie ra que no aya fuego alguno. La vehemente y rezia ymagna cion puede mouer las especies con tanta fuerça, que imprima y pinte en ellas la figura de la cosa ymaginada, y ellas las obren en la sangre. Es esto de tanta fuerça, q̃ aun en los miẽ bros y persona agena se puede hazer: como vemos dela mu ger preñada, q̃ cõ la fuerte ymaginaciõ de lo q̃ se le antoja, imprime muchas señales è la criatura, y a vezes la mata. Y el mordido del perro raioso cõ la ymaginaciõ del perro imprime è la orina algunas vezes ymaginaciones de perros. A este proposito escriuẽ algũos de vn Cipus q̃ fue Rey: q̃ auisado vi sto cõ muy grãde atenciõ pelear dos Toros vn día se adurmió en aq̃lla ymaginacion: y q̃ quãdo despertó, se halló cõ cuer nos nascidos, lo qual si es verdad por q̃ es rezio de creer fue q̃ mouida y ayudada la virtud vegetatiua: con la ymaginacion lleno a la cabeça humores proporcionados a procrearcuer nos: y produxolos como esta dicho, puede obrar la fuerte y maginacion en los agenos cnerpos tãto: que cuenta Marco Damaceno, que en la comarca de Pisã en vn lugar llamado Petra sancta, pario vna muger vna niña saluage, y con pelos como Camello: de q̃ su madre quãdo la cõcibio estaua con rreplando y mirãdo la ymagen de sant Iuã Baptista q̃ tenia en su çamara. Porque como tenemos dicho arriba la ymagina cion puede hazer que los hijos parezcã a la persona en quẽ y maginan. Y aun tiene Auicenna por op̃inion, que puede ser tan fuerte la ymaginacion que obre y violentissimamente en el cuerpo ageno y derribar a otro: y hazerle mal notable, y assi afirma que passa et̃aor̃ar de vna persona a otra. por yma ginacion de la persona que ap̃re. Y assi lo refiere de Auicenna

Segunda parte de la Silua

sancto Thomas en la summa contra gentiles libro tercero. Pues el cuerpo proprio muy claro es, que puede la triste y-  
 magination matar, y la alegre tambien con la violencia dela  
 vna y de la otra. La alegre echando fuera todos los spiritus,  
 y dexando el hombre sin vida. Y la otra de los apretar y ahog-  
 gar violentissimamente. Y en nuestra Seuilla vió nuestros  
 padres a don Diego Osoño a quien los Reyes Catholicos  
 prendieron, con fuerte ymaginacion de temor boluérse ca-  
 no y parecer viejo en sola vna noche, siendo el dia antes mo-  
 ço y de muy poca hedad. La ymaginacion vemos que torna  
 los hombres locos: a vezes los haze enfermar, de manera q̃  
 es, cosa marauillosa su fuerça y effectos. Así que basta lo di-  
 cho: para quedar prouada la fuerça desta potencia, y por tan-  
 to podemos hablar en otra cosa.

50- CA P. 1 X. De do fue natural Pilatos, y de donde, y co-  
 mo murio, y del lago llamado lago de Pilatos, y de su admi-  
 rable prôpriedad, y dela cueua de Dalmacia.

**P**ilatos el mas mal juez de quantos han sido y serã,  
 comun opinion es que fue de Leon de Frãcia: los  
 franceses quieren negar lo diziendo que este nom-  
 bre Poncio es de Italia y no de Francia, por aquel  
 Poncio Ireneo capitan de los Sanites que vécio a los Roma-  
 nos, en las horcas caudinas. Pilatos pues por su linage o su  
 persona lleugo a ser en Roma hombre principal, y conocido  
 de Tiberio emperador suceßor de Octauiano, el qual a los  
 doze años de su imperio segũ Iosepho en sus antigüedades  
 Iudaycas, y Eusebio en el libro primero de su hystoria eccle-  
 siastica, embio a Pilatos por gouernador (que llamauan pro-  
 curador) de Hieruusalem y de toda la prouincia de Iudea lla-  
 mada tambien palestina. El cargo le duro diez años: Y en el  
 septimo año de su gouernacion q̃ fue el año 8 deziocho del  
 imperio de Tiberio: dio la falsa è injusta sentēcia, en que con-  
 deno a muerte al saluador dela vida Christo Dios y hòbre  
 redem-

redemptor del genero humano. Segun Eusebio en su libro primero de los tiempos y Beda en su libro tambien de los tiempos. Donde passaro las cosas q por los Euangelistas se cuentan en la passion y muerte de Christo. Cuya resurreccion como despues fue tã euidente y pública en Hierusalẽ, puesto que pusieron muy grande recaudo en la encubrir. Pilatos pareciendole, aunq malo, que los milagros y resurreccion de Christo, no eran de hombre sino de solo Dios, hizolo saber a Tiberio Emperador, segun euẽta Paulo Orosio, y Eusebio y Tertuliano en su apologetico q assi era antigua costũbre en Roma q los Consules y Proconsules hazian saber al Senado ò Emperadores las cosas grandes, q en sus prouincias acaescian. Tiberio admirado desto hizolo referir al Senado consultandoles si les parecia, que le denia adorar por Dios sin cuya auctoridad no se podia en Roma despues de las vanidades de sus Dioses adorar Dios nuevo, pero como la diuina verdad no se pueda confirmar ni tenga necesidad de la aprobacion de los hombres permitio Dios, que el Senado no estuuo en hazello, y segun dicen los ya dichos auctores: al Senado peso de que Pilatos no hizo caso de escreuir a el tãbien como a Tiberio. Toda via Tiberio vido que los christianos no fuesen perseguidos. Y passado esto quedado Pilatos en Hierusalẽ como siervo confirmado del demonio siempre hizo sinjusticias y escandalos y agravios con su efficio. De lo qual segun Paulo Orosio, fue acusado ante Cayo Caligula sucessor de Tiberio. Y acusauanle auer profanado y puesto estatuas en los templos: auer hurtado el dinero publico, y de otros muchos delictos graues. Por lo qual Cayo Caligula lo desterro de Roma para la ciudad de Leon en Frãcia, otros dicen que para Viena de Frãcia: que es en la misma comarca. Y teniendo aquel lugar por destierro y carcel, que segun esta dicho, dicen que era su patria natural, fue en ella tractado de tal manera, que el mismo se mato con sus manos, y asilo permitio Dios, porq muriẽse a manos del mas

## Segunda parte de la Si'ua

mal hombre del mundo. Son au'tores los arriba nõbrados, y Beda en el libro de los tiempos, y la hystoria Scolastica, en los años de los Apostoles, y Eusebio dize que fue esta muerte de Pilatos ocho años despues de la Christo nuestro redemptor, de la qual no se quiso aprouechar el malo de Pilatos: pues assi mario desesperado: que aun tanta es la bondad de Dios que con auerlo sentenciado a muerte, si verdaderamente le pesara, y conociera su pecado, el mismo que el hizo matar, le diera la vida eterna. Y porque viene aqui a proposito quiero contar la admirable propiedad de vn lago de agua, que se llamaua el lago de Pilatos. Por lo que dire: y es assi, q̃ cerca de vna ciudad llamada Lucerna que es en Suýça: ay oy vn lago llamado de Pilatos, como digo, el qual esta en vna llanura de vnas mōtañas muy altas y se sube a el por muchas peñas y riscos: y es comun fama en toda la comarca, que cada año aparece alli vna vez Pilatos, vestido en ropa y estado de juez y gouernador, y que el hombre o muger que a caso lo vee no biue vn año despues. Desto tengo testigo. que assi lo afirma: allende de la fama comun Ioachimo Vadiano varon docto, que escriue lo ya dicho en su comentario, sobre Pomponiomela. El qual tambiẽ escriue otra cosa deste lago y por muy cierta assi, muy marauillosa y dura de creer: y es, que tiene tal naturaleza y propiedad que si alguna persona adrede y queriendo lo hazer, echa dentro dellago algũa piedra o palo, o otra qualquiera cosa que cae: el lago se ensoberuece, y comienza a crecer con tanta tempestad de impetu, q̃ sale furioso y estraga mucha parte de aquella tierra y comarca, con su fuerça y mucha agua, de do se sigue muy gran daño en los sembrados y arboles, y ganados y otras cosas. De lo qual no acaesce nada si a caso o no queriẽdolo hazer, cae algo o se echa en el mismo lago. E dize este Ioachimo: que es natural de Suýça, y varon de mucha doctrina, que ay pena de muerte en aquella tierra, al que echa alguna cosa en el lago, y que ya han sido cõdenados algunos por aquel delicto.

Que



Que causa sea milagrosa o natural desto, yo no lo alcanço: pero las marauillosas propiedades del agua son muchas, & algunas se pueden dar razones, y de otras no mas que cōtar lo que passa. Ca si es como io dette lago, lo que Panto en el libro segundo eseriue de vna cuega muy honda que esta en Dalmacia en la qual si echan vna piedra, o otra cosa pesada, sale luego ran furioso ayre della, con tan grãdissimo impetu: que causa en la comarca muy temerosa y gran tempestad. Ya podra ser que no affirmo mas de sospecharlo, que el cuerpo y huesos de Pilatos fuesse echado en aquel lago, y que el demonio por permissiō de Dios è inominia del haga aquellos effeitos en aquel lugar.

¶ C A P . X. De la inuencion è vso de las cãpanas, y quien fue el primero q̃ saco demonios cō conjuros y exorzismos. Y otras cosas al proposito, notables.

**A**Vnque parezca cosa escusada y de poca importãcia, hablar en cosa tã comun comò son las cãpanas ciertamente quãdo bien se cõsiderare, quã prouechosas son para el culto diuino: y cõuocacion del pueblo Christiano, y para otros effeitos q̃ diremos: es de creer, q̃ la inuẽcion y vso dellas en la yglesia de Dios no fue sin inspiracion del spiritu Sancto. En el testam̃to viejo mandaua Dios hazer trõpetas de metal, las quales tocall: n los Sacerdotes, para conuocar al pueblo a los sacrificios diuinos, y Christo nuestro redemptor hablando de su venida el dia del joyzio dize entre otras cosas q̃ embiara angeles con trõpetas a cõuocar e juntar los escogidos. Pues a este exemplo como en la republica christiana creciesse el numero del pueblo christiano, y no se pudiesse facilmente llanar y auisar delas horas y r̃ẽpos, quando se auian de jũtar en los templos y casas de oraciõ, a orar y alabar a Dios, y a las otras horas y sacrificios q̃ sanctissimamente la yglesia vsa y soleniza. Y en tanta

Segunda parte de la Silva.

multitud de genres y en pueblos muy grandes fuera muy difíciloso, è impossible con bozes de hòbres y sonido de trópetas, ni otro de los instrumētos ordinarios y comunes. Por lo qual para cosa tan iusta y obligatoria, necesario y muy importante fue buscar algun instrumento, con que se pudiesse hazer. Y para esto verdaderamente, de los q los hombres pudieron fabricar ni pensar. Proprio è conuiniente fue el vso de las cāpanas mas q otro ninguno por ser mas claro, y que de mas lexos se oyese su sonido, y q quienquiera lo sabe hazer con muy poco trabajo. Por lo qual ella fue maravillosa inuēcion, y digna de tal inuentor como fue el excēlente varō Paulino, Obispo Nolano, Contemporaneo de Augustino, y Hieronymo, al qual ellos escriuieron muchas cartas, las quales oy leemos. Este fue el primero q introduxo el vso de las campanas en su yglesia y Obispado, y de alli se fue deriuado y vsando por la christiandad, como cosa muy necessaria, y es de notar, que no solamente son buenas para lo dicho, pero tienen otro effecto maravilloso, que los demonios q andan por el ayre huyen de su sonido y lo aborrescen como cosa inuentada è instruyda para el culto y honra de Dios, que assi como se agradan de otras musicas q inciran y prouocan a mal, assi se desuian y desagradan del sonido de las campanas, y les da pena. Y al christiano despierta y alegra el espiritu, como cosa que le acuerda de Dios, y de los tiempos que se hazen los sacrificios y oraciones. Y de estar ellas dedicadas para esto mueuen al hombre interiormente, y lo alcan a pēsar y orar a Dios. Tienen tambien otra propiedad natural las bozes y sonido de las campanas muy prouechosa, que cortan y enrarecen el ayre, y deshazen y resisten a los truenos y tempestades euidentemente, porque cō ser sonido tan rezio y tan a priesa, y que por la mayor parte es de muchas jūras, enrarecen el ayre tempestuoso como digo, y allicessa aquel furor y fuerça que trae. Segun vemos cada dia por experiencia, que se haze, cada vez que ay algun grā viento y tēpestad  
tocan-

tocando muchas campanas, amansarse y cessar. No negado que las deuotas oraciones de los fieles christianos q̄ entonces se hazen, sera de mas cierra y mayor efficacia, pero lo q̄ tengo dicho es toda via muy cierto y muy natural. E assi acótee lo semejante, yendo vn exercito de gente por vn campo, si dan muchas voces y muy amenudo todos, cortã y en rarecen el ayre de manera que si passã algun ane bolãdo por lo alto del ayre, no se puede sostener por su delicadeza y cae en tierra. Porque es cierto, que las bozes y sonido que se forman, van hiriendo y cortando el ayre, hasta donde llega la fuerça dellas. Y no parezca imposible lo que dixe, huyr los demonios del sonido de las campanas, porq̄ no tengan cuerpos ni oydos para oyr como sean inteligẽcias incorporeas, porque es assi, que las inteligencias y espiritus las cosas que no pueden comprehender cõ el sentido corporeo, porque no lo tienẽ, con conocerlas y entender las cõprehenden; y asì se atormentan los demonios con el fuego. Y de sant Pablo leemos que mandaua que las mugeres estuuiesien en los tẽplos honestas cubiertas sus cabeças por la presençia y acatamiento de los Angeles, como tampoco tengan ojos como oydos. Y el angel Raphael dixo a Thobias, que ofrecia a Dios las oraciones que hazia. Y David tambien sabemos, que con la musica ahuyentaua al demonio que atormentaua a Saul. Y nuestros Angeles de guarda oyen y entienden nuestras oraciones y las ofrecen a Dios, y desta manera se ahuyentan y aborrecen los demonios del sonido de las campanas. Y tambien leemos, que con humos y palabras se sacan y expelen los demonios. Exemplo desto se escriue en el sexto capitulo d̄ Thobias, que el angel Raphael q̄ yua cõ su hijo, despues de auer muerto aq̄l pece en el rio Tigris le mado guardar el higado y la hiel del, diciendo q̄ echãdo aq̄l higado sobre el fuego, el humo del bastaua para sacar el demonio del cuerpo de qualquier hõbre y q̄ nãca le boluiese. Y despues en el capitulo octauo se cuẽta como echo el higado e las brasas y cõ

## Segunda parte de la Silva

el humo se alia, entro el demonio, que auia ntuerto los siete matados de Sarra, y fue librado del. Y el sacar los demonios y conjuarlos con sanctas palabras y otras cosas: como se ha ze oy dia, es cosa tan antigua que escribe Iosepho en el oclauo libro de sus antiguedades, Salomon ser el primer inuentor, y que primero supo sacar los demonios con conjuros y palabras, siendo enseñado y aluibrado por Dios. E assi mismo asserima, que el proprio vio y conosco vn hombre Hebreo llamado Eleazaro, el qual en presencia del Emperador Vespasiano y de todo su exercito curaua los endemoniados y que lo hazia poniendoles a los que assi lo estauan vn anillo a las narizes: el qual estaua engastada vna rayz de cierta yerua, que dicen auer sido mostrada por Salomon. Y que dâdo aquel olor o propiedad de yeruas a las narizes del paciente el demonio huya. Assi que boluiedo a nuestras campanas todos asseriman, que el sonido dellas desta manera atormenta y desuia los malos spiritus: y por este en su cõfusión y pezar suyo ningunas gentes ay ni secta, ni creencia que tengan y vsen campanas: sino la gente y republica christiana.

§. C A P. X I. De vn notable trance y batalla que vno entre dos caualleros Castellanos, en el qual acaescio vna cosa muy notable pocas vezes vista.

**E**N campos y desafios de vno por vno han passado tantas y tales cosas muchas vezes: q̃ con razon pudiera hazer de alguna dellas especial memoria, pero como sean cosas tan conuues por el mundo, y sabidas por tâtos no he querido poner me en escreuir destos trances. Y si agora lo quise hazer en este ha sido por vna cosa muy señalada que en el acaescio de no se poder conocer la victoria de ninguna de las partes, como se dira. Fue pues desta suerte, q̃ en riẽpo del Rey dō Alonso de Castilla padre del rey dō Pedro, vuẽ contienda y batalla entre dos caualleros,

ros, el vno llamado Ruy paez de Biedma, y el otro Payo Rodriguez de Auila, si ellos tenian enemidad por otra causa la Coronica no lo dize, pero el cāpo passo sobre esta razon, q̄ Ruy paez de Biedma estando el rey en Valladolid dixo en presencia del Rey, q̄ Payo Rodriguez de Auila era traydor, por q̄ siendo natural del reyno de Castilla y vassallo del Rey, y no se auiendo desnaturalado primero del reyno, al tiempo que el rey de Portugal auia tenido guerra cō el Rey don Alonso auia entrado con el Rey de Portugal en Castilla, y hecho guerra en ella; y le auia puesto fuego a la tierra y le cōbano y fue en combatir sus villas y castillos, y q̄ por esto el dezia que el dicho Payo Rodriguez de Auila era traydor, y esto le prouaria por testimonios, y por las manos y por toda otra manera de prueua q̄ fuesse obligado, y sobre esto lo desafiana y aplazaua. Y porq̄ el Payo Rodriguez de Auila estava ausente, siendole notificado y hecho saber lo q̄ Ruy paez de Biedma le pedia, y siendo aplazado para ello, embio vn mensagero y cartas al rey en q̄ mostraua no ser obligado a responder, porque dezia q̄ Ruy paez de Biedma era traydor porq̄ auia hablado y procurado matar al proprio rey. Y q̄ esto el se lo prouaria por las manos y sobre esto lo aplazaua y desafiana. Y q̄ pues este rieto q̄ el hazia al Ruy paez de Biedma era mayor, y tocante a la persona real, q̄ podia por merced al rey le mādase dar su carta de seguro para que el viniesse ante el a se lo prouar por las manos y por su cuerpo. Lo qual visto todo por el rey y teniendo por caso dudoso qual auia de ser reptador y qual rectado, viendo q̄ el vno auia reptado primero, y que el otro pedia sobre cosa mas graue auiendo acuerdo y consejo sobre ello, determinose que deuia embiar sus cartas de seguto a Payo Rodriguez de Auila para que pudiesse venir seguramente el y reprar y pedir al Ruy paez de Biedma, sobre lo q̄ dezia q̄ auia procurado y hablado en matar al Rey. Y fue hecho así. Venido el Payo rodriguez ante el rey en su presencia, el reptò y desafio al Ruy Paez de Biedma sobre la causa

## Segunda parte de la Si'ua

causay a dicha, y le dixo que era traydor. El Ruy paez de Biedma le respondio que mentia, y que le pondria sobre ello las manos. Y señalado y segurado el campo por el Rey puestto plazo para ello: el Ruy paez de Biedma en término, y les fue alargado el plazo por nouenta dias. Los quales passados, estando a caso el Rey en la ciudad de Xerez que yua a cercar la ciudad de Algezira, que después conquisto y gano, vino allí los ya dichos Payo Rodriguez de Anila rector, e Ruy paez de Biedma rectorado, y guardadas las solemnidades acostumbradas, el Rey los metio en el campo, y la hystoria no cuenta con que armas, pero passa assi, que ellos vniéron su batalla vn dia señalado, donde haziendo cada vno su poder, y auiendo dado y recebido algunas heridas vino la noche, sin que el vno pudiesse vencer ni rendir al otro. Y despartida aqñ dia por la noche, fueron tornados el otro dia a meter en el campo, dōdee como buenos caualleros cada vno trabajo de vencer o matar al otro. Y puesto que hizierō su posibilidad, y se dieron algunas heridas no fueron tales que a ningūo faltassen las fuerças ni esfuerço, y assi en su batalla gastarō todo el tiempo del segūdo dia, que para esto auia sido assignado, sin poderse conocer ventaja, y fueron sacados otra vez yguales con muy grande admiracion y lastima de todos los presentes, y pesándoles que dos tan esfuerçados caualleros estuuiesen a tanto peligro de morir. Bueltos pues lo mejor q̃ pudieton el tercero dia a su batalla, la començarō de nuevo con grande esfuerço, aunque no con tantas fuerças como el primero dia, por las heridas que tenian. Y andando peleando con mayor porfia que nunca, a fin de se poder ṽcer el vno al otro, siendo ya ora de vísperas, pareciōle al Rey q̃ no deuria perder dos tales caualleros, ni dexar la cosa mas al cabo porque ya estauan tales que se esperaba muerte de am̃bos. Entro por su persona en el campo y mando les a los que se combatian que estuuiesen quēdos, y que dexassen las armas con que se herian, y dize la coronica que dixo lo siguiente.

Que

Que viêdo que era mas su seruicio, que estos dos caualleros Payo Rodriguez de Auila, y Ruy paez de Biedma no muriesen, y saliesen ambos uiuos del campo, y seruirse dellos en esta guerra que auia con los moros, y quedaua a su iuyzio y sentençia en esta manera, que por quanto Payo Rodriguez de Auila reptador auia hecho quãto pudo en estos tres dias por matar o uençer a Ruy paez de Biedma, y porque el era merced y hechura suya, y hombre en quien hiziera mucha merced y confiança. Y rambien porque los Reyes de donde el venia hizieron mucha merced y mucha confiança, en aq̃llos donde venia Ruy paez de Biedma reptado, y el no creya que el hablasse ni tratasse su muerte, ni le quisielle matar, y en prueua dello hizo lo que deuia en el campo, por saluar su verdad, peleando esforçadamente tres dias arreo sin que en el se pudiesse auer visto flaqueza ni muestra de ser culpado, que por tanto que el lo daua y dio por bueno y por leal y por libre de la demanda y acusacion y riepto que Payo Rodriguez de Auila le auia hecho y puesto, para en todo tiempo. Y que assi lo daua y dio por sentençia, y que a ambos los daua por buenos y leales caualleros. Dicho esto el por su persona los sacó yguualmente del campo a ambos. Y todos alabaron el hecho del Rey, y los caualleros quedaron por buenos y leales y esforçados. He querido cōtar este hecho por ser hystoria verdadera y tan señalada y grande como las mas brauosas de las fabulosas y fingidas,

§. C A P. XII. De se cuenta algunas cosas muy estrañas q̃ se hallarō en montes y piedras, que parece auer quedado del diluuijo general, o alomenos su causa es muy obscura è incognita.



ada vna de las obras de naturaleza es marauillo  
sa, y arguye omnipotencia en el criador delas co  
sas, pero las q̃ van por via ordinaria è ya enten  
dida por los sabios nõ traen admiracion. Tales  
son

## Segunda parte de la Silua

son ver nacer y crecer lo. hõbres, y las bestias, y las plantas, y producir sus fructos, y todas las de mas ordinarias, pero otras ay q̃ dellas no nos espãtamos por su naturaleza, pero admiramos de ver como se causa aq̃llo: que parece q̃ repugna el comũ ser y ordẽ de las cosas. Como son estas q̃ agora dire, q̃ afirman y escriuen hõbres de grande auctoridad, y el primero sea Pontano varõ doctũssimo, a quien ya tẽgo algunas vezes nombrado. El qual cuẽta auer el y otras personas muchas vezes visto en vna montaña alta sobre la mar cerca de la ciudad de Napoles de la qual con vna tempestad grande se auia caydo vn gran pedaço de vna peña, y dentro de la misma piedra vn madero grande, metido cercado de todas partes de la piedra bina, y de tal manera engastado è vnido con la piedra, que parecia auer sido criado y crecido juntamente y ser vn mismo cuerpo: como quẽta q̃ era madero conosciadamente. Lo qual parece que no pudo ser, sino que la tierra o agua mezclada que estaua vezina, aquel madero se conuirtio en piedra y lo incluyo y encerro en si por todas partes, pero como pudo ser esto en parte de hombres no auian llegado: y sin passar millares muchos de años, parece muy dificultoso entenderse. Lo qual se podria creer auer sido causado de aquella inundacion y diluuiο vniuersal de toda la tierra, donde tanta confusio y mezcla vuo de todas las cosas. Tambien es cosa maravillosa y muy parecida a la dicha, lo que cuenta Alexandre de Alexandro que acasçio en Napoles, donde el residia, y es que labrando se vna piedra de marmol para cierto edificio, los que la labraban, hallaron en lo maciço è interior del Marmol vna piedra Diamante muy singular, y que estaua pulida y labrada por mano de hombre. Lo qual se conoço porque tenia orden y arte en su faciõ y ralle, y que el Rey de Napoles la vuo y tenia en su camara por muy grã. le cosa por su fineza y por la estraña manera por do fue auida. El mismo Alexandre en el mismo lugar que es en el libro de sus dias geniales afirma, como



como cosa sabida por el y muy cierta en su tiempo, que officiales que labrauan marmoles, en medio de vna piedra pedernal que con muy fuertes picos dificultosamente se podia romper hallaron cantidad de azeyte, como si estuuiera en vn vaso, el qual estaua clarissimo y de excelente olor y color. Lo qual como aya podido ser encerrado alli, yo no lo entiendo ni osaria dezir parecer, el lector puede exercitar su ingenio en adeuinarlo. Otra marauillosa cosa escribe Baptista Fulgoso en el libro primero de sus coelestias lo qual certifica ser claramente verdad: y q̃ el fue informado de muchos testigos de vista, a quien no se podria dexar de creer, y es que en ciertas minas de Plata o metal en las montañas de Suyça harto lexos de la mar, en vna dellas tan honda que tenia cien brazas de hondura alla en las entrañas de la tierra yendo cauando poco a poco, hallaron vn nauio enterrado ya perdido y gastado de la tierra, pero no tanto que no se viesse su talle y hechura, hallaron tambien ancoras de hierro y sus maulles, aunque quebrados y comidos. Y lo que mas de espantar es, que se hallaron dentro en el nauio los huesos y calzurnas de quarenta hombres. Y fue esto en el año del Señor de mil y quatrocientos y sessenta años. De los que esto viero y supieron dicen que juzgauan los mas dellos, aquella nao auerla cubierto la tierra en aquella tormenta vniuersal del diluio, si antes del vno naos y nauegacion, que no ay porque no se pueda creer: pues antes del fueron halladas todas o las mas de las artes, y otros vno que les parecia que podia ser algun nauio que la mar trago y hundio, y que por las concavidades interiores de la tierra el agua lo metio en aquel lugar, donde los tiempos y mudanças secaron la tierra, y se quedo alli plantado. Como quiera que ello aya sido: es cosa de gran de admiracion. Y no menos marauillosa es lo que el mismo Fulgoso escribe, por tan aueriguado como lo del azeyte, q̃ en el medio de otra Peña que para otro edificio fue menester partirse, se halló en lo interior della vn Sapo grande, y

## Segunda parte de la Silua.

biuo: donde era imposible auer otro mantenimiento sino la piedra. Y desta misma manera fue trayda al Papa Martino quinto vna eulebra: que assi fue hallada en medio de otra piedra, que parece naturaleza auerla alli eriado, y que sin mantenimiento se sostenia en sola la virtud y propiedad de la piedra, como vn Camaleon que afirman biuir sin mantenimiento. Algunas figuras è ymagine de hombres y cosas naturalmente esculpidas algunas vezes se han visto en las piedras, como si por mano de artifices fueran hechas, como escribe Plinio auer se hallado en su tiempo en la ysla de Para vna piedra de marmol que fue sacada de su minero, fue hallada en ella naturalmente esculpida la ymagen de Sileno, de la manera que los antiguos la pintauan. Y del Rey Pirro se escribe q̃ tenia vna piedra, que naturalmēte tenia figuradas las nueue musas, y la ymagen de Apolo sentada entre ellas. Y Alberto magno afirma auer visto en Venecia, en pedaços de marmoles figurada naturalmente la cabeça de vn Rey con su diadema. No es esto cosa que no se pueda creer: porque verdaderamente aunque no esculpidas como estos autores dizen. Pero señaladas y figuradas: yo he visto vn marmol de jaspe, en el qual atentamente mirando en la diuersidad de colores, y lo claro y escuro dellas, yo vi y halle cabeças humanas figuradas, y piernas y braços: y assi otras algũas cosas que nacen como juegos y passatiempos de naturaleza.

50 C A P. XIII de las diuersas opiniones de philosophos cerca del origen del linage humano. Tracta se el principio y origen del matrimonio, prueua se por razon y ley natural y diuina, como el hombre no puede tener mas de vna muger, y assi mismo la muger solo vn marido.

**D**espues de auer Dios eriado todas las cosas, como Moysen escribe en el primero capitulo del Genesis, erio y formo el hombre del limo de la tierra, è hizo lo señor de todo lo conterido en ella, y esta es la

es la verdad, y lo q̃ por se deucmos creer y tener, de la libre de la qual como careciesen los antiguos philosophos, andu uieron aduuinando y buscado del origen y principio de los hōbres: y en lo qual no menos desuuiaron muchos dellos, que en lo q̃ dixeron del principio y origen del mundo, y de todas las cosas. Y segun cuenta Diodoro Siculo en el principio de su primero libro, en dos vandos y parcialidades se parten las opiniones q̃ los philosophos, tuuierō en este caso. Vno de los que creyeron que el mundo y los hombres tu uieron principio, y otro de los mas vanos que tuuieron que todo fue ab eterno: y q̃ nunca tuuo comienço. Entre los primeros ay muchas diferencias. Epicuro y algunos de su secta que ciegamente niegan la prouidencia diuina afirmaron, q̃ a caso auia sido-criado el hombre dando su principio a los Atomos que el suele dar por principio de todas las cosas. Esta vanidad siguiu tambien Lucrecio, de la qual se burla y la destruye elegātemēte Lactancio firmiano en el de oppositione, y en el septimo de sus diuinas instituciones. Anaximender grande philosopho aduino otra cosa muy graciosa, que de agua y tierra con el calor del Sol se auia producido y figurado el hombre, como si fueramos mosquitos. Empedocles casi de la misma manera lo afirma, pero haze la materia del hombre mezclada de agua y fuego, y que cada miembro se auia producido y criado por si, e juntandose a caso se auia organizado el cuerpo del hombre. Democrito vā con estos, diziendo que de agua, y del limo de la tierra fue hecho el hombre. Mas sanamente sintieron los Estoycos, los quales confiesan hazer se las cosas por protidencia diuina. Estos tienen auer sido los hombres criados por Dios: y assi mismo los otros animales: de lo qual tracta Lactancio Firmiano en su libro segundo y septimo. Desta opinion fue el grande Platon, y del afirma Lactancio auerlo tomado los Estoycos, y mas claramente Cicero en el primero libro de las leyes, el qual alabando al hombre dice que tal animal

Segunda parte de la Silua.

animal lleno de razon y consejo solo entre los otros animales, fue criado en mas perfecto estado, por el summo maestro Dios. De la otra segunda opinion de auer sido los hombres ab eterno sin principio, y que assi auian de durar, fue Aristotiles, e dize del Lactancio en el segundo libro, que por se quitar de opiniones, tuuo el esta. La qual tambien tuuieron la secta de los Peripateticos: cuyo capitan el fue, y a esta sigue Plinio en el capitulo primero del segundo libro. La qual como vana y falsa la reprehende y destruye Lactancio Firmiano muchas vezes por mi alegado, en el segundo libro, y doctissimamente sancto Thomas en summa contra gentiles. Alla los poetas dixeran otro desuario en sus fabulas, q̃ Prometeo auia de lodo hecho los hombres. Dexadas pues opiniones de los hombres sin se: tenuta y sabida la verdad y se primera, que el hombre fue criado por Dios criador de todas las cosas. Resta agora, que para multiplicar el humanal linage: porque el hombre estaua solo, conueniente cosa fue que Dios criasse la muger, como lo hizo de la costilla del hombre. A la qual porque no assi desnuda ni indiscretamente se a y unrasse, como las otras bestias animales, instituyo el matrimonio de vn hombre con vna muger sola, y los caso y bendixo, diziendo, crece y multiplica y henchí la tierra: y sojuzgaldá y señoreaos en ella. Y Adam alumbrado por el spiritu Sancto consintio diziendo: este es hueso de mi hueso, y carne de mi carne, por esta dexara el padre y la madre y ayutar-se ha a su muger. Moysen en el Genesis lo testifica assi. Y Iosepho en el primero libro de sus antigüedades conforma cō la sagrada escriptura, en el principio deste casamiento. Los gentiles desalumbrados y faltos desta hystoria y verdad dan otros inuētores. Trogo Pompeyo dize Cecrope Rey de los Athenienses auer instituydo el casamiento: y otros dizen otros desuarios. Aprobò pues Christo nuestro redemptor el matrimonio, en vn hombre y vna muger, y dexo lo por vno de los siete sacramentos de su yglesia, y vedò que no pudiese

diessē ser la muger dexada de su marido, ni el marido della, para se tornar a casar. Reprouado el repudio que a los Indios auia sido concedido, por la dureza de sus coraçones. Como lo cuenta sant Matheo en el capitulo diez y nueue, y tambien sant Marcos y sant Pablo. Y como esta dicho instituyo Dios el sacramento del casamiento de vno con vna, y no vn varon con muchas mugeres, ni por el contrario vna hembra con muchos hombres. Lo qual es tanta verdad y razon que sea assi, que lo contrario parece que contradize a la ley y razon natural, y ello es precepto y ley diuina. En lo que toca a regla natural, aunque la ley ni la se lo mandara, q̄ cosa puede ser mas conforme a ella, que vna sola compañera y muger, y no la confusion de dos mugeres, o mas: q̄ quando la vna quiera, o deua estar con su marido: sea la otra o las otras desechadas, cōtra aquella ley que naturaleza tiene puesta, que lo que para si no querriavno, no lo haga à otro. Y tã bien la amistad consiste en cierta y gualdad pues que amor ni amistad puede auer perfecta donde tanta desigualdad ay: como tener el hombre libertad con muchas mugeres, y ellas a vn solo varon. Y assi mismo perfecta amistad no se puede tener con muchos como Aristoteles, en el octauo de la Ethica prouea. Pues teniendo la muger vn solo marido: y el marido muchas mugeres, no podia ser perfecta amistad la que terna con todas, antes sera vnamanera de seruidumbte, como se vee por experiencia entre las gentes Barbaras; que tienen muchas mugeres: las quales mas las tienē en manera de seruidumbre, que en y gualdad y amistad. Y tambien contradize la muchedumbre de las mugeres: la buena ordē que se deue tener en las costumbres y concordia domestica, porq̄ de tener mas que vna muger comunmente no se seguiria sino discordia entrellas, y perturbacion y desorden en la familia. Naturalmente vemos tambien, que en todas las especies de los animales que los padres tienen algun cuydado y respeto a los hijos, en los criar y alimentar, siempre son pares, y

Segunda parte de la Silua.

No tienè el macho mas q̃ vna hēbra, cómo vemos en todas las aues y en muchos de los animales. Pues quanto amor tē gan los hombres y deuen tener a sus hijos, muy claro y notorio es a todos y así mismo lo deue ser esta razon, que ningún hombre no deue tener mas que vna muger. Y como esto es verdad de parte del hombre, por las mismas razones ya dichas se prueua que la muger no deue tener mas que vn marido; por que de tener muchos se seguirian los mismos inconvenientes que p̃tan dichos, y tambien otros yguales y mayores. Porq̃ los hijos q̃ de la tal muger naciessē y de mas de vn marido naciessē, no podrian tener padre cierto y señalado, y el cuydado de criar los hijos se perderia, y el amor y acatamiento paternal; por no tener el padre cierto. Y la diferencia de sangre y linages no se conociera ni guardara, por donde se seguirian ayuntamientos ilícitos. Por todo lo qual razon humana y natural ordeno y mando, que el hombre casē cō vna muger, y la muger con vn varon. Y de precepto diuino lo mismo nos está mandado, como parece por el segūdo capitulo del Genēsis arriba alegado, y por palabras que de christo cuenta sant Matheo; que dize, por esta dexara el hombre el padre y la madre, y llegar se ha a su muger, y no dixo a sus mugeres, presuponiendo y dando a entender q̃ no podia tener mas de vna. Y lo mismo se entēde de parte de la muger, q̃ no se ha de llegar mas que a vn solo marido. Y mas al axo: Seran dos en vna carne; de manera q̃ de vn par hombre y muger quiso Dios el perfecto casamiento. Y el primer vigamo que vuo en el mundo, que se atreuio contra la ley natural a tener dos mugeres, fue Lamec, el septimo hombre contando desde adam, por la linea de Cayn malo y perverso, como está escripto en el quinto del Genēsis. A cuya mala ymbicion muchos ludios, y otras naciones bestiales y barbaras acostumbraon tener muchas mugeres. En lo qual erraron y peccaron grauemente, y si Iacob varon sancto, y Dauid; y otros justos en la Ley, de escriptura tuuieron mas de vna muger

ger. Estos fueron alumbrados por el espíritu Sancto, y dispo-  
 sando con ellos por algunas razones y causas. Y así se tiene,  
 en el capitulo Gaudemus de discordijs, y los otros Judios que  
 sin particular dispensacion de Dios lo hazian, peccauan en  
 ello. Con los quales muchas barbaras naciones han errado,  
 como en cosa conforme a sus ruyres inclinaciones, y appeti-  
 tos carnales, como los Numidas, los Egyptios, los Judios,  
 los Persas, los Parthos, los Traces, y otras naciones algunas.  
 Las quales quantas mugeres podian mantener tenian. Así  
 el malauenturado de Mahoma en su falsa secta lo permitio y  
 aconsejo, por atraer a si los Judios y a los de mas carnales y  
 barbaros, pero los Romanos y Griegos, y otras gentes que  
 tuvieron mejores leyes y costumbres, no tenían mas que vn  
 sola muger, y ellas vn solo marido. Así que en breues pala-  
 bras nos queda sabido el principio y origen del humanal li-  
 nage, quando y como fue instituydo el matrimonio, y como  
 no deue ser mas que de vn hombre y vna muger. Bien sera  
 que toquemos otras cosas tocantes y necessarias al mismo  
 proposito, aunque pocas vezes lo solemos guardar, no sera  
 inconueniente que lo guardemos aqui.

CAP. XIII. De que hedad y de que gesto y hacienda  
 deue el hombre buscar y escoger la muger; para se casar, y la  
 muger el marido, segun lo escriuen los philosophos  
 antiguos.

**P**Ves auemos escripto la antigüedad y alto principio  
 del matrimonio, digamos agora que hedad parece  
 que deue tener la muger, y aun tambien el hombre  
 para q̃ venga proporcionada a la vna edad cõ la otra  
 para se casar è juntar. En esto los Philosophos morales fue-  
 ron de diversas opiniones: delas quales por satisfacer al lector  
 contare algunas, y entre ellas aunq̃ parezca grande atreui-  
 miento pondre la miz, al escoger la que le pareciere. Aquel  
 grande

## Segunda parte de la Silua

grande philosopho Aristoteles parece ser que fundandose en que las mugeres naturalmente paren y conciben hasta q̄ han cinquenta años, los hombres engendran hasta que hã setenta, pareciolo que de tal edad se deuen juntar, q̄ auñ ni en po deuen ambos de engendrar naturalmente, porque este fue el fin principal porq̄ se instituyo el matrimonio. Lo qual dezir que quando la muger pãsse de cinquenta años llegue el marido a setenta. De manera que por regla de Aristoteles deue ser el hombre mayor que su muger veynte años o casi poco menos ventaja le da que la dicha. Hesiodo poeta Griego, muy antiguo: y Xenophon philosopho, los quales dizen que la muger deue ser de catorze años quando la casen, y el hombre de treynta, que seria diez y seys años de diferencia. Licurgo el que dio las leyes a los Lacedemonios, casi conforma con Aristoteles, el qual mandaua que el hombre no casasse hasta que vniessẽ treynta y siete años, y la muger vniessẽ dexiocho. Esta ley de Licurgo aprueuan algunos, por que se haga la muger a las cõdicionẽs y costumbres del marido, viniendo a su poder de poca edad. Porque como dize Aristoteles en su Economica, la diuersidad de las costumbres y condiciones, no dexa hazer amistad ni amor verdadera, pero todavia la ley de Aristoteles que la muger sea veynte años menor que el marido yo no aprueuo, saluo la auctoridad de tan gran varon. Porque vemos que quando llega el hombre a sessenta años, puesto que pueda engẽdrar: las mas de las vezes si de alli pãssa: es con tantas enfermidades y passiones, q̄ue si la muger queda entõces en quarenta, es antes carga y congoxa, que marido ni consuelo. Pero, quando es poca la diferencia, casi a vn tiempo se mortifican los effectos: son los propósitos y voluntades mas cõformes, no siendo la edad muy desigual. No contradigo, que no sea bien que el hombre sea de mayor edad: pero no en tanta cantidad, hasta le ya que fuesse de ocho o diez años de diferencia: y que el hombre fuesse de veynte y cinco

y la



y la muger casasse de diez y seys o diez y siete años, teniendo respecto a las vidas y hedades de nuestros tiempos. Y cierto con razon se deve escoger alla la muger moça y dōzella, antes q̄ biuda porque como esta dicho en la blanda edad se imponen mejor las costūbres: y se haze subjeta y obediente como al sello la blāda cera. Las biudas despues de hechas a agenas condiciones y costumbres, son muy malas de dēshazer. De lo qual es hermoso exemplo lo que leemos de Thimotheo famoso musico de flautas, que mostraua aq̄l arte por dineros, y si le trayan alguno q̄ tenia principios amostrados por otros, les lieuaua doblado salario y mayor, que al q̄ venia sin saber nada, porque dezia, que en el vno no tenia mas de vn trabajo: que era mostrarle, y con el otro tenia dos, el vno de mostrarle lo malo, y el otro enseñarle lo bueno, lo qual digo por las biudas que han sido mostradas de otros. Por lo qual profiero el casamiento de las donzellas a ellas. Y aun tambien porque ordinariamente las mugeres tienē particular amor y memoria del cō quien primero tuuieron cōputia. En lo que toca al linage y riquezas de la muger, refran era antigno, cōrado entre los dichos notables de los siete sabios de Grecia. Busca muger que sea tu ygual. Cuyo auctor dizen q̄ fue vno de los dichos siete, llamado Pitaco. El qual siendo preguntado por vn mancebo, que de dos casamientos que le trayan el vno con su ygual en linage y en bienes, y el otro que le hazia ventaja en todo: qual escogeria, El Pitaco le respondio, que donde estauan los niños jugando hallaria respuesta El otro fuesse adonde los niños estauā trompando, y alli al proposito de sus juegos, oyo dezir al vno de ellos, cada vno case con su ygual. Declarando En fin o esta sentencia, lo entienden tambien por la ygualdad de las hedades, como en lo que hablamos del estado y bienes Plutarcho en el tractado, de como se han de criar los hijos, aconseja, que no case el hombre su hijo con muger mas rica y de mas estado que el, diciendo q̄ el que casa y toma deudo con

### Segunda parte de la Silua

los que son de mas calidad que el, cobra señores y no parientes, y que la muger rica si casa con pobre, nunca le sale la soberbia del cuerpo, y por la mayor parte son las tales indomables y menosprecian a sus maridos: Menandro Poeta dezia, que el pobre que se casa con muger rica que el cobra marido y no ella. Licurgo en las leyes que dio a los Lacedemonios mando que casassen las mugeres sin dote ninguno, porque todas trabajassen de dotarle de virtudes, para que por sus costumbres fuessen demandadas. Y esta ley cierto, aunque parece rigurosa, no lo es mucho, porque si en todas partes se vsasse, la costumbre la haria tolerable, porque si vno no vuisse dote con su muger, tampoco estaria obligado a darlo a su hija, y lo que en el dote le faltaste, ya el lo auria ganado o ganaria, e no auerlo dado a su hermana, ni estar obligado a darlo a la hija. Por todo lo qual se muestra, que no deue hombre tener puestos los ojos en el interese quando se casa, pero tengo por trabajo en balde aconsejar esto, porque casi no se procura otra cosa. Mas alomenos el rico ningun fin deuria tener a ello, sino buscar muger virtuosa y noble. De lo qual fue alabado Alexandro Magno, que con ser Rey y muy poderoso y rico, se casó con Barsene hija de Artabazo, muger pobre y sin hazienda, pero de sangre Real y muy virtuosa. De lo qual podriamos traer otros muchos exemplos muy de notar. Así que el que tiene bienes, no los procure tanto que olvide las virtudes. Tomando exemplo en Focion a quien Alexandre quiso hazer vna gran merced de dinero, y como el no lo quisiessse recebir, no dio otra desculpa, sino que el tenia afaz lo que aia menester, y que no se queria encargar de cosa que no tenia necesidad della. Y aca en nuestro proposito haze se y vsase lo contrario, el que mas tiene es el que mas cobdicia y procura el interese. Y como tenga la muger bienes y dineros, no se tiene consideraciõ a las costumbres ni virtudes, a lo menos no la que se deuria tener y de aqui vienen

vienen despues los descontentos y malos casamientos, por que se descubren las faltas y malas condiciones , que ciegos con la cobiçia al principio no pudieron ver , y aun a las vçes dissimulan, y hazen que no veen. Boltiendo a lo del linaje, sano consejo es buscar los hombres su yqual, y lo mismo la muger , y no tengo por mal , que procuren en algo mejorar su linaje, casando con su yqual , ò con algo mejor. pero tengo por poquedad y abatimiento a la del hombre que casa con muger de vil y amanzillado linaje por ningun interese. No es menester que los hombres lo digan, las yeruas y arboles nos lo enseñan , que si en la mala tierra son sembrados se dañan, y no responden a lo que son, y llevan el fructo deslabrido y malo , y en la que es muy buena se mejora y adoba. Y lo mismo vemos que acaesce en los Cauillos y otros animales , que en las colores y talles y ligereza responden y parecen a los padres y madres. E assi vemos que ay vnas castas mejores que otras . Pues si esto es assi, y para sus ganados cauillos y aues , de que piensan auer casta y quieren tener suçcesion , buscan los hombres buenas condiciones , hermosuras y talles , con muy mayor razon deuen procurar lo mismo para sus hijos y descendientes. Porque ciertamente muy mala cuenta da el hombre de si , y cumple muy mal la obligacion con que nascio , sino dexa a sus hijos el linaje tal qual lo heredo de sus padres, lo qual no cumple dando les la madre de peor condicion que el es . Porque si tienen por puto de honra y por obligaciõ, acrescetar y crescer sus mayorazgos y haziendas, y dexar los a sus hijos y herederos mayores que los heredaron de sus padres, quãto mas verdadera deuda y cargo es, dexarles el linaje y sangre alomenos de los quilates q̃ ellos la tienen, o la tuvieron sus passados, y no dar causa que puedan sus hijos quejarse dellos con razon . La qual cierto ternan, si les dan madre de baxo linaje y suerte.

A este proposito es notable exemplo lo que Menesteco Atheniense hijo de Iphicrates excelente Capitan dixo, segun escribe Probo Eulilio en la vida de su padre que passa desta manera. Como el fuesse hijo de Iphicrates ya dicho, excelente capitan de gran linage, auido en vna muger llamada Tarsa de baxa condicion, natural de Tracia, siendo preguntado por algunos, a quien queria o tenia en mas, a su padre, o a su madre. Respôdio que a su madre, marauillados desto los que lo oyeron, porque conocian quanta ventaja auia del padre a la madre, dixo les el Menesteco, con razõ digo esto, porque mi padre en quanto en el fue, hizo me natural de Tracia, e hijo de madre baxa, pero mi madre procuro hazerme Atheniense, hijo de excelente capitan. Asii que sera nuestro proposito la regla, que el hombre busque su ygal en linage y estado, procure antes virtudes que bienes. En lo q̃ toca a la hermosura y gesto de la muger. Fauorino Philippo segun escribe Aulogelio dezia, que el hombre deuia de casar cõ muger, que ni sea muy hermosa, ni rampoco fea, sino de mediano y razonable gesto. Lo qual el dezia respondiendõ a otro philosopho, que queria fundar que no se deuen los hombres casar, y hazia vn argumento falso diziendo desta manera. El hombre se ha de casar con muger fea, o con hermosa, si con hermosa es andar a peligro y tener muger para otro. Y si con fea tormẽto y pena ordinaria, y pues ambas cosas son malas, que lo bueno era no casarse. A lo qual entre otras respuestas que Aulogelio escribe, pone la de Fauorino, que no es torçoso, que ha de ser fea o muy hermosa la muger, q̃ medio y entre estas dos cosas. Puede hombre casar cõ muger de bueno y razonable gesto, y asii se libraria destos dos peligros. Esto dezia e le Philosopho, pero de mi parecer no de xira de buscar el hombre la muger hermosa y bien dispuesta. Porque el gesto hermoso parece que naturalmente todos los aman, y aunque a esto no tenga fin teniendo respeto a los hijos parecẽ que se deve procurar muger hermosa,

pues

pues por la mayor parte le parecen los hijos. E así aquel grande poeta Virgilio entre otras fabulas que finge, introduze a Iuno, que para persuadir a Eolo que llaman Dios de los Vientos, lo que le pedía, le promete la mas hermosa de sus Ninfas, que lo casaria con ella, para que le para hijos hermosos. Y tambien leemos que a Archidia Rey le echó pena de dineros los Eforos de Lacedemonia, porque caso con muger chica de cuerpo, porque dexaria sucesion de estatura chica. Con todo esto no se tome por precepto que obligue lo que tengo dicho, consejos son que se deuen seguir, pudiendo se hazer sin dificultad, porque nuestra fe no haze excepciō de personas, tan sancto y meritorio es el matrimonio con la fea como con la hermosa, con la rica, como con la pobre, con la binda como con la donzella. Adonde ay caridad y virtud, todas las otras desigualdades se ygalan y conforman. Pero si cumpliendo en lo de Dios se pueden guárdar los consejos ya dichos, muy gran ventaja seria.

50 C A P. XV. Como es excelente cosa el amor y concordia entre marido y muger, cuentanse algunos exemplos de casados que mucho y fielmente se amaron.

**S** El matrimonio es cosa tan excelente como tenemos mostrado, así por quien lo instituyo que es Dios, el lugar a do fue instituydo que fue el Parayso terrenal, como por lo que del se sigue que es propagacion y perpetnydad del genero humano, y socorro y remedio de los apetiros y malas inclinaciones, mucho deve ser loable el amor y charidad entre marido y muger. Todas las otras amistades que tenemos entre los hombres son amor y amistad del animo solo y coraçon, entre el marido y muger es cōcordia y liga de los coraçones y cuerpos, y voluntad sellada con la fuerça del Sacramento. Donde no ay nada proprio entre los dos hasta el cuerpo y coraçones es comun en los buenos

## Segunda parte de la Silúa

buenos, y leales casados. Las otras acañillades muchas cosas las deshazen; pequeñas ocasiones las desuian, las mas dellas duran poco tiempo, y pocos se han visto que duren amigos hasta la muerte. Porque muchas vezes el amigo nuevo priua el antiguo, pero el amor verdadero de marido y muger, no lo aparta enfermedad, ni pobreza que venga, ni desastre, ni disfavor: solamente basta para ello la muerte, y aun despues della dura, como vemos en los buenos biudos.

Finalmente es tan excelente cosa esta amistad, que no me atreuo a passar adelante en contar sus loores. Quiero me contentar con estreuir algunos exemplos de casados, que mucho y fielmente se amaron, a quien imiten y sigan los que han professado esta religion. Este amor pues con nuestros padres parece que nascio, grande deuia ser el que Adam tenia a Eua su muger, pues auiendo le sido mandado y defendido por Dios que no comiesse de aquel fructo, y aun amenazado de muerte si lo hiziesse, a todo se auenturo y lo posuuso, por hazer el ruego de su muger. Seneca excelente Philosopho natural de nuestra Cordoua, fue casado con vna muger llamada Paulina, de la qual fue tan amado, y querido, que como el cruel Neron mandasse matar a Seneca (cuyo discipulo auia sido) y que escogiesse el genero de su muerte, el pidio que le fuesen rompidas las venas, e a si siendo le salida toda la sangre murio. Lo qual sabido por la causa muger suya, no solamente en la muerte, pero en la manera quiso acompañar a su marido, è hizo se romper las venas. Sabido esto por Neron, Porque le parecio notable hecho, el de aquella muger, a grande priessa lo hizo estoruar, y estando ya para espirar le hizo atar las venas, y detener la sangre, y guardar que no se matasse. Binio la buena muger, que dando toda su vida descolorida, y desangrada, en señal de la lealtad y amor que tuuo con su marido. En las vidas de los Emperadores hallamos que tanto amaua Triaria muger de Lucio Vitelo hermano de Vitelio Emperador a su marido,

que

que combatiendo el marido a Terrachipa vna noche en Italia con mucha gente, ella se metió entre los soldados, è a muerte ò a vida quiso acompañar y ayudar a su marido peleando como el mejor hombre de rodos, tanto pudo el amor que hizo olvidar la flaqueza del linage femeníl, y su vida, y salud propia. De Dario escriue Quinto Curcio, que auiendo sido vencido por Alexandre, y despojado de gran parte de sus Reynos, a todo mostro grande animo sin mostrar tristeza ni flaqueza alguna. Pero quando le fue hecho saber que su muger era muerta, como cosa que queria mas que su estado y vida, luego començo a llorar fuertemente sin tiento ni auctoridad alguna. De la excelente muger de Admeto Rey, Estacio, Ouidio. Iuuenal, y Marcial, todos escriuen que por dar la vida a su marido que estava enfermo se mato, porque le auia sido respondido por los Oraculos que escaparia si vno de sus amigos quisiesse morir por el, y como ninguno se hallasse tal que lo quisiesse hazer, ella como mas amiga, que otro se mato, por dar la vida a su marido. No lo escriuiera por la poca fe que se suele dar a los Poetas, si no viera hazer caso deste exemplo a Sant Hieronymo, y escreuirlo. Plinio el Iunior en vna carta de las suyas escriue de vna muger de vn pescador, que como su marido tuuiesse vna enfermedad incurable, y padescia grandes tormentos, ella viendo se passar tantos dolores sin esperança de salud. (la qual le auia procurado por todas las vias a ella posibles) y visto que ya era imposible sanar, y los tormentos y dolores crecian cada dia mucho mas. Aconsejo a su marido, que no quisiesse binir con tanto tormento, pues aunque el quisiesse le auia de durar muy poco la vida, q̃ la acabasse el cō el dolor. Acetado el cōsejo por el marido, subiéndose ambos en vna alta vêtana q̃ cay a sobren lago en cuya ribera bixian, ella se ligo fuertemente cō el, que el mal le hazia desear la muerte, y no queriendo ya ella la vida sola, ambos se dexarō venir de la vêtana ahogados abaxo, dōde jstos ligados.

## Segunda parte de la Silua

ligados luego perecieron. Entre estos exemplos antiguos bien merece ser contado el de vn labrador natural del reyno de Napoles, por ser muy notable, el qual Baptista Fuigo so escriue. Fue que andando vn pobre cerca de la mar en su labor, a caso andaua su muger algo apartada del, y de vna fusta de moros que andaua a hazer salto fue tomada y metida en la mar, desde a poco como el labrador no halla a su muger do la auia dexado, y vido la Fusta alli cerca, luego fue conocido y visto por el que su muger era captiua. Pues queriendo antes ser captiuo con su muger, que binir libre sin ella, se echo a nado a la mar dando bozes al capitan dela fusta, diziendo que lo tomassen a el pues lleuauan a su muger. E assi fue rescabido en la galera, con grande admiracion de todos, y con lagrimas de su muger. Y como despues fue lleuado al Rey de Tunez, de do era la fusta, y contado el caso como passaua, mouido el Rey de compassion del marido, que tanto quiso a su muger, que aueturo la vida y libertad por solo ser le companero en la desuentura, sin tener sin a otro remedio alguno, les hizo dar la libertad a ambos, y los embio libres a su tierra. Quanto tambien amo Artemisa a su marido Mauscolo, testigo es el sepulchro que le hizo, llamado del nombre de su marido Mauscolo, cuya labor y grandeza fue tal que se cuenta por vna de las siete cosas maravillosas del mundo, y assi se deue contar el muy grande amor con que la muger lo hazia en honra de su marido. No fue menor que los dichos el amor que Tiberio Graco tenia a su muger, aunque sea exemplo comun, y contado por Valerio Maximo, el qual hallado en la camara donde dormia dos culebras, yendo el despues a preguntar al agorero o aruspice que era lo que significaua aquello, fuele respondido, q vna de aquellas dos culebras de uia morir, pero que si mataua el macho, q moriria el antes q su muger, y si la hembra que su muger moriria quedado el uiuo. El amaua tanto a su muger, y dauan entonces tanto credito a estas vanidades que escogio antes su muerte que el dolor de



de ver la della: hizo matar la culebra macho. Acaciseo le despues assi que el mutio, y su muger quedo bluda. La qual no se si llame dichosa, en tener tal marido, o desdichada en perderlo, pero della sabemos que fue tan casta y honesta en su biudez, que merecio el amor que su marido le mostro en su vida. No sabria yo juzgar qual es argumento de mas amor, matarse a si propia vna muger de pesar de muerte del marido, o sentirlo tanto que el pesar solo la mataba. De lo primero ya auemos contado arriba, de lo segundo ay muy verdadero y notable exemplo, en Iulia hija de Iulio Cesar, muger del gran Pompeyo. De la qual Plutarcho, y Valerio escriuen, que como estuuiese Pompeyo su marido en vnos conicios en Roma, y le salpicassen la ropa en sangre de vn hombre que auia sido herido, por estar assi manchada se desnudo la ropa, la qual lleuada a su casa, y vista por su muger, antes que pudiesen dezir lo que era, recibio tanto pesar y alteracion, creyendo quedar su marido muerto o herido, que perdio los sentidos y lanço de su cuerpo vna criatura de que estaua preñada, y ella assi mismo espiro luego, y con ella espiro, y se acabo la paz del mundo, que entonces auia que se mantenian con la afinidad, y deudo que por esta muger auia entre Iulio Cesar y Pompeyo. Pues la lealtad y amor que Lucrecia Romana tuuo a su marido esta tan sabida por todos, que solamente acordarla es tanto como dezirla. Pues no ay quien no sepa, como por no ser infamada se dexo forçar, y por auer sido forçada se mato. Muy notable es tambien el amor que la muger del Conde Fernan Gonçalez tuuo con su marido, pues saben todos de que manera engaño al Rey de Leon: que lo tenia preso, que auia licencia para lo entrar a visitar en su prision, lo vistio a el de sus ropas sin ser conocido: teniendo en menos quedar ella presa, y en auentura de la vida que la prision y captiuero de su marido. No quiero contar mas exemplos, porque si los que se hallan escriptos huuiesse de escreuir daria mucho fastidio al lector. Y por esto  
tomando

tomando lo que mas notable me parecee, siempre procuro breuedad, porque mas lugar aya la variedad que procuro en este mi trabajo, y aunque algo de los dichos exēplos me sirua sancta se no los aprueua ni alaba, porque nadie puede matarse a si proprio, toda via considerados en hombres gētiles, y sin lumbre de fe, en mucho se deuen tener, y ser muy notados.

50 C A P. X V I. De las diuersas maneras, y cerimoniaz q los gentiles assi Romanos como otras gentes guardauā en sus desposorios y casamientos.

**E**L matrimonio con solo el consentimiento del hombre y de la muger se contrae, y haze. Pero porque este consentimiento constase, fue menester mostrarlo por palabras y señales exteriores, pues los coraçones solo Dios los entiende. Para lo qual ordenaron è instituyeron los hombres diuersas palabras y ceremonias de casarse. Las que los Christianos guardan y tienen son tan notorias, que no sera menester que yo las diga, pero de otras naciones Romanas y Barbaras contare algunas costumbres que tenian en sus casamientos, que por ventura seran agradables al que las oyere, por la diuersidad y variedad dellas. Los Romanos antiguos segun escribe Ciceron en los Topicos, de dos maneras se casauan, y assi tenian dos maneras de mugeres, segū las diuersas ceremonias de casarse. La vna era mas comun, que se llamauan Matronas, y la otra era de las que se llamauan madres de la familia, y estos parecee que se casauan casi como agora los Christianos, q el marido preguntaua a la muger si queria ser su madre de familia, y ella decia, si. E despues ella a el preguntaua lo mismo, y el respondia que si. Entonces se tomauan è juntauan las manos, y esta era tenuta por la mas alta manera de casamiento, y alcançay a la muger por el en casa del marido, el lugar que tunicra si fuera hija, porque era contada por de su

su linage, y tenia derecho a su herencia, como si fueran sus hijas. E así lo declara Boecio, escribiendo sobre Cicero en el segundo de los Topicos. La otra manera de casarse era comun por palabras ordinarias, y no se tomaba por madres de la familia, puesto que se llamauan Matronas, y pone Boecio otra manera de casamiento, que guardauan los que eran Pontifices quando se casauan, que era con cierta ostendade escandalo o cierto genero de trigo. Tenian mas por costumbre los Romanos, que quando lleuauan la novia a casa del marido, en llegando al umbral de la puerta se parauan, y no entraban hasta que la metian forçandola y tirando della, dando a entender que dode yua a perder su limpieza, pareciessse que yua forçada. E así mismo quando la dauan y entregaua a su marido que la lleuasse, la sentauan en las haldas de su madre para que de alli la lleuasse y tomasse su marido por fuerça, deteniendose ella y asiendose a su madre. Y esto hazian en memoria que antiguamente las donzellas Sabinas, auia sido tomadas y forçadas por los Romanos, la qual fuerça auia su cedido en bien y aumento del pueblo Romano. Y antes que esto hiziesse hazian tambien que la nueuamente casada tocasse en el fuego, y tambien en el agua con la mano, la qual cerimonia hazian segun escriue Plutarcho en sus Problemas, y Lactancio en el segundo libro de sus diuinas instituciones significando por estos dos elementos la generacion porque son principal causa de engendrarse y criarse las cosas. Otros dicen que por dar a entender a la muger, la limpieza y lealtad que auia de guardar, porque el agua lava y limpia las inmundicias, y en el fuego se purgan, y gastan las malas mixturas, y se afinan los metales. Teshan tambien los Romanos por agüero y mal annuncio, casarse en el mes de Mayo, y dezian por refran, en el mes de Mayo todos casan mal, y así ninguno lo hazia sino muy pocas vezes. Ouidio en los fastos lo testifica así, y Plutarcho en sus problemas; El qual entre otras causas que da para esto dice que hazian esto, porque

## Segunda parte de la Silua

porque el mes de Abril era dedicado a la vanidad de su diosa Venu<sup>s</sup>, y junio a la diosa Iuno, y los que se auian de casar, o se adelantauan a casar en Abril, o lo dexauan para Iunio, por la deuocion y vanidad de sus dioses. Y aun tambien porque en el mes de Mayo hazian ciertas cerimonias tristes y de mala guero, y auia vna cierta manera de luto, en la sacerdotisa de Iuno, tanto auiso tenian en su uana ydolatria. Allende de lo dicho, tenian tambien por cerimonia y costumbre los Romanos quando alguna se casaua, que lleuauan nouia, currando por la puerta de su marido, dezia ella en alta voz. Caya Cecilia y tu Cayo Cecilio: y esto se hazia, porque en tiempo de Tarquino Prisco Rey de Roma, vuo vna muger castissima y dotada de todas virtudes y muy sabia, llamada Caya Cecilia que por otro nombre era llamada Tanaquil, por lo qual el marido tenia cuydado de nombrarla a su muger, porque se acordasse de imitarla. Sin esto acostumbrauã tambien inuocar y llamar en los casamientos el nombre de Talasio por la misma razon de otro hombre que fue assi llamado en Roma segun Marco Varron, aunque algunos dizẽ que por muger. Lleuauan tambien delante la nouia quando la lleuauan a su casa, vna rueca alta con vn copo de lana en ella por acordalle las cosas en que se auia de exercitar la buena muger. Tenian otra costumbre los Romanos graciosa: q̃ el que casaua con muger biuda en Roma, se acostunbraua casar en dia que fuesse de fiesta, y el que con donzella nunca sino en dia que fuesse de trabajo. Macrobio y Plutarcho, que son auctores el vno dize que esto se hazia, porque en los dias de fiesta auia menos gente por las calles que todos estauan ocupados en los plazerres, y por esto era menos visto el desposorio de las biudas, porque es biẽ que se haga secreto. Y por el contrario porque el de las donzellas es bien que todos lo vean, se hazia en dias que las calles estuuessen llenas de gẽte. El Macrobio dize que las donzellas no se casauan en dia de fiesta, porque como esta dicho se hazia cierta cerimonia de  
tomar

tomar las donzellas forçadas de las faldas de la madre, la qual fuerça fingida ni verdadera, no se podia hazer en día de fiesta. Otras solemnidades y cerimoniaes dexo de los Romanos por no me alargar, y por venir a las estrañas. Los Babilonios casauan las donzellas desta manera, que vñ día señalado del año ponian en vn lugar publico las donzellas, y la primera de todas la mas hermosa se casaua sin dote alguno, antes la dauan al que mas dana por se casar con ella. Y assi yuan por las otras en menos grado hermosas hasta llegar alas feas. Las quales dauan al que por menos las romaua, y este dote era de lo que se auia cobrado de los que se auian casado cō las hermosas, è assi se puede dezir, que todas casauan sin dote. Antonio Sabelico pone esta misma costumbre de los Venecianos antiguos, pero es de saber que las que erā de gesto razonable, ni dauan dote con ellas ni el marido pagaua nada. Los Frãceses antiguos porque sus hijas no se quexassen, que las casauan a su descontento, tuuieron por costumbre q̃ cōbidauan gran numero de mancebos el día que querian casar a su hija, de los quales pareçia que venian conuenientes, y estando en el combite le dauan facultad y licencia ala hija que entre todos los combidados escogiesse vno, qual ella quisiere por marido, y tenian por señal, que aquel fuesse visto ella elegir, a quien primero le diessse agua a manos, y el lo aceptaua, y recebia con muy gran volūtat, y todos lo aprouauā. Esto se hazia en Frãcia, pero en vna ciudad de Affrica llamada Leptin, tenian vna costumbre muy donosa los rezien casados, que el día primero que la muger entraua en su casa del marido, embiaua a pedir a su suegra vna Orça, ò olla prestada, y la suegra le respōdia, que no se la queria prestar, y hazia se esto porque desde el primer día se hiziesse a sufrir a la suegra, y con la mala respuesta fingida se enayassse para las verdaderas. Los Masagetas casaua cada vno dellos cō vna muger sola, pero en siendo casado, era si y muger comun a los otros, y las delos otros a el. Eusebio en el libro sexto de pre-

paracione euangelica cuenta auer tenido la misma costumbre los antiguos Britanos. Los Arabes de Arabia la felice recibian por columbre antigua, que la muger con que vno casaua era comun a todos los deudos, y parientes de aquel conquea casaua, y segun cuenta Estrabon en el libro diez y seys quando vno de los dichos deudos entraba a estar con ella, de fuera a la puerta de la casa va baculo o vara que tenia costumbre de traer, para que si otro viniere, conpiciuile que estubo cupada la posada, y no entrase, porque assi se guardaua entre ellos esta costumbre. Y uenia pena de muerte el que entraba a la muger agona, sino fuisse deudo de la marido. Y cuenta tambien Estrabon que acaescio vna vez, que vna muger de vno destes como fuesse muy hermosa, visitaua a muchos de los deudos de su marido, y ella importunada de las rufiançiones hizo poner en baculo a la puerta de su casa por que el que viniese este yeste que estaua otro dentro, y se boluiese, como era de costumbre. E assi acaescio que como cada vno pensaba que algun pariente estaua dentro visto el baculo no entraba ninguno. Y como vna vez estubiesen todos los deudos del marido juntos en vna plaça, determino vno de la yr a visitar, e ydo halla puesto el baculo a la puerta que ella auia mandado poner; y creyo q algun adultero estaua dentro con ella porque el auia dexado todos los deudos de su marido juntos. Y con esta sospecha fue a auisar de ello a su marido, y a los otros parientes, los quales venidos, la hallaron descuydada y sola, y della supieron entonces la causa por que auia puesto el baculo. Que auia sido en la verdad fundada en virtud, pues lo hazia por huyr y apartarse de la conuersacion deshonestas de los deudos de su marido, y por binir ella en mas templança y castidad, de lo que permitia la suya costumbre de la tierra. Y pareciendo les que tenia justa razõ, antes fue alabada que reprehendida. Y estas y otras semejantes costumbres ouieron muchas naciones barbaras en sus despolorios y casamientos, y porq seria mucha prolixidad

dad efcreuit las, me quiero paſſar con las q̄ he çómodo, è mudar ya el propoſito, y efcreuit en otra materia, q̄ ha ya mucho q̄ tractamos deſta.

50 C A P .XV II. Como fue muy eſtimada entre los antiguos el arte del pintar, cuẽtraſe vn deſaſio de dos excelentes pintores, y otras hyſtorias de pintores grãdes, y los precios de ſus obras.

**C**iertamente en el arte del pintar entre los antiguos Griegos y Romanos, vuo hòbres tan excelentes, que aunque en nueſtros tiempos los aya ſingulares en ella, no puedo creer que ygualeñ con los de entonces ſegùn las excelencias que de los antiguos leemos, en ſus pinturas que luego contaremos algunas, y ſegùn los precios porque moſtrauan el arte, y vendian ſus tablas, è ymagines. Porque ſegùn dize Plinio, Iulio Ceſar como pro dos tablas de la mano de Ariſtides pintor famoſiſſimo, y diò por ellas ocho talẽtos, para dedicar a la diosa Venus, y aunq̄ Iulio Ceſar fue riquiſſimo y poderoſiſſimo principe, el precio fue muy exceſſivo pues ſegùn el doctiſſimo Budeo, y otros curioſos modernos, cada talento de aq̄llos valdria ſeyſcientas coronas de oro de agora. Del Rey Atalo tãbien ſe dize q̄ daua por vna tabla pintada de la mano del miſmo Ariſtides cien talẽtos. Lo qual creo q̄ era caſſa muy grande para que entõces excelẽres hòbres en el arte, hallar tan grandes precios por ſus obras, por q̄ como ſe dize por verdad la hõra y fauor creſce, e augmenta las ſciẽcias y artes. Aſſi fue la del pintar en aquellos tiempos, que fue tan preciada y honrada, que mereſcio ſer contada entre las artes liberales, como Plinio lo eſcriue, en el libro treynta y cinco. Y en toda Grecia a ninguno que era ſiervo, le era permitido de prẽderla, y todos los hijos de los nobles y principales ſe exercitauã en pintar, y debuxar y ſe tenia por virtuoso exercicio, y ſingular abilidad. Y no ſin algun fundamento, y razeñ, por q̄ el que en eſte arte viuere de ſer perfecto, otras muchas a de en

Segunda parte de la Silua.

tender y saber. Pues forçosamente ha de ser geometrico, y entender perspectiva, y ha de tener varias erudiciones y noticia de cosas, para poder en sus obras y pinturas guardar la razon y proporciõ perfectamẽte, y la naturaleza de cada vna dellas. De manera que se requierẽ muchas partes como para ser buen poeta. Y assi se llama la pintura muda poesia, porque de la manera quel poeta lo haze, assi el pintor ha de dar a entender è significar infinitas cosas. Finalmente ha de hazer tan perfectas las ymages que la vista se engañe en conocer la diferencia de lo cierto a lo pintado. De la manera q̃ acaescio en aquel cuento que passò entre Parrasio y Zeuxis excellentes pintores. Los quales como fuessen en vn tiempo grandes competidores y embidiosos el vno del otro, vinieron en cierto trance y desafío, para que se viesse qual era el mayor en su arte. Y fue acordado assi que cada vno de los dos hiziesse vna tabla o pintura de su mano, la mas perfecta que pudiesse, para que el que mejor la hiziesse fuesse des de ay conõcido por el principal. Al termino que fue puesto truxo el Zeuxis vna muy linda tabla, pintada en ella dos razimos de vuas tan perfectamente, y tã al natural de vuas verdaderas, que ciertos paxaros engañados baxaron del ayre a comer de las vuas creyendo ser naturales. Y viendo esto por cosa maravillosa, presento el Parrasio otra tabla pintada en ella vna hazaleja o toalla, con tanta perfeccion obrada, y contrahecha, que puesto delãte el Zeuxis que estava muy vfano con el iuyzio de las aues, creyo ser verdaderamente toallas, las que estauan en la tabla, y que debaxo venia pintura. Y començo a dar priessa que alçasse el liço, que queria ver su obra, conõciendo despues como se auia engañado, el se conoció por vencido, diciendo que el Parrasio le hazia gran vètaja, pues que le auia engañado a el siendo maestro en ello. Con lo qual cierto no se podia comparar auer el engañado a las aues. Pinto despues este Zeuxis en vna tabla aun niño q̃ lleuaua vnas vuas en vn plato en tanta perfeccion, q̃ tambien baxarõ



bararon las aues a comer de las vuas, de lo qual quedo muy descontento diziendo que si viera pintado el niño tã perfectamente como las vuas que temieran del las aues, y no osaran abaxar a comerlas. Plinio cuenta estas cosas y dice deste Zeuxis que fue riquissimo hombre, porq̃ sus obras erã tales que las vendia por precios excessiuos, y tenia las el en tanto que quando no las podia vender por muy grande precio las presentaua, y daua de balde, porque dezia que no auia precio que no fuesse poco para lo que ellas valian. Este pintor pinto en vna tabla, a Penolope en tanta perfeccion, y quedo el tan contento y satisfecho de la pintura, que le puso al pie vn verso que es celebrado y escripto por muchos cuya sentençia es, Muy mas facil cosa seria a quiesquiera el auer embidia que el ymitar. Allende desta obra hizo otras cosas de grande excelencia, que fueron en tanto tenidas, que escribe Plinio q̃ hasta en su tiẽpo auia en Roma vna Elena y otras cosas pintadas d̃ su mano, aũdo segũ cuenta Eusebio quiniẽtos y ocho años que era muerto Zeuxis, quando Plinio escribe. Obrana Zeuxis y pintaua con tanto auiso y diligencia, que para pintar vn retrablo que los Agrigentinos en Cecilia querian ofrecer a la vanidad de su diosa Iuno, quiso el Zeuxis primero ver muchas donzellas desnudas, y escogiendo cinco entre todas las que auia visto las mas hermosas y de mas lindos talles, de cada una escogio, y tomo para ymitar lo que mas hermoso tenia, y asì hizo la pintura exceleantissima. Pues de Parrasio su competidor tambien leemos obras admirables. Estrabõ en el libro catorzeno cuenta que pinto Parrasio en la ysla de Rodas vn Satiro, que estaua cabe vna columna, y encima de la coluna vna perdiz, lo qual aunque todo estaua en perfeccion, la perdiz hazia tanta ventaja, y estaua tan bina al parecer, que todo el pueblo dexaua de mirar lo de mas por alabar y admirar la perdiz, cuya perfeccion era tãta, que traydas al i perdizes mansas como oy las tenegros en jaula reclamauan, y cantauan, viendo la pintada. Por lo qual Parrasio pidio

## Segunda parte de la Silua

licencia a los Magistrados, que se la dexassen raer y quitar de allí, porque deshazia la otra pintura, que tã excelente era. Plinio tambien escribe otras obras muy acabadas del mismo Parrasio, y que dellas auia algunas en Roma. Dize se del que era admirable en vna cosa, que en sus pinturas siempre daua a entender muchas cosas mas de lo pintado, como dizẽ que pinto al demonio o pueblo de los Athenienses, de tal manera que en sola la pintura se conoscian las condiciones y costumbres de los de Athenas, y assi como era excelente en su arte, fue hombre de alto y singular ingenio, y no tenia menos presumpcion que abilidad en su arte. Porque dezia que el la auia perficionado, y acabado de saber. Y pues auemos contado en este proposito, bien sera que cõtemos otro enẽto no menos sabroso quel passado, de aquel excelente principe de los pintores Apeles con Protogenes singularissimo pintor, y digamos algo de sus excelencias.

50 C A P. XVIII. Como el mas excelẽte de los pintores fue Apeles, del trance que le passõ con Protogenes, cuenta se algunas excelẽcias de entrambos, y quantos estimados fueron.

**S**I alguno se auia de importunar deste proposito, bien fue repartirlo en dos capitulos, por aluiar la pesadumbre, y el que quiere tomado gusto en el passado, no le pesara de lo que en este leyere. En el arte del Pintar de que vamos hablando, el mas excelẽte y el principe de todos y a quien ninguno y gualo, es el famosissimo Apeles, el qual aprendio de vno llamado Pamphilo, tan grande hombre y tan bueno en su arte, que no tomaua discipulo por menos precio que vn talento arico cada vn año, que como esta dicho son seys ciẽtas coronas de agora. Y con ser Apeles qual tenemos dicho vuo en su tiẽpo otro pintor llamado Protogenes tan abil, y sabio en su arte q̃ no se conoseia diferencia entre el y Apeles. Siendo pues su fama tan grãde, determino

Apeles

Apeles de le yr a ver, y embareose para Rodas, dōde el Protogenes moraua, para lo conoſcer y ver ſus obras. Llegado q̄ tue a la ciudad, determino de yr diſſimulado a la tienda de Protogenes, dōde llegado no le hallo a caſo en ella, y auiendo preguntado a vna vieja q̄ alli eſtaua por el, y queriēdo ſe ya yr, la vieja le dixo, q̄ quien diria que le auia venido a buſcar, quādo viniēſſe. Tomo entōces Apeles vn pinzel q̄ alli eſtaua y dioxle, dile a Protogenes quādo venga, que el que hizo eſto en eſta tabla le anda a buſcar, y hizo en ella vna linea derecha, tan ſubtil y tã bien obrada, que ſino fueſſe de mano de gran artiſtee, no podia ſer hecha. Venido Protegenes a ſu caſa, y contando le la vieja lo paſſado, y viſta la linea, y contēplando ſu perfeccion dixo le luego. Apeles hizo eſto, que no es obra de otras manos. Y tomando vn muy ſotil pinzel, dentro en la linea que Apeles auia hecho con otra color hizo el otra, tan ſotiliſſima que a otro, ſino a el fuera impoſſible, ſegun era delgada la primera. Y mandole a ſu vieja, q̄ ſi Apeles tornaeſſe que le moſtraſſe lo hecho, y le dixeeſſe q̄ aquel era el que andaua a buſcar. Y paſſo aſſi q̄ vino Apeles en tiempo q̄ Protegenes tampoco eſtaua en caſa, y la vieja le moſtro, y dixo lo mādado. Auergonçado Apeles de q̄ ſe vniēſſe auentajado en aq̄llo Protogenes tomādo el pinzel y en la ſubtiliza de la linea q̄ Protogenes auia hecho en la ſuya, q̄ a la viſta pareſcia inuiſible tan delgada era, pudo la ſubtiliza de ſu mano hazer otra, q̄ diuidia las dos ya hechas por medio cō otra tercera color, y tan en eſtremo delgada y ſubtil, q̄ ningun lugar quedo para mas ſubtiliza. Venido Protogenes, y viſto lo hecho ſe cōfeſſo porvēcido, y a grande prieeſſa fue al puerto a buſcar a Apeles, para lo apoſentar, y honrar. Fue eſta tabla con ſolas eſtas lineas tenida por milagro, y guardada grāde tiempo en Roma, adonde fue trayda haſta en tiempo de Ceſar, q̄ en cierto fuego ſe quemio. Tenia Apeles por coſtūbre quādo acabaua vna obra de la poner a la puerta de ſu tienda, do fueſſe viſta de todos, y el eſcōdiſe detras della, do po-

Segunda parte de la Silua.

dia oyr los juyzios del vulgo, para ver si alguno reprehẽdia algo con razon, para lo emendar. Y tal vez vuo, que fue auisado por vn çapatero, en cierto descuydo en la correa de vn çaparo. E al pie de la tabla, ponía aq̃lla letra, que tã notable es para todos propósitos. Apeles la hazia, y no ponía, la hizo porque queria dar a entender, que no la tenia por acabada. Acerro como dixe Apeles a ser el mayor artifice pintor del mundo, en tiempo de Alexandro el mayor Rey, de quien fuepreciado y tenido en tanto, que vedo por publico edicto y ley, que otro ninguno no lo pintasse, sino Apeles solo. Y no se despreciaua muchas vezes de yr a la officina y tienda del Apeles, que es grande argumento del precio y estíma en q̃ esta arte se tenia en aque llos tiempos, y que tal era Apeles. Y en otra cosa mostro mas Alexandro el amor que tenia a Apeles, y fue que le mando sacar al natural desnuda vna muger, que tenia por amiga llamada Campaspe por ser en todo de estremada perfeccion, de lo qual acaescio que el Apeles se enamoro della, y sentido por Alexandro, determino de dexalla por darse la a Apeles, como se la dio por muger. Que no es de contar por la menor de sus victorias, pues venciendo su voluntad e apetito, queriendo la, y paresciendole muy bi en la quito de si para darse la. E dizen que al natural de esta Campaspe, pinto Apeles a la diosa Venus. Tenia en esto de sacar al bino tanta excelencia Apeles, q̃ en vn cõbite q̃ hizo Ptho'omeo Rey de Egipto vno de los suceßores de Alexandro, el Apeles fue a el, porque engañosamente lo llamaron de parte de Ptholomeo, de lo qual enojado Ptholomeo que el nunca auia estado bien con el, en vista de Alexandro le preguntó que quien lo auia conbidado, que venia a su cõbite, el Apeles tomó vn carbon del brasero que alli estava, y con el carbon en vn instante debuxo vn rostro, que luego conosció el Ptholomeo ser el de vno llamado Plano, sin q̃ el lo dixesse. Otras cosas muy filosofas pinto Apeles, que sería muy largo de cõtar. Dizen del las historias q̃ pintaua lo que no se puede

puede pintar, conuene a saber, los rayos, y los relápagos, y los truenos, y otras tales cosas. Tenian se por inimitables sus obras y tan singulares, q̃ como vna tabla que el aya pintado en q̃ estaua Venus que salia de la mar, que despues Octauiano Cesar puso en el templo de Iulio Cesar se vuisse estragado parte della, nūca se hallo quien se arreuisse a repintar lo dañado, porque no pudieran conformar cō lo de arriba por su perficion. Otra ymagen de Venus començo a pintar Apeles al fin de su vida tan de proposito y tal, que muriēdo se antes de acaballa, no se hallo en el mundo quien la pudiesse acabar, que se yguallasse su obra cō la de Apeles. Pinto otra vez vn cauallito, en cuya comperencia otros grādes pintores, pintaron otros, y porq̃ el no se fio que juzgasen hombres, qual estaua mas perfectamente pintado, hizo traer ciertos cauallitos vivos, y sacando el cauallito pintado de cada vno en presencia de los vivos, quādo sacaron al que Apeles auia pintado, los otros cauallitos relincharō, y se alteraron, lo q̃ no auia hecho a ninguno de los otros en lo qual se conoſcia la ventaja. No solamēte se parecia el grande ingenio de Apeles en sus pinturas, pero aū en sus notables dichos. Alabando el mucho a Protogenes dixo q̃ cierto Protegenes era tan grande maestro como el, o por ventura mejor, pero q̃ tenia vna tacha, q̃ nunca sabia dexar de pintar. Significādo q̃ la demasiada diligēcia, y trabajo ē vna cosa dañā, porq̃ cierto el ingenio se entorpece oppremiādo, y fatigandolo en vn exercicio solo cōduamēte, y diuersillo algunos t.ēpos a diuersos propositos aprouecha para el proposito principal. Mostrauale otra vez vn pintor no muy bueno vna tabla suya y alabaua se q̃ la auia pintado muy de presto. Dixole Apeles, sin que tala dixeras, en ella lo veo yo. Tales eran las obras de Apeles como teniamos dicho y por tales las escriuiēdo infinitos autores. Pues de Protogenes muy poco nos podiamos contar, y bastara quē se crea, lo que Diometrio hizo, que teniendo cercada a Rodas pudiendo vn dia muy facilmente entrar en la

## Segunda parte de la Silua

en la ciudad, si por cierta parte della mandaua poner fuego, y no lo quito, ni oso hazer porque supo cierto q̃ vna tabla q̃ Protogenes auia pintado estava hazia aquella misma parte, y tuuo por mejor de no tomar la ciudad, que auenturar a quemar la tabla pintada por Protogenes, tal deuia ella ser, y en tal estima se tenia esta arte entōces. Estaua aquel dia Protogenes en vna huerta que tenia cerca de la ciudad, donde fue hallado por la gente de Demetrio, que aunque fue auisado que Demetrio venia, no quiso dexar la obra q̃ hazia. Mādado pues por Demetrio traer ante si, le dixo, dime Protogenes, en q̃ confiança te osaste quedar fueradel muro drespō diole Protogenes, en creer yo que tenias tu guerra con los Rodienses, y no cō las artes. Puso le luego el Demetrio guardo por q̃ la gente de guerra no le offendiese, y muchas vezes le yuã a ver pintar. Fueron pues ya auidos sin los dichos otros excelentes pintores y artifices deste arte en aq̃llos tienpos, y despues en Grecia, y en Roma tanros q̃ no es posible de todos ellos hazer menciō. Fue Aristides, fue Aselepiodoro, Nicomaco, Panco hermano de Phidias, y otros muy muchos, que Plinio en su libro rreynta y cinco recuenta. Y por que los hombres no romen esta gloria para si solos, ha auido tambien mugeres en este arte muy singulares, que hizieron obras maravillosas. Tamarere hija de Meccion, que pinto a Diana en vna tabla, que grandes tiempos se guardo en Epheso, otra Yrene, otra Calipso, y otra llamada Lala Zizena virgen, y tãbien Olimpias, y otras. Agora en nuestros tiẽpos por la bondad de Dios tantos y tan excelentes ingenios se han descubierto, y tanta reparacion ha auido en las artes, que ay en Alemaña Alberto dureta pintor illustre que ha escripto vn notable libro desta arte, de quien Erasmo dice en el libro de recta pronūciatiene, q̃ si oy viniera Apeles podiera con el cōpetir. E sin este ay otros muy muchos y muy singulares en Italia y Alemaña, cuyas famas y obras los tiẽpos y antiguedad haran tãtas estimadas.

50 C A P. X I X. Para ser bien dispuesto vn hombre, que estatura ha de tener, y que proporcion en la composura de sus miembros, que tal la guardauan los estatuarios antiguos, y qual sea la proporcion de los hombres.

**A** Viendo escripto en el passado capitulo de los excelentes pintores algunas cosas, quasi viene agora a proposito dezir, aquel pintor y criador de todas las cosas Dios que regla y arte quiso guardar en la hechura del hombre. Entre las marauillas que en la composura del cuerpo humano se pueden cōsiderar, es de saber, que esta compuesto en tanta proporcion y medida, y guarda tal cuenta o cōpas cada miēbro o parte cō el todo, como aqui mostraremos, q̄ los antiguos Architectos y edificadores de la proporciō guardada por su criador en el hōbre. Sacarō la composicion y proporciō para edificar sus casas, templos, y castillos y aun naues, è instrumētos de guerra. Y de aqui sacaron anisos y medidas para ello. Contēplādo y esudiñando las medidas de su estatura, corejā dvnos miēbros cō otros, hallaron tal compas y cuenta, q̄ deste dechado sacaron labores y edificios marauillosos, todos los antiguos y modernos q̄ en esto habluan lo confieſſan así. Virruuio señaladamēte en el principio de su libro tercero: y aun tābien la experiencia nos lo muestra. Parte desta cuenta pues y proporcion hallada y cōsiderada por ellos, es desta manera, q̄ aunque en el altura y tamaño del hombre no podemos dezir q̄ aya cierta medida, como vemos que no la ay entre ellos, porque vnos son mayores q̄ otros. Toda via los antiguos sabios, escogieron y les pareſcio que el hōbre para se poder dezir de estatura conueniente, y perfecta, deua de tener ſeys pies alomenos, q̄ no paxse de siete, y luego dire que tales hñ de ser estos pies. Y lo que de aqui subieſſe seria fuera de naturaleza, y mōstruosidad y así Vegetio en el libro de Remilitari primero, hablando de que estatura se han de escoger los hombres para la guerra, dize que el consul Mario escogia los Tirones, que

## Segunda parte de la Silua

que eran los soldados nuevos, de seys pies de altura, o alomenos de cinco pies y diez onças, que son las diez partes de doze de vn pie. Y conforme a esto también Vitruuio en el lugar arriba señalado, dize que el pie del hombre es la sexta parte de su estatura, y esta regla así tomada por el pie comun, no es cierta, por q̃ yo he visto hōbres y mugeres tener en su estatura, mas de seys pies de los suyos, y por esto cōforme a Vergelio quiero entēder a Vitruuio q̃ sean pies geometricos, q̃ se componian de quatro palmas de mano, que cada palma tuuiesse quatro dedos, y cada dedo quatro granos de cenada, como todos los auctores que desto tratan antiguos y modernos afirman, que viene a ser este tal pie del tamaño de vna forma de doze puntos largos. Y destes tales pies deue tener seys el hombre de buena altura, el que llegasse a siete pies seria muy alto, y de ay adelante ninguno passa que no sea Gigante y monstruoso, segun regla del sapientísimo Marco Varron, refiere lo Aulogelio libro tercero. Y aun concuerda con esto lo que Suetonio dize en la vida de Octauiano hablando de su estatura, que era mediano de cuerpo, pero no tanto que se pareciesse, sino quando se llegaua a alguno que fuesse alto, è dize que su medida eran cinco pies, è vn dodrante que son nueue partes de doze, por donde se ve que todo lo menos de seys pies era tenido por mediano. Este tamaño y disposicion parecioles que era justo y cōueniente a los ya dichos auctores. Pero venidos a la proporciō de los miēbros vnos con otros entre si, sean dela longura q̃ fueren, hallarō los antiguos philosophos, primeramēte q̃ la figura circular q̃ es la mas perfecta de todas las figuras se halla en el hōbre perfectamente, desta manera Que echan dose el hombre el rostro para arriba, estendiendo los braços y manos, quanto bien los pudiere abrir, y así mismo abiertas y estendidas las piernas y pies, y entonces se abriesse vn compas, y el vn pie del se pusiesse en el ombligo, como en el tro se descriuira vn redondo o circulo perfecto, que toque en las



en las puntas de los pies y de las manos, y esto es verdad en todos los hombres comunmente, sino fueren desproporcionados. Assi lo nota Vitruuio en el mismo lugar que lo de arriba y otros auctores. E Plinio en el libro septimo escribe que tiene tambien el hombre su figura quadrada retangula desta manera, que abriendo el hombre los brazos y estendiendo las manos y dedos, se hallara que esta braçada assi es la medida de su propria estatura, y de aqui viene que tendido el hombre los pies jstos y los brazos assi abiertos, se haze quadrado de quatro lineas yguaes que la vna le passa por la coronilla justamente, y la otra por las plantas de los pies, y las dos, vna por los dedos de la vna mano, y la otra por la otra mano. Pues venido a la proporcion que los miembros tienen entre si, y todo el cuerpo con ellos alguna differencia ay entre los antiguos auctores y modernos. Vitruuio dize que el rostro del hombre desde la punta de la barba hasta las primeras rayzes de los cabellos de la frente ha de tener la decima parte de todo el cuerpo. Y la longura de la mano desde la coyuntura hasta la punta del dedo mayor, ha de tener tambien la decima parte del hombre. Y desde el fin de la frente hasta el principio del pecho, es la sexta parte del cuerpo. Y desde la coronilla hasta el mismo principio del pecho, es la quarta parte de todo el hombre. El rostro todo parten en tres partes yguales, desde la barba al principio de la nariz ponen el vn tercio, y el otro desde ay hasta el entrecejo, y de ay a la rayz de los cabellos el otro tercio. El pie como esta dicho, tiene el ser la sexta parte de todo el cuerpo, el cobdo la quarta, y assi mismo el pecho otra quarta. Esta regla es de los antiguos, sacada de Vitruuio a la letra. La qual conforme a el, ha de tener assi el hombre que fuere bien proporcionado y dispuesto en todos sus miembros. Porque no es regla que en todos los hombres se halla, pero en los mas dellos y que el q mas conforme fuere a estas reglas, sera de mejor disposiçio. Otras muchas proporciones ay entre los miembros del hombre,

## Segunda parte de la Silua

hombre, de vnos a otros, q̄ sería muy largo dezillas todas, dire algunas pocas por seguir mi costumbre, q̄ es procurar breuedad. La coyuntura mayor del dedo pulgar es la medida de la boca de cada hombre, digo lo q̄ puede abrir la boca. Y tambien esta misma coyuntura es la perfecta medida, que ay desde la punta de la barba hasta el labrio de abaxo, teniendo la boca cerrada. Y la otra coyuntura menor del mismo pulgar que es en la que esta la vña es la distancia q̄ ay del labrio superior de la boca, hasta el pico de la nariz. La coyuntura mayor del dedo que esta junto al pulgar que llamamos indice, que es la primera de las tres es yqual con el altura de la frente, desde el entreccejo a las primeras rayzes de los cabellos. Lo que queda del dicho dedo hasta el fin de la vña, q̄ son las otras coyunturas es la perfecta lógura de toda la nariz, desde el pico della hasta el entreccejo, la coyuntura mayor del dedo mayor q̄ es el de medio, es la distancia que ay desde el pico de la barba al principio de las narizes: toda la mano entera, es yqual al tamaño del rostro, todas las coyunturas menores de los dedos q̄ son las coyunturas donde estan las vñas, tienen tal medida q̄ la vña desenbierta, es la mitad del tamaño de toda la coyuntura. Cosas son maravillosas, auer tanta cuenta y razón en el cuerpo del hombre. Y allende de lo dicho la altura de la frente, la longura de la nariz, la longura del labrio superior, siempre han de ser yguales. Lo q̄ ay desde el carcañar a la garganta del pecho de auer desde la garganta a la púa del pie. Ya diximos arriba, que el rostro ha de ser la decima parte de todo el cuerpo, de manera que toda la estatura se ha de diuidir en diez partes o rostros, los quales los antiguos diuidian desta manera Desde la coronilla que es lo mas alto del hombre hasta el fin de las narizes, es vna decima parte. Desde las narizes a lo alto del pecho otra decima parte. Y desde alli a la boca del estomago, la tercera decima. Desde el estomago al ombligo la quarta. Y desde el ombligo a la parte de sonesta, la quinta, donde es la mitad de la estatura del hombre.

Y de

Y de ay hasta la planta del pie se diuiden otras cinco partes, hasta el medio del muslo la vna, y la otra hasta el degolladero encima de la rodilla. Y lo q̄ ay de abaxo en tres, desta manera: desde el degolladero dicho, hasta abaxo de la choquezucla media decima, y el rostro hasta la plâra del pie, dos decimas partes y media. Y la gordura del hõbre ciñenâlo por debaxo de los braços el pecho y espaldas ha de ser esta circũferencia o medida la mitad del estatura del hõbre. Y como diximos ayaq̄ no en todos se hallara esta proporcion, en el q̄ mas se hallare sera mejor dispuesto. De manera q̄ guardadas y entẽdidas estas cuentas y reglas, y otras que se pudierã dezir, aquellos antiguos Estatuarios hazian vna estatua de diuersas pieças, y en diuersas partes y despues las juntauan y veniã tan conformes como si en vna pieça se viera hecho. Los modernos de nuestrs tiempos han tomado otras reglas en esta diuision principal de todo el hombre en que lo diuiden en nueue rostros o partes, y en vn tercio de rostro. El principal deytos e. Philippo de Borgoña singular escultor, y haze la diuision desta manera, desde la coronilla a la frente haze vn tercio de rostro, y luego todo el rostro hasta el pico de la barba. Desde alli al principio del pecho otro tercio de rostro, a todo el pecho, hasta el estomago otro, desde el estomago al ombligo otro, y otro rostro desde el ombligo a la parte de fonsesca. En los muslos hasta dos rostros, en las choquezuclas de las rodillas vn tercio, en cada vna de las espinillas otros dos como en los muslos, y desde el rumbillo a la plâra otro tercio, que son por todos nueue rostros y vn tercio. Y esta es la regla que agora dicen que guardan los modernos. Considerase y notase más que en la composura de los miẽbros humanos en la caridad dellos entre sí, guardar proporcioẽ y armonia admirable. Plinio dize en el libro onzeno que hasta que el hombre ha veynte y vn año crece en alto comunmente y de ay adelante puede entrecubar y no subir. En el libro septimo, que quando llega el hõbre a treze años, ha crecido

## Segunda parte de la Silua

crecido perfectamente la mitad de lo que puede crescer. Tambien dize que los humores del cuerpo humano, q̄ esta sano bien acondicionado, hande tener el peso desta manera: de sangre han de ser ocho pesos, y partes yguales, y quatro partes deste peso ha de passar la flemma, y dos tales dellas la colera, y la melancolia vna no mas para que sea sudupla a la proporcion del vno al otro. Concluyamos pues con dezir y considerar y conẽplar, que el admirable artificio de la composicion del hombre nos deue traer en alabar y seruir y amar al artifice, que es Dios, y que pues tanta perficion tenemos en la corporal compostura, que es razon que ordene mos y pongamos nuestras costumbres en nuestra anima, de manera, que more anima hermosa y perfecta en cuerpo hermoso y proporcionado.

So C A P. XX. De vna muy notable manera de destierro, vsada en Athenas por la qual sin hazer delicto eran desterrados muy principales hombres algunas vezes.

**L**A Republica y señoria de los Athenienses como todos saben, fue vna de las mas yllustres y poderosas del mundo, y q̄ despues q̄ no tuuo Reyes yvso de la libertad, produjo y procreo grande numero de hombres excelentes en las letras y en las armas, y dellos estã llenas todas las hystories. La qual entre otras leyes y costumbres, que para buena gouernacion suya, y confirmacion de su libertad tenian y guardauan vna muy estraña, que les parecia conueniente y necessaria, para reprimir y castigar los grandes poderes y ambiciones de algunos hombres principales, que se hazian grandes y muy poderosos, y no se podiã facilmente los menores amparar de su fuerça y poder, y era esta. Que a ciertos plãzos y tiempos, todo el pueblo en que entrauan todos los estados de la ciudad, tenian poder y facultad, sin que precediesse delicto ni culpa ni causa alguna,

de desterrar por espacio de diez años vno de los naturales, qual querian o del que mas se temian que se queria hazer señor o tirano, y tenían aparejo para poderlo intentar, o le tenían otro odio comun qualquiera, y esto se hazia desta manera y orden. Que los Magistrados a quien se cometia este negocio, conuocando y llamando el pueblo, daua cada hombre vna tablica o pedrezita blanca, y todos los que querian que alguno fuesse desterrado, trayan a los Magistrados su pedrezilla, a quien llamauan los Griegos, Ostraci, y de aqui tomo nombre este destierro de Ostracismo, y trayan escripto en ellas el nombre del que escogian para el dicho destierro de diez años. Y recogidas assi todas las pedrezitas y votos, las juntauan y contauan todas, è si juntas no llegauã a numero de seys mill, porque parece que no eran obligados a dar sus votos, sino los que querian, siendo menos las piedras, no se desterraua ninguno, ni auia aquel año destierro, pero si allegauan, o passauan de seys mil los votos assi jutos, todos los hazian reglar y contar, a parte cada nombre por si de los en ella escriptos, y aquel que por mas votos era señalado, aunq fuesse el mejor y mas poderoso de la ciudad, yua luego desterrado por diez años, sin poder le ser remitido por nadie, pero en sus haciendas y rentas no le ponian impedimento, q por sus criados y hazedores no las cogiesse y gozasse.

Vsando pues el pueblo deste priuilegio y poder assi como puede ser, a vezes destierro a algunos, que fue vtil y prouechosa verdaderamente su ausencia a la republica, assi tambien a vezes desterraron muchos hombres excelētes y de quien auia rescibido grandes beneficios. Cosi de grande desagrado y descomimiento, y por sola opinion vana y boz popular. Assi de esta manera a mi ver fue desterrado aq̃l exceleptissimo Capitã Temistoeles por cuyo cōsejo y diligēcia y esfuerço fue vçido Xerxes en la batalla de mar, y fue echado de Grecia, y no solamente fue librada Athenas su patria, pero toda Grecia de su seruidumbre. Y en pago de tan buen beneficio, fue

S desterra

## Segunda parte de la Si'ua

desterrado por el Ostracismo. Y assí lo fue también Simoa Atheniense, que fue también en estos mismos tiempos. Y después de auer peleado infinitas vezes por supattia, y en su honra y defensão, acaesciendo le lo que por ventura a otro no le aya acaescido, que en vn mismo día dio vna batalla de mar a la gente de los Persas, donde vno doxientas galeras de enemigos, y acabada de dar echo gente en tierra, y ordenadas sus batallas, peleó con el exercito de tierra que era copiosísimo de gente, y lo rompió y mató gran multitud de ellos y quedó vencedor de la mar y de la tierra. Allende de lo qual fue liberalísimo de sus bienes y hacienda, de que era riquísimo. A todas sus heredades y huertas, mudo quitar las cercas y vallados, y que todos los que lo viesen menester pudiesen entrar sin pena a coger de la fruta dellas. A todos quantos pobres auia en la ciudad daua limosna secreta. A sus criados y compañía tenia mandado, que con qualquiera que topassen que fuesse hombre anciano como la ropa, le diesen la suya nueva por ella. En su casa se hazia cada día combite a todos los pobres mendigantes. A lo qual todo bastauan las grandes riquezas q heredo de su padre Melchiades, pero no bastarõ estas larguezas para saluarlo del destierro è ingratitud de su patria, las quales cuentan Cratino comico y Basorgile ontino. Fue también desterrado injustamente el justo Aristides hijo de Lisimacho, que por sus virtudes y sanctas costumbres era llamado por todos el justo, y con todo esto no dexó de ser sospechoso, y fue desterrado en la manera ya dicha. Al qual acaesció en ello vna cosa muy de reyr, que al tiempo q daua el pueblo las tablicas, que tengo dicho que se dauan en que escreuiian los nombres de los que querian que fuesen desterrados, vn hombre labrador que no sabia escreuir y que no conocia a Aristides masque de oydas, llegó a caso al mismo Aristides que le escriuiesse en la piedra el nombre, y dixo le que le pusiesse allí Aristides: porque aquel queria que fuesse desterrado por su voto. Aristides marauillado desto, que

que dello estava muy desuydado, dixo le dime hombre ha  
te hecho algun mal Aristides, o sabes del algun mal porque  
merezea ser echado de Athenas, no dixo el labrador, pero  
pésame y dame enojo que en ningun cabo lo oy nombrar,  
que no digan el justo Aristides. Atilo cuenta Plutarcho aun  
que Probo Emilio eseriué que le dixo, yo no conosco a A-  
ristides, pero parece me mal del que con tanta diligencia  
aya procurado, que le llamen el justo. Ninguna cosa respon-  
dió Aristides a esto sino hizo lo que le pedia, y eseriuole su  
proprio nombre en la piedra. Siendo despues desterrado  
no se indigno contra su patria, antes salió diciendo, pluguér-  
esse a Dios que las sucediesien tā prosperamente a los A-  
thenienses todas las cosas, que nunca se acordassen ni tuuies-  
sen necesidad de Aristides. Bien se vio en su ausencia el yer-  
ro que auian hecho los Athenienses, en lo desterrar, que an-  
tes de cumplidos los diez años; auiedo ya los seys que es-  
tava en el destierro, por votos y voluntad del pueblo le fue  
alçado el destierro. E hizo despues algunos notables hechos  
en armas, hallando se en la batalla del mar cerca de Sala-  
mina, do Xerxes fue vencido, y en la de Plateas donde Mar-  
donio fue desbaratado. De manera que como dize, este  
destierro siempre lo padescian los mejores hombres y mas  
señalados. Así que aunque era graue el daño, toda via tra-  
ya consigo cierta manera de dignidad y honra, por embidia  
y recelo que dellos tenían, no se hiziesien tiranos, como Pí-  
strato auia hecho en Athenas, por lo qual continuamente  
desterrauan a los tales. Acaescio pues como Plutarcho eseri-  
ue, que floreesciendo en Athenas el poder y bienes y exerci-  
cio militar, dos principales y muy señalados varones, Nicias,  
y Alcibiades en todas las cosas eran competidores y cōtra-  
rios. Llegando pues el tiempo que el destierro se auia de  
hazer, cada vno dellos temio que auia de caer sobre el la fuer-  
te deste destierro, y por todas las vias posibles procuro ca-  
da vno por su parte no ser desterrado. Auia en Athenas a la

misma fazoh vn hōbre llamado Yperbolo, de baxo ser, y manera, pero muy osado y facinoroso, este viendo la discordia de Niceas cō Alcibiades, por todas vias procuro de sembrar entre ellos cismas y grandes discordias, creyēdo por esto ser el tenido en algo y hazerse poderoso. Y temiendo tambien fin, q̄ siendo como eran contrarios vno de los dos seria desterrado por el Ostracismo. Y el vando del q̄ allí sucediesse desterrado, se allegaria a el y se haria el parte y cabeça en la ciudad, pero entēdieron esta maraña el Alcibiades y Niceas y afrentados de q̄ vn hōbre tan baxo pensaua y gualar se cō ellos; secretamente se conecordarō y hizieron amigos, queriendo antes de poner sus rācotes, q̄ dar lugar a tanta afrẽta y cada vno por su parte procuro q̄ Yperbolo fuesse desterrado por el Ostracismo. Dieron se tan buena maña y acaescio así, q̄ lo que el Yperbolo pensaua que auia de ser vno de los dos, le vino a el, y fue desterrado, pero como este destierro solia caer siempre sobre los mas señalados, y aunque dañoso todavía pareſce q̄ tenia consigo cierta auctoridad y honra. Sabido pues que Yperbolo salia desterrado fue grande la risa y burla q̄ vuo entre todō el pueblo, de ver q̄ vn tan fuez hōbre ania pasado por la carrera, q̄ solos los muy principales passauan. Y pasado el donayre presente conuirtiose la risa en indignacion y corrimiento, de tal manera q̄ pocas mas fue otro desterrado por Ostracismo en Athenas, ni dieron mas sus votos temiendo otra burla como esta. De manera q̄ Yperbolo fue el poſterero que fufino este destierro, q̄ era en la ciudad muy antiguo, y estoy por afirmar que seria provechoso, en algunas ciudades de Caſtilla esta manera de destierro, porque quando alguno es publicamente malo y dañoso a su patria, por justicia coman fuesse echado della.

¶ C A P . X X I En q̄ se cuentan hystorias de muchos varones excelentes, q̄ fueron desterrados de su patria por sola la ingratitude de su república. Y de otros por otras causas . . .

Auenos.



**A**Vemos hablado en el capitulo pasado, de vn genero de destierro que en Athenas se vsaua, q̄ era particular en aquella ciudad, y se daua por voluntad y no por delito, que se prouasse. Y pues auemos tratado en esto de desterrados, no serainconueniente cōtar de otros hōbres señalados que lo fueron por comun manera de destierro, por causas diuersas. Asi como leemos de muchos que auiendo primero hecho muy grandes cosas y hechos señalados por su republica contrarazon y con mucha ingratitude fueron mandados salir de su patria, a muchos de los quales por destierro les vino mucha honra y fama, y tambien algunos vuo que merecieron ser desterrados por q̄ en soberuescidos con los buenos sucessos y poder, hizieron algunas cosas por do con razon lo padescieron. Y tales ha auido otros que indignados de la ingratitude de sus ciudades, sin mandado ni premio tomaron destierro voluntario. De manera que este es infortunio que acaescia a los mas señalados. De los quales principalmente de los que no lo merecieron aunque no guardada orden, nōbrare algunos, porque al q̄ tal le acaeciēre sepa que ha tenido honrados companeros. A q̄l padre pues de la lengua latina y summo orador Cicerō que auia librado a su patria de la peligrosa cōjuracion de Catilina fue desterrado della por industria y a instancia de Clodio enemigo suyo, cuyo destierro fue tan sentido en Roma, q̄ veynte mil hombres mudaron la ropa y se vistieron de luto y tristes vestidos, pero fue restituydo con grandissima honra y alegria. Demostenes principe tambien de la eloquēcia Griega, grandissimo defensor de Athenas su patria, fue desterrado por los Athenienses, y aunque vuo alguna causa, no ami ver bastante para priuarle de la presencia de talvaron. Sintio el excessiuamente su salida, y con grande tristeza y desesperacion salio della y topo a caso quādo fallo de Athenas ciertos Athenienses, que eran sus grandes enemigos, de los quales temiendo se el ser muerto o muy mal tratado, no fue así

## Segunda parte de la Silua

que antes viendo que yua desterrado , le acogieron y proveyeron de las cosas necesarias a su trabajo . Lo qual notado por el, siendo reprehendido despues por algunos, del mucho sentimiento que hazia en su yda , como quereys dixó el que no llore yo , ser privado de patria donde son tales los enemigos que se ternia hombre por dichoso de hallar los amigos en otras partes tales como ellos . Metello a quien llamaron Numidico , por la victoria,y triumpho que vuo del Rey Iugurta de Numidia fue desterrado de Roma, porqueno quiso jurar vna ley, auiendo traydo preso vn Rey tan poderoso como el ya dicho . Annibal despues de auer hecho todo lo que el mas leal ciudadano y el mas excelente Capitan del mundo pudo hazer por su patria, no le fue licito binir en ella seguramente , y anduuo peregrinando por el mundo, y murio desterrado della . Aquel nombrado y antiguo Camillo desterrado estaua de Roma injustamente quando los Franceses la tomaron, y teniendo cercado el Capitolio, fue el en su destierro elegido Dictador , y vino el desterrado a librar de captiuero y destierro a los que lo auian desterrado, y a su Patria de seruidumbte perpetua . Por lo qual fue despues llamado segundo fundador de Roma. Pues a Hala Seruelio que auia muerto a Espurio Melio , que se queria hazer Rey de Roma, assegurando la libertad a su Patria , en mereced deste beneficio le desterraron della . No se que republica deue mas a hombre, que Lacedemonia deuia a Licurgo, pues le dio leyes con que biniesse y se gouernasse, y que fue el de muy sanctas y loables costumbres . Por estas virtudes y cargos lo apedrearon muchas vezes, y al fin auendolo quebrado vn ojo, se fue en perpetuo destierro . Y la misma paga vuo el sabio Solon de los Athenienses, auiendoles el dado excelentes y sabias leyes y necesarias, y cobrado a Salamina y dado auiso que Pisistrato se queria hazer tirano, al cabo no fue esto tanta parte, que pudiesse binir seguro en su patria, fue desterrado a la ysla de Chipre: Scipio

Nasica

Nasica fue señalado por el mejor hombre de Roma, y no menos honra gano en su Republica en la paz y gouernacion della, que los otros en la guerra. Y auiendo librado a Roma de la sedicion y tirania de los Gracos, uieron se con el tan ingrata y malamente, que de su voluntad se fue desterrado a Pergamo, y alli estuuó lo que le quedó de su vida. De la misma manera auiendo tambien seruido contra los Gracos Publio Lentulo se desterro de Roma y se fue a biuir a Sicilia, haziendo primero habla al pueblo, en que hizo peticion a Dios, que nunca le boluiesse a pueblo ni patria tan ingrata. Boecio Seuerino varon illustre y de varia erudicion reñiendo Teodorico ocupada a Roma lo desterro della, por sospecha que tuuo que procuraua la libertad de su patria. Por lo mismo desterro Dionisio tirano de Sicilia a Dion Siracusano excelente Capitan, y de su destierro vino después tan poderoso, que puso en libertad a su patria, y desterro el a Dionisio, priuando lo del señorio totalmente. De la misma manera le acaescio a Trasibulo capitan Atheniensé que siendo desterrado de Athenas, por los treynta tiranos que la tuieron sojuzgada, junto consigo muchos otros desterrados, y con ayuda de Lisandro Capitan de los Lacedemonios vino sobre Athenas, y liberto su patria de seruidumbre y a si de destierro. Publio Rutilio Consul de Roma, siendo desterrado por los que tenían la parte de Silla, aunq después le fue alçado el destierro, no quiso gozar de la licencia, diziendo que queria mas auergonçar a su patria con el yerro de auerlo desterrado sin culpa, que no serle en cargo por auerle alçado el destierro. No podría acabar de contar los varones singulares q han sido embiados a destierro. Allende de los dichos Tarquino superbo Rey de Roma, por fuerza que su hijo hizo a Lucrecia, fue el desterrado, y por eso el Reyno. Milon Patricio Romano por la muerte de Clodio aunq fue defendido por Ciceron, en Marsella padesció destierro. Clitones fue el primero q hizo en Athenas la ley de destierro.

## Segunda parte de la Silua

y assi fue el primero a quien los Athenienses desterraron. Tambien Eustachio Pamphilo perlado de Antiochia porq̃ contradecia a los crejes Arrianos en tiempo de Constatino Magno, tambien fue desterrado Paulo Diacono hystoriador de grande auctoridad, y el papa Benedicto quinto deste nombre fue desterrado de Roma por Othon Emperador, contra ley humana y diuina. Y el mismo Othon auiedo venido a Berengario Emperador y a su hijo Alberto, los embio en perpetuo destierro. Desta manera han sido desterrados muchos y muy illustres varones. Era tenuta a Roma por tan grande pena la del destierro, que no se podia ningũo desterrar sino fuesse primero consultado el pueblo sobre ello, y passasse por los comicios. Y cierto es tanto el amor quel hombre tiene a su patria, que es graue y cruel el castigo ser echado della. Para cõsuelo de los q̃ son o fuerẽ desterrados ay vn singular tractado q̃ Plutarcho dexo escripto entre sus obras. Y en este proposito el doctissimo Erasmo, fingio vna muy notable carta en su tractado de cõscribẽdis epistolis, y Seneca en el libro de cõsolacion a Paulina pone algunas sentencias singulares para lo mismo, y entre las cartas que ay en buen vulgar castellano de Hernando de Pulgar, ay vna tambien no mala consolando a vn amigo suyo desterrado.

☛ C A P. X X I I. De dos grandes hombres que siẽdo presos por homicidio, por donde pensarõ perder las vidas, por alli vinieron a ser Reyes. Es extraño acacescimiento è hystoria.

**S**on tan secretas a los hõbres las vias y maneras por donde Dios haze y ordena todas las cosas, que por donde pensamos que van perdidas, se cobran y concluyen, y por el contrario, por el camino que parece que se encaminan, las vemos debaratadas, y no seguir el fin que de ðean. De manera que en ningun estado se deue el hõbre

hombre tener por seguro, ni descōfiar en la aduersidad por graue que sea De lo qual sera bastante exemplo, lo que agora en este capitulo diremos, que acaescio enel Reyno de Vngria, siendo Rey della y de Bohemia Ladislao hijo de Alberto Rey moço nueuamente heredado. Como por su mocedad no tuuiesse aun discrecion para gouernar, y regia se por el parecer de algunos de los grandes de su reyno, y sobre esta gouernacion y mando vuo entre ellos algunas discordias señaladamente entre los hijos de Iuã Vniades Bayboda, que poco auia era muerto, y auia sido tutor del Rey, que era el que mas mando auia tenido en la gouernacion de la vn parte, y de la otra Enrico Conde de Cicilia, deudo cercano del Rey. Y fue esta enemistad tan rezia, que estando vn dia el Cōde de Cicilia en vna yglesia en vna ciudad de Vngria, fue muerto a manos de los hijos del ya dicho Iuã Vniades Bayboda que es nombre de dignidad y gouernacion en aquel reyno. El Rey aquel dia dissimulo, porque no le parescia que estava poderoso, para castigar tan grande atreuimiento. Y despues aguardando oportunidad, buuelto a la ciudad de Buda mādō prēder a los hijos de Iuã Bayboda, y al mayor llamado Ladislao hizo cortar la cabeça. Y a Mathias menor de los dos, por ser de muy poca edad, no hizo del luego justicia, pero mādō lo tener preso a muy grã recaudo. Y así preso lo hizo sacar del Reyno, y llevar a Boemia, donde el Rey fue. Y estando en este estado donde cada dia esperaba la muerte, o jamas salir de prision. Acaescio así, que muerto el Rey en la ciudad de Praga en Boemia, teniendo alla al Mathias, los del Reyno de Boemia eligieron por Rey della a vn Jorge Pogibracio. Los de Vngria sabida la muerte de su Rey, mouidos de misericordia del preso Mathias, y por el auctoridad que de su padre auia tenido, declaran y nombran por Rey de Vngria al mismo, que preso estava, lo que el nunca pensara sino estuuiera preso. Estando pues en poder del Jorge nuevo rey de Bohemia, y sabido lo dicho por Jorge, hizo grandes partidos con el

Segunda parte de la Silua.

el Mathias y casandolo con su hija, lo dexo yr libre. Donde de preso y pobre y desesperado, subitamente se vido Rey y muy poderoso. Lo qual sino viera passado por esta aduersidad nunca viera ni alcançara. Porque fuera elegido otro, o le precediera su hermano el que degollaron, o se lo estorua el Conde muerto, y no le tuvieran el amor y misericordia que por estar preso le tuieron. E assivino a alcançar Reyno por donde lo suelen perder los que lo poseen. Fue despues vno de los mas excelentes Reyes que ha auido en el mundo, y que mas victoria aya alcançado, y mas excelentes hechos hizo en armas, principalmente contra los Turcos. Pues aun que no de tanta calidad como la deste, muy semejante a lo ya contado de Matias, es el caso o ventura acaescido a Iacobo Lusitano, que siendo Rey dela ysla de Chipre Pedro sobrino suyo, en la fiesta y solemnidad que se hizo en la coronacion del Rey vno contienda y competencia entre los Ginoueses y Venecianos que ay se hallaron sobre quien auia de preceder, è yr y estar en mas eminente y mejor lugar. Fue esta cosa tan porfiada, que el Iacobo por fauorecer a los Venecianos, hizo matar algunos de los Ginoueses. Lo qual sabido de la ciudad de Genoua, sintieron tanto la muerte de sus ciudadanos, que para vengança de tal injuria y daño, hizierõ vna muy gruesa armada, y por Almirante della a vn Pedro Fulgoso, singular Capitan de mar, quales suelen salir siempre de aquella insigne ciudad y nacion. El qual se dio tan buẽ cobro y maña, que despues de algunos trances tomada vna ciudad en la ysla por fuerça de armas do estaua el dicho Iacobo Lusitano, a bueltas de otros lo prendio, y victorioso y alegre se boluio a Genoua con el. Donde por mandado de su Senado fue puesto en vn orre con intento que en aquella prision muriesse. E al uuo preso nueue años, sin esperança de libertad ni bien alguno. Dio la buelta el Mundo y a cabo de tãto tiẽpo murio el Rey Pedro de Chipre, sin heredero forçoso. Los de aquella ysla conoliendose de la larga prision de Iacobo,

cobo, y por respecto del dendo, que con el Rey tenia, de cōsentimiento de todos los mas fue elegido por Rey aunque captiuo y preso estaua. Lo qual no fuera quiza si lo procura- ra y desleara, que tales son inclinaciones y voluntades delos hombres. Embian los de Chipre embaxadores a Genoua q̄ hiziesen saber la eleccion, y que con las mejores condiciones que pudiesen, vudiesen libertad para el Rey elegido. Contra- tado con ellos por parte de Genoua, y auido grande rescate y prouechosas condiciones, dieron liberrad al que solian tener en hierros, y con grande pompa y fiesta llevando lo de- baxo de Palio, lo acompañaron y llevaron hasta en barcallo en sus naos. Así que alcançada libertad se partio para su rey no, donde fue obedescido, y rescibido, y reyno de spues algũ tiempo. De manera que este y Mathias como esta contado en la prision y en los enemigos hallaron el reyno, y otros lo pierden entre los que tienen por amigos, r̄to son inciertas e inconstantes las cosas desta vida.

§. C A P. X X I I I I. De vn caso grande acaescido a vn hō- bre que estava en vna carcel, como el demonio lo faco della y lo que mas le acaescio y passó despues.

**C**omo ya creó que otravez tengo dicho, consejo es de sabios, que las cosas de admiracion no las deue hombre contar, pero si hombre no cuen- ta cosas grandes, las comunes nadie las quiere oyr, aunque no las aya oydo. Y por esto yo me atreuo al- gunas vezes, pero en verdad jamas escriuo cosa, q̄ no la diga o escriua algun gr̄a varon en letras, o auctoridad y vida, co- mo la que agora quiero dezir. La qual escriue Alexandre de Alexandro varon de varia doct̄rina como ya tengo dicho, y escriue por cosa muy verdadera y sabida por el. Dize pues q̄ en vn lugar de Italia cuyo nombre no quiere dezir, tenien- dolo

## Segunda parte de la Silua

dolo y gouernádolo vn señor en cuyo nombre tambien calla, muy tirano y cruel . Acaescio que vn vassallo suyo hòbre pobre le mato vn lebrei, que el señor tenia en mucho precio y cò que en estremo holgaua, vuo tãto enojo de lo el cruel señor, q̃ lo hizo echar en la mas rezia y fuerte prisiõ del mundo todo, que de alli dẽtro era imposible salir, y le hizo echar muchas prisiones , con tener como tenian llaves y puertas fuertes encima. Auiedo pues ya algunos dias que estaua alli, el que tenia del cargo le fue a llevar de comer como solia, y abriendo sus puertas, las quales hallo tan cerradas , como el proprio las auia dexado, quando llego donde el preso solia eitar no le hallo, pero hallo alli los hierros, y prisiones, en que lo tenia metido, sanos y sin quebradura . Lo qual renido por cosa milagrosa, lo fue a contar luego al señor de la ciudad, y fue buscado por su mandado el preso, cò la mayor diligencia y pesquisa que pudo ser, ynunca del se pudo saber nueva ni rastro alguno. Auiedo se tomado muy cierta informacion del grande recaudo que en su prision auia tenido y en auer hallado cerradas las puertas y prisiones, tuuo se el caso por marauilloso. Despues de lo qual passando tres dias estando las puertas cerradas como quando el estaua alli preso, estando descuydados los que alli estan, oyeron dar bozes en el mismo lugar donde el preso auia estado antes, y quando entraron a ver quien daua bozes hallaron que era el preso , y que daua bozes, pidiendo que le lleuassen de comer. Y torno a parecerse aprisionado , como al principio, lè auian puesto. La cara espantable flaca sin color , los ojos sumidos trastrauados, teniendo mas color y figura de muerto que de biuo. Espantados del caso los Carceleros, preguntando le que donde auia estado, el no quiso dezir cosa alguna, sino pidio con grande instancia y prietia, que lo lleuassen ante el Señor de la tierra, porque tenia grandes cosas que le dezir, y que a el mucho le cumplia. Sabido el caso tan estraño por el señor , hizo lo traer ante si , donde ante el y algunos



— algunos otros que el quiso que lo oyessen, comenzó a contar cosas maravillosas. Diciendo que auia estado en el infierno, y visto los tormētos, y penas infernales, y que el negocio auia pasado dela manera siguiente. Que como el se viesse en tan estrecha y triste prision, como por su mandado estava, que auia venido en tanta desesperacion, que auia llamado al demonio que lo socorriessē, y sacasse de alli, y llevassē do quisiessē. Y que el demonio le auia aparecido en vna figura muy espantable y feyísima alli en la carcel do estava, y se auia cōcertado con el de lo sacar. Y que se vio llevar, sin saber como, luego a la hora de alli, y que auia descendido por vnos lugares horribles rēpestuosos, sombríos, tristes, tenebrosos. Y que auia visto millares de millares de personas, que padescian tormentos grauísimos, en fuego y en todo genero de tormentos, que los atormentauan demonios infinitos. Y que alli auia visto de todo genero de estados de gentes, Reyes, Papas, y Duques, Perlados, y muchos de los quel auia conocido. Señaladamente le hizo saber que auia visto alli vn gran de amigo, y compañero suyo del señor, que le auia preguntado por el, y por su vida y costumbres, y si era todavia cruel y tirano. Y que el le auia respondido que siempre tenia su costumbre antigua. Y que el auia mucho rogado, que si tornasse a verle, le amonestasse que emēdasse su vida, y mudasse sus costumbres, y no cargasse de tantos tributos y pechos a sus vasallos, porque le hazia saber que le estava señalado en el infierno silla y lugar do fuesse atormentado sino auia en el emienda muy grande. Y porque fuesse creydo, le auia dado por señas conocidas, que se acordassi q quando auian andado en la guerra ambos, auia pasado entre ellos dos solos muy secretamente, tal pacto y concierto sobre tal cosa. E alli le dixo el caso que era, y las palabras formales que entre los dos auian pasado, de tal manera que fue estrañamēte espantado aquel señor, viendo que aquello solo Dios y aquel amigo suyo muerto lo podian saber. Preguntado despues en  
que

que forma y abito le auia aparecido a aquel Canallero, respondi, que de la misma manera que aca andaua veilido de carmesi, y otras sedas, pero que aquel habito que assi parecia, era fuego terrible, que lo abrafaua, y quemaua, porque el auia querido llegar con su mano a sus ropas, y se auia abrafado la mano, y assi la mostro quemada toda. Despues desto conto assi otras cosas espantosas, y grandes, y auiendo lo oydo lo dexo yr libre a su casa. E dizen que yua tan trocado y feo que a penas lo auia conocido su muger y parientes. Y que el binio pocos dias, muy turbados todos los sentidos, y flaco y muy desemejado, pero que todo lo que de la vida le quedo, que fue muy poco, auia gastado en ordenar su anima y hacienda, y en continua penitencia de peccados. Dello que aprovecho a aquel Señor el auiso dado, Alexandre no escriue nada, mas de afirmar por muy cierto lo que tēgo dicho, que es cosa maravillosa, si assi es, quier sea que el vuisse visto lo que conto, o que el demonio se lo mostro, Dioses el sabidor de la verdad por cuya permission, pudo passar lo que tengo dicho, abriendo el demonio las puertas y prisiones y tornando las a cerrar luego, como leemos otras cosas semejantes escriptas por sanctos, y testigos de creer. Assaz se han contado cuentos de prosperidades y aduersa fortuna, y de acaescimientos humanos, y porque yo no suelo dar mucho en vna materia porque esta desorden es la orden deste mi libro, quiero agora passar a otros propositos en algunos capitulos, do por ventura se tractaran algunas cosas, que no dexen de ser prouechosas.

§. C A P. XXIIII. Como la sangre del Toro beuida mata, y que natural razon ay desto, de algunos que se mataron con ella, y de que manera no mata, y quien fue el primero q̃ domo toros, y los corrio por fiesta, y otras cosas al mismo proposito.

**C**osa parecee cōtra natura que vn animal tal como el toro, de cuya carne y de la d<sup>a</sup> su genero mas que de ninguna otra se mantienen los hombres, y de quien tãto se siruen en los mayores trabajos; que su sangre apartada de la carne tenga fuerça para matar. Dize Dioscorides en el libro sexto, y tambien Plinio en este libro veynte y ocho, q̃ la sangre del toro fresca es ponçosa, y q̃ mata a quien assi la beue. Y Plutarcho en el libro de superstitione escribe de Midas, aquel de quien tantas rabuías e historias se escriuen, q̃ auiedo enfermado de ymaginaciones y espãtos, yendo cada dia empeorando, sin hallar remedio; de termino de beuer sangre de vn toro acabado de degollar, y murio luego como la beuió. Tambien Temistocles Atheniẽs se excelentissimo capitan, q̃ defendio a Grecia de Xerxes, estàdo dellerrado è huydo de su patria en casa delrey Artaxerxes, y auiedo le prometido de darle manera como cōquistasse a Grecia, con el enojo de su dellierro, pidiendo despues el Rey la palabra, quiso antes morir que cumplirlo, y fingio q̃ queria sacrificar a Diana, y beuió de la sangre del Toro que auia sacrificado, y murio luego, el mismo Plutarcho lo refiere en su vida, y otros auctores de yqual auctoridad algunos. La razon natural q̃ ay para que la sangre de toro assi fresca mate, es lo q̃ Aristoteles en el libro tercero de los animales dize, y Plinio en el onzeno, y Dioscorides en el libro sexto. Y es q̃ la sangre del toro se quaja y endurece prestamẽte, mas que la de otro algun animal, y por esto parecee que llegando cantidad della al estomago, se endurece y haze rombos y pedaços, e causa ahogamiento, y espasmo opilando, y cerrando las vias espirituales, y el aliento y resfuello, è assi causa muerte. Y cō ser verdad lo ya dicho, tambien Plinio en el libro veynte y dos dize, que las verças cozidas cō sangre de toro sanan al que esta opilado y enfermo del baço. De manera que esta sangre sola es ponçosa, y dela manera dicha es sana. Del toro, y de los de su linage muy grandes prouechos se siguen

## Segunda parte de la Si'ua

figuẽ, è assi Columelia de re rustica lo prefiere, y anteponea los otros animales. Entre los antiguos era tenido por grãde delito matar este animal, y de vno q̃ fue desterrado por auer muerto vn toro, haze menciõ Plinio. El primero q̃ domo toros, y vso echarles yuso, segũ dize Diodoro siculo libro quarto y quinto, fue vn Dionisio hijo de Iupiter y Proserpina. Segun Plinio libro septimo fue vno llamado Briges, natural de Achenas. Ottos tienen q̃ vn Triptolemo, de quẽ Virgilio en su Georgica paresce q̃ dize el mochocho mostrador d' arado encoruado. Y Seruio dize allĩ q̃ se entiende este Triptolemo, o de Otis. Yo creo q̃ Virgilio encubrio el nõbre del inuentor, de tan necessaria y prouechosa cosa, porq̃ en la verdad no deuio de ser vno, sino q̃ el ingenio y necesidad humano en diuersas partes lo hallo, e ymagino. De manera q̃ vnos fueron inuẽtores en vnas partes, y otros en otras. È assi dize Trogo Pompeyo, q̃ Abidis Rey q̃ fue de España, començo a domar toros y arar cõ ellos. Sea cuya fuere la inuenciõ, ella ciertõ ha sido muy necessaria, y prouechosa a la vida delos hõbres, pascẽ las yeguas este animal diuersamente entre todos los animales, porq̃ viene retrayendose para atras, quãdo anda pasciendo, todos los otros van para adelante, y assi lo dize Plinio. De vnos toros q̃ ay en Frigia, dize Aristoreles en el libro tercero de los animales, q̃ tienen los cuernos en el cuerpo solamente sin llegar a los huesos, y los puede menear como las orejas. Lo mismo dize Eliano. El primero q̃ en Roma corrio y mato toros a cauallo por fiestas, fue Iulio Cesar. Autor desto es el mismo Plinio. Otra cosa es maravillosa deste mismo animal, q̃ conoce y pronostica quando ay aguas, y nuesta lo en aq̃ar el rostro, ventãdo y oliendo el ayre, y en cubre se mas de lo acoñubrado. Otras cosas pudiera dezir, de la cõdicion y naturaleza deste animal, pero mi proposito es no dezir cosas muy comunes, ni q̃ todos sepan y ayã visto sino aquellas q̃ aunque no sean nuevas, alomenos no sean comunes a todos, ni anden en el pueblo,

§. C A P. X X V. Quan necessaria sea el agua a la vida humana, y de quanta excelencia sea este elemento, dizen se algunos auisos para conofcer si es buenayn agua, y entre dos qual es la mejor.

**N**O parece que ay cosa de las cosas que los hōbres gozan y se mantienen en esta vida, que tan necessaria sea para la vida dellos, como el agua. Porque si por algun tiempo les falta el pan, podian se sustētar con los otros mantenimientos, y assi la carne. Aun si el fuego muchos dias faltasse, tantos mantenimientos ay que crudos se pueden comer, que sin el podrian biuir los hombres mucho tiempo, pero faltando el agua ni el hombre ni otro animal se pueden sustentar. Ninguna yerua ni planta puede produzir fructo ni simiente, todas tienē necesidad de humor y agua. Tanto es verdad esto que Tales Milefio y Hesiodo, el agua creyeron ser el principio de todas las cosas, y el mas antiguo delos elementos, y el mas poderoso. Tābien como considera Plinio, y sant Ysidoro en el libro treze de sus Ethimologias, el agua deshaze y humilla las montañas y señorease sobre la tierra, apaga y amata el fuego, y ella echa vapores, sube se a un tambien sobre la region del ayre, donde torna a descendir, y es causa de todas las cosas que nascē y se producen en la tierra. Estimo Dios tanto el agua, q̄ nuestra regeneracion y baptismo quiso q̄ fuesse en agua, Y quando diuidio las aguas en el principio del mundo, en tanto las tuuo, que dize el textro, que dexo y puso agua allā sobre los cielos, sin la que aca sirulo en circuyto dela tierra. La mayor pena que los Romanos dauan al cōdemnado era, vedar que nadie le diesse agua ni fuego, poniendo el agua en el primer lugar. Y pues para la vida humana es el agua tan necessaria, con cuydado especial se deue buscar, y escoger la mejor. Para lo qual quierō escreuir algunos auisos, assi de los que Vitruuio en el libro de Architectura escriue, como lo de Aristo

T teles

### Segunda parte de la Silua

teles en las Problemas, y Plinio, y Dioscorides, y otros au-  
tores ponen del vfo y propiedad y elecion de las aguas, q̃ por  
ser fuyas deuen ser estimadas. El primero auiso que ponen,  
es, si el hombre va a tierra estraña, y quisiere saber que tal es  
el agua della, o la quisiere llevar de alli a otra parte, quemire  
y note en la comarca, y vezindad de aquel rio o fuente, los  
que alli biuen y beuen de aquel agua, que disposiciones tie-  
nen, si son de sanos cuerpos, o rezios, de buenas y claras co-  
lores de rostros, y lustrosas tezes, y no enfermos de ojos y  
piernas, por que donde los hōbres tales fueren, es argumen-  
to de ser el agua buena, y lo contrario desto ser mala. Y si el  
agua es nueuamente hallada, de la qual nose puede tomar es-  
ta experiencia, tambien ponen, e ay otras prueuas algunas,  
que se pueden hazer. Tomeſe vn vaso limpio y liso de cobre,  
y laton, o de otro buen metal, y rocien lo con el agua q̃ qui-  
sieren examinar, y si de auerse assi rociado, despues no que-  
dare mancha o señal en el vaso de las gotas del agua, es muc-  
stra de ser buena agua. Tambien es buena prueua, hazer la co-  
zer en el mismo vaso, e assi cozida deue se dexar reposar, y si  
derramando la despues no quedare arena o otro asiento al-  
guno, parece ser el agua mucho buena. Y entre dos aguas  
la que en esto hiziere ventaja a la otra, la hara en la bondad.  
Y si en estos vasos ya dichos o en qualquiera otro fueren echadas a cozer algunas legumbres como lentejas y garuan-  
ços, o otras semejantes, el agua que es muy buena cueze las  
muy mas presto, y la menos buena cō y gual fuego tarda mas  
en su cozimiento. Deueſe tambien mucho mirar, para iuyzio  
de las aguas, las fuentes donde nascē, si su nascimiento es en  
tierra o arena, limpia y clara, y no de cieno o fuziedad, o que  
no aya juncos o adelfas, o otros arboles pestiferos y malos,  
porque rodo es mucha parte para ser el agua buena o mala.  
La mejor cura y remedio para beber el agua seguramente,  
que no se tiene por buena, es hazerla cozer a fuego manso,  
despues enfriada. El Emperador Nero segun Plinio escriue,

hazia.

hazia assi cozer y enfriar en nieve, y se alabaua el de esta inuencion. La razon porque el agua cozida es mas saludable, es porque verdaderamente esta agua de que beuemos, no esta simple en su propria naturaleza, antes tienemucha mezcla de tierra y de ayre. Y en el fuego la parte ventosa se exala y se va en vapor, y la terrestre por la naturaleza de fuego, que es assuar y apartar diuersas naturalezas, valse a la parte superior, y haze se assiento. Y assi queda el agua despues del coziniento menos inflatua, por la ausencia de la parte ventosa que antes tenia mas subtil è liuiana por estar apartada de la parte terrestre. Y por esto es mas facil de gastar, y enfria y humedescer proporcionadamente, y no opila ni auienta, ni altera tanto. Y de aqui se ve claro, que el agua de los pozos es menos buena que la otra. Porque alli participa mas de la tierra, y no esta visitada del calor del Sol, que la purifique, y esta por esto mas aparejada a corromperse. Pero quando es muy seguido y vsado el pozo, es menos mala el agua, porque el mouimiento estorua la corrupcion, que se suele causar de estar encharcada. Y naturaleza embia nueua y fresca agua, como se va gastando lo que auia embiado. Y por esto el agua de las lagunas es la peor de todas, porque de no mouer se ni seguirse, viene a se corromper y podrescer, y cria cosas suzias y malas, y aun a vezes corrompe el ayre, y causa enfermedades en las comarcas y vezindad. Tambien se deue notar y mirar, que las aguas que tienen sus corrientes para el medio dia, son menos buenas, que las que tienen para el Septentrion. Porque de la parte del medio dia los ayres traen mas mezcla de vapores, y humidades, y el agua rescibe en si aquellas calidades q̃ la dañan. De parte del Norte, y parte septentrional, los ayres todos son muy subtiles, y menos humidos, y assi no engruessan el agua, ni la hazen pesada. De manera que el agua que es mas clara, es mas liuiana, y assi subtil y mas delgada, es la mejor. Porque como esta dicho, tiene menos mixtura, y

## Segunda Parte de la Silua

la tal llegada al fuego se escalfenta mas presto que la que tal no fuere, que es tambien singular prouea, que entre dos aguas, ver qual se escalfenta mas presto, en yqual tiempo y fuego. E tambien ver qual se enfria primero de las dos, porque ambos son argumentos de ser de mas subtil substancia, y mas penetrable. Y porque el peso arguye tambien mezcla de tierra a grossedad, es bien escoger el agua menos pesada, que se puede saber. Lo qual se podra experimentar desta manera. Tomen se dos pedaços de paño o lienço, y en vn peso muy fiel se pesen è yguale, que el vno no pese mas que el otro, y despues cada vno dellos en su agua rengan los yqual tiempo mojados en ella, y sacados de allí, dexten los secar al ayre sin sol, y estando ya enxutos, tornen los a pesar muy subtil y animadamente, y el agua que mas pesado hiziere su paño, esta es mas pesada, porque se vee que dexa mas assiento y tierra en el paño. Otros pesau en vasos llenos della, y que sean los vasos de yqual peso, examinados primero, todo es dificultoso de hazer, haga cada vno lo que le pareciere. Aristoteles en el segúdo de los Meteoros, y Plinio en el libro veynte y vno enseñan que la mayor causa en la diuersidad de las calidades del agua, es la calidad de la tierra, y de las piédras y mineros de metales, y arboles por do passan las fuentes y rios. Y por esto salen vnas calientes y otras frias, vnas salitradas, y otras dulces. Por lo qual es muy cierta regla, que la agua q̃ no tiene sabor, ni olor conosciado, es la mejor. Todos tienen que la mejor seria, la que nasciesse y corriesse por mineros de oro, y assi los muy singulares rios, todos tienen, y crián oro entre sus menudas arenicas. Y porque de las propiedades de algunas fuéres, y aguas auemos de hazer particular capitulo no quiero poner aqui exemplos desto. Pero auemos toca do algo de las aguas de las fuentes o rios. Razon es tambien dezir algo del agua liuediza, la qual vnos auctores alaban, y otros dizē mal della. Virruuio en el libro octauo, y Columella en el primero libro de re rustica, y algunos de los medicos dize n



dizen mucho bien del agua lluvia limpia y clara, porque dize  
ques mas liuiana y mas subtil, y sin mixtura que otra agua.  
Por auer sido vapor que ha subido a la region del ayre, y que  
es de creer q̃lo terrestre y pesado se q̃do en la tierra, y pue  
sto q̃ algunos digã, que e. agua lluvia se corrompe luego, co  
mo vemos en las lagunas y charcos, que crian Sapos y otras  
fuziedades, que esto no es de maleza della, sino de estar en  
malas partes, donde se recogen poluos fuzios y otras inuū  
cicias, y de la que ella lleuo lauando la tierra, por do passa,  
quando llueue mucho, donde por ser el agua lluvia mas sub  
til y mas delicada, cō el calor del sol y su humedad della, cau  
sando lo la mezcla que se juntan, se corrompe. Pero que si  
esta agua assi muy subtil y muy colada y limpia, cogida de te  
jados limpios, o en vasos en vn campo fuessẽ guardada, en  
algibes, o vasijas muy buenas, y muy limpias, que el agua se  
guardaria mas tiempo, y seria muy mejor. Otros algunos au  
ctores, y mas claramente que todos Plinio en el libro trecen  
ta y vno capitulo tercero, tienen la contraria opinion que es  
mal sana, y no se deuria beuer el agua lluvia, por ser los vapo  
res de que se coge de muchas y diuersas partes y cosas cogi  
das, donde recibe muy varias y diuersas calidades malas y bu  
nas. Y dando otras causas y razones, responden a las ya di  
chas por los que aprueuan el vso del agua lluvia. Diciendo  
que no es prueua bastante subir el agua a la region del ayre  
ser por esso mas liuiana que otra, porque aquella subida es  
violenta, causada del calor del Sol. Y tambien es assi vapor  
lo de que se haze la piedra y granizo en el ayre, y es pestilen  
tissima agua la suya, è assi la de la nieue. Tambien dizen que  
allende de su maleza el agua lluvia se inficiona del vapor y ca  
lor de la tierra quando llueue. Y es argumento de la impuri  
dad y mezcla suya, ver quan presto se corrompe, y cstraga.  
Y por experiencia se ve e, que no se puede sostener ni guar  
dar por la mar, y por esto reprueua el agua de las cisternas,  
y algibes. Destas opiniones tomara cada vno lo que quisiere.

## Segunda parte de la 3.<sup>a</sup>

yo Para mi no tengo por tan buena el agua lluvia, por clara y asseada que este, como la de los Rios o fuentes, como quiera que el agua lluvia para muy muchas cosas, es mas necessaria que la otra. Porque el mismo Plinio que la desalaba, dize que los peces de los lagos y rios engordan, y se cria mejor quando llueue, y tienen necesidad del agua del cielo. Y hasta las cañas y carrizos, que naen en los mismos rios, no se hazen ni erescen bien, quando les falta la lluvia. Y Theophrasto en el septimo libro dize, que las ortalizas y otras yeruas por mucha agua que tengan de riego nunca medran ni erescen tanto como cō el agua del cielo. Y afirma lo de las cañas, lo q̄ dize Plinio, y Aristoteles lo de los peces. .

**§. C A P. X X V I.** De como se podra en la Mar sacar alguna cãtidad de agua dulce, porque el agua fria haze mayor sonido donde cae y se vazia mas presto que la caliente. Y dō de sostiene mayor carga vna nao en los Rios dulces, o en la Mar, y porque. .

**A**lgunos auisos diximos en el passado capitulo, para prouar y examinar las aguas teniendo copia dellas, como casi siempre la ay en la tierra. Mas por q̄ en la mar dōde todo es agua, pero salada y sin provecho, suele a las vezes la dulce faltar, quiero aqui escreuir lo que me acuerdo auer leydo, que se podria hazer para auer en la mar alguna cãtidad de agua dulce. Y es así, que Aristoteles en el libro octauo de los Animales, y Plinio libro treynta y vno dizen, que si hazen muchas bolas de cera vazias y huccas de dentro, y delgadas quanto puedan bien sostenerse y que no tengan boca, ni respiradero alguno, y estas vasijas anfi hechas metidas en redes o en otro artificio alguno se echan en la mar, colgadas de cuerdas largas, que teviẽdo las assi, por espacio de vn dia natural, quando las sacare del pues hallaran en cada vna dellas abriendolas, alguna cãtidad de a-

de agua tã dulce y tã buena como la de vna fuente. E Plinio en el mismo lugar afirma, q̃ lo mismo se hara, colando el agua de la mar, por vn barro que llaman arzilla. La razon de hazer se el agua dulce, que entra en los vasos de cera, dize el mismo Aristoteles en el segũdo libro de los Meteor eos, que es, porque como la acra es dulce y porosa, que el agua puede penetralla y passar por ella, y acaesce asĩ, que lo subtil del agua de la mar entra, y penetra dentro, y enduq̃ase y adobase en el passar por la cera, y dexa en ella la parte terrestre que tenia. E cierramente si esto es verdad, y digo si es verdad porque no lo he experimentado, ello podria aprouechar en algunas necessidades que se ofrescen, pero a miver si el agua salada, por entrar en los vasos de cera, de la manera dicha se haze dulce, tambien parece que se haria, passando y colando el agua de la mar por cera, haziendo dellavastos para ello, como hazen de algunas piedras, agora para adelgazar y colar el agua, porque parece que la misma razon esta en lo vno que en lo otro. Aunque toda via ay alguna diferencia del entrar de los vasos vazios, o salir de los llenos: porque parece que ay mas violencia o fuerza en el colar del lleno, el que fuere curioso puede experimentar lo vno y lo otro. Y para el que tuere desta condicion, y amigo de experiencias quiero dezir otra cosa que es agradable saber la razon della que es que sepamos. Porque si derramamos dos botijas de agua, o otras vasijas qualcsquiera que sean de vn tamaño, y tambien las bocas yguales, si la vna es de agua caliente, y la otra de fria, la del agua fria se vazia mas ayna, y tambien haze al salir mas rezio y mas agudo sonido, y al contrario, la de la caliente, mas sordo y menor y saldra mas de espacio. La razon y causa desto es, que el agua caliente es mas liuiana que la fria, porque con el calor del fuego se hizo mas rara y vaporosa. E al contrario es mas pesada la fria, y esta mas espessa, y por esto en el vaso de agua fria como comiença a salir el agua, la que se sigue a la primera que salio con su peso

## Segunda parte de la Si'ua

apreſſura a la queua adelante, y aſſi la otra parte que ſe ſigue a ella, de manera que el peſo es cauſa de la priſſa y furia. Y de aqui ſe ſigue que ſalga mas ayua el agua fria que la caliente de yguales vaſos, y por yguales reſpiraderos. Y eſta miſma priſſa es cauſa del ſonido mayor en la fria, que en la caliente por ſer menos el mouimiento en la caliente, por eſtar mas liniana, y tambien por la euaporacion que detiene el mouimiento. Razon es que da Ariſtoteles. El qual tambien en el libro y lugar que arriba alegamos, da la razõ a otra coſa que vemos cada dia, que vna nao ſi eſta en vn rio de agua dulce, ſoſtiene menos peſo y carga, que quando eſta en la mar y agua ſalada. Y es la razon, q̃ el agua de la mar es mas gruella y eſpeſſa, y ſoſtiene qualquiera coſa ſobre ſi mas que la dulce que es mas ſubtil y delgada. Ser eſta buena razon cada dia ſe experimenta y ſe vee, porque vn hucuo ſi lo echan en agua dulce y delgada, ſe ſume luego, y ſe va al hondo della, pero ſi deſpues echãdo ſal en el agua la eſpeſſan y engrueſſan, ſoſtiene ſe el hucuo en ella y no ſe hunde. No creo que ay quien eſto no aya viſto. Y por no importunar con vn propoſito no digo mas agora del agua, dexando las fuentes y rios que ay de marauielloſas propiedades para particular lugar.

§. CA P. XXVII. Que ſea la razõ y cauſa que todos los animales que andan, tienen los pies pares, y no nones, y del mouimiento del andar de q̃ parte coniença, y por q̃ razon.

**Q**uien viere querido mirar en ello, o de oy mas lo quiſiere conſiderar, hallara muy cierto, y por verdad q̃ todos los animales quãtos andan, tienen los pies pares, que ſean dos o quatro o muchos mas, y ninguno ſe halla que los tenga nones. Y tambien es de notar, que eſtos pies que aſſi tienen, que ſean como digo dos o mas, todos los tienen repartidos en tal manera, que la mitad tienen de vn lado, y la mitad de otro. Lo quãl es de creer

que

que tienen su razon y causa, como todas las otras obras de naturaleza. Y esta razon quero yo aqui referir, para los ingeniosos y curiosos de saber las cosas, por las causas dellas. Y seran dadas por Aristoteles en el libro primero de la historia que escriue de los Animales, y en el tratado del comun andar dellos. E tambien pone esta question y pregunta en sus problemas. Para cuya declaracion es de preponer, que el movimiento que los animales tienen, es compuesto y consta de descanso y trabajo, de esta manera. Que para el movimiento de vna parte del animal, otra parte ha de estar queda para la sobre que se mueua è affirma la que anda, de manera q en el movimiento de andar parece que el vn pie se leuanta, y el otro se assienta. Y esta es cierta regla y necessaria, que sino es el saltar, que el salto affirma sobre todo el cuerpo, y no requiere esta alteracion y trueque, el qual no es movimiento que basta ni conueniente al animal. Todo lo demas forçosamente vna parte se affirma y descansa, para que otra se mueua, y despues la que se mouio, se para y assima, para que la que estaua parada se mueua, è assi van mudando las vezes. Pues siendo esto assi, fue necessario y conueniente, que los pies fuesen mas que vno, porque vno no bastaua para lo dicho, porque estando vn pie quedo, no quedara otro sobre que se mouiera. Y tambien fue menester, que fuesen pares dos, o quatro o mas, porque si fueran tres, no fuera cosa ordenada, ni ygual, que mouiendose los dos, vno tuuiese sólo la carga. Ni el andar fuera ygual, ni firme, ni tampoco qual deuia ser, por la desigualdad de dos a vno. Y el miembro solo enflaqueciera y faltara, pues hazia la obra por dos. Y por la misma razon estos pies dos o quatro o seys, todos los animales tienen la mitad de vn cabo, y la mitad de otro, como distinos. Porque mas ordenada è ygalmente, ambas partes se mueuan con la ygaldad en el numero, y la paridad en el trabajo. Lo qual se veè en las abejas, y en las moscas, y escarabajos que tienen seys pies, y en otros gusanos que tienen

quarenta

## Segunda parte de la Silua.

quatenta y aun ciento, que todos los tienen repartidos la mitad a vna parte, y la mitad a otra. Aunque en los tales parece que se podria mejor sufrir la desigualdad; toda via obro naturaleza lo mas perfecto. Es tambien cosa digna de notar lo que el mismo Aristoteles determina en los mismos libros que el movimiento de los hombres y animales se començo y tiene su origen dela diestra parte, y aquella es la que primero se moue en todos ellos, y esto ser assi, la experiencia nos lo muestra muy euidentemente, en todas las cosas que haze mos. El que quiere partir para correr, siempre pone el pie yzquierdo adelante, para començar con el derecho. E si alguno lleva algun peso o carga, siempre lo lleva en el brazo o en el lado yzquierdo, por llevar suelto el derecho, por se mouer mas ligera y descansadamēte. Porque la siniestra parte ò mano ò pie es sobre que al principio nos mouemos todos, sino somos impedidos, por alguna cosa o causa al tiempo que nos queremos mouer. Como vemos que quando vno quiere andar al derredor de vna cosa, asido a ella anda sobre la yzquierda, y la derecha libre. E tambien quando vno sube en vn cauallo o cosa alta, do es menester tenerse y ayu- darse con la mano, puesto que la derecha es mas presta para las operaciones de manos, para se mouer o subir todo el hōbre, con la mano yzquierda o pie se asc a la silla, de manera que sobre la mano yzquierda nos mouemos, y la derecha es el principio de movimiento.

Se C A P. X X V I I I. Del excelentissimo Capitan y muy poderoso Rey, el gran Tamorlā, de los Reynos y prouincias que conquisto, y de su disciplina y arte militar.

**G**Randes y excelentes capitanes vno entre los Griegos y Romanos, y tambien Cartaginenses y otras naciones; y a<sup>l</sup> como fuerō sabios y virtuosos en las guerras y batallas, assi fueron tambien dichosos, en  
que

quevniēſſe auētores è hystoriadores q̄ cumplidamente eſcriuiēſen ſus hazañas. Y auiendo paſſado cerca de nueſtros tiēpos vn hombre que con qualquiera de los antiguos ſe puede ygualar y aun hazer venraja a alguno dellos, tuuo mala diſcha en que del ſe eſcriuiēſſe, que para dezir yo algo del he andado mendigando y buſcando que eſcreuir, y al cabo no pudo ſer ſino poco y conuſo, por ſaltarle lo q̄ a los otros ſobro, en tener quien eſcriuiēſſe del. Y eſte es el grā Tamorlan, que con auer començado de ſer vn boyero, y otros dizen que de vn pobre ſoldado, lle go a ſer tan grande en ſeñorio y victorias, como aquel grande Alexandre, o muy poco menos que el. Fue pues eſte varon exceiente cerca del año del ſeñor de 1390. años. Segun algunos dicen deſcendia del linage de los Parthos, gēre que tan remida fue en tiempo de los Romanos, y que eſtaua ya oluidada. Fue hijo de muy baxos y humildes padres, pero de muy buena y gentil diſpoſi cion, hombre muy ſuelto y ligero, abil y de grā iuyzio y en tendimiento, q̄ ſiempre deſde pobre y deſpues de rico tuuo altos y grādes penſamientos. Fue muy eſforçado y animoſo y luego deſde muy moço ſe inclino a la guerra y arte mili rar, y dioſe le rābien, y vſaua y entendia la tanto, y era tan diſ pueſto para ello, q̄ a penas ſe podia juzgar, qual era mas en el la deſtreza y eſfuérço, o ſu abilidad y prudēcia. Con las qua les abidades y virtudes y con las q̄ adelāte ſe diran, gano en poco tiēpo la mayor reputacion, q̄ nunca hōbre pudo ganar. Los principios deſte hōbre ſegun cuenta Baptiſta Fulgoſo, paſſarō deſta manera. Que ſiēdo hijo de vn hōbre, q̄ guarda ua ganado criando ſe entre los moços q̄ teniā el miſmo offi cio de ſa padre, los otros como el en ſus juegos y burlas lo eligierō vna vez por rey, y entre burla y juego el hizo les ju rar a todos, que harian lo q̄ el les mandafſe, y le obedecierā en todo. Y hecho el juramento mandoles a todos q̄ vendie ſen ſus ganados, y dexaſen pobre y baxo officio, y ſe dieſſen a la guerra, y armas y lo tomaſſen por capità. Hazēſe aſſi, y de la bur

## Segunda parte de la Silua.

la butla vino la cosa a veras, y en pocos dias junto quinientos ganaderos y hombres del campo, con los quales la primera cosa que hizo fue robar y saltar ciertas carabañas de mercaderes, q̃ passauan por aquella comarca, y partio la presa tan ygal e justa mente con sus compañeros, que con grã de fe y amor lo seruian, y se llegó otros de nuevo. Lo qual sabido por el Rey de Persia, embio vn capitã muy esforçado con mil hombres de a cavallo a lo prender, y deshazer. El se dio tan buen recaudo, que venido el capitán contra el, anduuiéron traidos, y de enemigo lo hizo compañero y subdito è junto con la suya la gente del, y comenzó a acometer cosas mayores. Osrrechose luego discordia entre este Rey de Persia y vn hermano suyo, y el Tamorian tomó la voz de su hermano, y bastò su tavor è industria para darle la victoria, y hazello Rey, destruyendo al otro. Despues haziendo lo el Rey nuevo capitán de la mayor parte de su exercito, fingiendo que le queria conquistar nueva tierra y señorio, juntando gentes incito a muchos del pueblo que se alçassen, el se rebelo contra el, y le quito el reyno que le auia ayudado a ganar, y llamòse Rey de Persia. Lo qual no deuio de passar, sin muy grandissimos trances y auisos, y hechos muy señalados. Acabada esta empresa, dio libertad a su Patria y gēte de los Partos, que muchos años auian seruido a los Sarracenos y reyes de Persia, y sacãdolos de aquella seruidūbre, se hizo Rey y señor dellos. Viendose pues ya con muy grandissimo y escogido exercito, comenzó a conquistar las comarcas y naciones, è así andando el tiempo despues, conquistó y gano a la Asiria, a las Armerias y Babylonia, a Mesopotania, la Scitia, la Albania, la Media, y otras prouincias, y grandes y muy fortissimas Ciudades. En las quales conquistas aunque no las hallamos escriptas, cierto es que passaron grandes y fuertes batallas, muchos y muy señalados actos de fortaleza, grandes ardides y auisos, porque todos dicen de este exceciente Capitan que fue tan sapio y diestro



firo en gouernar su gente, que nunca fupo en ella motin ni rebelion notable. Era muy justiciero, y liberal en estremo, honrador de los que lo seguian, y por esto amado y temido. Tra ya su gente tan dostrinada y diestra, que al punto del tiempo sabia cada vno lo que auia de hazer, y se ponía en su lugar, con traer como adelãte diremos en su exercito numero de gente, qual jamas otro truxo. Su real parecía la mas hermosa ciudad del mundo, todos los officios andauan por su ordẽ. Auia assi mesmo en el abundãcia de Mercaderes, y de otros m̃arenimiẽros y cosas necesarias para la vida de los hõbres. Nunca consintio hurto ni latrocinio ni fuerça, y si acaecia cometer algunos los castigaua seuerissimamente. Y por esto traya su Real tambien proueydo, como en la mayor paz del mũdo la mejor ciudad del. Hazia que sus soldados se preciasen de esforçados y virtuosos, y de muy diestros y sabios. Traya los muy bien pagados y honrados, muy luzidos y adereçados, pero muy castigados y sujetos. Siendo pues ya Rey y Emperador de muy muchas provincias y reynos en Asia, mouidos por su fama vinieron infinitas gentes a lo seruir, allende de sus subditos. De manera que con mayor gente y exercito que tuuo Dario ni Xerxes, porque todos dizẽ que con quatrocientos mil hombres de cauallo, y seyscientos mil de pie, vino a cõquistar a Asia la menor, y las provincias della. Lo qual sabido por el gran Turco Bayazero señor della, y Principe y capitan de los turcos, que a la sazón teniã puesto cerco a la ciudad de Constantinopla, auiendo primero conquisado muchas provincias de Grecia, seyẽdo el mas temido y rico Rey que auia en el mundo, como quando de llos hablamos diximos. Dexò luego el cerco de Constantinopla, y passo en Asia con toda su gente, è juntò toda la mayor y mejor que pudo jũrar, que segun dizenlos de cauallo eran tantos como los del Tamorian, y los de pie muy grãde numero, toda la gente muy diestra y muy buena y la mas della exercitada en las guerras que cõ christianos auia tenido.

Y como

## Segunda parte de la Silua

Y como buen Rey y Capiran viendo que de otra manera a tan gran exercito no podia resistirle su tierra, determino de le salir al encuentro, y darle la batalla, confiando en la virtud y esfuerço de su gente, y aun tambien en la multitud que auia, que aunque no era tanta como la de su enemigo, era como esta dicho muy mucha y muy diestra, y defendiã sus casas y libertades. E saliendo al camino en los confines de Armenia la mayor, hallo al Tamorlan del mismo proposito de pelear con el. Y ordenando pues cada vno de los capitanes sus gentes, el primero dia que pudieron juntarse, haziendo cada vno lo que muy sabio y esforçado capitán deuia. Començaron la mas braua y cruel batalla, que yo creo que ha auido en el mundo, considerando el numero de la gente y la bondad y experiencia della, y el esfuerço y habilidad de los capitanes. Y peleando la mayor parte de aquel dia crudelissimamente, se mataban los vnos a los otros sin se poder ver, ni conoçer de qual parte inclinaua la victoria. Hasta que al cabo vencidos los del Turco mas de la multitud que de la fuerça, muriendo grande parte dellos, que afirman que murieron aquel dia, dosientos mil hombres de su parte, fuerõ desterrados, y boluieron las espaldas. El Bayazeto peleando y sosteniendo el impetu de los contrarios, y con mucho animo deteniendo y animando los suyos, cargando grande golpe de enemigos, cayo con el cauallo, donde no pudiendo ser socorrido, fue preso y romado vivo. E assi lleuado en presencia del Tamorlan el qual gozando todo lo possible de la victoria, le hizo hazer muy fuertes cadenas, e vna lanla donde dormia de noche, y assi aprisionado cada vez que comia, le hazia poner debaxo de la mesa como a lebrei, y de lo que el echaua de la mesa le hazia comer, y que de solo aquello se mantuuiesse. Y quando caualgaua lo hazia traer, y que se abaxasse y pudiesse de manera, que poniendo le el pie encima, subiesse el en su cauallo, y en este tratamiento lo truxo, y tuno todos los dias que vivo. E assi lo traya por toda

Afia la menor, fojuzgandole y conquistandole su tierra, por que lo viesse en aquele estado, los que lo auian visto poderoso y en gran trono. El que esto leyere no es razon que lo pafse sin grande consideracion, porque cierto es grande documento y exemplo, para tener en poco los grandes poderes y mandos deste mundo. Pues a vn Rey tan grãde, tan temido y poderoso, solo el trance de vn dia lo pudo baxar a tan vil y baxo estado, que en la mañana se viesse señor de infinitos hombres y remido y obedescido de todos, y a la noche se viesse esclauo, compañero y gual con los perros de su señor. Y que le viniesse esto por mano de hombre, que vno tiempo que no tenia mas que vn cayado de Pastor, o segun otra opinion vna sola espada, y que este pudo venir en tanta grãdeza que no hallasse en su tiempo y gual en el mundo, en poder y señorio. Y el otro que auia nascido el mayor de todos, vn dia bastasse a hazello el mas abatido y baxo. Cosas son estas, que auian totalmente de apartar a los hombres de los mundanos desseos, è induzirlos a amar y procurar a solo Dios. Boluiendo a nuestro cuento. Auiendo el Tamorlan señoreado la tierra del Turco, dio la buelta caminando para Egypto, y fue allanado a toda la Siria, a Phenicia, y a Palestina, y a Iudea y a todas aqllas comarcas, tomado por cõbatir intignes ciudades, y entre ellas a Smirna, y Antiochia, a Tripol, a Sebastia a Damasco y otras, asolando y destruyendo algunas dellas. Llegando ya cerca de Egypto, el Soldã del señor, de Arabia y otras prouincias le salio a resistir, y con muy grueso exercito peleo con el, y siendo desbaratado, escapo huyendo. El Tamorlan le romara a Egypto, como auia hecho todo lo demas, fuesse q tan grãde exercito fue imposible passarlo por los desertos, y no tuuo, en rãto cõquistarlo, quanto la salud y cõseruaciõ de su gẽte, pero todo lo demas de aqllas comarcas me rio debaxo de su señorio. Dizen del Tamorlan q se holgaua quando hallaua resistencia y fuerça, por gaostrar mas su poder y esfuerço, prudẽcia y auiso, como le acaasio en la ciudad de Da-

## Segunda parte de la Silua

de Damasco, que auiedo la entrada por fuerça, los mas ef-  
forçados y mejores se retraxeron a vna fortaleza tan fuerte  
que se tenia por imposible ser tomada, y puesto que ellos  
venian en tracto con el, el no quiso sino tomarlos por fuer-  
ça, o que se diessen a merced. Y visto que no se podia comba-  
tir por su alteza, y sitio, hizo en breues dias edificar otra for-  
taleza junto a la otra, mas alta y mas fuerte que ella, y tal ma-  
ña y diligencia puso, que nunca le pudieron estoruar su edifi-  
cio, y desde alli con ingenios e instrumentos de guerra los  
combatio y apreto de tal manera, de noche y tambien de  
dia sin darles vn solo momento de descanso, que los tomo y  
entro por fuerça de armas. En sus conquistas y combates te-  
nia esta costumbre, quando asentaua sobre alguna ciudad.  
El primero dia luego que allegaua, hazia que su tienda se pu-  
liesse blanca, por la qual significaua, y era ya sabido si aq̃l dia  
se entregauan, que les otorgaua las vidas y hazienda. El se-  
gundo dia hazia poner colorada la tienda, si aquel dia quies-  
sen darse, auian de morir todas las cabeças de casas, y los de  
mas eran perdonados, pero si el segundo dia no se querian  
dar, al tercero hazia poner vn pauellon negro, que era cer-  
rar la puerta a la elemencia. Y los que aquel dia o de ay ade-  
lante eran tomados, no escapaua hombre ni muger, de qual  
quier edad que fuesse a vida, y la ciudad se metia a saco, y le  
hazia poner fuego, y la destruia totalmente. Por lo qual no  
se puede negar, que este hombre no fuesse muy cruel, pue-  
sto que tuuiesse muchas virtudes y exelencias, pero es de  
creer que lo permitia Dios por peccados de los hombres, y  
para castigar con la mano de aquel aquellos reyes y gentes.  
Y aun esto parece que el mismo lo dixo y se tenia por tal.  
Porque escriue el papa Pio, que auiedo puesto cerco sobre  
vna muy fuerte ciudad, no auiedo querido entregarse el pri-  
mero ni segundo dia, que eran los terminos ya dichos, de re-  
cebir a misericordia, llegado al tercero, los dela ciudad, con-  
fianado que vsaria alguna piedad, abrieron las puertas, y echa-  
ron

ron delante las mugeres y niños todos con ropas blancas y ramos de oliuas en las manos, dando todos bozes, que rompien el cielo pidiendo misericordia que no vniere a quien no mouiera a ella. El Tamorlan como los vio assi venir, ningña muestra hizo ni sentimiento de piedad, antes con su seretidad y semblante acostumbrado q̃ era de fiereza y crueldad, mando a vn esquadron de gente de a cauallo que saliesse a ellos y sin dexar ningño a vida, los mataassen a todos. Y despues mãdo derribar la ciudad por los cimientos, y que no quedasse en ella cosa en pie. Andaua a caso en esta sazõ en el exercito del Tamorlan vn mercader natural de Genoua, como otros muchos andauan, y tenia trato y comunicacion alguna vez con el, el qual paresciendole muy cruda cosa la dicha se atreuio a dezirle, que por que vsaua de tanta crueza con los que tan humildes se entregauan a su misericordia. Dizen que el Tamorlan con la mayor ira y alteracion del mundo, encendido el rostro y los ojos que parecia que fuego le salia por ellos. Respondio. Tu denes pensar que yo soy hombre como los otros, muy engañado estas en ello, que no soy sino yra de Dios, y destruycion del mundo, y no parezcas mas ante mi, sino quieres llevar el pago que meresee tu atreuimiento. El mercader como le conoscia la condicion, desuiose luego de alli, y nunca mas fue visto. Auiendo pues conquistado como tenemos dicho infinitas tierras, y muerto y vencido muchos reyes, no hallando en toda Asia resistencia alguna, cargado de infinitas riquezas, y llevando cõsigo muchos de los mas principales, de las tierras que dexaua sojuzgadas, los quales lleuauan todos los mas de sus bienes que podian, porque eran de los q̃ luego se entreganan, se boluio a su tierra. Donde despues de llegado, hizo edificar vna muy grande y sumptuosa ciudad, y poblarla de los quediximos, que de diuersas prouincias traya. Los quales como venian con sus thesoros y eran hombres honrados y principales y muy muchos en numero, y con la ayuda que el Tamorlan les hizo, en muy

## Segunda parte de la Siua

breue tiempo consubuyeron y hizieron la mas hermosa y rica ciudad del mundo. Y como era de tantas y diuersas partes el tracto della, fue muy general y muy grande, y por esto començo a ser muy frequentada y abundosa de todas cosas. Estando assi el Tamorlan en esta prosperidad y aireza, como era hombre, acabaron se sus dias y murio dexando dos hijos no de tanto valor como su padre, segun parece, pues assi por la grande discordia q̄ vuo entre los dos, como por su flaqueza y poquedad, no fuerõ para conseruar el estado q̄ heredaron, antes los hijos y nietos de Bayazeto, q̄ era el gran Turco su prisionero, sabiendo la muerte y discordia de los hijos, passaron en Asia, y con su diligencia y animo, hallando aparejo en las volũtades, recobrarõ los bienes y Reynos de sus passados. Assi acaescio por otros estados y Reynos, q̄ el Tamorlan auia cõquistado. Y de tal manera succedio el negocio q̄ oy no ay memoria del ni de su señorio, ni hõbre q̄ venga de su linage, q̄ aca lo sepamos de cierto. Aunque Baptista Egnacio grande inquiridor de Antigüedades escriue q̄ que daron los hijos del Tamorlan con las tierras y prouincias que su padre possyera de la parte del rio Euphrates, y despues sus successores hasta Visnecasano Rey con el qual pel: o Mahometo Turco, y q̄ de los herederos deste Visnecasano segun muchos afirman, se leuanto el primer Sofi, de dõ de viene el estado y Reyno del Sofi que oy es grande enemigo del Turco. Que sea assi esto o no, cierto las cosas deste hombre si algun grande ingenio las viera escripto, hermosa y excelẽre historia fuera de leer. Por q̄ en tan grãdes cosas, grandes hechos y cosas deurian passar, pero yo no he leydo mas dello dicho, ni creo q̄ aya mucho mas escripto. De manera q̄ sabemos assi abultro lo que passo, pero los tiẽpos, las maneras y modos como passo, que es lo q̄ mas gusto y provecho podia hazer al lector, no se sabe. Vna cosa affirmã todos q̄ el Tamorlan nõca vio las espaldas a la fortũ, nõca fue vécido, ningũa cosa acometio q̄ no la lleuasse, ni pẽso ni qui

fo q̄ no la alcãçassẽ ni le salto esfuerço ni auiso para lo procurar. Por lo qual torno a dezir que lo osaremos cõferir e ygualar cõ qualquiera de los muy famosos y antiguos. Esto q̄ tengo dicho sãque de Fulgoso en sus colerãneas, y del papa Pio en la segunda parte o libro de su Geographia; y de Platina en la vida de Bonifacio nono, y de Matheo Palmerio ẽ las condiciones a Eusebio, y de Cambino Florentino en la hystoria Turquesca y de otros modernos.

§ CA P. XXIX. De los estraños y admirables vicios de Heliogabalo Emperador que fue de Roma y de sus excessos y prodigalidades increybles

**A**Viendo contado de vn hõbre muy valiente y muy fuerte, y ranvaron en todas sus cosas como lo fue el grã Tamorian, digamos agora del mas affeminado y mas regalado hõbre de quantos ha auido en el mundo, q̄ es Heliogabalo Emperador q̄ fue en Roma cõtra toda razõ y orden, porq̄ estos dos cõtrarios puestos assì juntos, la fortaleza y prudencia del vno y la puslaninidad y y defordẽ en el otro, mas claras se vean. Sõ tãtas las desordenes y vicios de Heliogabalo, de quien agora quiero dezir, y muchos dellos tã feos q̄ no podre yo guardar ordẽ en cõta llos. Y assì es biẽ q̄ yo dexẽ algũos dellos ã escreuir, por guardar la comũ honestidad. Por q̄ verdaderamẽte algunos Emperadores y Reyes ha auido en el mũdo, rã viciosos y tã malos, q̄ parece fuera bien q̄ dellos no se escriuiera nada, y q̄ su memoria fuera perdida, por q̄ las gẽtes no supierã, ni sus sucesores entendieran que tal cosa se sufrio en el mũdo, ni que tales vicios y peccados se ayan cometido. Y aunque me parecio esto assì, vengo a escreuir las fealdades y vicios deste que a todos sus predecesores sobrepujo y no le pudieran ygualar algunos de los que le sucedieron por malo ni peruerso que fuessẽ. Porque tambien juzgo que no haze menos bien el philosopho natural que escriue la natu-

## Segunda parte de la Silua

raleza de yeruas y cosas ponçoñosas para que se guardẽ de-  
 llas, que el que escitue sus virtudes, para virlas y gozarlas.  
 E assi en nuestro proposito viendo qualquiera principe o  
 Rey, quan detestable fue este y otros tales en la memoria de  
 los hòbres, huyra y procurar de no les pareçer y de no ser  
 como ellos: y el pueblo que tuuiere buen Rey, sabiendo lo  
 que se padescio con los reyes malos, dara muchas gracias a  
 Dios por el que tiene, rogandole siempre por su vida, y con  
 mas amor y lealtad les seruiran. Y tambien los que tal no lo  
 tuuieren, sufrirlo han con paciencia, sabido que ha auido o-  
 tros peores que el. E junto con esto el discreto lector con-  
 siderara quando leyere las obras de los malos principes, quã  
 malos fines vuieron, y quã poco duraron en sus tronos. Fue  
 pues este Antonino Heliogabalo hijo de Antonino Caraca-  
 lla, Basiano Emperador que fue casi tan malo como el hijo  
 pues fue desobediẽte a su padre, y hizo matar a su hermano  
 i se casó con su madrastra, madre del hermano que auia mu-  
 rto. Luego que murio este su padre, a quien matarõ sus cria-  
 los, fue elegido Emperador vno llamado Opilio Macrino,  
 que era perfecto Pretorio, el qual desde ay a vn año que fue  
 Emperador, juntamente con vn hijo suyo fue muerto en Bi-  
 nia, por mãdado de nuestro Antonino Heliogabalo, y jun-  
 andose con el lo mas del exercito Romano, auiendo el ga-  
 nado reputacion con el, por auer tomado el nombre de An-  
 tonino, que tan amado era en Roma, luego como fue muer-  
 to Macrino, el exercito nombro y leuanto por Emperador  
 a Eliogabalo, y el accepto el imperio, y embio sus letras a Ro-  
 ma, dõde luego fue obedecido. Y creyẽdo se de ligero, y per-  
 suadiendose que auia de ser muy buen principe, porque des-  
 seaua muy mucho que lo fuese. Venido pues el a Roma y o-  
 bedecido y recebido, no tardo mucho que no començo a  
 descubrir y obrar sus vicios y condiciones. Dexados pues o-  
 tros cuentos, porque yo no quierõ contar su hystoria, sino  
 sus costumbres. Fue primeramente tan carnal y dado a mu-  
 geres,



geres, y a otros abominables pecados de la Luxuria, tan desonellos y luzios, que yo no osare ser tan desoneillo, que los cuente todos. Fue tan prodigo y gastador en sus golosinas y regalos y otras locuras, que dudo ser creydo lo que dire, aunque lo escriuen muy verdaderos auñdores. Fue tã afeinado y amigo del sexo femenino, que venido a Roma, la primera vez que fue al Senado, lleuo a su madre consigo por buen principio, è hizo que le fuesse preguntado su voto y sen tencia, y se hallasse presente a todas las determinaciones y senatus consultos, cosa que nunca Emperador hizo, que muger tuuiesse voto en el Senado Romano. No contento con esto, hizo vn Senado y lugar de ayuntamiento para solas las mugeres, donde se jũtassen y trataassen y de terminassen ellas qual auia de vsar de tal vestido, qual dũ tal carro o litera, qual auia de traer oro y piedras en el calçado, y asĩ otras cosas ridiculas. Y a bueltas desto otra desonestidad grãdissima, en sus palacios tenia rameria de mugeres publicas para sus amigos y criados. Y preciaua se tanto de la compaña dellas, que buscadas todas las mugeres deste mal nõbre por todas las partes de Roma las hizo llamar en ayuntamiento publico, y entro el alli solo vestido en habito de muger, como los Capitanes en presencia de su exercito, e hizo vna oracion muy larga y compuesta llamando las comilitones, palabra vsada por los excelentes y grandes Capitanes con su gente llamando los companeros en la guerra. Lo que aqui platicò y confirió con ellas, fueron nuevas maneras y gẽneros de desonestidades. Metio despues en este su Senado y cabildo los farau tes y corredores de abominables ayuntamientos, y malditos moços que vendian sus cuerpos, a los quales hizo dar cierta summa de oro a cada vno. Fue este desauenturado tan malo en todo gẽnero de fealdad, como quiera que era muy hermoso de gesto, que se afeytava y ponía color, y se alcoholaua los ojos. Fue tan afeinado, y desseo tãto ser muger, que creyo poder lo ser, è junto grãdes medicos y çutujanos, per

## Segunda parte de la Sſua

mitiendoles que cortassen y obrassen en sus carnes a su voluntad, con tal que le dexassen abil para vsar como muger, pensando que era posible. Los malos hombres por los pecados abominables eran sus amigos y priuados, a los quales en el tiempo que impero, dioles cargos y officios, y por su consejo se gouernaua. Desterro y echo de Roma a todos los sabios y honestos varones, y entre ellos a Sabino Vulpiano y illustres juris consultos. Fue muy amigo de buscar inuenciones nunca pensadas, hazia se traer en carros que lo lleuassén perros muy grandes, y otras vezes Leones amansados, y no es nada esto pues hizo venir mugeres muy hermosas, y que desnudas tirassen el carro, y el desnudo fuesse llenado en el, porque la desonestidad fuesse mas excusua. Su vltimo fin y principal cuydado era ponerse y componerse de manera que incitase a los tales como a el a sus fealdades. Con las virgines vestales que en la vana religion de los Romanos era tenidas por la mas sagrada y acatada cosa de todas, tuuo incestuoso ayuntamiento, en estas tales batallas y exercicios gastaua este virtuoso emperador su tiempo, sus rentas y riquezas no las gasto tampoco en guerras ni en edificios publicos, sino en buscar circunſtancias que calificassen las cosas dichas y otras que diremos, y en regalados y exquisitos mājares, quales nunca se oyerō jamas. Nunca se sentaua sino entre flores odoríferas, y entre ambarès y almiskes, y otros generos de olores maravillosos. Nunca comio cosa que no costasse grã de precio, dezia que ningūa salsa ni aperito auia tal, como el gran precio de vn manjar. Vestiaſe ropas de Oro y de purpura cō perlas y piedras preciosissimas, hasta en el calçado traia piedras de inestimable precio, y que fuesſen esculpidas en ellas medallas, y otras esculpturas de admirable artificio y costa, en esto gastaua las rentas que oy tienen todos los principes Chriſtianos y Moros, y aun no bastaua para ello, como vereys adelante. Desde la pieça donde posaua, la qual estaua toda solada de Oro y ſeda, y los estrados cubiertos de rosas y flores,

y flores, y a bueltas dellas perlas y piedras, todo el espacio que auia desde alli hasta donde estaua su cauallo, o carro, quando queria caualgar, toda la tierra o suelo hazia cubrir, de limaduras de Oro y de plata, por do pusiessẽ sus pies, por que no se preciana de hollar la tierra como otros. Las salas y camaras y cenaderos todos de casa, todo el suelo dellas se cubria cada dia de Rosas y violetas, lirios, y de diuersas flores olorosas. El vestido era qual tengo dicho, pero con inuenciones y excessos de no creer, porque nunca se vistio camisa dos vezes, ni lienço que vniessẽ seydo lauado, nunca ropañi calça se puso segunda vez. Y las sortijas que vna vez se ponian, se dize que nunca jamas las tornaua a sus dedos, como quiera que siempre los truxessẽ llenos de anillos y piedras. Allí mismo en vaso de Oro ni de Plata, jamas quiso beuer dos vezes, y quedaua se con el el que a caso le seruia aquella vez, y los colchones en q̃ se acostaua no auian de ser de lana, ni de pluma como los de los otros hombres, mandaua los hazer de pelos de liebres, y de floxel de perdizes. Tambien las mesas y areas y sillas, las camas y vasos de seruicio de su camara o cozina, y toda su casa, hasta el vaso que del mas vil officio suele seruir, era de Oro fino. Tenia en poco alibrar se con cera, y hazia tener en su camara lamparas, que en lugar de azeyte ardiessẽ con balfamo excellẽtissimo, traydo de Iudea y de Arabia. Hasta los orinales que tenia, eran hechos de piedras cornelinas y merriuas de gran deestima. Quando caminaua lleuaua seyscientos carros y li teras, cuya carga era moças y moços desonestos, y los farautes è interpretes dellas. Y para su inefable bestialidad todo era menester, porque antes que se hiziesse inabil, tuuo por grandeza como diximos, que nunca tuuo conuersaciõ con vna muger segunda vez, ya tengo dicho, que procuraua manjares costosissimos. Tanto es esto en estremo, q̃ la cena que menos le costo, despues q̃ fue Emperador, fue de treyn ta libras que entonces dezian de Oro, que segun todos razi-

## Segunda parte de la Siba

zona, son dós mil y quientos ducados de agora, y tal cena-  
vuo que le costo mas de sessenta mil, buscando formas nun-  
ca ymaginadas para gastarlos. Porque le aciesciera cõbidat  
y prometer que daria a comer el aue Fenix, que dizẽ que ay  
sola vna en el mûdo, o que pagaria por ella mil libras de oro  
y pagaria las despues. En medio del estio hazia hazer en sus  
palacios montes de nueue traydos con grande maña y diligẽ-  
cia de las montañas frias. Quando andaua en la costa de mar  
nunca comia pescado, sino aues y carnes que setraxessen de  
muy lexos. Quando se hallaua muy lexos de la mar, auia de  
comer pescados, y que se los traxessen por postas y aun bi-  
nos y frescos. A fin que todo costasse muy caro: y que fuesse  
casi imposible hazerlo. Comia cosas nunca pensadas, y ha-  
zia guisar muy mucho de cada cosa, assi como crestas de ga-  
llos bîuos, lenguas de Pauos, y Ruy señores, y dezia que apro-  
uechauan para la Epilencia. Lo qual todo quien bien confide-  
rare, conocera q̃ costarian los paños para sacar las lenguas, y  
assi mismo los Ruy señores y lo de mas. A toda la gẽte de su  
casa que era sin numero hazia dar animales muy grãdes a co-  
mer, rellenos de mollejas è higadillos de pauos, y de sesillos  
de paxaricos, y de hueuos de perdizes, y de sesillos de zorza-  
les y cabeças de papagayos, y faysanes y paños. Tenia tãbien  
perros y lebreles, y no auian de comer sino mollejas de an-  
sares. Sus leones hazia marenar de carne de papagayos y fays-  
anes, porque todo su estudio era buscar cosas nunca oydas  
y gastos increybles. Y passando por la plaça de Roma porq̃  
via cosas ordinarias, dezia q̃ auia lastima de la pobreza publi-  
ca. Eueron las desordenes tales y tãtas deste honrado Empe-  
rador, que no puedo yo ordenar el cuento dellas, y assi van  
cõfusamente relatadas. Acordò tãbien para buena gona-  
ciõ de Roma, y por nueva manera de vicio, vna cosa q̃ el dia  
blo no lo pentara. Y fue mãdar q̃ los negocios de dia se libra-  
ssen de noche, y los de las noches en los dias, è assi leuãtaua  
se quãdo el sol se ponía, y lo saludanã como a los otros por  
las

las mañanas, y recogíase a dormir quando amanecía, q̄ parecia q̄ el mundo andaua al reues En todas cosas era etíemador: los baños donde se bañaua, auían de el' ar todos adobados de vnguentos preciosísimos, y para solo esto hazia edificar muchos, y en muchas partes, porque no se bañaua sino sola vna vez en ellos, y hazia los luego derribar y hazia otros nuevos. En los puertos de mar si a caso le hallaua, hazia remiendo lo por grandeza de animo dar barrenos y hundir las naos con toda su mercaderia. Y reprehédido por vn amigo, porque gastaua tanto, que venia a pobreza, le respondió.

Que que podia ser mejor que ser el heredero de si propio y de su muger. Decia tambien que no deseaua hijos porque no le saliese alguno concertado. Y que si Dios se los diese, que les auia de dexar quien les hiziesse hazer lo que el hazia. Hizo sin los ya dichos q̄ no son pocos otros muy grandes y estraños desatinos. Tenia juglares y truhanes, hazia les por donayre echar tantas flores en que siempre el andaua pisando, que acaescio ahogarse algunos dellos. Otras vezes hazia quando el comia que todas las aues y cosas que ante el se seruian, que esto era cosa infinita, les siruiesse a ellos lo mismo vnas vezes hecho todo de marmol, otras vezes de cera, y tá bien de palo, y a vezes de Marfil, y de barro muy perfectísimamente obrado, y que se lauassen las manos, como que vuiessen comido. Entre cada manjar deslos así les trayan de beber, y hazia que beuiessen. Otras vezes les hazia combidar de proposito y todas las cosas que se seruian eran de vidro. Y otras que a cada seruicio fuesen solamente los manteles pintados y tan al natural, que les despertassen el apetito y en lugar de hartarse padesciesse hambre Y otras vezes combidaua los, y venian los manteles labrados de aguja maravillosamente, y tenia se la orden dicha, de alçar cada vez los manteles, y venian otros con otros manjares labrados, y a las vezes los combidauan, y venian las figuras y cosas obradas de tejido de excelente manera. Y otras eran tablas, con la pintura

## Segunda parte de la Silua.

tura ya dicha, de cada cosa destas se seruian de muy muchas maneras y diferencias, en que se hazian gastos increybles. Hazia muchas vezes banquetes, en que se combidaua ocho hombres que fuesen caluos, y ocho que fuesen ruerros o vizeos, y ocho gotosos, y ocho sordos, y otros tantos negros, y el mismo numero de gordos, y otros muy flacos, de muy chicos cuerpos y de muy altos. Para que desta ensalada se riessen todos, y vuiessen mucho regozijo, y todo el Oro y plata con que se seruian los combidados, les hazia merced del. Tenia señalados y daua grandes premios, al que inuenta se nueva manera de potaje o guisado. Si alguno traya alguna inuencion por buena y no le agradaua, hazia que aquel nunca comiesse otro manjar, hasta que acertasse otro, que a el le cõtentasse. Despues que auia en sus cenas y combites hecho embriagar los mas de sus amigos y combidados, madaua cerrar las puertas de las pieças donde estauan dormidos, y hazia soltar Leones y Osos, que tenia desarmados de dientes y vnas, donde en la burla algunos fueron muertos. Hazia gastos sin cuento, en tener en Roma todos los animales fieros traydos de longuissimas tierras, tenia Leones, Osos, Páthetas, Onças, y Popotamos, Cocodrillos. Estos y otros tales fueron los estudios y exercicios deste Emperador. Estoy enfadado de cõtar las habilidades y virtudes deste maldito Helio gabalo, y aun tambien creo estar ya el q lo lee, y por esto aunq auia harto mas, y aun peor que lo dicho, que dezir, sera bien darle cabo, con cõtar qual fue su fin y muerte, q fue qual la merecieron sus obras. Aunque si fuera en su mano, tenia el acordado de morir, muy de otra manera que le acaescio. Porque tenia para todos propósitos aparejados instrumentos preciosissimos, con que se mataba, si se viesse en necesidad de hazer lo, porque dezia el, que su muerte tambien auia de ser estremada, y que dixessen, que nunca nadie se auia muerto de tal manera. Tenia hechas primeramente fogas de seda y algodón, para se ahorcar. viendo  
se

se en algun grande aprieto, porque los malos siempre biuen con temor. Tenia tambien veneno y ponçonia, para el mismo efecto, y tenia lo en buaetas hechas de Esmeraldas y lacintos è Cornerinas, por grandeza y estremo. Auia tambien mandado edificar vna muy hermosa y alta torre, cerca de tablados de Oro y plata, y engastadas muchas piedras en ella para se echar de ay abaxo, sobre aquel Oro y Perlas, quando no tuuiesse otro remedio. Pero todos estos auisos le aprouecharon poco, porque auiendo algunos años que lo suscitian, conspirando la gente de guerra y de su guarda contra el, sin darle espacio para escoger manera de muerte, despues de auer muerto algunos de sus amigos y con sortes, fueron en sualeance del, y en vna suzia letrina donde se auia metido huyendo lo mataron, y sacande lo arrastrando, lo echaron en vn albañar muy hediondo de donde porque a caso era angosto, para lo meter en el, tornaron lo a sacar, y trayendo lo primero arrastrando como a vnperio, por el Circo Magno, y otras plaças de Roma lo echaron en el Tiber arado, y ligado a muy grandes piedras y pelo, porque nunca fuesse hallado ni sacado, y careciesse de sepultura. Y todo esto en gracia y consentimiento de todo el pueblo, y el Senado mando que fuesse quitado el nombre de Antonino, que auia tomado, y fuesse llamado quando del se hablasse Tiberino y arrastrado porque assi auia sido su muerte condigna por cierto, y muy conforme a la vida que buio. Con la qual parece que el enojo y sin sabor que se toma de leer su vida y costumbres se quita, y queda hombre contento y satisfecho, alabando los hechos de Dios. Las cosas dichas y las demas deste Emperador escriuen algunos auctores, y mas verdadera y particularmente Aelio Lampridio, tambien son auctores de algunas dellas Iulio Capitolino en la vida de Macrino, y Aelio Espartiano en la vida de septimo Seuero, y tambien sexto Aurelio victor, y Eutropio aunque breuemente. Parecio me necessario señalar buenos

Segunda parte de la Silua

nos testigos y auctores, porque las cosas q̃ se han dicho son tales, que aun con alegarlos tantos y tales, temo que no hã de ser creydas.

§. C A P. X X X. En que se cuenta la continencia que Alexandre Magno usó con la muger de Dario, y Scipion Africano con otra donzella, dubda se qual de los dos deua ser mas alabado, dexando la determinacion al discreto lector.

**D**Espues de los abominables hechos y vicios, del maldito Heliogabalo, bien sera contar algun acto virtuoso de otros Principes, para quitar el mal sabor que nos hã dexado los suyos. Entre los otros hechos q̃ de Alexandre Magno y de Scipion Africano el q̃ vencio a Annibal se cuentan, de cada vno dellos se escriue vn muy notable acto de continencia y remplça, muy semejante el vno al otro, y ambos muy de notar y alabar. De los quales Aulogelio haze vn problema o preguntã, comparando los entre si, dexando los en duda y quesiõ, qual de los dos aya sido de mayor punto y perficiõ en la virtud de la continencia. Es el Scipion que auendo entrado y tomado por fuerça de armas la ciudad de Carthagenã en Espaõa, que entõces llamaban Carthago la nueua, que auia estado en poder de Cartagineses, entre otros muchos prisioneros hombres y mugeres que alli fueron auidos, fue presa vna donzella estrãnamente hermosa, de muy poca edad, y de muy linda disposiciõ y talle, tanto que a marauilla era preciada y mirada de todos. Siendo esto asì, Scipion moço que aun no auia veynte y quatro años, y estando victorioso y alegre, no solamente no quiso gozar de la victoria en este caso, en offensa de la donzella, pero mando la traer ante si, y pareciendole aun mas hermosa de lo que auia oydo, siendo informado quẽ era persona de linage, y que estaua despo



desposada con vn Español illustre y principal, la hizo entregar a sus padres, y que fuesse dado a su esposo. Y para su dote y casamiento le dio con ella lo que sus padres y deudos le auian prometido y dauan por su rescate, sin auer sido tocada ni maculada por el, mas que auella visto de sus ojos. Según que assi lo cuenta Titoliuio, y Valerio Maximo, y Plutarcho, y otros muchos autores. Esto es lo de Scipiō. Lo de Alexandre fue como diximos muy parecido a lo ya dicho, que auiendo vencido en batalla al grande Dario y auiendo se escapado Dario huyendo, fueron presas y vinieron en poder de Alexandre su muger y su madre, la muger era tan de marauillosa hermosura, que en toda Asia no se hallaua su yqual, era de muy poca edad, y en lo de mas muy acabada. Y no siendo mas viejo que ella Alexandre, ni teniendo otro a quiē dar cuenta que a si mismo, aunque fue auisado por todos de su hermosura, no se mouio a mal pensamiento con ella, antes embiādo la a consolar eō vno de sus priuados llamado Leonato, por escurar toda sospecha y ocasion, no la quiso ver ni consintio que fuesse trayda en su presençia, pero hazia la acarar y seruir como si fuera propria hermana. Appion auтор griego lo escriuió, y Aulogelio lo refiere, y conel conforma Plutarcho, vea pues el lector oydo el caso, qual le parece mas de alabar, o de mas grado de continencia, que Aulogelio ni pone la suya ni otra determinacion. Bien se pudiera dezir, ser ambos yguales pues ambos se determinaron de abstenirse y contenerse, siendo yguales las ocasiones, pero porq̃ ponga yo algo de mi caía, y sea abrir camino de poder disputar esta dubda, parece que el que quisiere tener el fauor de Scipion, podra dezir que fue de mayor cōfiança y fuerça de continencia o mayor determinacion, o far traer ante si la dōzella, y trayda no se mouer ni dexar de obrar, como lo tenia determinado, que no de Alexandre que temio de la ver, y aun no sabemos lo que hiziera si la viera. Y por el cōtrario tambien podriamos dezir en fauor de la parte de Alexandre, ser

Segunda parte de la Silua.

ser en este caso mas de alabar que Scipion, porque hizo vn punto mas, que fue no querella ver por no poder aun cō el pensamiento pecar, y que en la virtud tuuo mas cuydado de guardar la continencia, pues sabiendo la flaqueza humana, huyo la ocasion que lo podria traer en peligro de caer. Que podriamos dezir que yguale en la continencia con Scipion, y le hizo ventaja en el cuydado, y auiso de guardalla. Estos dos apuntamientos quise yo tocar, y no quiero dezir mi parecer porque lo determinē los que por aqui passaren. Agora que he puesto la question, quiero responder a lo q̄ algun curioso lector me podria contradize en este exemplo de Alexandre, auer passado la hystoria de otra manera. Porq̄ Quinto Curcio, y Diodoro Siculo escriuen en la vida de Alexandre, auer Alexandre visto y visitado la muger y madre de Dario, luego otro dia despues de la batalla. Donde dixo aquella notable palabra el rey de buena amissad, que entrando cō el a las ver Efestion, grande amigo suyo, y queen la hedad y adereço casi no auia diferencia, la madre de Dario creyendo ser Efestion el Rey, le hizo el acatamiento que deuia como su prisionera humillandose a sus pies. Y siendo auisada q̄ no era Alexandre, se atajo y turbo dello, y comēço a desculpar su yerro. Lo qual visto por Alexandre le dixo, no te pese que no has errado en nada, porque este tambien es Alexandre como yo, guardando la regla que dize. Mi amigo es otro yo. Y esta visitacion parece contradize a lo de arriba dicho, de que no la quiso ver, en esto yo no tenia que ver pues tengo por auctor a Auliogelio, que pone la question y pregunta. Pero puede se responder, que los auctores que dizen que no la vio, quieren dezir que no la quiso ver luego, pues todos conforman en ello, y que la embio a visitar con Leonato, y que el yr a verlas el, fue despues por honrar las y muy honestamente. Comoquiera q̄ sea la question se puede porfiar y disputar, y verdaderamēte segū afirma el mismo Plutarcho grande fue la continencia y comedimēto de Alexandre cō las

las mugeres que en su poder venian. Decia el quãdo veyã las muy hermosas captiuas, que las mugeres de Persia eran dolores ue los ojos. Y cierto el fue muy honesto y casto, y se afirman del grandes y muy excelentes virtudes, è yguales o mayores que las de Scipion.

☞ C A P. X X X I. En el qual se cuentan muchos Rios y lagos, y fuentes, cuyas aguas tienen propiedades marauillosas y singulares.

**E**N vn capitulo que hablamos del agua me acuerdo auer prometido de hazer otro, en que contasse las propiedades y effectos marauillosos de algunas aguas de fuentes o rios, y lagunas, y otras aguas de la tierra. Por lo qual en cõplimiento dela promessa, y porq̃ verdaderamẽte por el mũdo ay cosas marauillosas desto, qui ero escreuir aqui algunas, o las mas señaladas delas q̃ yo he leydo. Y conõcemos por aq̃llago de Iudea llamado Alphatite, q̃ despues se llamo mar muerto. Del qual ay muchas cosas estrañas, q̃ escriue Plinio, y tãbien Cornelio Tacito, y Diodoro Siculo, y otros. Primeramẽte en el no se criã peces, ni aues, ni otra cosa biua algũa, y tãbien tiene otra cosa muy estraña q̃ ninguna cosa biua se hunde en el, de manera q̃ aunq̃ vn hõbre no sepa nadar, no se va a lo hõdo, ni vn perro ni cauallo q̃ echassen en el, aunq̃ lo ligassen de tal manera q̃ no pudiesse nadar. Asì lo dize Plinio en el libro quinto, y Aristoteles en el segundo de los Metereos, donde quiere dar razõ natural para ello, y q̃ sea ser el agua gruesa, y estremadamente salada y espessa. Añade a esto Cornelio Tacito, q̃ por muy grã viento reziõ q̃ haga no se altera ni leuata el agua en este lago. Y los mismos auctores y Solino è su Polistor escriue q̃ è este lago se cria y haze vna manera de hez o espuma a ciertos tiẽpos del año, q̃ syn bet un fortissimo y pegajoso, mas fuerte q̃ ninguna pez ni yesso, ni otra muela a'lgũa para qualquiera

## Segunda parte de la Silua

quiera obra que quisiessen hazer . Y si de otros lagos tambien leemos, que tienen el mismo betumen como de otro cerca no a Babilonia, con el betumen del qual y con ladrillos hizo Semiramis aquel affamado muro de aquella ciudad de Babilonia. A este lago dicho de Asphaltite o mar muerto, va a parar el rio jordan que es de excelentissima agua y en contrãdo en el pierde su virtud con la malicia del lago . Lo dicho deste lago escriuen auer mandado experimẽtar Domiciano emperador, y hallò ser assi. De otro lago en Italia escribe Plinio libro treynta y vno, llamado Auerno, cerca de la mar al seno de Bayas, el qual tiene tal propiedad q̃ nunca aue passa bolando por lo alto del que no caya muerta en el agua sin poder passar blua. E oy dia dizẽ q̃ lo mismo ay en Puzol. Lucrecio poeta da la razon natural, porque esto acontecia alli y dize, que de muy lleno d̃ arboles y muy sombrio sale el vapor del tan grueso y tan apretado y furioso, que ahoga a las aues, y tambien se dize causallo el vapor de los mineros de piedra çufre que ay alli. Devna fuente llamada Licos en la india, y de otra en Etiopia escribe Teophrasto y Plinio, q̃ el agua dellas tienet tal effeçto y obra como el azeyte, que qual quiera cosa mojada en ella arde como si fuesse azeyte. Y põponio Mela y Solino, ambos hablando de Etiopia, cuentan de vn lago claro y muy dulce, que los que en el se bañan salen vntados como con azeyte, y lo mismo dize Vitruuio libro octauo, y añade que assi ay vn rio en Cecilia, y vna fuẽte cerca de Cartago, la qual dizẽ poderse causar de la grossedad y vntosidad de la tierra. Solino y Theophrasto libro nono, y san Ysidro libro catorze de sus Ethimologias escriuẽ de dos fuentes, la vna que a la muger que della beuiesse hazia esteril y que nunca pariesse, y la otra que a la que no paria, hazia cõcebir de ay adelante. Y los mismos escriuen de otra fuẽte en Arcadia que en el instante que beuian della mataua, y lo mismo Aristotiles de otra en Tracia en sus naturales questiones y de otra en Sarmacia. Tambiẽ escriue Herodoto Alicarnaceo

ceo en el quarto libro y Plinio y Solino lo afirman de vna fôrezica muy pequeña, que avn rio llamado Hispanis que viene de Scitia, muy grande y muy caudaloso y de dulçissima agua entra despues en el agua desta fuente, y cõ sola ella se haze de ay adelante tan amarga y petuerfa el agua del rio que no ay quien la pueda beuer. De otras dos fuentes en Boecia escriue sant Ysidoro, y estos otros auctores alegados, la vna quita totalmente la memoria, y la otra que la ayuda y haze que todos se acuerden. Y otra que mitiga los estîmulos de la carne y amor carnal. De otro lago en Boecia que incita y mueue a desonestidad, y de otra fuente llamada Aretusa, que era junto a Caragoça de Sicilia, de la qual allende que escriuen que tenia infinitos peces, y tenian por pecado comer de llos, escriuen vna cosa marauillosa, y es q̃ en esta fuente muy muchas vezes se hallaron que el agua traya las cosas señaladas que echauan y auian conosciendo en el rio. Alfeo, que es en Acaya en Grecia, y assi afirman todos venir el agua a esta fuente por debaxo de la mar, que ay entre Sicilia y Acaya por las entrañas de la tierra, Y son tan grandes los auctores y tales, que hazen osarlo escreuir y certificar. Seneca en el tercero de las questiones naturales lo afirma por cierto, y Plinio y Pomponiomela en el libro segundo, y Estrabon en el libro sexto, y Seruio sobre la decima Egloga de Virgilio. Solino y sant Ysidoro donde dixe arriba escriue de vna fuente, que el que juraua falso puesta la mano en la fuente cegaua de los ojos. E Plinio de vn Rio, que se abrasaua la mano, el que assi juraua, metida la mano en el agua. E Philostrato en el segûdo de la vida de Apolonio Tiano, que lauando los pies y manos del que juraua, si juraua falsedad se henchia de lepra. E Diodoro si enlo rãbien otro tanto de otra fuente. Y a quien le paresciere que yo no deuiera de dar credito, ni escreuir esto por cierto, sepa que sant Ysidoro varon sancto y doctissimo pone algunas de las cosas dichas, siguiendo a los auctores que yo he alegado, y el cuenta de otras muchas como

## Segunda parte de la Si'ua

de la fuente de Iacob en Ydumea, q̃ quatro vezes en el año muda la color del agua, y de tres è tres meses se pone turbia pardilla, y colorada, y verde, y clara. Y de otro lago en los Trogolditas q̃ tres vezes en el dia y noche muda el sabor de amargo en dulce y de dulce en amargo. Y de otro arroyo en Iudea, q̃ todos los sabados se secaa, y no lleuaua gota de agua. Lo qual tambien dize Plinio, libro treynta y vno. Donde escreue de vna fuente en los Garamantes que de dia es dulce, y es tan fría que es imposible beuerse, y de noche es tan caliente, que el que mete la mano en ella se le abraça, esta fuente llaman on fuente del Sol, y escriuẽ ser cierto lo dicho. Adriano y Quinto Curcio, y Diodoro siculo en la hystoria de Alexandre magno, que cada vno dellos escriuió. Y tambien Plinio, y Solino, y otros muchos. Y Lucretio poeta quiere desto dar la natural razon, en el libro sexto. Tambien es cosa marauillosa de la fuente llamada Eleusida: que es muy clara y muy mansa, y si tocan flautas o instrumentos, a trecho que se pueda oyr y llegar el sonido a la fuente se bulle hasta reboñar por cima, como si verdaderamente sintiessẽ la musica. Aristoteles lo escreue en el libro de admirandis in natura. Solino y aun tambien Enio poeta antiguo haze della memoria. Y del rio llamado Chimera escreue Virruuio, q̃ es de dulce agua, y se parte en dos braços, el vno dulce y el otro amargo. Pero en esto creese que toma el sabor de la tierra por do passa, y assi no paresce marauilloso, y si supiessẽmos la causa de los otros, tampoco lo parescerian, y por no cansar tanto, cõ dar los auctores y lugares. Digo que de los dichos y de parte dellos en los lugares ya señalados, saque los q̃ dire adelante. El rio llamado Silaro qualquiera vara y aun hojas de arboles que esten muchos dias en el conuierte en piedra. En Yllirico ay vna fuente de agua dulce, que qualquiera cosa que meten dẽrro en ella se quema como en vn fuego. En epicuro otra, que si meten hachas encendidas se apagan, y si apagadas se encienden y siempre a mediodia se seca, y lue-

y luego comieça amanar y a media noche esta llena rebosãdo. En Persia ponen vna fuente, q̃ al q̃ beue della, haze caer los dientes. En Arcadia ay ciertas fuentes q̃ salen de vnã peña, cuya agua sale tã en estremo fria y tiene tal propiedad q̃ ningun vaso de oro ni de plata, ni de otro metal la puede sufrir, que en hinchendolo della luego se haze pedaços, y no se puede tener, ni coget en otra cosa, sino en vaso hecho de vña de mula. De rios que siendo grandes y caudalosos, quesi bitamente se esconden debaxo de tierra, y salen otra vez le-xos de alli, no lo creyeramos, sino tuuieramos a Guadiana è nuestra España que lo haze assi. Y lo mismo haze el rio Ti-gris, Rio de Armenia en Mesopotania, y Lico en Asia. Tam-bien ay fuentes de agua dulce que se cogen en la mar, que manan encima del agua salada. E assi ponen vna entre Se-cilia, y la ysla llamada Euaria: que es en la costa de Napo-les. En Egypto ya sabemos que no llucue, y naturalmente sale el Rio Nilo y baña todala tierra, y queda humida y pa-ra lluar fructo. Dos rios ay en Boccia, el vno todas las oue-jas que se mantienen de su agua tienen lana negra, y el otro toda blanca, E vna fuente en Arabia, que buelue en berme-ja la lana de las ouejas. Señaladamente pone Aristoteles mu-chas aguas que hazen esto, de mudar colores, en el libro tereero de los animales. El Rio Lincestis a todos los que de su agua beuen emborracha, como vino. En la ysla de Chio auia vna fuente que el que della beuia, quedaua tonto y simple. Y en Thracia ay vn lago, que quien se bañaua en el moria, y tambien quien del beuia. Y tambien en el Ponto o-tro Rio, que cria y tiene cierto genero de piedras, que arden como ecpas, pero si les hazen ayre se apagan, y rociãdo las con agua arden mejor. De muchas fuentes escriuen estos auctores que sanan muchas enfermedades. Vna en Italia que se llamaua la fuente de Cice, que sanaua el mal de ojos. Y otra en Arcadia, que la muger preñada que de-lla beuia nunca mal paria. Y otras para otras muchas

## Segunda parte de la Silua

enfermedades, como piedra, lepra, y aun tercianas y quartanas, que cuenta Theophrasto en el libro de Plantis, y Plinio en el libro treynta y eíneo, y Vitruuio en el octauo. En Mesopotamia ponen otra fuente cuya agua luce suauíssimamente, assi destas y otras tales escriuen estos antiguos otras muchas, que por no ser muy largo quiero dexar. Pues de los modernos no nos faltara tambien. Baptista fulgoso en sus coletaneas afirma, que oy dia ayvna fuente en Inglaterra, que echando vn madero dentro, en vn año se conuierte en verdadera piedra. Y el mismo certifica, lo que Alberto Magno cuenta de vna fuente en lo alto de Alemaña, que tiene tan estraña propiedad que dize Alberto, que el proprio por su mano metio vn arquita enel agua della, y lo que se mojó del arquilla, salio hecho piedra perfectissima, y lo que no entro en el agua se quedo como antes. Cuenta el mismo Fulgoso otra propiedad de otra fuente muy graciosa, que si algun hombre va a la fuente y va callado y mirando hazia ella quando llega, halla el agua della clara y reposada, pero si el tal hombre habla vna palabra, quando esta cerca della, o mira para tras el agua se enturbia, y comienza a heruir. Y esto afirma como testigo de vista y que lo experimento el proprio, y mirando la fuente callando, la hallo muy clara y reposada, y otra vez hablo vna palabra, y turbose y alterose toda, como si la menecaran y enturbiaran con alguna cosa. Tambien escribe de otra fuente en Fracia de agua muy frigidissima, que muchas vezes por do mana el agua salen llamas de fuego. Algunas cosas de las no querran creer todos, pero las cosas de naturaleza son raras y tales, que ninguna cosa se deue tener por imposible, quanto mas esta que tales hombres escriuē. Aqui sabemos todos por cosa muy cierta, por infinitos testigos de vista, que en vna ysla de Canaria llamada el Hierro, ay vn lugar donde ay hartos vezinos: enel qual ni en algunas leguas al derredor de él, no se siruen de otra agua, sino dela de vna fuente o pila que es de la que suda vn solo arbol, q̃ esta.



en medio della. Y el pie y enderredor no ay fuente ni manantial alguno, sino que el arbol esta siempre humido y llovisoso como aca quando ha hecho muy grande niebla, y las gotas de agua de sus hojas y ramas que del caen, seré cogen en aqlla pila en tanta cantidad q̄ entre noche y dia se junta la q̄ basta para el seruicio y vso de aq̄l pueblo. Lo qual si hallaramos escripto no lo quisiéramos creer. Y por esto nadie téga por imposible ni falso lo cõtado, estan poderoso el cleméto del agua, q̄ las fuerças y calidades del nunca se acaban de conocer. Dela mar afirman q̄ esta mas caliente en inuerno, q̄ en verano, y mas salada en el otoño, q̄ esta en todo el año. Cosa es grãde lo q̄ muchos escriuen, q̄ la furia y fuerça dela mar se amansa, derramãdole azeyte encima, rãbién sabe rños q̄ en la mar muy desuiado de tierra nunca nieua jamas. De las cosas arriba contadas muchos ponen algunas causas y razones, por la mayor parte los mas lo atribuyen a las propriédades y calidades dela tierra, y a las piedras y mineros dõ de nascen las fuentes, y corren las aguas de los rios y dellas. Y ser esto así, apruenãse por lo q̄ vemos, q̄ vnos vinos y frutos de la tierra: en vnas rierras son dulces y en otros agros. Los frutos q̄ en vna parte son buenos, en otra son dañosos y mortiferos. Hasta los ayres se corrõpen y hazen pestilencias, o se adoban, por lo q̄ ay en la tierra por do corren. Que marauilla p̄res es, q̄ el agua que va lauando y penetrando la tierra, y las piedras, los metales, las yernas y las raýzes de los arboles, tome y participe las calidades y propriédades dellas buenas o malas, y marauillosas y estrañas, pues en las otras cosas las ay tan conocidas, quanto mas que con esto se juntan las disposiciones y fuerças de los planetas y Estrellas.

**SeC A P. X X X I I.** En que se pone en que dia del año, y a que ora fue la encarnacion, y nascimiento, y muerte de Christo, y de que hedad murio, y a que tiempo del año se cumpren agora los años desto, de las horas antiguas, del error que ay agora en el año comu.

## Segunda parte de la vida



Vantos años auian passado despues dela creació del mudo quando Dios tuuo por biẽ recebir carne humana y nacer dela virgen maria santissima señora nuestra ya lo dixamos, quando trramos de las hedades del mundo. Agora pareciome q̃ no seria diligẽcia ni trabajo inutil procurar de aueriguar en que dia del año y a que hora del fue este sancto nascimiento, y tãbien su sanctissima encarnacion y muerte, y lo que al proposito desto se ofreciere, siguiendo en todo lo que dicen los santos auctores, cierto y aprouado. Imperando pues en Roma Octauiano Cesar, que fue el primero que propriamente se su po llamar Monarcha y Emperador della, porque su tio Julio Cesar nunca fue sino ditador, y muy pocos dias. Y quando este cerrado las puertas de Iano y puesta paz vniuersal en todo el mundo, a los quarenta y dos años de su imperio, y a los setecientos y quarenta y vno de la fundacion de la ciudad de Roma, segun Paulo Orosio, y otros auctores en el octauo dia de las calendas de Enero, que es a los veynte y cinco de Diziembre, nascio nuestro Dios, y redemptor Iesu Christo. En este mismo dia afirman auer sido san Augustin en el libro de Trinite quinto capitulo, al qual sigue la hystoria Escolastica y otros hystoriadores: Pero es de saber que fue esto en el menor dia de todo el año, que es el solsticio hiemal, que en aquel tiempo acaescia a los veynte y cinco de Deziembre. Asi lo escribe el mismo Augustino en sus sermones de la natiuidad en el quizen y deziocho y veynte y vno. Pero agora en nuestros tiempos a quantos de Deziembre acaezca e le solsticio, dezir lo hemos abaxo. Eseruien tambien los sanctos que el dia que nuestro redemptor nascio, fue Domingo, asi lo afirma sant Leon papa en la distincion cenenẽra y siete capitulo que dice lo mismo Vincencio hystorial, en sus hystorias. Y la hora en que nascio fue a la media noche, lo qual nos da a entẽder la yglesia, citando aq̃lla autoridad sapientia. 12. Dum quietũ silentium

tenerent omnia : & nōx in suō curso mediūq; iter haberet, sermo tuus regalibus sedibus venit. : Y los mas tienen q̃ a la misma hora de la media noche, fue la salutaciō del Angel y encarnō, y que fue en viernes en el equinocio de Março. Algunos ay que afirman q̃ la salutaciō y encarnacion fue al principio dela noche, y q̃ de aqui viene la loable costumbre q̃ la yglesia tiene de dezir a aquella hora la oraciō angelical del Ave maria De manera q̃ cōcluymos, que nascio domin-go a la medianoche, y encarnō viernes ; segun los mas a la misma hora, y el nacimiento fue en deziembre, y la encarnaciō en Março. La muerte y pasiōn de nuestro redemptor todos cōcuerdan auct lido en el mismo dia q̃ encarnō cumplidos los años q̃ tuvo por biē morar en la tierra y q̃ fue a veynte y cinco dias del mes de Março . Assi lo escriue Sant Augustin en los lugares dichos, y Tertuliano y Chrysostomo y Cirillo, y Hieronymo y otros sanctos doctores. Y esto fue en el equinocio del verano, quādo el dia es ygual con la noche, segun el mismo Augustino en el de trinitate, y en los sermones alegados, y Paulo Orosio ē el alegado septimo libro lo qual acaescio a los veynte y cinco de Março . Y que esta ygualdad de dias y noches viniesse a ser en aquel nēpo en los dias q̃ tenemos dicho , afirmanlo tambien los auctores prophanos con.o los sanctos ya dichos. Señaladamente Plinio en el libro deziēcho, capitulo veynte y cinco, y veynte y seys, y Macrobio en su primer libro, y otros. Por lo qual ay en este proposito vna cosa muy de notar , y q̃ pocos miran en ello, y aun no creo que la entenderan todos. Y es que en la verdad mirado el verdadero curso del sol y del año , y dia q̃ christo nascio no viene agora a caer a los veynte y cinco de Diziēbre, ni su pasiōn y muerte a los veynte y cinco de Março: Porq̃ el solsticio del invierno ha venido anticiparse y es agora a los onze de Diziēbre, y el equinocio del verano a los onze de Março, poco mas o menos . Como podria ver y conoscer quē quiere medianos principios de Astrologia

## Segunda parte dela silua

De manera q̃ a los onze de Diziẽbre se cumplen agora perfectamente los años del nacimiento, y a los onze de Março los años de su passion y ençarnacion. Porque haze agora el Sol a onze, lo que hazia entonces a veynte y cinco, y aun que sea alargar se hombre: vn poco, bien sera dezir que es la causa desta variacion de entonces y la de agora, para satisfazer al que fuere de agudo ingenio. Y ha de saber, que esto viene, de que el año vñal, y con q̃ comunmente oy cuentan todos, el qual ordeno Iulio Cesar, no conueuerda perfecta, y precisamente con el verdadero año solar; que es verdadero curso y reuolucion del sol. Porque el año común como los calendarios y todos los computos cuentan, presuponen que tiene treziẽtos y sessenta y cinco dias, y mas seys horas, y por estas seys horas cada quatro años echan vn dia mas en el año, y llamanlo año de bisieſto. Porque tanto mōta seys vezes quatro como veynte y quatro, que es vn dia natural. Y esto que asì se haze generalmẽte tiene error, por que en la verdad el cierto año y curso del sol tiene perfectamente trezieros y sessenta y cinco dias, y mas cinco horas y quarenta y nueue minutos, y diez y seys segundos, que son cinco sesmos de hora, y aun algo menos. Pues como esto no sea aun seys horas, sino vn sesmo menos desto no se pue de hazer en quatro años dia natural de veynte y quatro horas cabales, porque faltan dos tercios de hora, y aun algo mas, y el bisieſto presuponẽ lo dia entero. Y este yerro yhurto pequeño de dos tercios de hora algo mas, cada quatro años, ha venido a ser en mil y quinientos y rantos años yerro de catōrze o quinze dias. Por lo qual parece claro lo q̃ dixi, q̃ acaesce aora a diez o onze de Deziembre, y de Março lo q̃ entonces era a veynte y cinco. Y este yerro no pudierō hazer los Astrologos porq̃ ellos traen su cuẽta perfecta del año cō el curso del sol verdadero. Pero los calendarios y cōputos tienen la comun q̃ hazen como digo el año de trezieros y sessenta y cinco dias y seys horas, siendo menor la

canti

cantidad dicha, y por esto tambien acaesce q algunas vezes la Pascua y fiestas mouibles se celebran quando no se auia de celebrar. Porque las reglas y orden que los padres antiguos pusieron en los Calendarios y computos, presupusieron el Equinocio fijo, y q no se anticipasse: y el año de la quantidad comun que acabo de dezir. Pero como este yerro no dañe a la salud de las animas, no se ha curado dello mucho, pues no haze mucho al caso celebrar vn dia mas que otro, cõ tal que se haga con la deuocion y reuerencia que se requiere.

Pero ya se ha platicado en enmendar esto, y cree se que en el primer Concilio general que se celebre, se ponga la orden q cõuenca. Y muchos hombres sabios han escripto tratados y libros notables sobre elio, como es Estosierino, Alberto Pigio, Iuan Fernelio, y otros. Boluendo pues al proposito que dexamos, la edad de Christo, nuestro Redemptor, quando murio afirman los auctores de los sanctos Doctores que era de treynta y tres años, y mas lo que ay de sde Nauidad, al dia de Março que murio. Otros vuo q creyeron que murio de treynta y dos años, y mas aquellos tres meses. En esto no ay que gastar tiempo, ambas opuiones traen razones coloradas, con que no quiero yo cantar al lector Fue la passion de Christo en el año diez y ocho del imperio de Tiberio Cesar, successor de Octauiano Emperador, segun que enuẽ Eusebio, y Beda en sus libros de los tiempos. Y los que eseriẽ que padescio a los quinze años, como es Eutropio, Lactancio, y otros, a mi ver cierto deue de auer yerro en la letra o ellos yerran, porq ellos mismos y todos dizẽ que nascio a los quarẽta y dos años del Imperio de Octauiano. Así que mirando lo q Octauiano imperò, despues que fueron quinze año y conformandolo con la edad de Iesu Christo se vee claro que forçosamente eran andados diez y ocho años de Tiberio quando padescio. Otra cosa sin las dichas se me offrece aqui que escreuir, que nota y considera Alberto Magno en su libro yniuersalis, q a mi ver es cosa de no-

## Segunda parte de la Siluā

de notar. Y es que estando cierto como por auctoridad de sanctos doctores tenemos pronado, que nuestro redēptor nascio citando el sol enel primer punto del signo Capricornio, y siendo ya la media noche como fue en Berthelem de judea donde nascio, en aquella misma hora ascenderia por el Horizonte o parte Oriental el signo de virgo, porque mostrassen las estrellas que quien nacia de virgen, tenia por acēdente a Virgo. Y assi mismo quando mario, y fue exaltado el Sol de justicia Iesu Christo enel arbol de la cruz, que como los Euangelistas dizen era medio dia en Hierusalem, el planeta sol estaua en el signo de Ariete, do se haze el Equino-  
cio dicho, y donde es su exaltacion, y es signo que consta de treze estrellas, que puede significar a Christo y a sus doze apostoles. Y esto no se ha de contemplar, ni se escriue para que parezca, que los planetas o estrellas obrauan a go en lo que passaua, pues el crucificado era el criador de todo. sino porque se considere, como estaua todo obediente y tēplado con la voluntad de su criador. E como todo lo que yua pasando lo yuan mostrando los planetas y cielos. E assi lo escriue mas largo el mismo Alberto Magno, y porque acabo agora de dezir, que fue el redemptor puesto en la cruz a medio dia, quiero lo mostrar mas claro, y es assi, que los sanctos Euangelistas escriuen, que fue crucificado a la sexta hora, y que murio a la nona. Y es de saber que la sexta hora, era perfectamente a medio dia, porque los judios y otras naciones muchas antiguamente diuidian el dia qualquier del año, grande o pequeño, y tambien la noche en doze partes yguales que llamauan horas. De manera que en los dias de invierno eran las horas pequeñas, y en los del verano grandes, y las de la noche por el contrario. Y estas horas comiençan las enel dia en saliendo el sol, y las de la noche quando se ponía. Y por esto a las seys era el medio dia, y a la nona de entoncez es agora las tres despues de medio dia, porque el dia que Christo padeció era yqual el dia cō la noche como dixi-

éiximos, y por esto acerraron a ser aq̃l dia las horas yguals cō las nuestras de ahora. Y por esta manera de horas q̃ reñemos dichas de entōces, se ha de entender lo q̃ dixo Christo por ṽtura no son doze horas en el dia. Y destas oras habla aq̃l Euangeho de la viña, q̃ auiedo salido el padre de la familia a la ora onzena a coger los operarios, les pago como a los otros, y los otros se agrauiaua diziendo, estos no trabajarō sino vna hora e yguals los con nosotros. Por do se vee claro, q̃ de onze a doze, entonces era la postrera hora del dia, y por esto dicen q̃ no trabajarō mas de vna ora, por que si fuera a las onze de agora, no pudiera dezirse con verdad. E asy aqui en la passiō es̃rue el Euāgelista sant Lucas q̃ se es̃curecio el sol, desde la sexta hora, hasta nona. Por do tambien se ve q̃ la sexta era medio dia, y duro la obscuridad hasta la nona q̃ es las tres de agora. Porque si fuera la sexta de agora, cosa fuera natural, a las seys en Março ponerse y es̃curecerse el Sol. Pero como a las seys era medio dia entōces, fue el m̃'agio grandisimo y marauilloso. He querido tocar esto aqui, por ser cosa que algunos no auran por ṽtura entendido.

☞ **C A P. XXXIII.** En el qual se cuentan algunas cosas marauillosas que apareścieron en el cielo y tierra, sin las que cuentan los Euangelistas, quando Christo nascio, y quando padescio, que tal fue el eclipse que vno en el sol entonces.

**E**N que tiempo y dia fue el nascim̃to y passiō de nuestro redemptor auemos lo es̃cripto en el pasado capitulo. Agora en este quiero es̃creuir algunas cosas q̃ entonces acaescieron marauillosas en el cielo y en la tierra, sin aq̃llas q̃ los sagrados Euangelistas cuentan. Y annq̃ aq̃llas son las mas ciertas, no dexā estas de tener gr̃a misterio, y merecē ser oydas, porq̃ los q̃ las es̃criben son muy verdaderos auctores, como en sus lugares yre señalan.

señalado. Dize pues Paulo Orosio en el libro sexto, y Eutropio en el septimo, escriuiendo de Octauiano, y tambien Eusebio q quando Iesu Christo nacio en vna tienda o meson en Roma le descubrio vna fuente, que todo vn dia natural mano azeyte excelētissima. Que parece significana el azeyte, el vng. do Christo, y por el todos los christianos, y la tienda y casa publica nuestra madre la yglesia, ospital, y posada de todos los que en ella quieren polar. Añade a esto el dicho Eutropio, que en este mismo dia tuuo el sol, y lo vieron en Roma, y sus comarcas vn cerco tan claro y lustroso, como el mismo sol, y quedaua yqual y mas lumbré que el. Y tambien dize Paulo Orosio, que este mismo dia fue, quando el pueblo y Senado Romano ofrescio a Octauiano Augusto de lo llamar señor y canonizarlo, y el no lo quiso aceptar. E dize que atinaua el mundo, q le era venido a la tierra señor, que conseruasse cō los hōbres, pero que lo atribuyan al que vian que mandaua en ella mas, enganandose y no entendiendolo. Y Pedro Comestor en su hyistoria Escolastica afirma, que en este mismo dia del nascimiento de Iesu Christo, se cayo en Roma el templo dedicado a la diosa Paz, el qual templo escriuen algunos auctores que quando los Romanos lo hedificaron consultaron su oraculo de Apolo, preguntando quanto duraria, y fue les respondido, que hasta que vna virgen pariesse, y como tenian ellos por imposible esto tuuieron el Templo por perpetuo. Pero llegado el parto dela Reyna del Cielo, cayo por tierra. Y don Lucas de Tuy en la chronica de España, escriue (alende de lo dicho) otra cosa marauiliosa, que hallo por las antiguas chronicas de España, conseruando è yguallando los tiempos, que la noche misma que nuestro Redemptor nascio, aparecio a la media noche en España, vna nue en el Cielo, que daua de si tanta lumbré, que se hizo la noche tan clara, como medio dia. Y tambien me acuerdo auer leydo a sant Hieronymo, q quando la madre de Dios fue cō su hijo bēdito a Egipto huyēdo dela



de la crueldad de Herodes, todos quantos ydolos y estatuas de Dioses aua en Egypto cayeron de los altares do estauan en tierra, y los oraculos y ritos y respuestas que los dioses, o por mejor dezir los demonios en ellos dauan, cessaron y no quisieron, o no lo pudieron responder. Este milagro q̃ San Hieronymo cuenta, parece que prouea Plutarcho excelente auctor, aunque gentil, el qual sin creer esto, ni saber porq̃ hizo vn tratado particular dela falta de los oraculos y respuestas. Que ya ellos sentiã auer faltado en su tiempo, que fue pocos años despues de la passion de Iesu Christo, y cuenta y afirma que murierõ algunos demonios, como hombre sin fe, y que no entendia que son immortales. Pero cierto es cosa marauillosa y digna de grande consideracion, ver, que tan notoriamente mostrasse luego el demonio su abatimiento, y quan quebrantado y vencido quedo, despues de la passion y muerte de Christo nuestro Redemptor. Y fue esto tan notorio enel mundo, que luego dexasse y no pudiesse dar aquellas respuestas y oraculos que daua, que los infieles gentiles sin lo entender, sintieron luego la falta. Por lo qual hizo Plutarcho el tractado dicho, en el qual escriue vn cuento, a mi parecer agradable, el qual quiero yo contar, porque parece conformar con lo de sant Hieronymo de la destruycion de los demonios, y Eusebio escriuiendo a Theodoro, lo tiene por cofanoiable. Dize pues Plutarcho y cuenta su hyssoria cuyas palabras son las siguientes a la letra. Acuerdome aver oydõ, en lo que toca a la muerte de los demonios, y Emelia, no orador varon prudente y humilde, el qual conocistes algunos de vosotros, que viniendo su padre por la mar navegando para Italia: passando vna noche muy junto a vna ysla llamada Paraxis, viniendo toda la gente de la naue despierta oyeron vna grande y temerosa boz, que sonaua de la dicha ysla despoblada, y la boz llamaua el nombre de Atamano, y llamauase assi el piloto de la naue y era natural de Egypto. Y aunque esta boz fue oyda por el Atamano, y por todos:

Segunda parte de la Silua.

Vna vez y otra nunca oíó responder, hasta que ya oyendose llamar tercera vez:respondió diciendo,quien llama,que que reys? Y entonces la voz sono en muy mas alto punto, que antes y dixo Atamano, lo que te quiero es, que tengas en todo caso cuydado, en llegando al golfo llamado laguna, de hazer saber alli y dezir a bozes, que el grãde demonio el Dios Pan es muerto.Oydo esto, toda la gente de la naue fue muy espantada y acordose entre ellos, que el maestro no curasse de dezir nada, si el tiempo les siruiesse quando por alli passassen, sino seguir su camino. Pero aescio que llegados a la Palude, o laguna, que era el lugar señalado, supitamente les calmo el viento, que no pudieron nauegar. E viendo se alli en calma, acordaron de hazer saber la nueva, que les era encomendada. Y poniendose el piloto al bordo delanaue, alço la voz quanto pudo, y assi al ayre dixo hag os saber q̃ el gran diablo Pan es muerto. Y luego en acabando el de dezir esto, fueran grande la multitud de grandes bozes que oyerõ, que atrono toda la mar, y duro el llanto que oyeron hazer muy grande espacio. Lo qual ellos oyendo con grandissimo miedo hizieron su viaje lo mejor que pudierõ. Y llegados a puerto, y despues venidos a Roma se publico q̃ ella este caso por muy extraño, y el emperador Tiberio lo quiso saber, y se informo como passaua. Y hallo ser verdad todo lo dicho. Lo qual como lo hee contado son palabras de Plutarcho por do parece que los demonios por todas partes yuan mostrãdo y sintiendo, como el nacimiento y muerte de Iesu Christo nuestro Dios era su destruycion y abatimiento. Porque cõformando los tiempos, esto viene a caer en el tiempo que el padescio, o poco antes quando los desterraua y echaua del mundo. Y este Pan que tenemos dicho, que oyeron que era muerto, estos nauegantes, se puede tomar por algun Dios, o demonio, de los que los gentiles adorauan. Porque Pan llamauã ellos al dios de los pastores, y Pan a vn hijo de Mercurio, y tãbien Pan, quic̃: dezir, traigo o fantasma de noche

Al cabo el deuia ser algun grãde demonio, q̃ entõces perçio su señorio, y fuerça, como los otros. Boluamos agora a nuestras señales, allẽde pues de las dichas, eseriue Iosepho judio, que en estos mismos dias se oyo vna voz en el templo de Hierusalem, sin que estuuieste nadie dentro, que dixo desta manera. Desamparemos esta tierra, y vamonos della, que era como auiso de la persecucion que auia de passar, por la muerte que dauan al dador de la vida. Y en el Euangelho de los Nazarenos se ha la que el dia de la passion se cayo la portada del mismo tẽplo que era sumptuosissima y de la orperpetua. E assi hallamos otras cosas de admiracion, que en aquella sazón acaescieron, aunque los Euangelistas como cosas no necessarias no las cuentan. Y antes que lleguemos a lo mucho que queda para el capitulo que se sigue, sera bien que declaremos en este, como aquel grand. simo eclipse del sol que vuo quãdo Christo estubo en la Cruz, que duró tres horas, no fue natural, como los que agora vemos por conjuncion del Sol y de la Luna, como el del año pasado de treynta y nueue, que en esta ciudad de Seuilla se esturecio el sol del todo, y parecieron las estrellas, antes aquel dia de la passion fue milagroso, y contra toda orden y curso natural. Porque han de saber los que esto no saben que el eclipse del sol no puede acaecer sino en conjuncion del Sol y la Luna, por ponerse ella entre nuestra vista y el sol. Y el que acaescio en la passion, fue en opposicion, estando la Luna llena del todo, y distando del sol, cien. o y ochenta grados en el otro Emisperio inferior, a la ciudad de Hierusalem. Lo qual ser assi, allẽde de muchos auctores q̃ lo eseriuen, lo prueua y haze certissimo el texto y escriptura sagrada. Porq̃ sabemos que el cordero no se podia sacrificar sino a los catorze de Luna q̃ era el ephas, el qual auia comido Christo el dia antes que muriesse cõ sus discipulos. Y assi se mãdaua en el tẽxodo capitulo 12. en el Leuitico capitulo. 23. y otro dia despues a los 15. de Luna, era la solemnidad azimorum: quando fue sacrificado.

Segunda parte de la Silua

tado Christo cordero sin manzila. Y que siendo así quiza-  
 zetas de Luna, ella como todos saben, de necesidad estaua  
 llena, y en oposicion del Sol. Y no podia ella eclipsar el sol, y  
 sabemos que sola ella y no otro Planeta alguno lo puede  
 eclipsar. Y por esto fue aquel eclipse marauilloso, y cōtra ley  
 natural, que solo Dios lo pudo hazer, que priuo al Sol de su  
 lumbrre por aquel espacio. E así leemos del gran Dionisio.  
 que aquel dia como vio escurefcer el sol en tal manera, y co-  
 mo sabio en los cursos celestiales, conofcio que yua contra  
 las reglas de naturaleza, y dixo a grãdes bozes, O el mundo  
 quiere acabarse, o el hazedor del mundo padefce oy. Y por  
 ello dicen que los sabios de Athenas admirados desto hizie-  
 ron entonces vn altar para el Dios no conocido. El qual des-  
 pues quando sant Pablo estubo en Athenas les dixo, q̃aquel  
 Dios no conocido por ellos era Christo Dios y hombre, y  
 conuirtio muchas gentes. Sí este eclipse dicho y obscuridad  
 del sol acatficio en todo el mundo o no, algunos lo dubdan  
 entendiendo aquellas palabras que dize el Euangelio, toda  
 la tierra, por manera de hablar comun, dando a entēder, que  
 en toda la comarca, y desta opiniō es Origenes, pero vemos  
 que en Grecia como acabamos de dezir, que no era comar-  
 ca de Iudea, se vio el eclipse. Por lo qual yo creo, que este ef-  
 curecimiento del sol se vio en toda la mitad de la tierra, don-  
 de el Sol en aquel punro se podia ver. Porque en todo el o-  
 tro Emisferio donde entōces era de noche, no se pudo ver  
 el eclipse, pues no se podia ver el sol. Porque el Sol nunca  
 puede alumbrar fino la mitad de la tierra por la sombra que  
 ella propia se haze. Pero es de saber, que como la Luna es-  
 tuuiesse entonces llena, y la lumbrre que ella da es del resp̃a-  
 dor del sol, y estuuelse en el Emisferio inferior, forçofamē-  
 te se eclipsó, y tambien escurecio por faltar le la lumbrre, y  
 así fue la obscuridad vniuersal en todo el mundo, porque la  
 Luna y estrellas no pedieron dar lumbrre, teniēdo la perdida  
 el Sol, de quien la reciben.

§. C A P. XXXIII. En el qual se traen muchos lugares de authores infieles, que hizieron memoria de Christo y de su vida, y despues de su se y doctrina: tratasse primero, porq̃ no hizieron mas copiosa relacion dello.

**N**O me culpara el lector, aunque le parezca que he mudado la orden del proceder, en hablar tãto en vn proposito, cõsiderado quẽ el proposito y materia es tal, que no deuia hablar el hõbre en otra cosa. Pues es tractar de Christo Dios y hombre redemptor nuestro, en cuya virtud vivimos y hablamos. Por lo qual justamente me podre detener en esto lo que fuere necessario. Muchas vezes he visto planicar y preguntar a hombres ingeniosos y curiosos, que sea la causa, que siendo los milagros y vida de Christo tantos, tan publicos y tan euidentes, y asimismo los de sus Apostoles y discipulos, como hazen tan poca memoria y caso dellos los escriptores gentiles è infieles, pues de otras cosas particulares, y no tan grandes q̃ passaron entonces hazen memoria en sus libros e historias, a la qual dubda y pregunta queriendo yo satisfazer, digo saluo otro mejor parecer è iuyzio, el qual al mio antepongo. Lo primero que no es asì absolutamente verdad que los auctores prophanos no hizieron memoria de Iesu christo nuestro saluador y de sus milagros, antes vno muchos que hizieron mencion del y delles en sus hystorias. De los quales yo traere en este capitulo algunos, aunque me alargue para los que no tienen tanta noticia de hystorias antiguas. Lo otro que respondo es, que en este proposito es de considerar, que la sancta se, y ley de gracia dada por Iesu christo, començãdose por el y por sus apostoles a publicar por el mundo, de los que la oyan, vnos la rescibieron y acceptarõ y creyeron y se determinarõ de morir y biuir en ella. Otros metidos en sus pecados y vicios la rehusaron y les pareció muy mal, y aun la persiguierõ. Vno tambien otros medios

Y que

### Segunda parte de la silua

que aunque no los deso de agradar y les parecio razonable cosa, por temor de los tyranos y perseguidores, y por otros respectos mundanos, que la misma se manda menospreciar, no la quisieron abraçar, ni la acceptaró. Pues estando la cosa en aquellos tiempos repartida desta manera, sepa el que lo pregunta: que de los primeros que professaron a Christo, por la bondad de Dios no faltan testimonios y obras notables, aliende de lo que los Apostoles y Euangelistas escriuieron. Desta compania son aq̃l grande Dionisio Areopagita, que diximos que auia considerado el eclipse dela passion de Christo, es tambien aquel grande Tertuliano; y Lactancio firmiano, y Eusebio, y Paulo Orosio y otros muchos que seria muy grande cuento contarlos. Los otros peruersos y malos que la persiguieron, como cosa que aborrecian y temia procurando de escursecer y encubrir los milagros y vida de Christo y su doctrina, y por esto no habló en ella. Y los q̃ algo hablaron, fue para procurar de abilitarla, como fue el malauenturado de Porphirio, Iuliano, Viciancio, Celfo Affricano, Luciano, y otros tales diabolicos hombres. Cõtra los quales escriuieron doctissimamente Cipriano, Origenes Augustino, y otros. Los otros que dize, que por temor y otros respectos mundanos dexaron de ser Christianos, y conocer y amar la verdad: por lo mismo la dexaron de dezir. Y los que la dixeron la mezclaron con mentiras y muy corta mente. Pero como quando vno quiere encubrir la verdad con algunas mentiras y colores, en pura virtud de la verdad le acontece, que dize la mentira de manera, que de sus mismas palabras se conoce que miente: y se sabe la verdad. Así les acaescio a los vnos y a los otros destos que por mucho q̃ quisieron deshazer los milagros de Christo y su doctrina: cada vez que hablan en ello dicen algo, que muestra su malicia dellos: y su bondad della. Y destos quiero traer algunos lugares, porque con lo que dicen nuestros aduersarios se mostramos clara nuestra verdad. Mucho pudiera dezir de lo

de lo q̄ las Sibilas dixeron y escriuieron: pero pues a q̄llo no fue por proprio iuyzio, sino por spiritu de profecia q̄ Dios fue seruido de les dar, aunque infieles, vengamos a los de mas. El primero y mas illustre testimonio, aunque es el mas comun sera el de nuestros mayores enemigos, porque es de Iosepho judio por linaje y por profession: dize este en el libro segundo de las antiguedades de los judios de nuestro señor Iesu Christo las palabras siguientes. Fue en este mismo tiempo Iesu christo hombre muy sabio, si hombre es licito llamarse, porque en la verdad fue hazedor de obras maravillosas, maestro y enseñador de los hombres: de aquellos que aman y quieren la verdad, de buena voluntad. El qual juntó y traxó a sí, y seguian muchos de los judios, y tambien muchos de los gentiles, y este era vngido Christo, Y aunque despues siendo acusado por los mas principales varones de nuestra gente, fue crucificado, no por esto lo negaron ni desampararon los que al principio lo auian amado y seguido. A los quales despues al tercero dia que fue muerto en la Cruz, les aparecio bino otra vez, conforme a lo q̄ los prophetas inspirados por Dios prophetizaron que este y otros milagros y maravillas auian de ser obras por el. Y passa assi, que hasta el dia de oy persevera è ay el nombre y doctrina de Christianos, que del nombre del mismo Iesu Christo tomaron este nombre. Las ya dichas son palabras de Iosepho, el qual escribio la destruycion de Hierusalén como testigo de vista, que fue quarenta años despues de la passion. Pues Pilatos que fue el mismo que dio la sentencia contra nuestro Redemptor, dio tambien testimonio de sus grandes maravillas, è milagros, y las refirió por escripto a Tiberio emperador de Roma y se puso è publico, y se tracto en el Senado: si recibian a Iesu Christo por Dios. Y aunq̄ en esto no se acordaron, nego toda via Tiberio que no fuesen los christianos perseguidos, certifica esto q̄ digo Eusebio, y Paulo Orono, y Tertuliano. Pues de

aquel admirable temblor de la tierra que unas piedras se herian con otras, y aquel escursecerse el Sol, que passo estando en la cruz que arriba en otro capitulo tratamos, también tenemos otros testigos de los mismos gentiles. Phlegon auctor griego natural de Asia, del qual Suydas haze especial mención, dize por cosa maravillosa, que en el quarto año de la olimpiada dozientos y diez que echando bien la cuenta, viene a caer con el año diez y ocho del imperio de Tiberio, quando Christo padescio, fue eclipsis del sol el mayor q jamas se vio, ni se auia oydo ni escripto, y que auia durado desde las seys hasta la nona. Y que al mismo tiempo fue tan grande temblor de tierra en Asia y en Bitinia; que se auian destruydo muy muchos y grandes edificios. Allende deste auctor Phlegon que fue escriptor de aquellos tiempos deste mismo temblor de tierra, parece que siente y escriue Plinio, donde en su libro segundo dize, que el terremoto en tiempo de Tiberio emperador fue el mayor que se auia sabido jamas, y que en el se auian destruydo y caydo por suelo doze ciudades de Asia, sin otra infinidad de edificios. De manera que estos auctores gentiles aunque no sabian la causa, no dexan de escreuir los milagros que Christo hizo. El otro milagro del velo que se rompio en el templo tambien lo cuenta Iosepho judio ya dicho. Pues la cruel muerte que Herodes hizo de los innocentes, otro auctor tambien judio y de gran auctoridad que es Philon; haze della memoria en su breuiario de los tiempos, donde dize de Herodes, que hizo matar ciertos niños, y a su proprio hijo entre ellos, porque le fue dicho, que el Christo prometido que auia de ser Rey de los judios, era nacido. Y fue este auctor en tiempo del otro Herodes el Tetrarcha, segun el mismo dize. Y esta hy storia misma de los innocentes muy mas claro a la letra lo escriue Macrobio auctor gentil y latino y muy antiguo, el qual contando algunos dichos agudos del Emperador Octauiano, en cuyo tiempo como esta dicho, nascio nuestro redemptor,

dize



dize estas palabras. Como le tuessse dicho a Octauiano, que Herodes rey de los judios auia hecho matar todos los niños de dos años abaxo: y entre ellos a su hijo proprio, dixo le el: que en casa de Herodes mas seguro era ser puerco que hijo, porque los judios no matan los puercos. Vea el lector si puede ser cosa mas claramente que esta, y este mismo dicho cuenta de Octauiano, Dion auctor Griego en sus hystorias, en la vida del mismo. Que es quasi contar la venida de los Reyes magos, pues por esto se mouio Herodes a lo que hizo. De manera que ya vamos mostrando, como de la vida y milagros de Christo, tambien los gentiles e judios dan testimonio, sin pensar lo que dan. Pues del principio de la yglesia de aquellos apostoles y primeros martyres y sanctos; del processo y successo de su fe y doctrina, biẽ sera que digamos algo, de lo que los enemigos della escriuieron. Y que sintieron della aquellos emperadores antiguos. El primer vicario de Iesu Christo fue sant Pedro, y tambien sant Pablo de gollado fue por mandado de Neron emperador. 36. años despues de la passion, entonces fue la primera notable persecucion de la yglesia. De la qual. no dexaron de hazer memoria los gentiles, y señaladamente. Suetonio Tranquilo, y Cornelio tacito que fueron en vn tiempo, y de gran autoridad. El Tranquilo en la vida del dicho Neron hablado en algunas cosas que auia ordenado. Dize que vedo y affligio mucho cõ grandes penas y cõ muchos castigos y tormẽtos, vn genero de hombres q̃ llamauan christianos, q̃ seguian vna creencia y religion nueva. El otro Cornelio Tacito en el libro decimo quinto: contado los hechos deste mismo cruel emperador Neron cuent aassi: que persiguió e hizo grandes castigos con terribles tormentos a vna gente a quien el vulgo llamaua christianos, y que el auctor deste nombre suyo y por quien ellos se nombrauan assi, auia sido. Christo en Hierusalem, al qual Pilatos gouernador de Iudea auia mandado crucificar. Y que con su muerte: auia algo aflojado su do-

ctrina. Tras los ya dichos, veamos lo que escriuen otros gentiles de no menos autoridad y verdad. Plinio el sobrino en algunas de sus muy elegantes y pulidas epistolas. Pregunta al Emperador Trajano cuyo Proconsulera en Asia, que como manda que sean castigados los christianos; que ante el fueren acusados. Y por hazer a su señor verdadera informacion delo que contra ellos hallara; cuenta como por delictos: cosas que quien bien las mirare; pareçerle han perfeccion y exemplo de bien vivir, y dechado de las religiones q̃ ay: oy en la yglesia de Dios. Escrue le pues que aq̃llos christianos a ciertas y señaladas horas de la noche se leuantauan, y juntauan a çantar Hymnos y cântares a lesu Christo, a quiẽ tenian por Dios: y tambien se juntauan, y votauan y obligauan los vnos a los otros, no para hazer delicto ni daño alguno a otros hombres, sino que prometian de no hurtar ni robar, ni adulterar. Y de no quebrantar la fe y palabra que dies sen, ni el juramento que hizies sen y de no negar el depósito que en ellos fuesse hecho. Y dize mas Plinio; que comian todos juntos y igualmente de comen sin tener cosa propria. Porque véays que eran los exercitios de los christianos en aquellos tiempos. y porque los aborrecia y perseguia el mudo: y escrue lo vn infiel y dolatra, setenta años despues de la passion. Respondio pues el emperador Trajano a estas cartas de Plinio: que no siendo acusados los christianos, el no cure de los castigar, ni hagan pesquisa contra ellos: pero si fueren denunciados: que en tal caso les requiera, que dexen aquella religion, y sino la dexar en que los castigue. Antes desto ania Trajano como infiel, engañado y perseguido a los christianos. Al qual sucedio en el imperio Adriano sobrino suyo, y escrue Aelio Lampridio hystoriador infiel e ydolatra que començo a honrrar a los christianos, y que los permitia vivir en su fe, y que a bueltas de otros adoraua a Christo, y le hizo tēplos. Pero despues se aparto deste proposito y tomo a ser odioso y cruel a los christianos: porque los

macf.

maestros de sus falsas ceremonias, y pontífices de sus dioses lo engañaron diziendole, que si favorecía a los Christianos que todo el mundo se tornaría Christiano, y se perdería su religion. Esto que he dicho hallaran tambien referido por Pedro Crinito en el libro decimo de honesta disciplina. Y de este mismo Emperador Adriano ay vna carta que escriuió a Serulano Consul, en que haze mencion de los Christianos de su tiempo, a qual yo he leydo en la vida de Saturnino, que escriuió Flauio obispo. Y lo que escriue en ella es, que diziendo mal de los christianos: trocado ya el proposito como malo, recontando algunas cosas que el juzgava y echaua a mal: viene a dezir, como en Egypto auia muchos christianos, y que algunos entre ellos llamauan Obispos, y que ninguno auia ocioso, sino que todos trabajauan, y vsaua officios. Hasta los ciegos y gotosos trabajauan por sus manos, y que todos adorauan vn solo Dios: al qual tambien adorauan los judios, y assi passa a otros propositos. Tambien leemos en las hystorias de aquel tiempo, que como este Emperador tornasse a tratar mal a los christianos por consejo de sus falsos pontífices vn legado suyo llamado Sereno Guiniano le escriuió vna carta, aunque gentil è infiel tambien como el, diziendo le, que le parecía crueldad, que consintiesse hazer mal y oprimir a los christianos, no por mas de por seguir ellos aquella religion: pues ningun otro delito se hallaua en ellos. Y el Adriano movido por esta carta, embio a mandar a Minucio Fundano, que era Procòsul en Asia, que a ningun christiano condenasse, sino le fuesse prouado otro delito. Parece que bastaria ya lo dicho para cumplir con los que pensauan que los auctores gentiles no auian hecho mencion dela hy storia de Iesu Christo y de su yglesia antigua: pero para mas cùplimiento, y porq̃ el proposito es bueno y sancto, haremos otro capitulo por no hazer este muy largo de lo q̃ sinierõ el mismo, los emperadores q̃ sucedierõ a los ya dichos, hasta que ya vuo christianos

## Segunda parte dela Silua

emperadores: y esto sera solamente con auctoridades y testimonios de auctores que no sean christianos, que es lo q̃ prometimos al principio.

50. CAP. XXXV. En el qual prosiguiendo el proposito del passado se tracta que es lo que sintieron los Emperadores antiguos d̃ Christo por testimonios de infieles Auctores

**D**espues del emperador Adriano de quien acabamos de dezir, succedio Antonino pio, que aunque tuuo este nõbre, fue impio, è sintio mal dela fe de Iesu Christo y persiguio a los christianos, pero su successor y buẽ Emperador Marco Aurelio fue en esto mas templa-do, y traya en su exercito christianos. Por oraciones de los quales estando para se perder el y su gente, que los enemigos le auian quitado el agua, fue librado, y le embio Dios agua a el, y rayos y truenos contra sus enemigos. Y desto ay carta suya en que lo confiesa y cuenta, y tambien lo escribe Iulio Capitolino, aunque no lo quiere atribuyr a los christianos enteramente. Seria esto ciento y quarenta y cinco años despues de la passion. Desde a quinze o veynte años despues destos siendo elegido por emperador Seuerus escribe Aelio Esparciano Gentil como el, que hizo ley en que vedo y mando con grandes penas, que ninguno se tornasse Christiano ni Iudio. Despues de lo qual vino a ser Emperador Antonino Heliogabalo, aquel cuyos desatinos è dissoluciones aueamos contado y cuenta Aelio Lampridio, que escribe su vida, que hizo hazer en Roma vn templo a su dios solo Heliogabalor: y que platico, y quisiera el que los christianos se fueran a aquel templo a hazer sus sacrificios y oraciones. El malauenturado emperador queria q̃ las criaturas se adorassen y gualmiẽte cõ su criador: pero no lo quiso r̃o hazer los christianos. Muerto el emperador Heliogabalo ya dicho, fue emperador Alexãdre Seuerus: ciento y nouẽta  
y dos

y dos años despues dela passiō de Christo, y estuuō este muy cerca de ser christiano, por q̄ escriue en su hystoria, q̄ sintio b̄e de nuestra religiō, y honro mucho a los christianos, y les dio sitios y lugares en Roma donde hiziesen rēplos y casas de oraciō: y tenia la ymagen de Iesu Christo, en su oratorio. Sin auētores q̄ son christianos escriue esto Aelio Lampridio en la hystoria de su vida. Y cuenta q̄ se le fueron a quejar muchos tauerneros y pasteleros de Roma y otros hombres de semejantes officios, diziendo que los christianos les auia tomado los lugares y casas dōde ellos solian morar, y tenia para sus officios: teniendo ellos como tenían religion cōtraria dela de los Romanos. Respōdio a su querella el emperador q̄ mucho mejor era, que comoquiera que fuesse alli honrado Dios y acarado, que no q̄ lo ocupassen ellos con sus officios. A Seuero sucedio Maximino enemigo y perseguidor de christianos: è assy duro poco y murio mala muerte. Despues del qual y de otros dos q̄ tuuieron muy poco tiempo el Imperio, lo alcanço Philipppo del qual escriuen algunos q̄ fue baptizado, y el primer emperador que vuo Christiano, Eusebio lo afirma. Pero los gentiles auētores no lo escriuē, que son de los que voy sacando: lo que en este capitulo escriuo. Cada dia alumbraua Dios mas los coraçones de los hōbres: y se conuertian muchos a nuestra sancta fe: a desgrado de Decio emperador y de Diocleciano, y de otros tales, hasta que ya ellos de cansados lo dissimulauan, y sufrían Como lo muestra bien vna carta de Maximino emperador, compañero de Diocleciano: que fue dozientos y tantos años, despues de nuestra redempcion. La qual passada en nuestra lengua, en substancia dize lo siguiente. Cesar Maximino inuēctissimo, pontifice Maximo, Germanico, Egypciaco, Thebayco Sarmarico, Persico, Armenico, Sarpico, y rambien vencedor de los Medos, y de los Adiauenos. Tribuno y por vñto rias llamado emperador dezinue uerzes: y ocho vezes Cōsul, padre de la patria. En el principio de nuestro imperio  
entre

## Segunda parte de la Silua

entre otras cosas que para el bien comun acordamos hazer fue vna: q̄ ordenamos que la orden que en todas las cosas se tuuiese, fuesse cõforme a las leyes antiguas de nuestro sipaf-  
sados, y a la disciplina publica e Roma guardada: por lo qual tambien mandamos entonces, que todos los hõbres que se llama-  
uan christianos, que auian dexado nuestra religion anti-  
gua q̄ nuestros padres guardaron, fuesßen apremiados y cõ-  
pelidos a dexar la nueva q̄ auia tomado, y guardassen la nue-  
stra antigua, y establecida por nuestros mayores: pero des-  
pues aca auiendo visto q̄ aunque esto se procuro con gran-  
de rigor e instancia: toda via ellos siguiendo su juyzio y pare-  
scer, han estado tan firmes y constãtes en su proposito, que  
por ninguna manera ni fuerça hã podido ser attraydos ni cõ-  
pelidos a guardar esta nuestra religion, q̄ ordenaron los Ro-  
manos antiguos, antes perseverando ellos, y siguiendo su pro-  
posito, osan por su auctoridad propria, tener y publicar su  
ley, y esto da causa: a q̄ el pueblo se reparte en diuersos luga-  
res y partes. Por lo qual como nuestro proposito en esto no  
era otro: sino hazer q̄ fuesßen reducidos a la ley de nuestros  
antepassados: auctorizada con su antigüedad: y visto q̄ ellos  
antes han querido ponerse a grãdes peligros, y sufrir como  
han sufrido infinitos tormentos y muertes que hazerlo: ni  
cumplir nuestros mandamientos: y q̄ oy dia ay muy muchos  
que se estan en la misma constancia y proposito: sin queter  
hazer acatamiento ni honra alguna a los dioses Romanos a-  
cordando nos de nuestra acostumbrada clemencia y manse-  
dumbre: determinamos en este caso de vsar della cõ los chri-  
stianos. Por tanto permitimos, que de aqui adelante pue-  
dan libremente hazerse y llamarse Christianos, y tener luga-  
res donde se junten y puedan hazer sus ayuntamientos, y e-  
dificar casas y Templos donde oren y hagan sus sacrificios.  
Y esta facultad y licencia les concedemos con tal condicion  
que ninguna cosa hagan ni acometan contra nuestra repu-  
blica y religion, y tambien hagan y cumplan las otras cosas  
que

que les han sido mandadas por otras nuestras leyes y constituciones sean así mismo obligados, por esta permissiō que les hazemos, a rogar a Dios por nuestra vida y salud: y por el estado y republica Romana: porque estando ella prospera y entera puedan ellos biuir y gozar de sus trabajos con seguridad y querud. Todo así como lo tengo dicho, es a la letra la carta de Maximino. Malauenturado emperador si dizes que querias que dexassen su fe los christianos: y que en lugar della guardassen tus ceremonias, y siguiesSEN tus vanidades: como pides que hagan oracion por ti. Alomenos esta carta de vna cosa nos seruira, que pues por ella eres tu mismo testigo de la constancia y espíritu, con que los martyres y santos Christianos de tu tiempo, sufrian los tormentos: y martyrio que les danan por Christo. Para que a los que les parecen muy encarecidas nuestras hyssorias: vista esta carta les parezcan comedidas y tassadas. Pues boluiendo a nuestro cuento, digo que passaron despues de Maximino algunos tiempos: y succedio que fue Emperador Constantino a quien llamaron el Magno, hijo de Elena que fue dozientos y nouenta años despues de la redempcion del genero humano, poco mas o menos. El qual fue verdadero Christiano, hizo tantas y tales cosas en honrra de Iesu Christo: dio tantos dones a la yglesia y a sus ministros que seria muy largo processo querellos contar. Mando y permitio que todos fuesSEN christianos: hizo sumptuosos templos para ellos, y los templos de los gentiles dedico a Christo y sus santos. Desde el tiempo deste Emperador aca: puesto que la yglesia de Dios ha sufrido escandalos y persecuciones, como fueron las de Iuliano apostata y otros: siempre el nōbre de Iesu Christo ha sido en publico en infinitas partes del mundo acatado y reuerenciado. Y de ay adelante todas las hyssorias de vnos y de otros, estan llenas de las hazañas de los santos. Y todos los mas de los Emperadores fueron catholicos Christianos como Theodosio y Iustiano y otros.

Segunda parte de la Silua

otros tales. De aquellos primeros tiempos de antes que se quexasen algunos que los auctores gentiles no hazian memoria de Christo y de su religion y se ha querido traer lo q̄ tengo dicho, aunque en esto viera mas que dezir: pero yo no quise aprouechar me sino de muy aprouados y ciertos auctores, aunque no christianos dexando otras muchas no nellas y cuentos escriptos por hombres sin auctoridad y credito.

30 C A P. X X X V I. Como los que de humildes padres y linages nascen, tambien deuen procurar ser claros por si y traen se muchos exemplos de hombres que de baxos principios, subieron a grandes estados y lugares.

**C**Omun y naturalmente suele acaescer, los que vienen de altos y grandes linages: salir muchas vezes grandes y notables hombres, imitando la nobleza y virtud de sus padres, y illustrado y ennobleciendo su linage: dando exemplos a sus successores. A lo qual ciertamente son mas obligados los tales, que los q̄ de obscuros y baxos linages descienden: pero no es esta regla ni ley tan cierta y guardada, q̄ muchas vezes no falte, y la vemos quebrada porque de muy sabios y buenos, muchas vezes salē hijos viciosos y viles. Y aunque fuesse mas cierto q̄ lo que es, no por esso los que de humildes y pobres padres vienen, deuen dexar de se esforçar a ser ellos por si altos y conosciados, y virtuosos. Porque los mas linages que ay oy, que son tenidos por muy nobles y antiguos: sus principios fueron de hombres que hizieron tales actos de virtud y fortaleza, que ganaron por si claro renombre: e hizieron que sus descendientes fuesen llamados generosos, e hidalgos. Y porq̄ mueue y anima a los hōbres a procurar y alcançar vna cosa grāde, ver q̄ otros con menos caudal y aparejo que ellos lo alcançaron: quiero agora yo contar aquí en breue compendio las hystorias de alḡs q̄ de muy baxos padres nascidos, alcança



alcançaron a ser muy poderolos principes y reyes, q. muy claros y excelentes hombres en otras virtudes, y grandezas. El primero y vno de los mas notables exēplos nos dara nueva España, en Viriato Lusitano, que tan alabado y memorado es de los auctores, y de los mesmos Romanos, en los quales infinitas vezes ensangrento su espada: siendo pues este hijo de vn pastor (e aun el ayudo a su padre en aquel ofiçio): como tenia el animo para grandes cosas, dexo de guardar ganado manso, y dióse a matar lo siluestre y brauo haziendo se montero. Y después en las guerras, y tumultos que en España vuo con los Romanos, junto algunos compañeros, y salieaua en los enemigos y a vezes en los amigos, como vn almogabar y auenturero. Y tan animoso y sabio era en las armas, que en pocos dias junto grande gente, y al fin exercito bastate, y començoa hazer guerra a los Romanos, la qual sostuvo en defension de su tierra catorze años continuos. Todo el qual tiempo fue muy poderoso, y temido dellos, matando muchos capitanes, y siendo vencedor en muchas batallas. Y a la fin murio por engaño y traycion de los suyos y no por fuerça de los enemigos. Arsaces Rey de los Partos de tan obscuro linage fue, q. no sabe nadie quien fueron sus padres. El qual quitado el yugo y subjeccion de Alexandre, fue el primero que constituyo reyno de los Partos, tan famoso y temido entre los Romanos. Y los Reyes sus descendientes, por memoria y hōra de su nombre sin auerlo heredado de nadie, son llamados assi Arsacides por el, como Cesares los Emperadores por Cesar. Pues Agatocles excelente capitā que por animo y saber fue rey de Sicilia, e hizo cruel guerra a los Carthagineses, de tan baxo suelo fue que me parece auer leydo, ser hijo de vn ollero. Y puesto después en su poder y trono, en los banquetes y combites que hazia mādaua que entre los vasos, y platos de oro con que le seruiā, también le siruiessen con platos de barro, por mostrar y acordar la baxeza de su principio, y a quanta grandexa auia subido. Tā-

## Segunda parte de la Silua

bien es grande exemplo el de Ptholomeo vno de los mejores capitanes de Alexandre: alcanço a ser Rey de Egypto, y de Siria, y que por el se llamaron Ptholomeos muy grandes tiempos los Reyes de Egypto sus subcesores. Era pues este hijo de vn escudero llamado Lago, y que nunca alcanço mas que a servir vna lança en el exercito de Alexandre, y fue Ptholomeo vno de los mayores y mejores Reyes del mundo. Assi mesmo Yphicrates Atheniense en ciencia y arte militar fue muy insigne, que vencio a los Laccedemonios en batalla, y resusito al imperu de Epaminondas Thebano capitan excelente, y fue a quien Artaxerxes, Rey de Persia escogio y procuro por capitan de sus exercitos, quando quiso hazer guerra a los Egyptios. Todos pues lo sabemos, por que assi lo escriuen todos, que fue hijo de vn çapatero, pero por su nombre y sabiduria alcenço el nombre y lugar que tengo dicho. De Eumenes me auia olvidado, vno de los mas excelentes Capitanes que quedaron de Alexandre, en esfuercço y auisos e industria, cuya vida y grandes hazañas Plutarco, y Probo Emilio escriuen: el qual aunque no fue venturoso en los successos de fortuna: en animo y arte militar ninguno le hizo ventaja. Todas estas virtudes y famas adquirio por si solo, y su animo y diligencia, siendo hijo de vn hombre baxo y que dizen algunos que se mantenía con lo que ganaua con vn carro de cauallos a los portes y cargas. Entre los humanos señorios y poderes, ninguno ha auido tan poderoso, ni tan grande como el imperio Romano: el qual muchos excelentes en sangre y virtudes touierõ, pero muchos llegaron a el, que a tercero lance auian sido siervos y muy baxos hombres. Aelio pertinaz Emperador de Roma hijo fue de vn official, y su abuelo fue Libertino: pero no obstante esto por su virtud y esfuercço y sabiduria fue eligido por Emperador. Y no queriendo negar sus padres, antes a exemplo que todos los baxos se animassen a ser virtuosos, la tienda en q su padre çuía vsado el officio, la hizo labrar de

Marmol

Marmos, y adornarla de otras obras. No fue este solo el q̄ subió a este trono de principio muy baxo: muchos dias lo tuuo y gouerno Diocleciano e ylustro el nōbre Romano cō clarísimas victorias: siendo de linage tã obscuro, que vnos dicen q̄ su padre era notario, otros que Libertino, y q̄ auia sido esclauo. Gordiano de labrador alcanço a subir al imperio. Valentiniano lo alcanço tãbien siendo hijo de vno q̄ hazia sogas. Probo emperador era hijo de vn hortelano. Puts Emiliano cuya virtud y fama fue tan grande, tan baxo fue su origen, que no se cōuerdan los auctores de que tierra era. Maximino no tuuo mejor linage que hijo de vn herrero. Otros dizen que de vno que hazia carros. Marco Iulio Licinio tambien impero en Roma, y lo mismo Bonoso, y Bonoso fue hijo de vno que tenia escuela, y mostraua moços. Y el Licinio de vn pobre labrador, q̄ moraua en la prouincia de Dacia. Otros emperadores vuo en Roma assi mismo desta manera, de muy baxo suelo y linage: q̄ por abreuia voy dexando. Como Iustino el antecessor de Iustiniano y Galerio, q̄ fue pastor, antes q̄ fuesse emperador. Pero mas alto y mayor lugar es el summo pōrificado y vicaria de Iesu Christo al qual tãbien han subido hōbres de muy baxos linages. El Papa Iuan vigesimo segūdo, hijo fue de vn çapatero natural de Frãcia: y por su virtud y ciencia alcanço el pōrificado: y engrádescio el patrimonio y señorio d̄la yglesia. El papa Nicolao quinto primero llamado Thomas: hijo fue de vn pobre hōbre, y de vna madre q̄ andaua a vender pollos y huevos. Pues el pápa Sixto quarto de la ordē de sant Frãscisco: y Frãscisco antes llamado, hijo fue de vn Marinero. Y de otros tambien pudierã dezir, q̄ de industria dero, porque aquel lugar no se hereda por nobleza de sangre: sino por meritos y virtudes, se ha de alcãçar. Exēplo dio desto nueſtro señor Iesu Christo: pues el primero, y mejor que puso en ella sant Pedro, era pescador, y del barco y redes lō sacó, y lo hizo pescador de los hōbres. Boñiēdo pues a los reyes y principes,

Rey

## Segunda parte de la Silua

Rey de Roma, fue Tarquino príseo, pero hijo de vn mercader, y aun desterrado. Y ensancho los terminos del reyno de Roma, y el numero de los Senadores y sacerdotes acrecento, de manera que el pueblo no se atrepintio de auer elegido rey estrangero. Pues Seruio Tulio tambien rey de Roma que muchos años tuuo el reynado, e vno grandes victorias, y triumpho tres vezes, y fue en sí excelente Rey, y tienen muchos que fue hijo de vna sierva. Aunque no tan antiguos no menos poderosos, que entonces los Reyes de Roma, fueron despues los reyes de los Longobardos, en lo que agora llaman Lombardia. De los quales el tercero que reynó llamado Lamisio, hijo fue de vna ramera, que ganaua con su cuerpo, al qual pario su madre de vn parto con otros dos. Y como mala madre lo echo en vna caua de agua llena de lama. Passó acafo el Rey Agelmundo por alli, viendo aqlla criatura con la lança que lleuaua en la mano, mansamēte le toco para certificarle que era. El niño aunque muy tierno, sintiendose tocar, asió con la mano de la asta de la lança. Admirado el Rey de que vna tan chica criatura viesse mostrar así su fuerça en asirse a la lança, lo hizo luego sacar y criar con gran diligencia. Y por la lama de lo auia hallado, lo hizo llamar Lamisio, y salio despues tal, y sucedieronle las cosas tambien, que vino a ser Rey, e sus hijos y nietos, tambien hasta el tiempo de Alboyno, donde se perdio su succession. Otro acaescimiento no menor que este, acaescio en el Reyno de Bohemia, a Primislao que fue tercero Rey de Bohemia, siendo hijo de vn labrador, y estando arando en el campo lo eligieron y tomaron por Rey: porque estando en duda a quien eligieran saltaron vn cavallo desfrenado; para ver a quien el cavallo fuesse, que aquel fuesse Rey, el cavallo pato sobre Primislao, que estava comiendo sobre su arado, y fue alçado por Rey. Y salio despues muy excelente y sabio gouernador, hizo muchas leyes, cercó de muro la ciudad de Pranga, hizo otras cosas notables. Pues aquel valiente

llente y hermoso capitan Mucio Atenduló padre de Francisco Esforcia, enyos hijos y decendiētes fuerō Duques de Milán hasta nuestros tiēpos : de vna aldea llamada Cortimela fue natural, hijo de vn pobre hōbre labrador: pero el siēdo naturalmente inclinado a las armas y teniendo ánimo grande, dexando el officio y trabajo de su padre: se fue con vn exercito que por su aldea passó, y fue muy poderoso y singular capitan. Cayo Mario Consul Romano de baxo linage, de vn lugar pobre llamado Arpinas: salio ran excelente hombre de guerra, y tan sabio capitan qual todos saben. Vno muy grandes victorias y fue cōsul siete vezes de Roma, y vna de dos cabeças o varōs della. Quanta honra y quant dignidad alcanço Marco Tulio Ciccon, fue consul en Roma, proconsul en Asia, principe de la eloquencia Latina doctissimo en todas doctirinas: natural de l mismo lugar que Mario, y de tan baxo y humilde linage como el. Pues Vētidio Baso de muy viles padres nacido, y que el en su mocedad tenia por officio andar con vnos mulos siēdo recue ro: dexando tan mal officio, vino a ser conocido de Cesar en la guerra, y por su fauor y con su animo y hazañas alcanço a ser Tribuno, de Tribuno Pretor, y despues Pontifice y consul, y peleando con los Partos los vencio, y triumpho dellos, y fue el primero de los Romanos que los vencio conocidamente. Pues los que por letras y sciencias han subido a grãde estado y fama: como quiera que fuesen de muy baxo suelo è linage no sería menos que los dichos: pero no quiero obligatme a tanto, por no ser importuno y largo, y porque el buen ingenio do quiera parece que puede nacer. Pero los reynós y estados las mas vezes suelē heredar se. Virgilio fue hijo de vn ollero, y fue el mejor poeta de los Latinos. Quinto Oracio Flaco, q̃ a mi ver en la poesia que escriuió, ninguno le yguala. Y Estacio y Papinio, que por su Thebayda y Siluá tan grande fama alcançaron, ambos fueron hijos de padres Libertinos. Pues el excelentissimo phi

## Segunda parte dela situa

losopho Thicophraſto hijo era de vn lauandero, o de vn remendon de ropas. Tambien Menedemo Philoſopho en Athenas, que por ſu doctrina le puſierõ eſtatuas, hijo era de vn official. Pues Pitagoras principe dela ſecta de philoſophos llamada Italiana, hijo fue de vn eſculptor de audios. No es coſa de yr mas adelãte, porque me patee, que baſtã los exemplos traydos, con que es cierto que ſon infinitos los que pudieran ſer contados. De manera que en qualquiera parte que nazca el hombre tiene licencia para procurar de ſer muy grande y muy conocido, con tanto que ſea ſu camino por las virtudes y buenas obras y no lo apartẽ del camino del cielo. Porque de otra manera que le aprouecha al hombre ganar todo el mũdo, ſi ſu anima padece perdida y menoscabo.

§. CAPIT. XXXVII. De los admirables y muy varios acaſcimientos de Juſtiniano Emperador ſegundo de ſe nõbre y otros que fueron en ſu tiempo del. Cuentanſe tambien los de Ludouico. Eſforcia Duque de Milan, que no fueron menores.

**E**N el año del ſeñor de ſeyſcientos y ochenta y ſeys años, eſtando la ſilla del imperio en Conſtantinopla, gouernãdo los emperadores a Italia por magiſtrados, y Vireyes, a quien llaman Exarcos, vino a ſer Emperador Juſtiniano ſegundo de ſe nombre. Al qual algunos llamauan Inſtino, hombre mal Chriſtiano y mal inclinado: al qual al principio le ſucedierõ bienlas coſas, porque los Sarracenos que tenían vſurpada a Africa, hizieron paz con ſus capitanes, y le dieron parias y treguas, pero ſiendo el mal quiſto y cruel le dio el mundo el pago. Conjurarõſe contra el al decimo año de ſu imperio Leoncio Patricio Conſtantinopolitano, y Callinico Patriarcha. Y al tiempo que mas ſeguro y pòde-

poderoso penso que estava: el Leoncio con fauor del pue-  
 blo y de otros hombres principales se leuanto, y vino lue-  
 go a su palacio, y sin hallar resistencia lo prendio y le corto  
 las narizes, y llamandose el emperador, lo destierro para la  
 ciudad de Chersona en el Ponto, y assi fue llevado Iustinia-  
 no a su destierro solo y pobre, y sin narizes. Conseguído su  
 proposito por Leoncio, viéndose emperador y pacifico, em-  
 bio a vno llamado Iuan a Africa contra los Sarraeenos que  
 toda via la possedian. Y auida victoria dellos, echados de A-  
 frica, dexo el Iuan su exercito en la mejor manera que pu-  
 do, y vino al Leoncio Emperador a le dar cuenta y pedir  
 mas gente. Venido el en ausencia, leuantose en su exercito  
 vno llamado Tiberio, y llamandose emperador con volun-  
 tad del exercito, y succediendole la cosa prosperamente se  
 vino a Constantinopla a gran prissa, y prendio a Leoncio,  
 que auia ya tres años que imperaua, y hizole cortar las nari-  
 zes, como el auia hecho al Iustiniانو, a quien destierro, y hi-  
 zole poner en prisión, para darle otros tormētos o la muer-  
 te. Ya otro llamado Philipico tambien, porque auia soñado  
 que se sentaua vn aguila sobre su cabeça, que le parecio q̃  
 era pronostico de ser emperador, hizolo desterrar para  
 Chersona, donde Iustiniانو que auia sido emperador esta-  
 ua, y quedo en el imperio Tiberio pacificamente. Estando el  
 Iustiniانو desterrado, y el Leoncio preso sin tener a quien  
 temer, en mucha prosperidad y seguridad lo tubo seys o sie-  
 te años. En el qual tiempo reyno el diablo en el, y quiso em-  
 biar a matar a Iustiniانو, a su destierro dō estava reposado  
 sin pensamiento de acometer nada, despues que auia sido  
 desterrado por Leoncio, y privado del imperio. Siendo pues  
 auisado q̃ lo yuan a matar, huyendo de alli el Iustiniانو, fue  
 se a socorrer a casa de vn principe de los Barbaros, del qual  
 fue bien recebido, y prometida su hija en casamiento, y o-  
 tras cosas. Estando pues alli en alguna esperança de pasar la  
 vida, fue auisado que su nuevo suegro queria prēder y en-

## Segunda parte de la Silua

tregar por dineros a Tiberio. Escapado de alli huyendo : se fue a vn Rey delos Bulgaros, llamado Vuelio, è con su ayuda concertando de se casar con su hermana, junto exercito y vino contra Tiberio y venciole en batalla. Cosa que el nunca pensara, si el Tiberio le dexara reposar en su destierro. Y desta manera Iustiniano, torno a recobrar su silla aunque no las narizes : andando el mundo haziendo experiencia de sus fuerças con el. Venido a Constantinopla halló preso a Leoncio alli, que era el que lo auia despoſſeydo, y quitado las narizes a el. Al qual despues de muchos tormentos lo hizo matar a el y a Tiberio publicamente. Y cada vez que se sonaua las narizes que cortadas tenia, hazia matar vno delos que auian conspirado contra el. Están do pues ya restituydo en su trono : penso vna cosa por do torno a perderse. Pareciole que era bien hazer matar a Philipico, que diximos que auia sido desterrado por el sueño, que estaua sin pensamiento de alguna cosa, y tambien formo quexa delos de Chersona: diziendo, que en su destierro auia sido dellos maltratado. Y hizo exercito para ambos efectos: siendo aconsejado y rogado que vniesse piedad del desterrado, no aprouecho, nada el ruego de muchos. Y caminando para Chersona el Philipico citando desesperado siendo forçado tomo animo para defenderse. Y no teniendo otra esperança ni remedio, juntando la gente que pudo peleo con el en batalla: siendo vécido el Iustiniano, y el Philipico vencedor le hizo cortar la cabeça a el y a su hijo, y de desterrado quedo hecho emperador. Desta rancra anduuo jugando el mundo con Iustiniano, hasta hazerle perder la vida y el imperio juntamente. Y lo mismo le acotocio al Philipico, que dentro de seys meses se leuanto otro Anastasio contra el: y sacandole los ojos le quito el imperio, y lo tomo para si, y el tambien lo perdio dentro de vn año. Leuantoſe contra el otro llamado Theodosio que lo hizo meter frayle, y lo priuo del imperio. Andaua el mundo discantando



do sobre la ventura de Iulianiano, con los casos deſtos otros, hazendo de los deſterrados emperadores, y reſtituyéndolo a los deſpoſſeydos en mas de lo quitado, por deſpojar los de mas, y al cabo con todos fue cruel, y a ninguno hizo mal para biẽ de otros, y ſi quito a vno y dio a otros, no fue ſino por quitar a todos. Pudiera darles el fin al principio, quando no eſtanan en grandes eſtados, y pareciõle poco de hazer, quiſo ſubir para abaxar, y dar mucho para no quitar poco. A ninguno mato en ſu proſperidad, primero ſe vieron deſpoſſeydos que muertos. Y con ſer cierto lo que he contado, ſe hallo luego quien quiſieſſe y procuraeſſe el imperio. Auſtores ſon dello dicho, Blondo, Platina, y Antonino y otros. Conrado he lo que hizo el mundo con eſtos muchos, quiero agora contar cuántas experiẽcias hizo cõ vno ſolo, y eſte es Ludouico Duque de Milã. Fue pues eſte Ludouico de quien queremos tratar, hermano de Galeaço Eſforcia Duque de Milan: a quien vn tuan Andrcas criado ſuyo mato, eſtando oyendo miſſa en ſancto Eſteuan y glesia de Milan. Fueron hijos ambos de aquel illuſtre capitã Frãciſco Eſforcia Duque de Milan primero deſte nombre. Fue eſte Ludouico criado y nacido con otros hermanos en grã de poder, como hijo de vno de los poderoſos principes del mundo, y fue aſſi miſmo excelente capitã. Muerto el Galeaço ſu hermano, quedovni hijo niõo llamado luã por ſucceſſor, en tutela y gouernacion de Bona ſu maſtre, y de vno llamado Ciccho, que auia ſido priuado de ſu padre y abuelo, de Calabria natural: el qual luego deſterro los hermanos del Duque muerto. Y nneſtro Ludouico como vno dellos anduuo peregrinando, y huyendo, començando a guſtar de las mudanças de fortuna. Y por bien dezir deſte mundo al principio de ſu mocedad antes deſto contado, que ſe comẽço a conocer, halloſe hijo y hermano del Duque de Milan abil y eſforçado, poderoſo, bien quiſto. Y eſtãdo en eſta proſperidad: matãle ſu hermano como uixe a trayciõ, fuera ra

## Segunda parte de la filia

zon, q̃ el administrara el estado de su sobrino , y nó fue así: pero viofe deittrado, p̃ que mãdara la tierra de su padre y sobrino, en estrigero de baxo linage; y el auñ la vida no tenia segura. Da la buelta el mundo, dice que lo quiere fauorecer y, nũca lo dexara: como era animoso y sabio , buscava fauor, y ayuda y hallolo: entra por fuerça en Milã, buye la Bona y prende al Ciccho, queda pacificamente por gouernador de todo el estado. El sobrino fue para rãpoco , y el tan valeroso, que por su voluntad se hazia y gouernaua todo, y mas de veynte ytãtos años estuuó en este principado, y por su grãde animo y saber en guerra y en paz , fue aquel estado engrãdecido y tenido y muy rico, y el muy quisto y amado y tenido, así en el señorio de Milan como en toda Ytalia. Sucedieronle grãdes y honrosas cosas en guerra y tambien en la paz: en la guerra que entonces los Fioresines tuvieron con el Papa Sixto Quarto, y con el rey Fernãdo de Napoles, en que estuuieron para se perder , y su auctoridad bastó para poner paz y remediarlo. Teniendo el mismo rey Fernãdo perdidas algunas plaças en poder de los Turcos en la Calabria: ayudole con grande summa de d.nero para las recobrar, defendio por armas a Ferrara, y al Duque della del poder de los Venecianos, que estava para se perder, moviendole guerra, y los mismos Venecianos : de tal manera se defendió, q̃ les entro por su tierra , y fue en su mano dar la paz quãdo la quiso. Estãdo otra vez el rey de Napoles en grande aprietos: auiendosele alçado algunos principales de su reyno, el le ayudo y conseruo en su señorio: a Genoua q̃ se le auia reuelado con Bona su cuñada, la torno a hazer obedecer valerosamente. Y el Duque de Saboya a quien sus vassallos erã rebeldes, y no los podia sojuzgar, ayudole de manera, que todos los puso obedientes. Al Papa Alexãdro sexto luego como fue elegido, sabiẽdo como estava en grã de necesidad, le dio graciosamente muy grã summa de d.nero. Casó a su sobrino el Duque con la hija del Rey de Napoles,

poles, a su sobrina tuuo desposada con Maximiliano mil-  
 césimo rey de Romanos. Al Marques de Salucio desterra-  
 do y desobedescido de su señorio, restituyo en su estado.  
 Muerto Iuan su sobrino despues de todas estas prosperida-  
 des, dexando vn niño chiquito, cómo quiera que el sea le-  
 ñor absoluto, con permission y acuerdo del dicho Empera-  
 dor Maximiliano, le llamo Duque de Milan Era ya viejo y  
 estava en toda su prosperidad y honra. Buelue las espaldas la  
 fortuna, hazense sus enemigos Venecianos, por el rey Luys  
 de Fracia predecessor de Fráncisco que oy es, que dezia, que  
 le pertenecia Milán por parte de su madre, mueuénle guerra  
 aun tiempo por ambas partes, y aunque estava muy podo-  
 roso, o sea que no se contio en su gente, o que lo pareció  
 que no estava su poder para todo, no ayudándole hombre  
 de todos quitos auia obligado con beneficios, acuerdo de  
 no esperar, y dexado el mejor cobro que pudo, desas paro  
 su estado, el qual en menos de vn mes perdió todo. No pa-  
 ro aquí, q̄ tornó la inconstancia desta vida a darle esperança  
 porque auiedo y lo huyendo a Alemania, halló fauor y so-  
 corro, y dentro de cinco meses buelue con muy grande ex-  
 exercito de amigos y otras gentes. Comiençale luego a yr  
 bién, tomo algunas ciudades de aquel estado. Estava en espe-  
 rança de cobrarlo todo muy presto, quando estando para  
 pelear, los Suyços que primero lo tenian secretamente co-  
 certado, no solamente rehusaron la batalla: pero prendi-  
 dolo a el lo entregaron a los Franceses. De do fue llevado  
 a Francia, donde sufrió grandes affrentas e injurias de pala-  
 bra y tratamiêto, y al fin murio preso, sin ninguna cosa pos-  
 seer, y en grande trisiteza y abatimiento. Demanera q̄ ningu-  
 na cosa le aprouecho auer sido poderoso y rico, sino para  
 dale mas sentimiêto y tormêto su aduersidad. Estas son las  
 bueltas q̄ sabe hazer el mûdo: el q̄ menos tiene del y menos  
 co- licia, mas seguro esta destos tráçes. Tégase por cõrretos  
 los hòbres, cõ lo poco q̄ Dios les diere, aq̄llo vscn y posscã

## Segunda parte de la Silua

con quietud, muchos he leydo codiciar muchas cosas, que despues de alcançadas, les fuero causa de perder la vida tras ello. Y Dios sabe el anima que tal anda en estos rebatos.

¶ C A P. XXXVII. Como los Romanos y muchos antiguos creyeron auer fortuna, y la ponian entre la vanidad de dioses. Y las diuersas maneras y formas como la pintauan, y como no ay fortuna, y el christiano todo lo ha de atribuyr a Dios.

**A** Viendo tractado de aquellos que de muy baxos principios vinieron a muy altos y grandes estados, y tambien de otros que baxaron y cayeron de ellos, en los dos capitulos passados: lo qual es comun hablar falsamente suele dezir, ser toda obra de la fortuna. Bien viene agora que se diga algo, dello que aquellos gentiles sintieron desta vanidad. Concluyendo al cabo como Christiano con dezir que la fortuna de si no es nada, ni ay fortuna, aunque aya este nombre. Porque entre otros errores que tuvieron aquellos philosophos y sabios en humana sabiduria privados de la diuina y verdadera, fue este vno muy grande, que no conociendo las causas por dōde venian las cosas, ni quien las hazia y ordenaua a todos los acasamientos subitos y no pensados, muchos dellos llamaron obras de fortuna. Y no solamente pararon en esto, pero con no ser nada la fortuna, sinovna cosa ymaginaria y sin ser, creyeron muchos dellos, ser vna diuinidad y diosa a quien atribuyeron todos los successos y acasamientos humanos prosperos y aduersos. Tenian la por gouernadora y administradora de todos los bienes y males delas prosperidades y aduersidades humanas. Y lleuola cosa a tanto, que aquel gran poeta Virgilio en el octauo libro de su Eneyda la llama omnipotente, y Ciceron en sus officios osa dezir las palabras siguientes. Quien no sabe que es muy grande el poder dela fortuna.

fortuna , y igualmente para el bien y para el mal , porque si nos ayuda con viento prospero , alcançamos el fin de nuestros deseos y si nos es contraria somos afligidos. Pues Salustio auctor elegante y sabio dize, que en todas las cosas es señora la fortuna Iuvenal concuerda con ellos diziendo. Si la fortuna quiere, subiras de rector a ser consul, y si a ella tã bien le plaze baxaras de consul a rector. Demanera que todo el poder daua a la fortuna. Y es cosa marauillosa, que creyendo esto blasphemauan tambien della, y le ponian nombres y epitetos de inominia y desãcato, como luego dire algunos. Lo qual solo Plinio hara bien claro y manifestito, cuyas palabras enel segundo libro enel capitulo septimo, son las que se siguen . En todo el mundo, en todos los lugares deben todas las horas y tiempos, con bozes y votos de todos los hombres, sola la fortuna se inuoca y llama: el a sola se nombra y de sola ella se quexan, y sola ella es acutada y sola esta enel pensamiento : y tambien sola ella es alabada, y sola reprehendida, y sola ella entre los dioses es adorada, y reuerenciada diziendole blasfemias y con vicios, porque vnos la llaman mudable, otros ciega inconstante, incierta, varia, fauorecedora de los indignos . Y a ella se arribuyen, y agradecen todas las cosas , y tambien de todo le cargan a ella la culpa. Assi que en la quenta de los hombres ella hiche ambas las planas la del recibo y del gasto . Demanera que somos de tan subjeta condicion, que a la fuerte y ventura tenemos por dios. En lo qual ciertamente tomamos dios incierto y no conocido. Todas las dichas son palabras de Plinio: en las quales se muestra, que esta su vanidad y este su dios que ymaginaron, vnas vezes lo alaban otras vezes lo blasphemian, ya lo hazian varon, ya lo hazian hembra. Y assi le hazian imagines y estatuas de diuersas maneras, segun los efectos que les pareciã: fingian la fuerte y varonil, quando le atribuyan las victorias. Y assi tenian templo particular de la fuerte fortuna : el qual segun escriue. Titoliuius , edificò

## Segunda parte dela filua

Carbilio cōsul del despojo, y sacó d'los veynte. Y le celebra uã la fiesta despues a los veynte y cinco de Iunio: porq̃ en aquel dia auia muerto y vécido a Asorubal, y Massimilla rey muy amigo delos Romanos, auia vencido al rey Siãz. Tambien la fagiã y honrauã muger, y le tenian templo a quatro millas de Roma, porque en aquel lugar Coriolano quando venia sobre Roma a la quemar y destruyr, auia aceptado el ruego de su madre, y se auia buuelto y perdonado a Roma. Y desta muger fortuna escriuen que su estatua della hablo muchas vezes, que fue entrado el demonio en ella. Añi mismo teniã templo particular que llamauã dela mala fortuna teniã tan persuadido este desatino, que creyã que el q̃ fuesse muy deuoto desta su fortuna: todas las cosas le succederman bien, y al q̃ fuesse desatado a ella, le acacerrian grã desdichas e infortunios. Y el demonio les auia hecho apariencias y engaños por do le creyessen. Como fue lo de Calba, que porque quito vn collar de oro, a la estatua de la fortuna, y lo dedico a la estatua de Venus dize los auctores, que le aparecio la fortuna y lo amenazo, y se siguió luego la muerte del. Fue tanta la vanidad desta gente, que reniã rãbien estatua de fortuna barbada, y creyã y reniã, que los mancebos q̃ fuesssen muy deuotos della teniã muy buena y muy bien puesta la barba, y los q̃ la menospreciassen por el contrario. Esto era como digo, por diuersos respectos y consideraciones: pero para significar en general todo su poder o condicion della: tambien segun diuersos ingenios la pintauan de muchas maneras. Cebes philosopho pintaua la fortuna en figura de vna muger como furiosa y sin seso, y puesta de pies sobre vna piedra redonda, significãdo su poca firmeza. Bapulo fue el primero que en Grecia en Smirna hizo estatua a la fortuna, y hizola con el cielo en la cabeça, y en la vna mano el cuerno de copia, Pausanias es auctor dello. Los Scitas la pintan vna muger sin pies, pero con manos y alas, y ponian la sin pies, porque nunca esta firme ni para, con alas

las por la pieçita con que camina. Segun Lactancio Fimiano, otros a pintá con vn gouetnalle en la mano, diziendo, que rige todas las cosas, y en la otra mano aquél corno de copia tá afamado, como que pudiesse dar todos los bienes: otros la pintauan, y hazian de vidrio, porque en vn ponto se quiebra. Tambiẽ la pintau menesco vna rueda: por la qual vnos vā subiendo a la cumbre, y otros estā en ella, y otros que van cayendo. Thales philosopho dezia, que la fortuna erā como comedía y farça, donde los representantes vnās vezes entrā reyes, otras esciauos, y que así es esta vida, que el que vn dia es rico, otro dia representa como pobre. Socrates dezia, que la fortuna es como plaça y theatro sin orden, do se hazen fiestas, do acace a vezes que los mejores estan en el peor lugar: Tābien los antiguos fingian y pintauan a la fortuna ciega: por lo qual Apuleyo en el septimo de su asno dorado, dize estas palabras. No sin causa los varones de la antigua doctrina fingieron y pintaron a la fortuna ciega sin ojos, pues siẽpre da sus riquezas a los malos è indinos, nunca haze entre los hombres election conjuizio, antes por la mayor parte fauorece y se comunica con los malos: porque si ella tuuiesse ojos auia de huyr muy lexos dellos. Pues delos nombres que a esta su fortuna ponian malos y buenos infinitad de auctoridades podria traer. Valerio Flaco y Claudiano la llaman inuidiosa, Onidio en los fastos la llama fuerte y tambien dudosa, en sus epistolas triste. Juuenal en sus satyras improba y mala, y amenazadora. Lucano quebrantadora de fe infiel, Silio Ytalico cantelosa. Pues Virgilio que la llama omnipotente, en otra parte la nombra inconstante, infiel, deleznable. Ciceton de quien diximos, que tanto poder le atribuya, en el segundo libro de diuinatione, dize. Que no ay cosa tan contraria a la razon y constancia, como la fortuna. Fue tanta la vanidad destos antiguos Romanos, q̃ a esta q̃ ellos conocia por ciega, por falsa, por inconstante, hazia tantos y adoraui, y fuerō  
mas

## Segunda parte de la Silua

mas que otra ninguna republica y gent e del mundo dados a esta supersticion. Tanto que los emperadores Romanos en su camara do dormiã teniã la estatua dela fortuna, y quãdo moria vno dellos la passauã y lleuauan al aposento y tabernaculo de su suceffor. El primero que le hizo templo en Roma, segun esciue Titoliuius, fue Seruio Tulio rey de Romanos, y Plutarcho en el libro de la fortuna de Romanos dize, que a la fortuna viril, aunque el otro rey Marcio, fue el primeto que le edifico templo, que este Seruio Tulio rey le puso a la fortuna diuersos nonibres, y a cada vocaciõ y nombre le hizo templos en diuersas partes en Roma, como fueron a la fortuna viril, a la chica fortuna, a la prospera fortuna, a la masculina fortuna, y a la suerte, y assi otros nõbres. El templo de la fortuna viril estaua cerca de Roma, jũto al rio Tiber, y segun otros, cabe vn lago: al qual templo se yuan a presentar las donzellas que teniã ya edad para casarse, con vna muy graciosa deuocion, y era que en presencia dela estatua de fortuna se desnudauan hasta quedarse en camisa y descubriendo alli qualquier defecto y tacha que tuuiesen, creyan que la fortuna se la encubria, y haria y tenia tal manera con el marido con quẽ casasse, que no lo supiesse ni pudiesse ver. Assi lo dize Ouidio en sus fastos. Creciendo despues el poder y riqueza Romana, siempre crecio esta vanidad y creencia dela fortuna, haziendole otros muchos templos, a otros è diuersos nombres que le pusieron è inuocaciones No solamente en Roma, y cerca della, pero en otras partes de Ytalia: Como que esto que esta dicho, y mucho mas aya assi passado todo ello, fue muy gran vanidad y engaño de hombres desalumbrados, que en solo su saber conũaron. Porque verdaderamẽte todas las cosas q̃ pasan y se hazen en el mundo, en la tierra y en el cielo, è infierno, y do quiera q̃ seã, todas prouienẽ y manã dela prouidẽcia y sumo saber de Dios: no ay fortuna ni acaecimiẽto, todo tiene causa y ordẽ admirable, y aunq̃ vnã vezes no las entendamos,



damos, ni conozcamos los hombres: y unas cosas causan otras, que no vienen a caso. Y al fin todo va a parar a la primera causa que es Dios, causa, hazedor y gouernador de todas las cosas. Y esta es la verdad, que deue tener y creer todo Christiano. Y destos que atribuyen los acaccimientos a la fortuna, sabia y elegantemente se burla Lactancio Firmiano en sus diuinas instiuciones, y sancto Augustin en el tercero libro de sus retractaciones, se emienda y se retrata, de que en la comun manera de hablar auia atribuydo a la misma fortuna los buenos successos, de vno a quíe alabaua. Dauid sus tribulaciones todas las atribuye al diuino iuryzio. Assi que el Christiano ha de saber y creer, que todo viene de Dios. Y aun muchos de los antiguos Gentiles no dexaró de atinar a esta verdad. Salustio dize, que cada vno es official de su fortuna, y en el prohemio de la guerra de Jugurta dize, que los perezosos y desenydados, que no son diligentes y virtuosos: sin causa se quexan de la fortuna. Juuenal mas claramente diziendo, donde ay prudencia, no tiene la fortuna fuerza ni dignidad, no somos la hazemos diosa, y la fingimos y ponemos en el cielo. Vuo otros philosophos, que aunque dezian, que la fortuna en virtud y poder proprio no podia hazer nada, creyan que era ministra è instrumento de la prouidencia diuina, como si Dios tuuiesse necesidad, que otro obrasse por el, que es tambien tan gran vanidad como las contadas, y otras que dexo, porquè he sido muy largo, en cosa que pues no es nada, no auia para que hablar en ella: pero quiselo hazer, porq̃ el pueblo simple, y los ignorantes Christianos, pierdan la mala costumbre que tienen, de quexarse ni alabar a la fortuna: pues no ay fortuna. Y han y deuen entender, que todo viene de Dios, y a el solo han de pedir re-

medio y socorro en sus  
trabajos.

C A P.:

¶ § C A P. XXXIX. Como allende delas propriedades y calidades de las cosas elementales: muchas cosas tienen propriedades marauillosas, que se llaman ocultas y secretas, q̃ no son de los elementos. Tracase exemplos algunos, y tractase que sea la causa.

**A** Viendo sabido y alcançado los sabios hombres antiguos infinitas propriedades y virtudes de yeruas y plantas, y de piedras, y de todo genero de cosas, dellas que el ingenio è industria de los hombres alcanço, otras que la necesidad y la experiencia y el tiempo descubria, de que tantos remedios y bien se ha seguido en la vida y salud humana, como el entendimiento del hombre no descansa, ni le parece que sabe la cosa enteramente, hasta que conosce las causas y razones della: vistas estas calidades y effectos, dieronse a inquirir y entender el origen, de donde preuenian las tales fuerças. Y en esta contemplacion, muchas causas hallaron muy ciertas, que se podian entender y conocer. Alomenos teniendo algunos principios naturales, y conocimiento delas calidades de los elementos, de que todas las cosas inferiores son compuestas, como son las causas de las virtudes y fuerças de las cosas que se llaman elementales, como escalfentar y enfriar, y humedecer y dessecar. Las quales se llaman calidades principales o primeras. Estas tales alcançaron que les venian de las quatro primeras qualidades de los elementos, agua, tierra, ayre, fuego, y las calidades son frialdad, sequedad, humedad, calor. Otras calidades ay en las cosas, q̃ conocierõ venirles tambiẽ de los elem̃tos, por la mezcla dellas, y llamãlas calidades secũdarias, como tener vna cosa propiedad de ablandar, y otra de molificar o retener, cõfortar y ser dulce, y ser amargo, las quales cosas o fuerças se hallã en las cosas cõpuestas de los quatro elem̃tos aunque en los elementos simples no se conocen: porque  
las

las mixturas dellos causan estas propiedades. Y estas tales como se han entendido las causas de donde les viene, como esta dicho, tienen se por claras: pero ay otras propiedades y virtudes en las cosas, que se llaman ocultas y maravillosas, porqueno se sabe de donde les vengan ni entienden la causa ni razon, pero conoçese clara. Ète, no venirles de las calidades elementales, y destas hablaremos aqui, como colamas codiciosa y menos sabida. Vemos ala piedra yman alçar los pedaços de azero, y clauos de hierro del suelo, que pesan casi tanto como ella, ya razon escondese nos, y no la sabemos. Aunque biẽ se conoce q̃ aquella calidad no es de elemẽto, ni lo causa el calor del fuego ni la sequedad dela tierra, sino otra fuerça secreta y escondida. Y no solamente tiene la piedra yman esta fuerça: pero comunica la y presta la, que vna punta de cuchillo tocada en la misma piedra, rescibe. y participa: tãto de aq̃lla propiedad, q̃ otro dia alçays con la misma pũta la aguja o clauo, o cola de hierro o azero, y el azero asĩ tocado tambiẽ toma otra propiedad maravillosa dela misma piedra, que puesto en su libertad se endereça, y pone hazia el polo del mũdo, o a otro pũto cercano a el. Y desta manera se hazen las agujas de marear, que no sabemos porque ni como. Sabese asĩ mismo que vn pece llama do echineys, q̃ es muy chiquito, se aserra y ase de vna naue, aunque vaya a todas sus velas la deriene, y no la dexa navegar. Lo qual es imposible que sea fuerça suya: sino propiedad y virtud oculta. El agarico purga la flegma, el ruybarbo feca y purga la colera, el epitimo la melancolia, y no se sabe de dõde les venga estas propiedades: porq̃ si alguno dixesse q̃ era porq̃ son calientes, seguirse hia, q̃ la pimiẽta q̃ lo es, tã biẽ purgaria: y vemos q̃ antes cõforta y aprieta: por do se ve q̃ es secreta virtud y fuerça. El abestruz aue conocida traga y gasta el hierro ardiendo, y esto por secreta propiedad y no por ser calidissimo, por q̃ mucho mas es el leõ y no lo haze. La codorniz come el veratro, q̃ es la yerua d̃i ballestero

fin

## Segunda parte de la Silua

fin que le haga daño, y otras aues mueren en comiendola; y el hombre si es herido con ella lo mata, el fuego queana y consume todas las cosas: y escriuen muchos que la salamandra por secreta fuerça suya biue en el. La culebra dicen que si le dan vna herida con caña muere despues della, y si son dos las heridas, que guarece y biue. El jaspe y otras piedras detienen la sangre: el carbuncol alumbray y resplandece en las tinieblas, el jacinto dicen que aprouecha contra los rayos, la turquesa dicen que para las caydas: el diamante a las mugeres preñadas, y si preguntays porque: pocos lo saben dezir. En estas propriedades y fuerças assi secretas y maravillosas, ay otra cosa digna de consideraciõ, q algunas cosas tienen las tales propriedades, en toda la cosa y no en parte della: como la que diximos del pece pequeño llamado echiney, que basta detener vna naue que va nauegãdo: la qual no es propiedad de alguna parte del pece, sino de todo el. Otro animal llamado hieno, que con su sombra enronquece y enmudece los perros, y no con otra parte de su cuerpo, sino con su sombra toda do alcanza. Otras cosas tienẽ la propiedad en el todo, y en cada parte, como la yerua celidonia, que es buena para la vista ella toda y cada vna de sus partes, assi la rayz como las hojas y simiente. Otras cosas tienen esta oculta virtud en sola vna parte de si proprias: como dizẽ de los ojos del lobo, que si vee al hõbre, primero que se auislo del, lo enronquece. La hiena que agora diximos que tiene particular propiedad en los ojos, que si mira de proposito a vn animal, lo adormece y tulle, que no se puede mouer. El basilisco que tiene ponçoña solamente en los ojos que mata con su vista. Del coraçon de la abubilla que huyen las hormigas del, y no de su cabeça ni pies. Del coraçon del perro, dicen algunos, que tiene tal propiedad, que el que lo truxere consigo huyrà los otros perros del. Y de la hiel de las cabras, dicen, que echada en vn vaso de cobre se juntaran las ranas todas en vn charco al derre-

derredor del. Y tambien es de considerar: que algunas destas propiedades tienen las cosas o animales no mas de quanto son vivas, y con la vida las pierden. Otras se durã despues de la vida, assi como el Aguila, que assi como en la vida vence y sobrepuja a las otras aves, assi mismo tambien sus plumas aunque ella sea muerta, gaitan y comen qualesquiera otras plumas que con ellas se pongan. E la piel del Leon gasta las pieles de todos los otros animales. Y la piel del Lobo, come y gasta la del Cordero. Y en las yervas vemos: que despues de secas conseruan sus propiedades. Estas y otras virtudes de que en el siguiente capitulo diremos, la curiosidad de los hombres las ha conosciado y visto, y no se llaman secretas y ocultas, porque no se tengan por ciertas, y las mas dellas se han experimentado, sino porque no se sabe la causa, de donde les vengan. Alexandre Afrودیseo en el principio de sus problemas las pone por no conosciadas, y que solo Dios hazeedor de todas las cosas las conoce. E assi otros auctores, que de las propiedades de las cosas escriuieron, las causas destas disimularon como cosa que no sabian, y con esto passo Theophrasto, y Dioscorides, e Isaac judio. y otros muchos pero otros que no quisieron confessar que no lo sabian, pusieron los origenes destas cosas, pero varian en sus opiniones Platõ y los Academicos atribuyẽ el origẽ destas virtudes inmediatamente a las Ideas, q̃ de todas las cosas ponẽ en Dios, como en original principio y primera causa. Otras naturales atribuyen la causa destas operaciones a los espíritus celestiales, o Angeles. Alberto Magno dize provenir de la específica forma, y substancial de cada cosa, al qual signe Leonardo Camilo en el segundo libro del espejo de las piedras. Hermes y otros muchos astrologos, con los quales se conforma Marfilio sicino, todo lo atribuyẽ a las estrellas y figuras celestiales: la qual es mas comun opinion: y a ella seguiremos agora. Aunque parece que todas se pueden conformar, pues todas van a parar a Dios, que es la primera causa

Segunda parte de la Silua  
y criador de todas las cosas. Pero viniendo alas estrellas y planetas, que son instrumentos y gobernadoras deste mundo inferior, dellas vienen alas cosas estas secretas, y particulares propriedades de que hablamos. Y es de notar, que assi son varias y diuersas estas ocultas fuerças de las cosas como a varias y diuersas estrellas è ymages celestiales son subiectas. Porque de las diuersas naturalizas y fuerças de influyr, que tienen las estrellas con sus rayos y lumbré mediante el movimiento celestial en las cosas inferiores que le son subjetas particularmente, se causan las excelencias particulares de algunas cosas. E aun acaesce tambien, vna misma cosa tener dos virtudes y propriedades secretas, por influència de diuersas estrellas. Y estas fuerças assi singulares son de mayor efecto y eficacia, quando las calidades elementales dela cosa no son contrarias ni repugnantes. E porque los exemplos harán esto mas claro, pongamos algunos dellos. Y quien quisiere ver otros muchos, alende de lo que escriuieron Porfirio y Sinelio, vea a Marsilio ficino en el libro q diximos de Triplix vita, y a Leonardo Camilo en el espejo delas piedras: y Alberto Magno y otros.

10 C A P. XL. En el qual se ponen muchas propriedades maravillosas de algunas cosas: y a que Planetas estrellas subiectas por cuya influencia les vienen.

**E**N el capitulo pasado auemos tratado, como muchas cosas tienen propriedades ocultas y maravillosas, y quanta dificultad ay en conoscer las causas dellas. Agora passando con la opinion de los que tienē ser è influencia particular delas estrellas, cõtaremos algunas delas propriedades y de que planetas les viene la fuerça è influencia dellas. No teniendo otra prueua dello mas q seguir, los autores q tengo nõbrado. Los quales por experiencia o razõ natural ya lo conosciẽrõ y examinaron. El  
açafrã

açafrã y los efetos q̃ tiene de ayudar a los spiritus, y el yrlue  
go su virtud haia el coraçõ, y promoua rila y alegria dize se  
tener esta virtud, por influẽcia particular del sol: a quien el  
es sujeto. E ayuda a esto ser el de natura subtil luado y aro  
matico. Son tãbien sujetos al sol, la myrca el encienno, el  
Baltamo y el Linaoe, y la spicanardi. Tãbien afirman q̃ el O  
ro entre los otros metales por ser sujeto al Sol, tiene vir  
tut de cõfortar y alegrar el coraçõ, y ser resplãdesçiẽre. Y d̃l  
mismo sol le viene a la piedra Carbunclo resplãdesçer en las  
rinieblas, y aprouechar cõtra las p̃çoñas. La propiedad q̃  
tiene el lacinro cõtra los rayos: dizen ser influencia q̃ tiene  
del planeta iupiterry q̃ aprouecha mucho para esto traer lo  
hõbre cõsigo. La piedra del nido del Aguila entre otras vir  
tudes admirablẽre ayuda a bien parir las mugeres, siẽdo  
tocadas cõ ella. Y esto es por virtud de Venus y de la Luna,  
y Rasis afirma auerlo experimẽtado, tocãdo la carne cõ la  
Poemia, desfiende de Morbo caduco, q̃ llaman herir, y es por  
influencia del sol, a quien es subjecta esta yerua. Y lo mismo  
tiene el Coral, y la Calcedonia, por particular influẽcia de  
Iupiter y Venus. Y por virtud comunicada d̃l sol, aprouecha  
el Gengibre en los mãres, cõtra el desmayo y flaq̃za del es  
tomago. Y a la yerua Saluia Iupiter le da virtud cõtra la per  
lesia. A los animales q̃ son sujetos al sol, el les influye ef  
fuerço, ser magnanimos y animosos, amigos de se ñorear y  
sojuzgar a los otros. Entre los quales son el Leõ mas q̃ otro,  
El cocodrillo, el Carnero, el Toro. Y segũ mas influye vn pla  
neta, o estrellã avn animal, o a otra cosa mas q̃ a otro, assi tie  
ne aq̃lla cosa mas excelẽcia entre las otras cosas sujetas a aq̃l  
planeta, y è cierta manera le obedecẽ y son sujetas. Y de aquí  
viene, lo q̃ diximos del Leon q̃ teme y huye de vn gallo, por  
ser sujetos ambos al sol, y ser el gallo superior en esta ordẽ.  
La fuerça y virtud dela piedra Yman influyda de la ymagẽ  
d̃ estrellã, llamada Vrsa menor, que es la estrellã del Norte  
con las guardas. E por ser sujeto a las m̃imas Estrellas el

A a a azero,

## Segunda parte de la Sina

azero, y ser la piedra mas calificada, y de mayor grado, basta a conuierlo y atraerlo a si, y comunicarle a el la virtud e. ltraña de mirar al punto que ella mira. El Aguila, vnos dizē ser subietta al Sol, otros al planeta Iupiter, de Iupiter le pro uiene no poder ser herida de rayo, y por influencia del Sol tiene otra admirable propiedad, de ser muy temida y seño- ra de las otras aues: y tener la vista de mas fuerça que otra ninguna, y q̃ sus plumas gassen y coman a qualesquier otras que con ellas se juntan. La piedra llamada Selenites, de quē ciferue Plinio en el libro treynta y siete q̃ se cria en Arabia, tanta virtud le comunica la Luna, que en el cuerpo dela mis- ma piedra se muestra la Luna y cresce y mengua segū su cur- so en el cielo. Los Gatos tienen vna proptiedad por subje- cion de la misma Luna que les crescen y menguan las niñas de los ojos cada dia, segun el curso diurno de la Luna y sus aspectos. Lo qual podra ver quien quisiere experimentatio cada dia. Entre las piedras del sol, la de mayor fuerça y la mas afamada es la piedra llamada Pantaura o pantarba, que dizen auer hallado y conocido Apolonio Tiano, a la qual el Sol da tanta fuerça, que trae a si todas las piedras como la piedra Yman al azero, y al que la trae, ninguna ponçoña le puede empecer. E finalmente dizen, que esta sola tiene la vir- tud de todas las otras piedras. La piedra Acates: por el se- ñor. o de Mercurio dize Plinio y todos que aprouecha al q̃ la trae a la vista y a hablar bien y sueltamente y contra toda ponçoña. Y el mismo Mercurio influye a algunos animales que le son suby. ctos ingenio y aniso maravilloso. Como son los perros, las ximias, las comadrejas, y las zottas y otras ta- les. Y la Palma y el Laurel tambien son suby. ctos al Sol, y del tienen la propiedad particular contra los rayos y contra to- da ponçoña. Y por lo mismo aprouecha tambien contra pō- çoña la yedra, y el cedro, y el fresno, y les dura la verdura to- do el año. Tambien la piedra llamada Eliotropio de quē Plinio en el libro treynta y siete, y otros cuentan maravillas que



que alargala vida y haze a los hombres constantes, aun dize que puede hazer invisibles, por propiedad que le influye el Sol. Tambien la piedra iacinto por comunicacion del Sol a quien es subjeta principalmente tambien de iupiter, trayendo la vn hombre contigo, que toque a las carnes: defienden de ponçoñas malos vapores è ayres corruptos, conforta el coraçon y el ingenio. Otro genero tambien de jacinros que llaman Crisolitus, que tira a color verde claro: tambiẽ le participa el sol virtud contra locura y humores muy malencolicos: y contra fantasias y visiones. El escarabajo animal suez chico: ran marauillosamente es subieto a la Luna, que escriuen del, que haze è junta la pelotilla, como vemos: y la tiene escondida y guardada veynte y ocho dias, en que la Luna haze su curso entero, y a los veynte ynueue la saca, y echa en el agua, y en la cõjuncion de la Luna con el Sol salen los escarabajos viuos y criados. Tiene assi mismo la luna grã señorio sobre muchas cosas, señaladamente en todas las cosas blancas y verdas: y entre los metales tiene la plata. E por esto todos los arboles cõ el crecer o mēguar dela luna recogen o alargã el humor y fuerça. E tãbiẽ le son muy subjetas todas las aues de agua, y el Camaleon es tãbien de señorio de la luna, y la propiedad q̃ tiene de mudarse la color en el color q̃ se ayunta a el, dizen q̃ le viene della. De los Mirabolanos es para nunca acabar, dezir las propiedades y virtudes q̃ escriuen dellos: a quien los vsã comer algunas vezes conferuã la vida, alargã la mocedad, abiuã los sentidos e ingenios de los hõbres, aprouechan marauillosamente ala memoria, cõforta el estomago, alegrã el coraçõ. Y todos sãn dones de los planetas, iupiter y Mercurio, segun muchos sabios afirman. La yerua q̃ llaman siete en rama contra todo veneno de põçoña es admirable, por gracia de la misma estrella iupiter, a quien es subiecta. La piedra de laspe, en fuerça del planeta Saturno, estãca la sangre. E a la çarça arbol el mismo Saturno le da fuerça para mitigar los estímulos de la carne. Otras

## Segunda parte de la Silua

muy muchas y maravillosas cosas podriamos dezir de calidades excellẽtes de piedras y cosas, q̃ los siete planetas principales estrellas en todos los cielos influyen a las cosas inferiores, pero por no hazer largo capitulo esto bastara para cumplir con los planetas. E diremos algunas virtudes de algunas cosas dadas por las otras estrellas que llaman fixas d̃l o f̃auo Cielo, que tambiẽ tienen grãde dominio y fuerça en el mundo, y tienen dominio sobre las cosas: participãdo en las calidades que los otros planetas influyen. A s̃i como la estrella llamada la cabeça de Algol, da virtud y fuerça al Diamante y a la yerua Artemisa, que presta osad̃ia y esfuerça al animo del que la trae y es esta estrella de la naturaleza de Iupiter y Saturno. Las estrellas llamadas las siete Cabrillas, participan en el dominio sobre el christal y sobre la simiẽte del hinojo, y de aqui viene ayudar a la vista, porque estas son Estrellas lunares y marciales. La misma yerua Artenuisa, la Mã dragula, la yerua buena, la piedra C, asiro: y tambien el Rubi. La ymagen del estrella llamada Hurco o Cabron, dizen que les da virtud, que al que las traxere consigo, agrada su presencia, y sera bien quisto donde entrare. La virtud q̃ diximos que tenia la piedra Aetres, tambien dizen que le viene de otra ymagen de estrella llamada Can menor. La virtud de la Esmeralda y dela Salsia, la estrella llamada Espiga dizẽ que se la comunica. Tambien la Celidonia yerua, y la Almassica reprimir la melancolia, es virtud eo comunicada por la estrella llamada coraçon de leon, que es de la naturaleza de Iupiter y Marte. La piedra latpe y el llanten reprimir la sangre, es virtud y fuerça dada por la estrella llamada Alcamet. Y la piedra Topacio y el Trebol, y la Yedra tienẽ propiedad d̃ castidad y reprimir la carne, y dar gracia y alegria al que las trae: dada y comunicada por el estrella llamada Alfeya, de la naturaleza de Venus y Marte. La piedra que se llama Amatista, y la yerua llamada Aristolochia, y el açafrañ dizen que hazẽ buen color al rostro, e abiaua el ingenio del q̃ la trae: y ahuyẽra

los demonios, y q̄ esta virtud influye la estrella llamada cora-  
 çon de escorpion, de la naturaleza de Iupiter y Marte. De  
 manera que estas propiedades secretas de cosas que no les  
 vienen de los elementos, è son influydas por las estrellas del  
 ciclo, son de tener en mucho, y no burlar dellas, pues tan grã  
 des hòbres las escriuē, y la experiencia nos las muestra. Y lee-  
 mos en la sagrada escriptura de Salomon, q̄ conosciolas cau-  
 sas de las cosas, y la naturaleza de los animales, y las fuerças  
 delas yeruas, en el tercero de los reyes y en el septimo de la  
 sabiduria. Y pues nos auemos alargado, sea el remate cõtar  
 q̄ Iosepho eserine vna cosa marauillosa en su libro de guer-  
 ra Iudayca, do dize de vna rayz llamada Baaras, que se criaua  
 cerca de vn lugar llamado Mecherante, la qual resplãdi scia  
 de noche como fuego, y se curauan con ella los endemonia-  
 dos, y tenia otras muchas virtudes: pero era trabajosa de a-  
 uer, que nadie la podia arrancar: porq̄ aunque la viã de Ieros-  
 quando llegauan a tomalla, nadie la halla, ni podia asir.

Hasta q̄ experimentado lo que el demonio o el angel porvẽ  
 tura delcubrio, se conosció, que rociãdola con orina de mu-  
 ger que est muelle en su mes q̄ luego se podria tomar y arrã-  
 car, pero moria el que assi la arrancaua: salvo si llenaua otra  
 de las mismas rayzes consigo. Y que para lo poder hazer se-  
 guramente vista la rayz, y rociando la con lo ya dicho: caua-  
 uan y abrian la tierra al derredor, y echauan vn lazo con vn  
 cordel rezio a la rayz, y en lo q̄ sobraua del cordel, ataũã fu-  
 ertemente vn perro, el qual viendo se atado, tiraua tan rezio,  
 que arrancaua la rayz, y moria luego el perro. Despũes po-  
 dian la tomar para si, qualquiera hòbre seguramente. y vsar  
 y gozar de los prouechos della. Los auẽtores de lo dicho  
 son los alegados en el capitulo pasado y otros muchos.

☞ CA P. X L L Como los brutos animales mostrãrõ y die-  
 ron auisos a los hombres de muchas medicinas y proprieda-  
 des de cosas: ponen se exemplos muchos dellos.

**N**O es marauilla, que ay an conofcido , y alcançado los hombres las propriedades de las cosas que tenemos dichas : pues los brutos animales por natural instinto conofcen muchas, y se curan y aprovechan dellas . Y aun podriamos dezir, que la medicina los animales la mostraron a los hombres, pues vemos que muchos dellos se curan y buscan remedios sin maestros ni medicos, y los hombres imo es lo que oyen o aprenden, no sabē otros remedios . Por lo qual con razon dize Plinio en el libro octauo, que muchas medicinas y remedios han de agradecer los hombres a los animales: de quien las aprendierō . La yerua llamada Ditamo ser buena para sacar las saetas y caquillos dellas a los que estan heridos, los Cieruos lo mostraron, viendo q quando estauā heridos de saetas : san ellos este remedio Y Aristoteles dize, que las cabras montesas de Creta, hazen lo mismo. Tābien los cieruos quando son mordidos de vn genero de arañas ponçoñoso llamado Falāgio, se curan y sanan, yendo se a la costa de la mar , y comiendo Cangrejos. La propiedad de la yerua Celidonia , que se llama la yerua Golondrina q aprovecha a la vista de los ojos : las Golōdrinas dieron auiso della : viendo les curar los ojos de sus pollicos con ella. El Galapago comiendo oregano, se asegura y defiende de las eulebras, de lo qual se conofcio la virtud de aquella yerua cōtra ellas. La cōmadreja come Ruda para pelear contra los ratones. Y los puercos jua'ies se curan con la yedra de sus enfermedades y con comer Cangrejos que echa la mar . La eulebra para mudar el pellejo q de estar el innietno encozada y ascondida se le daña , le mostro naturaleza comer para esto çumo de hinojo si'uestre, y para curarse la vista, tambien que la saca estragada , debaxo de tierra se refriega los ojos en el hinojo, por do puede conofcerse esta virtud en el. Los osos dela ponçoña de cierta yerua llamada Man. dragula , se curan comiendo hormigas . Y el Cieruo comiendo caño no le empecen las yeruas que

son venenosas. Y el Dragon masticando el gumo de las lechugas siluestres, se purga y se cura. Los perros cada dia vemos como comiendo yeruecicas procurà el vomito, para desenbaraçar el estomago. Las palomas torcazas, y las grajas y las perdizes, la hoja del Laurel tienen por su medicina, las otras Palomas y las otras rortolas vñan por purga la yerua llamada yerua d' muro. Los anades y los Anàres, y las otras aues de agua, tienen su yerua para el mismo efecto, que los auctores llaman Siderite. El aue llamada Y bis quando siēte que es menester, cō su proprio pico por la parte inferior se purga con agua, y dize Plinio que de aqui deprendieron los hombres, el remedio de los tristes, o ayuda. Los perros ninguna herida les dā, que si la alcançan a lamer, no se la curan con la lengua. La Pantera a quien Aucena llama Leon pardo, quando come cierta yerua ponçoñosa llamada Pandalianches se cura con buscar estiercol humano, y los monteros sabido esto, cuelgan la tal medicina de un arbol, do la pantera con esperança de alcançarlo se detiene hasta que muere alla sus manos Aristoteles lo escribe en el libro de los animales. Y tambien mucho de lo que tengo dicho tome del y de Plinio en el libro dicho octauo, y de Alberto Magno en el libro de los animales, donde dize que los perros quando riēgen lombrizes se curan paciēdo el trigo verde. Y las Ciguenas quando son heridas, se ponen Oregano en la herida. De manera que de muchas medicinas fue dado auiso a los hombres por las aues. E aun dize Plinio que queriendo estar con cuydado: de muchos peligros y muertes escaparian los hombres, por auiso de los animales: porque certifica que quando una casa se quiere caer, todos los ratones salen huyendo, y la desamparan mostrando a los hombres, qui hagan lo mismo. Y que las arañas se caen todas de los agujeros y paredes. El mismo escribe que las Golondrinas no reposan, ni hazen nido en casa q̃ esta para caerse.

Se C A P. XLII. Como por instinto natural reconocen muchos animales el tiempo y mudanças que han de venir, cuenta se mucho de los tales animales y auisos. Dize se de algunas tierras que muy flaco, animales hizierô despoular.

**N**O solamente basto el instinto natural de algũos de los animales para conocer las propiedades de algunas cosas y medicinas dellas: pero muchos de los, assi de los dela tierra, con o aues sienten y tienen conocimiento de las mudanças de los tiempos, que hã de venir los vientos las lluvias y tẽpestades, y assi tambien de la serenidad, y dan ciertas señales dellas a los hõbres, como se podria conocer por estos exemplos lo q̃ aqui escreuire. Los carneros alegres y sa ranio de vna parte a otra, nos prenosican lluvias. Lo mismo significa el buey quando se lame el pelo al rene, y alza el rostro hazia el cielo, y quando brama y tuele la tierra, y paca muy aprietada, y mucho mas de lo ordinario, demuestra tiempos tempestuosos. Lo mismo señala la oveja quando escarua la tierra con los pies. Y las cabras quando duermen muy juntas, y muy apretadas vnas con otras. Quando andan las hornigas mas de espacio de lo que suelen, y como turbadas se encueniran vnas con otras, es la causa, lluvia q̃ ha de venir. Mudarse los Leones de vna comarca, è yrse a morar a otra, es cierta señal que ha de venir el año seco. De las cabras de Libia elerine eliano, que conocen la venida de los dias caniculares, y sienten y muestran quando ha de llouer. Quando a los lobos acasien venir se a entrar por las casas, o pueblos, o se acercã mucho a ellos, de samparando los desiertos, dizen que vienen huyendo de grã tormenta y tempestad. Tambien ay entre los peces propiedad maravillosa, de sentir la mudança del tiempo. Los delfines quando saltan y se descubren sobre el agua señalan viento, de aquella parte de donde vienen, Y quando enrrubian el agua y se rocian con ella, dan muestra de serenidad, y

asentar el tiempo. Saltar los Calamares sobre el agua, cerrar  
 se mucho y apretarse las Ollas, encogerse los erizos de la  
 mar y soterrarse en el arena, son señales de tempestades y llu-  
 uia. Y lo mismo significan las ranas: quando en las lagunas  
 cantan mucho mas de lo acostumbrado y mas rezio. Pues  
 las aues no fueron privadas desta abilidad, que mucho mas  
 podriamos dezir dellas, que de los otros animales. Yrse las  
 Grullas y las otras aues de agua de la mar a la tierra de pto :  
 es señal da tempestades y aguas. Yr las mismas grullas, muy  
 callando por el ayre, nos prometen serenidad en el tiempo  
 y si van graznando muy a priesa y sin orden, dan auiso de  
 tempestad. Caminar la Garça hazia la mar, por camino de  
 recho, pronostica lluvia. Y lo mismo haze quando en la ribera  
 de la mar esta triste parada y haze triste son. Cătar mucho la  
 lechuza en el tiempo del agua, da a entender que asentara el  
 tiempo y si lo haze quando esta asentado, adevina que llo-  
 uera. Plutarcho dize, que quando los Cuervos cantan en el  
 papo haziendo de garganta, y andan reboleando y hirien-  
 dose con las alas, hazen muestra que vendran vientos y tem-  
 pestades, y lo mismo significa, si puesto el Sol quando quie-  
 re anochecer cantaren. Los Cuervos o las Cornejas, o gra-  
 jas, subir bolando para arriba, y dexarse venir para abaxo,  
 y tornar a subir, amenazan con frio, y lluvia. El ayunta-  
 miento en muchas aues blancas no acostumbrado, suele  
 ser quando ha de venir gran tempestad. Quando las Ga-  
 llinas y otras aues domesticas andan rebolando y saltan-  
 do muy regozijadas: graznando y cantando: es que sienten  
 lluvia y vientos venideros. Quando la Garcetas cantā mu-  
 cho en la mañana, y las Anades se bañan mucho y se requie-  
 ren y adoban las plumas con el pico, nos denotan viento y  
 tempestad. Viendo bolar las golōdrinas tan cerca del agua  
 que van dando en ella, se ha de creer que llovera presto.  
 Del aue llamada Ybis, dize Eliano. Conosce el crecer y me-  
 guar de la luna, y quando la luna mengua acorta su mēte-  
 nimien

## Segunda parte de la Silua

miniento. Por no ser importuno con rãtos exemplos no efcriuo de otros animales muchos y aues q̃ tienen aũsi conofcimiẽto de los tiempos, y los muestrã, y porq̃ basta lo dicho para q̃ los hombres tomen exemplo, y fe firuã de los años q̃ los animales dã pues todo parefce q̃ va encaminado al finicio del hõbre. Al qual en todo obedefcierã y firuierã fin repugnãcia alguna, fi por el pecado de Adam no perdiera el hõbre eſta preminencia, q̃ aunque los ſubjeſta y fe firme tambien deſpues de todos los animales, y no perdio el ſeñorio, haze lo agora con trabajo, y maña, y peligro, lo que primero enſtado de-gracia fuera por obediencia natural, y dominio y poder dado por D.os. En que no viera repugnancia alguna. E agora vemos que todos los animales ſe ponen a reſiſtir al hombre: y no ſolamente los brauos y fuertes, pero aun los muy chicos y flacos han tenido tanto atreuimiento, que han conquitado prouincias y Ciudades, y deſpoblado las de los hombres pobladores dellas. Eliano eſcriue de algunos lugares de Ytalia, que grã multitud de ratones deſtruyeron totalmẽte las rayzes de los arboles y yeruas, ſin poder ſer remediados, lo hizieron deſpoblar, y de hambre los deſampararon los que alli morauan. Y lo miſmo eſcriue Marco Varron, auer acaefcido cõ los Conejos en cierto lugar en Eſpaña, y no ſolamente ha paſſado eſto en las tierras firmes: pero en las yſlas cercadas de mar ſe atreuieron los ſeñores ratones, a vna yſla de las cicladas llamada Giaro, multitud dellos la hizieron deſpoblar, y deſamparar los moradores della. Y en Francia multitud de ranas eſcriuen eſtos auctores, que hizieron deſpoblar vna ciudad. Y en Affica multitud de langoſtas a otra. Y Teophrasto eſcriue de otra comarca de tierra que los ciento pies (animal muy deuenenturado) hizieron inhabitable. Y otra prouincia en Libia, muy fructuofa a los leones echaron della todos los hõbres, y quedo deſpoblada, pero el Leon es animal fuerte, no pareſce que ſe pierde mucha honra, en ſer vencido deſto.

Mas



Mas mucho declara la flaqueza humana: por el peccado, lo q̃ Pauto dize d̃ vna prouincia cercana a Etiopia, que ala cranes y hormigas destorbarō a todos los hombres que en ella morauan. A los Megarenſes en Grecia multitud de moscas les hizieron desamparar su parria. Y a los Phasclitas, los abasas. Y An: enor escriuiendo las cosas de la ysla de Creta segū re fiere Eliano, cuenta de vna ciudad, que infinidad de abejas echaron los hombres della è hizierō las casas colmenas y posada para si. E assi h̃a acaescido otros casos y cosas notables en el mundo, que el que se diere a las hystorias antiguas: hallara escriptos, de los quales tome yo estas.

50 CA P. X L I I I. De vna muy subtil manera que tuuo Archimedes, para ver como vn Platero auia mezclado plata en vna corona de oro, y quanta cantidad: sin deshazer la Corona. Y otras algunas cosas de este notable varon.



El ingenio y ciencia de Archimedes principalme te en Astrologia y Geometria, ñica acaban los auctores de lo encareſcer, cõtando sus subriles inuenciones. Entre las quales quier o yo tractar vna notab'e agudeza suya: que cuenta Vitruuio en el libro sexto. La qual contada, tocara algunas excellencias deste varon excelente. Vna a este philosopho en çaragoça en Sicilia: en tiempo que Hieron reynaua en ella Rey muy rico y amigo de los Romanos en tiempo de la segunda guerra cō Carago. Y este rey mando a vn singular platero hazer vna gran de Corona de oro, porque la auia prometido a sus dioses. Y dado por peso el oro para ella, hecho el precio de la hechura que fue muy grande; por el qual se obligo de la hazer, el platero hizo la corona de muy excelẽre hechura y de tal peso como le fue dado: pero como hadron sotil falsola en el metal y sacando mucho del oro menio y qual peso de plata de lo que hurto del oro. E trayda la corona al Rey; y viniendo en

y cío

Segunda parte de la Silua.

peso y igual, y estando muy pagado de la hechura, quedo contento, hasta que despues fue conosciendo que auia mezclado plata: pero que cantidad era, el Rey cobdicio mucho saberlo sin deshazer la corona, porque estaua muy contento della: y como la estimacion de Archimedes fuesse muy grãde: fuele encomendado por el Rey este negocio. E andando Archimedes con esta ymaginacion y cuydado de saber el engano de la Corona, sin deshazerla, ocaesio, que se fue a bañar a vn baño, cosa muy vsada en aquellos tiempos. Y metiendo se en vna tina llena de agua (como los sabios todas las cosas miran y notan) considero como salia del tonel lleno otra tanta agua como ocupaua su cuerpo del, y considerando la razon de aquello particularmente, con gran alegría saltó fuera de su vasija, y cõ mucha priessa se fue a su casa, diziendo a bozes, hallado he lo que buscaba, y despues vino a alcançar lo que le fue encomendado por la razon de lo q̃ le auia pasado en el baño. Y fue desta manera, hizo dos pastas o bolas vna de oro y otra de plata, que la vna pesaua tanto como la otra: y cada vna tanto como la Corona que tenemos dicho que auian falsado, y esto hecho, hizo vn vaso grãde muy perfectamente obrado, y hincholo de agua, è ad: lleno hizo echar dentro la pasta de plata, y metida dentro derramose, y salió del vaso lleno tanta agua quanto ella ocupó de lugar. Pues para saber que tanta agua se derramó: hizo sacar sutilmente la pasta, y con vn vaso o medida hizo por cuenta tornar a henchir el vaso de agua, y considero y echo su cuenta como tenia el sabido bien el peso de la bola, que tanta agua echaua fuera cada marco o libra de plata: y esto muy bien precisado, por lo que le faltaua al vaso, y por el peso de la pasta. Quando esta cuenta vuo hecho diziendo a vn marco o libra de plata caben tantos vasos o quartillos de agua, cõ este presupuesto, para saber lo mismo en el oro: echo en el vaso lleno de agua la pasta q̃ auia hecho de oro, y d̃ y igual peso q̃ la de la plata, y metida dentro derramose y salió del vaso

cantidad de agua: pero no tanta cantidad con mucha parte, como quando auia metido la dela plata, aunq̃ era de ygnal peso porq̃ ygnal peso en el oro, como todos saben, ocupa menos lugar que la plata, y por esto derrama menos el agua. Y sacado la del oro torna a henchir el vaso por medidas: como auia hecho quando la plata. Y contrados los vasos que entran, hizo tambien su cuenta a quanto cabia cada mazo o libra de oro de echar fuera de agua. Tenidas ya estas dos reglas, tomo la corona quel platero auia hecho de ygnal peso que las pastas, y decia el que era de fino oro: y metiola dentro, y derramolle agua conforme a su grãdeza: y sacada la corona midio el agua, que faltaua para henchir el vaso, y halló que auia echado mas agua fuera que la pasta de oro, y menos que la de plata. Y como ya sabia quanto peso correspondia a cada medida de agua hizo su cuenta desta manera, esta corona echa tantos valos de agua fuera mas que la pasta de oro fino: luego tanto tiene de plata por la proporcion ya sabida. Porque si fuera de oro solo, la corona y la pasta de oro echaran ygnal cantidad de agua fuera del vaso, y como echo mas: fue aquella demasia lo que auia echado de plata, porque quien quiera entendera que dos bolas o pastas de vn mismo peso, y de vn mismo metal, han de ser porq̃osamente de vn misma cantidad y cuerpo. Y assi echadas en vn vaso lleno de agua, ygnal cantidad de agua han de echar fuera. Porque como dos cuerpos no pueden estar en vn mismo lugar, entrando el cuerpo del oro o plata, sale el del agua. Y quanto mayor es el cuerpo, mas agua echa, y de aqui viene echar fuera mas agua la Corona falsa que la pasta del oro fino, porque la corona ocupa mas lugar cõ ygnal peso. Aguada y sutil inuencion fue la de Archimedes en esto, aunq̃ otras mas importãtes cosas fuerõ halladas e inuentadas por la industria e ingenio deste varõ. Quien del quisiere ver maravillas lea a Plutharco en la vida de Marco marcello. E a Tiroliuo en el quarro y quinto libro dela quarta decada, do hallará

## Segunda parte de la Silua

Harán que los instrumentos y auisos de solo Archimedes, bastaron defender a Siracusa de los Romanos muy grande tiempo. Y así lo cuenta allí Plutarcho, que eran tan grandes las cosas de Archimedes, en hazer machinas è instrumentos cõ tornos, ruedas, cuerdas, è vigas y con hierros y garfios con tan gran arte è ingenio fabricado: que a vnanaue grande cõ su carga, que centenas de hombres con ingenios acoslúbados, no podiã tirar, ni lleuar al agua, Archimedes solo la tiro y hizo andar, como si fuera por la mar. Hazia tales ingenios y machinas en el cerco de Siracusa contra los Romanos, que echando desde los muros garfios cõ fortissimas cadenas, tal contrapeso y balance ponía: que alguna vna galera por do los garfios la asían tã alto, que toda la gente caya y perecía en la mar, y despues la dexaua caer de golpe y se perdia: con otros muchos instrumentos y garfios asía tambien las galeras con tanta fuerça y violencia, que las traya con tanto impetu y furia a dar en vnas peñas, que luego se haziã pedaços y se desbaratauan, y perdian. Lo mismo hazia por tierra, matando las gentes con muy diuersos ingenios. Fue tanta la resistencia que Archimedes hazia, que Marcelo mudò la manera de combatir a Siracusa, y se vio en muy grande confusión y trabajo. Y era ya tanto el temor que le tenian, que cada vez que la gente de guerra via vna viga o cadena, o otra manera de cosa, luego se retrayan y huyan de temor de las inuenciones y machinas de Archimedes. Tambien atribuye a Archimedes Cicerõ en el primero de las Tusculanas, auer inuentado y hallado el instrumento de la sphaera material cõ el mouimiento de todos los planetas, por do se podia ver por los ojos todos sus cursos, passiones y aspectos. Lo qual quiso sentir Ouidio en el sexto de los Faustos. Era Archimedes tan estuudioso como Sabio: tanto que entrandose la ciudad de Siracusa por fuerça de armas, despues de mucho tiempo que se defendio por el solo, auia mandado Marcelo que nadie mataste a Archimedes so pena de muerte, auyõ tanto

de su exercito aua hecho morir. Y a caso hallo vn soldado a Archimedes sin le conocer, haziendo ytraçando en el suelo, en arena o polvo alguna figura o machina, y preguntado por el soldado quien era, otros dizẽ, que lo mando que lo siguiessẽ, y fuessẽ do Marcello estaua, no respondió Archimedes palabra, ni lo quiso hazer, tã embeuido estaua en lo que allı hazia, y el soldado enojado lo mato. Lo qual sintio mucho Marcello y le hizo honrada sepultura. Plinio lo escribe en el libro septimo, y Valerio y los ya dichos Lıuio y Plutarcho. Y Ciceron en vn libro quinto delas Tusculanas, se alaba auer hallado el entierro de Archimedes, y lo tiene por gran cosa: mas puede el ingenio è industria de vn sabio: que la fuerça de millares de hombres ignorantes, la industria è ingenio de los hombres sabios haze los animales brauos mansos, y las cosas fuertes flacas, y las flacas fuertes: esto haze vècer los pocos a los muchos, la multitud desordenada y sin industria ella misma se destruye y desbarata. Buen exemplo es lo ya dicho de Archimedes, y otros muchos que traer podria.

§. C A P. XLIII. De la razon con que Socrates persuadia a Alcibiades que fuessẽ orador: lo qual podria aprovechar a los predicadores de nuestros tiempos.

**A** Mi ver vna de las cosas de mayor atreuimiento de quantas los hombres hazen, es el hablar donde todos callan: y estã oyendo y mirando lo q̃ dizen. Y assi eran tenidos en muy grande estimacion y preciados los oradores antiguos que orauan en los lugares publicos, y lo deuen ser con mas razon los predicadores de nuestros tiempos. Y ser esto assi muy dificultoso, muy bien se prouea, considerando quan pocos llegaron a ser perfectos en esto. Siendo considerado assi por Alcibiades Atheniense, siendo mance

bo, no osaua en ninguna manera orar, cosa que entonces se vsaua y era peccatorio a los hombres principales, como lo era el. Viendo esto el gran philosopho Socrates queriendo animar y persuadir a Alcibiades, a que fuese Orador tuuo vna linda manera y auiso, con que lo encamino, y aluia no el recelo y temor que tenia: lo qual hizo desta manera, que en parte donde auia multitud y diferencias de hombres, le dixo. Dime Alcibiades, no tendras en poco hablar ante aquel capatero. Alcibiades le respondio, en poco por cierto Socrates. Tornole a preguntar, No tienos preciaras tambien aun pregonero, y hablaras sin miedo en su presencia, dela misma manera respondio Alcibiades que si, y que no auia porque el recelase, hablar en presencia de ninguno de aquellos. Señalo mas Socrates otros: asi oficiales y todos citados de baxa y alta calidad de hombres, y pregunto le, si en presencia de cada vno dellos tendria en poco hablar, y respondio siempre que si Alcibiades. Cōclayò pues Socrates diziendo, pues de todos estos que te he dicho, y no de otros, se haze el pueblo y auditorio de todos los Athenienses, donde tu has de orar: de manera que a los que singulares no precias: no te alteren ni espanten, aunque los veas juntos, que aquellos mismos son que quando estan solos. Conuenciose desto Alcibiades, y considerandolo bien perdio aquel miedo falso que tenia, y vsandolo de ay adelante salio Orador excelente. Tanto puede vn buen consejo a buen tiempo dado.

**Se C A P. XLV.** Que principio y causas tuieron los famosos vandos de Ytalia de los Gebelinos y Guelfos, y quantas muertes y crueldades, y daños y destrucciones se siguieron de ellos.

**P**O C O parece que toca a los Españoles los vandos de Ytalia: pero como naturalmente todos desfeamos saber vna cosa tan nombrada, como son los Gebelinos, y los Guelfos en Italia. Por ventura aura alguno que huelgue de saber, porque se llamaron assi, y que principio tuuieron. Y para este tal sera escripto este capitulo. En el tiempo de Federico Emperador segundo deste nombre, y del Papa Gregorio Nono: entre los quales vuo muy grandes guerras y discordias. Añia en la ciudad de Prithrova, que es en Ytalia en Toscana, dos vandos principales llamados Pacanticos y Cancelarios, y de ventura dos hermanos, q̄ el vno se llamaua Guelfo, y el otro Geuel tuuieron diueras opiniones en esta ciudad, que el vno seguia al vn vando y el otro a otro: por lo qual desta pequeña ocasion, porque ellos deuián ser hombres señalados, comenzóse a llamar el va vando Guelfos, y el otro Geuelinos de los nombres dellos, y echo el vn vando al otro fuera de la ciudad, y el echado fue el de los Geuelinos. Y por ser cosa notable ver dos hermanos tan contrarios: luego se fue estendiendo esto por las comarcas, y los diuersos fauores y valias comenzaron a tomar el mismo nombre, y fue como pestilencia estendiendose, y que sin causa ninguna en cada ciudad y cada casa se partian y diuidian, llamandose vnos Guelfos, y otros Geuelinos, que parecia cosa de milagro. Y andando ya encendido este fuego desta manera, el emperador Federico siendo cruel enemigo de la yglesia, estava en Pisa en aquellos dias, que era cerca del año del señor de mil y trezientos y quarenta, no teniendo por cierto quales fauorecerian a el en Ytalia, y quales a Gregorio Papa, sabiendo lo que estava comenzado de los Geuelinos y Guelfos: dixo y publico que el tomaua el nombre de Geuelinos, y los que eran sus amigos y lo querian ser que assi lo hiziesen, y hizo cruel guerra a los Guelfos. Con esta declaraciō y con lo dicho, toda Ytalia se partio entre estos

## Segunda parte de la Silua

nombres. En cada ciudad aia muertes y escandalos, y dentro en las familias los padres se dividian de los hijos y los hermanos contra los hermanos: solamente por aficionarse vnos a vn nombre, y otros a otro: hasta se echar por fuerza vnos a otros fuera de la tierra, y las casas de los q̄ eran echados las derribauan y destruían, las haziendas, que entre moros y Christianos no se haze tan cruda guerra. En Florencia fueron derribadas treynta y cinco casas muy principales segun escriue Antonino de Florencia, y assi passó en las mas de las ciudades de Ytalia. Muchos pueblos tomaron la voz del emperador, echando fuera a los Guelfos, y otros al contrario. Estaua ya la mayor parte de Roma para tomar la voz del Federico, y por esta causa el Papa visto tan grande mal, mando hazer y hizo vna muy solemne processión, y fizo las cabeças de sant Pedro y sant Pablo, suplicando a nuestro señor quitasse tanta crueldad de los coraçones de los hombres, y en la yglesia de sant Pedro hizo vna oracion publica al pueblo, mostrandoles quantavanidad era matar se los hōbres por tomar aquellos apellidos, que el diablo auia introduzido entre las gentes, y otras muchas cosas de grāde eficacia, cō las quales mouido el pueblo a misericordia, boluio su proposito, y se concordaron a deffender el summo Pontifice de Federico, que pensaua venir a robar y destruir la parte de Guelfa, y fue esto bastante para dexar el emperador este proposito. Esta plaga por los peccados de los hōbres duro muchos tiempos en Ytalia: por lo qual fueron muertos muchos millares de hombres y muchos desterrados y priuados: muy grandes edificios destruydos, y casas quemadas: por do cierto parece, que fue plaga y castigo de Dios, por los peccados de las gentes. Delo que tengo dicho son auctores Platina en la vida de Gregorio nono, y Antonio Sabelico en la parte tercera de sus historias, sin otros muchos. Otros escriuen que estos dos nombres y vandos vinieron de Alemaña en Italia, de dos familias que tenian e-

stos.



estos nombres, o calli trocadas algunas letras, y se tenian antigua enemistad, assi lo escribe Otthon Frigense. Naclero dize, que començaron en tiempo de Cōrrado tercero Emperador deste nombre, Volaterano dize de los dos hermanos que tenemos dicho: pero dize que eran Alemanes, la primera es opinion mas comun.

..

Bb , CO



# COMIENCA LA TERCERA PARTE DELA SILVA

de Varia Lección: en la qual se contienen muchas y muy  
notables hyſtorias y coſas.

♠ CAP. I. Quan vtil fue la inuencion delas letras, como  
y por quien fueron inuentadas, como las letras Hebreas: e  
gan ſignificacion y no otras.



I ſon de alabar y ſe les deue mu-  
cho a los inuẽtores de las artes  
liberales y mecanicas : y todos  
los q̃ inuentaron diuerſas coſas  
y doctrinas, aſſi las q̃ perteneceẽ  
al culto y regla del animo e inge-  
nio, como al exercicio y vſo cor-  
poral. Quãto lo deue ſer el que  
fue inuẽtor de las letras: las qua-  
les ſon amparo y guarda de todas las otras inuenciones, y q̃  
ſin ellas ninguna ſe puede ſoſtener, y allẽde deſto las letras  
hazen a los hũbres caſi inmortales: haziendo eterna la me-  
moria dellos. Las coſas que ha mil años que paſſaron, nos  
las ponẽ preſentes: los que eſtã lexos muy aparrados los jũ-  
tan y comunican, como ſino ſe apartaſſen. Por ellas ſe ſabẽ  
y aprenden todas las diſciplinas: hazen ſaber a los preſentes  
lo que ſupierõ y aprendierõ los paſſados, por dexarlo ellos  
eſcripto, y aquello con lo q̃ inuentan los preſentes, guardã  
para los q̃ hã de venir. Los hechos q̃ vna vez ſe hizierõ los  
mueſtrã y representan, q̃ parece q̃ nunca dexan de ſer. Sino  
vuiera letras, ni fuera Ariſtoteles ni Plarõ los q̃ fueron, ni o-  
tra infinidad de ſabios philoſophos. No es menester dezir  
mas, ſino q̃ la mejor delas inuẽciones humanas, fue la delas  
letras. Quien no lo creyere mire y eſcũdere quãto y q̃ tal es  
lo q̃ eſta eſcripto, y conoſca q̃ todo ſe perdiera, y no fuera  
ſino

fino viera letras. Y pues este es tã grãde biẽ:sepamos quĩd  
fue el primero q̃ lo inuento y descubrio. Para lo qual auerĩ  
guar ay grãde difficultad, porq̃ en ello ay muy diuersas opi  
niones. Los Gẽtiles varian delos catholicos, los catholicos  
entre si no cõuerdã. Plinio en el lib. 7. pone algunos pare  
ceres y el suyo, y a mi ver el anda mas cerca dela verdad que  
otros, primero dize q̃ las letras fueron inuentadas en Asiria  
por los Asirios, y q̃ otros dizen q̃ las inuẽto Mercurio en  
Egypto. A Ytalia dizẽ q̃ truxeron las letras los Pelãsgos, a  
Grecia los Phenices, y Cadmo Capitã dellos. Y q̃ este Cad  
mo no truxo sino diez y seys letras, y que Palamedes en la  
guerra de Troya añidio otras quatro. Y despues de auer  
puesto otras muchas opiniones: cõcluye Plinio, con q̃a el le  
parece q̃ las letras fuerõ eternas, q̃ es casi dezir q̃ començã  
rõ cõ el mũdo. Auerlos Phenices traydo las letras a Grecia,  
Herodoto enel libro quinto y otros muchos lo affirman.  
Tãbien los Egypcios se quierẽ alabar de la inuẽciõ delas le  
tras, y delas artes, y Diodoro Siculo en el libro primero tie  
ne, Mercurio auerlas hallado en Egypto. Aunq̃ el mismo  
Diodoro enel libro quarto escribe, q̃ otros tuuieron por  
opiniõ, auer primero tenido letras los d̃ Ethiopia y q̃ dellos  
las depredierõ los Egypcios. Demanera q̃ destos auctores  
no se podria sacar la verdad, q̃ es la q̃ andamos a buscar. O  
tros algunos alli tãbien Indios, como Christianos affirman,  
que Moysen fue el primero, q̃ hallo las letras en el mundo:  
el qual fue mas antiguo que ningunas otras letras, ni escri  
pturas delos Gentiles. Porque Cadmo de quien diximos,  
que lleuo las letras a Grecia, fue en tiẽpo que era duque y  
capitan de Israel Othoniel, que fue quarenta y siete años  
despues que a Moysen fue dada la ley escripta. Estos que si  
guen esta opinion entre los quales son Eupolemo y Artha  
bano, auctores Gẽtiles, affirman que de Moysen aprendie  
ron las letras los de Egypto, y que los Egypcianos las die  
ron a los de Phenicia: de donde despues las lleuo el Cad

### Tercera parte de la silua

mo a Grecia. El dicho Arthanabo dize, que aquel Mercurio, que afirmó todos auer mostrado las letras en Egypto, era Moysen a quien los de Egypto llamaron Mercurio. Philo auctor Hebreo de grãde authoridad: haze mas antiguas las letras, y tiene auerlas hallado Abraham: pero como quiera que estos tienen disculpas para sus opiniones: la verdad es, que las letras fueron halladas por Adam, o por sus hijos y nietos, en la primera edad del mundo, antes del diluuió. Y assi se fueron conseruando por Noe y sus descendientes, hasta venir a Abraham y despues a Moysen. Y esto es sentencia y parecer de sancto Augustin en el libro diez y ocho de la ciudad de Dios. Y hazela mas cierta y verdadera la aueridad de Iosepho en el libro primero de las antigüedades Iudaycas, donde escribe, que los nietos de Adam hijos de Set hizieron dos columnas, vna de piedra, y otra de ladrillo: en las quales dexaron esculpidas y escriptas todas las artes: y afirma que el vio la vna de aqueſtas columnas en Syria. También hallamos que sancto Iudas Apóstol alega en su Epístola el libro de Enoch, el qual Enoch fue antes del diluuió. De manera, q̃ no es de dudar, sino que Adam y sus hijos, pues que tan sabios y entendidos fueron: son los inuentores de las letras. Y que Noe como fue letrado y hombre muy entendido y leydo, las escapo en el arca. Aunque despues en la confusion de las lenguas que contamos auer acaescido en la edificacion dela torre de Babylonia: pudo ser, que las mas de las gentes perdieron las letras, y quedo el conocimiento dellas en la familia de Heber, de do los Hebreos descienðe: los quales no perdieron su lengua primera, como esta dicho. Esto afirma sancto Augustin donde diximos: y Eusebio en el libro decimo de la preparacion Euangelica, y los mas sabios auctores de nueſtros tiempos. Y Philon y los que pensaron auer Moysen hallado las letras, tuuieron muy grãde ocasion que los libros è historias escriptas por Moysen, son mas antiguas que ninguna otra del mundo: ni que la

Philosophia ni sabiduria de Grecia. Como lo prueua bastan-  
temēte sant Augustin en el mismo lugar y Iosepho escriuiē-  
do contra Apion Grammatico, y tambien Eusebio y Iulii-  
no martyres. Y antes de Moysen se ve que auia letras, por  
lo que he dicho, porque ha lamos escripto que aprendio  
en Egipto todas las artes y sabidurias de los Egypcios: no  
se quales pudieran ser, sino tuuieran antes letras. Aunque sa-  
bemos que tenian ymages por do se entendian. Así que  
concluyamos con que las letras fueron desde Adam, y de-  
spues las supo Abraham en Syria, y por aquí vino a arnar  
Plinio, y tener la opiniō que diximos que tuuo. En los cara-  
cteres y hechuras delas letras no es menester buscar origen  
ni principio: porque aquello pudo ser a voluntad, como q̃  
oy dia el que quiere haze otras cifras o señales: en lugar de  
las letras comunes. Y sant Hieronymo en el prologo del li-  
bro de los Reyes cuenra, como Esdras escriba y doctor de  
la ley quando la escriuio y restauo, inuento nuevos caracte-  
res de letras. Delas quales vsauan los ludios hasta el tiem-  
po de sant Hieronymo, y oy dia vsan, tan duros y pertina-  
zes son en sus propositos. Las quales letras de los ludios tie-  
nen vna cosa, que ningunas de otras naciones tienen, que  
las bozes y nombres de cada vna dellas tienen significaciō  
de alguna cosa. La primera a quien llaman Aleph: significa  
disciplina, la segunpa Beth, se interpreta casa, Bimel que es  
otra letra, significa henchimiento y abundancia, y Deleth,  
tablas o libros. Y las otras letras significan otras cosas, que  
por no dar pesadumbre no escriuo. El que fuere curioso  
las hallara por Eusebio en el libro decimo de preparatione  
Euangelica. En este proposito no se puede dexar de dezir,  
lo que hablando en España y particularmente de nuestra  
prouincia de Guadalquivir llamada Bethica, dize Strabon  
en su libro tercero, ser en ella tan antiguos los estudios y e-  
xercicios de letras y Poetas y leyes, que en su tiempo se di-  
ze que auia seys mil años que auia letras en España. De ma-

nera que haziendo esta cuëta como Iuã Anio dize, que cree contarfe aquellos años, segun algunas naciones contaron que fuesfen de quatro mefes de agora, viene a caer cabal, q̃ vuisse letras en nueſtra Eſpaña en tiempo de los nieros, y aun delos hijos de Noe, q̃ las vinieron a poblar. Por do pare ce que ſe podria afirmar, q̃ vuisse auido en Eſpaña letras antes que en alguna otra prouincia. Strabon lo eſcriue, y Iuan Anio, aunque no ſea auſtor muy aprouado lo aprue ua y tiene por verdad.

¶ C A P. I I. En q̃ eſcriniã los antiguos, antes q̃ vuisse pa pel, y de q̃ manera, y dela inuenciõ del papel y pergamino, y quẽ hallo el arte de imprimir, y quã prouechoſo ſea, y que manera ſe puede tener para q̃ los ciegos puedan eſcreuir.

**D**Ela inuencion y principio de las letras auiedo di cho en el capitulo paſſado algunas coſas, q̃ no ſon ſabidas por todos. De las otras coſas tocan tes a letras en q̃ y con que, y como eſcriuian los antiguos, y como fue eſto creciendo, no dexa de auer algu nos puntos notables, q̃ por ſu antigüedad darã algun guſto al q̃ fuere curioso dellos. De que manera eſcreuiã los hõ bres en la edad primera antes del diluuiõ, no ſe podra dezir pues aun han tenido por dudoso auer letras entonces: pue ſto que por auſtoridad de Joſepho y por algunas razones prouamos auerlas auido en el capitulo paſſado, pero no ſa bemos de mas que quedarõ eſcriptas y eſculpidas aquellas dos columnas, vna de piedra y otra de ladrillo. Despues aca todos los antiguos afirman q̃ al principio los hõbres no te niã papel ni pergamino, y q̃ eſcreuian en hojas de palma, y deſto dura haſta oy, llamar hojas las delos libros. Despues eſcriuierõ en cortezas de arboles, ſeñaladamente en aque llas que facilmente ſe deſpiden del arbol, como de alamo blanco, y de platano y freſno, y de olmo. Y eſtas erã las teli cas, o cortezas interiores, q̃ eſtã entre el arbol y la caſcara. De las quales ſutilmẽte ſacadas ſe haziã libros, jũtãdo vnas

cō otras artificiosamēte. Y porq̃ estas en latin se llaman *liber* de aqui vino q̃ se llaman assi libros: puesto q̃ ya no se ha ga de aquella materia. Despues desto, tãbien se escriuian las publicas escripturas antiquissimamēte en hojas de plomo muy delgado: delo qual haziã libros y columnas personas par ticulares. Hallamos tãbien escreuir los antiguos en lienços adobados y bruñidos en cierta manera de colores. Y es de saber, q̃ no vsauã escreuir cō pluma, sino cō pendola de ca ña muy delgada o cartizo, y oy dia ay algunos q̃ escriuẽ assi. Despues se inuento cierto genero de papel el qual se hazia de vnos arboles llamados *Papirus*, q̃ es cierto genero de jũcos, q̃ se criã en las lagunas y charcos del rio q̃ es llamado Nilo. Y Plinio dize, q̃ tãbien los ay en Syria, cerca del rio Eu frates. Este arbol o frutice llamado *Papirus* tenia tales teli cas o hojicas, q̃ apartãdolas sutilmēte cō pũtas de agujas, y cō cierto adobo q̃ le haziã cō harina biẽ cernida y otras co sas, se escriuia en ellas, y se hazia papel, y de lo mas interior della se hazia mas lindo y mas delgado, y assi segũ la suerte tenia diuersos nōbres y vsos. Esennelo Plinio a la larga lib. 12. cap. 13. Y porq̃ su nōbre de aquel jũco ò arbol, es *Papi rus*, quedole por nōbre papel al nuestro de agora, q̃ se ha ze de pedaços de lienços, cuyo inuentor no he podido sa ber quiẽ aya sido. La primera inuenciõ del primero papel he cho de los *papirus*, o jũcos: Marco Varrõ afirma q̃ fue en tiẽpo de Alexandre Magno, quando Alexandria se fundo. Pli nio prueua ser mas antiguo, por los libros q̃ Bueyo Teren cio hallo en su heredad, q̃ auia sido de Numa Põpilio rey de Roma, que estauan en vn arca, donde estauã sus huesos: los quales eran de aquel papel: y sabemos auer sido Numa mas antiguo mucho que Alexandre, aunque Titoliuio cuẽ ta esto desta arca de otra manera, diciendo ser dos, y auer las hallado Lucio Petilio, y con el concuerda Lactancio, y Plutarco en la vida de Numa: pero toda via se prueua el in tento de Plinio. El nombre de esta comun es y era a las ho

### Tercera parte de la silua

jas del libro de tal papel y al mismo libro, aunque agora en vulgar Castellano se dice por sola la carta menágera. Y este nombre carta dicen que vno su origè de vna ciudad cercana a Tyro así llamada carta: donde vino la reyna Dido: y por esto dicen que puso a su ciudad Cartago. Tambien escriuieton los antiguos en tablicas enceradas muy lisas: en las quales hazian las letras con vnos punçoncicos delgados que llamauan estilos: y de aqui quedo que el que bien escribe, dicen que tiene buen estilo, tomando el nombre del instrumento. Tambien es de saber, que antes que el papel se hallasse, sin los remedios ya dichos era muy antigua manera de escreuir en pergamino de cuero de ouejas, auctor es Herodoto en el libro septimo. Y la inuencion destos pergaminos atribuye Varron a los de Pergamo, siendo su Rey Eumenes, y que por esto se llamo pergamino (como sea nombre latino membrana) tomando el nombre de los inuentores. Aunque a mi ver mas antigua cosa es escreuir en pieles que no lo que Varron dize referido por Plinio libro treze, porque Iosepho (los libros de los Hebreos que tanto preceden en antigüedad a Eumenes) y todos los otros escriuen que estauan escriptos en pieles. Y así en el libro doze de sus antigüdades, quando cuenta que Eleazar principe de los sacerdotes embio los libros de la sagrada escriptura a Ptolomeo, por los setenta y dos interpretes, para que ellos se los traduxessen, y trasladasen, de lengua Hebrea en que estauan escriptos en lengua Griega. Dizen que se espanto y admiró muy mucho el rey Ptolomeo Philadelpho, de la subtileza y soldura delas pieles o pergamino. Demanera q̃ el escreuir en pergamino fue cosa mas fácil, y duradera que lo otro mas antiguo delas cortezas y hojas: y así nunca se ha perdido ni perdera. Pero hallado el papel, q̃ agora vsamos es tanta la facilidad y copia, que ha ayudado infinito a las letras y libros: pero sobre todo el imprimir, pues con tanta presteza se escriuen tanto millares de libros, fue y es, la me  
ior



por invencion del mundo. Dela qual dicen que fue inventor vn Aleman llamado Iuan Cutēbergue, y que la inuento en la ciudad de Maguncia, y dicen que en aquella ciudad fue donde primero se obro è imprimio libro. Y esto fue segun Polidoro Virgilio, en el año de mil y quatrocientos y quarenta y dos, que tanto fuesse lo que alli se pudo hazer no lo sabemos, pero dende a deziseys años, en el año de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, vn hombre llamado. Conrado, tambien Aleman, truxo este arte a Ytalia, aunque Raphael Volaterano, dize que fueron dos hermanos Alemanes, los que vinieron a Ytalia: y que en el año de mil y quatrocientos y sessenta y cinco años, imprimieron en Roma, y q̃ los primeros libros de q̃ fueron impressores, fuerō el libro de la ciudad de Dios de Augustino, y las diuinas insluciones de Latancio Firmiano. Despues de los quales auido en este arte hombres excelēsimos en Alemania, è Ytalia, y en Fia cia. V. que juntamente con ser impressores, fueron en las letras muy doctos è de grande erudicion. Como fue Aldomaniucio, y Badio, y Frobenio, diligentissimos en la correccion y verdad de la letra y otros muchos. De lo qual a redundado, que tanta multitud de libros que estauan perdidos y escondidos, an salido a luz, gozandose dellos en el mundo. Cō la qual ayuda y aparejo, salen è se hazen tantos varones doctos, quantos oy ay en todas partes de la Christiandad. Puesto que no sea esto la causa principal, alomenos creo, que es muy grande parte è ayuda para esto. Porque cō menos gastos y trabajos se an libros, è se conoseē diuersas cosas y materias, que en ellos estan escriptas. En lo qual auia grande dificultad y trabajo en la falta dellos, que no se sabian q̃ no se podian auer los auctores grandes y antiguos y assi no eran tan vniuersales los estudios. Puesto que no niego, q̃ se aya tomado licēcia demasiada, en imprimir libros de poco fructo y provecho de fabulas y mētiras, que mejor fuera no auer molde para ellos. Porque destruyen y cansan los ingenios,

### Tercera parte de la Silua

nios, y los apartan de la buena y sana lección y estudio: pero el vsar mal algunos de la arte, no le quita a ella su bondad y perfección. Dexada la impresión: en el escreuir de mano verdaderamente el dia de oy ay tanta perfección, qual nunca creo que se aya visto en tiempos passados. De las maneras que se pueden tener para mostrar a escreuir perfectamente. Quimiliano pone algunas, y el doctissimo Erasmo en el libro que hizo de Recta pronounciatione. De las quales sola vna quiero dezir, con que Erasmo dice que aprendieron algunos hombres ciegos del todo a escreuir perfectamente, que no dexa tambien de ser prouechoso para los que tienen vista. Y es que se hizo vna tabla de vn marfil ò otro hueso ò metal: que en ella se acabaron y labraron todas las letras del A. B. C. Y poníase le al ciego vn punçoncico en la mano, cuya punta fuesse tan delgada, que pudiesse correr liberalmente por las cauduras de las letras de la tablica. Y trayendole vn otro la mano muchas vezes assi, el sentia en el tiento de las manos la forma y hechura de cada letra. Y haciendo esto muy muchas vezes muy de espacio y con grande atencion puso en la memoria aquella ymagen de la letra, y la mano ya vsada y diestra, vino a hazer las mismas letras fuera de la tabla, errando algunas vezes, y enmendandole acerto finalmente a que con vna pendola escriuia qualquiera cosa que queria.

43 CAPITVL. III. De la primera libreria que vuo  
en el Mundo: donde fue, y de otras librerias que ha  
auido muy señaladas. Y como se ponian las  
ymagines y figuras de los excelentes  
hombres en letras en ellas  
antiguamente.

**E**N ESTE capitulo bien sera dezir delas librerias que ha auido enel mûdo illustres, porque perdida esta ocasion o lugar que se offrece para dezir dellas, auiendo hablado de las letras o libros, por ventura no ternemos otros tan conuenientes para ello. Los primeros libros y librerias que vuo enel mundo, es de creer que fueron enel pueblo de los Indios, que así como ellos tuieron primero letras y el uso dellas, tambien terniã cuydado de guardar lo que escriuiendo qual por la auctoridad de Iosepho, arriba alegada, se certifica, y por lo que leemos en la escriptura sagrada, y san Ysidoro refiere en el sexto de sus Ethimologias: lo qual es, que despues que los Caldeos encendieron y quemaron la libreria Hebrea, y todos los libros de la ley. Bucho y a los Indios a Hierusalẽm, Esdras propheta alumbrado por Spiritu sancto, escriuió y reparo la libreria de los libros de la ley y de los prophetas, que aman sido quemados y destruydos por los Caldeos, y que los redixo en numero de veynte y dos libros, quantas eran las letras del A. B. C. Por do se vee, que despues que Moyseñ escriuió, tenían los Hebreos librerias y deposito, y guarda de libros. Así los que oy tenemos del testamento viejo como los otros: de los quales en los que oy tenemos, se haze memoria. Como el libro de Enoch, que alega sant Iudas Apostol, como diximos en su Epistola: y en el libro de Beilorum Domini: del qual se haze memoria en el capitulo veynte y vno de los Numeros. Y el libro Iustorum Domini, alegado en el segundo libro de los Reyes, capitulo primero: y el libro de Samuel Propheta que se alega en el postrero capitulo del primer libro del Paralypomenon: y el libro de Natan Propheta, y de Gad uidentis, y otros muchos, que parece ser que fueron quemados y perdidos. Por do se vee, que tenían los Indios libreria, y todas las otras memorias de Gentiles son mas nuevas que esto. En Grecia todos afirman

## Segunda parte de la Silua

man, que el primero que hizo libreria publica fue Pisistrato tirano de Athenas. La qual fue multiplicada y acrecentada por los Athenienses : pero succediendo la venida de Xerxes, y entrado en Athenas, mando tomar todos los libros y llevarlos a Persia, aunque despues de mucho tiempo, el Rey Seleuco llamado Nicanor los recobro, y los hizo tornar y restituyr a Athenas. Así lo cuenta Aulogelio en el libro sexto, y sant Ilidoro donde arriba. Y esta libreria fue de spues en grande augmento acrecentada. Pues la libreria de Alexandro en Egypto, que el Rey Ptolomeo Philadelpho hizo, fue cierto la mas illustissima de todas las del mundo, por auerse traydo a ella el testamento y escriptura sagrada, por los setenta y dos interpretes. Y por la mucha multitud de los libros que tenia, los auctores dichos y otros muchos hazen memoria dello. Plinio dice: que Eumenes en la ciudad de Pergamo hizo otra competencia dello. Aulogelio y Amiano Marcelino dicen, que tenia seteciētos mil libros la libreria de Egypto de Alexandria, y Seneca dice casi el mismo numero: y aunque parece el numero excessiuo, quiē quiere leydo los gastos, grandezas sin cuento de los Reyes de Egypto, en los Obeliscos y Pyramides, y en los templos y edificios, y en las naues y galeras de grandeza inestimable, de las quales cuentan algunas Budeo en las annotations de las Pandetas, y Lazaro Bayfio de re nauali, no terna esto por imposible. Auia en esta libreria, libros buscados por todas las gentes y naciones de todo el mundo: y en todas quantas lenguas ay escriptos. Tenian varones notables y muy doctissimos, muchos que los buscauan, y tenían a cargo. Vnos dellos libros poeticos, otros de los historicos: y así en todas las facultades. Todo este trabajo y cuydado, toda esta cantidad de libros: fueron quemados por la gente de guerra de Iulio Cesar, quando allí fue en el alcance de Pópeyo, y peleo con la gente de Ptolomeo hermano de Cleopatra. Desta otra libreria de comunes en Pergamo, Plutar-

cho en la vida de Marco Antonio dize que auia en ella dozientos mil libros de las librerias de Grecia. Estrabon en el libro treze dize que Aristoteles fue el que primero hizo libreria y junto libros. Lo qual parece contradize a los autores que dize que Ptolomaeo tyrano de Athenas, pues fue mucho tiempo antes que Aristoteles, pero Estrabon entienda de hombre priuado y particular, que no fuese Rey ni principe, aunque Aristoteles de creer es que fuese ayudado por Alexandre Magno para ello. Las librerias y letras mas nuevas fueron en la ciudad de Roma, el primero que hizo publica libreria en ella fue Asinio Polion. Por lo qual dize Plinio que hizo los ingenios de los hombres republica. Y el primero con todo que hizo abundosas librerias en Roma trayendo grande suma de libros, fue Paulo Emilio, y auiedo vencido a Perses, y Despues Lucio Luculo del despojo de Ponto. E Julio Cesar augmento y ennoblecio muchas librerias, dando cuydado dellas a Marco Varron. Las quales todas por los incendios que muchas vezes acaescian en Roma fueron en parte quemadas y menoscabadas, y muchos libros perdidos. El qual daño y menoscabo Donaciano Emperador hizo reparar, buscâdo libros por todas parte, y cambiando en Egypto quien trasladasse libros. Por do parece que no se deuio quemar toda la libreria en Egypto como tenemos dicho, o que despues tornaron a juntar libros. Lo primero que no se aya quemado toda me haze creer lo que dize Paulo Orosio en su libro treynta, que quando se quemaron quemados quatrocientos mil libros, de manera que siendo cierto lo que los autores dichos dicen que auia setecientos mil libros, parece que escaparon trezientos mil, pero los autores parece que dan a entender auerse quemado toda. Boluendo a la libreria de Roma, el qual Paulo Orosio en el libro septimo, que en tiempo de Comodo emperador fue quemada otra vez. Y despues Gordiano ayunto grande suma de libros, que fueron los por el ayuntados setenta y dos

### Tercera parte de la filia

mil volumines, y lo que es mas notable, que lo heredo por testamento de Herenio Samonico, cuyos eran: segun cuenta Juuocapitolino. Otras muy muchas, y muy grandes librerias vno entre los antiguos: assi de principales como de personas particulares. Entre los christianos el primero que hizo libreria christiana, segun sant Ysidoro libro sexto, fue Páfilo martyr, cuya vida escriuio Eusebio, y ruuo en su libreria treynta mil volumines de libros. Otra costumbre muy notable tuuieron los antiguos en sus librerias, que tenia en ellas ymages y estatuas: de los que auian sido en letras clarissimos. Assi dize Plinio que en la libreria de Asinio Pollo, merecio Marco Varron siendo aun bino, que se pudiesse su ymagen, por la excellencia de su doctrina. Ciceron en el septimo libro de sus epistolas escribe a Fabio gallo, que le cõpre estatuas para su libreria. Plinio el sobrino dize escriuiendo a Iulio Seuero, como Herenio Seuero varon doctissimo que na poner en su libreria entre otras: la ymagen de Cornelio Nepos y d Tiro Ario. Y desto ay otros muchos testimonios. Las quales librerias, y las de otros muchos sabies y principales que despues se siguieron, los Godos y Alanos, y Vandalos: y otras gentes barbaras que abtafaron la tierra, destruyeron y quemaron y deshazieron, hasta q por la bondad de Dios en nuestros tiempos y de nuestros padres han sido por varones doctos y estuudioso, buscados y hallados, muchos dellos, aunque verdaderamente creo que es la decima parte de lo que dexaron escripto los antiguos. Y destos que se hã hallado, todos los mas estauan falsos y mentirosos, y mal escriptos, que con quantas diligencia y trabajos hã tomado muchos y muy grandes hombres en los emendar, a penas han podido reduzir a verdad lo escripto, quanto mas cumplir lo que faltaua. Con la qual diligencia, y con los fruãtos de los altos ingenios, ay y se hazen cada dia copiosas y muy notables librerias: en los estudios y vniuersidades, y en Roma, Florẽcia, Venecia, y en otras partes muchas. Y se espera que

que cada dia se haran e yran en crecimiento las hechas. Entre las quales no es de olvidar el cuydado y provision que fin ser hombre de grandes renta ni estado, sino por ser varon docto y de varia leccion con mediano patrimonio tuuo don Hernando Colon, hijo de don Christoual Colon Visorey y Almirante mayor de las Indias Occidentales, y el primero que aquella navegacion descubrio y dio nuevo mundo al antiguo mundo. De juntar y hazer libreria en esta ciudad de Seuilla, para lo qual el por su persona anduuo, todo lo mas de la Christianidad bulcando e juntado libros de todas facultades, e junto y dexo aqui mas de veynte mil volumenes de libros. Y tenia proposito de buscar todos los mas q̄ pudieſſen ser auídos, lo qual arajado de la muerte no pudo cumplir, pero dexo situada tal cantidad de renta, que basta sustentar y guardar los que estan juntos, si se pone en efecto lo que dexo ordenado. Por lo qual el deve ser alabado, y mereſce que los que en esta ciudad vivimos rogemos a Dios por su anima, la qual segun fue su vida ran virtuosa e te gastada en letras y en honestos exercicios y su tan christiana y buena muerte, yo creo cierto que esta en la gloria de Iesu Christo.

C A P. III De la amistad y enemistad que por secreta propiedad ay entre muchas cosas, traen se muchos y muy notables exemplos de cosas, que entre si tienen natural amor, o deſamor.

**O** Panion y pareſcer fue de Eracleto philosopho muy antiguo y de otros muchos despues del, que todas las cosas se causan y hazen por concordia y discordia dellas proprias. Y que de la paz y enemistad dellas prouiene la generacion y corrupcion de todas. En la philosophia yo no la quito agora tratar, porque ni sera materia facil para mi, ni creo que gastara mucho el autor della: pero yengamos a que verdaderamente ay y vemos en-

### Tercera parte de la Silua

tre muchas de las cosas vna enemistad natural, y tambien amistad entre otras, sin saber nadie la causa enteramēte de dō de nasca y vēga esto, lo qual es. **cuarto** cosa maravillosa. Como la que tiene el Gato con el perro, y el azeyte con la pez, el Cieruo y la cuiebra, y otras muchas cosas que diremos, q̄ se quieren mal por propiedad natural y secreta, dexada la de los elementos, porque no nace della esto. Porque la contrariedad o enemistad que ay entre las calidades de los Elementos, y entre las cosas que dellas se componen esta muy clara y passa desta manera, que biē vemos que el agua es enemiga del fuego porque el fuego es caliente y seco, y el agua es humida y fria, de manera que estos dos elemētos en todo son contrarios. El agua y la tierra son amigos en quāto ambas son frias y tienen contradicion: en quanto el agua es humida, y la tierra es seca. Y con el fuego se conforma la tierra en la sequedad y diferencia en el calor del con su frialdad de lla, y assi entre estos elementos ay contrariedades, y en parte conformidad, entre algunos dellos. Y como todas las cosas son compuestas de estos, forçosamente han de tener entre si aquella contradicion, o **concordia**, que ay entre los elementos de que son compuestos. Y la cosa en que mas señorea y preualece vna de las calidades elementales de aquella la nō bamos caliente o fria: humida o seca: vnas en mayor grado que otras, segun que mas calificada es la cosa de vna de las quatro calidades primarias, frialdad, calor, humedad, sequedad. Assi son contrarias vnas cosas a otras, y hazen diuersos efectos: pero esta contradicion es cosa muy clara, y sabemos q̄ es la causa la ya dicha, pero estotra enemistad q̄ diximos que no viene de los elementos, sino de propiedad ascondida o secreta o influencia superior, es cosa digna de contemplaciō el inquirir la causa donde nasce. Quieren se mal como diximos el perro y el gato, y no sabemos porque. Otras cosas vemos tambien que se tienen amor natural, y no les viene de los elementos de que se componen: los Asnos son as-



cionados a las cañahejas y a los otros animales son pō çoñofas. Las zorras son amigas de las culebras, siendo las culebras enemigas de todos los otros animales. Y no es menos de cōsiderar esto en los hombres que en los otros animales, pues sin saber como ni porque, vemos que passa assi: que en viendo vn hombre a otro, que nunca le vio ni conosció: parece que le aborresce y le antohina, y otro le agrada y le quiere bien. Hombre ay que en viendolo, parece que le teneys respecto y acatamiento aunque sea de menos calidad que vos: otros aunque sean grandes señores, los teneys en poco. Otros parece que nascieron para mostrar y vereys entre dos hombres que el vno se dexa gouernar del otro, y lo obedesce. Y a las vezes el criado al señor, y parece que naturalmente le es sujeto sin que sepays hallar razon porque. Y de la misma manera como digo en los otros animales, ay estas sujeciones y enemistades, de las quales quiero contar algunas. y despues en el capitulo siguiente diremos, como se causan y porque segun la comun opinion de los mas: que dello escriuen. Entre los cisnes y las aguias ay enemistad natural, sin saber la causa porque sea, y lo mismo entre los cuervos y los milanos, tãbien se quieren mal los milanos cō las lechuzas. El Aguila tiene enemistad con el anfar, tanto que si se pone vna pluma del Aguila entre muchas de anfar, las destruye y come todas de polilla. El ciuruo persigue a las culebras y cō su fuerte resuello trayendo el spiritu para dentro, las sacade las cuevas, y las come. Y ser esta natural enemistad, prueuase en la propiedad del cuerno del ciuruo que quemãdolo huyen de su humo todas las culebras. Tãbien ay grãde odio entre el cuerno y los ashos y toros, y procura el cuerno de los golpear y quebrar los ojos. El Aguila mas que ningūa otra ave, persigue a las garcetas, y a la misma garceta quiere mal la cogujada, y le quiebrã los huecos. El auẽ llamada Floro, cōtrahaze el relincho del cauãllo y lo espãta y aborrece, y el cauãllo a ella. Los enenigos del lobo mas q̃ ningū otro ani

### Tercera parte de la Silua

mal, son la zorra, y el asno, y el toro. Tambien ay competen-  
cia particular entre los buytres y las aguias. El Leon teme  
y huye del gallo, como esta dicho, y del fuego y del sonido  
de los carros. La pantera tiene por enemigo a la hiena. Y el  
Alacran a la tarantula, cuya mordedura ha llamos que se sa-  
na con musica. Y esta enemistad es por propiedad secreta  
y natural, tanto que el que estuviere mordido de Alacran,  
se curara con azcyte en que se ayan ahogado tarantulas. El  
Elefante poderoso animal tiene subjeccion y miedo, y huye  
de la culebra y de vn carnero, y tambien se espanta y huye del  
gruñido de vn puercito. Tambien tienen miedo natural y par-  
ticular los cauallos, los asnos y los mulos, de las comadrejas  
y hurones, y se espantan y huyen dellos. Los fracolines y los  
gallos son entre si grandes enemigos. Vn cierto genero de  
halcon a quien Aristoteles llama Cico, tiene pendencia parti-  
cular con la zorra, y la persigue y golpea cada vez que pue-  
de. En estraña manera se tienē enemistad segū afirma Eliano  
el cuervo y vn genero de halcones a quien el llama pelagio,  
y del mismo cuervo es enemiciſsima la tortola. Y tambien  
es grande odio y natural el que ay entre el murcielago y la  
Cigüeña. La Perdiz dicen que es gran enemiga del galapago  
Y el pelicano persigue entre todas las otras aues a la Codor-  
niz. El cauallo tiene grande subjeccion y miedo del Camello,  
mas que de ningun otro animal. Entre los pecees tambien ay  
grandes discordias y enemistades, el Camaron en la mar hu-  
ye del pulpo, mas que de otro ninguno. Los delfines son cō-  
peridores y enemigos de las Vallenas. El Congrio es enemi-  
go natural de la lamprea. Y el mismo congrio es en estremo  
persegundor y enemigo de los pulpos, y de los lagostines, y  
es tanto el temor y miedo natural, que de ver al pulpo, se  
muere el lagostino. Entre el Sollo y vn pece llamado Men-  
gil ay guerra y enemistad formada. Las culebras quierē mal  
y osan offender al hombre si lo veen vestido, y desnudo hu-  
yen del, y lo temē infinito. La culebra y los ratones son muy  
gran

grâdes enemigos, y quando ella esta en couada el invierno q no sale, la pertiguen y hazen guerra. Y ella amada por instinto natural desto, mete en su cueua antes desto mâtconuierto, en q ellos se ecuen y la dexten a ella. De la Comadreja ha tanto miedo natural el Raton, q dizen que si en el quajo con q se haze el queso, echassen vn poquito del meollo de la Comadreja, q no comerian el queso los ratones. La enemidad del Lobo y la oueja es tã natural, q si se hazele vn arabal di-  
 curo del lobo, del sonido del huyrianlas ouejas, como del Lobo biao. Y assi afirman algunos auctores q si se hazê cuerdas de vihuela de tripas de Lobo y de oueja, es imposible templarse, y hazer se consonancia de las. Si cuelgan la coia o pellejo del Lobo dõde han de comer las ouejas, no osã comer ninguna dellas. Los ratones son contrarios a los alacranes, por propiedad secreta, tanto que se cura la mordedura del Alacran, con raton puesto encima della. La Culebra y la Biuora, tienen naturalmente al Cangrejo, y es tan cierto odio, y señorio este, que el puercito mordido de la Biuora, se cura comiendo cangrejos. Y lo que mas es de espantar, que quando esta el sol en el signo de Cancro, reciben tormêto las sierpes y las culebras. El escorpion pece, y el Cocodrillo se hieren y matan cõtinaente. La Pantera teme tanto a la Hiena, que se dize que se dexa matar sin defender se della: y si el pellejo de la Pantera se cuelga cabe el de la Hiena, se pela y destruye. La enemistad dela Corneja con la lechuza es tanta, que dize Aristoteles, que se hurran los huevos la vna a la otra. Las abispas tienen guerra natural con las atañas. Las ganiotas con las anades del agua, Las garcetas y ratones se matan y comen los hijos. Tambien se temen y defaman el Milano y la zorra. Vn genero de aues de rapina a quien Plinio llama Esalon, quiere tanto mal al cuervo que le anda a buscar el nido, y le quiebra los huevos. Los puercos tienen natural defiancia a las comadrejas y huzones. Los lobos ceruales y los leones se quieren tanto mal, q dizen q no se pue-

### Tercera parte de la Silua

de mezclar la sangre del vno con la del otro. Los ratones tã to aborrecen a las hormigas, que huyen de los arboles dõde ay hormigueros. El araña deslica y osã tener guerra cõ la culebra, y dize Plinio que la acasce matar de esta manera, que viendo la durmiendo debaxo del arbol donde ella se halla, de xase colgar del hilo que haze, y la muerde en el celi bro, y afierrase d tal manera, que de alli no se desase hasta q la mata con su ponçoña. Entre las cosas inanimadas tambien ay naturales contradicciones y enemidades. El azeyte es enemigo de la pez, como diximos: tanto q vna vasija empegada echãdole azeyte le come toda la pez. Tambien es enemigo el azeyte del agua, y assi lo es del agua tambien la cal, pero el azeyte y la cal se afierran y quieren bien naturalmente. La oliua tiene propiedad natural cõtra los carnales y luxuriosos: tanto que se escriue que si es plantada de mano de mala muger, no prende. Las verças no prendẽ ni se hazẽ cerca de dõde ay oregano. El fastio de lo dulce tiempla la sal. El agua salobre se haze dulce mezclando la con pechas. Destos desamores y contradicciones naturales podriamos traer tantas q sena cosa muy larga. E assi mismo de las cosas que naturalmente se amian y quieren bien. Como son los pañones que huelgan mucho con la compania de las palomas. Las tortõllas con los pipagayõs. Las mirlas con los zorzales: y rãbien con los tordos. Aristoteles escriue que ay tanta amistad entre los chorlitos y los cocodrillos, que abre el cocodrillo la boca para que estos paxaros le limpien con el pico las muelas y dientes y que ellos se mantienen desto: y tambien dizen que son grandes amigos la zorra con el cuervo, y la corneja y la garçeta, y tambien la cogujada, y el jicoãne. La zorra no se desamie con las culebras, y tambien se hallan bien con las culebras las ouejas y con las tottolas las palomas, y con las perdizes las toreazes. Tambien se tienen grande amor la Guioya y la graja, por la inacion natural. Y el Milano cõ la harpa; que de la mar. Y el raton peço es tan amigo de la

alle

Vallena: que dize Plinio, que va nadando delante della, y la a-  
uisa de los baxos. Estas son obras y maravillas de naturaleza  
dispensadas por ordenacion y voluntad de Dios, y por influē-  
cia de las estrellas y planetas. De lo que tengo dicho son au-  
tōres Plinio en el libro diez, y en el libro veynte y quatro, y  
en el libro nono, y Aristoteles y Alberto Magno en los li-  
bros de animalibus: y Eliano en el de animalibus, y Marbò-  
dos poeta en el libro de lapidibus, y otros algunos auētores  
modernos y antiguos, que escriuieron de la naturaleza de  
los animales y de las cosas.

CAP. V. Como se causan las amistades y enemistades  
de las cosas en el capitulo pasado dichas por influencia de  
las estrellas, y de donde viene, que vn hombre quiera  
mal o bien a otro sin causa.

**E**N el pasado capitulo auemos contado algunas co-  
sas que se tienen odio, y otras que se tienen amor  
natural y esto diximos ser causado por las Estre-  
llas è influencias de los cuerpos superiores, a los  
quales todas estas cosas inferiores son subjectas. Y como di-  
ximos en el capitulo de las propiedades ocultas vnos pla-  
netas y estrellas tienen dominio y señorio particular sobre  
algunas cosas, mas que sobre otras: e assi influyen y participan  
propiedades particulares y señaladas que no son causadas  
por las calidades de los elementos. Pues assi es, que entre  
las estrellas y planetas, è signos de los cielos no se puede de-  
zir propriamente, que aya enemistad ni odio, pues tanta con-  
formidad y orden guardan entre sí, pero los antiguos philo-  
sophos y Astrologos considerados los contrarios y diuer-  
sos effectos è influencias que los planetas y estrellas causauā  
en las cosas con su movimiento y luz, les atribuyeron diuer-  
sas calidades y enemistades tãbien entre ellas. Diciendo y co-  
tando las amistades y enemistades entre ellos, segū las diuer-

### Tercera parte de la Silua.

las calidades que influyen y causan. Las quales Alcabicio y Leopoldo, y Guido bonato y otros muchos cuentan ala larga, y assi afirman que del planeta llamado Saturno: son enemigos el planeta Marte y Venus, y amigos, Iupiter y Mercurio, y el Sol y la Luna. Y de Iupiter todos los planetas son amigos: sino es Marte solo. Y de Marte todos son enemigos. Al Sol aman Iupiter y Venus, y son sus contrarios Marte y Mercurio y Luna. Venus es amigo de todos sino de Saturno, y assi ay entre todos ellos cierta amistad y enemistad que dexo de dezir por breuedad, pues teniendo esto por verdad por la auctoridad de los q lo dizen: y la experiencia q lo muestra. De aqui viene, que las cosas que son en la orden y gouernacion de vn planeta, seran enemigas o amigas por natural inclinacion de las que estuieren sujetas a otro planeta o signo, o constelacion segun la conuenencia o diuersidad que vierte entre aquellas estrellas. Y es la enemistad es mayor y de mas eficacia, quando entre las naturalezas y calidades de los planetas a quien son sujetas: ay mayor repugnancia, y assi el amistad muy grande, quando vierte mas conformidad entre las estrellas de guyo dominio y señorio fuere; y esto tambien se entiende a los hombres, como a los otros animales, pero como los hombres tienen la voluntad y aluedrio libre aunque sienten esta repugnancia o inclinacion, pueden la resistir De lo qual priuados los otros animales, dexan se yr tras su natural inclinacion, y effecutan la en quanto pueden, è assi hazen las otras cosas, como piedras y planetas. En lo que toca a la amistad y amor entre los hombres natural, tambien dizen los Astrólogos, principalmente el principe dellos Ptholomeo en su centiloquio, que aqellos hombres que tuuieren vn mismo signo en su nacimiento por accedete, muy facilmente se ternã amor y amistad, y tambien aquellos q quando nacieren tuuieren al Sol y a la Luna en su mismo signo. Y tambien dizen q infunde amor natural entre dos hombres y conformidad de condiciones. tener vn mismo

plane

planeta entrábo por señorde su nascimiento, y aunq̃ no sea vn mismo planeta, basta que sean planeras amigos y no contrarios, o que se mirende buen acatamiento, lo qual todo se podra ver, viendo las figuras de los nascimientos del vno y del otro. Y tambien ayuda para la cõformidad dellos, tener la parte fortuna en vn mismo signo o casa, y que la casa o signo dõde estuuiere la Luna en el nascimiẽto del vno, este de buen miramiento cõ la del otro. Y segun mas o menos delas cõdicionẽs dichas tuuierẽ, allí sera mas o menos el amor natural. De lo dicho acõtesce y viene, que auido y gual cõuersacion dos hombres con otro hombre, y auiendo y gualdad en las obras y tramiento toma aquel cõ el vno mas estrecha y particular amistad y cõuersacion q̃ con el otro. Y delas contrarias a las ya dichas causas se causan los aborrescimiẽtos y no hallarse bien vnos hombres con otros, sin se auer hecho obras, porque se tengan desamor. Como seria tener dos personas los signos accidentẽs contrarios en sus calidades, y de contrarias triplicidades y los planetas señores de su nascimiento enemigos y contrarios. Y el Sol y la Luna en oposicion y signos diuersos, y que se mirende mal acatamiento, los del vn nascimiento con los del otro. Las quales y otras cosas que se podrian dezir, son causas q̃ viendo vn hombre a otro se tengan vn contento o descontento interior. Y de ver jugar a dos, o reñir, o pelear sin tener conocido cargo al vno mas que al otro, luego se afficiona a vna de las partes y dessea la victoria. Lo otro que diximos q̃ parece temer vn hõbre a otro, y reconocerle señorio, y dexarse gouernar por el, aunq̃ sea menor q̃ el como vemos que acontesce muchas vezes. El mismo Ptolomeo da las causas dello diziẽdo: q̃ el que tuuierẽ en su nascimiẽto por ascendente el signo q̃ otro tuuierẽ en la decima causa, q̃ por dezirlo mas claro, es que el que tiene quando nace vn signo en el oriẽte, que el otro tiene en el meridiano: terna naturalmẽte vna manera de subjeciõ y señorio sobre el. Y lo mismo

si face

### Tercera parte de la Sñua

si nace vno en signo dominante, y otro en signo obediente. Y si tuuieren dos vn mismo signo por ascendente, y por señor vn mismo planeta, que el que en la orden y fuerça de aquel planeta fuere superior, como diximos en los animales, terna natural dominio sobre el otro. Y quando esta ventaja acontece de parte del que es criado del otro, viene a tener tanta priuança con el, que lo gouierna. Y quando es de parte del criado, es obedientissimo y leal seruidor. Y si entre dos hombres yguales amigos viene lo dicho, acaecera lo que vemos cada dia, que son dos amigos muy grandes, y parece q̃ por la mayor parte el vno gouierna al otro. Lo qual todo se entiende que es vna inclinacion, porque la voluntad y aluedrio libre del hombre contra todo esto puede obrar.

C A P. V I. Que es la causa que en ygal camino, quãdo es muy corto y llano: es menos pesado, que el que no lo es. Y si es muy largo cansa mas el llano que otro tanto si tiene recuestos. Y tambiẽ porque el andar al derredor haze caer al hombre.

**A**Vnque no sea tan importante materia como la del capitulo passado: no es de tener en poco la dubda que en este se propone, pues Aristoteles no se desprecia de la determinar. Lo qual es que vemos que si vno anda vn trecho de camino que sea corto, como es de media legua o poco menos o mas, si es este camino llano y sin subida no le cansa tanto, como si fuesse cuesta arriba, o por laderas: pero si el camino es muy largo, como de ocho o diez leguas o mas, y es muy llano, verdaderamẽte cansa mas y fãtiga al q̃ lo anda, que si las anduiesse por camino de ay algunos valles medianos, o subidas y baxadas, que no seã muy asperas, sino de poca subida. De lo qual toda la razon es, que el cansancio viene por dos causas: la primera por ser largo mucho y durable el trabajo; asique no sea muy rezió: la otra, de ser rezió y fuerte, anq̃ dure poco. Y lo primero q̃ dixi-



diximos, que es cansar mas el camino corto de cuestras y aggro, que el muy llano de la misma cantidad, causa lo el trabajo, que aunque es poco, es mas rezio, que andando por lo llano. Porque como nuestros miembros son graues, repugna mas a nuestro natural, el subir que el yr por lo llano. Y de aqui viene que cansamos mas en el aspero camino corto, que en el llano corto. Y en el caso postrero, del camino muy largo y muy llano cansar mas, que otro tanto que tiene algũos recuestos y valles, es la razon el ygal y largo trabajo por vn parejo, porque los miembros van siempre de vna postura, trabajando devna manera sin alteracion ni mudança, la qual suele dar algun descanso. De manera que aunque subir vna ladera parezca mas trabajo, quando viene tras auer andado vn camino muy llano: aquella mudança es descanso y aliuio, porque los miembros toman otra postura, y es el mouimiento de otra manera como vemos que acaesce en el que camina caualgando que aunque es mas trabajo yr a pie de fatiga do de andar de vna postura, toma descanso de andar vn rato a pie. Desta manera pues en el caminar por lo muy llano largo camino, aquella ygualdad de movimiento de vna misma manera, sin encoger ni estender mas los miembros, es muy trabajoso quando dura mucho, y de vna misma postura. Y aunque mayor lo sería subir siempre cuesta arriba: pero el subir y abaxar, y andar por llano: trae consigo mudanças cõ que reciben los miembros aliuio. Quanto mas que sin trabajar ni andar, se cansa y fatiga vn hombre, de estar de vna postura, y vnas vezes estenden los miembros, y otras los encogen. Esta questtion y otras desta calidad bien conozco que son de poco prouecho, pero por esto no se deuen tener en poco, pues como digo, tan grandes sabios las trataron. Alexandre Afrodiseo en sus problemas, y Macrobio en el septimo libro de sus Saturnales hazen tambien vna pregunta en este proposito, de andar y mouerse el hombre, que el que vuiera holgado de leer lo dicho, no le pesara de saberla, y es

### Tercera parte de la silua

esta. Porque razon el andar el hombre al derredor, o trayendolo otro, le haze tanto mal y lo turban tanto que cae, y se le quita la vista de los ojos. A lo qual responden ambos y el Macrobio mas largo dize, que los mouimientos de todas las cosas corporales que se mouen son siete, porque o es el mouimiento para arriba, o es de arriba para abaxo que son dos: o es mouerse de va lugar, para adelante, o del lugar para atras sin subir ni baxar, que son quatro mouimientos, cõ los dos ya dichos. O se haze el mouimiento hazia el lado derecho: o para la otra parte siniestra, y assi son ya teys mouimientos, sin los quales ay otto, que es en e. renuyto y al derredor, que ni es para arriba, ni para abaxo, ni atras ni adelante, ni a vn lado ni a otro, sino en buelta redonda. El qual es proprio mouimiento de los cielos, cuyo mouimiento es siempre assi en bueltas redondas. Y este tal no es comun ni ordinario a los hõbres como los otros seys, o qualquier dellos. Y de aqui viene, que cosa nunca vista y nueua para el hombre, mouiendo se el, o siendo mouido en torno y derredor, se espanta de lo, y haze notable alteracion y mudança en el hombre. Porque turba todos los espiritus anima'es: en el cerebro, altera los humores de la cabeça de tal manera, que los organos de los sentidos no pueden recebir la virtud y potencia animal. De manera que la carga y peso corporal no siendo sostenida por el anima, cae en tierra sin fuerza ni vida, y sin se poder sostener, pero si poco a poco se mostrasse el hombre a este mouimiento, naturaleza no lo estrañaria, y sin daño notable lo podria el hombre vsar, como se ha visto algunos hazello.

CAP. VII. Quan exceleute cosa es la memoria: por que los de agudo ingenio son flacos de memoria: porque se acuerdan los hõbres tanto de lo q̃ siendo niños les acaesce. Escruen se exẽplos de nombres de grandes memorias.

Entre

**E**Ntre los sentidos interiores del hombre la memoria es el mas excelente, y el es tesorero y guardador de todos. Es tan grande el bien que Dios dio a los hombres en dar les memoria que en solos los loores della, y en contar los bienes que se siguen en tenerla: se pudiera gastar mucho tiempo y papel. Ciceron dize, que la memoria es argumento dela immortalidad del anima, y diuinidad en el hombre. Y Plinio la llama, bien en estremo necessario a la vida. Y Plutarcho, Antistreson a diuinidad, que quiere dezir equivalente o semejante a diuinidad, pues lo passado haze presente. Porquelo passado es como lo que lleva la corriente del agua, mas la memoria lo detiene, y parece que da resistencia y sera lo que ya no es. Otros llaman a la memoria tesoro de las sciencias, y alli dizen, que la sabiduria es hija de la memoria, y experiencia. Porque la memoria es arca y deposito de todo quanto entendemos y aprendemos, y vemos. Y lo que desto guarda y sostiene la memoria: esto es lo que nos queda y sabemos. Gran caso hizo Christo nuestro redemptor de la memoria, su cuerpo o sacrificio o deuota en el Sacramento del altar, y en la memoria nos mando que lo recibiessemos. La yglesia canta y dize que en memoria eterna seran los justos, grande luego es este bien dela memoria: memoria de los bienes recebidos, memoria de nuestros males para pesarnos dello, hazeque alesemos aq' la memoria eternaya dicha, pues baxado alas letrashumanas, estos nuestros oradores por vna delas principales partes dela oratoria la ponē. Embalde dize Quintiliano somos enseñados si nos olvida lo apredido: y el mismo mada exercitar esta potēcia, porq' el uso y exercicio la acreciēta. Es cosa maravillosa q' usandola y encomendádole mas las cosas puede y se acuerda mas, y el q' nūca encomēdo nada a la memoria rāro mas inabil se hallara para ello. Y el q' en esto se ha cāsado y trabajado mayor caudal halla dlo passado, y mas abilidad para lo venidero. Es esta virtud en dos maneras, vno: hōbres

### Tercera parte de la Silua

tienen las m  morias puestas y presto toman lo que les enco-  
miendan, pero no lo guardan mucho tiempo. Otros por el  
contrario con dificultad lo reciben, pero c  servanto largo  
espacio. B.en es que sepamos que razon natural ay desto. A-  
ristoteles dize, que comunmente los agudos de ingenio son  
de la primera suerte muy prestos en el tomar , y flacos en el  
retener: y los rudos por el contrario, con dificultad lo reci-  
ben y aprenden, empero sostienen lo mas. Plutharco dize: q    
acae  ce esto en los hombres como en los vasos que tienen  
muy chica boca, que son muy diffic'ltosos de henchir: pero  
estan a menos peligro de derramarse, y así son los rudos de  
ingenio. Pero los agudos que son como los vasos abiertos  
de boca que fácilmente se hinchó y así se pueden derramar.  
Sancto Thomas que en ninguna cosa dexo de hablar doctis-  
simamente dize a este proposito , que de las diuersas disposi-  
ciones corporales vienen las diuersas habilidades en las ope-  
raciones del anima, que así como vemos que las cosas con  
dificultad se imprimen en ellas o hacen señales, como el me-  
tal y la piedra mucho mas las sostiene que no las otras co-  
sas, que fácilmente se imprim  , como la cera y la massa. Que  
así ac  ce aca que como la memoria es guarda de lo que se  
aprendio: los rudos de ingenio lo que ya pu  dieron imprimir  
y depositar vna vez en ella: guardandolo mas en aquella du-  
reza, donde con dificultad se puso, los agudos como no c  -  
tanto trabajo lo pusier  , puede se caer mas presto. Pero ay  
otra cosa tambien en la memoria digna de consideracion q    
es ver, como en el blando ingenio de los niños lo que se apr  -  
dio en aquella blandura jamas se olvida al hombre. Auicena  
dize en el sexto de sus naturales, que la causa desto es, q   los  
que tienen el animo reposado y sin carga de cuydados, mas  
fuerte tien   la memoria: y por esto a los niños les queda por  
largo tiempo lo que toman en su niñez, porque ning  a mo-  
lestia tienen de cuydados y trabajos: pero sancto Thomas di-  
ze otra raz   a mi ver mas e  ficaz, y es, que la cosa que causa

Notable

notable mouimiento en el hombre queda mas fixa en la memoria del, como son las cosas muy nueuas y marauillosas, y como a los niños las mas de las cosas que veen, les son a ellos muy nueuas, y les parecen grandes por la poca experiencia que tienen, que a quello es causa de quedar firmemente en la memoria. Dexada la niñez, en la edad ya perfecta ha auido hombres de tan capaz y singular memoria, que parece cosa marauillosa, oyrlo o leerlo. Plinio en el libro séptimo, y Solino en el primero y Quintiliano en el ouzeno ponen algunos exemplos grandes. Del Rey Ciro leemos, que a todos quantos auia en su exercito, que era grádissimo, los conocia y llamaua por sus nombres, que es vna cosa marauillosa. Lo mismo escriue de Lucio Scipion Solino, pero aunq esto es admirable, parece que en muchos dias y conuercacion se pudo alcançar, pero lo de Cineas embaxador del Rey Pirro con los Romanos, patesce que es para mas, el qual de dos dias llegado a Roma, sabia todos los nombres de los Senadores, así que era muy grãde el numero dellos, y todos los nombres de los caualleros y gente principal, y los conocia de rostro, y hablaua por su nombre. Esparciano en la vida de Adriano alaba mucho su memoria, diciendo que si leyan en su presencia vn libro, que en su vida nunca auia oydo ni visto, en acabando lo de leer, lo tornaua a dezir de memoria sin errar palabra. Y que al hombre que vna vez llegaua a suplicarle algo o negociar con el, nunca lo dexaua de conocer jamas. E aun cuenta tambien a este proposito vn donayre muy bueno suyo, que como llegasse vna vez vn cauallero a le pedir cierta merced que era viejo y tenia las barbas y cabellos canos, el no le concedio lo que pedia. Y este después auendose teñido las canas remoçandose, que parece q esta habilidad que agora se vsa es muy antigua. Estando así torno al Emperador a le pedir la merced que otra vez le auia pedido, y el conosció lo, aunque venia disfrazado. Y por motejarle de la tinta, dixo le que de voluntad hiziera lo que le pedia

### Tercera parte de la Silua.

dia, pero que pocos dias auia q̄ su padre le auia vedido lo mismo, y el negado se lo, que no sería razón darse lo a su hijo, oyéndolo heredado al padre. Y así fue el corrido con el despa-  
chó q̄ merecía. De Mitridates rey de Ponto, leemos q̄ en sus reynos auia reynre y dos léguajes, y q̄ a todos oya sin inter-  
prete, y respōdia hablādoles en su lengua. Grande fue t̄bien la memoria de Temistocles: de quien dize Cicero en el libro de los fines segundo, q̄ aprendia quanto queria, y q̄ algunas cosas q̄ auia tomado no buenas las deslephaua olvidar, y no podia. Y preguntándole vna vez Simonides: si queria arte para tener memoria, respōdio el, que para olvidar algunas cosas la queria, q̄ para acordarse no la auia menester. De Marco craso dize Quintiliano, q̄ en cinco maneras de lenguas que auia en Grecia, oya qualquiera y le respōdia. De Procio latron el crue Seneca en el prologo de sus declamaciones q̄ con sus scholias ilustra el doctissimo varon Rodolpho Agricola, q̄ por natura y arte el tenia tal memoria, q̄ parecia cosa increy-  
ble. por q̄ todo quanto le encomendaua le guardaua fielmente, y con ser grande orador todas quantas oraciones auia hecho, dezia de memoria sin errar palabra. E dezia q̄ era trabajo embalde esereuir q̄ en su memoria esereuia sus inuenciones. Sabia t̄bien las hystorias y libros q̄ auia leydo, que de qualquier capitā o Rey antiguo q̄ le nombrassen, luego en el mismo punto contaua su vida e hystoria, sin perder vn solo punto dello. T̄bien esereue Cicero de Orrenio grande orador, q̄ dela manera q̄ ymaginaua o p̄saua la oraciō, la esereuia despues, y así la dezia sin trocar palabra. Y del mismo Orrenio esereue Seneca en el lugar arriba alegado q̄ estādo en vn almoneda, q̄ duro todo vn dia, al fin della dixo todas las cosas q̄ se auia vedido, por la orden q̄ se vendieron, y los nō bres de aquellos en quien se auian rematado, y en q̄ precio cada colā, sin errar en a orden como auia todo pasado. Y de si mesmo como buen testigo esereue Seneca q̄ en su mocedad tuuo grāde memoria, que si le dezian dos mil nōbres de

cosas por la orden que se las dexa, las tornaue a dezir todas, sin errar vna sola. Dize mas q en tiempo q el aprendiz, se aca-  
 ecio venir doziētos discipulos a su maestro, y a cada vno de  
 ellos dezirle sin ver si en su presencia, y en acabando los ellos  
 de dezir los tornaue el a referir desde el poxireto hasta el pri-  
 mero sin perder ninguno. Entre los exēplos de grande capa-  
 cidad, se puede notar lo de Iulio Cesar, el qual en vn mismo  
 tiēpo escreuia quatro cartas a quatro personas con quatro  
 secretarios. E Plinio dize del, que en vn mismo tiempo le a-  
 caescio notar vna carra que otro escriuiesse, y estar el leyen-  
 do en vn libro, y tambien oyr a otro quē le liabua, cumpli-  
 endo con todos. Escarpiano escriue todo lo mismo del empe-  
 rador Adriano. A este proposito me acuerdo vna notable  
 y aguda respuesta de Scipion Africano el menor, y fue assi,  
 que cōpitiendo cō Apio Claudio sobre la Censoria de Ro-  
 ma, por traer a fial pueblo, Claudio hombraua a cada vno  
 de los vezinos por sus nombres. Diciendo que el les tenia a-  
 mor, y memoria de todos: pues los conocia, y nombraua  
 por su nombre. Y que Scipion no conocia nadie: ni sabia el  
 nombre de ninguno dellos. Respondio a esto Scipion, diziē-  
 do la verdad es Apio Claudio, que yo nunca he procurado  
 conōscer a muchos, sino que ninguno aya que no me conof-  
 ca a mi. Muchos mas exemplos pudiera dezir de muy gran-  
 des memorias de hombres, que por no cansar la memoria  
 del que los lee, quiero dexar. El latino lector que quisiere  
 ver otras excelēcias de la memoria, lea a Ciceron en sus tus-  
 culanas, y a Quintriliano en el onzeno libro de sus institucio-  
 nes, y los auctores que cita y trae Ioanes Camertes sobre el  
 capitulo septimo de Solino.

§ C A P. VIII. Como la memoria se puede dañar en par-  
 te y en cosas señaladas, quedando en lo demas como antes.  
 Cuentalse de muchos, q tuuieron muy poca memoria, co-  
 mo se puede hazer memoria por arte de la diferencia de me-  
 moria y remiēcia.

Terceta parte de la Silua

**A**ssi como es excelente cosa la memoria , assi es delicada y muchas cosas la dañan y empecen. Como son enfermedades, heridas y confusiones en la cabeça, vejez y subito miedo, y caydas & altro. Todas estas cosas dañan esta potencia, porque dañan el lugar, los organos è instrumentos della. Lo mas de notar es que vnos reciben daño en enflaquecerse les la memoria, en todas las cosa : y otros en vna sola se sienten menguados. Como lo q̃ escriue Plinio de Metalla Coruino, que de vna enfermedad q̃ reddò que jamas se acordaua su nombre proprio, aunque se lo preguntassen. Y de otro hombre escriue que le dieron vna pedrada en la cabeça, y oluido las letras que sabia, y en todas las otras cosas tenia buena memoria. Y de vn otro hombre que de vna cayda perdio el conocimiento de su madre y parientes. De Francisco barbaro varon muy docto en nuestros tiempos he leydo y oy dezira muchos, que con ser muy docto en la lēgua Griega, de cierta enfermedad que tuuo, oluido particularmente todo lo que sabia de Griego, quedando en lo de mas como de antes, que por cierto es cosa marauillosa. Y el Georçico Trapezuncio doctissimo vniuerso en tiempo de nuestros padres en su vejez se dize tambien, q̃ se le oluido quanto sabia. Assi como en estos por ocasiones se les destruyo la memoria : ha auido tambien otros que de su natura la tuvieron muy flaca. El emperador Claudio era naturalmente tan tonto de memoria, que escriue del Suetonio Trāquilo en su vida, que le acaescia tener a su muger echada cabe si en la cama, y preguntar por ella, y mandar que le dixese, que por que no se venia acostar. Y tambien le acaescio auer mandado matar a alguno, y otro dia mandarlo llamar a consejo. E assi a otros para jugar a los dados: y embiarles a dezir que eran dormilones, auiendo los mandado degollar el dia antes. Herodes sofista tuuo vn hijo de tã mala memoria è ingenio que en ninguna manera podia deprẽder ni retener los nōbres de las letras del A. B. C. Y el padre

tenia



tenia tanto deſſeo que aprendieſſe, que para darle arte con que ſe acordaeſſe de las letras:criaua cō ſu hijo veynte y quatro muchachos de ſu edad,y a cada vno dellos puſo por ſu nombre vna letra del A. B. C. Porque nombrados los muchachos,y conoſciendo loſle quedaeſſe la memoria de las letras.Dixe arriba que el ſubito miedo o ſubita alteraciō fuele empecer a la memoria.Y aſi es que aūque no prua la memoria del todo,la turbacion o miedo por algun eſpacio aca eſte hazer olvidar a vn hombre lo que muy bien tenia en ſu memoria.Como le paſſo a Demosthenes orador iluſtre, que auiedo ydo por embaxador a Philippo Rey de Macedonia con la turbacion que romo de verſe en ſu preſencia, luego como començo ſu oracion,que lleuaua muy bien penſada: ſe le oluido toda ſin poder paſſar adelante. Lo mismo leemos de Theophrasto, queriendo orar en el concilio de los Ariopagiras en Athenas,y de Herodes Athenieſe en preſencia de Marco Antonio emperador.Y tambien de Eracides Lieio en preſencia de Seuero emperador, ſegun cuenta Philoſtrato Y caſi en nueſtros tiēpos de Bartholomeo Sacino natural de Sena doctiſſimo en derechos, el qual ſiendo embaxador de ſu patria ante el papa Alexandre ſexto, començando ſu oracion que lleuaua muy eſtudiada ſe le oluido toda que no pudo dezir palabra,Lo qual todo cauſo la turbacion y temor de la preſencia de aquellos principes. Que la memoria ſe puede ayudar y aumentar con arte,y eſcoſa muy cierta,y dello eſcriuen muchos auſtores, Solino en ſu Polistor,y Quintiliano lo tracta mas largo: y en la rethorica de Herenio Ciceron, o quien es auſtor dello: Para lo qual por que deſto tambien digamos algo, principalmente ſe ha de ayudar de muchos lugares ſeñalados:y muy conoſcidos, como ſien vna caſa muy grāde o camino,o calle ſeñalaſſemos eſta ymaginacion,y rualeſſemos en la memoria muchos lugares y puertas.Despues por cada vno deſtos lugares ya conoſcidos ſe ha de poner cō el pñmiēto las ymages de las

### Tercera parte de la Silua

cosas q̄ se quierẽ acordar, poniendo las por la orden q̄ tienẽ  
señalados los lugares: segũ que despues se quierẽ acordar de  
las cosas. Y han las de pintar con la ymaginacion, quando las  
ponen por los lugares, en la manera q̄ cada vno mejor se pũ  
se hallar, para q̄ despues lleuado el pensamiẽto por los luga  
res, por la orden q̄ estan puestos, luego se les representã las  
ymagines q̄ alli putieron, y se acuerdã de las cosas, porq̄ las  
putierõ. Y ciertamẽte por este arte y manera se puede dezir  
y acordar grande numero de cosas, sin errar, y dello tengo  
yo alguna experiencia. Verdad es, que en los razonamiẽtos  
y oraciones no estan prouechosa el arte dicha: pero tam  
bien ay para esto artificio. Teniendo los lugares ya dichos se  
ñalados, y poniendo en ellos con la ymaginacion algunas se  
ñales, è ymagines que nos acuerden de las cosas que se han  
de tractar, para hablar en ellas, o han tratado para las referir  
Como si el que vuisse de hablar en nauegacion, en la prime  
ra parte: y en el segũdo lugar vuisse de hablar de alguna ba  
talla, o guerra, y en el tercero de tratar de religion o religio  
sos. Este tal con la ymaginacion en el primero lugar que tu  
uiesse conocido, ymaginaria y ponia vna naue que fuesse a  
todas velas, y en el segũdo lugar señalaria vn hombre pe  
leando con otro, y en el tercero vn religioso vestido de abi  
tos de religion. Despues llegando al primero se representa  
ria con la ymaginacion la naue y se acordaria que auia de ha  
blar de nauegacion. Y en el segũdo los hombres peleando  
le traerian a la memoria la materia de guerra o batalla. Y el  
religioso en el tercero lugar le acordaria que auia de hablar  
de estado de religion. Y por esta manera para otros muchos  
propositos, guardãdo la orden por muchos lugares se pue  
den poner muchas ymagines. El moral Seneca en el lugar ar  
riba alegado haze tan fãcil este arte, que en muy poco espa  
cio dize, que podra vn hombre hazer lo que auemos conta  
do. De Cincas embaxador de Pirro, Plinio y Quintiliano di  
zen, que fue inuentor desta arte memoriaqua Simonides. Aũ  
que

q̃ el mismo Plinio dize, q̃ la acabo de perficionar Metrodoro y vanaa dellas admirablemente. De Simonides escribe Ciceron en el libro de oratore y Quintiliano r̃bien lo cuenta, q̃ siendo cōbidado el, con otra muchedumbre de cōbidados en casa de vn hombre muy principal se cayo la sala do cenauan, y fueron todos muertos, y escapó solo Simonides, que en aquel momento acabaua de salir de la sala, auendo le entrado a llamar diziendo le q̃ le llamaua vn mancebo, y taliedo no lo halló ni despues supo quẽ lo viciẽse llamado, y de sta manera fue librado de la muerte. E otro dia desennobliendo la casa cayda, y buscando quien eran los muertos, para los enterrar, q̃ tales estauan, que no pouian ser conocidos. El Simonides dio aulso, y dixo quien era cada vno dellos, acordándose por la orden q̃ estauã assentados, quando se cayo el aposento. Lo qual prueua ayudar mucho a la memoria, tener lugar señalado, de la manera q̃ cada vno mejor se halla re como diximos, pues vemos q̃ viendo la casa o lugar donde algunas cosas nos passarõ se nos acuerda dellas, aunq̃ las teniamos muy olvidadas. Ya me parecee q̃ me he detenido mucho en hablar dela memoria, por no ser enoioso, quero passar a otros propósitos, con dezir primero en el fin deste capitulo, que los philosophos naturales particularmẽte Aristotiles haze diferencia entre memoria y reminencia, por que la memoria dize que tambien la puede auer en los otros animales como en el hombre, aun que en ellos imperse tamẽte, pero la reminencia ẽ solo el hõbre la ay, q̃ es acordarse cõ discurso, y pensar como cõttemplado la cosa: discurriendo de general alo particular, dela circũstancia y del tiẽpo, cõ cõsideracion y entẽdimiẽto. Por q̃ acuerdasele a vn animal, q̃ cayo, quando llegaua aq̃l lugar dõde fue. Y aun cavallo dõde le hizierõ mal y otros animales mas o menos en diuersos grados: pero como diximos del hõbre por mas perfecta manera, cõ discurso y entẽder, y venir de vnas cosas en otras, y assĩ segũ Aristoteles entre los hombres el q̃ es mas agudo q̃

### Tercera parte de la Silua

otro, tiene mas reminencia : aunque el otro mas memoria . Porque la reminencia es vna manera de inuestigar, de sperrãdo a la memoria, por algunas cosas que la hagan acordarse . Para lo qual el mejor y mas agudo ingenio sabe dar mejor manera: y por esso tiene mejor reminencia . Los Griegos entre otras vanidades de sus dioses ponian tambien a la memoria, de manera que siempre fue renida en mucho esta abilidad, y assi deuen los hombres preciarse de tenerla y conseruarla . Y Marfilio Ficino en el libro que hizo de Triplicitiva da grandes receptas y auisos para curar y conseruar la memoria.

C A P. IX - Quanto fueron preciados y honrados los Philosophos y Poetas, y todo genero de hombres de sciencia en los tiempos antiguos, por los Emperadores y Reyes de aquellos tiempos, cuentanse muchos exemplos dello .

**N**O nos podemos quejar de nuestros tiempos que no ha auido en ellos muy altos y muy excelentes ingenios en todo genero de sciencias y artes, pero vco comunmente quejarse los varones doctos o letrados, que no son tan honrados y estimados ni tan remunerados, de los principes y reyes de agora, como lo fueron los sabios antiguos, de los principes, y altos hombres de sus tiempos. Quanta razon tengan en esto: yo no lo quiero determinar, pero quiero traer a la memoria algunas hystorias y exemplos de los grandes reyes antiguos como ayudaron y fãnoreficion a los sabios y letrados, porque hecha comparacion con lo de agora, se vea la razon que tienen de que xarse, los que oy son señalados en letras . Y los principes de nuestros tiempos tomen exemplo y dechado de lo que deuiã hazer con ellos, pues por la bondad de Dios no aypro uincia ni tierra tan barbara que no aya en ella el dia de oy hombres excelentes en letras, y tas que siempre fueron fructiferas dellos agora lo son mas q̃ jamas lo fuerõ, los quales  
si se

si se haze lo que en otros tiempos, verſe ha por lo que diremos y hizieron los antiguos. Y en el primer lugar digamos de aquel excelente capitan y virtuoso varon el grande Pompeyo del qual leemos que despues de aver vécido al muy poderoso Rey Mitridates, y auido otras muchas victorias y vèturas en armas, venido en Athenas con todo su aparato y esrado de Litores y otras insignias como lo auian en costumbre los Consules y capitanes Romanos, sabiendo que Posidonio philosopho señalado estaua enfermo, no solamente lo quiso honrar en visitarlo por su persona, pero llegando a la puerta de su casa no quiso que entraſſen dentro los Litores ni insignia alguna de imperio ni ſenorio, pareſciendo le que a las letras y ſciencia todos los ſenorios han de obedecer.

Hizo con el philosopho lo que no hiziera con Rey alguno del mundo Dionisio aquel tirano rey de Sicilia auiendo procurado que Platon excelēte philosopho lo fueſſe aver a ella, el mismo lo ſaſto a recebir y lo metio en carro de caualos blancos con el mayor triumpho y ſolemnidad que a el fue poſſible. En tanto ſe tenian en aquellos tiempos los ſabios y letrados Alexandre magno queriendo combatir y deſtruyr la ciudad de Tebas, mando primero que en la caſa y familia de Pindaro poeta vezino della, no ſe tocalle, por honra y reſpecto de la poeſia. En quanto fue tenido Virgilio poeta latino de Octauiano emperador, eſta tan ſabido, que no ſera menester dezirlo yo, pues el pueblo Romano en tanta ueneracion lo tenia, que ſegun eſcriue Plinio en ſu ſeptimo libro entrando Virgilio en el Teatro a recitar ſus verſos todo el pueblo ſe ſenanto a el y le hizo el mismo acatamiento q̄ hazia al Emperador, y le celebrauan el dia de ſu naſcimieto cada año, pues dadiuas y mercedes tantas recibio Virgilio del Emperador, y de Mecenas priuado ſuyo y de otros, que diſe Seruio eſcriuiendo ſu vida, que lleſgo a valerle ſu haziēda ſeys ſeſtercios, que montan dozientas y cinquenta mil coronas de oro. Tenia muy honrada caſa en Roma, y aſſi Iuue-

nal

nal lo cuenta en su septima Satira: entre los ricos de aq̃l tiempo. Recitando otravez a Virgilio, en presencia de Octauiano y de Octauia su hermana y madre d̃ Marcelo: ciertos libros de su Encyda, llegando al fin del sexro, donde tan excelentemente habla en Marcelo, que era ya muerto: fue en aq̃l punto tan mouido el coraçon dela madre con los versos, que perdido el sentido se desmayo, y no pudo oyrlo mas, y demudo de que en si torno, que por cada verso que ouia perdido de oyr, le diessen a Virgilio diez sextercios. Y ponen se estos diez eu genero neuuro en latin. Y como no eran los versos mas de veyate y vno: montaria cinco mil ducados de agora. De los Siracusanos leemos, que teniẽdo en Sicilia captiuos algunos homores de Athenas, porque sabian de memoria algunos versos de Erupides poeta Griego, y se los dezian y recitauan sin otro interese ni rescate, en honra del poeta les dieron libertad y los dexaron yr libres a su tierra, Scipion Africano mando poner la estatua de Enio poeta en su propio sepulchro, y en vida lo traxo a el en su cõpañia. Domiziano emperador hizo conful de Roma tres vezes a Silio y alco, poeta diligentissimo natural de España. Desta manera se hõrauan y pagaua los poetas antiguos, y el dia de oy no se quẽ mercedes han hecho los Reyes y señores a Vidas, a Policiano, a Pontano, y a Sanazaro y a otros muchos que fino con Virgilio, alomenos con Silio, y con qualquiera de los antiguos podrian competir. Aquel Rey muy nombrado Matri, dates, en tanto ruuo al philosopho Platon, y a su doctrina, que queriendo le hazer estatua, busco vno que se llamaua Silanion, que la hiziesse, porque era muy grande artifice, y era en aquellos tiempos muy gaande honra y calidad, tener estatua en las plaças y lugares publicos, y a ninguno se permitia fino por algun hecho muy señalado, o por grande excelencia de su persona, y por esto la mereseia Platon. La misma honra dieron los Athenienses a su grande orador Demosthenes, con vn letrero que le cõponraua mas que todo, que dezia

Si las fuerzas y poder de Demosthenes y qualara con su ingenio y saber, no subjetara el Rey de Macedonia a los griegos. Pues Josepho judio auiedo lido traydo a Roma captiuo de la destruycion de Hierusalem: por los libros que hizo de las antiguedades, merecio tener estatua en la plaza della. A Falereo discipulo de Terophasto, por su doctrina y prudencia le hizieron los Athenienses poner estatua en trezientas partes de la ciudad. Y si estos eran honores y estimaciones muy grandes: no eran menores los intereses que Arriano escriue en el libro nono de los Dynotostitas: que por el libro de animalibus que hizo Aristoteles, le hizo merced Alexandre magno de ochocientos talentos que de la comun manera de talentos seran de moneda de Francia agora quatrocientas y ochenta mil coronas. Y no le pareciera increyble a qué viere leydo las liberalidades y riquezas de Alexandre. Y haze lo mas cierto lo que escriue Plinio en su octauo libro, auer Alexandre desleado tanto que Aristoteles escriuiese el libro, que para que con mas facilidad y verdad lo hiziesse, proveyo y embio muchos milares de hombres por Asia y Grecia con prouisiones y mandamientos, que fuesen obedecidos de todos los que tenian officios, en cada, y pesquerias, y monteas, o qualquiera otra gente por donde se pudiesse inquirir y saber las propiedades y naturalezas de qualquiera animal, aues, o peces, y de todo fuesse auisado Aristoteles. Y podria ser, que para estos gastos y en merced de su trabajo e industria, se le hiziesse la merced ya dicha. Si fuera en tiempo de Alexandre Homero, el mejor de los poetas Griegos: de creer es que le hiziera tantos beneficios, como a Aristoteles, pues quando vëcio a Dario, como le truxessen vna caxa de inestimable valor, y de admirable hechura de oro y piedras preciosas en q̃ el rey Dario tenia sus preciosos vngüentos, dixo Alexandre auiedo le mucho cōtado: y o hare q̃ de aqui adelante sea guarda de otra cosa muy mas preciosa, y mado meter guardada en ella las obras  
de

### Tercera parte de la Silua

de Homero, en que continuo se deleytaua leer. El emperador Traiano por sola las letras y sciencia honrró tanto a Dion philosopho que quando caminaua lo hazia yr en su propio carro, y de la misma manera lo metio en Roma quando entro triumphando en ella. Quando Octauiano Emperador hizo guerra en Egipto contra Marco Antonio dezia que auia dexado de destruir a Alexandria por la auer edificado Alexandre magno: y por respecto de Arrio philosopho. Y el mismo Octauiano hizo Prefeto y tribuno a Cornelio gallo por solo que era elegante poeta. Tambien se muestran los salarios y partidos que dauan a los letrados: en los tiempos antiguos, por lo que escribe Suetonio tranquilo del Emperador Vespasiano aunque lo notan de auariento. Dize q̄ fizo rescio los ingenios y artes, y daua de su fisco y din ero publico a cada vno de los Rectores y maestros, vna centena q̄ segun Beraldo y Budeo reduzen a la moneda de agora serian dos mil y quinientos ducados cada año. Y deste parrido es si creer que gozo nuestro Quintiliano, a quien toca Iuuenal de los erédamientos que compra. Tãbien se conosee la estimacion de las letras por lo que de Ysocrates illustre orador Griego escribe Plinio en el septimo libro, q̄ vendio vna informacion o oracion que auia hecho en defension de vn hombre principal por veynte talētos, y serian doze mil escudos o Coronas. Tãbien se escribe en la vida d̄ Antonino emperador, hijo de Seuero, q̄ a Opiano por q̄ auia hecho vna obra muy grãde en versos, delas propiedades y naturalezas delos peces le hizo dar tãtos ducados o moneda de oro, quãtos versos auia hecho en toda la obra. Pues Ausonio galo no le fue mal cō el Emperador Graciano pues por sus versos alcanço a ser Cōsul, que era la suma dignidad despues de ser Emperador. A Estacio poeta Domiciano empador le hizo grãdes hōras y mercedes, y haziēdo vn solene cōbire, poniéndolo a su mesa propia lo hizo coronar de laurel de poeta, cō muy hōrosas y duices palabras: no meros q̄ esto fuepreciado Silcy o Baso poeta



poeta lirico del emperador Vespasiano, y así le dio muy grã de suua de oro, y no era esto en solos los poetas ni philosophos, como tenemos bien mostrado que por escreuir vna hytoria en buen estylo, les hazia muy grandes mercedes y bienes: y allí Adriano por la hytoria que escriuió en Gre-go de Alexandre Magno, y por ser hombre en letras Adriano y Antonino lo hizieron consul Romano. Y no solamente eran honrados los doctos y sabios en sus dias: pero despues de muchos años eran tenidos sus nombres y memorias en grande veneracion. Como se muestra en lo que hizo Ptholomeo Filopater Rey de Egypto que a Homero mando hazer templo y estatua, como a los otros sus Dioses, y a Virgilio le hizieron tambien estatua en Mantua, muchos años despues de su muerte. Pues el excelente poeta Horacio, aunq̃ no tenemos entera informacion que fuesse muy rico, sabemos que fue amigo y fauorecido de Octauiano emperador, y alcanço dignidades en Roma y sus errias que oy leemos, muestran la azepcion y familiaridad que tuuo con el. Y así podría traer infinitas hystorias a este proposito, que deo por no ser importuno, con cosa tan notoria, y aunque alguno me quiera dezir que el excelente philosopho moral Seneca, fue muerto y maltratado por Neron, la respuesta sera ser el crudelissimo Neron, el que lo hizo. Quanto mas que muy grandes fueron los bienes y posesiones, honras, y dignidades que por sus letras auia alcançado antes desta senten-cia. Y dicho es muy verdadero que las honras y dones crían las artes, y augmentan las doctrinas. E así hallamos que en tiempo de los Emperadores y Reyes que fauorescieron los hombres estudiantos y letrados: vno hòbres muy señalados en letras. Como fueron en Roma Octauiano y aun Claudio, Adriano y Vespasiano, y Antonio. Y aun agora cerca de nuestros tiempos, Sigismundo emperador, Roberto rey de Sicilia, tambien Nicolao quinto pontifice maximo, y el Rey don Alonso de Aragon y de Napoles. Mathias Rey de Vnaria ayuda

### Tercera parte de 'a Silua

ayudaron y fauorecieron mucho las letras, y tambien hizieron su parte los Medicis en Florencia. Los quales todos fueron cierto causa muy principal, que tales y tan excelentes hombres vuisse en su tiempo. Y por ventura mucha parte para que de ellos succediesse los q̃ por la bõdad de Dios ay agora.

80 C A P. X. En el qual por muchas hystorias y exemplos se prouea, ser las letras y doctrinas muy prouechosas y necesarias a los Reyes y principes y tambiẽ a los Capitanes, que siguen el exercicio y arte militar.

**Y**A tenemos mostrado por algunas hystorias, quã honradas y fauorecidas fueron las letras y los que en ellas fuerõ señalados por los reyes y principes antiguos. Agora tractaremos como lo q̃ fuerõ buenos dellos no solamente las fauorecieron, pero ellos mismos fueron muy estudiosos y dados a ellas. Y como sin letras y lecion muy pocos o ningunos acertaron a bien gouernar. Y esto no solamente en las cosas de paz y ciudad: pero en la guerra y exercicios militares. Y assi lo fueron y procuraron ser todos los que ha auido en el mundo, que fueron señalados y famosos. De lo qual como lo he leydo y notado en diuersas hystorias y libros lo quiero eternir. Y para confusion de la mala opinion de algunos, a quien parece, q̃ a los Reyes y capitanes que siguen la guerra, no son necesarias las letras y artes liberales y aun tienen por estoruo y daño ser inclinados y estudiosos dellas. Y para esto no trayre autoridades ni razones de sabios, porq̃ seria cosa muy larga sino por experiencias y exemplos, que lo muestren muy claro. Aunque toda via es bien q̃ sepamos aquella regla de Plaron sapientissimo varon, que aquella Republica y reyno se deuia juzgar por bien uenturada donde los Philosophos reynan, o los Reyes procuran y aprenden philosophia. Pues viniendo a las hystorias: Excelẽte Rey y capitan fue philippo Rey

Rey de Macedonia, pero conformandose con esse parecer, auendo sabido que le era nacido vn hijo Alexandrey viuēdo en Athenas en su tiempo Aristoteles, luego enbio vna breue pero muy notable carta: la qual segun Plutatcho y Autogelio escriuen, dezias las palabras siguientes. Filippo dice a Aristoteles salud. Hago te saber Aristoteles que me ha nacido vn hijo, por lo qual doy a Dios muchas gracias, y no tanto por su nascimiento quanto por auerme lo dado en tu tiēpo, porque tengo esperança liendo por ti criado y doctrinado saldra y sera tal que merezca el nombre de mi hijo, y la sucession de mi reyno y estado. En breues palabras mostro este sabio Rey quanto preciaua las sciencias y dotrinas, y quan necessarias eran para su hijo, para ser Rey y Capitan, qual lo fue despues. Y assi deique tuuo edad le dio por maestro al mismo Aristoteles, con hazerle muy grandes mercedes y por su gran respeto reedifico vna ciudad que ouia destruydo. Y a el le labro escuelas, y lugar donde enseñasse de obra u arauillosa de Marmol, y piedra excelente. Pues Antigono Rey que tambien fue en Macedonia, y buen governador entendiendo por experiencia la necesidad que el que ha de gouernar tiene de ser sabio y leydo, y mouido por la fama de Zenon, singular philosopho, principe de los Estoycos desseando lo mucho tener consigo, lo procuro con mensajeros y cartas, de las quales Diogenes Laercio pone vna en que le escribe desta manera. Antigono Rey a Zenon philosopho; salud. Bien veo que en los bienes y successos de fortuna y en la fama dellos te hago ventaja: pero tambien conozco q en la verdadera felicidad en la ciencia y disciplinas en los estudios y artes liberales me la hazes tu a mi grande. Por lo qual acorde de pedirte muy ateuosamente que rengas por bien de te venir para mi cō grāde confianza que no saldra vana mi peticion: pido te pues, q hagas de manera q goze yo de tu cōuersacion y cōpañia. Lo qual si hizieres: tē por cierto, q r̄solamēte seras maestro

### Tercera parte de la Silua

mio, pero a todos los Macedonios enseñaras y doctrinaras, porque el que instruye y haze virtuoso al Rey, a todos sus subditos ensena fortaleza y bondad: porque comunmente qual es el Rey y capitan, tales suelen ser los vassallos y subditos. Estas son las proprias palabras de la carta. No pudo este buen philosopho Zenon por su grande y pesada vejez, hazer el ruego de Antigono, pero embiole dos discipulos de los mas sabios y doctos de quien fue doctrinado y auiado muy mucho. Pues en Alexandre ayudo tanto la doctrina de Aristoteles a su buen natural oyendo y aprendiendo del cinco años continuos, que salio despues tan excelente Rey y capitan, q̃ no lo auido mejor en el mundo ni que tantas viorrias aya auido, ni tantas prouincias y tierras sojuzgado. Nunca dexando en medio de las armas y batallas el exercicio de las letras y estudio, è juntamente con su espada hazia poner a su cabecera la Yliada de Homero y otros libros. Y parece que tenia en tanto las letras y philosophia que auia aprendido, como los reynos que auia ganado, por lo que Plutarco y Aulogelio, y Temistocles y otros escriuen, que andando el en la guerra y conquista de Asia, supo como Aristoteles auia publicado ciertos libros de natural philosophia, que del auia el oydo: y sintiolo y pesole tanto que luego le embio vna carta en que dezia las palabras siguientes. Por cierto Aristoteles mal lo has hecho en publicar los libros de philosophia especulatiua que escriuiste, en que te parece a ti que es cedere yo a los otros hombres, si aquellos estudios y artes que tu me enseñaste a mi, comiençan a ser comunes a todos. Hago te saber, que yo en sciencia y doctrina querria antes hazer ventaja, que en riquezas y poder. Fue menester que Aristoteles le respondiessse, que auia escripto los libros tan obscuros que nadie los podia entender, si el no se los declarasse. Dexemos a Alexandre, y vengamos a Pirro Rey de los Epirotas, que fue vno de los excelentes capitanes que vuo en el mundo, y tuvo guerra con los Romanos, y los vencio

en batalla. Este pues no solamente leemos que fue dado a las sciencias y hōros, pero el escriuio libros: y entre ellos reglas y preceptos del arte militar. Pues que diremos de Iulio Cesar emperador primero y sin contradiccion, el mejor capitā de los que ha auido: podemos dezir con verdad, que tan inclinado era a las letras como a las armas, porque primero se hizo letrado que guerrero, y despues cada vez que podia se yua al collegio de los poetas. Caminando yua leyēdo y estudiando: en lo mas rezto de sus guerras y batallas no hazia sino leer y estudiar y escreuir. En tanto estremo era esto, que vna vez en Alexandria de Egypto, donde vuo de escapar de vn grande peligro nadando, en la vna mano lleuaua los libros que auia escripto, teniendolos en tanto como la vida, pues puso y igual diligencia y cuydado en lo vno q̃ en lo otro, pues qual aya sido su ingenio y doctrina, los comētaros que dexo escriptos lo muestran bien. No solamente Cesar: pero todos los Romanos serā buena prouea de nuestro propositos quales biē creo que son renidos por buenos capitanes y gouernadores. Pues sabed que lo primero que hazian con sus hijos y esto de los mas principales y mejores digo era enseñarles doctrina, darles grandes preceptores y mēstros, y embiar los mas dellos a Grecia lexos de sus casas y regalos a aprender, porque tenian que no podia assentar sino sobre su doctrina y letras abilidad alguna virtuosa. Vamos señalādo algūos dellos, porq̃ mejor se conozca. Los dos Catones todos sabē quan excelentes hōbres fueron en guerra y en paz, el mayor Censorino fue estremadamente dado a las letras, y assí nos dexo libros escriptos q̃ lo muestran. Fue grande Orador è hystorico muy enseñado en todas doctrinas, y en su vejez aprendió la lēgua Griega. El otro Caton Vtiense, aunq̃ dizen q̃ no tenia muy buē ingenio para la sciēcia, buseo y tuuo preceptores muy grādes: entre los quales fue Antipatro philosopho. Fue tan dado pues a la lection y estudio, que dize Ciceron en su libro

### Tercera parte de la silua

de los fines: q̃ no hazia otra cosa sino leer , y que hasta en el Senado lleuaua vn libro en que leyellẽ quando podian: pues aquel excelente capitan Scipion Africano, vencedor de Anibal, tambien amo las letras como los passados dichos, en las guerras y batallas traya a Enio poeta consigo: despues de todas sus victorias se daba a las leyes y letras de nuevo. Pues su enemigo y excelente capitan Anibal, aunque Africano, en los reales y conquistas leemos que se exercitaua tã bien en las letras y estudio, y en estos lugares y tiempos tuuo por preceptores a Silano y a Sosilao Lacedemonio, y fue doctriñado en lengua Griega. Dionisio tyrano de Sicilia, y a diximos, que tuuo por maestro a Platon, y tambien otros sabios tuuo en su compaõa. Y como despues de despojado de su señorio y poder le dixellẽ vno como por burlar de sus letras. Dime Dionisio q̃ te aprouecha la philosophia que Platon te mostro, pues has venido a este estado? respondiõle el Dionisio: mostrome a saber tener paciencia en estas aduersidades presentes. Los Griegos parece que las artes y sciencias eran suyas. Temistocles el mejor y mas asilado de los capitanes dellos, ygual cuydado tenia de las letras que de las armas. Anaxagoras Milecio fue su maestro. Paminadas y todos los otros capitanes de Grecia fueron estudiosos y oradores y letrados. Y el otro rey y grande capitan Mirridares, que dio que hazer a los Romanos quatro y tantos años, los preceptores y philosophos traya consigo, exercitandose en letras en el seruor de las armas. Boluiendo a nuestros Romanos, el mayor señor dellos Octauiano Augusto Emperador, teniendo a su cargo la gouernacion de todo lo mas del mundo, tenia horas diputadas y apartadas para su estudio. En el medio de sus guerras y conjuraciones, no dexaua de estudiar, temiendo y buscando excelentes maestros. A Apolodoro Pergamo, A sperarco philosopho, A sinio Polion. Valerio Mesala, teniendo consigo a Virgilio, Ouidio y otros. Antes de Octauiano fue Luculo

culo excelēte capitan, el qual yendo a la guerra y en ella cõtra Mitridates se dio en grande manera a los estudios y letras, y venido despues de muchas victorias su singular cuydado fue juntar libros, fauorecer letrados y philosophos, hospedarlos y ayudarlos, y tenerlos consigo . Pues Paulo Enulio el vencedor del Rey Perseo siēdo el muy docto, trabajo tambiē que lo fuesen sus hijos, y los Athenienses a instancia suya le dieron a Metrodoro por maestro para ellos. Que me trabajo en dezir de cada vno por sī. Põpeyo, Quinto Fabio Maximo, Marco Bruto zelador dela libertad. Trajano emperador justo y verdadero, Adriano, Marco Antonino, todos fueron doctos y estudiosos, y cõpusierõ libros y oraciones y cartas de mucha sciencia y doctrina. Finalmēte seria nunca acabar hazer memoria de todos, pareciēte que no he leydo de alguno de los antiguos, que fuesse buen capitan q̃ no fuesse dado a las letras y sciencias. Y en verdad que con diligēcia andue a buscar algun capitan Romano excelente sin letras, y no hallé otro sino Cayo Mario, del qual no leo que tuuiesse erudicion. Ni tampoco la escriuen de Marco Marcelo, pero hallamos que amo y honro los letrados, y por esto creo que lo fue el: señaladamente quando entro por fuerça de armas en Siracusa de Sicilia, mando antes pregonar, sopena de muerte, que ninguno tocasse en Archimedes que estaua dentro. Digan pues lo que querrā los capitanes de nuestr os tiempos: digo de algunos q̃ quierē dezir, que no son necessarias las letras y disciplina para ellos, cubran con su opinion su rudeza y torpeza. Los antiguos tanto se preciauan delas letras y libros, como de lesfuerço y valentia. Y que tales ayan sido las historias lo muestiran, y no sera menester que yo lo diga. De otros algunos excelentes capitanes, que fuerõ aficionados a las letras, haze memoria Roberto Valturio en el libro que hizo de remilitari, de cuyo virtuoso trabajo, yo me ayude en parte de este capitulo.

→ § C A P. XI. De algunas cosas notables dela biuora : y como lo que se tiene en comun opinion, que muere quando pare, no es cierto . De que manera se puede coger la carne della seguramente, y euer tan se otras cosas particulares deste animal.

**N**O ay cosa tan baxa que no pueda alcançar el pensamiento del hombre a alabar a Dios, queriendo la muy bien considerar. La biuora es vn genero de serpiente, o culebra muy conocido, aunque muy pequeño y de los ponçoñosos que Dios crió: porque con vna picadura muy pequeña mata los hombres, pero como el summo saber de Dios no hizo cosa sin prouecho con toda su malicia y ponçoña se aprouechã los hombres della para algunas medicinas y enfermedades, señaladamente para passiones de garganta por oculta propiedad aprouecha mucho traer la cabeça dela biuora. De manera que biua mata, y muerta sana. Y la confectiõ dela triaca q̃ para tantas cosas es prouechosa, de necesidad ha de llevar parte deste ponçoñoso animal, para ser ella perfecta y de mayor effecto: y por esto se llama triaca, porque teriõ en Griego quiere dezir biuora, aunque otros dan otra razõ o etimologia deste nombre. Antes pues que digamos otros prouechos dela biuora tratemos lo que Plinio en su libro deci. no dize, y tambien sant Ysidoro en el onzeno de sus etimologias, y Eliano en el libro de animalibus: los quales afirman que este animal quando concibe y se empreña, es con que el macho mete su cabeça dentro en la boca dela hembra, y la hembra recibe desto delectacion, y con sus agudos diñeres aprieta y corta la cabeça del macho, y queda ella biuda y preñada deste trance. Y que su preñez es ciertos huevos que cria dentro en su vientre como de pescado: de los quales salen en espacio de tiempo en el luche de su madre los bioreznos, y destos cada día pare vno, y como ellos son



son muchos los que quedan, y no pudiendo sufrir la dilación rompen el vientre dela madre, y con su muerte della nascen ellos y bien. Si esto es así, cosa es grande y maravillosa que parece que los hijos vengan la muerte del padre, a quien su madre mato, quando ellos fueron concebidos. Con esta opinion de Plinio pasan muchos, como es Plutarco en el tratado que hizo contra los parteros, y Apuleyo en la magia, pero otros sabios contradizen esto, y niegan que muera la biuora quando para: a la qual opinion yo me allego; porq̃ me parece que no es cosa natural, ni veo experiencia dello, ni que nadie diga ni escriua auerlo visto. Antes Philostrato en la vida de Apolonio tiene o contradize esta opinion, è introduce a Apolonio, que cuenta como vio vna biuora estar lamiendo los hijos que acabaua de parir, y estando sana sin rompimiento en su vientre: por lo qual parece yerro lo que todos nenen, que muere quando para. Y a mi ver Aristoteles no finio lo que Plinio dize, antes de sus palabras se puede colegir lo contrariodas qualeson en el libro quinto de los animales las que se figuen. La biuora sola entre las serpientes, o culbras para: porque dentro de si pone los hueuos primero, dela manera delos hueuos delos pocs, de vna color y blandos y no con cascara, sino descubiertos: para pues los hijos embultos en vnaynica o cuerecitos, que dentro de tres dias despues de nacidos se rompen y salen ellos libres, y algunas vezes acaece, que aun estando en el vientre rompē aquella vaynica y salē, y para la madre cada dia vno, hasta en numero de mas de veynte. Estas son palabras de Aristotiles, en las quales no paresce q̃ diga, ni de entender q̃ la biuora muere pariendo. Antes claramente dize lo contrario, pues dize q̃ para cada dia vno, hasta numero de veynte, porq̃ si viera de rōperse cō el primero auia de ser. Cierta cosa tan grande no la dexara de esereuir Aristoteles: pues alcāgo mas q̃ otro de las cosas naturales. Y en otra parte en el tercerò libro hablando del parir de las cul-

### Tercera parte dela silua

bras,dize de la biuora,que antes q̄ para los hijos pare dentro de sí los hueuos.Y cierto yo creo q̄ esta opiniõ y yerro comun q̄ muere pariẽdo la biuora:fue ocasiõ del dezir Aristoteles q̄ algunas vezes rõpen los hijos aq̄ la vaynica, en q̄ estan embueltos,antes q̄ nazcã dentro enel viẽtre de su madre,y desto creyerõ,q̄ lo mismo rõpian a la madre y nonaciã naturalmente.Cosa muy contraria a la comun ordẽ de naturaleza,y por esto yo no lo creo, pero dexado esto es cosa de notar,que aun en la biuora por mala que es se hallan prouechos.Dioscorides dize en el segũdo libro,que la carne dela biuora se pueda comer seguramẽte, y q̄ es muy prouechosa para los neruios,y para la vista delos ojos,y q̄ se ha de comer cortada la cabeça y la cola,y desollada y adereçada:y cozida en vino y en azeite con mucho anís. Y tambiẽ dize que se haze della cierto genero de sal,o poluo muy exelente,muy bueno de comer,q̄ da mucha gracia y apetito preparada desta manera. Tomen vn vaso de barro y echada dẽtro la biuora adereçada como esta dicho, echã allí sal y bigos majados,y cãtidad de miel y embarrado y cubierto lo dexã cozer allí y tostar mucho tiẽpo en vn horno,y despues de allí tostado todo molido y hecho poluos lo guardan como salpientra,y q̄ lo pueden vsar con otras viandas,y es muy sabroso y prouechoso. Y Paulo Egineta dize tambiẽ q̄ es singular remedio comer la carne de las biuoras para la enfermedad dela elefancia,yalaba la sal que tenemos dicha de la biuora,y Plinio enel libro septimo cuenta tambien, q̄ cierta gente dela India come carne de biuoras,q̄ cierto no se yo quien agora lo osasse hazer. Aunq̄ no dexo de creẽr lo q̄ tan grandes auctores escriuen,porq̄ no se sigue que porque la mordedura dela biuora sea põco ñosa,poc esto lo sea tambiẽ la carne della Antes dize Dioscorides,que algunos que vsaron comer esta carne, viuieron muy sinos,y llegaron a muy grande vejez. La herida o mordedura deste animal,es comunmẽte tenuta por mortal,por que

que es muy dificultosa de curar, para los mordidos della ponen muchos remedios los auctores, como son poner pollos hechos pedaços, y así crudos y frescos encima dela herida. Otros dicen, que simiente de berças: majada y beuida en vino, otros que estiercol de cabras majado cõ vino, y puesto encima. Remedios son q̃ pone Dioscorides, y otros q̃ dexo por no ponerme en officio ageno. Teophrasto pone vn muy notable remedio: y es que al q̃ estuviere mordido le aprouecha muy mucho que le tañan y canten suauemente: porque la musica tambien es parte de medicina, como diremos adelante: dela sangre dela biuora dize Plinio, que es la mas fuerte y etna que se puede poner en las fætas. Galeno escribe deste animal, q̃ en todo el invierno no come, y se esta como muerta escondida en la tierra, y quiẽ entonces la toma y la halla, aunque la trate y toque con las manos no muerde, y despues en el estio rebue y cobra su fuerça, lo mismo afirma Plinio en el libro octauo. De los lagartos y de todo genero de culebras, dize Aristoteles en el libro octauo de los animales, q̃ estan así tres o quatro meses del invierno escondidos sin comer. Y Eliano dize q̃ las bioras que se crían en la prouincia de Arabia, aunq̃ muerden no es ponçonosa su herida, porque se mantienen con balfamo, y se crían a su sombra. Otra cosa muy graciosa escribe Aristoteles deste animal, diziendo que son muy codiciosas de beuer vino, y que algunos las toman con poner vasos llenos de vino, donde las ay, y que emborrachadas ellas del, las toman durmiendo. Otras cosas desta calidad de la biuora podria dezir que dexo por no gastar tiẽpo en cosa de tan poco prouecho.

¶ C A P. XII. De la admirable propiedad de vn animalico, cuya mordedura mata, o sana con musica. Y de como algunas enfermedades sanan con musica.

### Tercera parte de la silua

**L**O que en el passado capitulo acabamos de dezir que la mordedura de la biuora se puede curar cõ musica, por auctoridad de Teophrasto, hazelo muy creyble lo que agora diremos. Alexandre de Alexandro de quien ya auemos hecho menció en su libro de los dias geniales, y Petro Gilio auctor moderno: ambos affirman y escriuen de vn genero de arañas que se crien en la Pulla enel reyno de Napoles, a quien los dela tierra llamã Tarantula, el qual es tan ponçoso desque entra enel estio, que qualquiera qes picado della, sino es cõ gran presteza lo corrido, pierde luego todos los sentidos y al fin muere. E si algunos escapan quedan tontos y mentecaptos y menguados en grande parte de todos los sentidos. A esta tan fuerte ponçoña y mala experiencia y diligencia hallo vn remedio que es la musica, y cuentanlo estos auctores como testigos de vista, y dicen: que luego como es mordido el hõbre, hazen traer cõ la mayor presteza q pueden al q assi esta mordido, hombres que tañen vihuelas y flautas, y otros instrumentos, ~~haziendo sonos diversos, y cantando cántares~~. Oyda la musica por el herido, comienza a baylar, ~~haziendo diuersas mudanças~~, como si toda su vida vuiera vïdo aquel bayle. Y en esta furia y fuerça de baylar esta, hasta que aquella maldita ponçoña se gasta en aquel exercicio y en aquella musica, que por propiedad de aquel gusano assi sana. Y dize el mismo Alexandre, que le acaecio a el ver esto, y estando vno herido destos baylando con toda su fuerça: los musicos que hazian sonos, de cansados, o a sibiendas, acaescio parar y no querian tañer, y el que assi estaua baylando, saltalle todas sus fuerças, y venir a caer sin sentido alguno, y en tomando a tañer, tornar a levantarse, y baylar cõ el mismo feruor que de antes, hasta que enteramente acabaua de gastar la ponçoña baylando. Y dize mas, que algunos destos que son assi curados: parecen ser que no quedaron perfectamente sanos: despues de estar ya buenos, les queda, a algunos

nos delllos, que si oyen de subito tocar algun instrumento, comiençan ellos a menear los pies y las manos, y querer baylar, sin poderse refrenar. Y esto les dura algunos tiempos, hasta acabar de quitarse la ponçõa dicha. Que parece que la musica altera y mueue aquella ponçõa por todos los miembros: y assi la lança fuera baylando y saltando: cosa es lo que tengo dicho, que parece consera: pero quien bien considerare muchas cosas otras naturales, de las quales algunas se han dicho, y se diran, no se le hara dificultoso de errecr ello, y mas contandola *hombres* de tanta autoridad, como testigos de vista. *Clepiades* escriue, que a los freneticos y que tienen enagenado el sentido, les aprouecha cantalles y tañelles dulce y acordadamente. Tambiẽ de *Ismenias Thebanolermos* que curo a muchos de dolores y otras enfermedades, raxendo con flauta suauissimamente. Y como diximos de la biuora, segun *Theophrasto* y *Aulogelio* en el libro quarto dize, la musica amansa los dolores de ecanea y de la gota, y tambien refierte lo ya dicho de la biuora. Y en la sagrada escriptura se lee, que *Dauid* con musica de vihuela quitaua a *Saul* la passiõ y pena que el mal espiritu le daua, tanta es la amistad que tiene la naturaleza del hombre con la musica. Aunque bien mirado no es maravilla que se curen algunas enfermedades cõ musica: pues vemos que ay animales que con su mordedura matan riendo, otros llorando, otros durmiendo, como de *Cleopatra* escriue *Plutarco*: assi que los secretos de naturaleza son muchos, y muy grandes, no juzgue luego vn hombre vna cosa por falsa, porque a el le parezca nueva y grande.

¶ *C A P. XIII.* En que se cuenta vna estraña medicina, cõ que fue curada *Faustina* hija de *Antonino Pio* de la enfermedad de amor desonesto, y de otros algunos remedios para esta passion, y señales para conoser de quien es vno enamorado.

Tercera parte de la Cua

**S**er fortissimo affecto del animo y grande passion, la afficion y captiueño de la voluntad, que llaman amores, por experiencia lo han conosciido muchos hombres: y exemplos è historias muy marauillosas ay de llo. De algunos hombres muy sapientissimos, que inficionados desta ponçõa, han hecho grandes desatinos. Dexando se yr tras su voluntad captiua y engañada: sin poner la resistencia que deuiã. Y muchos vinieron a tanto estremo, que murieron desta enfermedad y passion, entre los otros exemplos y casos que se podrian dezir escriue Capitolino vn caso notable, que acaescio a Faustina, hija de Antonino Emperador, muger que fue de Marco Aurelio, y es assi, que ella se enamoro de vn Gladiador, y se afficiono a el desonestamente de tal manera, que le vino tanta tristeza y desso por el que su vida y salud se estrechaua y perdia, y estuuó en punto de se morir. Lo qual todo como y porque era, fue sabida y entendido por el emperador su marido, que era aquel buen Marco Aurelio, de quien todos saben. El qual luego junto muchos generos de hõbres medicos y hechizeros, astrologos, y otros muchos maestros, y sabios, para que le aconsejasen y diessen remedio como Faustina fuesse curada, Los quales al si juntos, y auiendo mucho platicado en el caso: dicen que los pareceres y consejos de todos se vinieron a acordar en vno, y fue, que el gladiador de quien Faustina estaua enamorada, fuesse muerto, y tomada parte de su sangre, la diessen a beuer a Faustina, y luego en auiendo la beuido su marido, el emperador y ella durmiesse juntos y que quedaria ella sana. Fue esto assi hecho como esta dicho, y es cosa marauillosa que escriuen que se le quito totalmente el afficion y passion que del amor padecia, y nunca se le acordo del gladiador para que le diessè passion ni desso. Del qual hecho y no sabria dar razon natural alguna, mas de escriuirlo como lo hallo escripto, busque la

el que mas supiere, que no se que dize la historia, que deste ayuntamiento que Faustina y su marido tuvieron, passada esta medicina, fue engendrado Antonino Comodo, que despues fue Emperador, que fuso tan sanguineo y cruel, que mas parecia hijo del gladiator, cuya sangre su madre beuió, quando lo concibio, que del padre, cuyo hijo era. Desta manera se curo Faustina, como esta dicho: y es de saber, que afflicion y passion de los amores, los Griegos y Arabes medicos la ponen y cuentan entre las otras enfermedades humanas, y para ello dan, y aconsejan algunos remedios. Cadmo Milefio, segun cuenta Suydas en sus colecciones, escribio libro particular, para sanar, y quitar el mal de los amores, en el libro que Ouidio hizo de remedio amoris, muy notorio es a todos. Los medicos entre otros remedios q dan, dizen y aconsejan, que el enamorado que quiere sanar le encarguen y ocupen en grandes negocios de honra y hacienda, en que entienda, porque el animo distraido en diuersos cuytados se aparte dela ymaginacion que le da pena. Y tan bien dize, que traue planca y conuertacion con otras mugeres Plinio en el libro treze dize, que aprouecha para templan los ardores y desseo del enamorado, rociarlo y poluorearlo con poluo donde se aya rebolcado mala. Y al cabo concuerdan todos en vn remedio, que es aduinar con el dedo, que la mejor medicina y remedio es: que al q assi estuviere apasionado se den y junten con la muger por el amado: desta manera curo Erasistrato medico a Antiocho hijo del Rey Seleuco, estando enamorado de la Reyna su madrastra y determinado de se dexar morir, antes que descubrir su dolor: por ser la causa la muger de su padre. El sabio medico por el mouimiento del pulso, quando la Reyna entraba, conosció ser ella la causa de su mal, y de quien estaua enamorado. Y significandolo a su padre por alguna manera, que seria muy largo de contar: y tambien es cosa

Tercera parte de la silua  
cosa comun que todos saben . El padre hecha la experiēcia  
del nio enel pulso:y acabando de conocer ser verdad,que  
su hijo penaua por su muger :tuuo por bien aunque cōtra  
la voluntad de su hijo,que antes queria morir que hazerlo,  
de dexar el la reyna,y darla a su hijo por muger : q̄ en la ver  
dad por la edad y hermosura,venia el casamiento mas con  
forme con el hijo que con el padre. Y luego fue sano su hi  
jo,y viuio grande tiempo con su amada muger. La hylo  
ria es muy hermosa,y cuenta lo Plutarcho en la vida de De  
metrio.Acabo agora de dezir que Erasistrato medico co  
nocido de quien era enamorado Antiocho:teniendo el pul  
so en la mano:y entrando la reyna.Es assi,que dizen los me  
dicos que para conocer de quien es vno enamorado le to  
men el pulso,y nombrandole muchos nombres, teniendo  
muy grande auiso,quando oyē el nombre de la que aman:  
le dara el mismo pulso muchos golpes muy aprieta, y de  
tal manera,que descubra ser aquella la que el amaua . Ma  
chas señas otras ponen para conoseer quando vno ama  
enamorado como que tienen los ojos hundidos, y duermē  
y comen poco,que el pulso les anda a prieta,y hablando cō  
ellos no responden a proposito algunas vezes . Y assi otras  
muchas que no quiero dezir,por que ya los hombres se pre  
cian tanto dello,que ellos tienen cuydado de publicallo , y  
aun a las vezes falsa y fingidamente.

¶ CAP. XIII. Del estupēdo y diabolico amor de vn mē  
cebo Atheniense, y de los ridiculos amores del rey Xerxes  
y como ha acaecido a los animales brutos amar a los hom  
bres y mugeres,y cuentanse algunos exemplos.

**A** FICIONARSE el hōbre de la muger,y por  
el cōtrario la muger del hōbre,cosa es natural y  
puedese creer,pero allegado tãto la ceguedad de  
ste affecto y passion que parece cosa impossible,  
y no



y no creea, lo que agora diremos. Y escriuen los historiadores por cuêto muy verdadero. Era en la ciudad de Athenas vn mancebo de honesto linage y de buen caudal y conocido: el qual como muchas vezes viese vna estatua, de marmol, que en Athenas auia en vn lugar publico, de excellente talie y hechura, contemplando mucho en la perfeccion de la obra, vino a aficionarse y cautivarse del adema, nera que no se podia apartar del lugar donde estaua, abraçandola y mirandola, y todo el tiempo que no estaua allí con ella, e staua triste y lloroso. Llego a tanto su de suergueça, que entro en el senado Atheniense, y prometiendole gran summa de dinero por ella le suplico le hiziesse merced de aquella estatua, para llevar y tener consigo. No parecio al senado cosa digna de su auctoridad hazerlo, ni vender la estatua publica, y fuele negada su peticiõ, que fue para el la mas triste cosa del mûdo, y fuese de allí a la estatua, y poniendole corona de oro, y otros vellidos y joyas muy ricas la adoraua y cõttemplaua; y en este delatino perseuero muchos dias, hasta que siendo por los magistrados vedado el estar en presencia de su estatua, como el queria. Finalmente y sin seso, induzido por el demonio el se mato cõ sus propias manos. Es verdad que a mi iuyzio este fue vn extraño, y marauilloso caso, pero si es verdad lo que del rey Xerxes se escribe, que todos los auctores afirman, a todos los desatinos y locuras del mundo exceden. Pues dizen del, que se enamoro de vn platano, arbol muy conocido, y que lo amaua y curaua, como si fuera vna dama muy hermosa, pues esto puede auer pasado entre los hombres racionales, no dexaremos de creer lo que esta escripto de algunos animales brutos, auer amado algunos hombres y mugeres, pues lo escriuen grandes auctores, como lo de Blauce aquella Citarista a quien amaua vn carnero, que jamas se apartaua de ella, y al otro moço de Laedemonia a quiẽ amaua el grajo. Pues de los peces de fines, todos. Firmã, q se enamoran de

### Tercera parte de la silua

los hōbres. Y Eliano en el libro de animalibus, cuēta vn cuēto muy sabroso de vn delfin, q̄ en vn lugar puerto de mar, de ver algunas vezes ciertos muchachos a la orilla del agua se auia aficionado del mas hermoso de los moços, y cada vez que lo vey a se allegaua y descubria, cerca de dōde el andaua. Y al principio espātado el muchacho se desuio del: pero despues perseverando el delfin aquel dia y otros muchos en hazer senales de amor y halago acercandose aquel moço mas que otro ninguno, vino a tomar atreuimiento de se entrar nadando por el agua en cōpañia del delfin, y a vezes se sentaua encima del, y el delfin lo lleuaua muy gran trecho, a lo hōdo, hasta q̄ el hazia señal, que lo boluiesse a tierra. Eneste juego y passariēpo gasti muchos dias, que el delfin se venia siēpre a presentar a la ribera, hasta q̄ acaescio q̄ vnavez yendo el moço desnudo encima del delfin por la mar con poco tiento y por se tener bien, el se hincó por el vientre vna espina muy aguda del espinazo del delfin, y tal fue la herida, que murió alli en el agua. Y viendo el delfin la sangre, sintiendo muerto el moço encima de si: dió la buelta hacia tierra, y como castigado de su delito nadado cō grande furor, dió consigo en seco fuera del agua, y trayēdo lo mejor que pudo el moço q̄ amaua muerto, murió alli el rambiē. Este mismo caso cuēta tambiē Plinio en el lib. 9. de su historia natural, dōde pone otros exēplos de delfines, q̄ tomarō assi amor y amistad con hōbres. Señaladamēte cuēta del tiempo de Octauiano Cesar, de otro delfin que de la misma manera que el pasado: tomo conociēto cō otro moço a la ribera de la mar cerca de Puzol, y cada vez que lo llamaua a bozes, llamandolo por nombre Simon (por q̄ a este nōbre escriuen algunos auctores, q̄ acudē y responden los delfines) venia y jūraua se a tierra, ya q̄l mancebo se ponía encima del, y lo lleuaua nadado por la mar quāto el queria, y lo boluia seguro y saluo a tierra. Y dize despues q̄ muriendo el mancebo de su enfermedad, y como el delfin viniess

al

al lugar acostumbrado cada dia, y no le hallaſſe: eſtándole eſperado alli muchos dias, de triſteza y de peſar murió. Otras coſas marauilloſas eſcriuen otros auſtores de los deſſines, de ſu grande conocimiẽto è inſtincto natural: pero para el propoſito de nuẽſtro capitulo, baſta lo dicho.

¶ C A P. XV. De vn hombre que por matarlo otro ſu enemigo, le dio vna herida, con que lo ſaño de vna enfermedad muerrible; y de otros que por eſtranas maneras ſaparo de males.

**N**O parecera eſtraño el poderſe vn hombre curar con muſica, como agora hemos eſcrito, al que conſiderare, de que manera fueron curados y ſanarõ, eſtos de, quiẽ agora quiero dezir. Plutarco en vn tratado notable que hizo, de como ſacará los hombres, propechos de ſus enemigos, cuntra vna coſa q̃ le acaecio a vn hombre en eſte propoſito aſſaz gracioſa, y es: que eſte hõbre tenia a otro por ſu enemigo, que ſe llamaua Promethico, a quien detamaua en tanta manera, q̃ lo andaua a buſcar, y procuraua delo matar. Y ofreciẽdole vn dia oportunidad para poderlo hazer le dio cierras heridas. Entre las quales le dio vna en vn lobanillo muy grande que el Promethico tenia, de q̃ nunca podia auer ſido curado: antes le auia crecido tanto, q̃ ya cada dia eſperaua la muerte. Y acaecio aſſi, que de la herida que eſte le dio en el, penſarõ que ſe goſmuriẽra, ſe le vazio y ſano el lobanillo, y eſcãpo con la vida y ſano. De manera que el otro penſando darle la muerte le dio la vida y ſalud. De otro que ſe llamaua Falerio eſcriue Plinio en el ſeptimo libro, que padecia vna enfermedad incurable, de vn fluxo de ſangre cõtino que tenia por la boca de vna vena rompida. Y eſtado de eſperado, de que en ninguna medicina auia hallado remedio, ſe metio en vna batalla que ſe ofrecio, deſarmado, para que lo mataſſen los enemigos, por ſalir de tanto trabajo. Y auinole aſſi que le dieron vna herida en los pechos, de la qual le ſalio mucha

ſangre

Tercera partè de la silua

Sangre, y dexo de correlle a la boca. Y curãdole despues los medicos la herida, le soldo la vena, que quedo sano de la otra enfermedad que tenia; que nunca mas le acudio. Demanera que hallo la salud en la desesperaciõ como el otro en su enemigo. Pues Quinto Fabio Maximo escriue tambien, que auiendo tenido quartanas muchos años, vn dia q̄ dio vna batalla a los Alobroxes, que agora son los Saboyanos, quando en ella entro estava con la quartana, y con la alteraciõ del pelear se le quito, q̄ nunca mas le boluio. Aunq̄ pareçe q̄ esto lleua razõ natural, y nõ fue a caso como a los primeros, a los quales es semejãte, lo q̄ yo como testigo de vi-  
 fi: puedo afirmar por verdad, que conocí vn hombre muchos dias, al qual de vna herida que le dierõ en vn muslo, le quedo la pierna encogida, y coxeaua notablemente della; y assi andauo algunos años: sin esperar ser remediado. Y acac-  
 eio què despues en otra pendecia que vido, le dierõ otra he-  
 tida en el mismo lugar, donde auia sido la primera, y fue assi, que entrãdole della los neruios q̄ dela primera se auia cor-  
 tado, y encogido; se tornaron alargar y restaurar de tal ma-  
 nera, q̄ despues q̄ sano dela segunda herida: le quedo la pier-  
 na derecha, y casi ninguna cosa coxeaua.

¶ C A P. XVI. Quien fue el primero que plãto viña, y hi-  
 zo vino, quien comẽço a echarle agua, y delas grãdes virtu-  
 des que tiene, y a quien y como los Romanos lo vedarõ, o  
 lo permitieron, y los philosophos y medicos, y de q̄ mane-  
 ra lo aguan y rasan. Y assi al proposito otras cosas.

**E** N T R E los frutos que la tierra produce, y los  
 licores: que della se hazen, ninguno a mi ver ay,  
 que mas dañoso sea, ni prouechoso sea que es  
 el vino. El prouecho y bien causa templadamen-  
 te vsando del, y los daños y mal quando sin riento y medi-  
 da se beue. Y por esto dezia bien Anacharsis, que la vi-  
 ña lleuaua tres vuas. La primera de plazer. La se-  
 gunda

gunda de embriaguez, la tercera de llanto y trisleza. De manera que passando de la primera que significa lo poco templando, todo lo otro es verguença y daño. Y porque despues dire mas largo de los efectos del vino, quiero dezir primero de su principio è inuencion. Los auctores prophanos como no leydos en la sagrada escriptura, y que no sabian aquella hyitoria que le acaccio a Noe con la primera viña y cepa que plató, diuersos inuētores ponē del v.no. Diodoro Siculo en el quarto libro atribuye la inuencion del vino, y plantar de las viñas a Dionisio hijo de Iupiter, a quien llamaron Bacho y tambien padre libre, y llamauanle assi por la libertad y desatino que pone el vino. Y por esta inuencion le hizieron templo en Roma debaxo del capitolio, y se hazian sus fiestas, llamadas Dionisias y Bachanalias muy desonestas y de grande regozijo. Esta inuencion ser de Dionisio, siente tambien Virgilio al principio del libro segundo de su Georgica, aunque Marciano Capela, dize que a solos los griegos mostro este Dionisio a hazer el vino. Otros escriuen, q̃ Hicaro padre de Penelope dio la industria de hazer vino a los de Athenas, y auiendo se embeodado, despues los vezinos della lo mataron. E a Ytalia dizē que truxo el vino Saturno, trayendo los sarmientos y plantas de la ysla de Candia. Plutarcho escriue, que Arus Etrusco lleuo a Francia las viñas y vino: pero aūque esto pueda auer passado assi que Dionisio aya mostrado a hazer el vino a los Griegos y otros lo ayan traspuesso, y lleuado a otras partes, la verdadera hyistoria es, que el primer inuētor del vino fue Noe, y el primero que se embriago. De lo qual aliēde de lo que se colige del capitulo nono del Genesis, es auctōr Lactancio Firmiano en el segundo libro de las diuinas instituciones, y Iosepho en el primero de las antigüedades. El qual Noe assi como salio del arca, el por su mano planto el sarmiento, y hizo viña, y despues que lleuo fructo: sacó çumo della y lo beuió: y como no experimentado se embeodo dello, y arrojando se descubrio y le

### Tercera parte de la Silua

passo con sus hijos: lo que escreui en el dicho capitulo. Siendo despues conocido y sabido el hazer del vino por los hombres: a los principios beuián lo puro y sin agua. Porque segun dize Plinio en el septimo libro: vno llamado Philo, fue el primero que echo agua en el vino, para lo tēplar. Con el qual auiso ciertamente se hallo todo el bien y virtud q̄ por la mayor parte del vino se sigue, porque templando lo con ella tiene excelentes efectos. E assi dize Platon, segun refiere Macrobio segundo libro, que el vino templado y en poca cantidad abina y adelgaza el ingenio del hombre: aumenta la fuerza y alegra el coraçon, quita la congoxa y cuydado. Plinio en el libro veynte y tres dize tambien, que con el vino templadamente vsado se multiplican las fuerzas y la sangre, y la color del rostro, fortifican se los nervios: ayuda a la vista de los ojos, esfuerçase el estomago, despierta el apetito: prouoca la vrina, atrae el sueño, quita el vomito, quita la tristera y pone alegría en el coraçon y haze otros muchos provechos. A selipiades medico hizo tambien libro particular de las virtudes del vino. Pone auctoridad a la virtud ya dicha del vino, sant Pablo escriuiendo a Timotheo, donde le aconseja, que para esfuerçarse el estomago beua vn poco de vino templado. En muchas medicinas vsan los medicos del vino, porque el vino templado todos los humores retifica y repara, pone sangre al que le falta, alegra al melancolico, y ayuda a gastar la melancolia, corta y destruye la siema, humedece al colerico, y ayuda a purgar la colera. Platon introduze a Socrates alabando el vino: diziendo de aquesta manera, como la lluvia tēplada mäs ayuda a producir y criar las yeruas y las tēpestades y diluuios las arrácan y destruyē, assi el vino tēplado alegra el animo, esfuerça la virtud, y el mucho y de stēplado todo lo estraga y destruye. Hasta el olor del vino entre los otros olores es muy alabado de los naturales, porque en grande manera es cōfortatino, esfuerça mucho y recrea los spiritus, y es muy veloz y penetratiuo. Pero todo lo dicho

cho en loor del vino se entiēde, como tenemos añisado: rēplado y en poca cantidad: porq̃ se la desorden en el todo acaece por el contrario, y son muy mayores los daños que los bienes, como en el capitulo siguiente mostraremos. Y esta rassa y templança es mala de poner y conotcer, por lo qual alaba sant Pablo el no beuer vino. Los antiguos Romanos quitaron totalmente el beuer vino a los niños y a las mugeres, tanto que dize Plinio en el libro catorze, que en tiempo que Romulo reyno en Roma, natio vn romano a su muger porque auia bebido vino, y por ser esta la causa lo libro Romulo de la muerte della. Por tan gran delicto tenian beuer vino la muger, que escriue Fabio pictor, que porque vna muger Romana hurto la llauē de vna bodega para beuer del vino della, sus deudos le quitaron la comida y la dexarō morir de hābre. Y por esto se tenia por costūbre en Roma q̃ les dauan paz besando a las mugeres todos sus deudos porq̃ en el olor leuiesse si auia bebido vino. Y escriuesē de Gueyo domicio siendo juez en Roma, q̃ cōdeno a vna muger en perdimiento del dote q̃ auia traydo, porq̃ beuio mas quātidade de vino, de la q̃ le auia dado para su salud. Señaladamēte hallamos el vino vedado a los reyes por Salomon en sus prouerbios: aconsejando q̃ no beuā los Reyes vino, porq̃ no ay secreto dōde ay embriaguez: y porq̃ turbados no juzguen mal las causas de los pobres. Pues a los Reyes de Egypro tãbien se escriue q̃ les dauā el vino templado, y por cierta medida, de Romulo rey de Roma leemos, q̃ siendo vnanoche cōbidado no quiso bener vino, sino muy poco, diciendo q̃ tenia otro dia vn negocio de importancia q̃ determinar, pues el vino en los niños naturalmente dize Auicena q̃ es añadir fuego, darse lo a beuer. Y Aristoteles en el septimo de su politica quita el vino a los niños, y a las amas quādo crãan. Platon en las leyes que hizo en los libros de republica, aunque parece al principio, que dispensa cō el vino: despues en el segūdo dize, q̃ el hombre hasta que passē de deziocho años no deue

### Tercera parte de la Silua

prouar vino,y de diez y ocho hasta quarenta dize que beua poco y muy templado:y en presencia de viejo : porque sea reprehendido,si excediere. De quarta arriba dispensa que se puedan alargar algo mas , porque la tristeza y frialdad de la edad se tiemple,pero siempre con tassa y medida.Manda mas que los siervos no beuan vino:ní los juezes que tienen Magistrados y cargos publicos.Y a los moços que estudian, y se dan a las letras, tambien aconseja no les sea dado vino. Lo que dize de los esclauos,tambien se guardaua en Roma por ley,que no podian beber vino. Las leyes de Platon Auicena las pone por regla de medicina en la tercera del primero,donde dize.Lo que diximos,que los niños no lo beuan,y que a los viejos es muy prouechoso yque los moços puedan vsar del muy templadamente y con grade tiento.Y Galeno concuerda cõ el.Estas reglas de medicina y philosophia he querido escreuir,para alguna orden y enmienda dela desordẽ que agora se tiene en el beber del vino.Alexãdre Afrodisco en sus problemas dize,que los aguados que no lo beuen,tienen la vista y los otros sentidos muy mas biuos y mejores,quẽ los quẽ lo beuen,Y en la tassa y manera de aguar y templar el vino ay diuersas reglas y opiniones:porne algunas de los antiguos,para auiso de los que en esto se alargan.Esiodo poeta Griego dize,que es conueniente manera tres partes de agua a vna de vino.Athenco escreue, que los griegos antiguos a dos quartillos o medidas de vino,echauan cinco de agua:y aun algunas vezes tres de agua a vna de vino, que es la regla como la de Esiodo.Y es de notar,que los Griegos no aguan el vino con el agua,sino sobre el agua echauan el vino.Y Teophrasto afirma:que assi se mezcla muy mejor. Y no solamente aquellos buenos antiguos aguarõ assi el vino,pero assi templado beuan poco dello. Eubolo poeta Griego lo testifica,donde introduce a Dionisio, diziendo a los cuerdos no dare yo mas de tres vezes de vino: la primera para salud, la segunda para passatempo y sabor, la tercera para dormir



mir lo de mas es desordē y embriaguez. Apuleyo y Pancaſis que eſcriuieron de los manjares ſignifican lo miſmo, donde ofetece la primera vez que ſe beue a las gracias, la ſegſida da a Venus, a la atrenta y al daño la tercera. Aſi que en el vino ſe ha de tener muy grande tiento, porque los daños de no tencilo ſon muy grades como diremos adelante. De eſta virtud y remplança ſe preciaron algunos muy grādes varones. Iulio Ceſar el mejor capitan que ha auido en el mundo, fue temperatiſſimo en el viſo del vino, con teſtimonios de Catō ſu enemigo lo afirma Suetonio tranquilo. Demosthenes excelente orador ſe precio de lo miſmo. Y Apolonio Tiano de quien tan grandes coſas ſe eſcriuen, no beuia vino ni comia carne. En nueſtra religion chriſtiana es muy alabada la templança en el beuer. Santiago el menor nunca beuió ino, ni cerueza, ni comió carne. Lo miſmo ſe eſcriue de ſant Fulgencio obispo, y de Emerito hijo de ſanto Eſticuan Rey de Bolonia. De tres ſectas y dogmas que auia entre los judios, ſariſeos, Saduceos, y Heſeos: los Heſeos no beuián vino. Ioſepho en el decimo oſtauo d ſus antigüedades de los judios lo eſcriue, alabando la ſantidad deſtos, y ſant Hieronymo en vna epiſtola repteche de los ſacerdotes viōlentos, diziendo que ſant Pablo los condena, y que en la ley vieja los que ſeruián al altar, no beuián vino ni otro breuaje, que pudiesſe embriagar. Y pues rengo de dezir luego quantos daños ſe ſi guen de beuer el vino ſin orden, quiero dar priſſa a eſte capitulo, cō dezir, q̄ los buenos beuedores afirman que el buen vino ha de ſatisfazer y cōtentar a quatro ſentidos de los cinco corporales q̄ renemos, cōuiene a ſaber, al guſto con el ſabor, al olfato con el olor bueno, y a la viſta con clara y linda color, al oydo cō la buena eſtimacion, porque ſabiendo que es vn vino de parte donde los ſuele auer ſingulares, parece que eſte credito le haze ſaber mejor q̄ ſino lo conocemos. Entre eſtos loores del vino ſe puede tambien contar, que ſe haze del el vinagre, que es vna de las coſas mas ſabroſas de

### Tercera parte de la Sílva

quantas los hombres se mantienen, y allende del apetito y gusto que dà en infinitas cosas para la salud humana, y para curar algunas enfermedades, es de maravillosa fuerça, tiempla el calor en el cuerpo, quita el fastidio del estomago, y beuiendo vn trago del, quita el hypo y singulto. Y con su olor el estornudar demasiado al que rescibe daño, es muy prouechoso tenerlo en la boca, para reprimir el excessiuo calor. Y siendo muy aguado desfiende del calor del sol, y cura del ya recebido. E tambien es prouechoso para los ojos, y para la sarna y roda manera de lepra. Es remedio para las mordeduras de los perros, y de los Alacranes, y para la ã qualquier sauandija o abispa, o otra cosa que pica con aguijon. E segun Auicena, es maravilloso antidoto y medicina contra roda pestilencia y males contagiosos. Componense con el muchos vnguentos y medicinas, para muchas passiones y enfermedades. Estanca la sangre, restrinhe el muy suelto de estomago. E assi tiene otras virtudes muchas que por no hazer recepta dexo de contar. Conremos otras cosas de mas calidad que no parò su fuerça solo en esto. Que casi no ay cosa que no vença y deshaga. Las fuertes y grandes peñas quebranta y deshaze, lo que el fuerte azero, ni la violencia ãl fuego, por ñ solos no pueden hazer el vinagre caliente lo acaba. Hystorica tenemos verdadera desto, escripta por Titolinio y otros que Anibal con fuego y vinagre hirviendo, quebranto las peñas de las montañas de los Alpes, y abrio camino para su exercito, y mas maravilloso es lo que escriue Plinio libro. 2. capitulo. 48. que a los grandes toruellinos que en la mar se leuantan de subito: basta a mitigar y amansar el vinagre deramado, y echado por el ayre contra la parte donde aquel remolino se leuanta Plinio lo escriue, yo no lo he experimentado, ni lo affirmo, pero es la fuerça del vinagre tan grande en otras cosas, que haze esta posible. Al plomo gasta y lo haze aluayalde, al cobre lo consume, y haze orin, las perlas q̃ a penas cõ azero se puedẽ lavar, las haze liquidas y cõuertie  
se

se en sí propio. Del qual auiso hizo aq̃lla promess̃a o apuesta Cleopatra reyna de Egypto cō Marco Antonio : q̃ le daría vna cena q̃ costasse vna suma increyble de q̃ Plinio y Macro bio y Pintarcho rraçtan, porq̃ echadas y gaitadas en vinagre perlas de inestimable valor, le dio despues a comer aq̃l vinagre, así costo la cena lo q̃ pareçcia imposible. Esta misma prodigalidad ṽsua Cayo Caligula emperador, en sus comidas, para gastar en ellas excessiuas summas. Vn caso de notar esc̃riue Plinio libro. 23. del vinagre que le acaesçio a Marco Agripa, y es, que siendo muy viejo, padescia tan intolerable dolor de los pies, que lo sentia mas que si fuxiera la muerte, y no sabiendole dar remedio los medicos, vno dellos le aconsejo que los metiesse en vinagre muy caliente contra el pareçcer de todos que dezian que perderia los pies si lo hazia, y el hizo lo y quedo sano. Tambien cuenta Plinio en el mismo libro de vn hombre, que llevando a cuestas vn cuero de vinagre, le pico vna culebra ponçoñosissima, que llaman Aspide, y no sintie daño alguno, y desde a poco rato se descargo el cuero, y luego sintio muy grande dolor y pañion, y tornando a tomar su carga lo mejor que pudo para se yr a curar, en cargandose su vinagre, se sintio sin dolor ni pena de la mordedura, y despues quãdo lo torno a dexar, le torno a doler, por do conosció ser buẽ remedio el vinagre, y con beuer lo se curo y sano. Esto he querido tocar del vinagre, para cõsuelo de los que se les enuinagra el vino, y boluamos a nuestro proposito.

C A P. XVII. Quantos daños causa el vino sin templança, y como vno medicos que dixerõ ser saludable alguna vez em briagarse. Traense hystorias de principales hombres que se dieron al vino, y quanto daño les cauio.

**V**erdaderamente aunque el vino haze muchos pro uechos: y es medicina para algunas enfermedades, como acabo de dezi, son tantos los males y daños que causa quando no se toma con templança

Tercera parte de la Silua,  
que son mas los males que los bienes. De manera que pare  
ce fuera mejor que no vueran los hombres mostrado se al  
vfo del vino, y que deuieran contentar se con el agua, que na  
turalaleza les auia dado para beuer: pues no se podia ymagi  
nar cosa mejor, y todos los animales se pasan y contenta cõ  
ella. Y no buscar cosa para sustentar la vida con la qual mu  
chos han perdido el seso, y la vida, y otros la salud: y hartos  
la honra y la hazienda. Y lo que peor es, prouienen y causan  
se del vino muchos pecados, y grandes offensas de Dios. Y  
con ser esto verdad: no solamente no lo huyen algunos hõ  
bres pero buscan y procuran cosas que les prouoque sed y  
gana de beuer. Y aun como dize Plinio, tales hombres ay, q̃  
lo beuen sin sed y a solo el vino se deue esta abilidad, de po  
der beuerse sin agua. Y trata los el como merescen: quel mis  
mo los castiga desta desorden, dando les luego la pena subie  
do su vapor, y calor a la cabeça: les quita los sentidos, y que  
dan como locos, y abaxando destilado de alli, auienta las ve  
nas: opila y entorpece los netuios, cierra y tapa las vias spiri  
tales, y ensangosta el resuello: y acontesce matar. Alomenos  
engendra muchas enfermedades como son Gora coral, tem  
blores de pies y manos, daña y entronquesce la boz, estraga  
la hermosura y gesto: y tambien la color del rostro, acorra  
la vista y embermejesce los ojos, quemá y abraça el higado,  
daña el aliento y olor de la boca, quema la sangre haze zum  
bar los oydos, enrudece el estomago, causa la gota y dolo  
res de pies y manos. Estos y otros tales frutos son los del be  
uer sin mucha templança el vino. Y ser assi la verdad la expe  
riencia lo muestra cada dia: y muchos sabios lo escriuen. Pli  
nio en el libro decimo dize mucho dello dicho, y que estraga  
la memoria, y causa sueños espantables. Caton dezia, que la  
beodez era locura voluntaria. Seneca escriuiendo a Lucilio  
dize, que manca los pies y las manos: y haze los hombres lu  
xuriosos. Dionisio Ariopagita alega a Platon auer dicho ser  
la beodez mañoso y grande machador, porque lo primero  
que

que haze es tomar los pies, echando çacadillas, y a mi pareci-  
eme, que tambien muestra a hazerlas: como vemos cada  
da, en los que estan embriagados. El apostol sant Pablo escri-  
ue a los Ephesios, que eviten el vino porque en el esta la lu-  
xuria. Y lo mismo afirma Salomon. Entre otras ponçoñas  
y males que el vino tiene, es vna muy grãde, que de hombre  
que se toma del vino, no se puede fiar secreto. Y por esto de-  
zian por refran los antiguos, que el vino andaua sin calças,  
porque el que esta beodo: todos los secretos y vicios que tie-  
ne, descubre. Eschilo poeta por esta causa afirma, que el A-  
zero es espejo del gesto, y el vino lo es del animo y volũtad  
del hombre, porque con el vino todo se descubre. Y Platon  
dize, que las costumbres y condiciones de cada vno princi-  
palmente las muestra y descubre el vino. Buen exemplo y ef-  
carmiento es desto Noe, y tambien Lot. El primero dellos  
embriagado descubrio sus verguenças: y fue reydo y escar-  
nido. Y con Lot no pudo Sodoma, y pudo el vino, haciendo  
lo dormir cõ su propria hija. Estas son las obras que el vino  
sabe hazer. Solon vno de los siete sabios de Grecia entre o-  
tras leyes que dio a los Athenienses: fue vna, que al principe  
que se embeodassẽ, lo matassẽ por ello. Y Piraco otro tam-  
bien de los siete sabios, al beodo que hiziesse delicto, intitu-  
yo que le diessẽ dos castigos: vno por el maleficio, y otro  
por la embriaguez, que auia sido causa del. Cõ hazer el vino  
los hombres carnales, y luxuriosos, haze otro effecto muy  
contrario a este, que el beuer lo demasiado: los haze inabiles  
è impotentes para auer generacion y hijos. Aristoteles lo a-  
firma, y da las razones dello en sus problemas. Donde tãbien  
las causas por que vnos beodos son mansos, y otros brauos  
y vnos tristes, y otros alegres. Considerados los daños tã eu-  
dentes que de beuer el vino desordenadamente se siguen:  
marauillome que ay algunos sabios medicos, que osan afir-  
mar ser provechoso a la salud corporal, embriagarfe y to-  
marfe del vino el hombre algunas vez. Lo qual yo tengo por im-  
po

### Tercera parte de la Silna

imposible, y no me satisfacen las razones que traen, ni apruebo su opinion. Verdad es, que ha auido algunos grandes hombres, y Reyes poderosos inclinados al vicio del beuer, pero verdaderamente ellos fueran mas alabados, y mas yultres, sino tuvieran este vicio. Y muchas cosas hizierã mejor y otras que hizieron mal, se escusaran. Porque dello se les siguieron infamias, muertes, daños notables. Delo qual es buẽ exemplo aquel excelente Rey y capitan Alexandre magno, que fue tocado desta passion, aunque Plutarcho lo niega, y quiere desculpar, pero Quinto Curcio y otros autores afirman: que auiendo beuido demasiado mato a los mayores de sus amigos y priuados, y que mejor le auian seruido. Y esto hizo alguna vez tan sin juyzio y arrebatadamente, que despues se quiso matar a si proprio por auerlo hecho. E al cabo se cree: que por estas muertes que hizo le dieron yernas de que murio. Marco Antonio Trunir, siendo vna de las tres cabeças del imperio Romano y casado con hermana de Octauiano Cesar emperador, el demasiado vino le hizo hazer muchos males: dando se a luxurias y banquetes, con Cleopatra reyna de Egypto gasto su vida. Auendo sido primero excelente Capitan, al fin perdio la vida y estado, vencido por su cuñado Octauiano por auerse el dexado vencer del vino. Tiberio emperador de Roma otras muchas tachas tuuo sin esta: pero esta de ser muy grande beudor, fue causa de las mas de las otras. Al qual por el mucho vino que beuia dize Suetonio, que en lugar de Tibeno le llamauã Ciberio. Y assi acabo malauenturadamente, como diximos hablando de los crueles. Pues Dionião el mas moço tirano de Sicilia, tan dado fue al vino, que se le daño la vista de los ojos: y vino a quedar casi ciego del todo. Cleomedes Rey de los Espartanos, queriendo ymitar y contrahazer a los Scitas en beuer mucho vino: el vino lo torno loco y quedo sin juyzio. Arcefilao philosopho afirma que murio de vna grãde embriaguez q̃ tomo. Anacreon poeta fue en estremo beudor

Y vino a morir ahogado de vn huesso de vnaua que se le puso en la garganta. Flauio Vopisco auctor verdadero, que fue el hombre del mundo que mas vino beuia: y dezia por el Aureliano, que Bonoso no auia nascido para biuir, sino para beber, pero es cosa marauillosa, que escriuen del vna propiedad admirable, que jamas se embeodo, por mucho vino que beuiesse, y creo que lo causaua, que se dize del, que ygualmẽte purgaua por la orina todo lo que beuia. pero al cabo vno el fin que merecia, que vencido por Probo emperador murio ahorcado. Muchos otros exemplos renemos de males y daños que ha causado esta mala inclinacion y vicio. Como en el rey Antiocho de Asia, que tuuo guerra con los Romanos, y fue vencido dellos, se escriue del que beuia tanto vino, que lo mas del dia se le passaua durmiendo, y por esto tenia dada la mas de la gouernacion de su imperio a dos privados suyos. Y estando muy cercano de combatir con los Romanos: por estar se vn inuierno en bebidas y banquetes con vna donzella de quien se enamoro, y con quien se caso despues, fue vencido y desbararado. Elchilo poeta griego el crime Ateneo que se tomaua del vino, y por esto le dezia Sophocles, Escchilo sia ciertas en lo que dizes y hazes, es vna auentura, y no potque tu lo conosci mi aun lo entiendes. Hã llegado a tener los vicios, tanto lugar y fauor en el mundo: que no solamente algunos peccaron en este exceso de beber: pero vno Reyes y principes que pusieron joyas y premios, para el que mas beuiesse. Y hazianlo por fiesta solenne como fueron Alexandre y Dionisio de quien auemos dicho. Y aun ha llegado la cosa a mostrar beber vino a los cauallos y bestias: y es tan antiguo esto, que Homero en el octauo de la Yliada introduziendo a Hektor con sus cauallos lo significa. Y tantas experiencias han querido hazer, que escriue Phnio que los Platanos se crian y crecen, echando les vino en sus rayzes. En su dozeno libro capitulo primero lo hallaran escripto.

### Tercera parte de la Silua

82 CAP. XVIII. En el qual se ponen algunos auisos y cosas que preservan la beodez, y algunos que la curan, y para que vno aborrezca el vino del todo. Dize se la causa porque a los beodos les parecen las lumbrés y cosas que son dos o tres, siendo vna.

**A**lgunos auctores ponen auisos no se si son muy ciertos. para que el vino aunque sea beuido no haga estos efectos dichos en el capitulo passado. Plinio en el libro septimo de su hystoria natural y Solino en su polistor escriuen de vna piedra llamada Dionisia q̄ tiene vna propiedad maravillosa, dicen que es negra, con vnas pintas bermejas: y es la propiedad, que molida y echada en el agua da perfecto sabor de vino: y el que beue esta agua aunque beua despues quanto vino quisiere, no se puede embestar. Los medicos afirman, que aproueche para no tomarse del vino, auer comido miel y cosas dulces, antes de beuelo. Y al que ya estuviere embriagado, dicen q̄ auiedo procurado vomito, le den vna sopa mojada en miel, y que sana luego, porque estorua el subir de los vapores a la cabeça. Cosa es maravillosa también la medicina de que vsaua vn medico que tenia Drufo hijo de Tiberio emperador, el qual así que beuia mas vino que ninguno de quantos en su tiempo auia en Roma, a porfia y en cōpetencia de todos, nunca se enborrachaua ni perdía su sentido. Y teniendo a todos maravillados desto, se supo despues q̄ tenia por costūbre que quando queria entrar en estos bāquetes, o beuer como esta dicho, comia primero cinco o seys almēdras amargas: la propiedad y fuerça de las quales estoruaua y preservaua, q̄ el vino no le enagenase de su entēdimiēto. E viose despues esta esperiēcia porq̄ siendole quitado q̄ no comiesse las dichas almēdras, y mandado q̄ no beuiesse como solia, se embriago y trastorno como otro hombre qualquiera. Y tener las almendras esta propiedad. Plinio lo afirma en el libro. 23. Para el mismo efecto



efecto dize, que aprouecha tambien comer liuianos de carnero, o de cabron aslados. Y segun dize Plinio en el libro de ziziete, comer Rauanos antes de comer, estorua la embriaguez. Tambien lo mismo dize que hazen las verças comidas primero. Y aun despues de embriagado, aprouecha mucho comerlas. El mismo Plinio es auctor. Y esto paresce q̃ lleua razon, fundada en vna propiedad natural, que los rauanos y las verças tienen, de dañar las cepas y viñas, si se ponen entre ellas, por enemistad natural que ay entre estas plantas: la misma virtud y fuerça se dize tener el açafran, tomado de la misma manera. Otros muchos remedios he leydo, para este mismo proposito que no digo porque no se alargue alg̃o con confiança dellos: a beuer de masiado. Para quitar el vino totalmente a vn hombre, y que lo aborrezca y no lo quiera: dize Plinio en el libro trigessimio, que le den a beuer tres dias alguna quantidad de vino, mezclado con hucnos de lechuzas, y que romara tanto odio con el vino que jamas lo quiera beuer. El mismo efecto se seguira, si tomaren los picos de las golondrinas, quemados y hechos ceniza y echados en el vino mezclado y encorporado con myrrha, lo dieren a beuer. Lo qual hallò y experimentò el Rey Horus, Rey de los Assirios. Dexadas pues estas medicinas vna cosa que passa naturalmente en los que estan beodos, quiero dar la causa della, antes que venga a hablar en otro proposito. Que por ser tan comun, pienso que agradara saber la razon della, que es entender de donde prouiene, que el que esta embriagado cada cosa que vee, le paresce que son dos, aunque no es mas de vna sola: como las lumbres o vasos, o otra qualquiera cosa. Aristoteles en la tercera parte de sus problemas, y Auicenna en el sexto de los animales pone algunas causas desto, de cada vno dellos yo tomare vna, la mejor que me pareciere. La primera sera de Aristoteles, que dize que los embriagados con el calor excessiuo de los vapores del vino que sube al cerebro: los ntruezicos q̃ van a los ojos llamados opticos

### Tercera parte de la Silua

se mueuen y alteran de tal manera, con aquella violencia de los vapores, que de aqui promiēne, que la virtud visiva y los *spiritus visuales* se mueuen è inquietan : y esta es causa q̃ las cosas q̃ se veen parece que se mueuen muy a priessa por mouerse como esta dicho el organo visual, por lo qua. el seso comun recibe las ymages de las cosas tan multiplicadas, que el mouimiento le haze parecer, que son dos o mas, porque como el mouimiento. es tan presto è insensible. parece le que en vn mismo tiempo recibe la vista dos ymages de vna cosa, como quieta que no sea mas de vna recibida en dos instantes, como podria experimentar, el que poniendo se el dedo en el ojo, lo hiziere temblar y menear porque le parescera, que la cosa que ve es la que se mueue. Auicēna da otra razon diziendo que la causa es que como en el que esta beodo los vapores humidos del vino suben a la cabeça los neruezicos y musculos : ya dichos, que vienen a los ojos, con la sombra de la humedad se encogen y engruescan, y esto desordenadamēte el de vn ojo mas que el otro, o torciendo el vno mas para arriba : y el otro para baxo, y de aqui viene que los rayos visuales no parten derechos de ambos ojos ni por vna linea, y por esto vienen las ymages de la cosa visible a cada ojo por si, y parece ser la cosa dos: como no sea mas de vna, recibiendo el seso comū de vna cosa dos ymages. Y esto experimentara el que con el dedo puesto en el fin del vn ojo de los fuyos, subiere para arriba los parpados, porque así torciendo y subiēdo el neruio de aquel ojo, le parescera que la vela que tiene delante, tiene dos lumbres: y así las cosas dobladas, por la razon dicha, de no partir los rayos visuales derechos, y esto bastara agora para nuestra pregunta.

Se C A P. XIX - En el qual se tracta y muestra, como se pudo saber y medir quāta sea la redōdez y ambito dela tierra, y dize se q̃ tãtas leguas y millas tiene en redōdo toda ella.

**L**A materia deste capitulo biẽ conozco q̃ no es comũ ni lãbroſa para todos, porq̃ para bien enẽderla, ſon menester algũos principios, pero por q̃ es coſa codicioſa, ſaber q̃ tan grãde ſea la redondez de la tierra toda, quife lo tractar aqui, para los q̃ fuerẽ inclinados a eſtas coſas pues preſumẽ hazer obra comũ para todos. Y para el propoſito d̃ aora es menester preſuponer y tener por ciertos, algũos principios y porq̃ ſon comũ opiniõ, no ſera menester prouarlos. Los q̃ tuuierẽ neceſſidad hazello he muy breuemente. Y el primero es q̃ lo q̃ dezimos dela grãdeza d̃la tierra, ſe entiẽde de mady tierra jũtamente porq̃ el agua y la tierra d̃ tal manera la puſo Dios ſu cnador, quando dixo, apareat arida, que de ambos a dos ſe hizo vn cuerpo perferamente redõdo. Y todas las operaciones q̃ ſe dizẽ dela tierra, ſe hã de enẽder aſſi de la mar, como d̃la tierra. Y quãdo dixeremos tãtos grados tiene la redõdez dela tierra, o tãtos grados ay de tal parte, a tal parte: entiẽdeſe de agua y tierra jũtamente. Y los eclipſes, y alturas y lõgitudine, aſſi ſe cõsideran y obrã, y ſalẽ aſſi certiſſimas. Porq̃ hazẽ como digo ambas tierra y agua eſta poma o lo la redõda, y eſta redõdez no ſe haze caſo delas tierras o mõtes q̃ la tierra tiene, porq̃ d̃ tãta grãdeza como es la ſuya, no tiene ſenſibilidad. Como ſi en vna boneda redõda y muy grãde uieſſe vna pequeña laborieira, q̃ leuãtaſe algo, no la dexaríamos por eſto de llamar redõda. Ser aſſi lo dicho: mueſtra lo la experiẽcia de los q̃ caminã y nauegã y aſſi lo affirmã Ptolomeo libro. 1. de ſu geographia, y ptholomeo ſea el miſmo o otro en el libro. 1. de ſu almageſto, y Eſtrabon en el principio de ſu terecio libro, y Cicero en el ſegũdo de la natura de los dioſes, y cõ ellos todos los ſabios modernos de agora. Y eſte redõdo hecho aſſi de agua y de tierra: eſta en medio de toda la redõdez de los cieſos y tienen vn meſmo centro cõ ellos de manera q̃ el pũto q̃ es cẽtro dela tierra y agua ſecha aſſi en redõdo eſtã bien cẽtro de todo el mũdo, cielo y elementos. Allẽde de la dicha ay otra verdad y concluſion q̃ la

tierra

### Tercera parte de la Sílva

tierra y agua en respecto del cielo estrellado, que llamamos firmamento: es de tan pequeña cantidad, que toda ella tiene lugar de centro, y es como vn pequeño pñto en su comparacion. Tanto que en qualquiera parte della que quisiere hōbre obrar con quadrante o sombra, o astrolabio, salen las operaciones, como si en el centro de la tierra se hiziessen. Y en qualquiera parte della que nos pongamos, descubrimos la mitad del cielo. Lo qual causa la immensa distancia que ay de aqui al firmamento. Y su muy immensa grandezadel, que con ser la menor estrella que vemos y notamos mayor que toda la tierra nos parece como punto en comparacion del cielo, quanto mas lo pareciera la tierra. Lo qual todo se podria prouar por demostraciones bastantes, pero seria cosa larga, y basta que la experiencia lo muestra, prueualo y affirma lo Ptolomeo libro primero, y Alfragano differēcia quarta, Cleomedes libro primero, y Geber en el segundo, y Iuan de Sacrobusto y todos los que hā escripto sobre la Esphera. Teniendo pues esto por sabido: para entender lo que queda ymaginemos agora, que la tierra y agua sea vn circulo redondo, y el cielo sea otro muy mayor, como lo es. Teniēdo pues como diximos ambos vn centro comun, qualesquiera dos lineas, que se ymaginen salen deste centro assi comun: a las circunferencias de ambos circulos, como Euclides enseña, cortaran y partiran porciones y partes yguales de ambos circulos, cada vna en respecto de su circulo. Quiero dezir, que si estas dos lineas que assi salgan detechas, cortaren la octaua parte del circulo mayor, tambien cortaran la octaua del circulo menor. Digo octaua cada vna en respecto de su circulo. Pues passa assi, que para diuidir y medir el mundo ymaginaron los sabios de diuidir el cielo en trezientas y sesenta partes yguales que llamamos grados, y por el cōsiguiēte la redondez de la tierra en otras tantas ymaginando lineas, que partan del centro y hagan la diuision: de manera q̄ quanta cantidad es cada vno destos grados en respecto del circulo

circulo del cielo, tanta es cada vno de los de la tierra, en res-  
pecto de la redondez y circulo dellá. Y como estas partes o  
grados sean entre si ygnales, en sabiendo los passos o millas  
que tiene la vna, se sabra la de todas. Pues para saber de vna  
dellas esto, hizieron desta manera. El polo es vn punto fixo  
en el cielo sobre que se haze el mouimiento del, y esta firme  
y fixo, pues con vn Astrolabio ò otro instrumento en vn lu-  
gar señalado tomaron el altura, que el polo tenia sobre el O-  
rizonte, presupuestas las equaciones, que se han de dar de la  
estrella polar al Polo verdadero. Y señalando aquel lugar y  
sabido como digo, los grados que el polo se leuanta: ca-  
minaron camino derecho para el polo, sin mudar meridia-  
no, hasta que con el mismo instrumento hallaron el polo vn  
grado mas alto, que en el primero lugar. Y alli vieron que a-  
uiá andado vn grado de la tierra desde vn lugar a otro, pues  
lo auian andado del cielo, por la regla ya puesta de los dos  
circulos. Pues hizieron assi, midieron los passos o millas que  
tenia esse grado, y sabido quantos eran, echaron su cuenta,  
si vn grado tiene tantas leguas, toda la redondez de la tierra  
terna tantas, pues toda ella tiene treziētos y sessenta grados  
tales, y tan grandes como este. Assi que esta forma y arte se  
tuuo, y cada dia se puede tener, en medir la tierra. Agora se-  
pamos que tan grande es cada grado, o parte destas d<sup>a</sup> la tier-  
ra. Y por consiguiente que tanto tiene ella en redondo, mi-  
diendo la por lo grueso de lo redondo: segun la experiēcia  
de los antiguos y modernos, que lo experimentarō. En esto  
la mas comū, o mas cierta opinion es, que cada grado o par-  
te destas trezientas y sessenta de la tierra tiene quiniētos esta-  
dios de camino, y cada estadio es, de ciento y veynte y cinco  
passos Geometricos, q̄ son cada passo como dos d<sup>a</sup> los nue-  
tros comunes. De manera que terna el grado sessenta y dos  
millas y media, que son sessenta y dos mil y quiniētos passos  
geometricos. E assi lo afirma Ptolomeo en el libro primero  
y tambien dize lo mismo Marc<sup>o</sup>no Capela, y los mas sabios

Tercera parte de la Silva,

Cosmographos antiguos: y esta es coman opinion de los mas doctos modernos. E así lo tiene Oroneio Finco, y dize auerlo experimentado. caminando de Paris a Tolosa. Y Glariano, y Antonio de Lebrixa, doctíssimo y muy diligentíssimo varone scriuen auer hecho la misma experiencia. Pues teniendo esto por cierto, aunque Eratostene, y otros algunos auctores Griegos tuuieron, que cada grado tuuiesse setecientos estadios. Los quales se engañaron, o por ventura midieron con menos pasos. Digo que siendo vna parte o grado de trezientos y sessenta de quinientos estadios todos trezientos y sessenta reman ciento y ochenta mil estadios, que sera la redondez de toda la tierra, tomando y midiendo el redondo de agua y tierra. Y reduzido esto a millas de pasos, terna veynte y dos mil y quinientas millas. Por que cada milla tiene ocho estadios. Y traydos a pasos de los dichos Geometricos: terna veynte y dos cuentos y quinientos mil pasos en redondo la tierra y agua. E viniendo a cuenta de leguas, que es la medida que vulgarmente se traça en nuestra España aunque es medida confusa, porque vnas ay grádes y otras chicas: pero comunmente todos los que nautegan: y muchos cosmographos tienen y dan diez y siete leguas y media a cada grado. Passando con esto toda la tierra terna en circuyto seys mil y trezientas leguas cabales, midiendolo por circulo lo mayor. E los que quieren y dan menos leguas en el grado, es que ymaginan las leguas mayores. Y en esto no ay que disputar sino que segun fueren las leguas así entraran en el grado. E comunmente en España damos como digo diez y siete y media. Y de las tiene la tierra en redondo las dichas seys mil y trezientas leguas. El lector latino que quisiere ver mas largo tratada esta materia: y de como se ha de medir la tierra y la cantidad della, vea a Ptholomeo en el quinto libro de su Almagesto, y Orosio en el primero, a Iuan de Mótreg o sobre el Almagesto libro quinto, y a Cleomedes libro primero.

► **C A P I T U L O X.** En el qual se ponen algunos auisos y maneras como se pueda tomar perfectamēte la sombra del medio dia y linea meridiana: como se conoceran las quatro partes del mundo.

**S**aber quando es nuestro medio dia, que es quando est<sup>a</sup> el Sol en nuestro meridiano perfectamēte, necess<sup>ario</sup> es para edificar, y traçar los aposentos de vna casa al Oriente y Poniente y Medio dia. E assi mismo para otras muchas cosas es muy prouechoso, allēde de la utilidad que dello se puede seguir, para curiosos ingenios es cosa cobdiciosa y sabrosa. Por lo qual quise poner aqui algūas maneras geometricas y Astronomicas, como esto se pueda saber, lo mas cierto que ser pueda, con instrumentos y sin ellos. Aunque bien ereo dello no gustaran comunmente todos porque se requiere algūos principios destas artes como en lo del capitulo pasado, pero los que los tuuieren: pienso holgaran de las leer. Vna pues de las buenas maneras para esto, que en vn suelo ygual, y perfectamente llano la drissado o terroso, dūde el sol de, cō compas se haga vn circulo, quādo quisiere, y en el centro deste circulo pongase vn astil de hierro o palo, que este puesto tan derecho, que de todas partes diste y igualmente. Lo qual se puede hazer, tanteando con el mismo compas por todas partes, o reglando lo cō vn quadrantina. Este astil ha de ser pequeño, que basta ser como la quarta parte del diametro del mismo circulo, y esto se haze porque vna hora, o media, o quarto antes de medio dia, la sombra que aquel astil hiziere: entre dentro dela circunferēcia del circulo. Y ha de estar sobre el auiso el q̄ esto procura quando la sombra del astil menguando entrare dentro del circulo puntualmēte: y por aquella misma parte del circulo por donde entra haga vn punto o señal en la circunferencia del, y assi mismo tenga auiso despues de medio dia: quādo la sombra del astil tornando a entrar, torna a salir del circulo y

### Tercera parte de la Silua

en la parte por do començare a salir haga otra señal o pñto, como auí hecho en la otra por do entro: Y aquella porciõ o parte del circulo contenida entre los dos puntos. assi dichos partala con el compas en dos partes yguales, y desde aquel medio della por do no fue diuidida, hasta el centro del circulo eche vna linea recta con su regla: y aquella sera perfectamente la linea meridiana. Y cada vez que la sombra del astil llegare a ella, sera medio dia en aqlla tierra en qualquier dia del año. Y porque esto se entienda para adelante, la razõ de lo dicho es, que las sombras que el sol haze desde q sale, descrecen y van menguando hasta medio dia, y despues de medio dia en la porcion que menguarõ, tornan a crescer hasta el punto quel Sol se pone: que son las sombras de las casas: como quando el sol salio. La qual crecencia y descrecencia de las sombras de los cuerpos opacos son causadas de q el sol con cuya lumbrẽ se hazen, desde que sale hasta medio dia va subiendo en mas altura sobre el orizõte, y a medio dia es su mayor altura. Y despues de medio dia hasta que se pone, va abaxando en la proporcion que subio. De manera que tan alto esta a las onze que es vna hora antes de medio dia, como a la vna que es vna ora despues. Y assi a las diez, como a las dos despues. De manera que como va el sol subiendo menguan las sombras, y al abaxar crecen en la proporcion que subieron. Y assi es la sombra a las onze antes de medio dia, del tamaño que a la vna despues, y assi de las otras. Y por esto quando la sombra del astil entra por el circulo, es tan grande como quando sale, de manera que quanto tiempo antes de medio dia entro, tanto tiempo despues salio, y por esto en el medio de aquello es el medio dia. Lo dicho se puede hazer de otra manera, y mas facil, porque no es menester esperar, que la sombra entre ni salga en el circulo, sino hazer el circulo como arriba se dixo, y en su cõtro pongase el astil muy derrecho, y del tamaño que quisierem: porque para esta manera no ha de entrar la sombra den-

tro



tro del circulo. Y leuándose antes q̄l sol salga, tēga asiso el q̄ esto procura, al punto q̄ el sol sale, de mirar a la sombra q̄ el astil haze, en q̄ parte toca dela circunferēcia del circulo, y en aq̄l instante haga luego ahi vna señal. Y despues a la tarde al mismo p̄nto quel sol se pone, tēga asiso de mirar la sombra del mismo astil, porque parte corra al mismo circulo, y haga luego alli otro punto o señal y luego con el compas parta la distancia que ay de vn punto a otro, conuene a saber la que cae hazia el b̄tenarion: y desde aquel medio o diuision eche vna linea hasta el centro del circulo, y aquella sera la de medio dia. La razon es que ay tanto desde que el sol sale hasta medio dia: como desde medio hasta que se pone. Y la misma razon siguen las sombras en el circulo. Otra manera ay en que siguen la misma razon, se puede escusar el vno de los dos trabajos de señalar o esperar dos tiempos en aquel circulo. Y es que en el suelo llano como esta dicho, sobre vn mismo centro se hagan muchos circulos muy juntos, el primero sea pequeño: y luego los otros vayan creciēdo muy poco abriendo vn poquillo el cōpas, sin mudar el cētro, y en el cētro destos circulos asi paralelos, pōgan vn astil pequeño, cuya sombra no sa'ga del mayor circulo, y a la hora q̄ quisiere antes de medio dia: vea la estremidad de la sombra del astil en qual de aquellos circulos toca puntualmente: porque para esto se hazen muchos circulos, por escusar el esperar que entre en vno, y señalen en aquel circulo aquella parte do toca la sombra: y despues de medio dia esten en cuydado de ver quando la sombra del astil tornare a crescer, y tornādo a tocar el cabo della en el mismo circulo, que toco antes, haga se assi luego otra señal y punto, y aquella cantidad del circulo que ay de vn punto o señal a la otra y diuidilla cō el compas, como lo auemos ya mostrado en dos partes y iguales, y desde la diuision al centro del circulo eche linea derecha, q̄ sera del medio dia. Y en esta misma figura de muchos circulos muy juntos y paralelos, se puede tomar tambien la linea

### Tercera parte de la Silva

meridiana desta manera. Y es siendo el astil pequeño, y puesto en el centro poco antes de medio dia al parescer: esté allí sobre el auiso, mirando como va descreciendo la sombra del astil, y nacen bien quando es la menor sombra de todas q se vera quando esta vn poquito q parece que ni creceq ni mengua, y entonces señalen aquel punto de la menor sombra de todas: y hagan la ray addele el punto al centro, y quando otro dia la sombra cubriere aqlla dicha raya, sera medio dia perfectamente por el principio ya sabido que la mayor altura del sol es la del medio dia, y por tanto la menor sombra. Otra forma se puede también tener, para hallar esta sombra del medio dia, que tiene menos trabajo. Es así que en vn suelo muy llano hinquen tambien el astilico muy pequeño como auemos auisado, y algun espacio de tiempo antes de medio dia, que sea vna hora, poco mas o menos, antes que hagan circulo ninguno, mirese dōde llega lo postrero de la sombra, y hagan allí vn puntico. Y quitado el astil, o sin quitarlo puesto el vn pie del compas en el asiento o pie del astil; abran el mismo compas hasta la señal, q se hizo en la extremidad de la sombra, que dixé del astil, y no abriendo mas ni menos, descriua se vn circulo o medio circulo q bastara hazia donde el astil embia su sombra, el qual hecho y dexando passar algũ espacio, la sombra del astil mēgrara, y despues quando va tornādo a crecer, tenga se cuydado, de mirar quanto toca pñualmente en el circulo, que se hizo, y señale se el tocamiento con vn puntico, y la parte del circulo contenida entre la otra señal de antes de medio dia, y esta parte partanla con el compas por medio, y desde aquel medio al pie del astil y centro del circulo eche se la dicha linea recta, y sera verdadero meridiano. Qualquiera de las ya dichas maneras podra quē quisiere vsar y prouar aunque no sepa entēder. Astrolabio ni quadrante, ni vso ninguno del, ni sepa con ellos o con otro instrumento tomar el altura del Sol. Porque los que sapieren vsar de instrumentos y los tuuieren, allende de las

formas ya dichas, puede obrar de las maneras siguientes.

Hecno el circulo en suelo llano, como ya esta bien repartido, y puesto vn astil grande o chico, qual quisiere, con quadrante o Astrolabio tomese el altura del sol, a qual quera hora que quieran antes de medio dia, y assi notada el altura, en el mismo instante miren la sombra del astil, porque parte corta del circulo, y señalese aquella intercepcion. Y despues de medio dia tenga se auiso de tomar con el mismo instrumento el sol en la misma altura que se tomo antes de medio dia, que se podra bien hazer, prouando lo algunas vezes, hasta que baxe a aquel punto. Y en tomando lo luego baxen al circulo, y por donde lo cortare la sombra del astil, señalese. Y esta porcion que se contiene entre estas dos señales, como ya esta mostrado, se ha de dividir por medio, y desde el medio della al centro cechar la linea recta, que sera la meridiana, como en las maneras arriba puestas. Puede se tambien saber, y hallar esta linea del medio dia, sin hazer circulo: estando esperando cō el quadrante o Astrolabio, a que el Sol se ponga en la mayor altura del dia, que es a medio dia, lo qual es facil de hazer: para los que tienen alguna planica de quadrante o Astrolabio. Y estando assi el Sol en su mayor altura, vea se la sombra que el astil que se puso hiziere, y señalese, porq̃ aquella es la q̃ hara en todos los medios dias de todo el año. Y assi mismo se puede hallar el medio dia cō mas facilidad sin hazer circulo ni esperar al medio dia hincado el astil pequeño, tomese cō el astrolabio el altura del sol al tiempo q̃ quisiere antes de medio dia, y señalando en el instrumento el altura q̃ tiene, mire en el suelo a la sōbra del astil, y en el fin y extremitad della hagã vn pũtico, q̃ quede señalado en el suelo, y despues de medio dia, tornẽ a tomar el sol en la misma altura, q̃ se tomo antes: y entōces tambien hagã otro punto: en el fin y cabo de la sombra del astil, y desde este pũto al otro q̃ se hizo antes de medio dia, echese con vna regla vna linea recta: la qual se

### Tercera parte de la Silua

diuida por medio, y desde el medio della hasta el pie del astil hagase vna raya derecha, y aquella sera la de medio dia perfecta. Y esta manera que agora acabamos de dezir, se puede tã bien obrar sin circulo ni quadrante: ni altura del sol, sino solamente con el compas, quando le pareciere al que lo quiere prouar antes de medio dia abriendo el compas, puesto el vn pie del en el assiento del astil, ponga el otro en el fin dela sombra del astil, y haziendo alli vna señalica en el cabo de la sombra, guarde assi el cõpas, sin lo cerrar ni abrir mas, y despues de medio dia prueue muchas vezes con el compas alli abierto, hasta que torne a hallar la sombra del mismo tamaño que antes la auia tomado, y haziendo alli punto: desde aquel punto al otro eche la linea recta y diuida la por medio, y de la diuision al pie del astil haga la linea derecha, para el medio dia perfecto. Todas las maneras que auemos dicho seruiran en qualquiera parte que hombre se halle, aunque no sepa que declinacion tiene aquel lugar, y aunque no tenga relox ni instrumento que le muestre, quando es medio dia. Pero quando estuuiesse en lugar conosciido, y tuuiesse quadrante, o Astrolabio, o otro instrumẽto con q se puede saber la hora del dia. Puede tomar la linea meridiana cõ menos trabajo, hincado el astil, y cõ su quadrante tomar las horas hasta q se poga perpendicularmente en el medio dia y entõces se ñalar la sombra q el astil haze cõ vna raya, porq aqlla sombra cubrira la raya al medio dia en qualquier dia del año. Y sino quiere trabajar è hincar ni poner astil, tomãdo cõ el quadrante la hora de medio dia, tome vn hilo cõ vna plomada en la mano y dexe caer la plomada hasta tocar en el suelo, y señalen cõ vna raya la sombra q el hilo hiziere, y despues de su espacio en aqlla raya al cabo della en la parte de hazia el Austro, hinquẽ el astil, y quãdo la sombra del cayere sobre la raya q se hizo, sera siẽpre medio dia. Y aun desta ultima manera se pueden tomar en vn dia muchas lineas meridianas, do qui fuerẽ estãdo tres o quatro p̃rsonas con hilos y plomadas, y

otra q̄ tome el medio dia cō el quadrante. y señalar las sombras que hizierē las cuerdas de las plomadas. Todos los modos que auemos dado fueran escutados para saber el medio dia, al que rruiere reloz deſtos comunes de Sol o agujas de marcar, ſi las agujas o lenguetas de los relojes del ſol mirafſen perfectamente el norte: porque no vueramas q̄ notar y ſeñalar vna linea recta dōde ella ſeñalara, y aquella fuera meridiano, pero es aſſi, que el aguja no mira el N̄rte perfectamente: ſino a otro punto no ſabido, y en vnas partes varia mas que en otras. Saluo en vn meridiano ſolo, donde mira al norte cierta y perfectamente. Y por eſto en otros lugares es menester vſar de otros remedios: como lo tenemos deuoſtrado. Pero el que no fuere tan eſcrupuloſo y quiſiere paſſar con el meridiano, que el aguja ſeñale, ponga ſu aguja o relogeo, y dexelo repoſar a qualquier hora que ſea: y en derecho de do ſeñala la lenguaeta, haga vna raya perfectamente derecha, y ſera la de medio dia. Paſſando como digo con el error del aguja. Podriaſe tambien dar otra arte de tomar el medio dia, aunque con mas trabajo y cuydado que ninguna de las ya dichas, pero podria ſeruir a los q̄ van por la mar y eſta, que tengan y procuren ampolletas de arena o de agua que ſean de hora entera, y mejor ſera de media, y auende quarto de hora, y con eſtas tengan cuenta y vigilancia, deſde el dia antes, quando el Sol ſe puſo, haſta que aquel dia que han de obrar tallo, quantas horas y medias o quartos ſi la vure paſſaron, porque aquello ſe ha de contar por noche. Y aquel numero que fuere ſaquelo de. 24. y lo que reſtare es para el dia. Sepan pues, que quando la mitad de aquello que reſto vuiere paſſado con las ampolletas: ſera medio dia perfecto, y puedē tomar las ſombras que querrā. Delas muchas maneras: eſcojā los lectores la q̄ mas les agradare, q̄ por euitar faſtidio, no eſcriuo otras, q̄ ſe pudierē hallar para ello. Tomada pues aſſi la linea meridiana ſi quiſiere alguno ſeñalar las quatro partes del mundo, cōvienn a ſaber Norte ſiut que llama

Tercera parte de la Silva,

llamamos medio dia, y Serenttion, y Lesteueste; q̄ llamamos Oriente y Poniente, hasta la linea ya dicha de medio dia, y tẽ bre ella eche otra atraueſada en angulos rectos, q̄ es haziẽdo la vna con la otra vna cruz perfecta derecha, y entonces cada vna destas rayas te ſeñalara dos por partes del mudo, la linea meridiana con la parte de hazia el Norte apuntara el norte o Serenttion, y con la otra punta te moſtrara el Auſtro o Medio dia. Y la otra raya que atraueſa, con la vna parte el Oriente, y con la otra el Poniente. Y eſto baſta agora para eſte propoſito, y perdoue me el que te pareſce que me he alargado, q̄ alguno podra paſſar por aqui quando diga q̄ que de corto porq̄ por ventura ſera cobdicioſo deſtas colas.

80 C A P . XX I. Porque cubierta con paja la nieve ſe cõſerua en ſu frior, el agua caliente ſe ſoſtiene en ſu calor, ſiendo contrarios effeetos. Y porque el ayze en el verano meneſado reſeſca ſiendo caliente; y al contrario el agua caliente meneando la quema mas, y otras coſas al propoſito

**A** Los hombres de ingenio y amigos de cõtẽplar è inquirir las coſas de naturaleza no ay coſa tan liuiana ni de tan poco valor, que no hallẽ en ella coſas q̄ ſean de notar, y que ſen cõtento al entendimiento, despues de ſabidas y conocidas. Que mas liuiana coſa ni de menos precio puede ſer q̄ la paja, y creo q̄ aura muchos, que ſi le pregũtaſſen, como la paja li cubrẽ con ella y metẽ en ella nieve la ſoſtiene y guarda mucho eſpacio de tiẽpo q̄ no ſe deshaze: como no eſtado en paja ſe desharia. Y tã bien por el cõtario, ſi ponen en paja vn vaſo de agua muy caliente la ſoſtiene en ſu calor muy grãde pieça de tiẽpo q̄ no ſe enfria. Siẽdo eſtos dos effeetos enfriar y eſcalẽtar tan contrarios. Alexandre Afrodiſcoo excelẽte philoſopho peripatetico, reſpõde, q̄ la cauſa de lo dicho es, q̄ la paja no tiene eſtadad

dad manifesta ni conocida, fria ni caliente, tanto q̃ algunos la  
 llamaró sin calidad. Y q̃ como es así r̃ singularmēte. 1.º pla-  
 da y delicada, q̃ así se puede dezir no ser fria ni caliente, tam-  
 biē se cōuerte en la calidad dela, cōs̃ q̃ cō ella se junta; y  
 por esto ponēdo en ella la nieve fria, luego t̃biē la misma  
 paja se haze fria y toma aq̃lla calidad de la nieve; y siēdo así  
 fria ayuda y sostiene el trion delo niene, como un semejite a  
 otro sin darle calor ninguno porq̃ ella no lo tiene. Y por esto  
 la nieve f̃a en cōpañia fria y amparada del calor q̃ la paja es-  
 torua q̃ no le entre, sostiene en la ser mucho mas tiēpo, q̃  
 fino estuuiēse en paja. Y por la misma razón passa el cōtrario  
 efecto, en el agua caliente puesta y cubierta ē paja: porq̃ la pa-  
 ja recibe luego la calidad del calor del agua y auidiēdose así lu-  
 ego escalērado ayuda y cōserua al agua aguardar el calor q̃  
 trae y defiēde la del ayre q̃ la podria curiar. Y desta manera  
 passa esto natural y ordenadāmte. Por esta manera d̃ obrar  
 las calidades vnas en otras, podremos entēder otras dificul-  
 tades y dudas q̃ se podria poner por personas curiosas. Co-  
 mo es q̃ sabemos q̃ en el verano, allē de de nuestro calor inte-  
 rior lo q̃ nos causā calor, es estar el ayre muy mas caliente q̃  
 en tiēpo del año. De manera q̃ quādo ay ayre mas caliente, z-  
 uemos mas calor. Pues esto es así como sentiamos frescor y  
 menos calor haziēdonos ayre, y mēcādolo en el verano, pues  
 el mouimēto segū Aristoteles es causa d̃ mayor calor. Y el  
 ayre cō mōderlo se auia de escalentar y darnos mas calor, q̃  
 estādo reposado. La causa desto es q̃ en los otros misinos py  
 mas calor q̃ nō en el ayre: así por el natural que tenemos co-  
 mo llega el ayre, q̃ como digo viene mas templado q̃ noso-  
 tros estamos, tiēplanos algo viniendo siēpre nuevo ayre,  
 porq̃ estādo quedo cō nuestro calor escalētasse el mas, y co-  
 mo diximos en la paja cōserua y aumenta entōces el calor, pe-  
 ro si renouāmos y hacemos venir siēpre nuevo ayre como  
 viene mas tēplado q̃ lo estamos nosotros e d̃ sentir aq̃lla di-  
 ferēcia de menos calētē, nuestro propio calor se tiēpla. Ref-  
 puesta

### Tercera parte de la Silua

puesta es q̄ da *Alexandre* como digo y también *Aristoteles*, pero es de notar q̄ si tal ayre se diess̄ q̄ fuess̄ mas caliet̄e q̄ no serros estamos, el menear el ayre seria peor y mas calor y seḡuriamos como passa algũas vezes, y assivemos q̄ acaec̄e en el agua muy caliet̄e: q̄ si metemos la mano en ella estãdo en tal rēple q̄ cō dificultad la podamos sufrir, reniēdola así queda no quema ni da tanta passion como si meneamos la mano, porq̄ por la razō dicha, aunq̄ el calor del agua allí excede, y es mas fuerte de llegar a la mano, menos caliet̄ra el agua q̄ cerca a la mano: niēplase en algũa cãtidad, estando así repoiada la mano, pero meneãdola, el agua viene nueva y aplicase cada vez cō nueva fuerça y lo mas fuerte obra de nuevo en lo mas flaco. Suelese tãbien preguntar q̄ es la causa q̄ el ayre es mas caliet̄e y haze mas calor en fin del mes de junio y en julio q̄ antes, pues el Sol esta ya entōces mas desviado de nosotros q̄ en el principio de junio, do es el solstico del sol y hie re cō rayos mas derechos. A esto respōde *Aristoteles* en el segūdo delos *Meteoros*, los quales cō otras obras deste philosopho, traduxo de Griego en latin felicissimamente el doctissimo varō *Ginẽsio de Sepulveda* cordoues Coronista de su Magestad: al qual en traslaciō ningūo hasta oy à ygualado en fidelidad y en prespicuidad y elegãcia y puridad de estilo, como quiera q̄ en qualquiera materia q̄ trata o escribe nadie le haga ventaja. Dize pues *Aristoteles*, q̄ el calor no se causa y siente en mayor grado quando el sol esta mas cerca, sino quãdo ya à mas tiēpo q̄ anda cerca de nosotros, y porq̄ en junio y julio ay à muchos dias q̄ vino allegãdose y anda aca vezino, haze mas calor, obrãdo mas la duracion cercania q̄ la cercania sola, aunq̄ sea algo mas.

C A P. X X I I. De algunos Reyes y grãdes hōbres q̄ murie rō llamados y emplazados por otros q̄ ellos auia hecho morir o mataron injustamente, y murieron en el termino q̄ por ellos les fue puesto. Y cuenta se vn notable cuento de vn Arçobispo de Maguncia,

Quan-



**Q**uando faltasse el socorro de los hombres, a los que son agraviados è iníustamente padescē, cierto el de Dios nunca les faltara. Y aunque no les venga luego ni así visible como querrian, Dios sabe quando, y como deve vengar las injurias de los inocētes. Y muchas vezes tambien permite cosas, que muestran en publico el agrauio que se haze a algunos, y los falsos juyzios que hazen contra ellos: y el cuydado que tiene de los oyr y vengar. Y desto estan escriptos muchos exemplos, entre los quales yo escogilos de algunos, que por muerte suya mostro Dios sus juyzios, auer sido falsos y malos contra otros. Y en el primer lugar se pondra el papa Clemēte, quanto deste nombre, y Philippo Rey de Francia: a quien llamarō Hermoso, cuyo cuento es el que se sigue. Ya auemos contado copiosamente, como fue destruyda y condenada la orden y canalleria de los Templarios, y como la mas comun opinion entre los hystotiadores es que murieron sin culpa, y las otras cosas que acaecieron. Sin lo que allí escreuimos, acaescio segun cuentan algunas hystorias: que lleuado a quemar vno desta orden: como auian hecho a los mas dellos, en vna villa de Francia en Gascuña llamada Burdegala, y donde a la sazón el papa y el Rey estauan, llevando por la calle al canallero Templario que era y taliano, y natural de Napoles. Vio a vna ventana al papa Clemente y al Rey Philippo ya dicho: los quales vistos, dio vna muy grande boz diziendo, cruelissimo Clemente pues quel mūdo no tiene ante quē apele de ti de la iníusta sentencia de muerte que cōtra mi has dado como de iníusto juez, y agraviado apelo para ante el iusto juez Iesu Christo, ante el qual te cito y emplazo, y al rey Philippo por cuyo consejo è induzimiento lo has hecho. Para que dentro de vñ año parezcays ambos en aquel tribunal de Dios, a estar a derecho conmigo. Donde yo proponeré mi causa, y se determinara sin cobdicia ni pasión, con la qual vosotros lo aueys determinado. Acaescio así esto después, con o  
el

### Tercera parte de la Silua

el lo pidio, que casi subitamēte siendo apassionado de diuersas passiones y dolores de estomago: dentro de vn año murió el Papa y el Rey Philippo, que parecia mysterio y juziō de Dios. Aca en nuestra España de la misma manera sabemos que acaescio al Rey don Fernando el quarto de Castilla que mando despeñar dos caualleros llamados Carauajales, con falsa informacion y mas segun escriuen con yra, q̃ con justicia ni raxon, no aprouechandoles a los pobres hombres las lagrimas ni suplicaciones, emplazaron y llamaron al Rey para ante el tribunal de Iesu Christo, donde pareciesse dentro de 30. dias, y acaescio de tal manera que murió el postrero dia del plazo que le fue señalado, en la ciudad de Iáen: donde auia dado la sentencia, aunque no en tan altas personas como en las dichas. Pero tan notable caso fue como este el que acaescio a vn Capitan de las galeras de Genoua que escriue Baptista Fulgoso y fue, que este capitan andando en armada, como vna flota de Cataluña, en que yua vn Capitan q̃ en ninguna cosa auia offendido a Ginoueses, y auendola asi tomado por enemistad que el tenia con catalanes, mando q̃ ahorcássen al capitan della. El qual derramando muchas lagrimas pedia no lo mataste injustamēte, pues nunca auia offendido a el, ni a su nacion. Y como de sus lagrimas no se hizo de caso, acosiose a la justicia de Dios, diziendole: que pues el queria escusar en el injusta sentēcia, que el apelaua della para ante Dios, que castigana las tinjusticias y que le citaua que dentro de tantos dias pareciesse a dar cuenta de lo que hazia No se le oluido al capitan Ginoues o acordoselo Dios que no oluida a los suyos, que dentro del plazo puesto pario desta vida y fue a dar raxon ante quien le auian pedido. Muchos otros casos como estos pudieramos traer, pero por mas extraño q̃ todos quiero contar el que acaescio en Maguncia ciudad de Alemania, q̃ tan caro costo generalmēte a toda la ciudad. Segun cuenta breuemente Gunterio poeta clarissimo que escriuió en versos los hechos de Federico

primero emperador, a quien llamaron Eneo-barbo. Y cuenta lo largo Churrando obispo en su historia, que escribió de muchas cosas q̄ passaron en tiempo deste Federico, y de Eneo sexto su hijo. Ello pues passa desta manera. En la dicha ciudad de Maguncia, en el año del señor de mil y ciēto y cinquenta o poco mas: era Arçobispo della vn hombre singular en todo genero de virtudes llamado Enrico. El qual por que compelia a todos sus clérigos y subditos guardar castidad y religion. Y seueramente castigaua los pecados publicos, y tenia enteramente el cūy dado que como buē pastor deua tener de sus ouejas: sin perder vn solo punto. Y por que era celosissimo de la honra de Dios y del amor de los proximos: fue en tanra manera aborrecido è inuidiado de los malos: que con falsas informaciones y relaciones fue acusado ante el summo Pontifice Romano de inabily remisso en su Diocesi, y de otros delitos y pecados: como verdaderamente el fuesse varon sancto è justo. Y como el summo pontifice no pudiesse negar audiencia al que le pedia justicia, hizo le saber de lo que era acusado: mandando le, que se descargasse dello. El qual por purgar y prouar su innocencia: escogio entre sus amigos vno para embiar a ello: al que mas el queria, y bien auia hecho, que era vn sacerdote llamado Arnaldo, a quien el auia dado grandes dignidades. El qual era de grande ingenio y facundia, y muy rico de dinero y abilissimo, para los auer y hallar. Y de f que fue este a Roma al negocio de su perlado y señor: entro Satanas en el y determino de buscar manera como quitasse la silla a su señor, y fuesse el colocado en ella. No le faltaron dos malos Cardenales como entre los buenos suele acaser con los quales muy secretamente comunico su grā traycion, dando les muy grande suma de dinero, y prometiendo se la mayor, fieron buena orden en lo que se deua de hazer, y el bueno ñ Arnaldo en lugar de desculpara su señor, se puso cōtra el diziēdo q̄ era mucho mas obligado a Dios, q̄ no

### Tercera parte de la Silua

a nadie, y que la verdad era, que el Arçobispo era culpado, éa lo que le ponian. Y suplicaua al Papa para tá grande cosa embiasse jueces de muy grande ançtoridad. Mouio mucho al Papa la disposicion de Arnaldo: y porque tenia del tomado muy grande credito y buen concepto. Determino de embiar dos buenos letrados para esto principalmente. Y por maneras y negociaciones que ellos rruieron fuerõ nombrados para ello los dos Cardenales ya dichos ligados y conderados de Arnaldo. Los quales ydos a Alemania, mandarõ parecer ante si al buẽ Arçobispo Enrico, y como los jueces fueslen ya enenugos y la cosa toda fuesle traycion y maldad de tal manera fue oydo, y fue hecho el processõ, que ellos dieron contra el sentençia, en que le priuaron de la silla: y en su lugar pusieron luego a Arnaldo, ludas que lo auia vendido. El Enrico estando presente a esta sentençia: dicen que respondio Dios sabe que yo soy injustamente cõdenado: pero de vuestra sentençia para ante quien os embiõ, aprouecharme ha poco apelar, porque vuestra mentira sera creyda antes que mi verdad, y perdere el tiẽpo y trabajo. Yo recibo esta affrenta en remission de mis peccados, y de vuestra sentençia apelo para ante el justo juez Iesu Christo, y os cito a qũt parezcays ante el: ante quien yo parecere a responder por mi. Oyeron riendose los jueces esto y dixerõ le con rifa, qũ fuesle el delante que ellos yrian tras el. Fue dada esta sentençia en el año de mil y ciẽto y cincuenta y seys. El Arçobispo priuado con muy grande paciencia se retraxo a vn monasterio de la orden del Cistei de vnos sanctos hombres, donde sin tomar su abito, guardaua enteramente su orden y vida. El Arnaldo con fauor segun algunos dicen, del emperador Federico ya dicho, siendo coronado, fue recebido en Magia. Concluyda la maldad y traycion, no quiso Dios dilatar el castigo: porque fuesle notoria la innocẽcia del justo. Desdẽ año y medio murio el Enrico en su monasterio sanctissimamente, y fue su anima a la gloria que auia deseado y procura-

rado

rado merecer. Ya quando murio se auia mouido y leuaua  
do en Maguncia grandes escándalos y el principio dellos e-  
ra que vnos tenian cõ el Arçobispo nueuo, otros que auia  
sido injusta la sentencia del pasado. Vno entre las dos gran-  
des peleas, en que murieron muchas gentes. El Arnaldo en  
lugar de poner paz, ayuda a su parcialidad: los contrarios pe-  
leauan con mas fuerça y enojo, despues de sabida la muerte  
del Enrrico. Supose tambien su muerte en Roma, y los dos  
Cardenales citados estando vn dia juntos, dizen que dixo el  
vno como haziendo burla. Quanto mas si auemos de yr a  
pleyto tras Enrrico: no fue menos que esto, y aun fue con  
la calidad que ellos merecian. Que desde a pocos dias estan-  
do muy buenos y sanos en vn mismo dia sentados el vno  
en su seruidor echo por la inferior parte todas las tripas y  
entrañas, y murio, y el otro estandose escaruardo los dien-  
tes: subitamente començo a se morder las manos y sicandose  
los pedaços y coyunturas delos dedos, de dolor y ra-  
uia murio. Y fueron segun se cree, donde por sus obras me-  
recian, y alla en el acatamiento de Dios se hara el juyzio en-  
tre ellos y Enrrico. Durauan toda via en esta fazon las muert-  
es y escandalos en Maguncia, y como suele acacer procu-  
rando la vna y la otra parte fauores de toda la comarca, cõ-  
currian a las peleas y contiendas entre ellos algunos Con-  
des y hombres principales. Todo permitido por Dios por-  
que los culpados en la muerte del inocente fuesen casti-  
gados. Era ya tiempo que Arnaldo intruso Arçobispo pa-  
gasse: el qual hazia tan cruel guerra a los del vando contra-  
rio, que ya por su crueldad era ya aborrecido de todos: por  
lo qual acordaron muchos de le matar, y siendo el auisado  
lo tuuo en muy poco, y dixo palabras de mucha soberbia.  
Acaccio pues que vna tarde, se vino de vn lugar cerca de  
Maguncia do estaua, a vn monesterio juto al muro de Ma-  
guncia, llamado Sanctiago. Lo qual sabido por sus aduersa-  
rios, conjuraron y concertaronse aquella noche, que luego

Tercera parte de la fura

Otro dia a cierto roque de cápana qñenalarõ todos se armas-  
sen y fueñe al monesterio y lo cõbaricñen y matañen al Ar-  
çobispo. Venido otro dia y hecha la tenal todo lo mas del  
pueblo se junto, y armados fueron al monesterio, y cerca-  
dolo por todas partes. Ya el Arnaldo estava auñado y pro-  
curaua de se defender, que hayr no pudo, porque fue to-  
mado de muy sobrefalto. Los del mismo pueblo visto que  
no podian entrar, trayda leña de todas partes pusieron fue-  
go al monesterio, y començando a arder, el Arçobispo se  
subio a vna alta torre, donde assomandose a vna ventana,  
pidio a grãdes bozes, que vñessen del auericordia, prome-  
tiendo emienda de los agrauios que vñesse hecho. Hallo  
las orejas tan sordas, quanto las auia hallado Enrico en los  
juezes: que eñe auia procurado. Visto que por aqui no auia  
remedio: procuro de salir en habito de vno de los monjes,  
que del fuego salian huyendo: pero siendo luego conocido  
por vno de los que alli estauan, fue muerto por el y por to-  
dos los que lo pudieron alcançar y herir: lo qual todos pro-  
curaron. Y muerto fue desnudado, y quitados los anillos de  
los dedos, y derado desnado en carne en la caua dñe ciudad  
por espacio de tres dias, qñ no fue cõsentido enterrar: aunqñ  
por algunos religiosos fue pedido. Dõde en su cuerpo fue-  
rõ hechas mil crueldades, por muchos hõbres y mugeres,  
dãdole pedradas, palos y cañauerazos, y dixerõle grandes  
afrentas y maldiciones. Hasta qñ vna noche hecho ya peda-  
ços, y oliendo mal lo hurtarõ vnos religiosos y lo enterra-  
rõ. Lo qual sabido por el Emperador, qñ siẽpre lo auia fau-  
recido en los vãdos, vino sobre la ciudad, y auiendo hecho  
cruelissimo castigo sobre los culpados: hizo derribar los  
muros dela ciudad y priuola de grandes priuilegios y exem-  
pciones que tenia antiguos. Y finalmẽte hizo en ella grande  
estrageo y daño, qñ hasta oy no eñe restituyda en su antiguo  
poder y hermosura. Todos los quales males cauio el peca-  
do de la muerte sin culpa, o falsa acusacion de Enrico Ar-  
cobispo.

obispo sancto y bueno, De tal manera zela Dios y defienda  
de a los suyos.

C A P. XXXIII. En el qual se cuenta vna historia de dos caualleros q̃ les dio imaginacion q̃ se deuia de ahorcar: y como fuerõ apartados deste pensamiento por ciertos religiosos.

**S** Los cuentos y consejas fingidas por ser nuevos y grãdes, suelen agradar, razon es que se cõtente el lector del que yo agora contare, pues son verdaderos y no menos estraños q̃ los fingidos. En la provincia de Estiria antiguamente assi llamada q̃ confina con Austria y Pannonia, biuia vn cauallero hõrado por su image y que tenia buena y hõrada persona. El qual, o por falta de iuzio en esta parte, o por fuerte tentaciõ del demonio, tomo vna diabólica imaginacion: q̃ era dezir, que se auia de ahorcar, y estubo muchas vezes para lo hazer, y parece q̃ lo guardo de tal peligro el angel bueno de su guarda. El qual andando cõ este pensamiento y continuo cuydado y muy a punto de lo effectuar, descubrio su ymaginacion a vn hõbre religioso y letrado, pidiẽdole consejo y remedio en aquel caso. El qual despues de le auer mucho cõsolado por palabras, diole por cõsejo, q̃ tuuiesse en su cõpañia vn capellã, y q̃ ningun dia del mûdo dexasse de oyr missa, y q̃ Dios lo remediarã cõ esto. El cauallero tomo muy de coraçõ el cõsejo, y llevando vn capellã consigo se fue a biuir a vna fortaleza q̃ tenia en el cãpo. Donde auiendo ya vn año q̃ estaua, q̃ no auia perdido ni errado de oyr missa, y en todo este nẽpo no le vino aquella diabólica imaginaciõ de se ahorcar. Acaceio vn dia q̃ aq̃i su capellã le pidio licencia para yr a vn lugar pequeño q̃ estaua cerca de alli a ayudar a otro clerigo amigo suyo a vna fiesta y missa q̃ se auia de celebrar cõ solemnidad. El cauallero se la dio con proposito de yr luego. E ydo e' capellan el se oluido o tuuo algũ estorno: era ya caui medio dia quando partio de su casa. E yua con grande congoxa e imaginacion de pẽsar que no auia de llegar a tiempo de poder oyr

### Tercera parte de la fassa

niſſa Y començole luego a moleſtar ſu penſamiento anti-  
guo de ahorcarſe. E yendo aſſi en eſta fanga topo con vn  
labrador que venia del lugar donde el yua, y ſiendo pregu-  
rado por el, le certifico como ya la niſſa era dicha, y todos  
los officios acabados. Recibio deſto el pobre cauallero tan  
grande paſſion, que començo a maldezir ſu vñtura, y dezir  
que ſe tenia por perdido, pues aquel dia ſe quedaua ſin oyr  
niſſa. El villano le dixo que no ſe fatigaſſe, que el le vende-  
ria el merito que el auia alcançado por lo que oyo. El cau-  
llero dixo que ſe lo compraria, como el quiſieſſe. Y cõcer-  
taronſe que le dieſſe vna ropa que traya veſtida: la qual le  
dio cõ gran voluntad el, como ſi lo pudiera hazer, y dixo q̃  
le daua y renunciava todo lo que a el era concedido por la  
niſſa que oyo. El cauallero ſe partio del conſolado cõ eſto,  
y toda via paſſo adelante y llegando al templo entro y hizo  
oracion ante el ſanto Sacramento, y encomendandole a  
Dios, y boluiendo ſe a ſu caſa, acaecio vna coſa marauilloſa  
y para contemplar todo Chriſtiano, que poco adelante de  
donde auia topado con el labrador, alçando los ojos lo vi-  
do ahorcado de vn arbol. Que es de creer fue permiliõ de  
Dios, porque auia vendido ſu gracia. Y el cauallero eſpanta-  
do, y dãdo gracias a Dios que de tal lo auia eſcapado, ſe fue  
a ſu caſa. Y paſſado eſto ſe ſintio ſiempre el tiempo que vi-  
nio totalmente quirado eſte penſamiento, que antes tenia  
de ſe ahorcar, y viuió muchos años, y acabo ſu vida de ſu  
muerte natural. Eſto eſcriuen y cuentan por certifiſſimo, cõ  
mo lo tengo contado el Papa Pio ſegundo deſte nombre  
en ſu Coſmographia, en la diſcreciõ de Europa, y Antonio  
Sabelico en el tercero libro de ſu decima Encyda. Tras eſta  
hiſtoria quiero yo contar otra: que aunque no la ayã eſcri-  
pto algunos como la paſſada, por cierta informaciõ he yõ  
ſabido que es verdadera y paſſo como lo contare. En vna  
ciudad deſtos reynos biuia vn cauallero de muy buena par-  
te: el qual como al ya dicho le vino vna ymaginacion, que  
ſe ahor



se ahorcasse, y era el negocio, que el dezia que tenia cierta reuelacion, q̄ auia d̄ yr al infierno, y no podia salvarse. Y como desesperado, determino de ahorcarle, y acometio lo a hazer algunas vezes, y sus deudos lo velauan y guardauan con mucha diligencia, y procurauan por todas vias de lo apartar de su diabolico pensamiento, con oraciones que por el se hazian, y haciendo le grãdes amonestaciones y consejos assi de religiosos como de otros hõbres, y con todo esto jamas lo pudieron apartar de su proposito. Acaescio q̄ a caso entre otros vino a visitarlo vn religioso de la orden de sancto Domingo, hombre de sancta vida, y de grãdes letras. El qual despues de auer procurado mucho de lo cõsolar y apartar de aq̄lla ymaginacion, por las vias ordinarias y cõsejos de christiano, yno aprouechando nada, porque toda via el persistia en dezir q̄ se auia de ahorcar en pudiendolo hazer. Por q̄ el tenia cierta reuelacion y auiso de Dios, q̄ no se podia salvar y auia de yr al infierno. El religioso vista su deterni nacion y desatino penso en muy agudo y singular auiso, y fue q̄ le dio, q̄ assi deuia ser verdad, pues q̄ Dios se lo auia reuelado, pero q̄ le parecia muy gran simpleza y yerro, no dilatar el la yda al infierno, todo el tiẽpo que en su mano fuesse. Por lo qual el no se deuia ahorcar, sino conseruar y guardar su vida lo mas q̄ pudiesse, y rogar a Dios que se la alargasse, por q̄ todo el tiempo q̄ biuiesse se escusaria de estar en las penas infernales, quãto mas que a Dios no auia cosa imposible, y q̄ si auia dado aquẽlla sentenencia contra el, la podria reuocar, y viuiendo dar otra. Quando le tanto esta razõ al cauallero ymaginatiuo, que dixo, que el no se queria ya ahorcar, que aquel padre le dezia mucho bien, q̄ el determinaua de mirar mucho por su vida y salud, q̄ pues auia de yr cierto al infierno, q̄ queria trabajar de yr lo mas tarde que pudiesse. Quedando en este proposito y andando los tiempos plugo a Dios q̄ poco a poco perdio aquel pensamiento malo, y començo a cobrar esperança de poderse salvar. Y despues acabò como buen christiano. Tanto pudo el bueno y agudo consejo de aquel sabio religioso.

80 C A P. X X I I I En que se contiene la hyſtoria de vna gran crueldad que vſo Alboyno Rey de los Longobardos con Ruſimunda ſu muger, y la eſtraña manera y maldad con que ſe vengò della, y del mal ſuceſſo que ella y los que fueron con ella uiieron.

**E**Ntre otras gentes belicoſas que de Alemania y de aquellas partes Septentrionales deſcendieron en Ytalia, fue vna la de los Longobardos, que ſeñorearon a todo lo que agora llaman Lombardia mas de dozi-entos años, haſta que por Carlo magno fueron echados della auiedo ellos algunas vezes cercado a Roma y moleſtado la ygleſia, cuya hyſtoria cuenta muy copioſamente Paulo Diacono en el libro particular que dello hizo. El qual eſcriue lo que yo agora quiero contar. Quando los Longobardos vinieron en Ytalia de Panonia, donde algunos años auian morado, venia por ſu Rey y Capitan Alboyno varon de gran còſejo y eſfuerço en las coſas de armas y guerras. El qual en vna batalla que auia auido antes que a Ytalia vinieſſe con Chunimundo Rey de los Gipedas, lo vencio y mato en ella. Y haziendo le cortar la cabeça, de ſu casco della hizo hazer vna vaſija en que beuia por vanagloria de ſu victoria. Y auiedo captiuado a Ruſimunda ſu hija, y eſtando el a la fazon biudo ſe caſo con ella. Y como a Reyna y a muger legitima la lleuo conſigo yendo a conquistar a Italia en el año del ſeñor de ochocientos y ſeſſenta y dos. Y auiedo tomado muchas ciudades, y al cabo de muy largo cerco, a Pavia, donde deſpues todos ſus ſuceſſores tuuieron la ſilla y cabeça de aquel Reyno de Lombardia llamada antes Gallia Ciſalpina, auiedo tres años y tres meſes reynado. En vn ſolene combire que hizo en Verona eſtando demaſiado alegre, mando que dieſſen a beuer a ſu muger en el vaſo que tengo dicho que de la cabeça de ſu ſuegro y padre della auia mandado hazer. E dixo le que beuiſſe cò ſu padre, y tomáſſe plazer cò el.

Fue

Fue tan grande el dolor y affrenta que la muger recibio de aquellas palabras, que qualquiera amor que le auia tomado se conuirtio en odio mortal. Y determino de lo matar, y pospaso su honestidad y bondad por lo efectuar y vengar la muerte de su padre, cosa que por ventura tenia ya olvidada. Y luego requirio a vno llamado Elmige, hombre señalado de quien ella se pudo confiar, que trayra el estoque al Rey, y començo a tratar con el, que matasse al Rey haciendo le grandes partidos y promessas. El Almige que deua ser mal hombre oyo de voluntad a la Reyna, pero no juzgando se bastante para tan grãde hecho le aconsejo que induxesse y persuadiesse a ello a vn hẽbre principal llamado Paradeo, que era de grande animo y osadia, y que ambos lo harian muy mejor. Tomo la Reyna este cẽsejo, y tomo a parte al Paradeo, y aunque mucho lo trabajo con el, no quiso venir en hazer tan grande traycion. E viuo su desuao por la Reyna ciega dela desordenada passion, por hazer vna mal dad se puso a otra no menos fea. Supo que el Paradeo tenia amores y conuersacion con vna criada suya dela, y tuvo tal manera, que ella se puso secretamente donde el Paradeo auia esta noche de venir a verse con su dama o criada. Y venido alli en la conocer estubo con la Reyna vna pieça de tiempo a su voluntad. La Reyna al tiempo que le parecio, no auendo hablado antes le dixo: Di Paradeo tu sabes con quien has estado. El respon dio, si que bien se que soys fulana, diziendo le el nombre de la q̃ pensaua que era, dixole entõces la Reyna, no Paradeo que yo soy la Reyna Rosimunda, y no la que piẽsas, y has hecho cosa, q̃ moriras a manos de Alboyno, o tu lo mataras a el, por esto cõplete hazer lo que yo te tengo pedido. El Paradeo considerãdo ya el trance en que estaua puesto, determino de matar a su rey. Y concertando lo con Rosimunda y con Elmige, de quien ella hazia principal caudal. Y na siesta que el Alboyno estaua durmiendo, la Reyna mando q̃ todos dexassen el aposento solo, y vni esse mucho silencio. Y disimuladamẽte tomo el espada del Rey y atola de tal manera, que quando la vulesse menester, no se

#### Quarta parte de la Silua

pudiesse ayudar della. Y hecho esto, venidos el Paradeo y el Elmige, que sobre auiso estauan, ella les dio entrada para hazer su hacienda. Los quales por asossegados que quisieron entrar, el Rey cō sus pisadas o estruēdo desperto, y viendo así subito dos hombres en su camara, cō grande animo y furia fue a su posada sospechando a lo q̄ venian, pero ella estaua de manera que no pudo yr̄ della, y los dos que armados venian començarō a lo herir, y el tomo vn banquillo pequeño que allí estaua, con el qual se mamparo y defendio algũ rato. Pero como en ellos dos no salto determinacion y aparejo, al fin lo mataron antes que por nadie fuesen sentidos. El Elmige que deuia ser hōbre principal entre los Longobardos, apoderandose del palacio quisiera alçar̄se por Rey, casandose luego como lo hizo con Rosimunda, y con el fauor que della y de su parte pudo auer. Pero los Longobardos sintieron tanto la muerte de Alboyno, que no solamente no pudo salir con su empresa, pero de miedo de ser muerto el y ella, con todo el thesoro que pudieron juntar, y lleuādo consigo a Albisinda hija de Alboyno y de su primera muger se fuerō huyendo a Rauenā, donde en aq̄l tiempo era Exarcho lugar teniente de Emperador, y vno llamado Longinos por Tiberio Emperador de Constantinopla hijo de Constantino, el qual los recibio y acogio muy bien, pero dende a pocos dias, el Longinos Exarcho codicioso de casar con la Rosimunda, aconsejole que matasse a Elmige, y que se casasse con el, y ella q̄ ya auia perdido la verguença a Dios y a vna las gentes, y codiciosa de verse señora, aparejo ciēta ponçoña, y saliendo del baño la dio a beuer a Elmige su marido, diciendo ser cosa saluadable para tal tiempo. Y Elmige muy confiado beuió della, y como la ponçoña era fuerte, començo luego a obrar tanto, que sintio estar rosigado. Y cō muy grandísimo furor desennayno el espada poniēdose la a los pechos a Rosimunda la compello y forço a beuer lo q̄ en el vaso auia quedado, y así desde a poco murieron ambos, y pagaron la muerte de Alboyno. Sabido esto por el Exarco Longinos, tomando los thesoros que Rosimunda

munda asiattaydo, hizo embarcar a Albiſinda la hija del Rey Alboyno, y a ella y a ello embio a Constantinopla, al Emperador Tiberio. Aſſi miſmo embio al otro Paradeo compañero de la traycion, el qual en Constantinopla murio miſerablemente, auiendo le antes por mandado del Emperador ſacado los ojos Tal fin fueron eſtos que tal traycion hizieron, y aun es de remer que haſta oy la eſtan pagando en la otra vida.

50 CAP. XXV. De vn muy hermoſo engaño que vna Reyna de Aragon hizo al Rey ſu marido, y como fue engendrado el Rey don Iayme de Aragon ſu hijo, y de ſu naſcimiẽto y muerte.

**A**Vnque en ninguna coſa parecee que denia hõbre vſar de engaño ni cautela, cierto algunas vezes quãdo vn engaño ſe haze con ſancto y buen propoſito, y del ſe ſigue buen eſeecto, no parecee queſ culpable, y a mi juyzio, tal fue el que dire. Acuerdome auer leydo en las hyſtorias de los Reyes de Aragon, que ſiendo Conde de Barcelona don Pedro, que fue el ſeptimo Rey que vno en Aragon caſado cõ Doña Maria hija del Conde Mõtepeſulino, nieta o ſobrina del Emperador de Constantinopla, comoquiera que ella fueſſe notable muger, el Rey ſu marido era muy dado a otras mugeres, y tenia muy poco amor a la Reyna, y no tenia con ella la conuerſacion que era obligado. Lo qual ella ſentiamucho, por que no tenia ſu marido hijo alguno que le ſucedieſſe en ſu Reyno. Y eſtando ella en eſte cuydado, hizo vn ardid y manera muy auiſada, que con dadiuas o ruegos hizo con vn camarero del Rey que le denia ſeruir otras vezes de aquel officio, que diziendo que era vna muger de quien el Rey andaua enamorado, la meti eſſe al Rey muy ſecretamente, diziendo que ſo queria ſer viſta del Rey ni hablatle, publicando mucha honeſtidad y verguẽça. Cõcerrado cõ el Rey deſta manera, la Reyna fue ſecretamente y con honeſta cõpañia vna noche ſe entro en la camara y cama  
donde

#### Quarta parte de la Silua

donde el Rey estaua, y el estuuo con ella a su voluntad no la conociendo. Y aquel dia queria venir el Rey creyendo que era la que pensaua, queriendo le complazer y guardar su secreto le dixo que se fuesse, porque no fuesse conocida. Entõces la Reyna pareciendole que ya no era bien dissimular, por lo q̃ despues hizo, le dixo señor y marido mio no soy yo la que pensays, sabed que con vuestra muger auays estado esta noche, y oshaze me el mal que quisiereades, que yo no me yre de aqui, hasta que algunas personas dignas de fe, me vean con vos en la cama por q̃ si Dios me viuere hecho la merced que yo le he pedido, de q̃ yo de vos cõcibiessse, quiero q̃ aya testigos, de auerme visto con vos. El rey tomo el engaño como cuerdo y honrado, y no tubo a mal la industria y manera de su muger, è hizo venir a dos Caualleros hõbres honrados que lo viessem con ella. Plugo a Dios nuestro señor q̃ por rã secretas y diuersas vias obra sus maravillas, que la Reyna fue dela burla preñada, y dède a nueve meses los quales ella gauto en oraciones y sacrificios, le dlo el parto, y haciendo grãdes plegarias y oraciones por su alũbramiento, pario vn hijo, el primero dia de Hebrero de mil y ciento y nouenta y seys años, cõ infinita alegria del Rey y del reyno. Luego como fue nascido, la reyna al mismo momento lo mado llevar a la yglesia, y ofrescer ante la ymagèn de nuestra señora y de su hijo Iesu Christo. Y fue misterio y cosa de notar, que al tiempo q̃ metieron el niño, los clerigos estauã comẽçando aquel psalmo. Te deum laudamus, estãdo muy descuydados en sus maytines, y llenado de alli a otra yglesia donde rã poco sabia su uenida, metiendolo por la puerra, començaron a caso a cãtar el Benedictus dominus Deus Israel. Cosa de grãde pronóstico y buena esperãça q̃ auia de ser bien y remedio del reyno. No se determinando pues sus padres q̃ nombre le pusiessem, hizo encender la reyna doze cirios yguales, cõ los nõbres de los doze apostoles y cõ acuerdo q̃ el nombre del q̃ mäs durasse fuesse el nombre del niño. Acaescio assi, q̃ duto mas el de Santiago, q̃ en Aragón llaman Jayme, y fuele puesto aq̃l nombre. Plugo a Dios q̃ vino este

este Principe muchos años, aunque milagrosamente escapo de grandes peligros de muerte, allí en su niñez en la cuna donde le quisieron matar, como en otros muy grandes traucedes que por el passaron. Fue después rey por muerte de su padre y muy excelente en la guerra y en la paz, como hijo q̄auia sido dado en merced por mano de Dios, merecido por oraciones y ayunos de su buena madre administrando justicia, haciendo guerra a los moros muy cruda. Fue muy liberal en estremo con la gente y caualleros que le seruiã en la guerra. Entre otras cosas notables hizo una gruesa armada y el en persona passo a la Isla de Mallorca, que a la sazón estaua en poder de los moros enemigos ã nuestra sè, y auiendo muchas batallas y teniẽdo cercada la Ciudad muchos días, la conquistó y ganó, y las otras Islas comarcanas. Venido a su reyno, hizo cruda guerra a los moros, ganó la nombrada ciudad de Valencia y mucha parte del reyno de Murcia, hasta la ciudad de Cartago. Tuuo muchos hijos è hijas, a los quales en su vida dio grandes estados. Tuuo a Don Pedro que fue Rey de Aragon, después del a don Lymé que fue rey de Mallorca y Menorca, a Don Sancho que fue Arçobispo de Toledo, a Doña Violante que fue reyna de Castilla, a Doña Ysabel que fue reyna de Francia, a doña Vrraca que casó con don Manuel infante de Castilla, a Don Pedro que hizo señor de Yxar, y casó con la hija del rey de Nauarra, a Don Fernando que hizo señor de la villa de Castro. Viuió pues este excelente rey muchos tiempos, en continuos trabajos y exercicios de buen Rey y buen Cauallero, y echo el sello a su vida con muy buena y santa muerte. La qual passo allí, que auendo vinido setenta y dos años, enfermó de canaras y calenturas, y sintiendo se agrauado, pospuestos todos los negocios y cosas humanas, aparejo su anima para la partida: y llamando a vn sacerdote se confesso con grande contricion de sus peccados, pidió y recibio todos los sacramentos de la yglesia. E otro día siguiente emendo è hizo su testamento y embio a llamar a su hijo mayor que estaua ausente en el exercito, y venido encomẽdole principal

#### Quarta parte de la Silua

palmente el seruicio y culto diuino, despues sus hermanas y criados, y la iusticia vniuersal del reyno. Acabado esto que le pareció que deua hazer, mando traer el abito de Cistel, y tomado el abito professó aquella religion en manos de vn religioso, y renunciando el Cetro real propuso de ser religioso, y lo que la vida le durasse de se yr a vn lugar apartado, dōde lo gassse en contemplacion y seruicio de Dios. Pero agravandose le mas el mal, y no teniēdo ya fuerças para lo sufrir, dādo el spiritu a Dios que lo erio, mutio en la ciudad de Valencia en el año del señor de mil y dozientos y setenta y seys años, en el principio del mes de Agosto. Dexando grande tristeza y soledad en su casa y reyno con su falta, alabado y amado de todos, y por su alto merecimēto y vida y muerte fue llamado bienauenturado y dichoso.

**90 CAP. XXVI.** De vna muy graciosa y antigua costumbre que los de la prouincia de Carintia tienen en la coronacion de su Principe, y de quan cruelmēte castigan los ladrones, y como vno algunas gentes que no castigauan los hurtos.

**E**L Papa Pio segundo deste nombre, que fue varon de mucha doctrina y grande inquiridor de hystorias verdaderas, como alegando lo muchas vezes auemos dicho en su Cosmographia, descriuiendo la prouincia de Carintia que es en el dominio y señotio de Austria. Escribe vna costumbre que en aquella prouincia tienen en la coronacion y Elección de su señor y Principe. La qual cierto es muy estraña, y también muy graciosa, y de la misma manera la escribe Antonio Sabelico en la decima Encyda, la qual passa como agota diremos. Ay en aquella prouincia en vn campo muy llano vnos edificios viejos y derribados, que representan auer en tiempos antiguos alli vna gran ciudad, y esta alli cerca vna piedra grande en medio del campo por industria y a mano puesta. Y quando



do se ha de dar la obediencia y hazer la coronacion de nue-  
uo señor, el dia señalado ponese en aquella piedra vn labra-  
dor que por linage tiene aquella preminencia. Y a la mano  
derecha junto a la piedra tiene puesta vna vaca parida que  
sea prieta, y ala yzquierda tiene vna yegua muy flaca, busca-  
da assi de muy mal talle. Y todo el campo cercano do esta  
la piedra esta muy lleno de labradores y gente rustica. Des-  
de a poco que esto esta en esta orden, assoma por vna parte  
del câpo el Principe q̃ ha de ser, cõ muy grande gēte de ca-  
uallo toda muy adereçada y vestida lo mas pulcramente q̃  
cada vno puede, y con doze vanderas delante del, y a las mas  
eniente y principal entre las otras: la qual trae vn cierto  
Conde por priuilegio especial. El Archiduque, o señor vie-  
ne vestido rustica y pastorilmente vna ropa de sayal: y assi  
trae conforme el bonete, y caçado muy gressero y cayado  
como pastor en la mano, y en esta forma llega cerca de la  
piedra, donde el labrador esta: el qual en alta voz viendolo  
cerca pregunta, que quien es aquel que con tanto fausto y  
soberuia viene? respondende los circunstantes. Este que vie-  
ne es señor y principe desta tierra. Torna el a preguntar en  
el mismo tono. Es juez justo, y que guardara justicia, y pro-  
curara la salud y defension dela patria es de libre generaciõ  
y es esforçado? digno de honra y acatamiento? Es Christia-  
no y defensor y propagador de la fe de Iesu Christo? respo-  
dende todos, c̃, y sera. Torna el a preguntar. Pues dezidme  
con que razon y derecho me ha de quitar deste lugar don-  
de estoy puesto? a esta pregunta responde solo el Conde, q̃  
traya el estandarte. Por este lugar se te daran sesenta duc-  
dos de oro, y esta vaca y yegua sera tuya, y la ropa rica que  
poco ha desnuado nuestro principe darte la han, y tu casa y  
tu sercys libres de todo tributo y pecho. Acabado de dezir  
esto, llega se el Principe a la piedra, y el labrador le da vna  
peseoçada con la mano yzquierda mansamente, y le amo-  
nesta que sea buen juez, y baxado de la piedra, toma su ye-  
gua

### Tercera parte dela silua

gua y vaca y vafe. El principe entonces apeandose de su caballo, se sube de pies en la piedra y desnudando su espada haze ciertas leuadas avna parte y a otra, y promete a todos en voz alta de ser buen juez y principe, y traele alla en vn bonete pastoril vna poca de agua, y beuiendo del'a se baxa. Y tomando a caualgar con su compania se va a vn templo que alli cerca estaua a vocacion de nuestra señora. Donde auiendo oydo missa solene, muda las ropas vie's, y se viste de ropas de brocado y sedas. Y auiendo comido esplendamente con la compania, de alli buelue al campo y sentando se por tribunal como rey y señor y juez oye de justicia, y la haze a todos los que alli se la piden, quãto la breuedad del tiempo la suffre. Y acabadas todas estas ceremonias, es tenido por señor legitimo, y jurado y obedecido: de la manera que en otras partes se tienen los reyes despues que los vngen y coronan, segun las costumbres y leyes delos reynos. Otra costumbre desta tierra escriuen los mismos auctores, que tienen en castigar los hurtos que se hazẽ en vna ciudad della llamada Clage Farino, q̃ a mi ver no solamente es injusta pero muy cruel, y es de marauillar como passa tal cosa ante Christianos. La qual es, q̃ en auiendo indicios bastãtes para prender a vno por sospecha que es ladrõ, lo hazen prender y prendiendolo luego lo ahorcan, sin mas fulminar proceso ni otra cosa, sino aquella sumaria informacion. Y passa dos tres dias despues de ahorcado examinan los testigos, y hazese muy grande y particular diligencia, para ver si justamente fue ahorcado, y si era culpado. Y pareciẽdo esto assi dexanlo en la horca, hasta q̃ se cae a pedaços, gastãdose el cuerpo con el tiẽpo, pero si parece q̃ no vno entera prouaçã, y se halla q̃ fue sin culpa el q̃ fue ahorcado, hazenle quitar de la horca y hazer muy sumptuosissimo y honrado enterramiento, y hazense muy grandes limosnas y oraciones por su anima. Estos castigauã o castigã los hurtos rã cruelmente como esta dicho, y otras naciones suffrã a los ladro

nes y no les dauã ningun castigo por ello. Como fuerõ los Egiptios, segun escriue Autogelio en el libro onze de sus noches aticas, y lo mesmo escriue allã delos Lacedemonios muy antiguos, que permitian el saltar y hurtar a los mancebos, porq̃ se hiziessen muy diestros y arduos contra los enemigos en la guerra: pero Dracõ el q̃ dio las leyes alos Athenienses hizo vna en q̃ mando q̃ qualquiera hurto, fuesse castigado con pena de muerte. Por lo qual dezia del Solon, q̃ auia escripto las leyes con sangre. Las quales el mitigo y tẽplo la costũbre q̃ agora se tiene de ahorcar los ladrones, el primero q̃ la puso y mudo, fue el emperador Federico tercero, segun lo testifica el doctissimo Espaõol Iuan Lays. Viues en el septimo de su notable libro de disciplinis.

¶ C A P. XXVII. En el qual se trata y determina en q̃ parte y signo zodiaco se halla el sol, en el instante de su creacion, y allã la luna y los otros planetas, y que principio fue el del año y delos tiempos, y en q̃ parte de nuestros años de agora fue aquel comienço.

Como dize el philosopho, los hõbres naturalmente son codiciosos de saber, y es tanta la codicia y atreuimiento del ingenio humano, que no se contenta con inquirir las cosas que buena y descansadamente se pueden comprehender. Pero aun las impossibles y muy arduas presume y procura de inuestigar y conocer. Y no ha sido en vano este trabajo, aunq̃ a vezes es culpable y demasado, porque cosas ha alcanzado el continuo estudio y contemplacion, que parece cosa milagrosa y sobre natural poderlas aver sabido: como son los movimientos de los cielos y los cursos delos planetas y estrellas las influẽcias y fuerças dellas, y allã otras cosas desta calidad que tã dificultosas parecen q̃ son de entenderse delos hombres, quãto desuiadas y apartadas estã dellos, y cierto entre las muy difficiles es esta, que yo he querido agora tractar y

### Tercera parte de la siua

es que sepamos en que tiempo del año y en que dia del aya sido el mundo criado, o por mas declararme, quando Dios eno el mundo, y començaron los tiempos, en que tiempo, o parte de si mismo començo el año, y donde estaua el sol, y lo puso Dios al principio de su curso, y tambien la luna y los otros planetas. Lo qual presumo en alguna manera se raproposito agradable para hombres curiosos: pero sera menester yr acortando por la variedad que ay de opiniones las quales como acostumbro yre tocando: y para e en la q yo tengo por mejor. Desta quistion se curo poco Aristoteles, y otros muchos philosophos que desalumbrados y faltos de fe vanamente creyeron que el mundo auia sido ab eterno y sin principio, pero de los otros que creyeron y no ygnoraron esta verdad y principio de los tiempos casi en dos opiniones se reparten. Y nos quieren dezir y afirman, que luego en el instante de su creaciõ se hallo el sol en el primer pũto de Arie, que es en el Equinocio del verato, que agora en estos tiempos acaece a onze dias del mes de Março: otros dicen, que el tiempo y mundo començo estando el sol en el primero punto de Libra, que es el otro Equinocio que comunmente acontece agora a los doze, o treze dias de Septiembre. Desta opinion fueron algunos de los Egiptios y Arabes, y tambien Griegos, segun refiere el Liconiẽ se en el tractado que hizo ad Clementem Papam, y Vincencio historial en su especulo historial. Y los que esta opinion tuuieron y tienen, dicen vna razon, que al cabo mostrare quan flaca sea, y es dezir, que entoncez los fructos principales de la tierra todos estauã maduros y sazoados, y que assi era cosa decente, que se ofreciese la tierra en su principio perfecta en si y en sus obras. Y alegan aquella auctoridad q e' Deuteronomio capitulo treynta y dos. Dei opera perfecta sunt omnia. Todas las obras hizo Dios perfectas y acabadas Otros vno que señalaron por principio de los tiempos y del año, en el mayor dia de todos del para nosotros:

que

que es en entrando el sol en el signo de Cancro, que es a los onze, o doze de Junio. Firmicio auctor antiguo y de grande auctoridad en Astrologia, en el principio de su segundo libro escriuio afirmando, que quando el mundo començo, estaua el Sol en el signo del Leon a los quinze grados del, que es el Signo do mas dominio tiene, y lo llamamos casa del Sol: y assi pone y dize de los otros planetas, como diremos al cabo. De las ya dichas opiniones y pareceres lo que mas razonable es y mas conforme a verdad, es dezir, que quando el tiempo y Cielos començaron a mouerse, el Sol estaua en el primer pñto de Ariete, que es a nosotros en Março, al principio del verano, que es la primera de las opiniones que a nosotros referido: la qual allende de las razones que la hazen verdadera: que luego diremos, los mas sabios auctores sanctos y gentiles lo afirman y aprueuan. Los quales son sant Hieronimo, y tambien sant Ambrosio y Basilio, y otros: los quales todos ponen el principio del mundo y del año en el equinocio del verano nuestro. Y aunque entre ellos parezca alguna diferencia, porque algunos señalan este principio en Março, otros en Abril, en aquello va poco: porque todos apuntan al equinocio: el qual agora passa en Março: y como ya otra vez tenemos dicho, el equinocio no es fixo. Que quando Christo padescio aconlescio a veynte y cinco de Março: y agora acaesce a onze, y en los tiempos muy antiguos era en Abril. Y de aqui viene a ponervnos en Abril por primero mes, y otros a Março: pero todos quieren dezir, que quando el Sol entra en el primero punto de Ariete, que es el Equinocio, y esta opinion esta fundada en la escriptura, señaladamente en el dozeno capitulo del Exodo, donde dize, que el Mes misan que a nosotros es Março, tengan por principio del año. Y assi mismo Vincécio luego al principio de su especulo hystorial dize. Que los Hebreos començauan el año en Março, porque en este mes es el equinocio, donde fue el principio del mundo. Y assi mismo afirman esto algunos auctores

Tercera parte de la Silva,

gentiles: como es el Pato en su tratado de Astrologia, don  
de dize, q̃ los Caldeos grandes astrologos assi lo creyã auer  
sido el primero dia en el mundo estando el sol en el primero  
punto de Arie. Y esto afirma y aprueba la mayor parte  
de los astrologos antiguos y modernos: pues todos consti-  
tuyen y ponen el principio del año en el primero p̃nto del  
signo de Arie, y en llegando a el el sol, alli es agora el prin-  
cipio del año, y assi lo fue al principio: porque claro esta que  
el primero dia que vuo, fue el primero del año. Pues antes  
no auia tiempos ni años. Y esto fue estando el sol como digo  
en el primero grado de Arie. E assi ponẽ todos este signo  
por primero en la orden y cuenta de todos doze signos. Y  
como de tal principio del mundo se haze caso y se ygulan  
las figuras para hazer y juzgar las reuoluciones de los años y  
pronosticar los temporales, es tambien grande causa y razõ,  
para persuadir y probar que en este principio de signo puso  
Dios al sol en el principio del mundo, y quãdo lo erio ver q̃  
estando el sol en el mismo lugar hizo la regeneracion y crea-  
cion del mundo: padesciendo muerte y passion en carne hu-  
mana como ya esta prouado en el capitulo del tiempo y dia  
quando Christo padescio. Que como diximos fue en este e-  
quinocio del verano, que es argumento y presumpcion, que  
lo puso a li quando lo erio. Tambien parece cosa natural y  
decente ser assi, porque los que algo saben de Astrologia y  
esphera entenderan el dia que el sol entra en el punto y gra-  
do primero deste signo, en la reuolucion y buelta que aquel  
dia da al m̃do, en todas las partes del lo puedẽ ver, y aũbra  
toda la tierra lo qual no es assi en alguno de los otros pun-  
tos del Zodiaco, porque en qualquier otra parte que este, le  
puede dar postura y parte alguna en la tierra donde no le a  
parezca el Sol, ni lo vean. Y estando alli dõ- se diximos: no ay  
parte que no alũbre dãdo vna buelta. Pues luego cosa per-  
fecto y meniente, que el dia primero que el Sol daua su buelta,  
la començasse por parte, que visitasse con su rayo, todas las  
partes

partes de la tierra. Y que fuesse antes en el signo de Arie, que en el de Libra: parece por lo que diximos, quel dia de la redempcion y passion de Christo estava el sol en el mismo lugar y assi el sol en este signo tiene particular y grande fuerza, y es exaltacion suya: en este pues esto por verdad y mas cierto. Digo que la razon de los que afirman que este principio auia sido en el equinocio de Septiembre, por estar los frutos todos en sazón, è ya maduros, es debili y flaca, por que en esto no ay regla que sea vniuersal: pues sabemos que quando los frutos son maduros a los que abitamos en latitud septentrional, no lo son a los que moran en la austral, antes son al contrario. Y por esto tampoco me quise ayudar de la razon que traen los que tienen lo del equinocio de Março, que yo aprueuo, en que dizẽ que es principio del verano, y de florecer y procrearse todas las cosas: porque si es principio del verano para nosotros, es invierno para los australes, pues bastan las otras razones dichas, y las autoridades de tan grandes hombres. Ni tampoco haga dudar a alguno ver que el año Romano que andaua en el vso, parezca que comienza en el primero dia de Enero: por que esto fue por su deuocion y vanidad, que tenían con su Dios Iano los gentiles. Y assi quisieron comenzar a contar de alli, como los christianos cuentan desde el dia del nacimiento de nuestro señor Iesu Christo: aunque no es alli el comienzo del año. Porque los Romanos en Março comenzaron el año. Assi lo escreue Marco Varron y tambien Macrobio en su libro primero, y Quidio è sus fastos, y otros muchos autores. Y aunq en la verdad como Dios fue, seruido de poner los primeros hòbres, Adam y Eua en una parte septentrional de la tierra quando los destierro del paraíso terrenal, q fue luego al principio, piadosa y sapientissima provision y misericordia fue q el primero tiempo q ellos vieron en el mundo, fuesse comienzo de verano y q hallasen la tierra verde y florida y graciosa, y ayres muy alegres y templados.



### Tercera parte de la Silua

para consuelo de su defaudeza y tristeza Lo qual no hallaran  
assi sino fuera del tiempo por el equinoecio del verano: que-  
dando pues esto por aueriguado, alomenos por mas proua-  
ble y cierto, sepamos de la Luna, y los otros planetas. Y pri-  
meramente de la Luna como de mas principal y mas cerca-  
na, la qual vnos dicen que en el primero dia que fue criada  
la puso Dios en conjuncion del Sol. Otros dicen que en o-  
posicion y estando ella llena del todo. Sancto Augustin por  
ne ambas opiniones, en el tercero libro del Genesis capitulo  
quinto, y dize. Que los que dicen que estava en oposicion y  
llena, que dan por su razon que no era cosa decente q̃ Dios  
la criasse en su principio falta y menguada. Y los otros dicen  
que antes parece mas verdad que la pusiesse en su principio  
en primer dia de Luna, que no que començasse su cuenta  
desde la mitad y lleno della, pero por abreuiar, a mi juyzio la  
Luna puso Dios en el primero dia que la erio del todo, y en  
oposicion del sol, y esta opinion paresce que sigue assi sant  
Augustin, donde tēgo dicho, y Rabano sobre el 12. capitulo  
del exodo, y parece conforme a la sancta escriptura: pues dize  
q̃ hizo Dios grādes libreras, la vna, q̃ alūbrase el dia, y la otra  
la noche: pues en el instante q̃ el Sol començò a alumbrar, lue-  
go alumbro la mitad de la tierra y assi fue de dia en la mitad  
della, y la otra mitad no pudo tener libre del sol por la som-  
bra della propia. Pues gran razon parece que en la otra mi-  
tad que era noche estuuiesse la Luna alumbrando, porque  
assi como ambos fueron criados en vn instante, assi ambos  
hiziesen su officio, que el vno presidiesse al dia, y el otro a la  
noche, como dize el texto, que luego se verificassen las pala-  
bras de la escriptura, y estuuiesse todo el mundo claro y alū-  
brado, lo qual si la Luna estuuiera en conjuncion: no pudiera  
ser, hasta que passaran quinze dias. Y assi tãbien passaran dos  
o tres dias, antes que su lumbrer de la Luna pudiera dar en la  
tierra, y fuera muy poca, como vemos quando la Luna es de  
quatro o cinco dias. Por lo qual lo dicho parece cosa decente  
que



que ambos luminares alumbrasſen luego toda la tierra. Y tambien estando aſſi la Luna en opoſito del ſol forçoſamente ſe hallaria en la otra parte en el ſigno de Libra. Y eſtado a la Luna hizo aquel dia el miſmo eſceto quel ſol de dar lumbrẽ a todo el mūdo, en la buelta q̃ aquel dia dio. Y ſi eſtuniera en otra parte, no lo pudiera hazer. Por lo qual eſta pareſce mas verſimil opinion. Aunque Julio Firmico quiere dezir, que fue poſta la Luna en ſu principio en el quizenogradio del ſigno de Carnero. Y lo miſmo afirma Macrobio ſobre el ſueño de Scipion libro primero. En lo que toca a los otros planetas, mas dificultoſo ſeria de aueriguar y menos provechoſo ſaberlo, por eſſo no quiero gaſtar en el o mucho tiempo. Julio Firmico en el ſegundo libro ya alegado preſume poner los lugares y poſtura que cada vno dellos tuvo. Diciendo que Saturno ſe hallò en el ſigno de Capricornio: y Iupiter en el ſigno de Sagitario, y Marte en Scorpion, Venus en Libra, y Mercurio en Virgo, que ſon los ſignos en que ellos tienen mas fuerça, y ſon ſeñalados y nombrados. El Paeo afirma lo miſmo, ſegun cūtra Iuan Angelicano en ſu ſuma llamada Angelicana. Macrobio dōde diximos en el libro del ſueño de Scipion, tiene en eſto con Julio firmicio, y ſeñala los miſmos lugares, otros ay algunos q̃ piensan, q̃ los planetas ſe hallaron todos en aquel punto en conjunciō con el ſol. E aſſi lo eſcriue Gualtero monacho en el libro de la edad del mundo y dize, que aſſi lo tenían por cierto los indios antiguos. Yo ternia en eſto que los planetas poſo Dios en tal poſtura y diſtancia con el ſol y entre ſi, que cada vno dellos aquel dia pudiesſe en parte dar lumbrẽ a la tierra cō ſus rayos, y eſto no podria ſer eſtando en conjuncion cō el ſol. Porque ſu preſencia del, en cierta diſtancia y proporciō los priuaua, que ſus rayos y lumbrẽ no puedan ſer viſtos de la tierra que aya ſido lo vno o lo otro, como lo dize ſant Auguſtin, ellos ſuẽtò criados perfectos y buenos, y en perfecta orden por Dios, cuyas obras en todo ſon perfectiſſimas.

## CAP. XXVIII, Como de las aues y animales pueden tomar exemplo y reglas para bien y virtuosamente biuir los hombres.

**E**N otra parte auemos ya tratado como los animales y aues dieron a los hombres auiso de muchas medicinas y propriedades de cosas, para curar las enfermedades que acontecen: y tambien para preservar nos dellas, agora quiero breuemente tocar, como tñ bien al animo y costumbres nos pueden ser prouechosos. Y verdaderamente quien con atencion y cuydado quisiere considerar y contemplar la naturaleza y propriedades de los animales, no solamente sacara dellos auisos para la vida y salud, pero reglas y exemplos para las virtudes y buenas costumbres, lo qual vera muy claro quien con atencion notando lo se quisiere aprouechar dello. Y por estos pocos exemplos que dire, inuestigara los de mas. Porque no ternã y procuraran los hombres paz y amistad cõ sus proximos y vezinos, viendo la cõcordia y compaõia q̃ ay entre los animales de cada genero, y como se acompañan è juntan, y se amparã y defienden de los estraños. Porq̃ no aura verguença el hombre de ser descuydado, floxo y perezoso, viendo y notando el cuydado y sollicitud de la hormiga, como se repara y prouee en verano para el inuierno, y la obra y manera q̃ tiene para ello. Que vassallos y subditos no honraran y seruiran a su buen Rey y señor, si vieren bien aduertido y contemplado, como siguen y obedescen las abejas, al q̃ entre si tienen por Rey, y como lo sirven y trabajã para el. Y las republicas que no tienen Rey y biuen en comun, porque no toman exemplo de cõcordia è ygualdad de las hormigas, que agora acabamos de dezir, que tãta multitud tãta paz y regla guardan. Y a los principes y Reyes mouerlos a clemencia y mansedumbre cõsiderar como nunca pica ni lastima cõ su aguijõ el rey de las mismas aujas. A los altos y poderosos podra

mostrar a ser humildes el Camello, q̄ el mismo se inclina y abaja a que lo carguen. Buen exēplo es de buenos y leales casados, la manera q̄ algunas aues tienē en esto, señaladame te las palomas y tortolas q̄ fino es por la muerte nunca dexā la cōpañia con q̄ vna vez se juntan. Y aun de las tortolas se escribe, q̄ si muere la vna, la otra biue siēpre sola, dellas dize santo Ambrosio, q̄ aprendan las mugeres a ser castas biudas, pues de castidad y tēplança regla y dechado nos dan los mas de los animales, que nunca se juntā despues q̄ han cōcebido, ni apetece mas al macho la hembra, y esto en tiempos determinados, y assī ay en ellos exēplo de tēplança en todos los vicios, no comen mas de lo q̄ les basta a mantenerse, ni duermen mas de lo necessario. A ser remirados y adereçados en las costumbres, a quienquiera lo mostrara el cuydado q̄ tiene de si el pavon. A defender y mātener el hombre su casa, y a ser liberal con los de su familia, combida y nuestra ver el Gallo quizar de si el mantenimiento y darlo a las gallinas, y el cuydado que tiene de las velar y guardar y oponer sea qualquier peligro y cosa que las quiere empecer. La obligacion y cargo grande en que los hombres sōn a sus padres, y como los deuen servir y sustentar, dalo a entender notar y saber lo que la Cigüeña haze con los suyos, que los mantiene en su vejez en el nido, como lo hizieron ellos a ella. Porque no aura el hombre verguença de hazer flaqueza y pecado por temor, conociendo el animo increyble de la fe y amistad y agradescimiento, mostrarnos la ha notablemente la lealtad de los perros, que jamas dexan de conocer y amar el señor que tuvieron, y nunca dexan de agradecer el pan que comieron. Como se deue el hombre ayudar de las cosas de sus amigos sin daño suyo, aprender lo ha de la manera que las auejas cojen la miel de las flores sin daño del fructo. De que manera deue el hombre proenrar y cōseruar su salud, no vno solo, todos los animales lo dan a entēder, pues tienē aniso y cuydado de no co

### Tercera parte de la Siua

mer y conofcer el mājār, que les puede dañar, y de fe mudar en fus tiempos de vnos ſitios a otros , y cada vno dellos hazer ſus ſiſientos y moradas en los mas cōformes lugares de ſu naturaleza y cōpleſiones. Haziēdo en eſto como en otras muchas coſas veniaja a los hombres, porque no ſera el hōbre docil y doctrinable y querra aprēder lo que no ſabe, ſi ha oydo o entendido lo que ſuele aprender de los hombres vn Elephante, y el que eſto no ha viſto, mire lo que aprēde a hazer vn perico, y lo que a hablar vn papagayo. Pues las artes, o las mas dellas baſtaron los animales para dar auifo y moſtrallas a los homōres, aunque nunca ellos cayeran en ellas. Y aun puede ſe creer que algunos aprendierō dellos. El que oye los cantos y melodias del Ruy ſeñor y de otras aues ſemejantes: porque no auia de cobdiciar la muſica y cāto. Por que aua de dexar el hombre de ſaber edificar, viendo la perſicion con que haze ſu caſa la golondrina, y los materiales q̄ ſabe juntar para ella, y como la fortifica y compaſſa. Que mejor geometria puede ſer que la de vn araña? Que aſtologia tal como la de la hormiga, para que los hombres tuuiſſen indicio y auifo deſtas artes. Quantas otras maneras y ſagacidades ay en los animales, de quien los hombres aprendieron o pudieran aprender, para ſu conſeruacion y vida no ſe podrian acabar de contar. Los conejos y vulpejas les pudieron dar manera de horadar la tierra, y hazer cueuas, y ſaber que ſe podria morar en ella, que a la primera viſta pareſce impoſible. A hilar y hazer la ſeda, vn muy pequeño guſanico le dio la induſtria y manera, y deſta la pudo tomar para los otros hilos y telas, y el araña le dio la forma y manera dellas. A caçar y tomar las aues, las meſmas aues lo moſtraron a los hombres pues primero lo hizieron ellas que ellos. El andar en el agua, r̄bien lo tomaron de los animales: pues ninguno ay que no lo ſepa: y los hombres no lo ſaben, ſino lo aprēden: de manera q̄ el primero porq̄ lo vio hazer lo de uia de intentar. Las medicinas y cura q̄ les moſtraron, ya en otra

otra parte lo tenemos dicho, y quantas señales y auisos les dan de los tiēpos que han de venir. Pero estos son bienes y provechosos para el cuerpo: y no son de tener en tãto, aun que son tãtos, que sin los animales no se q̃ fuera dela vida del hōbre. Dellos nos vestimos, de sus carnes nos mantenemos ellos nos traen los mätenimientos, y las otras cosas necesarias de las tierras estrañas, y nos llenã a nosotros a buscarlos, ellos nos labran y abren la tierra para criar pan, y los mas de los fructos, y son llamados jumentos: por el iuuamēto è ayu da que hazen al hombre. De manera q̃ ellos principalmente sostienen la vida, y con ser trabajados, perseguidos y maltratados de los hombres, nunca le dexan de obedecer, y servir y conocer, en las batallas mueren, y pelean con nosotros, y en la paz nos sirven y sustentan. Pero tornemos a lo del anima como mas importante, para las virtudes y costumbres de donde se pueden sacar mas exemplos y muestras, q̃ de los animales. Los philosophos morales, todas las virtudes nos persuaden con comparaciones, parabolas, y simbolos, y dellos se siruieron los oradores, y todos los q̃ bien hã hablado y escripto: y Dios iy los sanctos, en las sanctas escripturas la perfeccion de nuestra vida las reglas de la virtud y costumbres de las propriedades y cōdiciones de los animales las mas de las vezes nos las muestrã y persuaden, diciendo nos que seamos prudentes como las serpientes, y simples y cẽzillos como las palomas, mansos como la ouja, fuertes y constantes como el Leon. Y assi cō los otros animales brutos van enseñando a ser hombres racionales, y aun espirituales. E assi muchos de los officiales y estados de la yglesia hallamos aplicados y figurados por los animales, cōsiderada la propriedad de cada vno dellos. Por los bueyes segun sancto Augustin sobre el segūdo capitulo de sant Iuan, son significados los que publican, y despēsan la sancta escriptura, y en este sentido dize que eran bueyes los Prophetas, y bueyes los Apostoles que cultivaron y araron nuestras animas, y sembraron en ellas

### Tercera parte de la silua

ellas las palabras de Dios. Y por esto dixo sant Pablo, y Salomō en sus prouerbios, no ligaras ni echaras boçal al buey que trilla. Los sanctos doctores y predicadores de la yglesia que con sus bozes y doctrina la desfienden y velan, son llamados perros. Sant Gregorio lo dize así sobre Iob, sobre aquellas palabras, quorum nō dignabar partes ponere cum canibus gregis meæ. Y el mismo Gregorio en el treynta y dos de los morales, a la contemplacion combida con imitacion de las cabras, por que siempre andan en las alturas y riscos. E por la cabra dize que se entiende la vida contemplatiua, declarando a aquellas palabras del Levitico. Ofrezca bezerra de sus manadas, o cabra. E a los mismos predicadores compara y dize que ymitan a los gallos, sobre lo que dize de Iob. Quien dio al Gallo inteligencia? Diciendo que así como el gallo, denuncian ellos en las tinieblas desta vida, la luz de la venidera, y con sus bozes nos despiertan, y quitan el sueño, diciendo con sant Pablo, la noche es passada ya viene el dia, y lo otro, hora es que nos leuantemos del sueño, velad justos, y no pequeys. Hasta la misma yglesia pura limpia y sin manzilla, es comparada y figurada por la paloma. Así lo muestra Salomon en sus cantares, donde dize. O quã hermosa eres, tus ojos son de paloma, y así amiga mia, y paloma mia. Tambien de los quatro Euãgelistas, los tres dellos son figurados y comparados a tres animales, de manera que si esto vniende de proseguir campo muy largo ternia en que espaciarme, no quiero alargarme tanto, que bien creo que se ha ya mostrado como de los animales podemos tomar exemplos y reglas de virtud. Y no lo tengan los hōbres por baxeza, pues Christo nuestro redemptor y maestro, quiso ser figurado, y notado por algunos animales, y llamado ymitador dellos. Por el se dixo, por sant Iuan en el Apocalipsi. Vence el Leon del tribu de Iuda. Tambiē Dauid en sus psalmos dize. Es resuscitado como leon, y como cachorro de Leon. Y este Leon fuerte y poderoso imita y contrahaze a

la mansa ouegica, quando es trayda al tresquilador, y como manso cordero se offresce a la muerte. Y assi lo dize la santa escriptura, y el mesmo se dize y llama gallina, por san Matheo diziendo. Ierusalem, Ierusalem, quantas vezes quise juntar y abrigar tus hijos, como la gallina sus pollos debaxo de sus alas, assi que pues Christo aplicà y compara sus actos y obras a las operaciones y propiedades de los animales, no haran mal los hombres en sacar auisos y motiuos de bluir sancta y virtuosa vida, de las naturalezas y costumbres de ellos. Antes es grande confusion y verguença, que veamos y conoscamos todos, que todos los animales sigan perfectamente sus naturalezas, y hagan sus obras perfectas en su genero y que el hombre animal racional, v'se tan mal de su libre aluedrio, que el solo offenda a Dios y tuerça y adultere sus obras, tanto que ay a'gunos animales a quien deue hombre antes imitar y parecer, que no a muchos de los hōbres. Assi dize Dios por Ysayas, conoce el buey su señor y poseedor, y el Asno el pesebre de cuyo es, è Isracl no lo conoce, y mi pueblo no entiende.

¶ C A P. XXIX. que cosa era, y como se danan y hazian los triumphos en Roma, y' por que cosas se otorgauan, y quantos triumphos vno en ella, y que cosa era euacion, y que triūpho. Traense algunas hystorias y exemplos al proposito

**H**ablado moral y humanamente, dos cosas son principales, las que mueuen y leuantan a los hōbres a hazer grādes y señalados hechos è la guerra y en la paz. La primera es honra y fama. E la segunda es prouecho e interese. Los magnanimos y grandes Coraçones principalmente cobdician y procuran lo primero, y los mas baxos y menos nobles

### Tercera parte de la Silua

mucho mas los mueue la cobdicia de los premios. Marco Tulio Ciceron testifica esto muy bien en vna oracion que hizo Proarchiapoeta, diziendo todos somos traydos y cobdiciamos ser alabados, pero quãro mas bueno y alto es vno, tanto mas se mueue por fama y loor, y no desea otra paga, y galardon de su virtud peligros y trabajos, sino gloria y alabança. Y el mismo Ciceron en otra oracion defiende a Milon, y dice assi. Los fuertes y sabios varones no apútan tãto, ni es su principal fin al galardon que se da por los buenos hechos, quanto a la honra y reñitud dellos mismos. Palabras son todas de Ciceron. Lo qual conociendo assi, y considerando los Romanos mas que otras gentes del mûdo, buscaron è inuentaron muchas y muy diuersas maneras de honra y hazer illustres a los que hiziesen hechos señalados y tambien de los galardonar, y hazer merced. Y esto fue cierto vna de las mas principales causas, que vnieste en Roma, tan señalados hombres en armas y en gouierno, y que por ellos cõquistassen y señoreassen el mundo. Por lo qual para exẽplo y auiso del tiempo presente, y para los que son cobdiciosos de antigüedades, quise hazer aqui dos capítulos de las maneras que los Romanos temian en honrar y hazer famosos, señaladamente en la guerra y armas, a los varones que en ella se auentajauan, contando las insignias y coronas que les dauan, y los grados y diferencias dellas. Y porque la mayor honra, y la mas alta preheminencia y fiesta fue entre ellos el triumpho. En este capítulo diremos del, y de sus leyes, y aparato y forma: y lo demas quedara para el siguiente. Digo pues que Triumpho era vna manera de entrada y recebimiento que se les hazia en Roma a los Capitanes generales con la mayor pompa y solemnidad, como luego mostraremos, que a hombres y por hombres se podian hazer. Y aunque los triumphos fueron muy estremados y solemnizados en Roma, no fueron lo Romanos inuẽtores dellos, porque Diodoro



Siculo en el sexto libro, y Plinio en el septimo dicen y afirman, que Dionisio a quien llamaron Libero padre: fue el primero que triumpho en el mundo. Tambien paresce que los Carthaginenses usaron triumpho, alomenos Justino en el libro diez y nueue: dize Asorubal Capitan de Carthago entre otras grandezas suyas que auia triumphado quatro vezes. Y tambien leemos triumphos de los Reyes de Egypto, señaladamente de Sesostris Rey, pero en la verdad ningunas gentes solemnizaron tanto los triumphos como los Romanos. El dia despues desta solemnidad que algun Capitan entraua triumphando, era auido por dia de muy grande fiesta, y no se permitia usar officio ni trabajo alguno: de todas las comarcas concutrian a Roma muchas gentes, y toda la Ciudad, y Templos y calles, y caminos, y puertas y ventanas se aderezauan de adereços de paños de Oro, y de seda, ramos y flores y olores, con todas las de mas maneras que se podian tener, de representacion y alegria. Al rescibimiento del triumphante salia el Senado, y todos los Sacerdotes: y assi mismo toda la nobleza, y generalmēte toda la mejor y mas gente Romana, cō las mejores ropas y adereços, que a ellos era posible. El triumphador entraua en Carro dorado de quatro cauallos blancos muy hermosos: vestido de Purpura, coronado de Corona de Laurel. Todos los enemigos vencidos yuan delante del aprisionados y en abitos de siervos: y las cabeças raydas, y el Capitan o Rey si lo auia captiuo, mas cercano al carro que otro ninguno. La gente de su exercito que auia auido la victoria, yuan con ramos de laurel en las manos triumphando ellos con su Capitan, con el qual la auian alçado. Lleuauan assi mismo delante vn Carro con todas las armas que auian tomado a los vencidos. Y tambien los vasos de Oro y Plata, y moneda y todas las otras joyas y despojos. Y tambien los dones y presentes delas ciudades y Reyes y amigos. Allende de lo qual se lleuauan tambien Castillos y otras machinas de madera por muy grande artificio hechas: que  
repre

### Tercera parte de la Silua

representauan las ciudades, y fortalezas, que auian sido conquistadas muy al natural. E yuan se haziendo representaciones de las batallas y combates que auian pasado en la guerra, y tá a lo proprio las representauan, que ponía mucho temor a los que lo mirauan. Y estas cosas eran tantas y tan diuersas, que algunas vezes se repartía el Triumpho en tres dias: porque se pudiesse hazer representacion y muestra de todo. Y en cada Triumpho auia diuersas inuenciones, y concurrian otras muchas cosas en esta solemnidad: que me parece sera muy mejor contar a la letra algun triumpho de los mas principales q̃ vno en toda Roma, porq̃ acabando lo de dezir, quedara entendida la forma y manera que se tenia, y quan solemnizada fiesta era. Y primero es bien que sepamos, que no a todos los capitanes, ni por qualquiera victoria se otorgaua el Triumpho: antes auia leyes y causas señaladas, que se requerian para poderse otorgar. Y el Capitan que lo venia a pedir, no podia entrar en Roma, y daua se lo el Senado fuera en el Vaticano: donde se tractaua, si se le deuia conceder, o no. Primeramente no podia triumphar el capitan que no fuesse Consul, o Proconsul: o Dictador, porque no se daua a los menores Magistrados: y por talta de esto no triumpho Marco Marcelo, por la victoria de Siracusa, ni Scipion por suer allanado a España. Requeria se mas, que la victoria que vudiesse alcançado fuesse muy grande, y notable batalla, en que viesse lido muertos de los enemigos mas de cinco mil. Auctor es desto Valerio Maximo, en el libro segundo. Y así leemos como Caton y Lucio Mario siendo Tribunos, hizieron ley que ponía muy grandissima pena al capitan, que mintiesse en el numero de los muertos. Y no solamente auia de vencer la batalla por grande y reñida que fuesse: pero auia de allanar y sojuzgar la prouincia, y dexarla toda muy pacifica a su successor, y traer consigo todo aquel exercito muy victorioso. Y por esto se le negado el Triumpho a Lu-

cio Manilio, auíendo auido muchas y muy grandes victorias, en toda España: La conquista auia de ser de tierra o guerra nueva, y no por defender las ya ganadas. Y por esto que tengo dicho, no triumpho Quinto Fabio Maximiano, auíendo conquistado a los Campanos, según lo elerique Valerio maximo. Era tambien costumbre muy usada que aquel dia que triumphaua, q combidaua el triumphante a los Consules a cenar, y ellos no yuan al combite, por que no vuisse en la cena otro a quien se deuiese tanto o mas acatamiento que a el. El cabo del Triumpho era en el templo de iupiter, en el Capitolio; adonde offrescian todos los despojos de la guerra, y allí se le hazia publico y solemne combite, y porque el fauor y honra presente no ensoberueciesse al capitan triumphador. Escriuen tambien algunos, que le hazian assentar a su lado vn hombre que fuese siervo. Y todo aquel dia era permitido que le pudiesen dezir todos los motes, y conuicios que quisiessen. y desto ay muchos exemplos en las hystorias. Y porque mas largamente se entienda, haremos lo que tenemos dicho: que es contar el Triumpho de alguno de aquellos grandes y muy señalados Capitanes, y sea el de Paulo Emilio, que fue muy excelente varon y capitan Romano: el qual le fue otorgado por auer vencido y preso al muy poderoso Rey Perseo de Macedonia, y conquistado y dexado llano toda aquella prouincia y reyno. La fiesta y triumpho suyo fue de aquesta manera, según que en su vida lo cuenta el moralhystoriador Plutarcho. Primeramente todo el pueblo y gente de Roma, y sus comarcas, vestidos y adereçados de las mejores y más luzidas ropas que cada vno pudo, procuró de se poner y tomar lugar en alguna calle, ventana, ó tablado, donde pudiese ver todo lo que antes y despues del triumpho auia de entrar. Estauan tambien todos los templos de Roma abiertos y adereçados, y enramados muy llechos de olores, y perfumes: y así todas las calles. Y porque aquel dia la gente

### Tercera parte de la Silua

gente era muy infinita, auiá diputada grande copia de hombres con varas y bastones, que solamente tenian cuydado de hazer lugar, y apartar las. Fueron las cosas de este triumpho tantas que fue menester repartirse en tres dias. En todo el primero de los quales a penas pudieron entrar las vanderas de los vencidos, las estatuas y Coloslos, las tablas y ymagines, lo qual todo venia en vnos carros muy hermosos y muy bien adreçados, y muy dorados y pintados. En el segundo dia fueron metidas todas las armas del Rey Perseo vencido, y de los Macedonios todos, que eran muy ricas y muy luzidas de hierro y metal muy pulidas y acicaladas. Las quales veniã puestas por artificio en sus Carros, de tal manera que parecían que a caso auian caydo así todos sin ordẽ, los Capacetes, con los escudos. Las coraças con las greuas, y las Adargas y Rodclas, con los careageses y frenos. Las espadas desahandadas y rebueltas y caydas entre las otras armaduras, las picas y las armas enastadas, de tal manera venian hincadas y puestas que parecían que ponian gran temor. Despues de passados todos los Carros, que de esto venian todos cargados, entrarõ tres mil hombres, que trayan la moneda de plata, la qual venia descubierta en platos y vasos muy grandes, rambiẽ de Plata, que cada vno pesaua tres Talentos. Y estos vasos eran, trezientos y cinquenta, y cada vno dellos lleuauan quatro hombres. Y el resto de los tres mil venian asimismo cargados de fuẽtes ricas: y otros muchos generos de vasijas de Plata muy grandes y de muy ecelente hechura y talles. Y esto fue tanto, que todo el dia segundo se gasto en entrar por su orden muy bien concertados. Pues viniendo el tercero dia, luego como amanecio, en la delantera è principio del triumpho entraron los Menestriles y las Trópetas y Clarines, y no sonauan sonido suauẽ, ni dulce, sino brauo y riguroso como si vinieran a batalla. Tras estos se trayã luego ciento y veynte vacas todas blãcas, los cuernos dorados cubiertas con vnos velos muy delgados que tenia ellos por

agradados, y cō vnas guirnaldas de flores puestas. Estas erā para sacrificar, y trayā los mancebos muy bien dispuestos, y biē adereçados para el sacrificio, y cō ellas veniā rābien para el seruicio del, niños cō vnos platos muy grādes de Oro y de Plata. Luego despues de las vacas, seguian los q̄ trayā la moneda de oro, ē vasos de oro de la misma manera q̄ auia metido la de plata. Los vasos eran setenta y siete. Luego pasado esto veniā los q̄ trayan aq̄lla muy grāde taça o fūte de Oro, q̄ pesaba diez Talentos, q̄ Paulo Emilio auia mandado hazer cō mucha pedreria. Y con esto los q̄ trayan los vasos de oro del seruicio que auia sido de Antigono y de Seleuco, y de otros Reyes de Macedonia y del mismo Perses. Y luego venia el corro del mismo Rey, y las armas de su misma persona y su diadema y corona y ceptro Real puesto sobre las armas. Muy poco atras despues de pasado esto trayan los hijos del pobre Rey, y con ellos muy grande quadrilla de officiales, Mayordomos, Ayos, Camareros, Pages, Maestresalas, y todos los de mas de la casa del Rey y todos llorando y mostrando tan grande sentimieto de se ver traer de aquella manera, que mouian a compassion a todos los que lo mirauan. Los hijos del dicho Rey eran dos varones y vna hembra de rā poca edad, que aun no podian entender su grande desuientura. Lo qual mouia a las gentes mas a misericordia, y muchos llorauā de lastima de ellos. Despues de los infantes yua el mismo Rey vencido, vestido de ropa parda escura, y Aleorques calçados a vso de su patria. Yua muy turbado y teneroso, como era razon segun el caso presente, y los sucesos passados. Despues del Rey venian sus amigos, y priuados, y grāde multitud de criados y familiares dellos, los quales todos yuā mirando a su Rey, y llorando con tan triste semblante, que a muchos de los Romanos compelia a derramar lagrimas. Auiendo pasado esto, trayan luego las Coronas de Oro, de que las ciudades amigas de Grecia auian hecho presente a Paulo Emilio. Luego tras todo lo dicho venia Paulo Emilio

### Tercera parte de la Silua

muy triumphante, en su muy hermoso carro, vestido de púrpura con Oro texida, y ramo de Laurel en su mano, y de lo mismo coronado. Luego seguia la gente de guerra de su exercito de pie y de cavallo, toda en ordẽ y armada, y así mismo venian todos con ramos de Láureles y palmas en las manos, con sus vanderas y esquadrones ordenados, cantando versos: delios en lo or del triumphante, y de sus victorias, otros motes y donayres y plazerres. Y en esta misma orden y concierto iac el triumpho y entrada de Paulo Emilio. Y con esta pompa y fiesta y con otras muchas circunstançias que vuo, que voy acortando, entraban los capitanes vencedores en Roma, y el fin y cabo de su triumpho era yr a ofrecer sus despojos al templo de Iupiter en el Capitolio donde en su vana y ciega manera de religion daua gracias a dios de las victorias que auia alcanzado. Y aunque la ya dicha era generalmente la forma que en los triumphos se tenia, y auia leyes que se guardauan para dar y merecer el triumpho y la puerta y calle, y camino, por do auia de venir y entrar el que triumphaua. En las otras cosas del juego y fiestas cada vno hazia a su voluntad, y procuraua en grandescer su triumpho. Y así el carro, aunque la costumbre hallamos que era llevar los cavallos blancos, algunos vuo que triumpharon en carros que los tirauan Toros. Y Pompeyo Magno quando triumpho de Affrica, entro en carro de Elefantes, y de Julio Cesar, escribe Suetonio, que entro en carro que lo llevauan quarenta Elefantes, y así triumpho en carro de Elefantes Gordiano Emperador, segun cuenta Capitolino, y Flabio Vopisco escribe del Emperador Aureliano, que triumpho en vn carro que lo tirauan Ciervos y auia sido del Rey de los Godos, y Marco Antonio hizo llevar su carro a Leones. Acostrumbrauan tambien llevar en el carro consigo estos Romanos capitanes, algun hijo o hijos si los tenían niño de poca edad. E así lo testifica Ciceron en la Oracion Promurena. Otros hazian traer en su triumpho mucha in-

finidad de bestias fieras de muchas tierras estrañas, Leon-  
Onças, Osos, Tigres, Rinocerontes, Panteras, Dromeda-  
rios, y así generos de animales estraños, ordenados y adere-  
çados de muchas y muy estrañas maneras. Desto ay mu-  
cho en el triumpho de Tito y Vespasiano Emperadores,  
que Josepho cuenta solemnísima y largamente: otros me-  
tían grandes diuersidades de musicas, de instrumentos, de  
bozes; y otras representaciones infinitas. De todo lo qual  
vuo algunos mas señalados, y celebrados triumphos, como  
fueron los de Pompeyo; y Cesar su enemigo, de los Ser-  
piones ambos hermanos, y así de Emperadores despues  
que los vuo, de los quales cuenta è junto mucho Blondo en  
el de Roma triumphante. Vuo de estos triumphos en la  
ciudad de Roma treientos y veinte, segun cuenta Paulo  
Orosio. Y el postrero que en Roma triumpho, yendo ya el  
imperio en diminucion fue el Emperador Probo. Vñua  
se tambien en Roma otra manera de recebiuiento solen-  
ne que era menos que triumpho, a quien llamauan Ouaciõ,  
el qual se daua por las victorias, segun dize Anlogelo quan-  
do faltaua alguna de las calidades que tenemos dicho, que se  
requerian por el triumpho. Si acaesçia quel capitano no fues-  
se Consul, o Proconsul, o auer se hecho la guerra sin mu-  
cha resistencia, y poco sangrienta, ser la gente vencida  
de no grande cuenta ni estimacion, y de auer se hecho  
la guerra sin auctoridad especial del Senado, y así otras  
cosas semejantes, entonces daua se en lugar de trium-  
pho la Ouacion. El Capitan entraba en cauallo y no en  
carro, y aun en tiempo antiguo entraron algunos a pie, y ua  
coronado de Corona de Arrayhan, q̃ tenia ofresçida a Ve-  
nus. La gēte suya no yua armada, ni lleuauā trōpas, ni Arma-  
tores, ni se tocaba sonido de guerra, sino flautas y Dncay-  
nas, y musicas leues y suaves. Pero entrauā en ordē los despo-  
jos, y salia el Senado y hazia se grande fiesta y representaciõ.

### Tercera parte de la Silua

y era tenido en mucho, y muy señalados capitanes la procuraron, y aceptaron, y el primero fue Postumio Liberto. Con el, auiedo vencido a los Sabinos, y tambien fue dado a Marco Marcelo, por la victoria de Siracusa. E assi entro en Roma Tambien Octauiano Cesar, como cuenta Suetonio, despues de las batallas Philippicas: y la guerra de Sicilia. E assi escriuio Plinio de muchos capitanes, a quien fue negado el triumpho, y dada la Ouacion, llamase Ouacion este recebimiento segun Plutarco, porque el sacrificio que en aquel dia el Capitan hazia, era Oueja, y no Toro, como el que triumphaua, y de Oueja se dezia Ouacion. Otros dize que por la boz y Aplauso, o he, del pueblo tomo este nombre, en esto poco va, ello se llamaua Ouacion, o sea por la Oueja, o por las bozes, o he o ue. Tambien se otorgaua a los triumphantes, poner sus Estatuas en los templos y plazas, y edificar y hazer arcos y columnas, y se llamauan triumphales, que se hazian de piedra y marmol muy excelente, eculpadas en ellas las batallas y victorias, para perpetua memoria. De los quales oy en dia ay algunos en Roma. Y esto era imitacion de los Tropheos, que los antiguos Griegos usaron: los quales eran, que en el lugar donde algun Capitan alcançaua algunas victorias de sus enemigos, el arbol grande que mas cercano para alli en el campo se hallaua, cortaua le todos los ramos grandes, y del tronco, y troncos dexaua colgados, clauadas las coras, y capacetes, y escudos, y las otras armas principales de los vencidos, para señal y memoria de su vencimiento, y llamaua le Tropheo; de Tropi palabra Griega, que es conuersion y retract, por que allianian hecho huir al enemigo. De este tambien gozaron los Romanos, y Salustio escriue de Pompeyo, que auiedo vencido los Españoles, puso sus tropheos en las cumbres de los Perineos montes. Y esto fue despues introduziendo, a que se hazian de piedra. Lo qual paresce, fue cosa muy antigua, y que otras naciones lo hizieron. Porque leemos en el capitulo quinze del primero libro de los Reyes, que auiedo Saul

venci.



vencido al Rey Agag de los Amalechitas, venido al monte Carmelo, edificio vn arco triumphal, en memoria de su victo-  
ria. Y porque concluyamos con el proposito comenzado. Finalmente digo que la honra del triumpho era la mas alta, la mas deseada, y la mas preciosa en Roma, de todas las que se podian alcançar ni dar en ella. Y por alcançarla se esfuerçan y ponian los capitanes y sus gentes a sufrir grandes trabajos y peligros, que no se pusieran: sino fuera tan grande, y tan hermoso premio. Despues de que tambien venian ricos, de los despojos de los enemigos, y de los dones de los amigos, lo qual he querido contar algo mas largo que fue-  
lo, porque los Reyes y principes de agora puedan imitar, y tengan exemplo, para si quisieren honrar y remunerar, como deuria a sus capitanes, pues los peligros de agora no son menores, ni tampoco lo son los animos y esfuerços, ni los hechos, y actos de fortaleza que se hazen.

C A P. XXX. De los nombres y apellidos que ganauan los capitanes Romanos por sus victorias: del nombre de Emperadores como se alcançaua, de quã liberales fue-  
ron tambien con los estranos.

**E**Ran tambien honrados y galaronados los capitanes Romanos con poner les cognombres, o sobre nombres de la gente y prouincia que por ellos era vencida, que cierto era señalada y muy alta manera de honrar, y tambien ganaron otros apellidos y nombres por otros casos y hechos q̃ les acontecieron en armas, de donde vuo, y se hizieron en Roma muy illustres familias y linages. De la primera suerte tres Metellos nos pueden ser prueua y exemplo notable, el vno por auer vencido al Rey Iugurta, como Salustio y otros escriuen, y sojuzgado su prouincia y reyno de Numidia, y por hōra y memoria de

### Tercera parte de la Silua

sto, fue llamado Numidico, el otro Quinto Metello porrito  
ria contra Philippo Rey de Macedonia, Macedonico. El ter-  
cero por la ysla de Creta, Cretico, y mas antiguo que esto  
mucho, fue Marco Coriolano, y Sergio Fidenate, el prime-  
ro se llamo Coriolano, por vna ciudad que sojuzgo, llama-  
da Coriolis, y el otro Fidenate, por otra llamada Fidenas en  
Yralia, de cuyos linages vuo hombres señalados. Tambien  
vuo otro Metello, que llamaron Balaerico, por que sometio  
al Imperio Romano, las yslas Baleares de Mallorca y  
Menorca, y sus comarcas. Y Lucio Munio fue llamado  
Achaico, por sujetar a Acaja y Corintho, y el otro Bruto  
porque vencio a nuestros Gallegos (que siempre fue gente  
valentissima) fue llamado Gallego. Y los dos hermanos Sci-  
piones fueron honrrados con los nombres de dos gentes  
que vencieron, el vno Africano por Africa y Cartago, y el  
otro Asiatico, porque sojuzgo y vencio a Antiocho, y a  
Asia, y fue el primero que en Asia puso vanderas Romanas.  
Pues el otro Scipion el menor hijo de Paulo Emilio, cuyo  
triumpho tuentos conrado; y nieto adotiuo de Scipion el  
mayor ya dicho, tambien lo llamaron Africano, porque as-  
soló la grande y potentissima ciudad de Carthago. Y tambien  
se honro, y tuuo por grande galardón, ser llamado Numan-  
tino, porque en nuestra España destruyo a Numancia, y a  
los inuencibles Numantinos. Y desta manera vuo assi otros  
Capitanes que tomaron renombre y apellido de las tierras  
que vencian, y hasta los Emperadores despues no se dexa-  
ron de honrar, y procurar lo mismo, y assi se ponian y nom-  
brauan en sus carras è instrumentos. Seuero Emperador, y  
despues sus successores, por Arabia, Adiabena, Parthia, Ar-  
menia, Germania, y otras prouincias que sojuzgaton, se in-  
titularon de nombres de Arabico, Adiaberno, Partichio,  
Armenico, Germanico, y Asiatico, cada vno segun las vi-  
storias que alcançaua. Pues por otras causas y casos tam-  
bien eran ilustrados los capitanes Romanos, de grandes  
y se

y señalados nombres, por los honrar, y engrandecer. Marco Manlio, porque defendio el Capitolio de los Franceses, fue llamado Capitolino. Y la familia de los Torcaros por el collar que en la uña se llama torquis, que el primero dellos matado al enemigo, le quito del cuello, tuvo este apellido. A quel excelente Capitan Quinto Fabio Maximo, porque dilatando y alargando la guerra con Hannibal defendio a Roma, lo llamaron el contador Dilatador. Y por lo mismo era llamado Escudo de Roma, que todo redundaua en grande honra suya. Y Marco que fue en su mismo tiempo, por su valentia y esfuerço, y por las batallas que siempre daua, y procuraua contra el mismo Hannibal, lo llamaua puñal o cuchillo de Hannibal, de que no poco se honraua el y preciaua. El excelente Capitan aunque cruel Silla, por sus victorias y prosperos successos lo llamauan el Felix, y a Pompeyo por sus tan largas y grandes victorias, fue llamado Pompeyo el Magno, que no se que nombre le pudo dar mayor contentamiento. Pues el nombre de Emperador, porque dexemos los otros, que agora es nombre de la suprema y mas alta dignidad y señorio temporal de todas, por paga y honra se lo dauã a los Capitanes Romanos, y por las grandes y notables victorias, y quasi con las leyes que se otorgaua el triumpho, y no era nombre de señorio, sino de victoria. Pero siempre fue tenido por de grande excelencia, del qual no podia gozar, sino el Capitan, Pretor, o Consul, o Proconsul, que auiendo vencido alguna señalada batalla, acabaua la guerra, y allanaua la prouincia, y auia de ser muertos en la batalla desde dos mil hasta diez mil de los contrarios, y no de otra manera. De este tan alto nombre gozo Lucio Cesar, padre de Iulio Cesar, por la vitoria grande q̃vuo contra los Sanitas y Lucanos en los tiempos de Silla. Y así mismo fue llamado Emperador Pópeyo, por la señalada victoria que vuo en Africa contra Domicio. Y a Marco Tulio Ciceron el exercito suyo lo llamo emperador por la victoria q̃

### Tercera parte de la Silva

vuo en Asia, siendo Proconsul contra los Parthos, y también lo fue Julio Cesar por sus muchas y grandes victorias, pero si la victoria era sin muy reñida y señalada batalla no se alcãçana. Así fue reprehẽdido y muy murmurado Marco Antonio, porq̃ por auer tomado vna grãde ciudad de la otra parte del río Eufrates se quiso llamar Emperador. De manera q̃ estos dichos y otros alcãçaron este nõbre, por paga y premio de sus victorias. Despues Julio Cesar, y sus subcesores queriendo se hazer señores de Roma por que el nombre de Rey era muy aborrecido y odioso en ella, tomaron el de Emperador, que dura hasta oy: y es el mas alto de todos. No dexaron tambien los Romanos de hazer mercedes y hõrar a sus amigos y aliados estrangeros, como a los naturales. Porque en la verdad, así como fueron rigurosos y fuertes en essecutar los enojos y guerras contra los enemigos, así tambien fueron muy liberales y gratos, a los que les seruián y ayudauan en las batallas y conquistas. Por semejante beneficio dieron al Rey Atalo, la prouincia de Asia, con titulo de Rey della, el qual no fue desagradecido, que despues la mando a Roma en su testamento. Pues a Eumenes hermano de Atalo, porque auia ayudado y seruido bien en la guerra contra Antiocho, el Senado le hizo merced de todas las ciudades que en aquella guerra auian tomado al mismo Antiocho en Asia, y al rey Deiorato de Gallacia, porque en la guerra que contra el poderoso rey Mitridates acompañó y ayudo a Pompeyo en ella, le dieron la prouincia de Armenia la menor. E de la misma manera de estos dichos, fue tambien galardonado y honrado el Rey Massimisã de Numidia, auiendo sido recebido por Scipion, por amigo y compañero del pueblo Romano, le dieron todo lo que auia tomado y conquistado del rey Siphaz, que auia ayudado a los Carthagenenses, y así le hizieron otras dadiuas y honras. y a las otras gentes que no eran de estados, tambien les otorgauã dones y prerogatiuas. El Consul Cayo Mario a dos  
cehor

cohortes enteras, porque auia peleado valientemente con  
ra los Cymbros gente de Alemania, que descendieron en  
Ytalia, los recibio por vezinos de Roma, y siendo reprehendi-  
do que lo auia hecho contra las leyes, dezia el que con el  
estruendo de las armas, no auia entendido las palabras de  
la ley. Assi que concluyamos, que cõ estas y otras tales mer-  
cedes y premios se pagauan y honrauan los capitanes en ro-  
ma, digamos agora de sus soldados y gñre, de los quales, no  
tuieron menos cuydado.

¶ C A . X X X I. De las diferencias de las Coronas y otras  
insignias y dones, que sedauan a la gente de guerra, por los  
Romanos, prueua se con algunas hystorias notables  
dellos, y tocanse los castigos y penas tambien  
con que los castigauan.

**N**O tuieron solamente cuydado los Romanos de  
gratificar y honrar sus capitanes, mas tambien a  
sus soldados y caualleros, allende del ordinario su-  
eldo que cumplidamente les pagauan: les hazian  
otras grandes mercedes, y los honrauan con diuersas mane-  
ras de coronas, loyas y preseas, y assi las tenian particulares  
y señaladas para diuersos actos y hechos. De manera que  
renian cuydado de les pagar en interese, con dadiuas y mer-  
cedes, y honrar en preminencia, con insignias. En que auia  
grados y ventajas particulares con que alcançauan loor y  
fama. Y de estas digamos primero, pues es lo principal, a que  
los hombres animosos, y honrados tienen fin. Passa pues as-  
si, que luego como el capitan uenia alguna señalada batalla  
de mar o tierra, o auia tomado por fuerça de armas alguna  
fuerça, o ciudad, o acaesçia otro recuento, o trance señala-  
do, auiendo hecho primero muy bastante diligencia è infor-  
macion de los que se auian señalado, y auentajado en el caso,

### Tercera parte de la Silua

el juntaba su exercito , y sentado en Tribunal y trono alto ,  
hazia vna habla a su gente , en que en general daua las gra-  
cias, y alabaua a todos, y señaladamente al esquadron, o van-  
dera que mas se auia señalado, y despues en particular nom-  
brando los por sus nombres, a los que como digo se auian  
estremado, alabaua en publico su virtud y esfuerço. Llama-  
uan los benemeritos , y que la republica les era mucho en  
cargo. Y allende de que les hazian grandes dadiuas de mo-  
neda de Oro y Plata, les dauan coronas, collares, braccletes,  
y manillas, vendas, o cintos, joyas y adereços de cauallios par-  
ticulares para aquello, brochas y relicarios, y destas que ila-  
mauan puras, todas cosas señaladas: querio se pòdian traer,  
fino por quien las vniessè merecido y ganado por hechos  
notables, que esto sea verdad, y passasse assi, todos los hysto-  
riadores lo testifican, y Tiro Lioio en muchas partes, en el de  
cimo libro cuèta del Consul Papirio Cursor como à cator-  
ze centuriones dio braccletes, o manillas de Oro, y despues  
a vna esquadra entera no se que otra insignia, en el libro ve-  
ynta, cuenta lo mismo de Scipion en España, y assi en otras  
partes. Pero digamos agora en particular de estas insignias  
y Coronas, y porque cosa se dauan cada vna dellas, que por  
ventura no desagradara al lector esta antigüedad. Las coro-  
nas pues porque de estas digamos primero , eran muchas y  
tenian diuersos nombres, y alli grados y excelencias. Auia  
corona Obsidional, corona Triumphal, y corona Qual, y Ci-  
uica, y Mural, y Naual, y Castrense. Plinio tracta dellas , en el  
libro diez y seys , y veynte y dos, y Aulo Gelio en el quinto  
libro. Las mas preciadas, y de mas alto grado destas , era la  
Obsidional que quiere dezir de cerco, porque Obsidio quie-  
re dezir cerco , y daua se solamente por azer librado  
algun exercito cercado en ciudad, o en Real, o en Campo.  
En tanto tenia librar de muerte, o prision su patria, o exer-  
cito , que por ninguna otra cosa se daua en tanta honra  
y loor. Esta tan preciada Corona, mas que todas era de

Gran

Gramma è yerua verde. Y no tardaron en tanto hazer la de Oro, ni de otro metal, sino que de la yerua del mismo campo donde auia echado los enemigos, se coronasse el que socorra, y esta corona daua el capitan y el exercito todo cercado. De la qual fue coronado por don del Senado y pueblo Quinto Fabio Maximo, porque estando Hannibal sobre Roma, vino en su socorro, y le hizo alçar de sobre ella. Y tambien lo fue Scipion Emilio en Africa, porque libro al Consul Mamilio, y a ciertas cohortes. Y asi mismo alcanço esta corona Calurnio en Sicilia, y el fortissimo y valentissimo Romano Lucio Sicinio Dentato, y otros algunos. La corona Ciuica o ciudadana, era de hoja y ramo de Enzina, con el fruto della, esta concediaffe al que librauua en estremo peligro algun natural y vezino de Roma y mataba al enemigo de cuyo poder lo librauua, y defendia el lugar donde esto passaua. En tanto se tenia esta corona, que auiendo vno librado vn vezino de Roma, y muerto dos enemigos en el trance, porque no pudo deirnder y sostener el lugar como era obligado, q̃ se puso en dubda si merecia la Ciuica corona. Y fue determinado, que se dispensasse con el, y se le diese, pues auia librado al ciudadano, y muerto dos contrarios en lugar tan peligroso, que no se auia podido sostener: pero la ley era la dicha. Y aunque vno uiesse librado a vn Rey, o a otro Capitan de los compañeros amigos no se le daua esta corona sino al que escapaua hombre Romano, aunque me parece que dice Plinio q̃ esta misma corona se daua al q̃ mataba al primero que subia al muro de algun castillo o Ciudad do los Romanos fuesen cercados, y lo defendia. Y esta corona Ciuica, despues de la Obdisional que diximos, era la de mas excelencia, y podian la traer perpetuamente, y a los que esta corona auian merecido, en el Teatro y fiestas les dauan asiento junto cerca del Senador, y el Senado se leuantaua a el quando entraba, y era esento y libre de todo officio y cargo que el no quiesse accep

### Tercera parte de la Silua

acceptar, y assi eran eximidos su padre y abuelo, si los tenía. Auctor es dello Plinio. Alcançaron esta corona muchos Romanos, señaladamente gano catorze de estas coronas aquel valentísimo Siginio Dentato ya nombrado. Y el otro Capitolio vno seys, y por particular dispensaciõ le fue otorgada esta corona a Ciceron por auer librado a Roma de la conjuracion de Catilina. Estas que auemos dicho, aun que eran coronas de yerua y de Ramos, y mas propriamente se podian dezir Guirnaldas, eran tenidas y preciadas en mas que las de Oro y piedras que se siguen que son. Primeramente la Mural que era de Oro, la qual se daua al primero de la escala, que subia al muro, en el combate de alguna fuerza o Ciudad, tenía la hechura de muro y almenas. El primero a quien fue dada fue a Manilio Capitolino, segun Plinio, y tambien la dio Scipion a Quinto Trebelico, y a Sesto Segidinio, porque ambos a la par subieron primero que otros los muros de los enemigos. La corona Castrense llamada Secundia, al que en el combate del real de los enemigos era el primero quando se entraua, y era tambien de Oro y tenía la faycion y ralle de los bestiones, y reparos del real. Del mismo metal era la corona Nabal, que se concedia traer al primero que saltaua armado en la Galera o naue de los enemigos en batalla de mar, y era obrada có puntas y proas de galeras en ellas, que significaua la causa y hecho. No se desprecio de pedir y recebir esta corona Marco Varro otorgada por el grande Pompeyo, en la guerra de mar de los cossarios, y tambien la dio Octauiano a Marco Agripa, y assi la ouieron y alcançaron muchos. Estas coronas como tengo mostrado se dauan por estos hechos assi señalados y particulares. Pero por otros actos de fortaleza y esfuerço como señalarse, y auentajarse en combate o recuento, o en vencer vno por vno a otro, o hazer otra valentia de las que en la guerra se ofrecen, de diuersas suertes y maneras daua los capitanes Romanos, como muestra Plinio y Suetonio, y otros



y otros auctores, collares de oro y plata, manillas, vandas, o cintas como diximos y vanderas, y assas que llaman puras, y otros preuilegios, y preminencias, y destas insignias se podia dar algunas a los eñemigos que ayudauan a la guerra, pero las coronas solo Romano las podia conseguir. De todo hallamos notables exemplos en las historias Romanas, de las vanderas. Suetonio escriue, que Octauiano Cesar concedio a Marco Agripa, por la victoria de mar contra Sexto pompeyo, que pudiesse traer vanderas azules; y cuenta auer repartido collares y jaces que eran particulares para esto: y se dauan por insignias: contar quienes y quantos alcançarõ y merecieron estas joyas y empresas, seria gran processo. Pero vna cosa es muy de notar, y es, que fueron tan valientes hõbres los romanos que vno algunos entre ellos, que las alcanzaron todas o las mas dellas. Plinio en el septimo libro, y Solino en el sexto capitulo escriuen de algunos, señaladamente escriuen de vno llamado Marco Sergio, que merecio y le fueron dadas las mas dellas. El qual en las batallas de Trasimeno y Treuia, donde fueron los Romanos vencidos por Annibal, gano elcinicas coronas. Y assi el mismo en la batalla de Canas donde aun huyr bien se tubo por esfuerço, alcanzó el fuerte que ganasse corona. Fue este tan señalado y tan valiente hombre: que auiendo perdido la mano derecha en vna batalla, se hizo despues diestro de la yzquierda, y cõ vna mano de hierro, donde la otra le faltaua. Hizo en vn dia desafío en campo con quatro, cada vno por sí y los venció a todos. Y en este y en otros semejantes acaescimientos, recibio en la delantera de su cuerpo, veynre y tres notables heridas. Pero ni este Marco Sergio ni otro alguno de los Romanos alcanço ni merecio tantas como Lucio Sicinia Dentato Tribuno que fue de la misma plebe que arriba nombramos del qual escriuen los mismos auctores, Plinio, Solino, y tambien Valerio maximo y Aulo Gelio, que de las joyas todas ya dichas, de ynas mas que de otras alcanzó por hechos muy

señal

### Tercera parte de la Silua

señalados trezientas y tantas: y entro con nueve capitanes que triumpharon, a quien auian ayudado en la victoria, de las alas puras, que eran vnas varas de lanças o picas sin hierros, y se dauan y guardauan por muy grãde honra, vno diez y ocho collares de Oro y de Plata, ochenta y tres de los adereços de caualllos particulares, para esto gano veynte y cinco Manillas, y Braçeleteres ciento y setenta, coronas ciuicas catorze, Catrenses ocho, y murales tres, y no se quantas nauales, y vna Osidional. Y en estos mismos trances le auian herido quarenta y cinco vezes en la delantera de su cuerpo, y ninguna en las espaldas. Auia defarmado y despojado al enemigo treynta y quatro vezes, y hallose en ciento y veynte batallas campales. Por lo qual este hombre tan esforçado y vènturoso en las armas era llamado Archiles Romano, y aunque parecen muy increybles las cosas, la conformidad y muchedumbre de los Autores, lo hazen muy cierto. Otras muchas honras y premiençias concediã tambien los Romanos por los fuertes y señalados hechos, como eran, q̃ pudiesen en los iuyzios publicos sentarse en silla Curul que era silla de los Ediles y Pretores, y assi le fue tambien otorgada a Scipion silla Curul de Marfil. Y algunas vezes les otorgauan a los soldados muchas prerrogatiuas de mayor orden y grado, como era al popular, hazerlo Equite que era vn grado de estado entre los Patricios y la Plebe. A los capitanes tambien les hazian merced de permitirles poner Estatuas triumphales, y de se poder vestir y traer en las ropas insignias consulares, como si vueran sido Consules. Permitia se tambien por manera de premio, y gratificaciõ que pudiesen en los templos los despojos y armas que auia quitado a los enemigos en batalla, que eran llamados Manuias. Tenian assi mismo tambien otra muy loable costumbre los Romanos, que a los hijos que de ellos morian en la guerra, les danan aquella misma paga y premio que a su padre se le deuia, y a los soldados viejos que auian seruido mu-  
cho

cho tiempo en la guerra, se les hazia repartimiento de muy muchas tierras y heredades esplendidamente en las ciudades, y en las provincias de los vencidos, y los que querian se yuana habitar y morar en ellas. Y de aquí vinieron las colonias Romanas; y desta manera vino colonia de Romanas a Seuilla, embiada por Iulio Cesar, y a Cordoua fue Colonia de Marco Marcelo. Finalmente porque concluyamos ningun hecho grande ni señalado, dexauan los Romanos, que no fuesse alabado y honrrado y preuilegiado. Y por esto se disponian y determinauan a grandes cosas y así fue la gente mas valiente en las armas que hauido en el mundo. He dexado de contar otras muchas maneras de preminencias y premios, que se otorgan, por no ser largo. Pero es cierto que si en gratificar y honrrar sus gentes de guerra se auentajaron los Romanos a las otras gentes y naciones, que en castigarlos y doctrinarlos, ninguna vno que les hiziesse alguna ventaja. Por que a los que no meua premio ni interesse, ni a la fama honor, la verguença de las ignominias, y afrentas, o el miedo de la pena o castigo compeliessse a no hazer flaqueza, ni couardia. Las penas y castigos que les dauan eran muy rigurosísimos, si mostrauan flaqueza rerrayendo se, o perdian la orden y se desordenauan los açotauan y sangrauan y otros herrauan como esclauos. E si huyan determinadamente, y desamparauan al capitan en la batalla, les dauan pena de muerte, empalados y crucificados. Por qualquiera otra couardia o delicto que hiziesen. Seria muy largo querer escreuir los castigos y penas que les daban, tantas y tan seueras eran. Quien vuire leydo las historias Romanas lo aura notado. Apio Claudio escriue Titolmio, que a vn esquadron que desamparo y perdio el estancia y lugar q̃ le mandaron defender, por muy grande misericordia vino a diézmalos, que era echar suertes y marar la decima parte de ellos

### Tercera parte de la Siluá

de ellos Julio Fróntino escriue, que hizo lo mismo márco Antonio porque no auia bien defendido los repatos, y los enemigos les auian puesto fuego è impedido que no los pudiesen hazer. Y de aquesta manera se dauan y executauan otras penas y castigos, que dexo porque no fue agora mi intento sino de escreuir las mercedes y galardones. Pero podra muy bien entender y creer, el que ha leydo, como no solamente por huyr y mostrar couardia les dauan pena de muerte, pero aun por el esfuerço y valentia, si eran contra el precepto y mandamiento del capitan. De lo qual es muy buena prouea, aquel riguroso y cruel castigo del consul tito manlio, del qual escriue Tito Livio en el octauo libro de la primera decada, y tambien Valerio maximo y Aulogelio, que cortó la cabeça a su hijo, porque contra su prohibicion y mandado vino a batalla con los enemigos aunque los auia vendido, y auia sido prouocado y desafiado. En los tiempos de agora, assi como ay mucha falta en las mercedes, y galardones y honras, y assi ay tambien descuydo y remission en la disciplina, y castigo,

¶ C A P. X X X I I. En el qual se trata que edificios y Obra  
fueron las quales por su grandeza y excelencia son llamadas  
las siete maravillas del mundo, que tales y en que lu  
gares fueron cada vna dellas.

**L**Os que han leydo las hystorias, Oradores, Poetas  
antiguos, no pocas vezes auran hallado hecha me  
cion de las siete maravillas del mundo. En vnas par  
tes de vna, y en otras partes de otra. Segun q viene  
al proposito, de lo que los auctores escriuen, y porque es  
materia que esta derramada como digo, y ninguno que yo  
sepa la ha recopilado, ni tratado particularmente, o alome  
nos en nuestro vulgar, y lengua castellana, a bueltas de las o  
tras cosas q por aquesta misma causa escriuo, quiero cõtar  
esta.

esta. Digo pues, que entre los grandes edificios y excellētes obras muy antiguas, de siete dellas se haze por todos especialmencion, y las tuvieron por maravillosas, y las llamaron así maravillas. Y en las seys dellas todos conformian qualcs sean, y no ay opiniones diuersas. Pero en la septima vna ponen vna, y otros otra, como diremos. En la orden de poner vna primero que otra, tambien ay diferencia, pero en esto va poco, yo seguire en esto mi voluntad. E digamos lo primero de los muros de Babylonia, que son contados por vna de estas maravillas, y cierto con mucha razon, porque parece increyble su grandeza. Del lugar y sitio desta ciudad, ya diximos en la primera parte, quando tractamos de la diuersidad de las lenguas, auer sido fundada y començada en el lugar dō de Nembroth edifico esta torre de Babel, de do la ciudad tomo nombre y principio su fundacion, segun los Auctores alli alegados. Los muros de que agora tratamos, la mas constante opinion es, que los aya hecho aquella muy affamada Reyna Semiramis, madre de Nino. Diodoro Siculo en el tercero, y Amiano Marcellino en el libro veynte y tres, y aun Paulo Orosio en el segundo libro así lo afirman, y los mas auctores gentiles a ella atribuyen la fundacion de esta dicha ciudad. Sant Augustin en el libro diez y seys de la ciudad de Dios, y Ioseph en el nono libro de sus antigüedades, dize ser fundada por Nembroth, y por aquellos soberbios Gigantes. Como quiera que esto sea fundacion ò reparacion la de Semiramis, ella fue cercada y muy ennoblescida en grāde manera por ella. El sitio y postura desta ciudad y muros es en vn muy llano cāpo de la vna parte, y de la otra del Rio Euphrates, de manera que el passaua por medio. El talle y figura de esta cerca era segun todos, quadrada. Los muros eran muy maravillosamente torreados y obrados. La materia eran ladrillos, y por mezcla vn cierto berumen, de que ay en aquellas partes lagos y mineros como diximos del lago llamado Asfaltite, que es mas fuerte y duro que ninguna otra mezcla

### Tercera parte de la Silua

del mundo En el altura y anchura y grandeza de toda esta cerca, varian mucho los auctores, alguna causa de esto es medir, o contar por diuersas medidas, que en otras cosas tambien suelen causar esta variedad. Plinio en el sexto libro dize, que tenian en circuyto estos muros, sessenta mil passos De manera que cada quadra tenia quinze mil passos. Y que tenian de altura, dozientos pies, y que eran estos pies tres de dos mayores que los de la medida Romana. Y en ancho tenia esta cerca cinquenta pies de la misma grandeza, que cierto es cosa muy admirable y estraña. Diodoro Siculo en el tercero libro dize, que tenia el muro de esta ciudad trezientos y sessenta estadios. y que eran tan anchos, que podia andar por encima dellos seys carros de caualllos, sin se embarazar. Las puentes, los Alcaçares, los Huertos è lardines hechos sobre bouedas y arcos llamados Pẽsiles, q̃ escruiue, q̃ lo q̃ Semiramis hizo è esta ciudad y muros, es cosa de muy grã de admiracion. Trezientos mil hombres escruiue que traya en estas obras esta Reyna, traydos de todos los Reynos a ella sujetos. Quinto Curcio en el tercero libro aña de ocho estadios al ambito destes muros, y hazen los de èien codos en alto. Mas Paulo Orosio en su segũdo libro pone quatrocientos y ochenta estadios, que montan, dando a cada estadio ciento y veynte y cinco passos, los sessenta mil que pone Plinio: y Estrabon en el decimo sexto libro, dize y afirma, que tenia trezientos y ochenta y cinco estadios, y que eran tan anchos, que podian andar carros sin toparse, y sin se estoruar el camino. Donde cuentan marauillas de los huertos hechos a manos, sobre arcos y bouedas, donde tenian arboles de estraña grandeza. Iulio Solino a la letra conforma con Plinio. Dizen algunos destes auctores, que fuera del muro era toda cercada de vn fosso de agua, tan ancho y tan grande como vn mediano rio. Tenia cien puertas por do entraua a ella, y todas erau con puertas de metal marauillosas, finalmente qualquiera cosa de la grandeza y

altura de estos muros, y de las torres de ellos se puede creer, porque cierto esta ciudad fue la mas soberuiosa cosa que vuo en el mundo, y tuuo la Monarchia del muy grande tiempo; y es vn gran argumento de la poblacion, y grandeza della, lo que escribe Aristoteles en el tercero de sus politicas. Que siendo vna vez entrada y tomada de los enemigos, a cabo de tres dias, lo vinieron a saber los que buian a la otra parte de la ciudad. ¶ El segundo lugar entre las marauillas del mundo, daremos al Colosso de Rodas, que todos ponen por vna dellas. Esta era vna Estatua o figura de hombre, dedicada por los Gentiles, y ofrecida al Sol.

Otros dicen que à Iupiter, de increyble grandeza, hecha de metal, tan alta como vna muy alta Torre, tanto que no se puede ymaginar, como se pudo obrar ni alçar, ni hedificar. Plinio que de todas las cosas tracta, habla de esta en el libro treynta y quarto, y dice que tenia esta Estatua setenta cobdos en alto, y que con andar en la obra della muy mucha gente y buenos maestros, se tar-do en hazer doze años, y costo trezientos Talentos, y fue maestro della Chares Lindio, discipulo de Visipo. Fue esta cosa tan pesada, y vanidad tan grande, que parece que la tierra no la pudo sufrir mucho tiempo, por que cinquenta y seys años, solamente escribe el mismo Plinio, y Paulo Orosio que estuuo en pie, al cabo de los quales cayo, por vn grande temblor de tierra, y assi cay-da en tiempo de Plinio la yuan a ver por grande mila-gro. Por que dice el mismo que muy pocos hombres po-dian con toda su braçada, abraçar o cerrar vn dedo de la ma-no desta estatua. Y erã los dedos mayores q̃grãdes estatuas otras, y que por los huecos de sus braços y otros miẽbros dello que se desconcerto, o quebro, se viã piedras, y losas de estraña grandeza, sobre que se fundaba y sostenia aquel mōstro tan grande. Y dice tambien de otros cien Colosso de menor grandeza que en Rodas auia; que no hazen a nuestro

### Tercera parte de la Silua

propósito: pero es de notar, que por este grande Colosso, y los de mas, escriuen algũos que eran llamados los de Rodas Coloſſenſes, y que el apostol ſant Pablo, las letras que escriuio a los de Rodas, las sobre escriue a los Coloſſenſes por lo dicho, aunque Erasmo no aprueba esta opinion, y dize q̃ los Coloſſenſes a quiẽ escriue ſant Pablo era vna ciudad en Phrigia, que se llamaua Coloſſas. Pero boluiendo a nuestro Colosso, passa de aquesta manera, que estuuo así esta Estarua cayda grandes tiempos, hasta el tiempo del papa Martin primero deste nombre, cerca del año de seysciẽtos y cincoenta, que los infieles discipulos de Mahoma, y el Soldã de Egipto, capitan dellos, segun Platina en la vida de Martin, y Antonio Sabelico, en la tercera parte, escriuen vinieron sobre Rodas y llevaron de lo que quedaua del Estarua, nueuecientos Camellos cargados de metal, Lo qual tambiẽ cuenta Ransio Testor en su officina De otros Colossos que vuo en Rodas, y en otras partes, de no tanta grandeza, no es menester que digamos, pues que aqui no tractamos: sino de las siete grandezas del mundo. ¶ La tercera de las quales dizẽ ser las Piramides de Egipto, y verdad q̃ si lo q̃ los hyſtoriadores escriuen es verdad, esta era cosa de muy grande admiracion. Primeramente entienda el que no lo sabe, que Piramides eran vnos edificios que començauã en quadrado, y así yuan adelgazando hasta acabar en punta de la misma fayciõ y ralle de vn Diamante de punta. Pero eran de tanta immensidad y grandeza y altura y de tales, y tales piedras, y en tãta perficion, que es muy trabajoso de escreuir, y que no todos lo querran creer. Pero esta ya tan certificado por tantos auctores gentiles, y christianos, que no se puede dexar de dar credito. Estas Piramides como digo eran vnas torres altissimas, que acabauan en punta aguda. Llamaron se Piramides, por este talle suyo, a Piro vocablo Griego, que quiere decir fuego, porque parece que tenian el ralle como llama de fuego. Entre muchas destas Piramides, de tres hazẽ especialmen-



mentión los auctores que estauan en Egypto , enre la ciudad de Memphis y la Isla quel Nilo haze, llamada Delta. De la vna de estas que fue la mayor, y cõtada entre las siete maravillas, de quien vamos contando se escribe, que era tan grã de que andando en la obra trezientos y sessenta mil hõbres tardaron veynte años en hazella. Muchos auctores lo afirman , y señaladamente tractan cosa larga . Plinio en el libro treynta y seys capitulo doze, y alega otros doze auctores para ello y Diodoro Siculo en el primero. El qual dize, que uiuan en su tiempo, y estauan enhiestas estas Piramides y Strabon en el libro vltimo. Pomponio Mela en el primero, y Herodoto en el segundo , y Amiano Marcelino en el libro veynte y dos, y otros mil auctores. El fundamento destas vnos lo hazen de ocho jugeros, y otros de seys, y otros de siete, y otros de ocho, y lo mismo, o mas de altura. Plinio dize , que cada quadra tenia ochocientos y treynta pies . Las piedras eran de muy buen marmol, traydas de Arabia . E dize Pomponio Mela, que las mas dellas eran de treynta pies en largo. En lo qual se ha de entender, que se ocupauan tantos millares de hombres , vnos en las canteras, otros en traer las piedras, otros en picarlas, y los de mas en edificar , sin la multitud que seria menester para las herramientas , y otras cosas necessarias . De las otras Piramides cuentan quasi lo mismo, alomenos de las dos dellas , de altura y grandeza, esta vanidad era obra de Reyes de Egypto , que fueron los mas ricos del mundo. Assi por la fertilidad dela tierra, como porque en todas sus tierras nadie tenia hacienda, ni cosa propia, sino ellos. Desde el tiempo que Iosepho dio a aquel auiso a Pharaon de guardar el trigo los siete años de abundancia, para el tiempo de hambre, que despues por trigo vno todas las haciendas de sus vassallos, y assi eran riquissimos Reyes, y les seruian como esclauos y subditos . Edizen estos auctores, que hazian estos edificios por dar de comer a las gentes, y en que trabajasen, y tambien por no dexar sus the

Tercera parte de la Silua

loros a sus subditos, querian tornar los a gustar desta manera entre los suyos. Tambiẽ se esctiue, que estas Piramides eran sepulchros de los Reyes, de manera que quien considerare la multitud que era el pueblo de los Indios y seruia en Egypto, y les hizieron edificar ciudades y fortalezas, que sabemos que salieron destos seruicios y trabajos, seyscientos mil hombres de pie, sin la otra multitud de niños y mugeres que todos estos seruian en las obras que los Reyes de Egypto tenian y hazia. Quien bien lo mirare, no ternapor increyble que en Egypto pudiesen los Reyes hazer, con tanta gente tantos edificios, que dizen que en tauanos, y Ajos, y Cebollas, para el mantenimiento de la gente que trabajò en la Piramide mayor, se gastaron mil y ochocientos talentos. E dize Diodoro, que al rededor della, ni en muy gran trecho, no ariayna piedra, ni aguija, ni seña de auer andado alli hombre, ni seña de cimiento, ni fundamẽto, sino atena menuda como Sal, que parecia la Piramide puesta por mano d Dios y nascida alli naturalmente. Y que parecia, que con la punta llegaua al Cielo, tanta era su altura destas Piramides. Dexas los libros antiguos, tenemos testigos de nuestros tiempos. Pedro Martin Milanés varon docto, que fue por embaxador de los Reyes catholicos don Fernando y doña Ysabel al Soldan de Egypto, en el año de mil y quinientos y vno, lo contaua despues. Tambien dexo escripto en el libro de aquella su embaxada, como el vido muchas destas Piramides, y cõ formaua lo que vio con lo que los libros dizen, y tenemos dicho, y señaladamente dize de dos dellas, que eran de altura increyble y que nudio los quadros a la vna dellas, y que tenia cada vno trezientos y quinze passos, y quasi mil y quinientos en circuyto, y que en cada parte estan arruynadas y sacadas piedras della: grandissimas para otros edificios, y dize mas, q algunos de su cõpañia cõ mucho trabajo y en mucho espacio de tiempo pudieron subir a lo alto de vna dellas, donde en lo yltimo y punta hallaron vna losa llana por remate

mate y cabó tan grande, que cupierá en ella treynta hombres, los quales despues que descendieron dezian que les parecia estar en vna nube segú altos estauan, y que les parecia que perdian la vista, y se les desvanecia la cabeça, tanta era el altura de la Piramide, y assi va contando Pedro Martin esta cosa. De manera que dize, que no ay porque dudar de la copia de gente, ni de lo de mas que se dize auer se ocupado en la labor destas Piramides.

Se C A P. XXX I I I I .En que se prosigue y acaba la hyatoria de los siete maravillosos edificios, comengada en el passado capitulo.

**D**exadas por agora las Piramides, vengamos a dezir del Mausoleo, que era el quarto de estos milagros o maravillas, y passa desta manera, que Artemisa fue muger de vn Rey de Caria provincia en Asia la menor llamada Mausoleo, la qual segun cuenta Aulo gelio en el decimo libro de sus noches y otros sugetos, amo a su marido en tanto grado que todos hazen maravillas della, y lo ponen por muy notable exemplo. Murio su marido en vida della y hizo llantos y sentimientos nunca vistos, y assi le quiso hazer sepulchro conforme al amor que le tenia, y fue tal que es puesto entre nuestras siete maravillas. Era de excellentissimo marmol la piedra de todo el edificio del, tenia en circuntyo. 411. pies. y 23. codos en alto, tenia en torno. 36. columnas de admirable piedra y escultura. Su postura era desde el norte hazia el medio dia y estava abierto a ambas partes destas cō arcos de 74. pies de ancho, las labores y esculturas deste edificio vinieron a hazer los mejores maestros que en aquel tiempo avia en el mundo. La parte del Oriente labro y esculpio Scopas. La de Septentrion Brias, la de medio dia Timotheo, la de Poniente Leocares y fue tal la perfeccion desta obra, tã hermoso y sumptuoso el edificio q por llamarse el Mausoleo, como el Rey para

### Tercera parte de la Siluà

quien fue hecho, hasta oy por excelencia qualquiera grande sepulkro se llama Mauscolo. Auctor es de lo dicho Plinio libro 36. Y Pomponio Mela en el primero, y Herodoto en el septimo, haze memoria deste sepulkro Strabon en el libro. 14. y Aulogelio y otros muchos historiadores. De la Artemisa se escribe, que en continuos lloros y tristezas por su marido murio antes de se acabar el edificio, auiedo beuido los huesos de su marido quemados y hechos poluos. ¶ El quinto edificio destos marauillosos ponemos el templo de Diana que la locura de los gentiles adoraua por Dios, que estava en la ciudad de Epheso en la ciudad de Asia en la prouincia de Ionia, la qual ciudad segun dize Plinio edificaron las Amazonas. Deste templo ay hecha muy grande mencion y encarecimiento. Del escriuio libro particular vno llamado Democrito. Plinio en el libro. 36. escribe del, y dize que tenia. 423. pies de longura, y. 220. de anchura. La obra del era marauillosa. Dozientos y veynte años se tar do en acabar, y fue edificado en vna laguna de agua por cui tar el peligro de los temblores de tierra. E dize que en el fundamento fueron echados en los asientos carbones quebrados y encima lana para hazer firmeza en el lugar humido y paludoso. Tenia ciento y veynte y siete columnas de Marmol excelente, y que cada vna dellas auia mandado hazer vno de los Reyes de Asia, cada vna de setenta pies de alto, que es cosa marauillosa: las treynta y seys dellas eran esculpidas de singular labor, las otras de liso marmol, los maestros que traxeron y fueron mayores en esta labor segun Plinio fue Telifon, segun Strabon, hablando del en el libro catorze Archiphron: pero quita esta diferencia, que en tanto tiempo no auia de auer vn solo maestro. Y tambien este templo fue reedificado ciertas vezes, dode pudo auer diez y seis maestros. Solino en el capitulo. 53. dize deste Templo; que lo edificaron o dedicaron las Amazonas, y Pomponio Mela en el primero dize lo mismo, y dize el Solino, q quando aquel

aquel poderosísimo Rey Xerxes andaua sojuzgado la Asia y quemaua todos los tēplos, a este solo por su excelēcia de-  
xo libre del fuego y daño. Conuerdan los autores en q̄ este  
Tēplo sobre las columnas ya dichas, tenia el enua deramiēto  
de la mas excelente labor q̄ se pudo pensar, ni obrar, y todo  
era de Cedro. Así lo dize Plinio libro. 16. y las puertas y m-  
brales de Ciprez. Este templo tal y tã grande qual esta dicho  
se le antojo a vn mal hombre de le poner fuego, è así lo hi-  
zo: y siendo preso confesso que lo auia hecho, no por nua-  
de porque quedasse fama del. E dize Valerio Maximo en el  
titulo de la cobdicia de fama, y Aulogelio en el libro segun-  
do, q̄ fue mandado cō grandes premias q̄ nadie escriuiesse su  
nombre, por q̄ no consiguiesse la fama q̄ auia deseado, pero  
aprouecho poco, q̄ Solino y Estrabon dizen que se llamaua  
Herostrato, y aun era refran entre los antiguos, quãdo algu-  
no procuraua de ser conocido y señalado en algun vicio y  
mala hazaña, dezir la fama de Herostrato. Y por cosa nota-  
ble se puede escreuir q̄ el mismo dia que este templo se que-  
mo, nacio Alexandre Magno Rey de Macedonia, que sojuz-  
go a toda Asia. Auctor es Plutarcho en la vida del mismo, y  
Ciceron en el segundo libro de la naturaleza de los dioses,  
lo dize dos vezes, y el mismo en el de diuinatione. Donde cuē-  
ta que quando ardio este templo, luego los Magos aduina-  
ron la destruycion de toda Asia, como despues la sojuzgo  
Alexandre, dizen que despues fue reedificado en mayor grã-  
deza y ecelēcia q̄ antes, y que fue maestro vn Democrates,  
Por lo qual despues del tiēpo de la quema ya dicha, se halla  
hecha memoria deste templo, pero para nuestro proposito  
basta lo ya cōtado. ¶ Y digamos de la sexta obra marauillosa  
que era el Simulacro ò y magen de bulto de Iupiter olimpi-  
co, la qual estaua en aq̄ celebratissimo y riquissimo tēplo q̄  
la vanidad de las gētes hizo a su Dios ò demonio Iupiter, en  
la prouincia de Acaya, entre las ciudades Elie, Spisa, llamado  
el lugar Olimpia, y así el templo de Iupiter Olimpico. De la  
qual

### Tercera parte de la Silua

qual escreue Estrabõ en el libro octauo. Y Pomponiõ Mela en el segundo, y otros. Aquí estaua este simulacro q̃ estaua tã amado por su perfeccion y obra admirable. Y aun tãbiẽ por su grãdeza era la estatua de Marfil, y el q̃ la auia obrado l'hidas el mas ecelentissimo escultor q̃ auia oido en el mundo. La perfeccion della era tã q̃ la pusierõ en el numero destas siete cosas notables del mũdo. Della haze m̃cion por ecellencia Plinio en el libro. 30. y en otras partes assì grãdes aurores. Dize Estrabon q̃ con toda la perfeccion y primor desta ymagen era tã grande. Tãbien es otra parte q̃ la haze maravillosa cosa siendo de Marfil, q̃ tan pequeñas pieças ay del q̃ se lo pusierõ por racha è inaduertencia a Phidias maestro y artifice della, q̃ no miro bien la proporcion de la ymagẽ cõ el templo, porq̃ la hizo sentada y tan grande, q̃ ymaginando la leuantada y en pie, no podia por ningũa manera caber en el tẽplo. Y tuuo se por defecto y poca consideraciõ, como quierq̃ q̃ a todo lo demas nadie pudo llegar a osar imitar la perfeccion della. Y la fama desta ymagen haze mas illustre y conocido este templo, que otra ninguna cosa, aunque tambien era mucho, porq̃ en este mismo lugar se hazian aquellos juegos o luchas llamados Olimpicas, de do tomo origẽ y principio el contar por olimpiadas. Los quales Hercules fue el primero que los instituyo. Y despues se tornaron a perder y los torno a instituyr Yphito hijo de Praxonides o de Nemõ quatrocientos y cinco años, despues dela destruyciõ de Troya, segun Eusebio, y en este año començo la primera Olimpiada. ¶ La septima maravilla dicen muchos, q̃ sea la torre q̃ estaua en la ysla de Pharos, junro a la ciudad de Alexãdria de Egypto, su hyistoria es esta. Pharos era vna Isleta pequenã larga y angosta en la costa de Egypto, frontero a las bocas del rio Nilo, la qual en los muy antiguos tiempos segun Põponio Mela en el libro segundo y Plinio en el quinto, y otros autores, estaua grãde trecho apartada d̃ tierra. Despues en tiẽpo dellos mismos se abraçauã con la tierra firme con  
vna

vna puerte. En esta tierra firme esta asentada aq̃lla gr̃de ciu-  
dad de Alexādria, q̃ Alexandre Magno edifico, la qual dexo  
de edificar en la Isla de Pharos por ser corto el sitio, en la  
qual Isla despues vno poblaciō Colonia, embiada por Iulio  
Cesar. En esta Isla pues llamada Pharos segun algunos, por q̃  
se llamo assi vn gr̃de piloto de Menalao q̃ alli fue sepulta-  
do, fue edificada por los Reyes de Egipto vna torre de altu-  
ra y labor marauillosa, en vna peña cercada de agua, toda de  
piedra y marmol altisimo. Cuya labor y forma era tal que  
costo ochocientos talentos, y esta soberuia y hermosura se  
edifico, no para mas de para q̃ en lo alto della se encēdiessē  
de noche gr̃de fuego q̃ guiasse a los nauios q̃ por la mar ve-  
nian a tomar el puerro, la qual obra segun los mas, hizo el  
Rey Ptholomeo Philadelpho, y el maestro della se llamo So-  
strato. De todo es auctor Plinio libro. 36. Cesar en los Co-  
mētarios encarece mucho la altura y labotes desta torre y  
dize q̃ se llamo Pharos, tomādo nōbre, dela Isla. Lo mismo  
afirma Amiano Marcelino en el libro. 22. do cuenta esta hy-  
storia desta torre, y del fuego q̃ en ella se encendia para gua-  
delos nauegantes. Y Solino en su Polistor capitulo. 45. en el  
fin del, donde dize q̃ todas las torres q̃ se hizierō despues pa-  
ra este efeto, se llamarō Pharoles por el nōbre desta, como  
fue el Pharo de Micina y en otras muchas partes, yo creo ci-  
erto que por esto se llaman oy dia pharoles, los fuegos que  
las naos suelen llevar de noche para guiar a las de su cōser-  
ua. Estos que dicho tengo son ios que cuentan por los siete  
milagros, aunque este postrero de la torre algūnos lo cūen-  
tan y en su lugar los huertos Pensiles que diximos que esta-  
uan en Babilonia. Assi lo pone Lactancio Firmiano, los qua-  
les erā sobre arcos y bouedas, d̃ tal manera q̃ debaxo dellos  
andauā y morauan gētes y auia en lo alto arboles infinitos  
muy grandes y altisimos, y muchas fuēres y jardines. La for-  
ma destos edificios escriue Diodoro Siculo admirablēmēte  
en el tercero libro, q̃ dexo yo por no ser mas largo Ludo-

### Tercera parte de la Silva

nico Celio en el duodecimo libro de sus lecciones antiguas cuēta estas siete maravillas, y no pone por setena à la torre d Pharo, ni a los huertos penšiles; ſino el Obeliſcode Semiramis. Y porq̃ el lector mejor lo entienda, ha de ſaber q̃ Obeliſcos era vna coſa dela miſma hechura q̃ las Piramides q̃ tenemos dicho q̃ començauan en quadroy acabauan en pūta, no auia otra diferēcia ſino que los Obeliſcos eran de vna ſola pieça, y por eſſo muy menores, pero toda via ſe eſcriuēde algunos grādes como Torres, y de muy hermoſa piedra. E oy dia eſta en Roma vno llamado el Aguja, q̃ fue traydo del de Egipto q̃ es coſa maravilloſa (ſegun dizen los q̃ lo han viſto) ver ſu grandeza, y penſar como pudo ſer allitraydo por mar, y pueſto alli. De eſte de Semiramis q̃ digo q̃ Celio cuēta por ſeptima maravilla, eſcriuen q̃ tenia ciēto y cincoēta pies en alto, y veynte y quatro de gruēſſo ſu quadro, que ſeria en rodo ſu circuyto nouenta y ſeys. Y fue ſacada eſta piedra en los montes de Armenia aſſi entera, y aſſi lleuada a Babilonia de Caldea, por mādado de Semiramis, y pēſar como ſe pudo llevar y deſpues leuantar y aſſentar, parece coſa increyble, ſino runieſſe la antigüedad, otras tan grandes coſas y mayores que ſabemos q̃ fuerō ciertas. De otros muchos Obeliſcos grandíſimos que fueron hechos por los Reyes de Egipto, eſcriue Plinio en el libro. 36. en el capitulo oſtauo y noueno, do dize como ſe ſacauan enteros de la cantera, y otras coſas notables.

¶ C A P. X X X I I I. Que mugeres fueron las Sibillas, y quantas, y en que partes, refierē ſe muchas de ſus profecias, ſeñaladamente de las tocātes a nueſtra Chriſtiana religion.

**E**ſta hyſtoria delas Sibillas de todos es tenuta aſſi bulto por cierta, y ſaben que vno Sibillas que prophetizaron muchas coſas, pero en particular, quiē y quantas y quales fueron y que coſas tractaron, ni en



en que tiempos prophetizaron ni escriuieron, no lo sabran, sino aquellos que han leydo y tractado las hyſtorias y libros de los antiguos. Y por que estos suelen ſer pocos y particulares, quise yo para publica vtilidad ſumar aqui eſta hyſtoria, y dar alguna noticia de coſa tan grande como es eſta. Porq̃ cierto es coſa marauiſoſa de ver y contemplar el dō de propheta que eſtas mugeres tuuieſſen general en muchas coſas, y quan en particularmente prophetizaron el aduenimiento de Chriſto y ſu vida y paſion, y otros grandes miſterios de nueſtra ſancta Fe y religion. De los quales diremos algunos porque ninguna eſcuſa tenga el gētil pagano, aunque no quiſieſſe leer ſino ſus propios libros, como no la tiene el Iudio leyēdo los ſuyos para no creer y tener nueſtra fe. Porque de comun conſentimiento de toda la gentilidad fueron creydas eſtas mugeres Sibillas, y recebidos ſus libros. Principal y ſeñaladamente los Romanos, en todas ſus neceſidades y trabajos ocurrian y cōſultauan los libros Sibillinos. Tanta multitud de autores latinos y Griegos eſcriuen dellas q̃ ſi ſe bien eſcoger los mas principales, por no alegar tanta copia. Diodoro Siculo, Plinio, Solino, Seruio, Marciano Capella. Latacio Firmiano, Aeliano, Suydas, Eſtrabon, Marco Varron, Virgilio, y todos los de mas de los poetas. Sancto Auguſtin, Euſebio, Oroſio, y los mas de los hyſtoriadores chriſtianos eſcriuen y tratan dellas. Sibilla dice Diodoro en el quinto, q̃ quiere dezir muger llena de Dios prophetiſa. Seruio ſobre el quarto de la Eneyda, y Laſtancio en el primero de ſus inſtituciones la llama conſejo de Dios. Suydas la llama prophetiſa. Quantas ayan ſido eſtas mugeres, y en que tiempos no conforman en ello los auſtores, porque vnos ponen pocas, y otras muchas. Marciano Capella no haze mencion de mas que dos, otros las hazen quatro, como es Aeliano de varia hyſtoria. Marco Varron pone diez, las quales cuenta Laſtancio Firmiano en el primero, al qual quiero yo agora ſeguir y tractar de eſtas diez, y en el proceſſo trataremos algunas.

### Tercera parte de la Silua

gunas de las prophecias. La primera de que haze memoria fue de Persia, llamada por nombre Sanabera, de la qual hizo grande mencion Nicanor, que escriuio los hechos del grande Alexandre. Otros dicen ser de Caldea, otros la hazen Hebreanacida en vna ciudad cerca del mar bermejo llamada Noe, y su padre se llamo Beroso, y su madre Enmãtha. Escriuio veynte y quatro libros en versos, en los quales dixo cosas maravillosas del aduenimiento y milagros y vida de Christo, aunque por orden y artificio escuro y encubierto como misterio que no era para que todos lo entendiesen, en lo qual tambien conformaton con ella las otras Sibillas, y Lactancio en el libro quarto y en otras partes, sin señalar ninguna dellas escriue así particulares prophecias de Christo, y sancto Augustin en el libro. 18. capitulo 33. haze vna breue suma de algunas de las cosas, que de nuestro redemptor dixo esta y las otras, de lo qual antes que pãsse adelante quiero dezir algo para que con mas gusto seleã lo que queda, dice pues. Despues de lo qual sera preso por las manos iniquas de los infieles, y dar le han en su rostro bofetadas cõ sus sacrilegas manos y con sus impuras y malditas bocãs lo escupiran, y dara sus espaldas y permitira ser açoitado carnalmente en ellas, saciando pescoçada, y golpes callara, no dira palabra, y allí no sera entendido ni conocido, de donde viene su palabra. Sera así mismo coronado de espinas, dalle han por manjar hiel y por bebida vinagre, y esta sera la mesa y combite que le haran. Así que tu gente insipiente y ciega no conociste a tu Dios, andando entre los mortales, antes lo coronaste de espinas y mezclaste hiel y vinagre para el. Romperse ha pues el velo del Templo, y sera a medio dia noche tenebrosa y escura, por espacio de tres horas, y así morira el Iusto, y durara sũ muerte y sueño tres dias. Y auiendo baxado a los infiernos, tornara a la vida y resuscitara. Lo qual todo es a la letra lo que los Euãgelistas escriuẽ, y la sancta madre Iglesia cree de Christo nuest-

nuestro Redemptor. Lo qual y todo lo demas que diremos es sacado por Lactancio , y Augustino , y de Marco Tulio Ciceron , y de Marco Varron , y de otros autores gentiles , que murieron antes del nascimiento de Iesu Christo , segun que el mismo Lactancio lo prueua en el libro quarto , capitulo quinze. Como es tambien de las mismas aquellas que dize . Resucitará los muertos , correran y andaran a pießa. los coxos , los sordos oyan , y veran los ciegos , y los mudos hablaran libremente. Y mas adelante. Con dos peces y cinco panes hartara en los yermos cinco mil hombres , y en lo que sobrare aura cierto para satisfacer a la esperança de muy muchos. Y bolviendo al cuento y numero de las Sibillas . La segunda dize n fer de Libia , y della haze mencion Euripides en el prologo de Lamia. La tercera se llamo Athenis , y nombranla delphica , porque nació en Delfos , y de ella trata Chrispo en el libro de diuinacion , y a esta hizieron Estatua los Romanos segun Plinio , y fue antes de la destruycion de Troya , y Homero pone muchos versos de los suyos entre los de su obra. Diodoro Siculo dize ser esta Daphne hija de Tereßias , y que los Argiuos auendo sojuzgado a Thebas , la embiaron a Delphos y alli le auia hecho prophetisa en los oraculos de Apolo , de manera que se llamo Delphia por esto , o porque nació en Delphos . A la quarta Sibilla llaman Cumana Italica y no la Cumana Amaltes , de quien diremos adelante , sino la natural de Cimerio villa de Campania , cercana a Cumas , de cuyas diuinaciones escriuióron Neuió en los libros punicos y Píson en sus Anales referido por Lactancio. La quinta es aquella memoratissima Eri-threa , q̃ tã claramẽte prophetizo por dō de Dios lo mas im-portante de nuestra religiō , pero como dize Lactancio , en los passados tiẽpos aquellos gentiles deuián de tener por locuras y desatinos los versos de estas Sibillas , porq̃ no podian entẽder como pariria la virgen , y otras cosas q̃ assi sobre naturales dixeron q̃ se hallã sembradas en los libros de lo hyfloria

### Tercera parte de la Silua

dores y poetas antiquissimos. De esta Sibila escriue Apolo-  
doro, que yendo los Griegos sobre Troya, les dixo que Tro-  
ya auia de ser destruyda, y assi todos la hazen mas antigua q̃  
la desolacion de Troya, Ensebio la haze muy moderna, que  
la pone en tiempo que reynaua en Roma Romulo. Estrabõ  
dize que fue en tiẽpo del grande Alexandre. Desta Erithrea  
son aquellos versos Griegos que pone Eusebio, las primeras  
letras de las quales juntadas dizen estas palabras. Iesu Chri-  
sto hijo de Dios saluador, que es cosa marauillosa contẽplar  
lo. La sentencia de los quales versos pone sant. Augustin li-  
bro. 18. de la ciudad de Dios traduzidos en versos latinos,  
que en nuestro castellano, dizen lo siguiente. Sudara la tierra  
señal del joyzio, del cielo uerna el Rey que sera reypara siem-  
pre, conuiene a saber, en carne humana para que con su pre-  
sencia juzgue el mundo. Y assi el incredulo è infiel vera a  
Dios con sus ojos enfalçado entre sus sanctos. Y en el fin de  
este siglo aparesceran las animas de los hombres con su pro-  
pria carne è juzgallos ha el mismo, quando estara la redõdez  
de la tierra inculta llena de matas è yernas. Los hõbres echa-  
rà de si los ydolos y simulacros, y todas las joyas y riquezas.  
Baxara a los infiernos, quebrantara las puerras del oscuro in-  
fierno: Pero a la carne de los sanctos dar se ha luz libre y cla-  
ra, a los malos quemallos ha eternal llama de fuego. Descu-  
brirse han los hechos secretos de todos, cada vno entende-  
ra los secretos de todos, y Dios descubrira y manifestara to-  
das las condiciones y coraçones. Sera alli luto y llanto, y ba-  
tir y tenazear con los dientes. Escurecerse ha el sol y las estre-  
llas, romperse han los cielos, perdera su lumbrẽ la Luna, aba-  
xarse han los collados, las baxuras se ygualaran con las mon-  
tañas, no aura en todo lo del mũdo y humano baxo ni alto.  
Seran los campos yguales con los montes, todas las cosas se  
acabaran, la tierra sera deshecha y desmenuzada. Las fuẽtes  
y rios arderá, y seran assi mismo quemados y abrafados de  
este fuego la tierra y el mar y los aytes. Y entonces sonara de

los ciclos vn ſonido de trompeta horrible y temeroſo, y abriendo ſe la tierra deſcubrirá la obſcuridad y confuſion del inſierno, y los tormentos y trabajos de los miſeros, condena- dos. Eſtas y otras coſas va diziendo eſta Sibilla en ſus verſos, moſtrando claramẽte a Chriſto Dios encarnado, y el juz.o final y reſurrección de los muertos. Las quales coſas como an- res que paſſaſſen no ſe podian entẽder, denian las tener por deſaunos o ficiones como la miſma Sibilla Erithrea de ſi miſ- ma dize. Diran me y tener me han por prophetiſa deſuaria- da y mentiroſa, pero quando fueren cumplidas las coſas que digo, acordarſe han de mi: e ya no me diran mentiroſa, ſi no prophetiſa del grande Dios. Deſta Sibilla Erithrea tuvierõ los Romanos muy muchos verſos, y auctor es Eneſiella, do tracta de quindecim viris, do dize, que fuerõ embia- dos a la ciudad de Erithre por mandado del Senado embaxadores, por las prophecias deſta Sibilla, y que ſiendo Conſules Cu- rio y Octauiano fueron pueſtos en el Capitolio, que ſe re- edifico deſpues de auer ſido quemado, con los que de antes tenian. Eſta Erithrea era de la ciudad de Ionia provincia de Aſia la menor que conſina con Caria. Digo lo porque vno otras ciudades y lugares deſte nombre: como en Libia y en Boecia y en Locros, y en la yſla de Chipre. Pero ſer eſta Sibi- lla de Erithre ciudad de Ionia auctor es Strabon en ſu libro. 14, y dize ſer puerto de mar, y cercana a vn monte. Otra Si- billa vno que cuenta en el ſexto lugar llamado Phito natural de Samos yſla en la mar Egeo cerca de Tracia, o de la otra Samos yſla del miſmo nombre, en el miſmo mar frontera de Epheso, y por eſſo ſe llama Sibilla Samia, y deſta eſcri- uió Eraſtoteles. La que ſe pone por ſetena en orden, es la Sibilla Cumana, llamada Amalthea. Otros la llaman Demo- phile, Suidas la llama Heropitu. Llamaſe Cumana, porq̃ mo- raua y prophetizo en la ciudad de Cũmas en Italia en Cam- pania, cerca de Bayas. Deſta eſcriue Dionifio Alicarnaſeo, y Solino, y Anlogelio, y Seruio g̃ llepo a Tarquino ſuperbo

Min

Rey

### Tercera parte de la Silua

Rey de Roma a vender nueue libros, aunque Snydas dize q̃ a Tarquino Prisco, y que pidio trezientas monedas de Oro por ellos, y pareciendole al Rey eceliſimo el precio, no los quiso. Y ella luego en su presencia quemó los tres dellos, y torno a pedir el mismo precio por los seys que quedauan, que auia pedido por todos, y pareciendo le al Rey mayor desatino quel primero, se burlo della, la qual luego de los seys que quedauan quemó los tres, y dixo, que por solos los tres que quedauan le auia de dar lo que al principio pidio por todos nueue. Marauillado el Rey de la determinacion y cōfiança suya, pareſciendo le que deua de auer algun grande myſterio en ellos le dio todo el precio por los tres solos. Fueron puestos y guardados en el Capitolio y tenidos siempre en grande veneracion. Plinio dize, que estos libros eran tres, y que quemó los dos. Y por el vno le dieron lo que auia pedido por tres, todo sale quāsi a vna cuenta. Baste que estos libros fueron despues tenidos en grande veneracion, juntamente con los de las otras Sibillas q̃ pudierō auer los Romanos. Porque como dize Marco Varro, segun Lactancio refiere, de todas las ciudades de Italia, y de Grecia, y de Asia procuraron los Romanos auer y hizieron traer a Roma quantos versos y prophecias pudieron auer de las Sibillas, principalmente de la Erithrea, como esta dicho. Y auia varones señalados que tenian cuydado de estos libros, y no podian ser por otros tratados, de los quales habla Feneſtella que pidieron al Senado como diximos, que embiasſen a Eritre por los libros Sibilinos, quando el capitolio se tornaua a edificar, porque con el incendio del se deuierō quemar los mas de estos libros. Y por tanto se ha de tener, que no solamente los libros de la Cumana Sibilla auia en Roma, sino q̃ todas las otras, y q̃ la Sibilla de quē Virgilio haze mēciō en el principio del sexto de la Eneyda, q̃ estaua en Cumas, do dize q̃ desembarco Eneas, q̃ deua ser la otra Cumana, de quien diximos, y no es la septima, por q̃ no es rexifimil, q̃ presuponga

Virgi

Virgilio Sibilla, quando Eneas entro ē Italia, y q̄ hinciesse hasta el quinto Rey q̄ vuo en Roma, y assi lo dize ali Seruio, y es q̄ a esta q̄ vëdio los libros la quierō llamar Cumæa, aunq̄ no lo fuese. Ella tãbien mo ro ē aq̄la ciudad como esta dicho. Y la othua pues delas Sibillas, dizē ser natural de la tierra y cã po de Troya, de vn lugar llamado Marmara, y esta es muy antigua, porque Heraclides Pontico dize que fue en tiempo de Solon philosopho, y del grande rey Ciro. La nona Sibilla dizē ser natural de Frigia, y profetizo en la ciudad de Ancira. La decima se llamo Albunea, y fue natural de Tibur ciudad que fue en Italia, deziseys millas de Roma. Todas estas ya dichas Sibillas dexaen libros y versos, en que dixerō grandes cosas de lo por venir, principalmente de los sucesos de Roma prosperos y aduersos, quasi de todos hizieron mencion y señal. Y assi en los arduos y grandes negocios hazian los Romanos ver y consultar los libros sibilinos, y se encaminauan y seguian por ellos, y dauan les tanto credito, q̄ como quando vno quere encareseer que es muy grã verdad vna cosa, suele dezir, es enãgelo lo q̄ os digo. Assi ellos deziã, es respuesta o hoja de Sibilla lo que os digo. Y por esto dize Iuuenal. Credite me vobis soliũ recte Sibillæ. Por que se dize q̄ estas Sibillas dauan sus respuestas escriptas en hojas de arboles. Virgilio lo testifica. Destas Sibillas haze tã bien grande caso Cicero en el segundo de *Disinatione*, do dize lo que tenemos dicho, que se sacan sentençias y palabras de las primeras letras de los versos. De manera que concluyamos, con que estas fuerō verdaderamente prophetizas, por don especial de Dios sin merito suyo ninguno. Y allende de las cosas de Roma, y otras que prophetizaron que todos vian y entendian y se aprouechauan della, dixerō y mostrarō muchas cosas de nrestra chri stiana religion y nacimiento y vida y muerte de Iesu chris to, como es lo que tenemos dicho, y aquello de la Sibilla Delphica, que es la tercera que cõtamos, do dize. Nacera el pro

### Tercera parte de la Silua

pheta de vna virgen sin corrupcion ni ayuntamiento de varon, y lo de la otra verna el que ha de venir, y reynara en pobreza con callar su dominio y señorio, y saldra y nacera de vaso virgen. Y lo que Iosepho aunque Iudió de linaje y profesion alega en el primero libro de sus antigüedades, ha blando de la torre de Babilonia en el capítulo nueue diziêdo De este hecho se acordo la Sibilla, diziendo lo siguiente. Como todos los hombres hablaſſen y tuuiſſen vn lenguaje, ciertos dellos edificaron vna torre altísima, como que por ella auian de subir al cielo: pero Dios embiando grandes viê tos derribo la torre, y dio y puso diuerſas lenguas en los edifi cadores, y por ello ſellamo Babilonia la torre. Estas y otras tales cosas eſcriuen de las Sibillas, Chriſtianos y Iudios y Gê tiles. Lo qual aquellos gentiles por ſus peccados no enten dieron, que deſpues los chriſtianos antiguos que alcançarô a ver los libros dellas en poder de los Romanos, los notarô y vieron, y leyeron, como ſon Laſtancio Firmiano, y Euſe bio, y ſanto Auguſtin, y otros, è ey dja. edifica mucho al chri ſtiano conoçer lo y contemplarlo, y confunde y conuence al Gentil y pagano. Otras muchas vuo que ſuieron llamadas aſſi miſmo Sibillas, porque ſuieron tenidas por aduinas y prophetiſas, como Caſſandra la hija de Priamo, y Campuſia Colophonía hija de Calchante, y Manro Theſſalica hija de Tireſis Tebano, y otras aſſi que por breuedad dexo. Y por que de las diez ſolas hazen los auêtores eſpecial mencion, en eſte propoſito baltara ya lo que eſta dicho.

**S**o C A P. X X X V. Porque fue dado el ſueño al hombre, y como el ſueño de maſiado es dañoso, y vicio muy reprehê dido. De quem iuera y poſtura ſe dene el hõbre acotar, para que ſea mas ſaludable el ſueño, y porque razones.

**E**l ſueño y dormir fue dado naturalmente al hom bre para deſcanſo y conſeruacion del miſmo, por que no ay obra natural en el que no tenga neceſſi dad de deſcanſo y alternacion. *Ariſtoteles en el quarto*



quarto de los animales dize, que todo animal que tiene sang-  
 ger duerme: y alli prueua como duermē los peces por razo-  
 nes y por experiencias. El sueño es vn adormecimēto y des-  
 canso de todos los sentidos, que se causa de la euaporacion  
 y humos que del estomago y manjar suben al cerebro, don-  
 de templandole aquel vapor calido con la frialdad del, des-  
 ciende y adormece los mouimientos y sentidos exteriores,  
 y retrayendose el espiritu vital al coraçon, los miembros se  
 adormecen y descansan de su trabajo, hasta que auiendo co-  
 brado el espiritu vital (que es instrumento y veyculo con q̃  
 el anima haze sus operaciones y gouierna y manda todo el  
 cuerpo) nueuas fuerças y cessando o menguando los vapo-  
 res el hombre despierta, y los sentidos y potencias tornan a  
 hazer con mas fuerça sus operaciones. Destas razones y cau-  
 sas que causan el sueño, y como pasan, trata largo Aristote-  
 les en el de somno y vigilia, y Flutarcho pone muchas y muy  
 varias opiniones de philosophos, en el libro de Plasticis phi-  
 losophorum: y todos los naturales hablan dello que podra  
 ver el muy estudioso. Y viniendo a lo que propusimos, digo  
 que aun que como dize el sueño es descanso y salud del cu-  
 erpo, esto se entiende si se toma moderadamēte y con tem-  
 plança, porque el mucho sueño segun Aristoteles, enflaque-  
 ce los espiritus corporales y animales, así como el modera-  
 do los esfuerça: porque muchas cosas ayudan y son necessa-  
 rias, pero tiene su limite y medida. Necesario es y sabroso  
 el comer, pero si es en exceso haze mucho daño, y no da gu-  
 sto. Así el trabajo moderado es saludable, y el desordenado  
 empece. Desta manera el sueño no se ha de tomar mas de lo  
 necessario, para el descanso y recreació de los espiritus y senti-  
 dos miēbros. Porq̃ lo demasiada allēde q̃ los miēbros y sen-  
 tidos se entorpecē y enflaquecē cō la ociosidad, causa el sue-  
 ño mucho, tãta humidad en el cuerpo q̃ lo entorpece y mata,  
 porq̃ durmiendo todas las humedades del cuerpo se retraē  
 cō el calor natural a las partes interiores, y ninguna euacua-

### Tercera parte de la Silua

cion se haze de las superfluydades ni humedad del. Y no solamente el dormir demasiado es prohibido por los medicos y philosophos naturales, pero por los morales y sabios es muy reprehendido. Aristoteles dize q̄ durmiendo no ay diferencia del discreto al necio, y cierto aunq̄ por otra cosa no durmiese poco el sabio sino porque no se yguale con el el que no lo es, lo deuria de hazer, q̄ aunque el dormir sustenta la vida y salud, biẽ cõsiderado lo q̄ se duerme no se viuẽ. Pues como Plutarcho dize en el libro de la contienda de agua y fuego, el q̄ duerme no tiene mas valor ni saber mientra duerme que si fuesse muerto, Plinio conforma en el libro 36. diziendo quel sueño nos menoscaba la mirad de la vida, pues quando dormimos no sentimos ni sabemos si viuimos. Y el premio de su obra llamavigilia ala vida, y Ouidio y otros poetas y sabios al sueño llaman imagen y semejança de la muerte. Y en la sagrada escriptura el sueño entre otras cosas significa y es figura de la muerte. Sant Pablo en el quarto de la primera a los Thesalonicẽses dize, no quiero que dexẽys de saber hermanos de los que duermen, y va hablando de los muertos. Y mas abaxo dize. A los que durmieron por Iesu Christo, cõ el los trayrà. Tãbien es figura el sueño de la negligencia y pereza, el mismo sant Pablo lo mostrando dize hermanos ya es tiẽpo de leuantar del sueño. Tambien significa el pecado y culpa segun sant Gregorio en el octauo de los morales capit. 10. do dize. El dormir es estar y perseverar en los pecados, porq̄ si por el nõbre del sueño no se demostrara y entẽdiera el pecado, nõ dixera S. Pablo, velad justos y no querays pecar. Aya pues verguença el q̄ lo mas de la vida gasta en la cama y en el sueño, q̄ no tiene menos culpa q̄ el que estuviere todo el dia comiendo, pues estas cosas se hã de tomar para sustentacion de la vida, y no para daño della y del anima. De manera q̄ el sueño se deue tomar por necesidad, y no por vicio. Y pues se ha de emplear en sola salud corpora, sepamos agora de que manera o postura se deue acostar

al hombre en su cama, q̄ mas provechoso sea el sueño, para su buena disposicion, que aunque sea agena de mi facultad y que no satisfara a todos, pues de tantas cosas tractamos, no dexara de ser provechoso, hablar en esto. Digo pues, que segun todos comunmente a los hombres sanos el saludable dormir es acostarse el primero sueño al lado derecho, y de f pues la mayor parte de la noche sobre el yzquierdo, y al cabo lo postrero del sueño tornar vn rato sobre el derecho. La razon de lo qual es, que el estomago esta situado en el hombre de tal manera, que la boca del esta algo mas al lado derecho que al yzquierdo, y el fondo o bolsa del deel na algo a la parte yzquierda, y acostandose sobre el lado derecho vna hora o dos, el estomago cae sobre el higado, y de llo se siguen dos provechos, el vno que el estomago se endereça, y endereçandose el manjar comido muy mejor deciendo a lo baxo del. Lo segundo que la humedad dela via da refresca y humedece al higado, y con el calor del higado se esfuerça el calor natural en el estomago para començar la digestion. Despues que estos dos efectos son conseguidos, es bien boluer se sobre el yzquierdo, porque buelto así cae el higado sobre el estomago y abraçalo y abrigalo con sus alas, y el manjar se participa mas del higado, y acabase la digestiõ, pero al fin es bien tornar otro poco al cabo del sueño sobre el lado derecho, do començo, porq̄ el estomago se torna a endereçar y descubrir del higado, y despedir qualquier ayre y superfluidad dela passada digestiõ. Esta regla di cha es buena, y ensiãdese para los q̄ tienen el higado templado y el estomago no frio, sino ambos miembros sanos y atordados, pero el que tuviere el higado muy caliente, y el estomago frio, como siẽpre accade, no le cõple q̄ duerma jamas sobre el lado derecho. Porq̄ como el estomago cae sobre el higado, el higado apretado por todas partes inflamase y enciende se en exceso, y el estomago queda descubierta de la parte de arriba, y enfriase mas, y de q̄ el mayor calor del hi

### Tercera parte de la Silua

gado roba y lleva para sí lo poco q̄ ay en el estomago, y si-  
gue toda digestiõ y disposiciõ. Y portanto a los que así  
tienen estos dos miembros estomago frio y higado caliente  
les cumple acostarse sobre el lado yzquierdo siempre: porq̄  
el estomago con caerse el higado encima esta abrigado por  
ambas partes y haze su digestiõ. Y el higado estando así,  
de la parte de arriba esta descubierto y descargado, y por es-  
so se refresco y no inflama. Tambien acostumbra algunos  
a dormir echados sobre el estomago boca abaxo, lo qual a-  
yuda y cõforta la digestiõ, porq̄ ayuda y retiene el ca'or natu-  
ral a la parte del estomago, y esta en mejor disposiciõ de ha-  
zer euacuaciõ de las superfluydades, lo qual es al cõtrario en  
el q̄ duerme echado de espaldas, y el rostro para arriba, por  
q̄ el calor natural se derrama, y por esso enflaq̄see la digestiõ  
y las superfluydades no pueden acudir a la boca ni vias ordi-  
narias, antes caẽ al pecho y gargata, y causan muchas vezes  
ahogamiẽtos, perleas, y otras enfermedades. Y abic̄ dã por  
auiso los sabios en medicina, q̄ no durmamos muy estẽdidos  
en la cama, porq̄ estando así se haze la digestiõ flacamente;  
porque segun el philosopho la virtud y fuerça vnid̄ y apar-  
rada mas fuertemente obra, que no estendida y derrama-  
da, y tambien la carnosidad que cubre el estomago se jun-  
ta mejor a el, y lo calienta y esfuerça mejor, estando me-  
dianamente encogido el hombre, y no muy derecho y es-  
tendido. Estos auisos y reglas digo yo que son necessarios  
para los flacos y delicados que al sano y reziõ la mejor re-  
gla es guardar la costumbre que tienen y como quiera que  
se acueste se ofrezca y encomiende a Dios antes q̄ duerma.

50 C A P. XXXVI. De donde tuuo origen y principio  
la manera que se solia tener en España de contar desde la  
Hera de Cesar, que cosa es Era, y porque y quando  
se dexo de vsar esta cuenta.

**A**ntiguamente en Castilla en los instrumentos y escripturas para señalar el tiempo dellas, ponian la hera de Cesar, de la manera que agora se pone el nascimiento de nuestro redemptor Iesu Christo, y lo mismo se hazia en las chronicas e hyllorias como el que algunas ha leydo, podra auer visto: y es cosa que aunque trillada y vista por todos, pocos han querido saber la causa y origen della, y como y porque se aya dicho esta hera. Entre los quales he sido yo, que aunque en otras cosas desta calidad me he trabajado en esta nunca aya mirado, hasta q los dias passados vn varon de muchas letras y de grãde rectitud y bondad me enbio a pedir con instancia, que le escriuiesse lo que yo sabia, o auia leydo del origen y causa dela hera de Cesar, y lo de mas al proposito tocante, que parece ser por estar ocupado en otros mayores y mas importantes estudios no quiso ò no pudo gastar su tiempo en cosa de tã poca importancia. Por lo qual yo necessitado y obligado a hazer lo que me pedia trabaje y busque lo que agora aqui que ro escreuir, porque acaescio así que antes que el pudiesse ver mi respuesta, aunque tardè pocos dias en la embiar, plugo a Dios de lo llevar para sí cõ su fallecimiento. Por lo qual lo que no pude dar a quien me lo pedia quise manifestallo a todos, y aunque à la verdad no acabode satisfazer a dar lumbrẽ a la dubda, alomenos sera motiuo y ocasion para que otro la de añadiendo y emendando lo que yo saltare. Lo que a mi se ofrece dezir es que en esto se puede tener vna de dos opiniones. La primera que esta palabra hera se eseriue cõ aspiracion, y así la he hallado yo en las hyllorias de España en algunas partes, aunque en otras sin ella. Y siendo así diremos hera-venis; de herus q quiere dezir señor, y seria que hera corrupto vocablo vulgarmente lo tenemos por señoria y Monarchia o Reyno, y q hera d Cesar quiere dezir principio del reyno de Cesar, entiēdese de Octauiano. Esto mismo le parecio a Antonio de Nebrija, el qual en su vocabulario

### Tercera parte de la Silua

rio de lengua Española dize hera de Cesar, *Mónarchia cesar*. Y los astrologos en sus cuenras señaladamēte el Rey dō Alfonso en sus tablas a los principios delos reynos llana hera, como al de Filippo, al de Alexandre, al de Nabuchodono sor, y al de Cesar, y otros muchos. Pero aunq̃ esto parece así claro, tiene vna dificultād, a que es menester satisfazer, y es esta, que como Eusebio, y Paulo Orosio y otros muchos escriuen, Christo nacio a los. 42 años del imperio de Octauia no Cesar: y siendo como es así parece q̃ la hera aua de anticiparse. 42 años al nacimiento de Christo, pues tiene respecto al principio del Imperio de Cesar en la manera q̃ tenemos cōsiderada, y no se anticipa sino. 13 años, así la pone el Rey dō Alfonso y por todas las chronicas de España lo verá claramente, donde no viere yerro en la letra, q̃ siempre se anticipa la hera de Cesar al nacimiento. 38 años cabales. Lo q̃ a mi me parece en esto es, q̃ Eusebio y Orosio, y todos los q̃ ponen el nacimiento de Christo a los. 42 años de Octauia no Cesar, cuentan su imperio desde q̃ el vino a Roma, luego como *Mario Iulio Cesar* su tío, y venido fue hecho capitan, despues de algunos trances juntamente con los *Consules* Hircio y *Palan* contra *Marco Antonio*, porque contando desde aqui y no de otra manera, viene cabal el nacimiento de Christo a los. 42 años del Imperio de Octauiano como luego mostrare. Pero los que contrauan la hera, tomaron este principio quatro años mas adelante, y parece que tienen razon, porque en la verdad, en estos quatro años primeros, no mando Octauiano a Roma ni tuuo la gouernacion sin reſtencia, antes al principio dellos tuuo guerras y discordias con *Marco Antonio*, despues vuo de auer el Cōsulado por fuerça en lugar de Hircio muerto, yendo a Roma cō gente de guerra. Despues desto hizieron su liga el y *Marco Antonio* y *Lepido*, q̃ ellos tres gonerasen las cosas por cierto tiempo, y hizieron la cruel prescripçion en q̃ matarō grande copia de hombres principales de Roma, y de y el y *Marco*

Marco Antonio passaron en Grecia a perseguir a los mardores de Cesar, y valieron sus batallas en Grecia con Bruto y Casio, los quales siendo muertos y vencidos dexando a Marco Antonio en las partes Orientales, Octauiano se vino a Italia, donde se le torno a levantar Lucio Antonio hermano de Marco Antonio, y Octauiano lo cerco en Perula y lo compelió a rendirse. E assi auendovencido todos sus enemigos sin tener contradiccion, se vino Octauiano a Roma a mñdar y gobernar a Italia, Francia, y Lipaña, y Alemaña, por q̃ en Africa estaua Lepido, y en Oriente Antonio. Y esta entrada y señorio luy o fue passados quatro años despues de su venida de Grecia, E por tanto con razon de aqui se comienza la cuenta de su hera, y señorio, y esto es treynta y ocho años antes del nascimiento de Christo, y Eusebio y Orosio y todos los que ponen el nacimiento a los quarenta y dos del imperio de Octauiano, cargan a cuenta de su imperio, desde el dia que Iulio Cesar su tio fue muerto. Y esto se prueua claramente, porque Iulio Cesar consta por las hystorias todas que fue muerto a los sieteciētos y diez años corrientes de la fundaciō de Roma, y Christo nacio a los sietecientos y cinquenta y dos años, y vā de lo vno al otro inclusive quarenta y dos años, por do se ve q̃ todo este tiēpo dan al imperio d̃ Octauiano. Tambien segun Eusebio, Iulio Cesar fue muerto en el año de la creacion del mundo de cinco mil y ciento y cinquenta y siete, y Christo nacio segun el mismo en el año de cinco mil y ciento y nouenta y nueue, que van de lo vno al otro los mismos quarenta y dos años, y contando por olimpiadas Iulio Cesar fue muerto en el segundo año de la ciēto y ochenta y quatro olimpiada, y Christo nacio en el tercero d̃ la ciēto y nouēta y quatro olimpiada inclusive va d̃ lo vno al otro. 24. años, los quales como digo todos cargan al imperio de Octauiano, y assi lo anticipan quarenta y dos años al nascimiento, como quiera q̃ su verdadero imperio fue quatro años despues desde do comienza la hera treynta y ocho años

### Tercera parte de la Silua

años antes del nascimiento , por lo que dize, que los quatro años no fue señor ni gouernador. Lo qual todas las hystorias romanas lo muestrā, Plutharchio, Apiano, y Dion , y Suetonio, y mas claro Titoliuius, o por mejor dezir Lucio Floro & las Epitomas del libro. 125. y. 126. do dize q̄vino Octauiano a Roma quando su tio Iulio Cesar fue muerto de edad de diez y ocho años, y fue Consul en el diez y nueue, y que pasada todas las guerras y sojuzgados sus enemigos, se vino a Roma vencedor y señor en el veynte y tres de su edad. De manera q̄ por esta cuenta tambien Titoliuius passados quatro años despues de muerto su tio, comienza el señorio de Octauiano, y viene con la cuenta de la hera treynta y ocho años antes del nascimiento de Christo. Otra opinion y consideracion se puede tener en esto de la hera, q̄ sera escrivida do se con dipt̄hongo, æ. sin aspiracion que se diga ab ære que quiere dezir Metal, pro pecunia ex ære constata, y que rēga su origen del principio del censo y tributo q̄ a Octauiano se pagaua, q̄ se diga æra de Cesar, el seruicio d̄ Cesar y tributo, y no el señorio d̄ Cesar y q̄ se diga æra, h ære, como se dize era el mismo cuño q̄ se ponía en las monedas de su valor, y que desde el tiempo q̄ este seruicio se cobro se cuenta la æra. De ste parecer es sancto Ysidoro, el qual en el libro quinto de sus Etimologias en el capitulo. 36. dize estas palabras. Era singulorum annorum constituta est a Cesare Augusto, quando primo censu excogitato Romanorum orbem de scripsit. Dicta autē æra, quod omnis orbis æs reddere professus est reipublice. Donde se siente claramente, q̄ esta manera de cōtar vino y tomo nombre de aquella moneda y censo que se pagaua, que era casi como esta moneda forera de España, y lo mismo afirma en el capitulo siguiente hablando de Lustro como antiguamente cōtauan por Lustros dize. Adhuc enim consules, adhuc æra non erant, Y tambien Ambrosio Calepino en su dictionario le parece esta manera de cōtar de æra tener esta origen, y sus palabras en la diction æra son estas

siguiera



figuïetes. Astrologi quoque initium a quo subputationes incipiunt æram vocant, dicta æra ex eo quod omnis orbis æs reddere professus est reipublica. A cõs Auctores sigue Alonso. Y eneto frayle Dominico en su inchiuicion de los tiẽpos, sus palabras son estas. Y otros cuentan de la Era del mismo Octauiano, porque quando tuniciesse a todo el mundo, subiecto, queriendo saber que tanta gente tenia a su mandado, puso edito que cada pabeça se fuesse a registrar a la ciudad donde fuesse su naturaleza, y que allí en señal de su peticion diessẽ cierta moneda, y porque aquella moneda se confluua de metal, llamossẽ aquella descripciõ Era. Y dize abaxo. Esta manera de contar se vïo en nuestra España por largos tiempos. De manera que segun estos auctores y razones, esta cuẽta de las Heras viene ab ære por pecunia, por aquel primer tributo que para Cesar se cobro, y no verna respec̃to al principio de su Imperio sino al principio deste censo o seruicio, y del tomo nõbre ab ære. Pero queda aqui otra dificultad, no pequeña y es, que este edito y pecho de Cesar no parece que començo tanto antes del nascimieto de Christo, como treynta y ocho años, como se cuenta la hera antes por el segundo capitulo de sant Lucas paresee se da a entender, que se començo en el año que nacio Christo, do dize. Exiit edictũ a Cesare, y así no concuerda este principio con el dela hera. A esto me parece, que se puede responder, que biẽ pudo ser que aca en las partes Ocidentales de Italia y Francia y España se començasse este edito y censo por mandado de Octauiano Cesar, desde el tiempo que diximos, que el se hizo señor y vino a Roma, que fue treynta y ocho años antes q̃ naciesse Christo, y que en Siria y en Iudea no se hiziesse este repartimiento por Cesar porque aquellas prouincias quedarõ en la gouernaciõ de Marco Antonio, q̃ hasta despues todo vino al dominio, y Monarchia de Cesar. Y no implica contradiccion, que treynta y ocho años antes se vniessẽ cobrado de España y Francia, y que de allí se cuenta aca esta hera. Y tambien

### Tercera parte de la Silla

bien pudo ser que el primero censo y serualcio que se cobró general de todos los Reynos y prouincias fue aquel de que cuenta sant Lucas, pero otros vno primero Prouinciales; del qual pudo tomar origen nuestra hera. Lo qual claramente muestra Beda, sobre aquel mismo capitulo de sant Lucas sobre la palabra, *ut scriberetur vniuersis orbis*, donde dice: *Signat hanc descriptionem, vel primam esse hancum que totum orbem concluderint, quia plerasque iam partes terrarum leguntur fuisse descriptas*. Que quiere dezir, muestra esta discrecion ser la primera que sup vniuersal a todo el mudo, porque antes de esto muchas tierras particulares se loe auer sido escriptas. Y sant Ambrosio afirma lo mismo en este mismo capitulo de sant Lucas diciendo. *Atque plerasque iam partes terrarum sepe, fuisse descriptas loquuntur hystorie*. Que dice otras muchas tierras y prouincias dicen las hystorias, auer sido antes descriptas. Y assi Lucio Floro en la abiciuacion del ciento y treynta y tres libros de Tito liuio escribe, que Cesar echo cierto Censo tributo en todas las Galias, despues de haber vencido y muerto a Lepido y a Marco Antonio, q fue esto poco menos de treynta años antes que Christo nasciese, y assi denio ser este otro edicto y y pecho, que se cobró de España y otras prouincias treynta y ocho años antes del mismo nascimiento, de donde tomase nombre y origen nuestro cuento dela hera. De manera que sea por la primera causa, que hera se diga por Reyno y señorio, o por esta segunda que venga hera por el tributo, que lo vno o lo otro començo quando tenemos dicho, treynta y ocho años antes del nascimiento de Christo. Esta costumbre de contar por heras, es muy antigua alomenos en nuestra España, y pienso que nunca se dexo desde el tiempo de Romanos, pues los Godos la usaron, y Sancto Ysidoro en su tiempo dellas escribe della; como de cosa muy antigua, y aunque yo no sabia dezir quando se començo principalmente a usar, se que se uso muy muchos tiempos como

Vemos por las antiguas Coronicas de España, hasta que el Rey don Iuan el primero q̄ perdió la batalla de Aljubarrota, en el quinto año de su Reynado mando y vedó, que de ay adelante no se pudiesse en los Instrumentos ni hystorias la era de Cesar, sino solamente el nascimiento de Christo. Lo qual fue en el año de mil y trezientos y ochenta y tres. Y en la

Era de Cesar de mil y quatrocientos y veynte y vn años. Y esto es lo que hasta agora yo he podido entender y alcançar en este proposito de la

Era de Cesar, y con esto se acaba el capitulo y la tercera parte de la Silva.

La honra y las gracias sean dadas a Dios, que vive y reyna siempre sin principio y sin fin.

£

COMIENCA



# COMIENCA LA

## QVARTA PARTE DE LA SILVA

de Varia lecion, nueuamente compuesta y

añadida por el mismo Pero Mexia.

Se (.) 43.

Se C A P I T U L O I. En el qual y en el siguiente se tracta del principio y origen del vso de los Anillos, para quantas cosas y prouechos han vsado de ellos los hombres, y cuentanse en el proposito muchas y agradables antiguedades.



ENTRE TODOS LOS Adereços q̃ el ingenio è industria (y no se si diga la vanidad humana) ha hallado è inuentado para el adereço y cõpostura del hõbre, a mi juyzio ningũo yguala, alomenos no haze ventaja al de los anillos, o sortijas, assì è primor y sotileza como en estima y valor, por q̃ allẽ de de quẽ su talle y hechura es redondo, que es la mas perfecta figura de todas. Son tan liuianos y sotiles que caben en vn pequeño dedõ de la mano, y hazense del mas excelente metal de todos y con la mas estimada y hermosa cosa del Mundo, que son el Oro y las piedras preciosas. De fuerte q̃ hallo la ambicion y presuncion humana arte y manera como en vn flaco dedo pudiesse traer vna villa o Ciudad, o grãdes rentas y haziendas, pues traen el precio y valor de ellos, como sabemos que algũas piedras lo valen: y que fuesse sin estoruo ni impedimento del vso y exercicio de la mano, y esto

esto aunque en parte aya seruido y sirua de otros efectos y provechos como se diga, el fin principal comunmente en la verdad ha sido, alomenos es agora delectacion de la vista y oblectacion y apariencia de riqueza y gentileza. De esta cosa pues tan estimada y vñada, bien sería dezir algunas antigüedades que hallamos escriptas, pues las ay muy agradables. Primeramente, quien aya sido el inventor o la causa dello, no se puede aueriguar por las hystorias: porque lo que algunos dicen, que por la memoria de Protheo, a quien singen los Poetas que Iupiter aprisiono con cadenas de hierro en vna Peña, y que libero a Hercules, permitiendolo Iupiter, cō condiciō que truxesse vn Anillo de hierro siempre con parte de la piedra engastonada en el, en memoria de la prisiō: y que este fue el origen de los Anillos. Pues Plinio y otros auctores Gentiles lo tienen por fabula. Los christianos que ninguna vanidad de aquellas admitimos, no ay para que tractemos dello. Lo que yo en esto tengo por opinion es, que los anillos no fue inuenciō de vn hōbre solo, sino que muchos cayeron en ello en diuersos tiempos y lugares, porque no es cosa de tanto ingenio que de atarse vn hilo al dedo no pudiesse atinar a que se podia hazer vn anillo d' Oro, o que sea de hierro como lo vsaron los antiguos Lacedemonios y Romanos, por principales que fuessen, antes que se vsasse tanto el exceso y desorden en todas las otras cosas, de donde que do despues en costumbre y quasi por cerimonia en Roma, embiar los desposados a sus esposas anillos de hierro. En lo que toca a la antigüedad, a Plinio le paresce, q̃ en tiempo de la guerra de Troya aun no lo vsauan los hombres, tomando argumento de que Homero que aquella guerra escriuió, no haze mencion ninguna de anillos ni del sellar con ellos haziendo la de los collares y manillas, y del cerrar y anudar las cartas, y de otras co-

Plinio lib.

33 237.

Macro lib

7.

Quarta parte de la Silua

fas, que le parece a el que si viera anillos, no pudiera dexar de apuntarlo, en lo qual Plinio se engaño, y el argumento que se haze es muy flaco, porque mas de quinientos y cinquêta años antes fue Iosepho, que la guerra, y destruycion de Troya, y leemos en las hytorias del Genesis, que no puede mentir, que quando declaro el sueño al Rey Pharaon de Egypto, y el lo cõstituyo por su gouernador, y lugar teniente en el Reyno, entre las otras insignias y adereços que le dio, se quito el anillo de su mano, y se lo puso en la suya, y no solamente los deuián vsar entonces los Reyes. Pues de Iudas hermano del mismo Ioseph, leemos que quando la hermosa Thamar su nuera lo engaño en el camino, fingiendose ser ramera, le tomo por prenda el Baculo y anillo que traya Y despues desto en tiempo de Moysen, que fue tambien quatrocientos años antes de la guerra de Troya, hallamos memoria de anillos, quando se escriuián en el escudo, los ornamentos y vestimentas que auian de adereçar para el sacerdocio de Aaron su hermano y de sus hijos, de lo qual tambien haze grande mencion Iosepho, en el tercero libro de las antigüedades, assi q̃ mas antiguos son los anillos, de lo que Plinio coniectura. Pero como falto de la escriptura diuina, no es maravilla, que no tuiesse noticia de lo que tengo dicho, y tambien el haze argumento del vso de Roma, del qual principalmente habla en este proposito y en ella segun el mismo assema, fue tan poco el vso de los Anillos, alomenos de Oro que en las estatuas de los Reyes que tenían en el Capitolio, en solas las de Numma y de Seruio Tulio se hallauan y que comunmente no se trayan sino de hierro, como arriba dixè, y en esta costumbre duraron muy mucho tiempo los Romanos, que solamente a los que yuan por embaxadores a los Reyes y gentes estrañas se le daua del publico tesoro Anillos de Oro, por honra y

aucto:

7.43.

Gene, c. 22.

Libr. 33. c. 2

auctoridad de la embaxada, y que aun en los triūphos, no se los ponian sino de hierro, aunque les ponian en el carro corona de Oro, y despues andando el tiempo, como esto se fue corrompiendo y alargando, se hizo ley en Roma, que ninguno del pueblo, ni hombre de baxa conđicion, pudiesse traer anillos de Oro, sino solamente les era concedido a los Equites, que cravn el tado entre los Patricios y Senadores y el pueblo, como agora también podriamos dezir, que son los nobles o caualleros, entre el pueblo y los principes y grandes: Y fue esto de los Anillos tenido en tanto, que era como armar cauallero o hazer hidalgo, dar a vno priuilegio de traer anillos de Oro, y por esto eran los Equites conocidos y distinguidos del pueblo, como el mismo Plinio y Dion, y otros escriuen, de la manera que los Senadores (que tambien los podian traer) se conocian y señalauan por la vestidura llamada Latoclanio que ellos solos podian traer, que era texida y labrada con purpura, segun que tambien lo pinta Plinio, y por los Equites se llamauan los Anillos anillos y quēstres, y así los llama Oracio, y no se daua esta insignia y priuilegio de los anillos, sino por grā de causa y hecho muy señalado, y a personas de cierta calidad y linage y hacienda, aunque era deseado y procurado tanto, que como vna vez Iulio Cesar hablando a sus milites y soldados, les prometiesse dadiuas y galar-dones, y alçasse el dedo en señal de que cumpliria lo que dezia, como oy dia se suele hazer, ellos entendieron, que les hazia señal de darles preuilegios de anillos de Oro, que era hazerlos Equites. Verdad es, q despues que en Roma vuo Emperadores, como las cosas se lle-uauan por fauor y voluntad de vno, vno en esto (como en las otras cosas) desorden y exceso, y se dio esta preminencia y el tado a algunos que no lo mereciā. Y así lo hallamos marmurado y notado por algūos autores

Libr. 2. ca. 9

#### Quarta parte de la Silua

*Lib. 33. cap.  
1. deca. 3*

como se podra ver por Iuuenal y por Suetonio en las vidas de César y de Vitelio. Tambien parece que la ley que prohibio los anillos de Oro a la gente popular, no deua ser hecha, y que era grande el vto dellos, al tiépo de la segunda guerra entre Roma y Cartago, quando Annibal vencio a los Romanos en la batalla de Cannas, porque Plinio y Tirolinio cuéstan, que de los anillos de Oro que vno de los muertos en esta victoria, embio tres modios o celemines llenos a Carthago, o dexiérõ ser muertos y presos tantos del estado de los Equites, q bastaron para esto. Y assi lo dize Plutarcho, que también cuenta esto en la vida de Annibal. De los Cartaginenses tambien hallamos escripto, que tantos anillos consentian y permitian traer a cada vno, quantas eran las guerras en que se auia hallado. Marco Tulio Ciceron tambien en la quinta oracion cõtra Verres escriue, que los capitanes Romanos acostumbrauan despues de auer vencido alguna gran victoria, dar a sus secretarios insignia y premio de anillos de Oro. Otra cosa tambien ay que notar en este mismo proposito antes que venga mos a prouar con exemplos, de que cosas han seruido, y usaron de los anillos los antiguos, y es esta. Que en sus principios, y aun siempre despues por la mayor parte, se han traydo en la mano yzquierda y en el dedo cercano al mas chico della. Y Plinio dize que en este mismo dedo tenian anillo las Estatuas de Numma y Seruio Tulio Reyes, y por esto es llamado dedo annular, porque en Latin llaman al anillo annulus, la causa y razon desto dá algunos variamente, a Plinio le parece que fue esto, en su principio como dimiènto y verguença como de cosa que patescia exceso y muy demasiada curiosidad traer anillo, y que porque en la mano yzquierda se podria traer mas escondido, se ponía en ella, porque dize el, que si nosotros queremos dezir que fue por no impedir ni embara-



baraça a la derecha, para la guerra, que el mismo inconueniente ay en la yzquierda cō el escudo q̄ en ella anda . A otros les parece q̄ fue esto para traer mas seguras las piedras de los anillos porque de aquella mano se vsaua menos comunmente, y que en ella se escogio aq̄l dedo, por mas dispuesto y menos ocupado en el vso de la mano. Macrobio q̄ pone esta opinion, y tambien la de Plinio pone otra, y es, dezir quedese el coraçō a aq̄l dedo descendiendo vn neruio o vena, y acaba alli, y por honra del coraçō parecio que merecia coronar aquel dedo con corona de oro. Aulogelio conforma con el, otros dize que por via de medicina: porque la virtud y propiedad de las piedras de los anillos aproueehe y camine al coraçō, se pone en aquel dedo, por razon de la vena que es ya dicha. Tambien pone Macrobio otras causas por respecto de los numeros, conforme a la doctrina de los Egypcios, que no me parecieron importantes, esta postrera es la que mas veo seguir y aprouar, y como quiera que tambien se truxeron despues, y aun oy en dia se traen en los otros dedos de la mano, como tambien diremos El primer vso y fin principal para que fueron los anillos inuentados, dizen algũos) entre los quales es Macrobio que fue para sellar, formando y esculpiendo en ellos, o en las piedras en ellas engastadas algunas ymages o de uisa particular, y que deste principio passo a lo de mas que agora vemos, y que porque el sello no fuesse falsado se puso en el dedo de la mano, por que mejor fue q̄ guardado, nunca apartandose de su dueño. Bien pudo ser esto así alomenos entre los Romanos, porq̄ cierto fueron en esto muy curiosos y recatados: pues que sellauan aliende de las cārras las arcas y los armarios, y aun las Bolsas en que tenian las llaves, y Cicéron dize de su madre, que hasta las pipas de vino sellaua: y las vasijas tambien, por quitar la sospecha de que auria sido hur-

Sat. lib. 6

Lib. 10.

Quarta parte de la Silua

tado el vino dellas. Cierta este uso de sellar con los Anillos antiquissimo es, y de ello ay muy grandes exemplos è hystorias. En el tercero libro de los Reyes se cuenta como Cezabel muger del Rey Acab de Samaria, fello con el anillo del Rey las carras en que embio a mandar la muerte de Nabot, que despues le fue dada, y fue esto mas de mil y quinientos años antes de la fundacion de Roma. Y quando Daniel fue echado a los Leones por mandado del Rey Dario, fue sellada la piedra con que se cerraua el corral o cueua de los Leones con su anillo, y con los sellos de los grandes y principales de su Reyno, que parece ser, tenian aquella costumbre de sellar con su Rey, como se solia vsar en Castilla en la confirmacion de los privilegios que se dauan, y como dixe para sellar así, comunmente esculpiã y engastauã piedras en los anillos, y era esto tan comũ, que dixo el otro Poeta, Agnosco manum gemas que fidelem. Que quiere dezir. Conozco la letra, y la piedra fiel. Entendiendo por el sello, que con la piedra se imprimio, y para esto siempre procurauan que fuesse del mayor precio y valor que podian, principalmente los Reyes y hõbres poderosos, entre los quales es muy illustre y contado quento el del Anillo y sello de Polycrates tyrano y señor de la Isla de Samos y de otras Islas y tierras, el qual aunque parte conseyta y fabula, es la hystoria muy verdadera, y por talta cuenta Cicero en el libro de los fines, y Estrabon, y aun Plinio en dos

*Cic. lib. 1.* partes muy verdaderos Auctores, y tambien Hero-  
*pli. li. 37.* doto en sus hystorias lo escrine muy largo, y dicen,  
*y lib. 36.* que era la piedra deste Anillo Esmeralda al qual ella-  
*cap. 1.* ma signatoria, por que sellaua con ella, que en suma  
*estra. li. 4.* breue passa desta manera. Este Polycrates era muy po-  
*Hero. li. 1.* deroso y muy rico principe, y auiã le sucedido tambien  
 las cosas todas, que ningun pesar ni perdida auia visto,

antes

antes todo quanto hazia y queria, le sucedia alegre, y prosperamente, y como el remiellse la buelta de la fortuna y regla comun, que nadie passa esta vida sin alguna aduersidad y trabajo, el quiso tomarla de su voluntad, pensando hazer pago con aquella, y esta fue echar en la mar este su anillo y piedra, que era de valor y primor grandissimo. Lo qual el propio hizo vn dia, metiendo se en vna Gálera y muy a lo largo en la mar y lançando lo con su propria mano en el agua, lo qual dize Herodoto, que hizo por consejo de Amasis Rey de Egipto, con quien auia hecho liga y amistad, sucedio que desde a pocos dias, vn pescador le truxo presentado vn pescado muy grande y muy hermoso, y queriendo lo adereçar para darse lo a comer halló el cozinero el Anillo dicho en su buche. Lo qual fue tenido por cosa muy maravillosa, y por grande dicha de Policrates Pero sabido por Amasis su amigo Rey de Egipto, dize Herodoto que le embio a dezir, que no queria mas su amistad, porque a vn hombre que tan dichoso auia sido, alguna grande aduersidad le auia de venir que alcãçasse a sus amigos. Y assi passo despues, que por mandado del Rey Dario, le fue hecha guerra, y siendo preso por Oronte su Capitan fue por el mismo mandado ahorcar o crucificar a la manera de enõces. Esto dize Plinio que passo doziẽtos y treynta años despues de la fundacion de Roma, y q en su tiempo estaua este anillo y piedra del en Roma en el Templo de la concordia. Y aun q parece discordar de Herodoto, porq de q la piedra era Sardonica, y el Herodoto q era Esmeralda presumo deue ser error de la letra, e Plinio, porque en aquel mismo capitulo dize, que por la piedra de Policrates ya dicha que en su tiempo era viua, parece que solia esculpir Esmeraldas, en que significa ser Esmeralda De otros principes, y grãdes hombres muy antiguos tene-

Quarta parte de la Silua

mos tambien historias y memorias, que sellauan con sus mismos Anillos y piedras de ellos, como es de Alexandre Magno, que para dar a entender a Fillion su privado que callasse lo que auia leydo en su carta se quito el Anillo y sello del dedo, y se lo puso a el en la boca. Quinto Curcio y otros lo dizẽ De Octauiano Augusto escriue Suetonio en su vida, que al principio començo a sellar con vna ymagen de vna Espinge que los poetas fingieron ser vn monstruo, como Arpia que hazia preguntas y adivinanças a los hombres, y sino las acertauan, los arrebatava y matava, y porque este sello començo a escandalizar a los Romanos, diciendo, que el Espinge de Octauiano alguna pregunta o Enigma auia de traer, dexo aquel sello, y sellò con la ymagen del grande Alexandre, y algunos de los sucesores de Octauiano, sellauan con su imagen del, sacada al natural por escultores excelentes. Plinio lo cuenta que tambien dize lo del Espinge y de otros sellos, como fue el de Mecenas el poderoso privado del Emperador Octauiano, que sellaua con la imagen de vna Rana, que con ser animal muy temeroso, dezian en Roma, que a la Rana de Mecenas todos le temian, porque con aquel sello se cobrauan y pagauan grandes tributos y rentas. Antes desto Pompeyo magno sello con la imã de vn Leon, y por el sello y anillo de Silla sabemos que se leuanto la guerra ciuil entre el y Mario, que fue la mas cruel q̃ ha anido en el mũdo, el qual era imagen del Rey Bocho de Mauritania, como entregaua a Iugurta preso a Silla, de la qual (como Mario fue Capitan general de aquella guerra, y Silla su legado) renia tanto senrmiẽto y tomolo tan por afrenta, que fue causa de la discordia y guerra que digo entre los dos. Y tambien dize Plinio que sobre otro anillo se començo la guerra social de Roma, por pendencia y enemistad q̃ en cierta almoneda

Lib. 37.  
Cap. 1.

Li. 33.

se ofrecio entre Drufo y Cipion, y assi ay otros exemplos de sellos de principes particulares, que dexo por breuedad. Delos Romanos mas antiguos parece que se llauan con sus proprios retractos è imagines, que teniã esculpidas en las piedras dellos, assi lo mnestra Plauto, donde introdoze a vn Rufian, que conosció en la escultura de vn sello, el gesto de vn soldado su amigo, y despues que vuo Emperadores en Roma, queriendo lisongear a sus Principes, trayan en los anillos sus imagines dellos y sellauan con ellos. De manera (por conuiuir en este articulo) que desde su principio se han vñado y se vsan enel mundo, sellar con los anillos, è oy dia se haze en nuestra Castilla, en todo lo que sabemos, vnos con sus armas, y otros con diuersas duiças è imagines. Pero aunque sea esto así, la verdad es tan bien que desde su mismo origen y el dia de oy, se firmieron dellos de gala y adereço, tambien como del sellar, y de otros efectos que luego diremos. Y esto es tan antiguo, que allêde de los exemplos que al principio dixe, se lee de aquella varonil muger Iudich, que quãdo se determino de yr a matar a Olofernes, se desnudo las ropas de luto y biudez, y se vistio otras de fiesta y plazer, y entre los adereços y galas que se puso, se cuenta que se adorno de sargillos y anillos. Y de los Romanos leemos, que en todos los dedos de la mano trayan piedras y anillos sino era en el dedo mayor y de en medio, porque lo tenian por infame, por razones que no son agora para este lugar. Y dize Plinio que desde las victorias de Pompeyo en Asia se vso esto muy mucho por los Romanos, y llego la cosa a tanto priuor y regalo que tenian vnos anillos para inuierno, y otros mas delicados y subiles para de verano, que llamauan estiaos, y aun al anillo de cada dedo particular, teniã puesto nombre conosciado. Delo quales I. Iliopulle, pone algunos, y Plinio escriue q̃ el segúdo dedo

Quarta parte de la Silua

dedo en que pusieron anillos, despues del que diximos del coraçon, fue al que esta junto al pulgar y tras aquel el mas chiquito que llaman comunmente melguete, y despues en el pulgar, y que ya en su tiempo aua Romanos algunos q̃ en solo vn dedo trayan tres anillos, y otros que de delicados, no querian traer sino vno en toda la mano. Y ellos y todas las naciones procuraron piedras como tēgo dicho, de las con q̃ se lauan de grandes valores y propiedades, para traer en ellos, entre los quales es muy afirmada la del anillo del rey Pirro exceleute capitan, q̃ hizo guerra a los Romanos. Por q̃ naturalmēte lū ser hecho por artificio, ni mano de escultor, se vian en ella nueuas figuras de mugeres, y la de vn manco tocando vna vihuela que los gentiles interpretaron, ser las nueue musas y Apolo. Lo qual as̃ que parece dudo de creer, escriuen algunos autenticos auctores señaladamente Plinio, y segun los philosophos tratan, es cosa que pudo y puede passār naturalmēte, de dematiado y nueuo color y disposicion de la materia, quando la piedra se cria, y por influencia y fuerça de los signos y planetas. Así como a la muger acōtece por las mismas causas, concebir y parir monstruos y animales distintos de la naturaleza y forma del hombre. Y Alberto Magno que aprueua esto, dize, que el vio en Colonia en la capilla de los tres sanctos Reyes Magos vna piedra en la qual estauan naturalmente figuradas dos cabeças de hombre perfectissimas, y encima dellas vna Culebra. Y Leonardo Camillo en el tratado que llama espejo de las piedras (tratando y afirmando poder se hazer naturalmēte esto) dize, que el vio vna piedra Acates, en la qual se viā y pareciā siete arboles, d̃ la misma manera pintados y señalados en ella, y para esto no son menester autores, por q̃ cierto yo he visto marmoles y piedras de laspe en las quales es el claro y escuro y diversidad de los colores

Lib. 37.  
Cap. 1.

Li. 30.  
Cap. 3.

lores della, estan figuras de hombres, y otras ymages  
diferfas. De manera que assi pudo ser verdad lo de las  
nueue Musas del anillo del Rey Pirro, pues por tan cier-  
to lo escriuen. Y mas dificultoso es de creer lo que se  
dize del anillo de Giges rey que fue de Lidia, aunque Pla-  
nio lo atribuye al Rey Midas, que deve ser error de la le-  
tra, o de su memoria. El qual escriuen que tenia tal pro-  
priedad, que teniendolo en el dedo si escondia la piedra  
del, rebolviendo la hacia la palma de la mano, se hacia  
inuisible el Giges, y el via a todos, y en tornando a rebol-  
ver el anillo, vián todos a el. Este cuento fue tan comun  
antiguamente, que se tenia por refran dezir el anillo de  
Giges. El autor desto fue el grande Philosopho Platō en  
el segundo de los libros dela republica, y aun la manera  
como dize que Giges vuo este anillo es tambien nota-  
ble cuento. Porque escrine que cō cierta tempestad de  
lluvias y temblor de tierra que succedio, se abrio vna Si-  
ma o grieta en el campo donde el Giges andaua cō sus  
ganados de q̄era guarda o pastor, y el como atreuido se  
metio por ella, y dētro hallo vn muy grande cauallo de  
metal, el qual estaua hueco, y dentro del vn cuerpo hu-  
mano de algun defunto de muy estraña grandeza. Y mi-  
rando lo y contemplandolo bien, le hallo en el dedo el  
dicho anillo, y tomando lo y poniendo lo en el fuyo se  
fue a sus compañeros, y meneado despues aca el anillo,  
como tengo contado, vio que habluauan del como de  
absente. Finalmente el como muy discreto q̄era vino  
a entender la virtud de su anillo, è yendo a casa del Rey  
Candables, que entonces reynaua en Lidia, ayudadose  
de la propiedad de la sortija, tuuo maneta en como v-  
uo la voluntad de su muger, y el amor y conuersacion  
della, y con su ayuda y consejo mato al Rey, y dio se  
tan buen cobro, que vno el Reyno para si. \*Esto  
cuenta assi Platon como hystoria cuya auctoridad me  
dio

#### Quarta parte de la Sílva

dio a mi atreuimiento de ponerla por tal . Aunque bien me acuerdo que Ciceron quiere sentir, que Platõ puso esto mas por parabola y Apologo para persuadir lo q̃ trata, que por cuento verdadero. Pero Phalostra, o tratando de los Dragones y Culebras de la India, y de que en sus cabeças se hallauan ciertas piedras admirables di- ze que de aquello es buena pruenta el anillo de Giges, de quiẽ tã constante opinion y fama se tiene, y otros au- ctiores antiguos y modernos ponẽ este cuento por muy verdadero.

60 C A P. I I. En el qual se acaba de tratar la materia de los Anillos, propuesta en el capitulo passado.

**E** Ya que a la propiedad de la piedra de aquel Anillo, no queramos atribuyr cosa tan gran- de, aunque son grandes las virtudes de las pie- dras , segun por los libros y por la experientia tenemos conocido, la verdad es, que estas y mayores co- sas creen y prometen los que trataron de los Anillos por arte Magica natural hechos , como este presumo yo q̃ deulo de ser (si verdad es) lo q̃ del se escriue, y tãbiẽ los que se fabrican por reglas y orden de Astrologia guardados los tiempos y forma que en ello ponen los Autores, de lo qual tãbien trataremos algo. Primera- mente quanto a las propiedades y virtudes naturales de las piedras, es verdad que tambien para conseguir el re efecto y prouecho , yfaron los antiguos los Ani- llos , que cierto fue y es el mas honesto y prouechoso de todos, porque no podemos negar , que no tengan y obrẽ las piedras grãdes virtudes y efetos aunque no se si tantos como prometen los que lo escriuen ; o de tan conocida operaciõ, y querer hazer memorias de todos ellos, seria para nunca acabar , los libros estan llenos, a

ellos



ellos remito al que fuere curioso, para aqui bastara ro-  
car algo. El Anillo con la piedra Diamante, afirman q̃  
aprouecha contra los hechizos, y que por virtud y pro-  
priedad natural anima y esfuerça el coraçon; señalada-  
mente contra las fantasmas, trasgos o duendes, y ayuda  
a las mugeres preñadas, y con la piedra llamada Amati-  
sta es buena para contra ponçonay para euitar la em-  
briaguez. La sortija en que se trayga Balax reprime los  
mouimientos de la carne a deshonestidad, ayuda a la sa-  
lud corporal, y si fuere la piedra Carbuncol o Rubi, tie-  
ne fuerça contra el ayre corrupto y venenoso, y tãbien  
contra los estímulos de la carne, y cõtra las ymaginacio-  
nes y tristezas. Y el anillo de Coral tiene tambien exce-  
lentes efectos porque mitiga el fluxo de sangre, y desien-  
de de las sombras y espantos de los sueños. Y aun dicen  
que alegra el coraçon, y la de Christal tienen por buena  
contra los que aojan, y aun para no soñar malos sueños  
y pesados, y el jacinto (como el coral) quita la tristeza  
del coraçon, y preserua de pestilencia. Y la sortija con la  
Esmeralda afirman que ayuda a gnardar castidad y a mi-  
tigar los estímulos de la carne, y aun afirman algunos q̃  
si la tiene alguna muger que pierde su virginidad, se quie-  
bra la piedra, y tiene assi mismo propiedad contra el  
demonio y las tempestades, y contra perlesia y acreciẽ-  
ta la memoria, y cõserua la vista, y cura las mordeduras  
venenosas. La piedra llamada Sardonice, reprime tam-  
bien los mouimienros de la carne y pone alegría, y dizẽ  
ques la mejor piedra de todas, para el sello del Anillo,  
porque despide de si totalmente la cera. La sortija con  
la piedra llamada Topacio, aprouecha traerla contra la  
passion de las Almorranas, reprime al imperu de la yra,  
y dela frenesi, mitiga la tristeza: y aprouecha a estãcar la  
sangre. Estas y otras infinitas virtudes naturales y prone-  
chos se predicau de traer estas piedras y otras en los ani-

llos,

#### Quarta parte de la Silua

llos q̃ yo por la breuedad no quiero cōtār, quien quise  
re aprouecharse dellas y saber las demas, para poner las  
en los fuyos, Libros ay excellentes que dello tratan en  
particular, como es Aristoteles en el que hizo delas pie-  
dras, aunque algunos dubdan ser fuyo, y Alberto Mag-  
no en el de las cosas minerales, Marbadeo Poeta en el  
de las piedras preciosas, Serapion en el de los simples,  
sant Ysidro en el deziseys de sus Ethimologias, Bartho-  
lome Anglico de las propriiedades de las cosas, y sobre  
todos Leonardo Camillo en el espejo de las piedras, y  
Plinio en diuersas partes y Vicencio y otros auçtores  
que dexo por no alargarme, de los quales se podria in-  
formar bien el que fuere curioso della cosa. Pero tam-  
bien es digno de consideracion ver hasta donde se estē  
de la curiosidad è ingenio humano, que como comun-  
mente se ayan puesto las piedras en los anillos, por las  
virtudes y prouechos que tengo dicho, no faltaron al-  
gunos quō pusieron en ellos ponçõa por tenella a la  
mano, para nararse quādo se viesse en tanto aprieto,  
que segū su juyzio, les pareciesse que conuenia cosa per-  
suadida por el demonio, en aq̃lla vana y antigua Gentili-  
dad, y desto tenemos historias y exemplos señalados,  
Entre los quales algūos ponen el de aquel marauilloso  
capitan Anibal Carthagines, que dize la traya a s̃i, y que  
vso della en Vitinia, queriendolo Prusias Rey dellā en-  
tregar a Tito Flaminio embarador Romano, cuyo pa-  
dre el auia muerto en Italia en la batalla de Trasimeno,  
y del exeelente orador y capitan Demosthenes, escriuio  
Plinio lo mismo, y el maldito Emperador Heliogabalo  
traya tambien pōçõa en los anillos para el mismo efe-  
to, pero aun no merecio muerte tan honrada, como es-  
crinē en su vida Lampridio y otros, y Plinio trata desto  
como de cosa vsada en su tiēpo entre los gētiles. Cosa  
es neçanda è indigna delas orejas christianas, de la virtud

y provecho de los anillos hechos por regla de Astrologia guardados a ciertas horas y tiempos, y considerando los surtiémos y cursos de las estrellas, así en la fabrica del mismo anillo, como en la escultura de la piedra del De imágenes particulares y señaladas, mucho es lo que promette como dize, y muchos autores lo tratã, diziendo adquirir la piedra nueva virtud y fuerza, allende de la natural fuya, por la influéncia de los planetas y estrellas, el tiempo q se esculpio la imagen y por la liga y cõpañia de tal piedra e ymagen, y cõ tal metal en quien particularmente influyen por ser les particularmente subiecta, y señaladas con la virtud y fuerza natural de la misma p.c. dra ayudando se así vna virtud a otra, la qual de cõpañia y liga y arte della, es lo q llamamos magia natural, juntado las yeruas y metales, y humos e ymágenes q se deuen juntar vnas cõ otras, y de estos tales anillos, vnos se ñalamos para cõtra perlesia, y otros para curar el mal de Hija, y otros para alegría del coraçon, y cõtra la raña y el aojar, y cõtra el veneno y ponçoña, y así otros cõtra otras enfermedades, y para esiorçar y acrecentar las virtudes y fuerzas naturales, y para otras grãdes utilidades, y efectos, q seria prolixidad grãde querellos yotrarar aqui èvn solo capitulo, auisdo libros dello copiosos. Leonardo Camillo en el libro a quien llama espejo de piedras lo escribe y enseña, y Cornelio Agrippa en el de oculta philosophia, y Alberto Magno y Tebit grãde philosopho escriuió rãbiẽ esto sin lo q Guisbonato y Esoterino y otros q podra ver el codicioso, y hallara cosas curiosas y agradables, así q no les doy entero credito ni he prouado el efeto dellas, como es lo q dize, q el anillo del planera Marte guarda todas las circunståcias de tiempo y piedra y metal e ymagen, es fuerza y anima el coraçon y la virtud retentiva, y haze otros efectos grandes. El de Mercurio despierta la lengua, y ayuda a ser gran-

Lib. 1. 34.

grãde Orador y abil para mercaderia: y assi de los otros Planetas. Y otros que componen por las ymages y figuras de las triplicidades de los signos, diziendo los de la primera ayudar cõtra las enfermedades, frios y fiebres flematicas; y cõtra la perlèsa. Y los de la segunda cõtra el corrompimiento de la sangre. Y assi otras de las otras triplicidades de los signos y de las ymages y figuras de todas las Estrellas, que son muchos y notables, la fabrica y corte de lo qual es muy antigua cosa; y en ella fueron muy sabios los Egypcios y Caldeos; y tambien se dice que los Indios; y destos tales anillos fueron aquellos siere, que escriue Philostrato, que Apolonio Tildo tuuo, que el Rey Yarcas de India le auia dado con la virtud de los quales poniendose cada dia vno de ellos, conseruaua su iuuentud y mocedad; aunque llego a edad de mas de cien años; con los quales tambien su Abuelo del mismo Rey Yarcas auia ayudado y conseruado su salud, hasta edad de ciento y treynta años. Estos anillos assi phisicos y Astronomicos fue entre los Griegos antiguos cosa muy vsada. Argumento es dello Aristofanes poeta comico, el qual en la fábula Pluto introduce a Vndiseo, que haziendole vn rufian grãdes fieros, responde el, no he miedo de quanto me dizes, que aqui tengo este anillo, que su dama me lo vèdio por vna drama. Y en la misma Comedia mostrando el anillo, torno a dezir, con este me defendere de sus mordeduras. Erasmo lo refiere assi, è oý dia traen algunos anillos, para el mal de la Hijada hechos por arte cõ carateres, y aun algunos pensando que aprobecharan, hazen otros por aquellos ques cosa de burla, porque si aquello es de alguna virtud ha menester guardar el tiempo quando se dene hazer, considerando el cielo y curso de las Estrellas. Verdad es, que muchos anillos ponen algunos Astrores en que no tienen respeto al cielo, aloménos no

lo eferiuen fino solamente a la naturaleza de la piedra y ala imagē, como son Rogiel enel libro que llamó de las Aias y los que Leonardo Camillo refiere de Thetel y de Cael, y los del libro sin auctor, que por darles autoridad intitulan de Salomon, como es la ymagen de vna donzella esculpida en la piedra del anillo que sea de laspe, que dize Thetel, que defiende del demonio, y de los peligros de las aguas, y si la imagen fuere de Cordero, q̄ asegura d̄ perleua, y sana la quartana. Y la sortija cō piedra Cornicina esculpida en ella la figura del hombre, q̄ renga en la mano alguna cosa hermosa, afirman que escanca el fluxo de la sangre. E así dizen otras cosas sabrosas de leer, aunque duras de creer, pero fáciles de experimentar. Tambien han seruido los anillos en nuestra España, y aun agora siruen en algunas partes della, en los contratos y cōciertos de los desposorios y casamētos, de señal y prenda que se cumplira y efectuara el casamiento. Y así quando se concluia entre los padres de los que auian de ser desposados, se dauan, y como digo, aun se dan en algunas partes anillos de vna parte a otra, como por prenda y firmeza que lo cumplirá como se promete. Y entre las ceremonias que la sancta yglesia vís en las velaciones de los desposados, se dan anillos diciendo cierras palabras el vno al otro, llamadas arras, en señal de verdadero matrimonio, y aunque parece de poca importancia, toda vía es algun provecho el que se sigue d̄ los anillos, que algunos traen y llamā de memoria, que mudando los de vn dedo a otro, o poniendo los en cierta forma distinta de como suelen, les son ocasion de redizir a su memoria las cosas de que quieren acordarse. De manera pues porque ya concluyamos con este proposito, que bien considerado lo que auemos dicho y lo que pudieramos dezir, si la verdad que sigo solo permittiera, no es tan reprehensible ni tan desaprouechado el

#### Quarta parte de la Silua

el uso de los anillos, como Plinio encarece y algunos murmuran, pues como esta visto, ello es antiquissima y usada cosa en el mundo entre los buenos y virtuosos, tambien como de los demas, y sirven de sellar con ellos y de ornato y adereço del hombre para cuyo seruiçio erio Dios el oro y las piedras de que se hazen. Ayndas si mismo a conseruar la salud, y a curar las enfermedades con la propiedad y virtud de las piedras dellas, yá bien hechos por el arte y forma dicha de Astrologia y Magica natural. Si aquello queremos admitir, yaun como agora dixe sirven en los desposorios y velaciones, y despiertan la memoria, y sobre todo alegran cõ su bermosura la vista, y honran y autorizan a quien los trae. En fin la autoridad y estimacion suya es tanta, q suplen è hinchen el lugar de tierras y estados. Pues dezimos Obispo de anillo, como titulo muy bastante, en lugar de villa o Ciudad, a los Obispos que no la tienen.

**Se C A P. III.** De donde ha tenido origen la costumbre que ay de llamar gentiles hombres a los caualeros y hijos dalgos, que insignias y memorias tenían los Romanos de sus passados, y el traer armas y escudos, y así mismo llamarse caualeros agora, que principio y causa parece que tenga.

**M**Vy usado es en Italia y en Fràcia, y en otras partes, y aun también casi lo es ya en nuestra España llamar gentil hõbre a vn caualero que es tenido por de nobleza y linage, y como dicen de apellido y armas. Y así quando el Rey ò otro principe o señor grande, embia a vno de semejante calidad a alguna embaxada o cosa señalada, fue en dezir, embiò vn gentil hombre de su casa, y en la casa del Rey ay oy día, y lo vno en el tiempo de sus abuelos, estado de criados de caualeros, llamados gẽtiles hombres

Rey que son hijos dalgo y caualleros, que residen en su corte y siguen y acompañan su persona en guerra y en paz. De manera que por este nombre de gentil hombre comunmente se entiende por lo que castellanamente hablando dezimos Cauallero hijo dalgo, Y pues esto es assi no sera curiosidad reprehender que sepamos de donde viene este nombre, y tuuo origen este vocablo Gentil hombre, y gentileza en este significado, y aun este uso de traer escudos de armas. Quanto a lo primero y es assi, que esta palabra gentil, es latina, y salio del uso y costumbre Romana, porque en Roma llamauan gentiles o gentil hombre, a los que eran de vna familia y de vn apellido y nombre, y de libre y antigua generacion, y al tal linage llamauan gentilitas, finalmente quasi en el mismo significado que lo usamos agora, dezian gentiles o gentil hombre. Esto ser assi muestra claramente Marco Tuho Ciceron en los Topicos diciendo, Gentiles se pueden dezir aquellos, que entre si tienen vn mismo apellido y nombre, y decenden de hombres libres, y que ninguno de sus passados fue siervo, y que ellos no ayan perdido la familia o la vezindad de la ciudad, o la libertad, lo qual el llama y se dezia Capire diminutas. Con Ciceron confirma tambien Boecio y lo dize aun mas claramēte en sus Tropicis diziēdo q se llamauā gentiles, los de vn nōbre y linage antiguo y libre, como los Cipiones y los Bruos. Y assi Ciceron en el libro de Latis oratoribus, y en la primera cōtra Verres, llama gētil otro al de su nombre y linage como es habiēdo cō Verres, dezirle a Berutio tu gētil, como si le dixera, tu deudo y de tu apellido: y como Budeo nota habiēdo en este proposito entre los derechos y obligaciones de parētesco o deudo que auia entre los Romanos, ponian y nombrauan tres, que era derecho de agnacion y derecho de estirpe o generacion y derecho de gentilitas.

Quarta parte de la Silua

dad, y el de gentilidad que es de quien hablamos, que en latin dezimos gentiliras, a solos los nobles competia, como aquellos que solos se llamauan gentiles. De manera que claro parece acerca de los Romanos, tener este termino gentil hombre, el mismo significado, que agora en España, pues por el eran entendidos los nobles. Los quales tenian guardados, y podian sacar y mostrar en ciertos tiempos, las ymages y bultos de su linage y passados, hombres claros por hechos señalados, que se ra la representacion y honra de la nobleza Romana, como agora lo son los escudos de armas muy antiguos, y los arboles y blasones que se hazen, de la genealogia de los linages. Y llamauan aquellas ymages y vultos, imagines de sus gentiles o de su gentilidad, que es nuestro proposito, y los que mas ymages y estatuas destos tenian, eran, tenidos por mas antiguos y nobles, y tambien los que mas viejas y gastadas del tiempo. Y significando esto Ciceron en la oracion contra Pison, los llama y ymages ahumadas, y le dice al Pison, que por las imagines ahumadas de sus passados, auia alcanzado las dignidades y magistrados, a los quales en nada parecia sino en la color, auiendo dicho que eran ahumadas, y assi las llama Iuuenal y Boccio, y hombre que no fuese noble y de linage, no las podia tener. Y en la oracion por la ley agrara confiesa Ciceron de si propio, que no tenia ymages, como hombre que era de nuevo linage: aunque por excelencia de su persona assi por ser en las letras eminentissimo como por su prudencia maravillosa y eloquencia estremada, ruo principal lugar en su tiempo en Roma, y merecio estas y otras preminencias de los nobles y Patricios. Assi que en la postrera oracion contra Verres dice el, como por sus trabajos y seruicios quando auia sido Edil, le auian sido otorgadas ymages y otras cosas que alli cuenta. Tenian pues estas ymages

*Iuuenalis  
Famiosor  
equitescu  
dictatore  
magistro*



los nobles y gentiles hombres Romanos, que tambien las llamauan Stemata, y comunmente las hazian de cera en los portales de sus casas, y en armarios y caxones muy guardadas, y dello ay grandes testimonios de Iuuenal y de Marcial y de Seneca y Plinio y otros. Y tenian por costumbre, en las honras y entierros dellos, descubrir y mostrar todos aquellos vultros, con los titulos y pinturas, por do eran conocidos, puestas y ordenadas por los portales de la casa del tal difunto. Así lo cuenta Plinio, y dice que en las puertas de sus casas tenía otras, *lib. 38.* y allí clauadas en ellas las insignias y despojos, como vanderas y armas que yuiesse ganado en guerra o batalla lo qual quedaua allí perpetuo, y aunque se vendiese la casa, no podia quitarlo el vendedor, que era cierto honra da preminencia. En lugar de lo qual parece que sucedio despues, traer las deuifas y escudos que llamamos armas, que agora vsan traer todos los grandes principes y nobles y gentiles hombres de su linage y passados, aú que tambien parece que esto de las armas, deuo tomar origen de las vanderas y pendones que los antiguos romanos y otras naciones vsaron, con diuersas y mages y pinturas en ellas, como vemos que los Emperadores traen oy por armas vn Aguila, porque Iulio Cesar primer Emperador: y los Romanos la trayan por vanderas y estandarre. Y así podria dezir de las flores de Lis de Francia y de otras, aunque fuera esto de las vanderas propriamēte de insignias, que llamamos armas, hallo yo raro en los tiempos muy antiguos y mas: que las ymagines que auemos dicho. Porque en el primero libro de los Machabeos leemos que Simõ capitán de los judios edifico sumptuosissimo sepulchro a su padre y madre y hermanos, cõ vnas Piramides y columnas, & las quales hizo esculpir, como por armas y deuifas vnas naues, auendo fixado y puesto allí primero las armas con que auia

#### Quarta parte de la Silua

auian peleado y vencido sus hermanos: y Messalla Corbino en el tratado q̄ hizo a Octauiano en parte del blasón y genealogia de su linage (aunque el estitelo y elegancia del, no parece que merescer tan buen autor) tratando aquel lugar de Virgilio, dōde cuēra como Amor fundó la ciudad de Padua, y q̄ puso en ella las armas Troyanas, dize el q̄ puso las armas, y las insignias de las armas en el tēplo de la nueva ciudad, y dize q̄ esta insignia o deuisa era vna puerta en campo de Oro. De manera que esta cosa de deuissas o armas, si este Auctor es cierto, antiquissima cōsa es, y presumo yo q̄ vinieron a llamarse armas, de que se pōnian jūto a las armas reales pidas en ellas, porque como el mismo Messalla escribe. Costumbre fue de los antiguos despues de las victorias poner las armas con lo q̄ auian alcanzado en los tēplos. Y tambien ponian insignias y diuissas, como dize el de Antenor, è yo acabo de dezir de Simon Capitā ludio, y de esta cosa de armas y de las leyes y reglas dellas, a quien y como competian traellas, y quales y como deuen. Bartulo hizo tratado dello, y Bartholome Casaneo en la primera parte de su cathalogo lo trata, y el notable cauallero Hernan Mexia en su nobiliario, no haze agora a mi proposito ni ay lugar de escreuirlo. De manera que nombre de gentil y el vso de las armas en los escudos, se puede conjeturar y creer, q̄ salio de la antigua cōstumbre, y no es tan moderno como algunos han creydo, y llamarse los nobles y principales hidalgos en España caualleros, tengo cierto que vno origen y ha sido a imitacion del estado de los Equites en Roma, que erayn estado de nobles, entre el pueblo y los q̄ eran Patricios, que eran los descendientes de los primeros Senadores

*Libra. 1.*

que vno en Roma, en tiempo del Rey Romulo, que segun Tito liulo escribe, por honra fueron llamados padres, y sus descendientes Patricios, y tenidos por los dela

mas

mas alta nobleza de Roma, y los otros nobles que de los no descendian, eran llamados Equites, que en nuestra lengua es tanto como dezir Cavalieros. Así aca llamamos cavalieros a los nobles y principales hijos dalgo que tienen vn estado y lugar eminente sobre todo lo q es comun y ciudadano. Pero no tan alto que yguale co el de los principes y grandes, y aun ha venido en tanta estimia y valor este nombre, que los ultimo. principes y grandes se llaman y precian nombrar cavalieros, puesto que de rigor del vocablo cavallero partee se de la de llamar el que es armado cavallero por el Rey, o por quien tuviere su poder para ello.

**80 C A P. III.** De la traduccion que hizieron los setenta Interpretes de la sancta escriptura del testamēto viejo, de quanta auctoridad sea, y en que tiempo fue hecha, y la ocasion que tuvo para hazer se.

**M**Vy comun, y sabida cosa es, que la sigrada escriptura del testamento viejo fue traduzida por setenta y dos interpretes, que comunmente y a cada passo oyreys nombrar la traduciō de los setēta Interpretes, pero son muchos los que no saben en que tiempo ni como passo, ni por cuya orden ni mandado se hizo, ni la ocasion o causa q vno para ello, y entre ellos algunos por ventura, que serian obligados a saberlo, y tratan y aun predicā la palabra de Dios. Lo qual se puede cōtar por descuydo muy grāde: pues es cierto que fue esta traslacion, la primera q se hizo dela sancta Biblia y q ha tenido tata auctoridad en la yglesia de Dios, q en su principio q ha muy grā uēpo, hasta el tiempo del Papa Damaso, q sant Hieronymo hizo la traslacion Latina, en toda la yglesia Latina

#### Quarta parte de la Silua

y Griega, se allegaua comunmente la escriptura segun  
 et la traduccion, y tambien vemos que Christo nuestro  
 Repemptor y sus santos Apostoles y Euangelistas, mu-  
 chas de las mas prophecias que de la Biblia a'egaron,  
 fue conforme al tenor y letra de los setenta, que es lo  
 que mas illustre la haze, lo qual pues es asi, y cuenta  
 como passos, es hermosa historia. Prouechosa y agrada-  
 ble cosa parece que sera contar en breue summa la sub-  
 stancia dello, conforme a lo que sant Augustin en sus  
 libros de la ciudad de Dios, y Iosepho Ebreo hystoria-  
 dor, y Eusebio, de Yreneo, y Rufino, y Iuliano martyr, y  
 otros muchos dexaron escripto. Primeramente se ha-  
 de saber que los cinco libros de Moysen y los otros san-  
 ctos libros hystorales y prophetales de la sancta eseri-  
 ptura, fueron escriptos en lengua Hebrea, que fue la pri-  
 mera, que los hombres hablaron antes de la confusion  
 de las lenguas, y en la que Dios hablo a sus prophetas:  
 y Christo nuestro redemptor quando anduuo entre los  
 hombres. Pues como esta lengua solamente se estenua-  
 uen aquella pequena parte del mundo que los Iudios pos-  
 seyan, y en ella y la dicha escriptura estuuessen encetra-  
 das las figuras y prophecias de su sancto aduenimiento,  
 y los otros misterios y doctrinas, necessarios para la fun-  
 dacion de su sancta yglesia y ley de gracia. Como ya se  
 acercasse el bienauenturado tiempo de su venida, plugo  
 a el, y asi conuenia a la salud y reparacion del genero  
 humano, que antes quel viniesse, las dichas prophecias  
 y escripturas se leyessen y escriuiesse en lengua mas  
 general y comun a todos que la Hebrea, y esta fue la de  
 los Griegos, que tenian entoncees la Monarchia del mun-  
 do, por las reziertes vitorias de Alexandre Magno, por  
 lo qual su lengua corria casi por todo el, y hasta oy hasi-  
 do la mas sabida y estendida, para que fiel y verdadera-  
 mente sacada las tuuiesse las gentes en su poder, antes  
 de

*Agua. li.  
 23. ca. 42.  
 Iosepho  
 11. 12. c. 10  
 Euse. li. 9.  
 cap. 1.  
 Iri. li. 30.  
 cap. 21.  
 Tertulia  
 no contra a  
 genti.  
 Iulian el  
 apolo.*

de su nascimieto, porque despues de venido, los judios con su malicia y embidia, no pudlessen esconder la sancta escriptura o falsar la y adulterarla; y por culpar la malicia que no pudlessen dezir que los trasladores christianos, quitauan o acrescentauan algo en ella. Y para esto plugo a Dios, dozientos y setenta años antes que en carnalke, poco mas o menos, de escoger por instrumento para ello al Rey Ptholomeo Philadelpho de Egipto. Lo qual tomado vin poco mas arriba passa desta manera. Auiendo como todos saben el grande Alexandre rey de Macedonia sojuzgado a Asia en muy breue tiempo y grãde parte de Europa, y aun de Africa: estando en el heruor y alegria de sus victorias, murio sin dexar legitimo successor ni heredero para tantos Reynos y señorios, como heredo y el auia ganado, y por su muerte los mas principales de sus capitanes, que todos eran excelentes y valerosos (como de dinero que se derrama) cada vno procuro auer la parte que pudo de su señorio para si, lo qual hizierõ por la via q̃ suelen partir los Reynos, que fue con muchas guerras y batallas que passaron entre ellos. Y desta manera Antigonõ se apodero de Asia, y Seleuco de Caldea, y otros de otras provincias, y entre ellos Tholomeo hijo de Lagos, ocupo y se hizo rey de Egypto, señor de Fenicia y Chipre, y de otras provincias, entre las quales fue vnã Iudea, que tambien Alexandre auia dexado subjeta, de la qual el Ptholomeo lleuo grandes despojos y muchos captiuos a Egypto donde constituyo su Reyno y fue el primero de los Reyes de Egypto que se llamo Ptholomeo, y por el sus successores, auiendo en los tiempos anrignos (antes que Camblises Rey de los Persas hijo de Ciro conquistasse aquella provincia llamado se todos Pharaones. Posseyo este Ptholomeo algunos años cõ mucha prosperidad aquel reyno, y lecediõle su hijo llamado Tolemeo Philadelfo

tambiẽ

#### Quarta parte de la Sijua

tãbien reyno prosperamẽte, y en su prosperidad dio li-  
 bertady solto los ludios q̃ su padre auia traydo al qual  
 plugo a Dios poner en el coraçõ de hazer vna grande y  
 excclẽte libreria en la ciudad de Alexãdria. Y usando pa-  
 ra esto de su industria y diligẽcia de Demetrio Ialereo,  
 doctĩsimo, è illustre varõ Atheniẽse, jũto la mas solene  
 y famosa libreria q̃ ha aydo en el mũdo, asĩ por el nome-  
 ro, como por la calidad, y diuersidad de los libros della.  
 Y siendo informado por fama y por relaciõ de algunos  
 de los misterios y marauillas q̃ cõtenua la ley y escritura  
 q̃ los ludios tenian, determino procurar q̃ si esse traa-  
 dada y puesta en esta su libreria. Y para esto acordo em-  
 biar embaxadores y presentes y de escreuir a Eleazaro  
 sacerdote y gouernador de Iudea, a quiẽ auia obligado  
 por beneficios y buena vezindad, pidiendo le con muy  
 grãde instãcia, le embiasse toda la ley è hyistoria Hebrea  
 y cõ ella trasladadores y hõbres sabios q̃ la passassen en  
 lengua Griega suya, como por su carta se vera. La qual  
 pone el mismo Iosepho y Eusebio, cuyo tenor confor-  
 me a la letra del Eusebio es el siguiente.

Libra. 14.

Libra. 15.

El Rey Ptholomeo a Eleazaro Pontifice, salud. Bienes  
 manifesto Eleazaro en este nuestro Reyno de Egipto  
 auer abitado muchos ludios q̃ fueron a el traydos capi-  
 uos por los Persas, al tiẽpo q̃ ellos sojuzgarõ estas pro-  
 uincias, a muchos d̃ los quales el Rey mi padre hizo dar  
 sueldo, y escreuir sus legiones y capitancias, y a otros te-  
 niẽdo los por fieles, puso por presidio y guarnicion de  
 sus fortalezas para tener è temor y subjeciõ los animos  
 de los Egypcios. E yo anũ mismo despues que herede y  
 vuc la gouernaciõ destos reynos, siẽpre trate hermana-  
 mẽte a los de tu nacion, y aun a mas de ciẽ mil personas  
 de alla, q̃ en ellos estauan captiuos, haze dar liberrad, pa-  
 gando el precio q̃ parecio justo a aquellos cuyos erã, y  
 algũos de los q̃ eran de edad cõpetente, y parecio q̃ te-

nian

nian disposiciō para seguir la guerra, y lo quisierō, les hizimos dar sueldo y cargo en nuestro exercito, y a otros pusimos en el seruicio de nuestra casa y corte, pareciēdo nos q̄ en hazer esto haziamos a Dios q̄ nos dio Rey no grāde y paciēcia, cosa agradable. Y por q̄ agora nuestro deseo e intēcion es hazerle a ti y a todos los Judios presentes y venideros toda hōra y plazer. E mos acordado procurar q̄ los libros de vuestra ley seā traducidos a lēgua Hebrea en q̄ estā, en lēgua Griega, para q̄ vuestra escriptura este y se halle en nuestra real libreria entre los otros libros della. Por lo qual obra de virtud sera a mi muy agradable, si para hazer esta traduciō hizieres elegir y escoger de cada vno de los doze tribus de los Judios seys buenos hōbres antiguos, sabios en la ley e peritos e lēgua griega, por q̄ como es cosa a grāde, cōviene q̄ se elija y tome aq̄llo q̄ los mas aprouerren: por q̄ cierto si aq̄llo se haze, no pequeña gloria esperamos se nos seguira dela. Y por q̄ sobre esto embiamos a tia Andreos nuestro camatero, y Aristeo cō el, ellos te informarrā mas largo, cō los quales por ofrenda y presente para los vasos y sacrificios de vuestro tēplo embiamos buena caridad de Oro y de plata, cō ellos nos podras escreuir, lo q̄ aca quisieres q̄ porti se haga, lo qual nos sera cosa muy agradable, y cōforme al amistad nuestra, y cō toda diligēcia haremos q̄ se pōga e efecto lo q̄ pidieres. Recibida esta carta por Eleazaro sumo sacerdote, y oydos los embajadores, a quiē hizo grāde hōra y buē tratamiēto, y recebido el presente de Oro y plata que fue muy gran cosa, segun que el mismo en su respuesta lo significa, y Iosepho lo cuēta por estenso muy largo, mando juntar los principales del pueblo a los Judios y cōsultado, y comunicado cō ellos, hizo elegir para hazer la traduccion que el Rey pedia seys hombres ancianos y sabios en la ley de cada tribu de los doze de los Judios, que fueron

#### Quarta parte de la Silua

fetenra y dos, y todos enseñados en lengua Griega, que por la causa dicha de mandar en aquella sazón a Añia era aprendida y sabida: conuiniente como despues lo fue la latina, y por las artes y sciencias que en ellas estauán escriptas, por lo qual también el día de oy tantos la estudian y son enseñados en ella. Señalados así los que auí de yr, los mando partir con los embaxadores, quel Rey auia embiado, con los quales le embio todos los libros de la Biblia, escripto segun dize Iosepho, en el mas subtil, y delicado pergamino, que jamas se vio, y con letras de oro, y cō ellos así mismo grande presente, y escriuio vna carta, que dezia desta manera. Eleazaro Pontifice a su verdadero amigo el Rey Pholomeo salud. Si tu y la Reyna Arsinoe tu muger, y vuestros hijos teneys salud, todo está bien, y como lo desicamos. è yo tambien tengo salud. Grande fue el alegría que recebimos cō tu carta, porq̃ conocimos por ella, la buena voluntad y amor que tienes a los ludios, por lo qual mandando juntar el pueblo hezimos leer tu carta publicamēte, porque entēdiessen la deuocion q̃ tienes con nuestro Dios, y así hezimos mostrar los veynte vasos de Oro, y treynta de plata, que nos embiaste, y las cinco copas grādes, y tambien la mesa de plata, para hazer sacrificios, y así mismo los cincuenta talentos de oro, y cincuenta de plata para hazer los ornamentos y cosas necessarias a nuestro templo, segun q̃ nos lo entregaron tus buenos y sabios embaxadores, quales siendo tuyos deuen ser Andreos y Aristeo, a los quales informamos luego de lo que nos parecio, a ellos nos remitimos, y quedamos aparejados hazer por tu respecto auisandonos dello, todo lo que a ti fuere prouechoso, y te cōuiniera, aunque sea sobre natural y ageno de nuestra condicion; porque son muy grandes y tales, que jamas se podran olvidar, los beneficios que has hecho a nuestra gente y nacion. Por lo

qual



qual luego mandados hazer grandes votos y sacrificios a Dios, por la salud tuya, y de la Reyna tu muger y d tus hijos, y todo el pueblo oro y pidio a Dios, que todas tus cosas se encaminen como las desseas, y aquel señor de todos Dios conserue tu reyno con gloria y honra. Y para que la interpretation de la diuina ley nuestra que dizes dessear tener se haga biẽ y seguramẽte. Escogimos seys varones de los mas antiguos de cada tribu de los nuestros, los quales juramente con nuestros libros te embiamos razõ y justicia: haras como Rey justo y bueno, si acabada perfectamente la dicha traduccion, no los tornares a embiar. Recebida por el rey Ptholomeo esta carta de Eleazaro, que los embaxadores que el auia embiado le truxeron, y venidos los setenta y dos honrados viejos con los libros de la ley, y con los presentes que Eleazaro tambien le embio. Cuenta Iosepho, que fue muy grande el alegria que recibio, y mandolos aposentar y hazer buen tramiento, y proueer de todas las cosas necessarias. Y viniendo al efecto de la traduccion que auian de hazer, acaescio en ella vna cosa muy maravillosa, que siendo apartados, a hazer la cada vno por si por mandamiento del Rey sin comunicacion ni conferir lo que hazian, quando cada vno dellos vno hecho la suya, y el Rey los mando juntar, para los cotejar, hallarõ se todos de vn tenor y conformidad sin que vna sola letra discrepasse el vno del otro, que cierto no pudo ser sin espõritu y gracia special del espõritu santo. Auer esto pasado asõ, sancto Augustin lo cuenta y lo afirma en el libro diez y ocho de la ciudad de Dios, y antes el excelente Doctor y martyr Irineo en el tercero contra Valentino erege, y tambien Tertuliano en la apologia contra los gẽtiles donde cuenta, que en su tiempo se mostrauan y tenian en la ciudad de Alexandria de Egipto estos libros escriptos en Hebreã lengua y en Griega, y Iustino Philo-

sopho.

#### Quarta parte de la Silua

sopho y martyr en el admonitorio contra gentiles euenta esto, y añade que para este apartamiento de los interpretes, auia mandado el Rey Tholomeo edificar fuera de la Ciudad otras tantas moradas y celdas como ellos eran, donde los puso por hazerla, mandando los proveer y servir esplendidamente, y estuuiéron hasta que fue acabada sin se ver el vno al otro, y se hizo (como dgo) de vn mismo tenor, en la sentençia y palabra y orden de las sin discrepar en vna letra: Y dize que el proprio vio estando en Alexandria los cimientos y paredes viejas de las celdas, y que eran tenidas en veneracion como reliquias. Verdad es que sant Hieronymo quiere admitir por verdadero cuento el de las celdas y apartamientos que Iustino escriue, en lo qual lo reprehende Rufino en la Apologia que contra el escriuio. Cosa es en la verdad, en que ay poco en que parar, pues nos consta por cosa de que no se puede dubdar por la autoridad de Augustino y de los demas que sin se comunicar, hizo cada vno su tradacion. Y después sabio toda de vna manera que como quiera que aya sido el apartamiento es cierto. Y escriuiendo yo esto, y considerando el mysterio con que fue hecha esta interpretacion me parece, que aun que no vueran estos interpretes sido apartados, como lo fueron, sino que juntos y comunicando se la hizierón fuera de tener por grande milagro poderse conformar en vn parecer y orden y estilo de traduzir, es cosa tan diuersa y larga pues a penas vemos, que en vn negocio solo se pueden conformar dos ingenios, quanto mas lo deue ser pasando como passo. Acabada en la forma codada la traduccion de la santa escriptura, y siendo vista y examinada por los ministros del Rey y por los sabios en la ley, y de los Indios que en Egipto moraua, fue estreñadamēte alabada y aprobada por ellos, y el rey fue en grāde manera alegre y todos fueron muy maravillados

y tuuierō por marauilla, la cōformidad dicha, y señalada. Eseruien Iosepho y Eusebio, que admirado el rēy Ptholomeo de la hystoria y misterios dela ley le pregunto a Demetrio (que como dixē era el maestro de la libreria) que era la causa que Licurgo ni Solon, ni ningun otro dellos llamados Legislatores, porq̄ dierō leyes y reglas a los hōbres, no auian hecho mencio[n] desta ley, siendo tan ecele[n]te. A lo qual dicen, q̄ el Demetrio respōdio, esta ley Rey es cosa diuina, y dada por Dios como ves, por esto ninguno osō tocar ni tomar della nada, y Teoponto que se atreuio a tomar parte della, y vitiliendo la y adornando la de Rethorica, aplicarla a si en su libro y historia, fue herido por diuina mano, de terrible turbacion en el entendimiento y trisleza y pena de coraçon muy grande. Y boluendo sobre si y encomendando se a Dios, le fue en sueños reuelado, quel mal q̄ padecia le auia venido, porq̄ tuuo osadia de emendar y hermostear con palabras la retitud y sinceridad de la ley diuina, y reuelarla al pueb[lo] infiel y malo, E yo mismo me acuerdo auer leydo a Theodoto poeta tragico, que queriendo el tomar cierto passo desta ley para clargu[m]ento de vna fabula y Tragedia, q̄ componia, perdiso subitamēte la vista de los ojos, y q̄ como el sospéchasse, q̄ esta auia sido la causa por auer el cegado entōces q̄ hia grā penitēcia y arrepentimiento dello, y le fue restituyda la vista. Fue el Rey muy marauillado de oyr esto, y estimādo ē mucho auer se por su mano hecho esta i[n]terpretaciō hizo poner y colocar el Libro en su libreria, y hōrando mucho a los buenos viejos, q̄ la hizieron, les dio licencia que se fuesen, ē hizo les mercedes de ropas y dineros, y eserinio al Pōtifice Eleazaro, agradesciēdo le mucho lo que auia hecho, y embiōle assi mismo grande presente. Desta manera puēs fue hecha la traduccion de los setenta y dos interpretes, la qual como al principio

## Quarta parte de la Silva

*Lib. 13.* cipio dixe siempre ha sido tenuta en summa veneraciõ,  
*cap. 31.* y sant Augustin en el libro de la ciudad de Dios afirma,  
*cap. 27.* que los setenta y dos interpretes tuuieron en trasladar  
 espíritu de prophesia. Sant Hieronymo cõfiesa que tu-  
 uieron particular espíritu diuino, y desto es buena prue-  
 ua, auez como dixe Christo nuestro redemptor y sus E-  
 uangelistas, traydo pallos de la escriptura cõforme a su  
 traslacion. Por lo qual como sant Augustin dize, si algu-  
 na cosa se halla en el texto Hebreo, que no estuviere en  
 el de los setenta, fue que el espíritu santo no quiso aque-  
 llo dezirlo por ellos: y si algo ponen ellos, que no es-  
 te en lo Hebreo, es que quiso antes que ellos lo revelas-  
 sen que no otro, porq̃ el espíritu que estava en los pro-  
 phetas quando escriuieron, esse mismo estava en los se-  
 tenta quando lo trasladaron. Palabras son de sant Augu-  
*Lib. 13.* stin, en el libro de la ciudad de Dios, y esto bastara quãto  
*Cap. 48.* a lo que propusimos de la traslacion de los setenta in-  
 terpretes del viejo testamẽto, que es la primera (como  
 dixe) que se hazia, y antes del aduenimieto de Iesu Chri-  
 sto, y cõ la solcitud y ministros cõtados. Pues lo q̃ a mi  
 me moxiõ a esereuir lo de las otras, que despues q̃ Chri-  
 sto padesció fagron hechas tambiẽ de Hebreo en Gre-  
 go como es la de Aquilã Iudio, que es la mas antigua  
 dellas, y la de Theodocio, y de la de Simacho, y otros  
 dos sin autor conosciido, que tambien vuo, sant Hiero-  
 nymo en muchas parte, y Eusebio en el libro sexto de  
 la historia ecclesiastica tratã dellas, a ellos remito al de-  
 cior latino, de las quales y delã de los setenta interpretes  
 algunos sabios en ambas lenguas antiguos hazieron tra-  
 slaciones de Griego en latin, y vltimamente la hizo  
 sant Hieronymo sacãdo del original Hebreo, sin seguir  
 a los setenta, ni a otra alguna de los Griegos: ningũa de  
 llas se canta agora en la yglesia, sino latina que llamãval-  
 gar, quier sea la que sant Hieronymo hizo del original  
Hebreo

Hebreo o no, que en disputar esto no deuo yo entremeterme, y en nuestros tiempos tambien algunos han trasladado pero a lo que la yglesia canta auremos de seguir y dar principal credito.

**50 C A P. V.** De los instintos y propiedades maravillosas de la Hormiga, y de las reglas y buenos exemplos que della se pueden tomar, segun escriuen grandes auctores.

**C** Osa me fuera a mi facilitar de las propiedades y naturaleza de los animales y hazer volumen dello por lo mucho q̄ dellos se entien-  
de, y dexaron escripto Aristoteles y Plinio, y Eliano y otros muchos auctores. Pero por ciso solo lo dexo yo de hazer, porque no querria escreuir cosas muy comunes, sino que sean curiosas, y que no facil-  
mente se alcançassen por todos, pero aunque la Hormiga es animal muy conocido, y por lo mismo lo pudieramos desechar, es tan chiquito y tan olvidado, que toda via parecera que hazemos algo, si dixeremos algunas cosas della. Gozen pues las hormigas deste preuilegio, entre los otros animales, que las dexemos entrar en nuestra Silua, pues no ay jardin tan guardado, que a pesar o pla-  
zer de su dueño, no entren ellas en el. Ciertamente de la hormiga para ser cosa tan pequenita cosas grandes y excelentes se pueden dezir, y anñ trataron della grãdes y muy señalados hombres. Aunque Plinio fue vno de-  
llos, dize que es animal inutil, y que no trae provecho, sino a si sola: porque la auēja aunque pequeña, nos ado-  
ba, y endulça los manjares con la miel, y la hormiga nos los come y roe y daña, y que de la misma manera nos ga-  
sta y come el trigo y otras cosas. Pero el mismo q̄ dize esto cuenta grandes loores y maravillas della, y esta re-

Lib. 11. ca

30.

prehension fuya, nacee dela demasiada codicia humana, porq̃ somos los hōbres tā codiciosos y amigos de nuestro prouecho, q̃ hasta del mas chiquito y estéril animal del mundo, q̃ es la hormiga querriamos sacar interese y fruto. Y somos r̃bien tā auariētos, q̃ aun del bocado q̃ comela prouezita de nuestros frutos, nos pesa y duele: pero si bien lo queremos cōsiderar, mayores frutos y aprouechamiētos se pueden sacar de la hormiga, q̃ lo q̃ vale la miel de las auejas, pues se pueden tomar della dotrinas y exēplos morales de industria y prudēcia y amistad, y de otras virtudes, como luego cōsideraremos y como lo muestra bien el sapiētiſſimo Salomō en sus prouerbios, dōde embia al q̃ fuere pereoso a que imite y cōsidere el trabajo è diligēcia dela hormiga, y a q̃ aprēda dellas la sabiduria, pues sin tener Capitan, ni maestro q̃ les enseñe, ni principe q̃ las mēde, saben rrabajar y proueerse de mantenimiento en el verano para el inuierno, porque veays a quanto se esliende el valor deste animalico. Pues el grande y sanctiſſimo Doctor de la yglesia Ambrosio, rambien se precio mucho de escreuir y alabar a la hormiga, diziendo grandes y muy mayores cosas que son y montan sus fuerças, oſa y acomete la hormiga. No la cōpelio nadie a seruir y trabajar, y ella aduinando y proueyendo a la futura necesidad haze deposito y prouision para adelante, y así va contando sus propiedades maravillosas. Las quales considerando Ciceron, dize que la republica de la hormiga, se puede ateponer y preferir a qualquiera hermosa ciudad: porq̃ en la ciudad no ay sentido ninguno y en la hormiga no solamente sentido como otros animales, pero entendimiento y razon y memoria podemos dezir que tiene, pues Plinio y Aristoteles y Eliano no se ocuparon poco en tratar della, y en cōtar sus notables propiedades: y todos tuvieron razon. Porque primeramente si mira

Cap. 6.

Examerq̃  
lib. 6. c. 4.

De natura  
ra Dearū  
lib. 3.

mos el tallo y hechura de la hormiga (aunque esto es lo de menos) así la fiereza de su rostro, sus pies y manos, la dureza y fortaleza y color del que Griso ni Leon ay en el mundo tan fiero como ella, si como es chica fuef se grande: pues si sus fuerças y osadia, tambien nos elpãtara, porque no ay hombre ni otro animal que baste a llevar por carga su peso, y la hormiga lleva mas diez vezes que pesa ella, y acomete a muchos. Mas verdaderamente paresee que si la hormiga fuera tan grãde como vn cauallo, que bastara lleuat tres o quatro carretas cargadas, y que fuera tan acometedora y animosa, que no nos pudieramos defender della, si nos quisiera otender. Porque sus armas y dientes son tan fuertes, con ser como es, que bastan a partir y roer vn grano de trigo durissimo, que es menester gran piedra para molerlo, y afe y aprieta tan rezio que no ay tenazas de hierro que mas aprieten, y antes despedaça que suelta, lo qual todo se multiplicata con el cuerpo, si fueramayor, pero esto paresee que toca a fuerças, y no es tanto de tener. Ven gamos a sus condiciones e instintos, y no se si las llame anifos y discreciones y virtudes, porque en la verdad no creo forma naturaleza animal q̃ mas al natural tēga imagines y muestras de virtud. Porq̃ en ellas las ay de amittad, de industria, de justicia, de prudencia y de otras, como se vera. Quãto a lo primero desto ellas tienē forma y razon y republica, como dize Plinio, y esta libre, y q̃ no reconoce Rey ni señor, como lo dize Aristoteles, y Salomõ dõ de dize arriba, y esta republica tãbien ordenada y gouernada, q̃ guardan toda paz y cõcordia y justicia entre sí, porq̃ no ay entre ellas como entre los hõbres (y otros animales) guerras ciuiles ni peleã, ni se matã vnã a otras, todas trabajan y andã negociadas (como cada vno podra ver) por el bien publico, ninguna aparta ni guarda para sí sola. Los otros animales y aues ve-

Li. 3. ca. 7.

#### Quarta parte dela Silua

reys rifar, y pelear sobre la comida, las hormigas ayudi se las vnas a las otras, a traer y proueer para todas, por que si vna viene cansada y muy cargada, la que mas cerca se halla la ayuda, esto con tanto tiento, que la vna no eitorua a la otra. Y si la carga es mas pesada juntan se las que son menester y saben se poner y compassar de manera que tirando por parejo y a vn tiempo camina con su carga, tambien como si fuesen hombres diestros en ello. Los otros animales hazen sus moradas y nidos apartados y particulares, y matan se y pelean por defendellos de otros, aunque sean de su genero. Pero las hormigas hazen su cueua, y edifican su casa todas a posia, pero ninguna tiene aposento ni parte conosci da, todo es publico, en todo se guardan amistad y beneuolencia, y pueden ser exemplo della. Pues esta cueua que hazen es cosa de marauilla, la industria con que la edifican, la priessa y diligencia que traen en la obra della, y siempre la hazen si pueden, en lugar donde no aya acogida de aguas, sino donde aya corriente, y la tierra que sacan ponen por repato y defensa de la entrada della, co que para el inuierno cierra y cubren de manera que no les pue de entrar agua, en lo interior d la cueua co tales bueltas y rodeos, que se pierda y no se entienda el lugar de su morada, a la qual por este mismo fin dando la vna entrada y mas angosta que lo de dentro. Haz e asi mismo en ella segun cuenta Eliano, otros tres aposentos, o apartamientos, el vno donde estan y abitan los machos, el otro para parir y posar las hembras, porque en estos animalicos ay macho y hembra, y tienen su ayuntamiento, y paren en cierta manera y forma, y despues crecen y se crian. El otro tercero es granero y deposito, y asi lo llama Aristoteles de la prouision y mantenimiento q han recogido para su inuierno, el qual comen y gastan tassada y ordenadamente como por la mayor parte es trigo

Lib. 3. ca.

23.

Lib. 9. ca.

38.



trigo y otros granos, porq̃ cō la humedad del inuerno no se engruezca y mēca, cosa es que parece milagro pero verdaderamente passa assi, y Plinio y Eliano y todos lo escriuen, que parten y rocn lo interior de la simiente, y que si cō las lluias del inuerno acontece mojar se, y humedecer se, tiene auiso y discrecion para lo sacar al sol, a lo secar y enxugar, porq̃ no se corrompa, Pues su enyado y trabajo en saber todo esto, es cosa maravillosa porque nunca paran ni descansan todo el dia, y aun las noches que sale la Luna trabajan tambiē. Los instintos y auisos que se prouēen de mantenimientos y los acarrear y tienen, no parece sino que sale de vna gran prudencia, y entendimiento, porque como estos autores escriuen, y lo mas dello lo vemos por los ojos, salen de su cueua y morada, las mas abiles y dispuestas para ello, a inquirir y buscar prouision, y en hallado la, bueluen con la nueua a casa, y por lo que traen, o por el olor que tienen maravilloso, o por la forma que Dios les dio, dan auiso a las otras, de manera que se entiendē, y en muy breue tiempo lo saben todas, y se guian y muestran el camino, que todas van siempre por vno, que es otro primor de considerar, en compaña y cōformidad. Y en comenzando a acarrear su virtualia, hazenlo con grande priesa y diligencia, sin toparse ni estorarse las vnas a las otras, antes con comedimiento y cortesia (alomenos dando nos exemplo dello) se apartan y dan lugar, por do passen y reparandose a vezes, y deteniendose las vnas con las otras, en manera de conuersacion o platica, como dize Plinio. Pues la orden y forma que tienen en esto tambien es notable, porque si llega a vna era de trigo, o ceuada, vnas sacan los granos de la paja, y los apartan, y otras los toman y los lleuan a su cueua: a cuya puerta a vezes estan otras que lo reciben, y lo encierrā, de manera q̃ tienē repartidos los officios y car

Quarta parte de la Silva

cargos. Pues si es garuáço, o alguna cosa mas pesada q̃ trigo lo q̃ lleuã, vereys como lo romã rres o quatro, o las q̃ son menester, y caminã con grãde orden y tiento. Pues si ay algũ mal passo en el camino es cosa admirable de ver la manera q̃ tienẽ en passarlo, sosteniendo vnas por lo alto, y recibiendo otras en lo baxo hasta passarlo, y como las ayudã a ello, las q̃ las ropã a caço, pues llega da a casa la cosa q̃ lleuã, si es mayor q̃ la entrada y puer ta della, tãbien tienẽ discreciõ para la diuidir, y assi lo ha zen y en partes y troços lo encierrã, a lo qual se juntan las q̃ son menester, y las otras hazen su camino, y en cõ clusion todas trabajã y se conuertã en lo q̃ conuiene al bien publico de todas. Hecha pues bastãte prouisiõ, en el tiẽpo conueniente encierrãse, y fortificã su casa, reco nociendo las tẽpestades o lluias q̃ hã de venir en el in uierno; durãte el qual comen y gailan delo q̃ assi traba jarõ y tuuierõ cuydado de proueerse, cosa que sino los hõbres, y ellos no todos y tambien, no se yo animal al guno, que tal instinto ni abilidad tenga. Y es aun de ma rauillar, q̃ encierran doblada prouision, y q̃ assi mismo lo hazen para su vejez, por lo qual dixo Virgilio y la hor miga que prouee a la pobre vejez. Y de crear es esto q̃ por instinto natural lo puede alcãçar, pues cada año en tiende la venida del inuierno y hazẽ lo mismo, pero mas q̃ todo lo dicho (porq̃ va fuera del prouecho propio, ni de inclinacion de cõseruarse) es lo q̃ dize, en que parece que reconocen a Dios, y vfo de religion porq̃ es ferien dellas q̃ guardan y tienen ciertos dias de festa. Plinio y Eliano lo afirman, y Eliano dize q̃ el noueno de cada Luna. Yo no se si lo crea como lo ley lo escriuo, pero hazelo no imposible, lo q̃ tambien escriuẽ los mismos: y lo vemos cada dia, que parece que vñan de misericor dia y humanidad pues se entierran las hormigas, las que muerẽ dellas, llenando los difuntos y cubriendo os de tierra

Lib. x. ca.

30.

Lib. 3. ca.

17.

tierra, y aun Tleante philosopho cuenta vn cuéto gracioso y si passo de verdad, bien notable en el proposito, segun lo refiere Eliano y fue que estando el vn dia en el campo asentado junto a vna cueua de hormigas mirando y contemplando algunas cosas delas que tenemos dichas, vio como ciertas hormigas distintas en el tamaño y manera, de las q̄ alli morauan, trayan vna hormiga muerta, a lo que segun parece deua ser de las de aquella morada, y llegando con ella a la puerta de la cueua, pararō alli, y vio como salierō muchas de la cueua y se juntarō cō las otras estrañas, en manera de trato y practica, yendo vnas y viniendo otras y alcabo vio, como de la cueua sacarō vnā lombrizilla o gusano, el qual como en trueque o paga, las estrañas tomarō, y se fueron cō el, y dexaron el cuerpo difunto q̄ auian traydo para que sus parientes y amigos lo enterrasen, los quales cō presteza y diligēcia lo hizierō, assi ya digo, si esto passo assi, es cosa estraña y maravillosa; assi q̄ como al principio dixē, de tan chiquita cosa como es la hormiga, q̄ a penas se puede ver, pueden tomar los hombres exemplo y reglas de buena amistad, y de paz y de concordia, y de industria y trabajo, y aun de prudēcia y charidad, como se ha visto, que son todos provechos de anima. De manera, que no es tan inutil, como Plinio la quiso hazer, a vnque nō nos denique otro mantenimiento. Quanto mas que para el cuerpo y salud del son algunas vezes prouechosas las hormigas, por q̄ el mismo dice, que cō los huevos dellas y con leche de perra, se cura el dolor del oydo. Y q̄ de las hormigas molidas cō sal se haze cierta blādura, que cura las mōchas y empeynes de la cara y hasta los Ollos dice q̄ se curā quādo enfermā, comiendo hormigas. Verdad es q̄ este animalico, como no tiene otra haziēda, mātienese y come de los frutos de la tierra y de las yeruas y arboles della, y de los otros man-

Quarta parte de la Silua

renimientos que hallan sin tener respecto a mas que al bien publico y conseruacion de su genero. Y dello que de las yeruas y plantas algunas vezes se causa daño y me noscabo, contra el qual los hombres como amigos de su provecho, han buscado defenſa y remedio, procurá- do cosas con que matar las hormigas, y para ello dize el mismo Plinio, que es bastante echar les en las cueuas poluo de oregano, y de piedra açufre, y tambien poner cal. Pero Aristoteles el oregano, y el açufre, dize que ba ſtara para morir o desasparar la morada. Tambien di- ze Plinio, que cubriendo les la cueua cõ lama de la mar y ceniza, nunca ſaldran della, y lo que mas dicen que las mata es la yerua llamada tornasol. Estos y otros reme- pios pone tambien Auicena, que haze contra ellas capi tulo particular, como contra las quartanas o peſtilencia. Todo lo que eſta dicho ſe entiende de las hormigas que todos conocemos, que ſecrian en eſtas prouincias, que abitamos. Pero en cierta parte de las Indias Orientales al Cententrional dellas ( donde abitauan vnas gentes lla- madas Dardas) eſcriuen muchos autores, que ay vnas hormigas que ſon tan grandes como Lobos, y tã fieras y brauas, que ſon tenidas como Leones, y dicen que eſ- tas haziendo ſus cueuas como las de aca ſacan mucho Oro, como lo ay en aquellas partes abuelta de la tierra y que los naturales della, al tiempo que ellas eſtan enco- uadas, que no oſan de otra manera, vienen a las puertas de ſus cueuas y toman y ſe aprouechan de aquel Oro que hallan ſacado, y cañado, y muchas, o las mas vezes ſintiendo lo por el olor ſalen las hormigas contra ellos y matan a los que alcançan. Por lo qual ellos vienen ſiẽ pre proueydos de ligeros Camellos, en que huyen, y a vn dicen algunos que les van echando pedaços de ani- males muertos y pieças de carne para que ellas ſe entre- tengã cõ codicia dela comida, y ellos puedã eſcaparſe, y

añi cō este peligro gozan de aq̃l Oro, aunq̃ esto parece  
 cosa grande, y no todos querran darle credito, grandes  
 y muchos son los autores q̃ lo dizen, y de las hormigas  
 segun lo que auemos visto, esto y mas se puede creer, y  
 afirmalo Plinio, y Solino, y Etodoto, y Estrabon, y Phi  
 lostrato y otro. Que a estotras nuestras hormigas les  
 nascan alas algũas vezes es cosa tan notoria que no fue  
 ra menester dezirlo, pues ya se tiene por retran, que a  
 la hormiga por su mal le nascen alas, porque con ellas  
 el viento las llena y desbarata.

Tli. li. 11.

cap. 31.

Sol. lib. 2.

cap. 43.

Estrab. li. 11.

Phil. stra

lib. 2.

§ C A P. V I. En que consistela vida corporal del hō  
 bre, que es la causa de la vida corta o larga, qual de las  
 complexiones es mejor para mas tiempo viuir, como  
 se entiēde dezir que cada vno tiene espacio  
 y tiempo señalado de vida.

**C**omo dize sant Pablo, constituydo esta a los  
 hōbres morir vna vez, y desta ley ningūo se  
 puede escapar q̃ en ella todos somos y gua-  
 les, pero en el termino y tiēpo dela vida ay di-  
 ferencias, y vnos viuen mas y otros menos, cada vno tie-  
 ne su tasa y medida, y como dize Iob, constituisteles se-  
 ñor terminos, los quales no pueden ser traspassados.  
 Pues q̃ esto es añi verdad y todos lo conocemos y lo  
 sabemos, bien es que sepamos, en que consiste la vida  
 corporal, y que es la causa de viuir vnos hombres mas  
 que otros naturalmente, y qual complexion es mejor,  
 para ser larga la vida. Y tambien como se entiēda dezir  
 que cada vno tiene espacio y tiempo señalado de vida  
 que no lo puede traspassar, tratádolo por su orden y re-  
 gla, pues todas son cosas que cada dia vienen en platica,  
 y no todos entienden el como ni porq̃ passa añi. Quan-  
 to a lo que toca dela larga vida, porq̃ se entiēda mejor  
 ante

Ad Hebr

9.

Cap. 14.

#### Quarta parte dela Silua

antes conuiene presuponer algunas cosas que es necesario saber. Primeramente que la vida y sustentaci6n del cuerpo humano, consiste en la proporci6n y armonia de las quatro calidades, que prouienen de los quatro elementos de que somos compuestos, conuiene a saber, humedad y calor, frialdad, y sequedad. Y principal y señalamamente consiste en la proporcion y concierto del calor y humedad, y de solas estas dos haze menci6n Aristoteles. Porq̃ es verdad, que tanto dura la vida en el hombre, quãto le dura el calor natural, q̃ es el mas importante instrumento, con el qual el anima vegetiua haze sus operaciones, porque esta vida humana, no es otra cosa sino vna conseruacion de aq̃llos instrumẽtos de que el alma vsa, de los quales el calor es el principal (como digo) y es tan importãte y necesario este calor en el cuerpo humano para las obras de su sustentacion, q̃ en faltãdo, no puede mas el alma morar en el, y falta luego la vida. Y porq̃ este calor natural es de natura de fuego, y gasta siẽpre, y a menester en q̃ sustentarse. Fue cosa necesaria, y puso Dios en su c6pania la humedad, que llaman los medicos humido radical, e yo la llamarẽ humedad natural, en la qual se mantiene y sustenta, como el fuego en el azeyte de la lampara, pero gastãdo cada dia, y consumiendo parte del para remedio y reparo deste gasto y menoscabo, fue necesario, y fue dado el mantenimiento y manjar al hombre, de la sustancia y humor del qual se va reparãdo y cobrando, en quanto es posible, lo que el calor natural gasta de la dicha humedad, en que se sostiene. Pero como este socorro y reparo que del manjar se recibe, no es tal ni tan buena calidad como es el que se toma, por ser mezela y c6pania estraña, como dize Aristoteles, aunque se va entreteniẽdo, siẽpre se va perdiendo algũa parte del natural por no ser tan bueno lo que se cobra como lo que se pier-

de

de, hasta que por tiempo se acaba, y el fuego y calor se apaga, y con él la vida. Y ha se de notar y saber aquí, que si el humido radical que del mǎjar se recibe, fuera tal en calidad y cantidad, con el que se gasta pudiera se el hōbre sustentar y perpetuar. Y afirman los Theologos, y así se entiende por el mismo texto, que en el arbol de que en el Genesís se haze menciō, que estava en el Parayso terrenal, llamado el arbol dīa vida, puso Dios tal propiedad y virtud, que comiendo de su fructo se repara esta falta que avia de calidad de humido, que del mǎjar se recibe al q̄ se gasta del natural. Por esso quādo fuerō Adam y Eva echados del Parayso despues q̄ pecaron, fuerō vedados q̄ no comiesse del, del qual si permanecierā en gracia, ellos y sus sucesores gozarā y vivirā sin corrupcion, ni vejez, hasta quādo Dios fuera servido de usarlos sin muerte a su gloria. De manera q̄ amēdo el genero humano perdido aq̄lla medicina por el peccado, por quē vino la muerte al mūdo, passa en nosotros como tengo dicho. Así q̄ boluiēdo a nuestro proposito digo, q̄ segun la dicha proporciō o armonia del calor natural y de la humedad natural en el hōbre, así es el viuir poco o mucho naturalmēte, porq̄ el q̄ tuuiere en esto mas excelente y rēplda proporcion, naturalmēte vivira mas que el q̄ tal no la tuuiere. Porq̄ ha de saber el q̄ no lo ha platicado q̄ aunq̄ la vida se sostenga en el calor y humedad natural, no se entiende que sera mas larga la vida de vno q̄ la de otro, solamente por tener mayor cāridad desta materia, sino q̄ jūramente a de ser mejor tēplada y proporcionada, porq̄ esperiēcia renemos por vista de ojos en algūos animales pequeños y de poca humedad, y calor, viuir mas q̄ otros muy mayores y mas humedad, y aun calor. Y lo mismo passa en los arboles y yeruas, y en los hōbres lo vemos cada dia de suerte que en la buena mīstura y proporciō deste calor con la

humidā

#### Quarta parte de la Silua

humidad, consiste mas la largueza de la vida. Porque ciertamente si entre ellos no ay el temple que conuiene muy presto es desbaratada la compañía, porque siendo el calor demasiado gasta lo humido, en muy menos tiempo, y así acaban entrambas, y con ellos la vida como acontece en los muy colericos hombres. Por el contrario quando la humedad y frialdad es excessiua, paga y mata el calor, y acontece lo mismo como passa en los muy flematicos, y esta proporció no se entiende consistir en la pareja è ygal canudad y compañía de la dicha humedad y calor, sino como digo en la conuiiente y bien dispuesta proporcion. Porque en la verdad es necessario que el calor tenga algun dominio y ventaja, pero imitada y ordenada sobre lo humido, que de otra manera no podria mantenerse del, porque no puede obrar vna cosa en otra, sin que la que obra tenga alguna ventaja y fuerza sobre la que padesce. Es necessario así mismo, como dixe al principio, para la vida larga, la buena proporcion delo frio y seco cõ estas dos calidades, aunq Aristoteles no hizo dellas en esto espresamencion, tacitamente lo sintio en dezir q fuesse ygalada y de deuida proporció, delo humido y caliente, porq aqui se entiede q es menester auer parte de frialdad q sea como freno del fuego, porq no exceda la proporció delo humido, y q aya parte de sequedad para templar la humedad, q no excediesse también el puto proporcionado del calor natural, como acontece èlos niños, q mueren de viciada excessiua. Pero entre estos quatro, calor y humedad han de mēdar, y ser las superiores, teniendo como dixe el primer lugar el calor como calidades à la vida, porq la sequedad y frialdad aunq siruē à lo dicho, sino estã sujetas y preualecē ellas, son causa y principio dela muerte, porq el frio es enemigo del calor, è quie esta el principio dela vida, y la sequedad delo humido, è quie se sostiene el calor como



como se ve la experiencia en los viejos que quãto mas a la muerte se van acercando van mas secandose y en-  
friandose la complexion, y en los cuerpos muertos, que el calor y humedad vemos faltar, y quedar sequedad y frialdad, de manera que concluyamos, con que aql hõbre puede tener mas larga vida naturalmente, el qual por la disposicion de la materia è influẽcia de los ciclos, y por otras causas que concurren tuviere mas y mejor proposicion y temple entre estas quatro calidades: teni-  
endo el primer lugar el calor y el segundo la humedad, y sirviendo los otros de sus officios, cada vno en el punto que conuenga, y el que mas falta tiene deste temple y medida, puede viuir menos, y ansi va el mas, o menos conforme a esta proporcion y medida, entiendo se siem-  
pre naturalmente, dexadas agora las ocasiones y cau-  
sas que pueden traer la muerte antes deste termino de que despues hablaremos. Y pues esta satisfecho a este punto, agora digamos qual compliõ de las humanas es mejor y mas dispuesta, para viuir mucho para q̃ luego se responda a la pregunta, como passa y se entienda, que tiene el hõbre termino y limite, que no puede tras-  
passar de la vida de las quatro compliõnes pues que son colerica, y sanguina, y flematica, y melancolia. La san-  
guina es la que puede dar mas larga vida al hombre, por que la sangre es humida y caliente, que como estavisto, son calidades de la vida y la humedad que tiene no de agua sino de ayre al qual responde esta compliõ, por q̃ ansi mismo es humido y caliente, por lo qual tambien su calor es templado, como el de fuego, de manera q̃ por ser la compliõ sanguina de calor templada y abundã-  
te de buena y conforme humedad, con que se sustenga, es la mas cõuiniente de todas para alargarse la vida: por que en la colerica como su calor es mas fuerte y viuo, por ser de natura de fuego, y en su sequedad no puede

bien

#### Quarta parte de la Silua

bien sustentarse, dura menos y apagaſe mas preſto. Y en la flematica compoſicion que correſponde al elemento del agua, como la humedad es mucha y no puede el calor natural baſtantemente dirigirla, cauſan ſe corrupciones, y por eſſo viene en mas breue tiempo la muerte, y tambien la melancolia, que correſponde a la tierra, como conſiſte de frialdad, y ſequedad. Acortan la vida eſtas calidades por ſer contrarias al calor y humedad natural, eſto ſe entiende ter aſi, quando ſeñorea y preualtee vno deſtos humores y compoſiciones, pero mezclando ſe y compaſſandose entre ſi, tambien ay algunas muy buenas compoſiciones. Porque la compoſicion coletica mezclada con flematica, ſiendo ſuperior la coleta en buena proporcion de flemas, no es mala para largavida, y la ſanguina mezclada con la melancolia, es buena tambien ſeñoreando la ſanguina en punto y temple conueniente, porque el calor y humedad ſe pondrian en ſumadida y compas, con el frio y ſequedad de la melancolia. De manera que por ventura ſe podria dar y hallar alguna compoſicion compueſta, que ſea mejor para viuir mucho, que la ſenzilla ſanguina, aunque aquella para ſola es la mejor. Aſi que de to dicho ſe puede bien auer entendido, que la vida del hombre tiene vn termino y taſa, haſta donde podria llegar naturalmente, ſegun la virtud y fuerça de ſu compoſicion, y proporcion de las calidades ya dichas, y que eſtos terminos ſon diuerſos y de ſiguales, como lo ſon las proporciones y conciertos de ellas. Porque como dixe, el hombre y qualquiera otro animal tanto pue de viuir, quanto le dura el calor natural, y la humedad radical lo puede ſuſtentar, proneyendose y reparandose con el mantenimiento ordinario lo que pudiere, pero como eſto tiene taſa y medida, aſi lo tiene la vida. Y para reſponder a la duda o queſtion q ſepulſo, de como paſſa y ſe à de entēder eſto. Es de no

tar y saber q̄ aunq̄ por la cōplis̄ion y orden natural podría vn hōbre llegar a este termino; de mil vno no llega a el, porq̄ la muerte no solamente acontece por la manera dicha de gastarse la humedad natural. Pero por otras infinitas causas exteriores de peligros y desastres, de hābres y pestilencias, de pōçouas, de desordenes, de gulas y luxurias, de malos mātēnimientos, y de enfermedades que destos excessos y ocasiones se causan, q̄ seria nunca acabar cōtarlas todas. De manera que el termino natural dicho dela vida del hōbre, se ha de entēder que es hasta dōde podría llegar, y no passar; pero no que todos llegan a el, antes pocos o nō ninguno, y así se puede entender, a la letra la autoridad de Iob, que al principio truximos. Pusiste les señor terminos los quales no puedē ser traspassados, y queda sabido de aqui, q̄ el hombre puede acortar su vida pero no alargarla, y q̄ puede a cōtecer y acōtece cada día, q̄ vn hōbre q̄ naturalmente segū su cōpostura y cōplexiō auia de viuir mas q̄ otro, por ocasion o causa exterior, viua menos. Pero esta autoridad de Iob tiene tãbien otro entēdinuēto y es mas alto fundado en otra manera de cōsideracion dela tassa delayida del hōbre, y este es segū el conosciuēto y ciēcia q̄ Dios tiene de todo lo q̄ ha de ser, que llamamos preciecia diuina. Segun la qual no solamente entēde y sabe el termino a q̄ naturalmente podría llegar el hombre, en la forma q̄ esta tratada, pero hasta que parte del ha de alcanzar, y quanto y como ha de viuir. Porq̄ todo es presente y claro, y como su sabiduria infinita no se puede engañar, y sabe las causas y acaescimiētos, que han de suceder, aunque en todo ay libertad, no puede alargarse la vida del hombre, mas de lo que el tiene entendido y sabido. Y por tãto presupuesta la presciencia diuina, se puede entender la autoridad tambien que le puso Dios terminos, que no pueden ser traspassados, y ellos

#### Quarta parte de la Silua

estos son los que el tiene sabidos, aunque libres y cōtingentes, de manera que en la vida del hombre se pueden considerar dos limites y terminos. El vno segun la virtud y fuerça de la complecion natural, y armonia de las calidades, otro segun el conosciimiento, y presciencia diuina, è ay esta diferencia entre los dos, qual primero podria allegar y no passar. Pero muy pocos llegan a el, y al segundo han de llegar sin duda, y naturalmente podrian passar del, pero no pasan, y con esto se concluye y satisfaze, a lo que propusimos, tocante a la vida del hombre y a las causas y maneras della, lo qual se puede ansi entender de los otros animales y aun arboles y plantas.

§o. C A P. V I I. De las vidas de los hōbres como se hā ydo acortando y abréuiado en diuersos tiempos, desde el principio del mundo, y que terminos y limites hā sido estos, y que razon se puede dar natural dello. Ponense historias y exēplos grandes de hombres q̄ viuieron largo tiempo y passaron los terminos ordinarios.

**P**Or el capitulo passado bien se ha entendido, de que manera se sustenta la vida del hombre, y de donde proceda y se cause viuir vnos mas que otros naturalmēte. Agora pues sera bien, que entiendan el que no lo sabe, que en aquella proporcion y armonia q̄ dixe de los humores, en q̄ se sostiene la vida corporal del hombre, a auido mudanças y menos cabo y siempre ha ydo en diminucion, despues q̄ Dios crió el mundo hasta agora, anfi de parte del temple y cōcierto della, como de la sustentacion y nutrimento con q̄ despues se conserva y repara. Y así ha ydo decreciendo y acortando se la vida de los hōbres, hasta o y naturalmente. Al principio del mūdo anres del diluuiο, ochocientos

novecientos años, y destavida de entoces y de las canas  
 della, en la parte primera desta Salva, luego al principio  
 haze mención y capitulo particular, y proue como aque  
 llos años no eran menores q̃ los de agora. A qui dire de  
 las otras mudanças y menoscabos, que en estas otras e  
 dades ha auido, q̃ son harto notables, y ciertas y proua  
 das por la sagrada escriptura. La primera talla (passada  
 aq̃lla largueza primera) fue baxarla a ciento y veynte  
 años que fue luego en passandó el diluio, como pate  
 ce por el sexto capitulo del Genesis. Donde dize Dios,  
 a ciento y veynte años sera la vida de vn hombre. Lo  
 qual no se ha de tomar por termino y punto q̃ no pu  
 diessse passarse del, sino que en fuerça y buena disposiciõ  
 duraua la vida hasta aquel termino, y los de adelante erã  
 trabajo y vejez, Por q̃ despues hartos años del diluio,  
 fue Abraham, y viuió: 175. años. Y Iacob sabemos que  
 quando entro en Egypto era de. 130. años, y despues  
 viuió otros diez y siete, è assi vno otras largas vidas siẽ  
 pre, de que ponemos algunos exemplos. Y despues en  
 dando mas los tiempos, fuesse mas dañando la aumo  
 nia de la vida del hombre, y la sustentacion della y ella a  
 cortandose, como en tiempo de David, que le fue acor  
 tado el termino, conforme al psalmo, que dize, Los ojas  
 de nuestra vida sean de setenta años, y en los valientes y  
 rezios ochenta, lo de ay adelante dolores y trabajos, lo  
 qual se ha de entender como lo passado de los ciento y  
 veynte, que viuan mas de ochenta, pero que lo de mas  
 era trabajo y vejez, y hasta allì viuan en buena fuer  
 ça y disposicion. Despues deste termino por experiecia  
 vemos, que ya en nuestros tiempos se ha puesto otro  
 mas corto, que a mi juyzio podemos dezir que es de cin  
 cuenta y cinco años en los flacos, y en los muy sanos se  
 sienta y cinco, de vida vtil y aprouechada; y lo demas  
 es fatiga y enfermedades, como en los otros tiempos

Gen. 6.

Gen. 6.

Gen. 47.

Psal. 90.

### Quarta parte de la Silua

Lib. 70.

lo fue pasado de ciento y veynte, y despues adelante  
 pasados los ochenta, de manera que poco mas de la ve  
 yntena parte se vive agora, de lo que al principio del  
 mundo se vivia, lo que adelante sera Dios lo sabe. Los  
 Astrologos Philosophos antiguos, tambien atinaron a  
 estas diferencias, y vnos dando por causa la influé cia de  
 las Estrellas, y otros otras, pusierò sus terminos: y rallas,  
 Plinio pone algunas, como son Epijenas que señala oñ  
 to y veynte y dos años. Y Beroso que dixo que 3. 1 1 7.  
 y Petosires. 1 2 6. Censorino en el de Natali trae mas o  
 piniones, y vna es la de Estaseas Philosopho, peripateti  
 co, que es de ochêta y quatro años, y la de Dioscorides  
 que pone ciento siguiendo aquella opinion delos Egyp  
 cios de la propocion del peso del coraçõ del hombre  
 de que en la primera parte trate. Que causas y razones  
 naturales aya de lo dicho para que así ayan pasado es  
 tas diminuciones: allende dela voluntad de Dios, algûas  
 diximos al principio de la Silua. Las principales y mas  
 ciertas son dos y se entêderan por lo platicado en el ca  
 pitulo pasado. La primera es que así como proueyo  
 Dios del manjar y mantenimiento para la sustentacion  
 del humido natural, y dela vida de cada hombre, a sido  
 la generacion para la reparacion de toda la especie y ge  
 nero humano. Y como el manjar no basta a reparar la  
 humedad, que el calor natural gasta enteramente, antes  
 siempre se va perdiendo, y se acaba presto (como estadi  
 cho) la vida del hombre, así dela misma manera, la ge  
 neracion no repara ni sustentala especie de todo el ge  
 nero humano, tambiê agora como al principio del mû  
 do, antes ha ydo esta virtud y fuerça de la radical que la  
 man primaria completion diminuyendo, y por esto ha  
 acortado la vida de todos los hõbres. La otra razõ sale  
 desta primera, y esta es q̃ los mantenimientos y manja  
 res todos de q̃ el hombre se mantiene, tambien hã per  
 dido

dō grande parte dela fuerça y virtud, que tuvieron al principio, por la misma razón, de que no le repara ni sustenta la especie de cada vno d'ellos en la perficiōn primera. Y por esto como el manjar no es de tanta virtud, repara menos, y causa durar mas poco la vida de los hōbres. De manera que así de parte de la flaqueza y falta de la virtud, y de la compleciōn y armonia de toda la especie y linage de los hombres, como del menos cabo y flaqueza de los mantenimiētos procede la brevedad dela vida en el tiempo presente, y el auerle acortado en los passados. Pero aunque estas reglas y terminos son ciertos, como le ha visto, y comúnmente passa así, toda via ha auido excessiō y calos particulares de muchos hombres que han viuido largos tiempos, y passado estos límites y tassas, porque sus compleciōnes y virtud natural fueron de mas fuerça, y porque Dios ha sido así seruido, cuya mano no es abrecuada, ni esta sujeta a ley ninguna. Y para consuelo de los que se duelen mucho dela brevedad de la vida, digamos aquí algunos exemplos dello. De la primera edad antes del diluuiο, no sera menester tratar, pues ya lo tengo remitido a otro lugar, y todos saben los noucientos y treyntra años de Adam, y los noucientos y doze de Seth su hijo, y los mas de Matusalem y de otros. Lo q̄ haze aquí al proposito sera delos que despues de puestos los terminos, y acortada la vida a los hombres, gozaron ellos prinilegio, de viuir mas q̄ los otros, y cōsidere en ellos el lector, como se vā t̄bien acortando los prinilegios como se fueron acortado las leyes. Y sea el primero Arphaxar, que fue niēto de Noé, hijo de Sem su hijo, que nalcio dos años despues del diluuiο, y este viuiο trezientos y treyn- Gesar,  
ta y ocho años, y Sale su hijo quatrocientos y treyn-  
ta y tres y Heber hijo de Sale, del qual tomarō nōbre los  
Hebreos, en cuyo tiēpo fue la cōfacciō de las lēguas, y en

#### Quarta parte de la Silua

quien quedó la primera lengua; porque no cōsintio en la soberuia de la torre de Babilonia, viuio quatrociētos y sessenta y siete años. Y Thare padre de Abraham, viuio despues dozientos, y Abraham ya dixē arriba, que viuio ciento y setenta y tantos, y su hijo Ysaac ciento y ochenta y cinco, cuyo hijo Iacob viuio poco menos, que fueron ciento y sessenta y cinco. Despues andando el tiempo fuerō se acortando estas gracias, cōforme a las leycs como dixē. Su vida pues del gran Moysen fuerō ciento y veynte años, y de su hermano Aaron ciento y veynte y tres, y Sarra muy nombrada por vieja y anciana viuio ciento y veynte y siete. Y la fuerte Iudich matadora de Oloērnēs ciento y cinco. Todo lo qual podemos tener por see, porq̃ lo testifica la escriptura sagrada q̃ por no causar no se citan los lugares, diuersos capitulos son del Genesis lo mas dello. Pero otras vidas tãbien largas estan prouadas y ciertas por historias verdaderas aunq̃ no diuinas, y la mas famosa es la de Nestor hijo de Nelo, tanto q̃ todas las bendiciones de vida de los antiguos, sō desear y anũciar los años Nestorēos a quiē bien desleauan dezian, y con mucha razō, porq̃ afirmã q̃ viuio mas de. 300. años. Homero cuenta, q̃ siendo ya casi de. 100. vino con copia de naues contra los Troyanos, è Ouidio y Iuuenal, è Tibulo y otros afirman su vida ser la q̃ tengo dicha. Pues de Argantonio q̃ en los tiēpos muy antiguos reyno en parte desta Andaluzia, llamada Tudartania, y lo nõbran Rey de los Tartessos. Estrabon por autoridad de Anacreon poeta, y de Herodoto escriue q̃ viuio. 150. años, y aun Silio Italico poeta Español lo alarga a 300. Valerio Maximo y Plinio, dizen, q̃ reyno los ochenta, y viuio ciento y veynte. De los Reyes que reynaron en Arcadia, cuenta tãbien muy largas vidas. Y Plinio escriue algunas notables y largas de algunos hōbres y mugres, como ciertas y verdaderas

Homero.  
Iliad. 10.  
Oui. 10.  
Iuu. 10.  
Sati. Tibu  
lo. lib 4.  
Estra. li. 3.  
Pli. li. 7.  
Sili. li. 3.  
Va. lib. 8.



ras, despues de auer escripto otras de que dubda, y por  
ello yo no las pōgo. De las que afirma dire algūas, y sea  
la primera la de Marco Valerio Corbino, del qual tam  
bien cuenta Valerio Maximo que viuió cien años y fue  
seys vezes Consul en Roma, y entre el primero y poſtre  
ro Consulado paſſaron quarenta y seys años, y todo lo  
que viuió, tuuo bastante ſalud y fuerça para administrar  
ſus oſſicios o dignidades, y para gouernar ſu caſa y ha  
zienda, y aſſi meſmo ſeñalada prudencia y ſaber para e  
llo. Y otro Romano llamado Eſtephanio viuió tanto, q̃  
ſiendo ya de buena edad baylo en las feſtas y juegos q̃  
llamauā Seculares que el Emperador Octauiano Agui  
to hizo, y en los que hizo Claudio Emperador, y paſſa  
ron 73 años en medio, y viuió despues muchos años.  
Y Tito Fullonio Bolonenſe, ſe vido por los inſtrumen  
tos de los cenſos y enētas de las haziēdas, q̃ de cinco en  
cinco años ſe haziā, y el auia dado de la ſuya, q̃ viuió cie  
to y cinquenta años, lo qual hizo aueriguar y quiſo en  
tender el Emperador Claudio, que dize Plinio, era cu  
rioso deſtas coſas. Y porque las mugeres deſconfien de  
viuir tanto como los hombres, ſepan que tambien ſe eſ  
criuen vidas preuilegiadas dellas, como es la de Tere  
cia muger que fue de Marco Tulio Ciceron que lle  
go a ciento y diez y ſiete años, y Claudia muger de Ofſello  
que viuió ciento y quinze, y pario quinze hijos varones.  
Y otra Romana llamada Samurata ciento y diez, y mas  
es lo de Valeria Copiola, que eſcriuen eſtos auſtores q̃  
entro y baylo en ciertos juegos que hiaieron por la ſa  
lud del Emperador Octauiano, auiendo ciento y qua  
tro años, y auia entrado en otros, nouēta y vn años an  
tes, y lo que despues viuió no lo dicen. Pero mas es lo  
que Plinio dize en eſte propoſito, que paſſo en ſu tiem  
po, y fue coſa cierta y aueriguada, que cierto no ſe ha  
llaria en el nueſtro, y es que en el cenſo que los empera

#### Quarta parte dela Silua

dores Titus y Vespasiano mandaron hazer en Italia sié-  
do ellos Censores, en que todos se escriuian y contaú  
Se hallarõ en la ciudad de Parma tres hombres de cien-  
to y veynte años, y dos de ciento y treynta, y en Plazé-  
cia vno que auia ciéto y treynta y vn años, è vna muger  
Fauencia de ciento y treynta y dos, y así pone otros  
desta manera. Y concluye q̃ en la oçtaua religion de Ita-  
lia se hallaron cinquenta y quatro hombres de cien a-  
ños, y cinquenta y siete que auian ciento y diez, y dos  
hombres que tenian a ciento y veynte y cinco años ca-  
da vno, y quatro de ciento y treynta, y otros tâtos de  
cada ciento y treynta y cinco. Y aun afirma que se halla-  
ron tres, que llegaron a ciento y quarêra, que en la ver-  
dad es cosa grande, y agora no se hallara. Pero no es bié  
que de solas las cosas Romanas escriuamos, no parezca  
que sola Italia podia produzir vidas largas, pongamos  
algunos pocos exemplos de fuera della. Sera el vno Gor-  
gia Leóтино philosopho que viuió buenos años sobre  
ciento, porque siendo de ciento y siete, le preguntarõ,  
que porque procuraua y holgaua de viuir tan larga vi-  
da. Respõdio el, porque gracias a Dios, no he hecho en  
mi vejez cosa culpable, que es vna respuesta notable, en  
hombre que lo podrá dezir con verdad. El exceleñte  
Philosopho Cordones Seneca, tambien se auerigua, q̃  
viuió ciento y catorze años. Y tambien aquel famoso  
Apolonio Tiano mas de ciento, y el buen philosopho  
Democrito, escribe Diogenes, que llegó a ciento y nue-  
ue y murió de viejo, sin calentura ni mal alguno. Y el ex-  
celente medico y Philosopho Galeno, con muy prospe-  
ra y sana disposicion afirman que viuió ciento y quarê-  
ta años, y al cabo murió de vejez y sin enfermedad. Y  
Asi el potetíssimo y cruelíssimo Rey de los Vuos, en cu-  
yas guerras y batallas murieron infinitos hombres, por  
sus peccados dellos permitio Dios que viuiessè ciento

y quatro años, derramando sangre humana. Algo mas corta que las dichas fue la vida de Maximilla Rey de Numidia porque fue de nouenta y siete años. Pero mas señalada y estraña que las de muchos dellos, porque segun Cicéron y Valerio Maximo y otros algunos escriuen del que Reyno sessenta años en su vejez, y nunca por agua ni Sol cubrio su cabeça en toda su vida, y estaua en pie y en vn lugar muy gran parte del dia, y caminaua a pie como el mas moço de su exercito, aunque era ya muy viejo, y siendo de ochenta y seys años engendro vn hijo y murio cõ dexar este y otros quarenta y tres.

De algunos sanctos Hermitaños hallamos tambien escriptas muy largas vidas sustentadas con muy grandes ayunos y abstinencias muy estrañas como la de Paulo primer hermitaño, que fue de ciento y veynte años, y la de Antonio padre sanctissimo en los desiertos de Egipto que lleuo a ciento y cinquenta, y la de Creonio su compañero, q aun dicen q viuió cinco años mas. De los tiempos mas modernos, ni agora de los nuestros no hallamos ya exemplos de vidas tan largas: porque como dixe se han ydo apocando y abreuiando, que es grã de señal; que esta cosa anda ya por acabarse, y que la fin de este mundo viene ya cerca. Pero como en todor tiempo quiere Dios mostrar sus maravillas, pocos tiempos ha que siendo Emperador Contrado segudo, en el año del señor de mil y ciento y quarenta y tantos, murio vn hombre que se auia hallado en el seruicio y guerras del Emperador Carlo Magno, por do se aueriguo que viuió mas de trezientos y sessenta años, y parese fue llamado Iuan de los tiempos, y del nombre deste y de su edad y vida tan larga presumo yo que a salido la fabula, que en el pueblo se tiene de Iuan de espera en Dios, y con este buen nombre acabamos este capitulo y proposito.

Se C A P. V I I I. Como se deue conofcer el tiempo y oportunidad, para hazer las cosas y negocios, y tener auiso, que no se pierda : y quan galana y discretamente pintauan los Antiguos la ocasion, y la buena declaracion dela Pintura.

**G**Rande discrecion y prudencia es conofcer el tiempo y oportunidad para saber las cosas, y dexar las de hazer: y mucho auiso y cuydado se deue tener en ello : porque importa tanto que la cosa se haga en la sazon y punto que conuenga o fuera del, q̃ hasta hazerse del daño ganacia, del plazer pasar, del beneficio, maleficio, de lo honesto, deshonestidad, y assi a trocar, y a mudar la naturaleza, y precio de las cosas. Y desta doctrina y philosophia estan llenos todos los libros de los sabios antiguos, señaladamente entre las principales sentencias de los siete Sabios de Grecia, es vna, Conofcer el tiempo. Y sentencia comun de los Griegos: Hermosa cosa es conofcer el punto del tiempo, y esto Salomon en su Ecclesiastes lo trata bien largo. Diciendo que todas las cosas tienen su tiempo, y todo lo que esta debaxo del cielo passa y se haze en espacio conocido y limitado. Que tiempo ay de nacer y tiempo para morir, y en vn tiempo es bien plantar, y en otro arrancar, y en otro tiempo de matar, y tiempo de curar y sanar, y en vn tiempo es de llorar, y en otro de reyr. Tiempo ay de callar, y tiempo para hablar, tiempo de edificar, y tiempo de derribar lo edificado, y tiempo de guerra, y tiempo de paz, y assi va poniendo otros exemplos, y se podrian poner otros infinitos, que mostrassen quanto daño viene de hazer la cosa fuera de tiempo, y el prouecho de hazerla en su lugar. Y assi de Menandro poeta griego. Todas las cosas hechas a tiempo tienen gracia. La oportunidad es mas poderosa q̃ las leyes, y el

y el mismo. Lo poco es mucho dado en buen tiempo, lo qual tambien era Griego refran, Hesiodo guarda el modo y sazón, porq̃ en todos los negocios q̃ ay, la mas importante cosa es esperar el tiempo y coyuntura y pintaron quel tiempo tiene la cumbre, y mayor fuerza en todas las cosas. Y Oracio que tiempo ay donde conviene hazer del loco. Y Socrates en su Paraneſis a Democrito eſcriue, q̃ todo lo que ſe haze fuera de tiempo es muy peſado y malo, y deſta manera encomiendan y alaban todos el obrar las cosas a ſu tiempo y lugar, y no fuera del. Pero es de conſiderar que aſſi como conuiene esperar lo y eſcogetlo para obrar, aſſi tambien ſe ha de tener auifo y grande cuydado de no dexar paſſar el tal punto en q̃ es bien hazer la cosa al qual los Latinos llamaron Ocaſion que es lo que comunmente dezimos ſa zón, o coyuntura porq̃ pocas vezes ſe cobra quando paſſa y ſe pierde. La qual tuuierõ en tanto, y preciaron los Antiguos Griegos y aun Latinos, q̃ la fingieron y honraron por dios, y le hizierõ ſu eſtatua è imagen muy diſcretamente ſignificando en ella ſu naturaleza y condiçión. La qual era vna dõzella, o ſegun los Griegos vn muchacho q̃ eſtaua pueſto de pies ſobre vna rueda mouible, la qual renia muchos cabellos en la frõte y delãtera q̃ le cubrian el roſtro y era calua y pelada todo el cerebro, è aſſi la pinta y eſcriue en verſos elegãtiſſimamẽte Poſidipo poeta Griego, los quales Eraſmo traslado en latin y Auſonio galo poeta latino, y tãbiẽ Thomas moro dotiſſimo varon Ingles de nueſtros tiempos. Y no los bueluo en caſtellano, porq̃ es impoſſible guardar la grãcia y primor del verſo latino en el. Pero la ſuſtancia es vn breue dialogo en q̃ pregũtada la ymagen de la ocaſion reſpõde q̃ eſta pueſta de puntillos ſobre la rueda porq̃ ella no ſabe parar, ni eſtar firme, y q̃ las alas de los pies ſon porq̃ es ligera y ſe va y buelue preſto, y q̃ tiene cabellos

*Horatius*  
*Dulce eſt*  
*diſſipare*  
*in loco.*

#### Quarta parte de la Silua

llos en la frête, por q quando se ofrece la alga y prendi dellos, el q della quiete gozar: y q le eubrê el roitro por q passa muchas vezes sin q la conosea, y es calua y sin ea bello el cerebro, y parte postrera dela cabeça, porq en passando no ay de q afêta, ni la puedê tener. Significêdo q el q pierde la coyuntura y ocaſiõ buena para obter en passando no la pûede tornar a tomar ni detener. E ay mas q Ausonio Galo pinta, y dize tãbien, q a las espaldas, o junto a la figura dela Ocaſiõ estaua otra ymagen q tenia por nõbre Penitencia, ò Arrepentimiento, porq en perdiendo, o passando se la oportunitydad ordinariamente queda el pesar y penitêcia de no auer vîado della, q cierto todo es muy hermosa deuſa para la moralidad q tenemos escripta, y es exêplo, y auiso para dos fuertes de hõbres q yerran en esto. Los vnos q son tan preſos y eolicos q pierden los negocios por los hazer a pieſſa, sin conſiderar ni esperar el tiempo conueniente. Y otros q son tan espaciosos y tã indeterminables, y miran tanto en extremo los inconuenientes q se passa la oportunitydad y ocaſiõ primero que ellos se determinen, y lo vno y lo otro es extremo, y se deue huyr, y escusar ſi guiendo el medio q es lo que tenemos dicho. Cõuene a ſaber que quando conuenga se tenga ſufrimiento y discrecion para conocer y esperar la ſazon y coyuntura, y tambiẽ cuydado y auiso de no dexarla paſſar, porque no se ſiga la penitencia y pesar, que como digo pintauã y ſingian tras la ocaſiõ.

Se C A P IX. De la galana manera con que se pintaua en los tiempos antiguos el fauor y priuêça, y la declaracion y miſterio dela pintura.

**N**O es menos hermosa y de notar la innenciõ y buena forma que tuuieron los Antiguos Romanos en pintar el Fauor, que la que acabamos de dezir de la oportunitydad y ocaſiõ.

Y aun

Y aun parece que viene a proposito: porque la vna pintura, o ymagen tienen algunas cosas como la otra, como se vera. Y aun tambien porque si alguna excepcion puede tener la regla que diximos de mirar y conoser la oportunidad y lazon antes que se haga la cosa, esta seria quando ay fauor, y llamamos priuanga de Rey, o de principe en el q obra. Porq comunmente al hombre priuado y fauorecido todos le ayudan, y todo lo q dize y haze, en qualquier tiempo que sea es alegremente oydo y rescebido, y comunmente le sucede bien: porque todos lo aprueuan y fauorecen fingida ò verdaderamente. Y esto es muy vieja y antigua cosa en el mundo, y tan conocida y vista que no es menester, q yo ponga exemplo. Pero porq juzgué q seria cosa agradable quise representar aqui la forma como pintaron y fingieron antiguamente al Fautr, que como digo en algo conforma con la dela ocasion, porq lo ponian vn manecbo con Alas, y tambien de pies sobre vna rueda y ciego, y acompañado de otras ymages. Pero porque la declaracion y la pintura se entiende juntamente, quiero contar lo como Bartholome Dardaño poeta en sus Epigramas lo escriue y por manera de Dialogo, que refiriendo lo se yra descubriendo el misterio de lo que significa al que con auiso y consideracion lo va leyendo, aunque tengo entendido que el primor y gracia del verso se pierde en la traduccion. La ymagen pues se finge pintada por aquel afamado pintor Apelles, y el Dialogo es entre el Poeta y el, y comienza el Poeta la platica desta manera. Poeta, pues pintas al fauor con tanta arte y primor, ten por bien Apelles de dezirme de donde viene, y q origē es el de su linage, porque es cosa de pocos sabida. Apelles, De lo que preguntas diuersas opiniones ay, porq vnos dize que nasce y procede dela gracia y hermosura de la persona, otros que dela fortuna y buena vñtura, y algunos

#### Quarta parte de la Silua

nos tiendē por opinion q̄ so la suerte y acasfimiēto lo engēdrarō. Otros afirman q̄ viene y se caula de los dores y habilidades del animo del hōbre. Poeta, pues dezidme quien es esta dama q̄ pintays junto a su lado q̄ nunca se aparta del? Apelles, es la lisonja o adulaciō. Poeta, y esta otra q̄ lo sigue, quien es? Apelles, es la Inuidia. Poeta pues q̄ gente es la demas, q̄ lo va cercando y rodeando? Apelles, yo os lo dire. Los q̄ suelen obedecer y acōpañar al fauor, riq̄za, presuncion, y faulfo, honras, leys, y la madre de los vicios codicia de riquezas y deleytes, Poeta, pues declarame, porq̄ lo pintastes cō alas? Apelles, porq̄ cō el viento de la fortuna buela siēpre por lo alto y no se halla ni sabe dar passo por lo baxo y llano, Poeta, y à q̄ proposito lo singis, y hazeyz ciego? Apelles, porq̄ al q̄ el fauor sube en alto lugar, ordinariamēte no ve el ni conofce los amigos antiguos. Poeta, tambien quiero saber porq̄ razō esta de pies sobre esta rueda? Apelles, es la causa q̄ el fauor es grā imitador y cōpañeto de la fortuna siguiendo sus pisadas q̄ nunca son firmes. Poeta, tambien es razō q̄ medigays, de q̄ se muestra tã hinchado y ambicioso? Apelles, porq̄ biē sabeys q̄ las ptofperidades defatina y ciegan el entēdimiento, y en esto acabael breue dialogo del fauor: q̄ si yo pudiera acertar a dezirlo, como el esta en su original, cierto es vna cosa muy prima y elegāte. Pero cōmo quiera q̄ aya sido me parece q̄ puede ser exēplo y auiso para los privados y fauorecidos, pues se ha entēdido lo q̄ comūmente suele acōpañar al fauor, y la poca firmeza que ay en el. Denē pues los que alcançan esta ventura, vsar della cuerda y rēpladamente, y no se ensoberuecer ni defatinar: porq̄ aliende del vicio y pecado q̄ en ello cometen, corrē grā riesgo y peligro y tenemos grandes exemplos de malos fines y successos por do passaron privados por no vsar de la priuança con prudencia y templança.



50 C A P. X. En el qual se ponen en summa la hyſtoria de los ſiete Sabios de Grecia, y muchos de los dichos y ſentencias notables que dixeron que ſon de grande moralidad y doctrina.

**L**Os que agora llamamos Philoſophos que quiere tanto dezir como amadores de ſabiduria en tiempos muy antiguos fueron en Grecia llamados Sophiſtas o Sophos, que quiere dezir ſabios. Pero deſpues pareciẽdo le eſte nombre muy arrogante y altiuo a aquel excelente y grande Philoſopho Socrates, porque abſolutamente ſolo Dios ſe puede llamar ſabio, eſcogio el nombre de Philoſopho, como mas comedido y templado, que como digo ſignifica el que ama la ſciencia y ſabiduria, y deſpues de Socrates todos los que ſe ſiguieron, ſe contentaron con el titulo de Philoſophos, y aſi ſe nombraron, y los llamamos el dia de oy. Pero no obſtante eſto de comun conſentimiẽto de toda la antiguedad vuo ſiete varones en Grecia que ſe quedaron con el primero nombre de Sabios, y por excelencia ſon llamados los ſiete Sabios de Grecia, todos muy ſeñalados en ſciencia y virtud, de los quales muchos antiguos y modernos hazen eſpecial mencion, y cuẽtan ſus dichos y ſentencias notables y de grande doctrina. Por lo qual yo viendo que eſta coſa es tan celebrada, y que ſino es de hombres latinos y leydos, comunmente no ſe ſabe ni ſe goza en profecuciõ de mi deſſeo y propoſito quife comunicar a mi patria y lengua caſteilana muchos de los ſecretos y doctrinas de la latina, y de los que ella tomo de la Griega. Acorde hazer aqui vna breue ſumma della, porque las gẽtes no leydas entiendan quien fueron eſtos Sabios, y ſe aprouechen de ſu doctrina y ſentencias, y ſalgan tambien de vn librillo que anda impreſſo con titulo de los ſiete ſabios fingi-

#### Quarta parte de la Silua

fingido, y sin prouecho, y para esto no curare de las di-  
 uerſas opiniones que vuo antiguas ſobre el numero y  
 nombre deſtos varones, que Diogenes Laercio (que ef-  
 criue largo ſus vidas dellos) toca, ſino ſiguiendo la co-  
 mun con que ſancto Auguſtin y los antiguos paſſaron,  
 y agora en nueſtros tiempos han ſeguido a Eraſmo, y  
 Philippo Veraldo, y Raphael Bolaterano, y otros que  
 dellos han tratado. Digo que eſtos ſiete ſabios fueron  
 Solon, Chilo, Cleobulo, Thales, Vias y Pitaco, y Perian-  
 do, y eſtos aunque vnos fueron mas antiguos y viuierõ  
 mas que otros, todos fueron en vna edad: q. e. ſegũ ſant  
 Auguſtin y Eusebio en el de la preparacion Euangelica,  
 y en ſu Coronica, fue en tiempo del rey Ciro, eſtando el  
 pueblo de lõs ludios captiuo en Babilonia antes del ad-  
 uenimiento de Chriſto quientos y cinquenta años po-  
 co mas o menos ſegun la cuenta de Eusebio. De cada  
 vno de los quales haremos eſpecial mencion tratando  
 la principal ſentencia y dicho que a cada vno dellos ſe  
 atribuye, refiriendo deſpues algunas de las mas comu-  
 nes. En el ordẽ ſiguiente la que me pareciere por que aſi  
 lo hazen los autores, y Juſonio galo que dellos hizo y  
 compoſo verſos elegites en tres lugares que dellos tra-  
 ta la pone diuerſamente. Poniendo pues a Bias por pri-  
 mero, digo que fue natural de Prienio ciudad maritima  
 de Grecia, en la prouincia de Ionia. Su padre ſeſtamo  
 Teniamo, fue grande orador y defenſor de cauſas, muy  
 docto en otras artes y muy virtuoso, menospreciador  
 de riquezas y honras. Eſcriue el Ciceron en ſus parado-  
 xas q̃ ſiendo entrada cierta vez ſu patria de los enemigos  
 como todos huyendo lleuaſſen lo que podian ſacar de  
 ſus dineros y bienes, el no quiſo ſacar mas que ſu perſo-  
 na, y ſiendo preguntado, porque lo hazia, reſpõdio,  
 que conſigo lleuaua toda ſu hazienda, entendiendolo lo  
 por ſu ſciencia y ſaber, y no juzgando por bienes las  
 rique-

*De ciuit.  
 Del. li. 10.*

*Bias.*

riquezas humanas. Fue grande conseruador de amistades, y tuuo en su ciudad siempre el principal lugar, y dezia el vna cosa bien discreta, que entre sus amigos no queria ser Arbitro ni juez, y que entre los enemigos holgaua de serlo, porque sentenciando entre amigos, siempre se pierde el vno, y entre enemigos se recobra el vno dellos. Preguntauale vnavez vn malhombre, que cosa era piedad y Religion, y el no le quria responder, agrauiado el otro de su callar le dixo, que porque no respondia. Dixole el Bias, porque preguntays de cosa que no os toca a vos nada. Nauegaua otra vez en compania de muy mala gente, y sobreuiniendo grande tormenta, començaron todos a llamar a los Dioses a grandes bozes. Dixo les el muy apriessa, tocando les de lo que al otro, calla todos que mejor es que no os oyan ni sepan que vays aqui. La sentencia o dicho que pormas comun se celebra deste Sabio es. Los mas son los malos. Ausonio la desculpa y declara, pero ella es tan verdadera, que no ha menester ayuda de nadie conforme es a la sentencia Euangelica. Muchos son los llamados y pocos los escogidos. Y como dice Ciceron grande es la nacion y gente de los malos. Y Plauto en el Trinumo. Las costumbres de los buenos estan marchitas y ahogadas, y las de los malos crescen como yerua regada. Otras sentencias escribe del Diogenes, y Ausonio y Volaterano y otros, por ventura mas prouechosas, como son. Todo lo que bien hizierdes, a Dios lo deues atribuyr. Aquel es rico que no codicia nada, y pobre es, el que es auariento. Aquel es bueno a quien no acusa su consciencia. Al hombre el mayor daño y peligro q̃ le puede venir es de otro hombre. El mas rico dote de la muger, es la bõdad y honestidad. Y segun Aristoteles, deste sabio estã bien aq̃lla regla. Que el magistrado y officio descubre quiẽ es el hombre

#### Quarta parte dela.Silas

bre porque muchos parecen buenos , y aun no lo son para si,y puesto en cargo ò mado,descubren su mal'dad. Dezia tambien, que assi auia el hombre de amar y trair a su amigo,como si lo vuisse de perder y defamar,y assi al enemigo como si vuisse de ser su amigo. Aristoteles en el segundo de su Rethorica reprehende esta regla,pero ciertamente en la platica y manera con que agora se tratan comunmente las amistades, no es tan injusta como quiere Aristoteles, assi dixo otros dichos y sentencias norables , y al fin murio muerte reposada y quieta,y su ciudad le hizo publico y muy honrado entierro.Por segundo de los siete pongamos a Solõ, que algunos ponen por primero,desse Plutarchio escrine su vida,y muchos autõres de los ya nombrados hazen especial mencion del.La suma delo que del se escriuies, q el nascio en Salamina , Isla è jurisdiccion de la ciudad de Athenas,fue de muy noble y antiguo linaje.Su padre se llamo Ecesstides,fue por su saber y prudencia y por victorias que vuo contra los Megarenses,y por otros hechos de guerra y de paz tenido en tanto , y tuvo tanta auctoridad con los Athenienses,que les hizo y dio leyes muchas,de las quales Plutareo pone algunas q son muy notables,y por su parecer se emendaron y templaron las que Dracon legislador auia dado a aquella ciudad, porque erã tan duras y rigurosas q de qualquier delito por liuiano q fuesse ponia pena de muerte. Por lo qual dezia Demades orador que Dracon nõ auia escrito las leyes con tinta sino con sangre humana.Solon puestõ plo la furia destas leyes,y segun Aristoteles y Plutarchio tienen por opinion ,que fue el que constituyo en Athenas aquel muy afamado consistorio y consilio de los Areopagitas.Cõcurrio y compitio con el en aquella ciudad Pisistrato,aunque era su deudo y amigo,por q quanto Solon procuraua la libertad de la patria,tanto se tra-

bajaua

bajaua el otro por la oprimir y sojuzgar, y al cabo pudo mas la eloquencia y maña de Pisistrato que su bondad è hizo se tirano y señor dela republica. Lo qual si Solon pretendiera y quisiere para si, lo pudiera muy bien alcançar y aun fuele ofrescido por los mas de la ciudad. A los quales el respondió, q̃ la tirania era deleytable aposeuto, pero que no tenia salida. De manera que el ni quiso ser tyrano ni servir al tirano, por lo qual se desterro, y fue de Athenas, y peregrinò por Egypto, y por otras parres diez años, y al cabo vino a la corte del famoso y riquissimo Rey Creso de Lidia. El qual despues de auer hecho a Solon grande demostracion de riquezas y adereços, puesto en su trono y aparato, le preguntò, si auia visto otro espectatulo mas bien ordenado y mas hermoso. El Solon con libertad de philosopho respondió, que los paños y los gallos o capones le parecía a el mas ordenados y mas hermosos, porque su hermosura era natural y excelente. Pregurado despues, si auia el visto otro mas rico y bienauenturado que el. Solon muy fuera de querer lisongear al Rey le respondió, que en su tierra auia conosciendo otro, a su juyzio mas dichoso que se llamaua Tello, porque el fue muy virtuoso y bueno, y tuuo hijos y nietos, y gozo dellos que fueron de grande virtud y bondad. Vivió muchos años y llegó a grande vejez, y al cabo murió peleado por la libertad de su patria, venciendo a los enemigos y siguiendo el alance. Desta respuesta y de otra que dela misma manera le dio Solon se indigno el Rey, y cō saña y manera de menosprecio le dixo. Pues como en ningun grado ni cuenra de felicidad me pones a mi, a lo qual Solon entre otras palabras en que le signífico las grãdes caydas y mudanças que suele auer en esta vida, en los grandes estados, y como el que estana subjero a ellos no se podría dezir dichoso ni bienauenturado, le respondió a quel

R r mote

Quarta parte dela Silua

Cap. 11.

*Alus de  
alio judi-  
cat dies  
supremus  
de omni-  
bus.  
Ultima  
semper  
expetitur  
dies homi-  
ni dicitur  
beatissimam  
te obitu  
nemo su-  
premaq;  
fanera de-  
bet.*

mote y dicho, q es el que mas se canta y publica entre los otros, de los suyos, q es el fin de la vida deuē todos esperar, sentēcia a mi juyzio muy de notar, aunq Aristoteles no la aprueba, pues en tanto que el hōbre biue ni se puede tener certidumbre de su bopdad, ni de su estado, y conforme aquello del Ecclesiastico. Antes de su muerte no alabes a hombre ninguno. Y a lo q Christo dixo, a ninguno saludareys en el camino, que algunos entienden en lo moral conforme a esta doctrina de Solon, que cō tanto que vno camina en este mundo, siempre puede caer, y no le podemos asegurar, Y con Solon afirma Plinio, quādo dice. Vn dia juzga del otro y el postrero de todos. E Ouidio tambien diziendo. El postrero dia se ha de mirar en el hombre, y no se puede llamar bienauenturado, hasta ver como acaba. Aunque esto es ası, el Rey Crespo no se tuuo por bien respondi- do, y menosprecio a Solon; como a hombre que no entendia bien las cosas, pues menospreciaua los bienes q via presentes, por lo por venir que no sabia, y ası le despidio de si desfauorecido. Pero el tiēpo le dio despues a entender como el era el engañado, porque offresciēdo se le guerra con el poderoso Rey Ciro fue vencido y preso por el, y mandado quemar, y estando ya cercado de fuego para ello, acordose de lo que Solon le auia dicho, que el fin de la vida se auia de esperar, para tener a vno por dichoso. Conosco por si propio ser verdad, y viendo se ya atado y cercano a la muerte, comēço a dar muy grandes voces, nombrando y llamando el nōbre de Solon. El Rey Ciro que cerca estaua marauilla do dello, quiso saber la causa, y mando parar la execucion de su sentēcia hasta que le fuesse preguntado, y embiando quien lo hiziesse, claramente confesio el Crespo, lo que tenemos cōtado, y como entōces conoscia quanta razon tenia Solon en lo que le dixo, y que por esto

esto lo nombrava cō tan grandes bozes. Espantose de oyr esto el rey Ciro, y como sabio y discreto cōsiderando bien este exemplo y caso y haziendo regla para si, no solamente libro de la muerte al Rey Creso; pero hizo le grande honra y buen tratamiento, y de capriuo y sentenciado a muerte, lo hizo amigo y companero. De manera que basto el dicho y respuesta sabia de Solō para escapar de la muerte a un Rey y hazer a otro mas sabio y auisado. Y do de la manera que diximos Solon de la corte de Creso, despues de otros acaecimiētos, vino en la ysla de Rodas, donde morio de edad de ochenta años, y segun escribe Aristoteles y otros, mando que su cuerpo fuesse quemado, y sus cenizas derramadas por la ysla de Salamina, y que no fuesen lleuados a Athenas, a fin, de que nunca sus leyes dexassen de ser guardadas, porque con juramento lo auian prometido los Athenienses quando el se fue de Athēnas, que inuolablemente las guardarian; en r̃to que el tornaua de aquel camino. E dize Aristoteles, que en tanto que los Athenienses guardaron estas leyes, fueron prosperos y bienauenturados, y assi fue la vida y fin deste sabio varon. Entre cuyos dichos se cuenta algunos muy cōformes a la Christiana ley y religion, y a la buena y honesta philosophia, como son Honra a Dios, socorre al proximo, y al amigo. Desiēde la virtud, obedesce a las leyes. Resiste a tu ira. Acata y tē reuerēcia a tus padres. No jures ni seas embidoso. No seas presto en trazar amistades, pero se cōstante en las q̃ tomares. Casa cō tu ygal, por que lo desigual nunca bien se jaura. Al amigo que alabares en publico, reprehende lo en secreto. Aprēde primero a ser gouernado, q̃ te atreuas a gobernar. Huye la compania de los malos. Alaba y sigue la virtud. Decia tambien este Philosopho, que las leyes eran como las telas de las arañas que prendian las moscas y

#### Quarta parte dela Silua

animales flacos, y que los fuertes las rompen a ellas, y  
 así dixo otras cosas muy de notar, y las mando poner  
 en sus leyes, de las quales Plutarcho en su vida refiere  
 muchas. Agora digamos de Chilon, a quien pongo por  
 tercero entre estos siete. Fue Chilo pues hijo de Amo  
 rato natural de Lacedemonia ciudad illustre en Grecia,  
 y alcanço en ella por su sabiduria eminente lugar, porq̃  
 fue Eforo que era vn cargo y officio muy semejante a  
 los tribunales del pueblo de Roma. Fue hombre de muy  
 pocas palabras, que fue cosa muy usada en aquella Ciu-  
 dad, y tanto fue esto notado de Chilo, que al hablar bre-  
 ue llamaua por el Aristagoras, estilo Chilonio. Llego a  
 grande edad, y Plinio y Diogenes y otros muchos escri-  
 uen, que murio de vejez y de plazer de ver venir a vn hi-  
 jo suyo victorioso de los juegos Olimpicos, y fuele he-  
 cho por los Lacedemonios solenissimo entierro. Del  
 saber e ingenio deste varon son indicio bastante los di-  
 chos y sentencias que del se escriuen, de que dire algunas  
 entre las quales, la que mas se celebra por suya cõ mu-  
 cha razon es. Conosce te a ti mismo. La qual si los hom-  
 bres bien entendiesen, y considerasen, no serian desor-  
 denados ni soberbios. Porque cierto del amor proprio  
 y poco conosciemto de si mismo nascen los mas de  
 los vicios y pecados: Muy conforme es esta sentencia  
 con lo que la yglesia nos dice cada año, acuerdate y co-  
 nocete hombre que eres ceniza, y en ceniza has de ser  
 tornado. Y así escribe Platon que este mote de Chilon  
 conosciete a ti proprio lo tenian puesto sobre la puerta  
 del Templo de Apolo. E Juuenal dize, que descendio del  
 cielo, y Macrobio escriuiendo sobre el sueño de Cipio,  
 cuenta de vno que fue a prégutar al oraculo de Apolo  
 que porque via sería bienauenturado, y que le fue res-  
 pondido, si te conosciere a ti proprio. Y Demonico sié-  
 do preguntado, quando començo a ser Philosopho,

respon

Chilon.

Lib. 1.  
ca. 32.



respōdio, quādo comence a conocerme. Y verdadera-  
mente esta es excelēte regla, porq̃ si los hōbr es se cōsi-  
derasien, y se comidiesen, y cada vno conosciessē su cō-  
diciō y su estado y vocacion, y cōforme a el viuiesse y se  
trassē, no codiciarian ni procurarian lo q̃ no deuen, ni  
puedē, ni se harian los excessos y desordenes q̃ ay en to-  
das las cosas. Otros dichos ay de Chilō semejātes a este,  
y no menos prouechosos entre ellos, son. Acuerdate  
siēpre de tu muerte, y ternas euydado de tu salud. Hon-  
ra los vejos, no maldigas ni murmures al muerto, esco-  
ge antes daño q̃ torpe ganācia. El esforcado cōuene q̃  
sea manso para que antes sea honrado que temido. El  
Oro se prueua en la piedra, y el hom. bre en el Oro. El q̃  
dize lo que quiere, oy e lo que no querria. Preguntado  
yna vez por Ysopo, que que hazia Dios, respōdio, al-  
ça los humildes, y abaxa los soberuios. Y otra vez, que  
cosa era la mas difficultosa de hazer, respōdio, callar el  
secreto, repartir bien el tiempo, perdonar las injurias.  
Dezia tambien, que de tal manera queria el viuir, que ni  
lo menospreciassē los mayores, ni los de menos esta-  
do lo temiesse. E assi dixo y hizo otras cosas excellen-  
tes: pero basta ya lo dicho dī, y salga el quarto desta bu-  
na compaña.

50 C A P X I. En el qual se acaba de contar la historia  
de los siete sabios de Grecia.

**C**leobolo sea el quarto de nuestros sabios, el *Cleobolo.*  
qual fue natural de Lindo ciudad en la Isla  
de Rodas, y segun otros de Caria ciudad del  
Aconia, prouincia de Grecia. Su padre sella-  
mo Euagoras, fue este hōbre allēde de su sabiduria y do-  
ctrina, q̃ es la principal, muy señalado y conosciado: por  
q̃ fue el mas hermoso y gētil hōbre, y de mayores fuer-  
ças d su tiēpo, è inclinado siēpre a las letras, q̃ se desier

Quarta parte dela Silua

rò de su tierra, y vino en Egypto gran tiẽpo, por causa de los estudios q̃ alli floreciã en aq̃llos tiempos, y tuuo vna hija llamada Cleobulina, q̃ fue grãde poeta y gran muger de Enigmas, q̃ dezimos aduinanças, y suya es aquella q̃ comunmẽte se dize, de vn padre q̃ tiene doze hijos, y cada hijo treynra hermosas nietas, la mitad blancas y la mitad prietas, y son immortales, y muetrẽ todas q̃ significa el año, y los doze meses, y dıas y noches dellos. Buelto en Grecia Cleobolo dẽde Egypto, fue tenido en tãto y tan preciado su saber, q̃ merecio ser cõtado por vno destos siete Sabios, y sus dichos tenidos por regla y exẽplo dela vida dellos, el q̃ le atribuyẽ por more ordinario suyo es. Mediocritas optimum, q̃ quiere dezir. La mediania, o el medio es lo mas bueno. Como si dixessemos. Lo mejor es lo razonable, y lo mediano. Regla es maravillosa, y ayuda a la passada de Child, q̃ dezia. Conocete a ti mismo, porq̃ cierto el q̃ se conoce a si mismo, seguira el cõpas y medida en las cosas, Dezir pues Cleobolo q̃ la mediania y medio es lo mejor tanto es como si dixesse, q̃ el estremo y lo demasado, o lo falso es malo. Porq̃ no ay cosa mas cõdenada, y reprehẽdida de los sabios y Philosophos, q̃ la desorden y extremos, ansı demas como de menos, y por dicho y refran vulgar (pero por verdadero, y muy notable) setenia antiguamẽte. Ne quid nimis, Que es dezir, Todo ex cesso es malo. Aristoteles este dicho a Bias lo atribuye y otros a Solon, y ansı le dã otros dueños. Pero sea cuyo fuere, ello estã discretamẽte tocado, porq̃ la virtud en el medio consiste. Y ansı dize Aristoteles. Que la virtud moral con el exceso, o la falta se corrompe, y que ella no es otra cosa sino vna mediania puesta entre los extremos de defeto, o de sobra. Y Horacio en sus Epistolas, casi lo mismo, y el mismo en sus sermones dize. Ay vna tassa y modo en las cosas, y ciertos terminos y pũto

etib. 1.

epist. 9.

punto,adeláte y atras de los quales no puede áuer rec-  
titud ni virtud desta doctrina, exēplos le podrian traer  
infinitos, como es la fortaleza y esfuerço, que es medio  
entre medio y osadía, la liberalidad entre avaricia y pro-  
digalidad, y así de otras muchas virtudes, y lo mismo en  
las otras cosas y hechos que como es hablar, el comer,  
el dormir, el alabar, el reprehender, y todos los otros  
exercicios y obras nuestras, en las quales deuemos guar-  
dar el medio, y medida conueniente segun el tiempo y  
lugar y necesidad, y lo que de menos o demas es de lo  
que conuiene, es estremo reprehensible, que en latin lla-  
man *Nunifida*, que en nuestra lengua no tiene vocablo  
que lo diga, solo con lo qual sin lo ya dicho conforma  
lo que de Hesiodo refiere Erasmo diciendo guarda la  
medida y tassa, que en todas las cosas es muy bueno el  
concierto, y medio. Y Platon mada guardar esta misma  
regla. *Ne quid nimis*. Y Terencio y Plauto y otros mu-  
chos autores la alaban, y así la deuemos todos tener  
y obedecer porque el medio dize el refran latino q̄ tie-  
nen los bienauenturados, porque en todas las cosas es  
lo mejor, en las quales ay principio y medio y fin, en el  
principio aun caſi no son, y en el fin se acaban, y por es-  
so su perfeccion, es el medio en las zonas y regiones del  
mundo, las de los cabos fuerō tenidas por inhabitables  
la de en medio es la templada, y moramos en ella, el  
Sol principal planeta entre todos tiene el lugar de en  
medio entre ellos, y entre los hombres siempre ponen  
en medio al mas honrado, sin medio al mas honrado,  
sin medio y medianero nunca se haze paz ni concierto  
esta tan excelente cosa es el medio, que nuestro Redemp-  
tor Christo se precio de tomar nombre de medianero  
entre Dios y los hōbres. Y pues esto es así, sigamos en  
todo el medio, y alabemos a Cleobolo, que el medio a-  
labo por su sentencia, a la qual dió otras compañe-

#### Quarta parte de la Silua

ras tambien de notar, como son. Que deuenos no dar causa a ser reprehendidos de los amigos, y guardarnos de las assechanças del enemigo, y que antes que salga hombre de casa, piense lo que ha de hazer fuera, y despues de buuelto a ella examine lo que hizo. Cada vno case con su yqual, porque el que casa con muger de mas estado, cobra por señores a sus deudos. A los otros perdona los yerros, y a ti propio no perdones nada. Quanto mayor libertad tuuieres, tanto menos vsa della. Con la prospera fortuna no te ensoberuezcas, ni desconfies. En las aduersidades amuestrate a sufrir esforçadamente las mudanças de fortuna. Viuió pues setenta años, dixo así algunos mas dichos, que Diogenes è Aufonio y otros escriuen, que yo dexo por venir al quinto Sabio, y este sera Pitaco. El qual fue natural d Mitilene, ciudad illustre en la Isla de Lesbos. Su padre se llamo Hírradio fue hombre de grande prudencia y valor, y aliende de sus letras y saber, fue contado entre los siete, llamados Sabios. Tuuo tanta parte en su Ciudad, y amo tanto la libertad de la patria, que echo della por fuerça de armas a Melagro, que se auia hecho tyrano della. Y ofresciendose les guerras a los de Lesbos con los Athenienses, sobre ciertos campos, fue el hecho Capitan general y sobre cierto cócierto vino a batalla singular cõ Phri nones Capitan de los contrarios, y siẽdo por el vécido y muerto, quedo por su patria la victoria y los campos. Por lo qual le dió la administraciõ entera d la ciudad, y la ruuo diez años. Los quales passados, y auiendo puesto buenas leyes y costũbres en su republica, voluntariamente dexo el Imperio y gouernacion della, y viuio despues otros tantos, que por todos fueron mas de setenta, en paz y gracia de todos. Agora digamos de sus dichos, y sentençias, pues no son dignos de menos cuẽta y consideracion que los de los otros. El mas comun de ellos

*Pitaco.*

ellos cuentan por mote suyo es. Conocer la ocasión y oportunidad, del qual arriba auemos hecho capitulo, y cuenta particular, como el lo mereçia. No será menester tratarlo aqui, pero otras ay yguales o mejores. Primeramente fue tan templado y menospreciador de dinero y riquezas, que embiandole el Rey Creso de Lidia (de quien arriba hezimos mención) vn grãde presente de dineros no lo quiso reseebir, è hizo le respõder, que no tenia necesidad de sus dineros, antes tenia el dos tanto de lo que quisiera. Y esto dezia, por que se le auia muerto su hermano, y auia el quedado con ambas las partes. Dezia el que lo mas escuro de saber era lo por venir, y q̃ la cosa mas fiel era la tierra, y la mas falsa la mar. Que del varon prudente es entender los desastres que pueuẽ venir, y guardarse dellos, y del esforçado sufrirlos cõ paciencia, si vinieren. El que no sabe callar, no sabra hablar. Quando te vieres prospero procura y grãgea muchos amigos, y en tu aduersidad no los prueues a todos. Lo que pensares hazer, no lo publiques porque no se rian de ti, sino lo pudieres hazer. Qual fueres con tus padres espera que seran tus hijos contigo, y desta manera dixo muchas cosas de grande exemplo y doctrina, que dexo por no alargarme, concluyo con Cleobolo. En el sexto lugar põgamos a Tahales llamado Mile, porque fue natural de Milero ciudad principal de Grecia, al qual con razon pudieramos dar el primero, lo vno por su saber, por quanto fue estimado en muchas cosas. Fue grãde Geometra, y el primero que entre los Griegos fue en Geometria señalado, grande y excelente Astrologo, y el que descubrio en Grecia los principales secretos de Astrologia, como fue el curso verdadero del Sol, la razon y cuenta de los Eclipses del, y de la Luna. El tiẽpo y punto de los Equinocios, el curso de los otros Planetas, y otros muchos secretos della y de natural Philosophia

#### Quarta parte de la Silua

phia, Lo otro porque como muchos escriuen dió occasion, que el y los otros seys gozassen y quedassen hasta el dia de oy y con este honrado nombre de Sabios. Lo qual cuento que passo desta manera, y es cuento digno de saber que como ciertos mancebos ( como oy dia se haze) comprassen a vnos pescadores de Mileto, que estauan pescando el lance que querian echar, acaescio vna estraña cosa, y fue que sacaron con la red vna mesa de Oro de ecelente hechura, la qual vista los que auian comprado el lance, la pidieron, diziendo q̄ deuia de ser suya, los pescadores dezian que la mesa no era pescado que se comprehendia en la venta, y así se armo pleyto grande entre ellos, y despues de consentimiento de ambas partes embiaron a consultar al Oraculo de Apolo que estaua en la ciudad de Delphos, sobre ello, el qual o por mejor dezir el demonio que enel hab'aua, les dió por respuesta que se diessé la mesa al mas sabio de Grecia, y visto esto por voto de todos fue embiada a Tahales, de quien hablamos, porque fue tenido por el mas sabio. Pero el como tal fue tã comedido que no la quiso recibir, por no confessar se por sabio, y embiola a vno de los que auemos cõtado, q̄ como dixé todos fueron en vn tiẽpo, y aquella embio a otro, y así anduuo por todos siete hasta que paro en Solon, el qual tãpoco la quiso tomar, antes la embio a presentar al mismo templo de Delphos, y algunos escriuen que entre ellos son Ausonio, y Calimacho, que rogandose así con ella estos sabios y humildes varones, boluio a Tahales, que era el primero, y el fue el que la embió al Templo, y así ay otras variedades en esta hystoria que Diogenes refiere, pero todas concuerdan, en que el primero a quien fue embiada esta mesa, o copa de Oro, fue Tahales, por ser por voto de todos tenido por el mas sabio de su tiẽpo, y como de tal haze menciõ Aristoteles

en

en muchos lugares, y pone sus opiniones en las cosas naturales, y en el primero de su politica cuenta, q̄ dezia Atahales que el sabio cada vez que quisiessse podia ser rico, y porque viesien que dezia verdad, hizo por si mismo la prouea porque conociendo por Astrologia, que auia de auer abundancia de azeytunas y despues falta, compro muchas quando las auia, y vendiolas despues al precio que quiso, en que gano grande suma, no por ser rico, sino por dar a entēder, q̄ lo podria ser si quisiessse reconociendo por Astrologia los tiempos q̄ auian de suceder y abundacia, o faltas de frutos, annq̄ vna vieja le motejo vna vez graciolamēte, en este proposito, y fue, q̄ saliendo el de su casa, a considerar y notar el curso de las estrellas, por mirar para arriba cayo en vn grandel hoyo, y dando voces pidiendo lo sacassen, dixo la vieja dime Atahales, como presumes tu de saber y ver las cosas del cielo, pues no alcanças a conocer lo q̄ traes entre los pies en la tierra? Pero no obstante este donayre, el fue tenido por sapientisimo, y su mote y dicho senalado esta, a la fiança, el arrepentimiento esta cierto, quā verdadera sentencia sea esta, dezir lo han todos los que han pagado dineros por otros, a quien han fiado y quantos han prometido, y obligado se, que otros cūplirian y hazian alguna cosa, y no lo cumplieron, que lo vno y lo otro es muy comun cosa en el mundo. Tambien se cuenta del que dezia, que para viuir virtuosamente los hombres, seria buena regla, que ninguno hiziesse, lo que reprehende, y le parece mal en los otros. Y preguntado que cosa era la mas dificil? Respondio que conocerse a si mismo, y qual muy facil, dixo que conocer el yerro ageno, y tambien dezia, que era dificultosa cosa llegar vn tyrano a vejez. Y Hermipo referido por Diogenes cuenta del, lo que otros atribuyen a Socrates, y es que de tres cosas daua gracias particulares cada dia

#### Quarta parte de la Silua

a Dios La primera de que lo hizo hombre y no bestia, y la segunda, varon y no hembra, y la tercera, porque lo hizo Griego y no Barbaro. Y tambien le atribuyē algunos el dicho que contamos por Chilon, que es cono- cete a ti mismo, y el otro que poco ha tratamos, hablá- do de Cleobolo, que fue, Todo lo demasiado es malo. Pero por no ser largo en esto, dexemos a Atahales y *Periandro* digamos del postrero de los siete, que es Periandro, del qual ay menos que dezir que de los otros. Porque a juyzio de algunos, no se deuiera contrar entre estos Sa- bios, aunque fue de grande ingenio, y por quanto el fue Rey o tyrano de Corinthio y hijo de Ciprilo tambien tyrano, y como hombre que tenia tiranizada su pa- rria, viuia conforme al estado que tenia, cercado de gente de guerra y armada, y hizo algunas cosas mas de Capitan y soldado vicioso, que de Philosopho virtuo- so. Y portanto con razon le niegan algunos el nom- bre de Sabio, pues no asienta sino sobre virtud, y por lo mismo tuuo Heraclides y otros no ser este Perian- dro el que se ponía por vno de los siete, sino otro Pe- riandro virtuoso Philosopho. Pero la comun opinion es, q̄ sea ya el dicho, el qual aunq̄ tyrano fue de tãta dis- creciõ y valor y de tã alto ingenio q̄ gano reputaciõ y nõbre de sabio como los q̄ tengo cõrados. Y siẽdo pre- guntado, q̄ porque no dexaua la tyrania, respõdio, que porq̄ le parecia q̄ auia tãto peligro en dexarla el de su volũrad como si por fuerça se la quitassen. Dixo asimis- mo sentẽcias agudas y morales q̄ quedaron en memo- ria: de las quales la q̄ por parte suya y mãs copiosa se da es la cõsideracion. El sentido de lo qual lera el todo, y lo principal en los negocios: (es pẽsarlo primero) el qual Aulonio Galo glosa y declara sabiamẽte diziendo. Que solo aquel se deve tener por abil para poner las cosas en efec̃to, que las piensa y considera antes que las co- mience



mience, y prueua como en todas las cosas grandes o pequeñas de poca o de mucha calidad es esto necesario y provechoso. Lo qual cierto es verdadera doctrina, por que el que piensa bien los negocios pocas vezes los yerra, o alomenos no ternala culpa del mal sucesso si acaesciere, y el que es inconsiderado cae en grandes yerro y peligros, y no lo guia prudencia ni consejo, sino caso y fortuna. Son tambien sentencias de Periandro que la virtud era eterna, y los deleytes mortales y de poca duracion. En tu prosperidad vsa de templança y modestia, y en la aduersidad de prudencia. Obra de manera que vino te alaben, y muerto te juzgen por bienauenturado. Vsa de las leyes antiguas y de los manjares frescos y nuevos No solamente deues hazer estoruo è impedimēto a los que pecan, pero a los que quier enpecar. Lo que es vil y provechoso, nunca discrepa de lo hermoso y honesto. Lo que no puedes escusar procura hazerlo voluntariamente. E así dixo otros dichos de mucha moralidad y doctrina este sabio, y los otros: que por no hazer capitulo muy largo he dexado de dezir. Y tambien por que los contados bastan para que se aproveche, el que con este proposito passare por aqui leyendo, para que le quede mediana noticia y sepa quien fueron los siete Sabios de Grecia. Y por tanto no digamos mas dellos, y passemos al otro proposito.

C A P. XII. En el qual se muestra y prueua como el sentido dela vista es el mejor de los cinco sentidos corporales, y cuentan se tambien notables hystorias, de muchos que fueron Griegos, pero grâdes y muy señalados

**C**On mucha razón afirma Aristoteles, ser el sentido de la vista mas principal y mas excelente de todos los cinco sentidos exteriores del hombre, y así como a tal, lo puso Dios en el mas emi

*Secūdo de anima.*

## De Varia lectiōn:

entente y mejor lugar del cuerpo. Primeramente haze ventaja la vista a los otros sentidos, en el elemento a quie es atribuydo, y de cuya virtud y calidad el tiene la fuerça y operacion que es el fuego, mas alto y mas excelente elemento de todos quatro, porque el sentido de toda su fuerça es terrestre y espesso. Porquela tierra es la mas tangible y palpable de todos los elementos, el del gusto aguja y humedece, porque sin humedad no se podria entender el gusto ni sabor de la cosa. El sentido del oler, y el olor aunque Aristoteles lo refiere al fuego, y el calor sea su fundamento y calidad y origen, al fin consiste en vapor, y de ayre engrosado como hano se causa el oyr. Todos entienden tambien que su caudal y fuerça es el ayre por do viene el sonido y voz al oyr. Pero la vista de quien hablamos al fuego se atribuye; y aunque los ojos son cuerpo humido, y a caso su fuerça y effeccion es del fuego, y sin luz y virtud de fuego nūca cosa se puede ver, de manera que por esta parte ya haze ventaja a los otros sentidos. Y como Aristoteles dice es lo tambien, porque descubre y representa al hombre mas especies y maneras de cosas, que todos los otros, y el fue el inventor y mouedor de la contemplacion y noticia de las cosas, porque dela vista nacio la admiracion, y della la consideracion y estudio de la sabidaria. De manera que podemos afirmar que fue Autor casi de todas las Artes y disciplinas, porque el nos mostro la hermosura y hechura de los cielos y tierra, y de los otros cuerpos y la luz, las colores, las grandezas y tamaños y formas y hechuras, el numero, la medida, el sitio, y el lugar, el monimiento, y reposo de las cosas. Y aunque el sentido del oyr, el qual solo podria cōpetir cō el de la vista, sea llamado sentido de disciplina, y oyendo se hagā sabios y dotos los hōbres, esto primeramente se deue a la vista, como a descubridora y guia de lo que se

*De sensu  
c. 2.*

*Aristote-  
les. 10.º de  
animas.*

*Meta. 1.  
Capite. 1.  
De sensu  
c. 1.*

dice

dize y se oye. Y como a quien abrio camino por dōde el entendimiento del hombre hizo enuestigaciō y noticia de las cosas para si proprio y para poder las comunicar, y enseñar a los otros. De manera que aunque por el oyr podemos ser enseñados de grandes cosas: el primer inuentor y maestro fue la vista, y por el oydo no puede entrar cosa que no sea dada por otro, y la vista propia gana y adquiere. El oyr, haze discipulos, la vista Maestros, pues por la vista como digo puede el hōbre alcanzar y conocer muchas cosas sin ayuda de otro, por el oydo ninguna, si otro no se la enseña. Tiene tambien excellencia, y haze ventaja el sentido dela vista, en la sapita presteza de su operaciō porque es en instante, todos los otros tienen dilacion y tardança. El Tacto es pera a que se le aplique y junte la cosa para hazer su obra. El Gusto, ha de buscar, y tractar el manjar. El Oler es perar el ayre calificado, que toque en las narizes. El Oyr a que camine la boz o ayre, y entre en el oydo. Sola la vista obra en instante recibiendo por mas alta manera las Imágenes de las cosas visibiles. Y esto claramente se conoce quando vemos cortar, o dar algun golpe de lexos, que ciertamente lo vemos quando se da, y el sonido que haze no lo oyamos hasta que passa alguna distancia de tiempo. Haze ansi mismo ventaja esta potencia a las otras en estender se y alcanzara mas lexos, porque de muy mas lexos vemos que oyamos ni olemos. Y de vistas estremadas Plinio en el libro septimo pone grandes exemplos, de manera que la vista se estiende mas que ningūo de los sentidos, y es tambiē de mas virtud, y de mas operacion, porquē nunca se cōsa, ni desmaya como los otros. De comer y gustar luego nos hartamos. El Oyr mucho nos importa, y no ay olor tan bueno que no fatigue continuo. La vista sola obra sin pena ni cōfancio, y ninguno ay que huelgue de

*Aristote.  
ethic. ca. 1.  
de sensu  
ca. 6.*

## De Varia lectione:

Ca. 3.

cerrar los ojos por no ver. Sentido es que siempre esta obrando sin trabajo. Finalmente concluyamos cō que es de tanta excelencia el sentido de la vista entre los otros que la significacion de nombre de vista, o dever, se estiende y abraça los otros sentidos, y llamamos ver las obras dellos, y así dezimos, veys quan suauē olor es este, por oley, veys quan suauē voz y musica, por oys, no mirays quan sabrosa, o deslabrida es esta fruta, è así llamamos ver los otros efectos de los sentidos. Y aun alcāça esto al conocimiento y entender del animo, pues se dize luego vi que auia de ser así, por luego lo entendí, y no veys quan agudamente ha arguydo. Y lo q̄ dize el Euangelio vi Christo los pensamiētos de ellos, por entendio. Y tambien se dize por gozar, y posscer, cōforme a aquello que Christo dixo por sant luā, que el q̄ no tornare a nacer no vera el Reyno de los Cielos. De manera que por esta noticia y por su excelencia se entiendē los otros. Es tan grande bien la vista de los ojos, q̄ entre los milagros que Christo nuestro Redemptor hizo, euē tan por muy grande, el dar vista a los ciegos. Mucho se defuelaron los grandes Medicos en dar receptas y medicinas para conseruar y acrecentar la vista. Por no hazer agora yo del Medico no las digo, remitome a ellos, solamente contare vndonayre q̄ me acuerdo que dixo en este proposito Sanazaro al Rey Federico de Napoles, y fue que estando tratando esto muchos medicos en presencia del Rey, y cada vno dixesse lo que a el le parecia bueno para la vista, dixo el que lo quemas ayudaua a la vista era la embidia, porque hazia parecer las cosas grandes, conforme a aquello de Ouidio Furtillen. Seges est alienis semper in agris. Este mismo efecto es el que haze los antojos, de los quales no me acuerdo auer hallado rastro acerca de los antiguos, pero cierto fue gran inuencion quienquiera que sea el que la halló.

No

No con todo para lo que he oydo dezir, que vsana de-  
Hosvn caualler o honrado destos reynos que comia cō  
antojos para que las cerezas o guindas le pareciesen  
mayores, que era vna demasiada golosina. Aunque de  
otro he leydo yo que comia cō ellos, y siendo reprehē-  
dido del Rey Federico, que agora acabo de nombrar, se  
desculpo discretamēte diziendo. Pues no te maravillas  
Rey de verme leer vna carta con antojos donde no ay  
quien me ofenda ni peligro, porque lo hazes de verme  
comer con ellos vn pefce con mil espinas, que cada vna  
me puede matar por no verla por falta dē antojos. Con  
ser verdaderas todas excelencias que dela vista auemos  
dicho, y mas que se podrian dezir. Vno algunos hōbres  
priuados deste bien, que aunque perdieron la vista de  
los ojos, no dexarō por esso de ser illustres y señalados,  
esforçandose y trabajando con todas sus fuerças a su-  
plir con su discreciō y iuyzio la falta deste sentido. Vno  
de los mas principales fue Apio Claudio grande orador  
Romano, de quien Titoliuius y Cicero, y otros escriuē.  
El qual aunque perdio los ojos, no perdio el animo ni  
industria de prudente y valeroso varō, y fue Censor des-  
pues de ciego, y administro el officio con grande auto-  
ridad y basto y pudo el solo viejo y ciego a estoruar en  
el Senado Romano, que no se hiziesse la paz con el Rey  
Pyrrro, a que ya estauan todos inclinados, no siendo co-  
sa decente ala potencia y authoridad de Roma. Cicero  
en el libro quinto de sus questiones tusculanas trata de  
la ceguedad deste Claudio, donde tambien pone hysto-  
rias notables de otros ciegos, como es la de Cayo dru-  
so, que fue aunque sin vista grande iuris consulto y abo-  
gado, y tenia siempre la casa llena de gente, que venia a  
pedir su consejo, queriendo antes ser guiada por el Sa-  
bio ciego que por sus propios ojos. Y de Gueyo anfi-  
dio Pretor q̄ fue en Roma tambien dize q̄ siendo el niño

lo conosció que ciego yua yvotaua enel Senado y ayu-  
daua y aconsejaua a sus amigos y eserenia vna notable  
hystoria. Y de Diodoro Philosopho Estoyeo, tambien  
priuado de la vista cuenta, que lo tano muchos dias en  
su casa y compaña, y así sin ver, se daua a los estudios  
mucho mas que de antes, y noches y dias hazia que le le-  
yessen, y tañia muy bien vihuela, a la costumbre de los  
Pythagoricos. Y lo que es mas de marauillar, que platica-  
ua y enseñaua Geometria, cosa que paresce imposible  
tratarse sin ojos, teniendo tal manera y auiso en el de-  
zirlo de palabra, que se podia entender y comprehēder  
lo que enseñaua. Tábien eseriue de Antipatro Cireny-  
co, y de Asclapiades Eritrico philosophos señalados, q̃  
aunque perdieron los ojos, sufrieron lo en grande paci-  
encia y perseveraron en el estudio de Philosophia, y la-  
mentandole al Eritrico ciertas mugeres, les reprehēdo  
el diziendo. Vosotras no entendeys, que ascuras se pue-  
de tambien rescebir alegria y plazer. Y el Asclapiades siē-  
do preguntado, que q̃ prouecho le auia traydo la cegue-  
dad, respondió el: Traer vn muchacho mas en mi com-  
pañia. Pues Homero el mas illustre y principal de todos  
los Poetas tambien eseriue allí Ciccon que fue ciego,  
y aunque de que, ni a que tiempo cego, no se sabe loci-  
erto, pero de auerlo sido no se pone dubda, y por esso  
se llamo Homero, que en lengua Ionica quiere dezir cie-  
go, teniendo antes otro nombre. Ouidio en Alibis afir-  
ma, que a la vejez le quebraron los ojos, y a bueltas de  
sios, aunque infiel, puede entrar el grande Doctor Clá-  
mo Alexandrino, que desde niño fue ciego, y ciego a-  
prendio Logica, y las orras artes: y eseriuió excellen-  
temente sobre los Psálmos. Grande cosa fue la destos: pe-  
ro como se vieron sin vista, la fuerça y la necessidaes  
muy industriosa, esforçaronse contra la falta, y hizieron  
grande efecto. Pero la del philosopho Democrito el  
que

que de todo se reya, es mas de maravillar: porque segun Cicéron, el mismo se quebró y sacó los ojos para mejor contemplar las cosas naturales, diciendo que lo destruya lo que via. Lucrecio Poeta y Aulogelio y otros tambien lo cuentan así, pero yo mas me atengo a lo que Tertuliano dize que es averlo hecho, por reprimir su carne, porque la vista de las mugeres lo movian a deshonestidad. Pero a todo lo dicho destos ciegos, y a lo que se podría mas dezir de otros que dexo, haze ventaja lo que cerca de nuestros tiempos passo en Bohemia, de vn maldito hereje, pero muy esforçado y atreuido y no menos mañoso, llamado Cisca, capitan que fue de los herejes de aquel Reyno. El qual en vn combate de vn Castillo perdio vn ojo, que solo le quedava, de vna saetada q̃ le dieron, y aunque quedo ciego, no dexo el cargo ni officio de Capitan, y hizo despues la guerra, y aundio batallas y vencio las, que es cosa maranillosa de oyr, pero muy verdadera. Lo que dire de Bella Rey que fue en Vngria, segundo de este nombre, tambien es yqual a esto. Porque siendo Capitan general de Vngria, le fueron quebrados los ojos por el Rey Colomano su tio, y el se vuo de yr huyendo allí a escuras a Grecia, donde mostro tanto valor y prudencia que el Rey Estephano su primero hijo del que lo avia cegado embio por el, y lo caso con hija del Conde de Servia, y el alcanço tal reputacion en el Reyno, que muerto Estephano sin hijos, lo nombraron por Rey aunque ciego, y lo gouerno nueve o diez años, y tuuo guerra en este tiempo contra Broyco hijo bastardo del Rey Colomano, que pretendio ser Rey, cō el qual vuo de venir a batalla y lo vécio en ella, y quedado con el reyno, lo dexo a sus hijos y descendientes, y fue esto cerca del año de mil y ciēto y quarēta. Por remate del cuento de los ciegos, entrara lo del Rey ciego Juan

*Libro 3.**Libro 12.*

#### Quarta parte de la Silua

de Bohemia que fue cerca del año de mil y trezientos y cinquenta, que verdaderamente es mas extraño q̄ todo lo dicho. Porque a Alcisca hereje parece que necesidad le compello a no dexar la capitania, segūdo en ella al rey Bela de Vngria la codicia de reynar aunque ciego, y despues de sostener el reyno que tenia por suyo, parece que lo animaron. Mas lo deste Iuan Rey de Bohemia no fue sino sola osadia y vana codicia de honra, porque passā ansī. Que teniendo el Rey Filippo de Francia grande guerra con el Rey Duarte de Inglaterra, reuino con gentes en ayuda del Rey de Francia, por quanto su hija Madama Bona, era casada con don Inā su hijo primogénito que despues fue Rey de Francia: y viniendo a batalla los dos Reyes, quiso el Rey ciego hallarse tambien en ella, que yo no se para que effeto, sino para el que succedio. Y fue que siendo los franceses vencidos, mataron en ella los ingleses al pobre Rey ciego de Bohemia; y con el al Conde de Flandes, y otros muchos principales franceses, y con esto se acaba este Capitulo, dexando las historias de otros muchos ciegos por guardar breuedad.

Se C A P. X I I I. En el qual se muestra quan grande, y quan peligroso vicio y pecado es la Auaricia, y ponense las hystorias de algunos grandes Auarientos.

**A**Vnque no venga a proposito del capitulo pasado hablar aqui de la auaricia, verna a proposito de lo q̄ agora se vsa en el mūdo, pues la auaricia y codicia desordenada q̄ todo es vno, se platica el dia de oy mas q̄ otra cosa en el comun trato del. Por lo qual a mi me ha parecido entre las otras cosas que aqui escribo, hablar vn poco della, pues tan peligroso y dañoso vicio es, trayēdo tambien exemplos de algu-



grandes auarientos que ha auido. Porque creo que así como quando alguno trae a vna ciudad o pueblo grã de algun monstruo, o animal de extraño tallo y grandeza, le procuran todas las gentes ver y considerar su hechura, y aun acaesce que le dan interese por ello. Así querra el lector ver este monstruo que yo mostrare, que por tal se deve contar y tener, y con razon el hombre que es auariento. La diffinicion pues de la auaricia, ponen la differentemente Cicero, Aristoteles, y Santo Thomas y otros. Pero al cabo todo se resume en que es desordenada codicia de poseer, sin querer dispo-

ner ni dar de lo que posee a quien se deve, en el lugar y tiempo que conuiene. Y finalmente es exceso en el recibir y codiciar, y falta en el dar. Y en esto que al parecer no suena mucho, se incluyen y se causan tantos pe-

cados, tantas desordenes, injusticias y abominaciones, que no se si puede auer otro vicio en que mas se encierren. Porque como Virgilio canta, no ay maldad que la maldita hambre y codicia del Oro no haga acometer. Y no es menester Vergilio, dõde esta sant Pablo, el qual eseruiendo a Thimoteo dize. La rayz de todos los males es la codicia, la qual los que la siguieron, erraron en la fe. y metieron se en muy grandes errores. En esto se vera quan abominable peccado es el auaricia, pues haze al hombre enemigo de Dios y enemigo de los hombres, y enemigo de si mismo. De lo de Dios y de los hombres, clara prueua es, ser la auaricia contraria a la Charidad y Iusticia, que nos liga con el y con ellos. En lo de si propio cosa es marauillosa, que con ser el amor de si mismo tan natural y tan arraygado en el hombre, que todas las cosas niega por el y que lo suele traer engañado y aficionado, que en todo quiera ser preuilegiado y auentajado a los otros, y para nadie no querria mas biẽ q̃ para si. Ha llegado a ser el auaricia tã poderosa, y el a-

Cicero. li. 4.  
quasi. ta  
scen.

Arist. li. 1.  
Ethico. 4.  
cap. 1.

Santo tho.  
2. 2. art. 18.

Quidnu  
mortalia  
peccora  
cogit au-  
ri sacra sa-  
mes.

mor y la codicia del dinero y bienes a tal grado en el que es auariento, que por afficion y amor se a borreſce a ſi proprio. Lo qual no podra negarme el que come mal y ſe viſte peor, y ſe trata aſpera y cruelmente, por juntar dinero y augmentar hazienda, y pone ſu ſalud y ſu vida a mucho peligro por ello. Lo qual cierto parece que repugna a la ley natural, pues ella inclina y mada al hombre conſervarſe a ſi miſmo, y tener todas las coſas en menos que ſu vida, Y el que es auariento enſlaqueſce la ſalud, acorta la vida, y a las vezes la pierde, por alargar y ganar la hazienda. Eſto es vna coſa, que a mi me tiene eſpantado y fuera de mi, porque vn hombre endare y guarde ſu hazienda y no ſocorra a ſu amigo, ni veſino, por comerlo y veſtirlo el, y por andar honrado y pompoſo malo es y reprehenſible. Y tal fue el que Chriſto cuenta por rico y auariento, en la hiſtoria de Lazaro, que comia eſplendida y largamente, y ſe veſtia de purpura y carmeſi. Pero eſte y ſus ſemejantes tienen ya eſte fin y guſto de q̃ gozaraſque falſo è injuſto y malo. Pero el mal auenrurado, que paſſa hambre y desnudez por iſtar dineros, y no duerme por buscar dineros, y nauega y camina a peligro dela vida, y no oſa gozar ni comer de lo ganado, donde tiene eſte el ſeſo, para que lo quiere y lo junta, que fin o propoſito es el ſuyo, pues el dinero, y la hazienda para el ſervicio y ſuſtenracion de la vida, los hizo Dios, y como Chriſto dize. Que aprouecha al hombre que gane todo el mundo, ſi ſu vida corre y paſſa peligro por ello, no ſe que diga, ſino que verdaderamente, iuyzio y permiſſion es de Dios, y que los ciega y entorpeſce ſu pecado y ſon traydos en torcido y reptouado ſentido, y en el mueren y acaban los mas dellos, y quiere Dios que adquieran y rrabajen y lo goze otro, y por eſto dixo el Eccleſiaſtes. El que junta bienes con injuſto animo, para otros los gana, y en ellos

ellos le regalara y gozara otro. El que es para si malo, para quien sera bueno. No tomara contento ni lograra sus riquezas, y a esto parece que toca Iuuenal Satirico *Sat. 11.* poeta diciendo. Algunos ay que no procuran hacienda para sustentar la vida, y antes viue por ganar hacienda Maldito sea vicio q̃ tan captiuo tiene y haze al hõbre, q̃ lo aparta del amor y cuydado de si mismo, no ay mal q̃ no se espere y presuma de si tal. Y por esto decia bien Bion sophista, que el auaricia era Metropolitana y cabe ça de toda maldad Euripides poeta griego. El que tiene el iuyzio ambicioso y auariento, nunca sabe ni codicia cosa justa. Y sant. Augustin en el de libero arbitrio. Quando el auaricia sobre alguno se haze señora, luego esta sujeto a todos los males y peccados: que del auaricia nacen todos los males, y se producen las espinas de todos los peccados. Razona tenia este santo doctor, y los demas en dezir esto del hombre que es auariento. Pues vemos por experiencia que el auaricia y codicia desordenada, haze a los hombres mentirosos, malos pagadores, usurarios fallos, perjuros, engañadores, conat des, traydores, robadores, tyranos, y dolarras. De manera que el hombre auariento, no es buenopara señor, ni para vassallo, para gouernador, ni para subdito; para padre ni para hijo, para amigo ni vezino, finalmente como dize Seneca, ninguna cosa acierta a hazer bien, sino quando se muere. Y el mismo escriuendo a Lucilio. El auariento para ninguno es bueno, y para si propio es muy malo. Y Democrito philosopho. La codicia del dinero desordenada y sin limites muy peor es q̃ la estremada pobreza, porque mayores deseos y mayores necesidades y faltas acarrea, y Aristoteles en el primero de sus Politicos, que el deseo de las riquezas procede en infinito. De manera que concluyen con que las riquezas es el Auariento son pobreza,

# Quarta parte de la Silua

pues no aprouechandose dellas, recela hambre y aperto de tenerlas. Por lo qual deziã los Philosophos estos, que la necesidad y codicia no nace de la pobreza, sino de la copia y abundancia, y que el que mas posee, de mas tiene necesidad, y por tanto que cumpla tener poco para que faltasse poco. Y conforma esto Platun a un auariento que procuraua riquezas, pensando templar su inclinacion, le dezia. Simple no procures acrecer hazienda, si quierẽs ser rico, sino acorta la codicia. Conformen estos Sabios en esto con la escriptura sagrada y con los sanctos. Salomon en los prouerbios dize el. Ojos insaciabiles del auariento, y en el Ecclesiastico, el auariento nunca se vera harto de dinero, y el q ama las riquezas. no gozara dellas, y sant Augustin. El auariento semejable es al infierno: con quanto entra en el: nunca le sobra, ni dize harto: ay, y assi el auariento, aunque echen en el todos los tesoros del mundo. Y el mismo en otra parte, el auaricia no tiene termino, no se hinche recibiendo, antes se incita, y quanto mas busca, tanto, se haze mas pobre. Y sant Hieronymo. Al auariento tanto le falta lo que posee como lo que no tiene, crece con la leña, y assi afirman lo mismo otros sanctos y sabios, affeando y encareciendo este maldito vicio, pero no quiero ya alegar al lector mas lugares, con cluyamos exclamando con las palabras de sant Augustin en el libro de las palabras del señor. Que codicia sin fin, es esta de los hombres, las bestias tienen termino y tassa, caçan quando an hambre, y quando estan hartas dexan la prision, y sola la auaricia de los ricos es insaciable, siempre toma y busca, nunca se harta ni teme a Dios ni acata a los hombres, no perdona al padre ni conoce a su madre, no obedece al hermano ni al amigo, no guarda la palabra, oprime a la biuda, al huermano roba, fatiga y captiua los libres, dize falsos testimonios, mete ley

apo

apoderase de los bienes de los muertos, y va contando las buenas cõdicionẽs de los auarientos. Huyamos pues todos de mal tan peligroso, el qual aliende de todo lo dicho, Aristoteles tiene por casi incurable, porque va creseiendo con la edad, y la vejez haze auarientos: y quando se menguan las fuerças y la vida, se acrecienta la codicia y auaricia. De lo qual todo exẽplos pudiera hõbre señalar algunos, pero esto ni es justo ni seguro saberlo, bastara poner de los antiguos los q̃ a la memoria se ofrecierẽ. Y sera el primero el malauenturado de Iudas, q̃ solo es bastãte para prueua de lo dicho, q̃ es siendo Apostol e cõpañero de Iesu Christo, pudo enel tãto la auaricia q̃ hurtana de los dineros q̃ del se fiauau, y ciego de sta passion, juzgo por mal gastado y empleado el vnguento precioso con q̃ la santa Magdalena vngio sus santissimos pies, porq̃ quisiera el hurtar del precio porq̃ se pudiera vender. Y fue creseiendo enel tanto este vicio, q̃ lo vedio por dineros, porq̃ veays donde ha llegado la fuerza desta passion, y aunq̃ como digo no fuera menester nombrar otro, pues en este se verifica todo lo tocado. Toda via quiero darle algunos cõpañeros quales el los merece, vno dellos sea Tiberio Emperador de Roma, q̃ en la verdad no ay peccado ni vicio, para el qual no se pueda traer exẽplo de algunos de los q̃ en Roma imperaron. Fue pues Tiberio entre otros vicios q̃ tuno tan auariento q̃ con ser señor del mundo, mato a Agneyo Lentulo porq̃ supo q̃ lo tenia señalado por heredero. Y lo mismo hizo al Rey de los Partos, q̃ se vino muyso bresseguro a poner en su poder, por roballe todas sus riquezas y thesoros, echaua tãtos pechos y tributos injustos y en tãto excessõ que se destruyan, y despoblauan las ciudades y tierras, ansí hizo otras cosas de insaciãble codicia por lo qual merecio q̃ Caligula su subcesor lo mataste, q̃ dicen lo ahogo con yna almohada. De la misma

#### Quarta parte dela Silua

ma manera, y en mayor grado fue auariêro el Emperador Domiciano, y sobre todos lo fue el Emperador Comodo hasta yêder los delictos è iuyzios por dineros, por lo qual permitio Dios q̃ ambos murieslen a puñaladas. La auaricia tâbien de Acheo Rey de Lidia fue tâ grãde, q̃ no cõrento cõ las rentas ordinarias, cada dia inuenta-ua pedidos e imposiciones nueuas a sus vassallos, y fue esto en tâto crecicimiento, q̃ no pudiêdo lo ya sufrir, se leuâtaron contra el y lo mataron, ahorcando lo de los pies. De otro Cardenal cuêta Pontano q̃ era tan lazera do y auariento q̃ mudâdo el habito y escondido, hurta na la ceuada de los pesêbres. Y Oracio en sus Satiras dize de otro muy rico, llamado Ouidio, q̃ con tener tâtos dineros, q̃ los podian medir a celemines, andaua vestido y comia como sieruo: y temiêdo la pobreza se le passò la riqueza entre las manos, y viuio pobre toda la vida. Muchos otros se podrian traer famosos auarientos y q̃ por auaricia cometierõ grãdes delictos y peccados como fue aq̃l nombrado Rey Primaleon de Tiro, q̃ mato a su cuñado marido de la Reyna Dido su hermana, por robarle los thesoros. Y el otro Rey de Tracia Polito, q̃ por lo mismo mato al hijo del Rey Priamo de Troya, q̃ como a deudo y amigo le auian embiado en guarda. Pero de gente tan mala no es bien que se haga mas larga memoria. Esto bastara por auiso, que nos guardemos y huyamos de vicio y passion q̃ tales frutos produce, por que ciertto es menester estar en gran cuydado y resistir le con fuerça y animo, porque segun dize Aristoteles. La experiencia nos muestra naturalmente que es el hõbre mas inclinado a ser auariento que liberal.

¶ C A P. XIII. De la aguda razõ y argumêto cõ que Faborino philosopho prouaua, y amonestaua, q̃ ningũo deue preguntar a los Astrologos las cosas por venir, ni saber lo que les ha de acontecer.

**G**Randes quæſtiones y contiendâs ha auído entre los hõbres doctos antiguos y modernos, ſobre la Aſtologia que llamamos Iudiciaria que trata de ſaber y poder certificar las coſas por venir, que han de acontecer a los hombres, y en los tiempos, anſi delas particulares de cada vno, como de las generales a todos. Vnos cõdenando en todo, otros en parte eſte arte y ſciencia y teniendo la por vana y ſuperſticioſa. Otros defendiendolas por razones y por experiencia y autoridades, y ſobre eſto ſe han eſcripto muchos libros y tratados q̃ pudietay o nombrar ſi quiſiera, y caſandose muchos y altos ingenios. Pero yo no quiero fatigar agora al ſaco mio en eſto, aunque en el eſtudio y exercicio deſta Aſtologia y dela que trata de los mouimientos y cursos de los ciclos ( que llaman:os Aſtronomia) he gaſtado harto tiẽpo. Solamente ſinper juyzio de ninguna de las partes, quiero dezirlo que Fabotino Philoſopho (ſegun que Aulogelio refiere del) dezia, pretendiendo apartar a los hombres deſta curioſidad y cuydado de querer ſaber las coſas que les han de ſuceder de los Aſtologos que preſumen ſaberlas. A los quales algunos de los antiguos llamauan Mathematicos, otros Caldeos por que me parecia agnda tazõ y argumento para el propoſito. Y era deſta manera, que les dezia el a los tales por ninguna manera os puede ſer bueno eſto que hazeys, ni le deueys dar credito ni preguntarlo. porque dad aca. Eſtos aſtologos y adiuiños claro es que lo q̃ los Aſtologos os reſpõderã, o ha de ſer de bien y proſperidad que os ha de acontecer, o de trabajo o mal. Pues hablemos de lo primero que es de bien, y digo que o es cierto lo que os dicen, o es mentita: Si es cierto y verdad ay dos daños de ſaberlo. El vno es el deſſeo que luego ſe tiene de verlo, y el ſuſcit la tardança. Y el otro, que ſabido ſe tiene ya en me-  
nos

#### Quarta parte dela Silua

nos, y este quita gran parte del p'azer y contento. Pues si es mentira este bien prometido: ved que burla es, esperar vna grande cosa y alegre, y despues nunca venir ni verla. Pues agora hablemos de quando es mal el que promete, y hagamos la misma diuision. Deziid si es cierto, que mayor desuentura que saber el daño antes que venga y no poderlo escusar, y llorar lo antes de tiempo mucho mas valdra no saberlo, porque se ahorraria todo aquel tiempo de trabajo. Y pues si es mentira el mal que prometen, pareseos buena grangeria, hazer a vn hõbre estar triste y temeroso sin causa y por mal que no le ha venir. Assi que por ningña manera es bueno este auiso ni cuydado, antes se deue huyr. Esto dezia este Philosopho, a mi cierto parece sabio y cuerdo cõsejo y que todos lo deuen seguir, y no queret saber las cosas por venir, pues dixo Christo, no es de vosotros conoçet los tiempos ni momentos.

§. C A P. X V. En el qual y en los dos siguientes se escribe el principio y fundacion dela sancta ciudad de Hierusalem, y en suma la hystoria y successos della, y de los Reyes que en ella reynaron y las otras cosas sucedidas hasta el dia de oy.

**N**ingun pueblo ni ciudad ay en el mundo, que tantas priminencias y gracias aya alcançado de Dios, ni gozado de tantas excelencias y misterios como la sancta ciudad de Hierusalẽ por auer alli sido Christo crucificado, muerto y sepultado y celebrado nuestra redempcion hasta para poder dezir esto. Y tambien me parece que no ay otra que tantos trabajos y castigos aya padescido como ella, hasta venir al captiuerio y seruidumbre en que agora esta. Y en lo que toca a riquezas y edificios, y sumptuosidad,



dad, tambien se pudo ygualar con qualquiera del mudo. *Li. 5. ca. 4.*  
Y Pímo la pone por la mas illustre y clara de las ciuda. *Li. 31.*  
des de Oriente, y Cornelio Tacito por muy fuerte y po. *Li. 6. c. 6.*  
derosa, y escriue su sitio y postura. Lo qual todo mas  
larga y ecelentemente cuenta Iosepho en el sexto libro  
de su guerra judayca, adonde pone las tres cercas, de q̃  
era cercada, y las torres y fortalezas ecelentes, y otros  
edificios sumptuosísimos de templo y Alcaçares, que  
tenia, y pues esto es así. Agradable cosa presumo que  
sea, y no dexara de ser provechosa esferuir el origen y  
successos prosperos y aduersos suyos, haziendovna bre  
ue summa de su historia. Y pues esto es cosa grande y ci  
gna de ser sabida, bien me sufrira el lector q̃ me alargue  
en contarlo, mas de lo q̃ suelo en los otros propositos.  
Digo pues que primeramente, que Hierusalem esta y  
fue fundada, en medio y casi de la provincia de Iudea en  
las haldas del monte Syon: y en tal comarca y sitio con  
todo lo poblado del mudo, que era llamada Ombligo  
y centro de la tierra, y así dize Ezechiel propheta. Esto  
dize el señor, esta es Hierusalem, yo la puse en medio de  
las gentes. Y Dauid en el psalmo. Obro Dios la salud y  
redempcion en medio de la tierra, lo qual trata largo  
sant Hieronymo sobre este lugar de Ezechiel, hablado  
conforme a lo poblado, que en su tiempo del mundo,  
se sabia. El fundador de esta ciudad, fue aquel nombra  
do Rey y Sacerdote del muy alto Dios Melchisedech,  
que se interpreta Rey justo, o rey de justicia, como lo in  
terpreta sant Pablo en sus antigüedades. Del qual se es  
crive en el Genesis, que hizo sacrificio por la victoria que  
Abraham vno contra los quatro reyes, quando libro a  
Loth que lo llenauan presos: que este rey la aya fundado  
afirmanlo Iosepho, y así lo prueua Nicolao de Lira, so  
bre el capitulo veynte y ocho del Genesis y otros auto  
res. Pusole este Rey por nombre Sale, que quiere dezir  
paz,

*Psal. 73.**Ad bebr**7.**Li. 1. ca. 3**de anti.**2. 16. c. 14.*

# Quarta partē de la Siluā

paz, y así lo intitula a el la escriptura, que quiere dezir Rey de Salem Rey de paz. Este parece que fue el primero nombre que Hierusalem tuuo, aunque tuuo otros,

*Cap. 17.* que diremos, puesto que sant Hieronymo ponga prime  
*de belib.* ro en ordē a Iebus que fue otro nombre suyo, porque  
*2. cap. 1.* como tengo dicho, Melchisedech fundo a Hierusalem,  
y se llamo Rey de Salem, y los Griegos y otras gentes  
pronunciaban o la llamauan Solima, y dan alla otros o-  
rignes menos ciertos deste nombre, como son Estrabō  
*Estrabon* y Cornelio Tacito y otros. Tuuo esta ciudad otros nō  
*li. 15. li. 7.* bres, como son Iebus y Ierusalem, los quales ambos se  
*antiquita* lo ponen en el capitulo diez y nueue de Iosue, y en el pri-  
*ca. 1. y li.* mero y decimo nono de los juezes. Por lo qual sant Hie-  
*7. de bello* ronymo la llama de tres nombres en la carta que escri-  
*julay. 18.* ue a Dardano, y al cabo se llamo tambien como el mis-  
mo dize Aelia, y en su tiempo se llamaua así, por Aelio  
Adriano Emperador que la reedifico. Iebus se llamo se-  
gunt sant Hieronymo en los lugares hebraycos, por los  
Iebuseos, que la possayeron hasta el tiempo del rey Da-  
uid, de los quales en su principio fue Rey el dicho Mel-  
chisedech, como Iosepho y Egeyso escriuen. Llamose  
despues desto Hierusalem, que se interpretaua visiō de  
paz, y este nombre tuuo segun algunos porque se juto  
el primero nombre Salen con el segundo Iebus, y vino  
a dezirse Iebesalem, y mudando la. B. en R. Ierusalem.  
Otros dicen que de Here, que interpretan vera vision,  
por la vision y apartamiento que le fue hecha a Abrahā  
quando quiso sacrificar su hijo, y otros afirman q̄ Hie-  
rusalem fue así nombrada, porque Salomon hizo alca-  
çates y fortalezas en ella, y que Hierusalem es casi dezir

*Liber. 7.*  
*ca. 51.*

casa de Salomon, y así ay en esto diuersos pareceres, q̄  
no importa contarlos todos. Pero es así que los Iudios  
llamauan Ierusalem y los gentiles Griegos y Latinos  
llamauan Ierosoliman, y así la nombra Iosepho y  
Egey

Egypto en sus historias que escriuieron en lengua Griega. De los otros nombres que Nicolao de Lina le pone, que son Luca y Bethel, no hago caso, porque bethel, que antes se llamaua Luca, que el cree ser Ierusalem, Sant Hieronymo en el de los lugares Hebraycos prueua bastante, que era otro lugar. que estaua doze millas de Ierusalem, y lo mismo se saca de Iosepho. Aunque nunca Ierusalem tuuo tal nombre, aunque tuuo otros nombres y Epitetos, por mysterios señalados y particulares. como es ser llamada ciudad santa, y ciudad sagrada, ciudad de David, y assi otros que no se deuen contar por nombres propios. Teniendo pues esta ciudad los Cananeos y Iebuseos (que como dixi toda era vna gente, porque Iebus de quien ellos tuuieron este nombre, hijo ti.e de Canaan, y nieto de Can, y visnieto de Noe) vino al pueblo de los Iudios, sacando lo Dios de la captiuidad de Egypto a la tierra de promission, y prouincias de Palestina y Iudea. E despues de muchas cosas que passaron, que no hazen a mi cuento, en la diuision que de la tierra se hizo entre los doze Tribus, la ciudad de Ierusalem o de Iebus como estoncecs se deuia llamar, cupo al tribu de Benjamin, como parece por el capitulo diez y ocho de Josue. Y vno grandes guerras y batallas, siendo capitan Josue, y Iudas y otros, pero no pudieron ser echados los Iebuseos de Ierusalem, aunque fue entrada la ciudad, y uieron de morar y quedar juntos en ella los Iebuseos y los Hebreos del tribu de Benjamin, como se escriue en el libro de los Iurzes. E assi moraron juntos en mala o buena *Lib. 1.* compañía, hasta que passados mas de trezientos y setenta años, vino a ser Rey de los Iudios el Rey y Profeta Dauid del tribu de Iudea queriendo poner alli su casa y Corte en Hierusalem, como lo hizo. Deter- *Dauid.* mino

### Quarra parte de la Silua

mino de echar fuera della por fuerça de armas a los el-  
buseos, y puso lo así en efecto combatiendola y tomã  
do la por fuerça y batalla, los echo delas fortalezas que  
en ella ellos tenian, y el edificò casa y alcaçares sum-  
ruosísimos, para su morada, como se cuenta en el libro

*Libro. 10.*

*Li. 7. c. 5.*

E dize el texto que hecho esto llamo a Hierusalem ciu-  
dad de Dauid, la qual ennoblescio e hizo cabeça y pri-

*Salomon*

macia de todas las otras de Iudea, y fue en su tiempo po-  
tentísima y muy nombrada ciudad, por las grandes cõ-  
quistas y victorias de Dauid. Sucedió a Dauid el sapienti-  
simo Rey Salomõ su hijo, en cuyo tiempo aunque fue  
Rey pacífico, creció Hierusalem en fama y riquezas y  
edificios y sumptuosidad, porque ella crescentó y forti-  
ficó los muros della, y hizo para si nuevas casas y alcaça-  
res. Edificó en ella aquel templo a Dios tan celebrado y  
afamado, de tanto primor y arte en labor y de tanta ri-  
queza y costa, que antes ni despues, no ha visto el mun-  
do ni vera otro tal como el. Quisiera tener tiempo pa-  
ra contar el aparato de materiales, y el numero de los  
artífices y maestros que para este templo se juntarõ los  
primores, las grandezas y maravillas del. Pero pues no  
lo tengo remito al lector al tercero libro de los Reyes  
y al segundo del Paralipomenõ y al octauo de Iosepho  
donde lo vera, y donde se entendera bien en quanta ri-

*3. reg. 11.*

*paraly.*

queza y poder vino la ciudad de Hierusalem en aquel  
tiempo: pues se escriue la venida dela reyna Sabba a ella  
a ver al rey Salomõ, los presentes y seruicios que alli en-  
biaron los otros reyes, el Oro y plata, que le fue traydo  
por la mar q̃ fue en tanta abundancia que tenia tãta pla-  
ta como piedras, y así otras grandezas estrañas y ma-  
rauillosas. Estando en esta prosperidad no supo agradec-  
er ni conocer Salomon, como deuiera esto, y aposta-  
to a Dios, que tanros bienes le auia hecho, por lo qual

permi

permitio que su reyno fuisse dividido. Y así despues de su muerte auiedo reynado quarenta años, reyno su hijo Roboan en Hierusalem, pero los diez Tribus se apartaron del y lo desobedescieron y tomaron por su Rey y señor a Ieroboan. Y permaneciendo en la fe y lealtad de Roboan el Tribu de Iuda se vino a Hierusalem, donde ayuntados los de Iuda, y los del tribu de Beniamin que tambien tuieron con el. Constituyo y confirmo su reyno en los pueblos y ciudades de su particion, y así que do en sus sucesores este reyno, y fueron llamados, como dize Eusebio Iudios, porque sus Reyes decendian del tribu de Iuda, y el resto todo que fuerō los diez tribus, quedo en los que sucedieron a Ieroboan, y llamaronse Israel y abitauan en Samaria, entre los quales vuo despues grandes contiendas y guerras. Y era tanta la potencia y reputacion de la ciudad de Hierusalem por su grandeza y riqueza y fortaleza, que por ser señores della el rey Roboan hijo de Dauid y sus sucesores en aquel Reyno, aunque solos dos tribus lo obedescian, y Roboan y los suyos fueron señores de los reyes, dizen que siempre fueron tanto y mas poderosos que ellos, pero por peccados de los Reyes y del pueblo, padecio aquella ciudad muchas y muy grādes calamidades y persecuciones. Primeramente reynando en ella Roboan de quien voy tratando, y estando muy rico y poderoso, y auiedo poblado y fortalecido y cercado de muros muchas ciudades, como se escriue en el segundo del Paralipomenon, y Iosepho tambien lo nombra porque se aparto de la verdadera religion, è hizo otros peccados contra Dios. Permitio que Sefac al qual Iosepho llama Sufacho Rey de Egipto amigo de Ieroboan Rey de Israel, viniessse contra el con mil y dozientos carros armados, y sessenta mil de cauallo è innumerable gēre de pie de Egypcios y Etiopes y Trogolditas y Libicos y

Roboan. 4.

2. paralip.  
11. libro 8  
antia. ca.  
10.

3. reg. 14.  
10 para.  
11. 13. 14.

# Quarta parte de la Silua

otras gentes ael sujetas, y no pudiendo Roboan resistirle, fue entrada la ciudad de Hierusalem por fuerza de armas y saqueado y robado el sancto templo, de dōde lleuo aquel rey infinita riqueza de Oro y plata, que en Hierusalem y en el aua, como en el texto sagrado ya alegado se escribe. Passó este castigo, y algo Dios su yra de sobre Roboan y Hierusalem, y reyno en prosperidad el resto de su vida. Succedio le luego su hijo Abias, el qual tuuo guerra con Ieroboan Rey de Israel, que como dōgo eran otros diez Tribus, y viniendo a batalla los vencio en ella y fue vna de las mas crueles del mundo, por que le mato cinquenta mil hombres de los suyos. Y muerto Abias q̄ viuió muy poco, y fue malo è injusto rey, aunque por los meritos de Dauid su abuelo, le dió Dios esta victoria. Reyno en Hierusalem su hijo Asa, buē rey y justo, el qual vno vna grande victoria contra Zambabue Rey de Etiopia que vino sobre Hierusalem, con grandissimo exercito. Estuuo la ciudad y Reyno de Hierusalem en tiempo deste Rey tan poderosa y tan poblada y llena de gente que se hallauan en los dos Tribus de Iuda y Benjamin que le obedescian quinientos y ochēta mil hombres, que pudiesen tomar armas, y para el crecimiento de tantas gentes, edifico ciudades, y cercolas y fortaleciolas como la sancta escriptura lo cuenta. Y auēdo reynado en prosperidad, dexo por rey de Hierusalē, y de los Iudios a su hijo Josaphat, en cuyos tiempos fue ansi mismo grande reputacion y poder de aquella ciudad. Y fueron los prophetas Abias, Micheas y Oſias, y Helias, y Eliseo su discipulo, è hizo Dios por el aquel muy grande milagro que se cuenta en el Paralipomenō que viniendo contra el infinita gente Amonitas y Moabitas, y de los naturales de las montañas de Seyr, que estando cerca de pelear, puso Dios tal discordia y furia entre ellos, que los vnos a los otros se mataron y destruyeron.

Abias. 5.  
 3. reg. 15.  
 2. para. 13.  
 Asa. 6.

2. para. 14.  
 3. reg. 22.  
 Josaphat.

li. 2. c. 20.

hizieron, y Iosaphar se boluio a la ciudad de Hierusalem, donde entro con grande triumpho y alegria. Y auiendo reynado en ella veynte y cinco años en grandissimo poder y riqueza. Murio dexando a su hijo mayor llamado Ioran, el Reyno y ciudad de Hierusalem, y a los otros otras villas y ciudades, y grandes sumas de Oro y de Plata. El qual Ioran no siguiendo las pisadas de su padre y abuelo, fue impio y mal Rey, y mato a sus hermanos, siguiendo el amistad y consejo de Acab, que entonces era Rey de Israel, con cuya hija era casado. Por lo qual permitio Dios que los del don se le rebelassen, y los Arabes y otras gentes vienesen contra el y lo destruyessen y robassen la tierra. Al qual succedio Ochozias su hijo, a quien llaman algunos Ozias, y con el Atalia su madre, ambos malos y peruersos, y así vuiéron malos fines, y vino a reynar Ioas hijo de Ochozias, y al principio fue excelente Rey en lo diuino y humano. Y entre las cosas buenas que hizo, fue una reedificar el Templo y restituir los daños y robos que el Rey de Egipto auia en el hecho, y los que Ochozias su padre. Pero después el dexo tambien la carrera de Dios, y se hizo maluado y peruerso, y mato a Zacharias Propheta, consintiendo tambien el pueblo en ello, como suele ser. Por lo qual Dios embio castigos sobre aquella ciudad y Reyno señaladamente siendo Rey Amasias su hijo. Y reynando en Israel otro Ioas, viniendo en discordia los dos, è juntados los exercitos, el Amasias por sus peccados y desagradescimientos de las victorias que Dios le auia dado contra Idumeos y otras gentes, fue vencido vergonçosamente, y prela su persona y lleuado así a Hierusalem, fue forçado a entregar la ciudad, en la qual el Ioas entro y robo el tēplo y los thesoros del Rey, è hizo derribar quatrocientos cobdos del

Ioran. 2.

4. reg. 11

2. par. 31.

Ochozias

2.

Ioas. 2

Amasias

4. reg. 16

1. para 11.

: 4.

T e a muro.

Quarta parte dela Silua

muro, y boluióse victorioso y triumphante a Samaria,  
y el Amasias fue despues muerto por traycion y suce-  
dióle Azarias, o Ozias su hijo que fue valeroso y pode-  
roso principe, el qual torno a adereçar y fortalecer los  
muros de la ciudad de Hierusalem, y puso en ella gran-  
des defensas, è hizo muchas tortes de nueuo. Y con sus  
victorias la enriquecio y ennoblecio mucho, porque  
vencio en diuersas batallas los Philisteos y los Arabes,  
y a los Amonitas a los quales hizo sus tributarios. Por  
lo qual crecio en grande manera su fama y la potècia  
de Hierusalem. Edifico y cerco ciudades, fue en conclu-  
sion tanto su poder, que pudo juntar exercito de mas  
de trezientos mil hòbres. Pero en soberuecido despues  
con la prosperidad quiso vsurpar el officio de los sacer-  
dotes, y hazer el sacrificio en el templo, por lo qual le  
hirio Dios de lepra que le duro hasta la muerte. Muer-  
to el, sucedio su hijo ioatas, que fue buen Rey, prudẽte  
justo y valeroso, y acrecento el poder y edificios de He-  
rusalem, y edifico otras ciudades, y vencio a los Amoni-  
tas, y vno dellos grande summa de Oro y otras cosas.  
Pero estas prosperidades despues de su muerte se troca-  
ron en calamidades, y aduersidades grandes. Porque A-  
chaz (al qual tambien llaman Eliezier) su hijo q̃ fue Rey  
despues del, fue malo y no guardo la ley de Dios, antes  
ydolatro, y consintio en los ritos y ceremonias de los  
Gentiles. Por lo qual Dios le castigo, por la mano del  
Rey de Siria tasis, y de Phazias Rey de Israel, que le hizie-  
ron cruel guerra, en que vn dia le mataron ciento y ve-  
ynte mil hombres de su campo, y siendo assi vencido le  
corrieron y robaron la tierra, y lo cercaron en Hierusa-  
lem. Donde por la gr̃a fortaleza della se defendio, y assi  
padescio otros infortunios y trabajos que la sancta es-  
criptura cuenta, y viendo se muy apretado procuro el  
socorro y ayuda del Thelgaphalnasar Rey de los Asirios  
por

*2ias.*

*Ioatas.*

*Achaz.*

*4 reg. 16  
parap. 18  
Ios. li. 6  
cap. 4.*



dor infinito oro y plata que le dio . Por lo qual tomo  
 de los vasos y riquezas del sancto templo grande suma  
 y el Telgaphalnasar vino en su socorro muy poderoso,  
 è hizo cruel guerra al Rey de Israel ya dicho, que reyna  
 ua en los diez Tribus, y lleuo presos dellos grandissimo  
 numero de Iudios, y los hizo y mando morar en la pro-  
 uincia de Irene . Y esta fue la primera captiuidad y dis-  
 percion de los Iudios, despues que fueron librados dela  
 de Egypto. Poco despues desto, Salmasanar Rey tam-  
 bien de los Assirios compello al Rey de Israel, y a los  
 diez Tribus a pagarle parias y tributo cada vn año. Fue-  
 ron en estos tiempos los sanctos Prophetas Hoseas, y  
 Esayas, Amos, Micheas, Ionas . Muerto el malauentu-  
 rado Rey Achaz, succedio en el Reyno de Hierusalem,  
 su hijo Ezechias muy desemejante a su padre , porque *Ezechias*  
 fue prudente justo y religioso principe . Ennoblescio *4. regū. 17*  
 mucho aquella ciudad, reformando las cosas de la poli-  
 ela y gouernacion, marauillosamente, y mas y mejor las  
 de la religion y culto diuino , en tanta perfection todo. *2. paral. 1.*  
 Que dize del el texro de la Biblia que despues del no v. *30.*  
 uo otro tal Rey en Hierusalem, por lo qual gozo de  
 grandes prosperidades , y victorias y gracias que Dios  
 le dio. Y no se contentando con quitar las ydolatrias y  
 supersticiones ( a que siempre fueron muy inclinados  
 los Iudios( de sus subditos y vassallos, sino desseado que  
 todos siruiesse a Dios como deuan, embio a amone-  
 star y a requerir al Reyno de Israel , y a los otros diez  
 Tribus, que guardassen la religion y ley dada por Dios,  
 por mano de Moysen, conforme a ella, y muchos le o-  
 bedescieron y lo hizieron así, y vinieron a Hierusalem,  
 a celebrar el Ephasè. Pero comunmente el Testo todo  
 dize que se burlauan de sus mensageros, y hazian escar-  
 nio. Por lo qual y porque adorauan Idolos, y no obede-  
 cieron los mandamientos de Dios, aunque fueron mu-

#### Quarta parte de la Silua

chas y diuersas vezes amonestados por Dios, y por boca de sus Prophetas, permitio que el Rey de los Asirios Salmanasar, que por otro nombre es tambien llamado Senacherit en el principio del reyno de Ezechias, en el quarto año del, reynando en Israel Ozias, viniellè sobre Samaria y sobre los diez Tribus, y durando la guerra tres años, se apodero de toda la tierra, y lleuo presos y captiuos los diez Tribus, y los mando y compello yr a poblar en las Prouincias de los Medos, en diuersas tierras y ciudades, y así fueron los diez Tribus de los Iudios desterrados de su tierra, y derramados por las gentes estrañas, que jamas boluieron a su casa y Patria, ni se sabe enteramente que fue dellos, y así se acabo este reyno de Israel que auia durado trezientos y setenta años, siendo lero boan el primero Rey como dicho es, y embio el Rey Salmanasar pobladores nuevos de los Asirios a aquellas prouincias que se hizieron señores de la tierra, y fueron llamados Samaritanos del nombre de la prouincia, aunque segun declara Eusebio; se interpreta guardas. Pero no me satisface su opinion, porque antes de esto por la sancta escriptura, Sebel, ser llamada Samaritania aquella Prouincia, y della esta cierto tomar nombre los que vinieron a poblalla, los quales tomaron despues la ley de los Iudios, pero no dexaron sus ydolatrias. Por lo qual siempre fueron odiosos y aborrecibles a ellos, pero quedaron con la tierra. De los successos de los quales yo no tengo que tractar, sino del Reyno y Reyes de Hierusalem en los nombres y genealogia. De los quales si por descuydo mio o falta de memoria, o por culpa del impressor algun yerro se hallare, el discreto Lector lo emiende. Y todo se somere a la correccion de la sancta madre Iglesia Catholica Romana.

§. C A P. XVI. En el qual se prosigue la historia de Hierusalem, hasta los tiempos de Tito y Vespasiano.

**D**estruido el Reyno de Israel, quedo el Reyno de Hierusalem con los dos Tribus, y Ezechias justo y poderoso rey. El qual por el biẽ publico y por cõseruar el pueblo en paz dio gran summa de Oro a este Rey Salmanasar de los Assirios, por que no le hiziesen guerra, tomando mucha parte dello para este sancto fin del sancto Templo. Pero el infiel Rey no guardo la paz promerida y pagada, antes vino con poderosissimo exercito contra el, pensando deshazer el Reyno de Hierusalem, como auia hecho el de Israel: pero plugo a Dios de guardar por entonces aquella ciudad. Y el sancto Rey della consolado lo y assegurandolo primero por becaã Esayas Prophe-  
ta que viuia entonces, embio vn Angel que mato en vna noche, ciento y ochenta mil hombres del campo de Salmanasar o Senacherib, y con el resto boluio huyendo, y quedo Ezechias saluo y poderoso en el Reyno de Hierusalem, y hizo por el otros milagros, y murio en paz, y sucedio le Manases su hijo, el qual no parecio a su padre, antes ydolatro è hizo grandes abominaciones contra la ley de Dios, y consintio todo el pueblo en ello. Por lo qual permitio Dios que los Assirios vinieron contra la ciudad de Hierusalem, y siendo vencido, fue lleuado preso a Babilonia. De donde porque se arrepintio è hizo penitencia, fue librado y vino a morir en su Corte y casa, y dexo el reyno a su hijo Amon, peruerso y malo, y así permitio Dios que conjuraron contra el y lo mataron los suyos, aunque malos rãbien como el, y que no guardauã la sancta ley como deuiã, aunque prophetaron y predicaron en estos tiempos,

*Isayas 33*

*4 reg. 19*

*Is. lib. 10.*

*Manases.*

*2. par. 34.*

*4. reg. 12*

*Iosep lib.*

*10. cap. 4.*

*Amon.*

Quarta parte dela Silua

*1.º lib. 4.  
2.º p. 2  
1.º lib.  
2.º p. 1*

 Ioel, y Ahum, y Abacuch Prophetas. Pero sucediolo su hijo Iosias que fue temeroso de Dios, è hizo grande reformation en las cosas de la Religion en la Ciudad, y en toda la prouincia y reyno, quitando la ydolatria, y los ydolos della, de que auia grande copia y corrupcion, restaurando y edificando el templo y haziendo otras muchas obras de religioso y sancto Rey en todo lo diuino y humano. Pero como dize la sancta Escripturano bastò esto todo para que Dios alçasse su yra de sobre el pueblo de los Iudios, por los peccados è impiedades, que auian cometido en los tiẽpos de los reyes Manasses y Amon, pero dilato el riguroso castigo que despues enbio por los meritos de Iosias, el qual aunque bueno y sancto murio desastradamente; y por su mal consejo y poca prudencia, y fue que viniendo Pharaon Nechao Rey de Egypto con muy poderoso campo contra el Rey de los Assirios, el que no deuiera quiso declararse contra el, y darle la batalla, aun el otro le requirio que no lo hiziesse, y queria su amistad y paz. Por lo qual por justo iuyzio viniendo a pelear fue vencido y herido, y despues murio dela herida en Hierusalem, y fue muy llorada su muerte. Y entonces escriuió Hieremias las Lamentaciones, por su fallecimiento, fue vngido por Rey Ioachaz su hijo, pero no como su padre, sino impio y malo, y así no quiso Dios que reynasse mas de tres meses, que el mismo Rey de Egypto en prosecucion de su victoria, vino sobre Iudea, y le quito el Reyno, y lleuando de pecho (o seruiçio de las prouincias) cien Talentos de plata y vno de Oro, puso por rey a su hermano Eleacin, y llamole el Ioacin, o Ioachin, y al Achaz lleuouo preso a Egypto dondemurio. Y el Ioachin que dexo hecho Rey, salio como puesto de su mano peruerso y maluado, cuyas costumbres el pueblo rã bien imitaua, y por ello quiso Dios, que ~~vino~~ ~~el~~ ~~Nabu~~

*Ioachaz.*

*4.º reg. 23.  
2.º para. 16*

Nabu

Nabucodonosor Rey que fue de Babilonia y delos Caldeos quarenta y quatro años, que lo lleuasse preso a el y a muchos varones principales, y muchos vasos y ornamentos del templo, porque quiso fauorescer segun Iosepho escriue al Rey de Egypto con quien Nabucodonosor tenia guerra, contra el consejo y parescer del sancto propheta Ieremias, y fue así su captiuo y seruo tres años, y acabo tristemente, auiendo reynado onze, y fue auido por Rey en su lugar vn hijo suyo, que tenia el mismo nombre Ioachin o Iechonias: y fue tan malo como su padre, por lo qual quiso Dios comêçar de proposito en su tiempo el riguroso castigo, que tenia determinado hazer sobre Ierusalem, y les auia denunciado por boca d sus prophetas, que como esta dicho por los meritos del buen rey Iosias auia dilatado. Y para en esto puso en coraçon a Nabucodonosor que embiulle exercito, y despues viniese el, como lo hizo sobre la sancta Ciudad. Y teniendo la cercada el Rey Ioachin no osando, o no pudiendo se defender, salio della, y cõ el su madre y muger, y los principales de su corte y se puso en su poder, y entregole así mismo muchos de los vasos y riquezas del sancto templo, y el y ellos cõ todo lo de mas fueron por su mandado lleundos captiuos a Babilonia, y Nabucodonosor tomadas primero grandes seguridades è juramentos, puso por Rey en Hierusalem a su tio deste, llamado Mathias, mandando le que mudasse el nombre, y fuesse nombrado Sedechias, el qual fue vno de los mas malos reyes, que han reynado en el mundo, porque no solamente fue ingrato è infiel a Dios, no guardando sus leyes y mandamientos, y no obedesciendo ni oyendo al prophetas Hieremias, pero fue lo al rey Nabucodonosor, que lo auia constituydo en aquella dignidad, negandole despues el amistad y fidelidad que le auia prometido è jurado, consintiendo con este rey en las

*Iosep. lib.  
cap. 7.  
Iechachin.*

*Iechonias, &  
Ioachin.*

*Mathias.  
Sedechias*

#### Quarta parte de la Silua

las impiedades y maldades . Los Principes de los Sacerdores, y comunmente todo el pueblo, hizieron grâdes abominaciones è ydolatrias, y violando y prophando el sancto Templo de Dios, aunque fueron amonestados por Dios por boca de Hieremias y Ezechiel, y otros Prophetas que se emendassen: por lo qual fue la voluntad diuina que Nabuchodonosor en vengança de la ingratiud y poca fee del Rey, en el noueno año de su rey no vino poderosamente contra el, y auiendo robado le la tierra, puso cerco a la ciudad de Hierusalem, donde el Rey se fortifico, y tuuo la cercada dos años, y se padescieron por los cercados grandes hambres y muertes y trabajos, y al cabo no pudiendo defender se, fue tomada la ciudad y hecha en ella grande mortandad y saco. Y el Rey salio huyêdo, y fue seguido y alcançado y traydo en presençia de Nabuchodonosor, y le mando matar sus hijos delante del, y despues le mando a el quebrar los ojos, y assi lo lleuo consigo captiuo a Babilonia. Y despues vn capitân suyo llamado Nabuzardan, embio a la ciudad de Hierusalem, y mando assolar y quemar el sancto Templo (auiendo segun lo cuenta Eusèbio, quatrociêtos y quarenta y dos años que Salomon lo edifico) y todas las principales casas de la Ciudad, y derribar y allanar por el suelo los Alcaçares y fortalezas y todos los muros, que tenia fortissimos Y finalmente assolar la Ciudad, llevando todo el Oro y plata y otro metal, que en el templo y fuera auia, è juntamente cõ ello captiuos y presos todos los sacerdotes y gente conosciada de los judios de la ciudad y Pronincia con sus hijos y mugeres, y assi fueron llevados a Babilonia donde estuuiéron captiuos setêta años. Lo qual passo casi seyscientos años antes del nacimiento de Christo, y es llamada esta captiuidad la transmigracion de Babilonia, y quedo la Ciudad y tierra de Hierusalem destruy

struyda y despoblada. Porque passa así, que la gente pobre y comun, que auia mandado quedar, que cultiua-  
sen y labrasen en aquella tierra, con vn gouernador lla-  
mado Godolias, que les puso, conjuraron contra el, y lo  
mataron, y de temor del delicto cometido se passaron  
todos huyendo en Egypto, y así dexaron la Ciudad  
yerma. Tanto que afirma sant Hieronymo en las ques-  
tiones hebreas, sobre el libro segundo del Paralipome-  
non, que era tenuta por cosa cierta y verdadera, que pa-  
saron cincuenta y dos años despues desta destruycion  
de Hierusalem que hombre ni bestia, ni aue no passo ni  
entro en ella, porque se vea y considere con que rigor  
merecio ser castigado de Dios este su pueblo, escogi-  
do y amado por el. Del qual plugo a Dios por su mise-  
ricordia, en su captinero acordarse, y passados setenta  
años que en el estauan, donde passaron algunas cosas q̃  
yo por breuedad dexo. Auiendo sido en estos dias des-  
hecha la Monarchia y Reyno de los Caldeos y passada  
a los Perlas y Medos, reniendolo ya aquel trono y silla de  
Babilonia el muy famoso y potentissimo Rey Siro, mo-  
uido su coracon por la inspiracion y voluntad de Dios,  
permitio y dio licencia a gran parte de los Iudios capti-  
uos, que fueron casi cinquenta mil hombres, y por capi-  
tan dellos a Zorobabel, y Iosue summo sacerdote, que  
viniesen a morar y poblar la tierra y ciudades de Iudea  
y de Hierusalem. Los quales lo hizieron así, y con gran  
de alegria y determinaciõ començarõ la reedificacion,  
edificando primero y haziendo altar en que sacrifica-  
uan a Dios, como en el primero libro de Esdras se escri-  
ue, y lo cuenta tambien Iosepho y otros autores verda-  
deros. Ofrecieron se despues grandes estoruos en la edi-  
ficacion deste templo, de parte de los Samaritanos, y de  
otros, pero al cabo reynado ya Dario hijo de Hidasjes  
en Babilonia, fue acabado de hedificar con gran  
dissima

*Iosepho.  
lib. 2. c. 10.*

*libro. 2.  
cap. 1.*

#### Quarta parte de la Silua

distima alegria de los judios, aunque con lagrimas de los muy viejos dellos, porque no yguallaua en riqueza y primor con el primero. Y reynando Artaxerxes fue dada licencia a Esdras sacerdote con gran multitud de judios, para venir en Judea, el qual reformo todas las cosas de la ley e culto diuino, auiendo profetizado en aquellos dias los prophetas Egeas y Zacharias y Malachias, y la tierra y ciudad se poblo y moro, y desde a poco tiempo por permission y fauor tambien del mismo Rey Artaxerxes, vino de Babilonia Nemias, y començo a reedificar los muros y fuerzas de Jerusalem y en doze años fueron acabados. Y assi fue acabada de reedificar del todo la santa ciudad, y luego començo el pueblo a crecer y multiplicar y hazerse prospero en bienes y poder. Pusso esta restauracion del templo y ciudad de Hierusalem, casi quiniientos años antes del nacimiento de Christo nuestro redemptor. La mayor parte del qual tiempo aquella ciudad y pueblo de los judios se gouernarõ y rigieron por sumos sacerdotes y capitanes q̃ tenian las vezes de reyes sin titulo ni diadema real, porq̃ desde la captiuidad del rey Sedechias ya dicha que duro. 70. años, hasta que Aristobolo (q̃ fue el primero que siendo summo sacerdote torno a tomar nombre de Rey, como se dira adelante) segun lo cuenta Eusebio passaron. 484, y de las cosas passadas en estos tiempos no ay tan buen recaudo de historia, como hasta aqui, que nos auemos aprouechado del testo dela sagrada escriptura, para los que quedan, sino es lo q̃ se tomara de los libros de los Machabeos, q̃ tienen yguual authoridad. Lo de mas tomarlo emos de aprouados hystoriadores, como son Iosepho y Affricano, y Eusebio, y Eutropio, y otros tales, è la suma que deste tiempo haze sant Augustin en el libro de la Ciudad de Dios. Digo pues q̃ despues desta restauraciõ de Hierusalem, mas de ciento è cinquenta años passaron hasta el



el tiempo de Alexandre Magno que no sabemos cosa  
 tan notable della, ni de los judios, sino los nombres de  
 algunos summos sacerdotes, q̄ Eusebio y Iosepho nom *Lib. 11*  
 bran, y aquella historia hermosa que de la reyna Hester  
 se cuenta en la Biblia, y el mismo Iosepho refiere donde  
 tambien escriue, como Vofoses Capita de otro Rey de  
 Persia llamado tambien Artaxerxes, en vengança de la  
 muerte de Iesus summo sacerdote, a quien Juan su her-  
 mano auia muerto. Vino sobre Hierusalem, y entro por  
 fuerça de armas en la ciudad, y robo el templo, y aun  
 puio a los judios tributo y pecho nuevo para los reyes  
 de Persia. Poco despues de lo qual sucedio la potēcia de  
 Alexandro Magno ya dicho, rey de Macedonia, cuyas  
 hazañas son muy sabidas por todos, el qual pues auien-  
 do pasado en Asia y alcançado grandes victorias, y en-  
 tre ellas vencido al Rey Dario de Persia, que era el mas  
 poderoso rey que entonces auia en el mundo. Cuenta *1o. libr. 7.*  
 Iosepho que teniendo cercada la famosa ciudad de Ti-  
 ro, que es en las haldas del monte Libano como vence-  
 dor, teniendose ya por señor en todo, embio a dezir a  
 Iado Pontifice Maximo, que a la sazón era en Hierusalē  
 como a principe vezino, que le embiasse mantenimien-  
 to y armas y otras cosas necessarias para su campo co-  
 mo lo auia hecho con Dario. Y Iado respondio mas va-  
 lerosa que prouechosamente, diziendo que el auia otor-  
 gado el amistad y paz con el Rey Dario, que siendo el vi-  
 uo no daria armas ni mantenimientos a su enemigo. A-  
 lexandro cuyo animo no sabia sufrir resistencia, indigna-  
 do desto, luego que acabo de tomar a Tiro, camino cō  
 grande furia contra Hierusalem, y allanando lo que de  
 camino auia, se acercó vn dia con su campo tanto que  
 ya no quedaua sino combatir y entrar en la ciudad por  
 fuerça de armas. Lo qual entendido por el summo sacer-  
 dote y Rey, podriamos dezir, no atreviendose a resistir  
 con

#### Quarta parte dela Silva

con armas, salió al encuentro de Alexandro vestido de pontifical, y todos los sacerdotes con sus ornamentos sacerdotales, y la multitud del pueblo que tambien salió todos con ropas blancas. Lo qual visto por Alexandre, toda la furia que traya se convirtió en mansedumbre, y no solamente perdió el enojo, pero adoro è hizo estremo acatamiento al summo sacerdote, y entro pacificamente en Hierusalem: y visito el sancto templo. Despues hizo grâdes mercedes y buenos tratamientos al sacerdote y a los de la ciudad y de la prouincia de Iudea, è así fueron amigos y bien tratados el tiempo que el viuo. Despues de su muerte, como cõtamos en el capitulo de los setenta interpretes, sus capitanes diuidierõ entre sí los Reynos que el auia ganado entre los quales Ptholomeo de Lago, que despues fue rey de Egypto ni no sobre Hierusalem en vn sabado que los judios con demasiada religion no quisieron pelear, entro en la ciudad con mano armada y robo y lleuo muchos milares de judios captiuos a Egypto. Su hijo deste Ptholomeo que se llamaua Ptholomeo Philadelpho, dio libertad a los judios, que su padre lleuo captiuos, è hizo lo que arribâ contamos, que siendo pontifice Maximo Eleazaro en Hierusalem embio por los setenta y dos interpretes y se hizo la traslacion de la Biblia de que tratamos. Despues desto andando los tiempos, teniendo guerra muchas vezes los Reyes de Siria y los de Egypto, como la ciudad de Hierusalem y prouincia de Iudea cayesse en medio, siempre padescio daño y calamidades, de la vna y de la otra parte, de las quales muchas se escriuẽ en los libros de los Macabeos, que yo voy dexando por abrenir. Señaladamẽte el rey Antiocho de Siria hizo cruel guerra a la ciudad y reyno de Hierusalem, entrando la por fuerça de armas, y robando y saqueando el templo y lo peor fue q̃ lo violò y profanò, poniẽdo Idolos en el.

*Mathe.  
lib. 10.  
cap. 6  
Iosepho  
lib. 11. ca. 6*

y cõpeliendo a los judios a idolatria, y assi padecieron en aquel tiẽpo por sus pecados vna de las mayores aduersidades de todas quantas antes ni despues les sucedierõ. Y como no fuessẽ aun llegado el tiẽpo de su total destruyciõ, leuãto Dios entre ellos a Iudas Macabeo, que fue vno de los mejores capitanes q̃ en el mundo ha andado, el qual auendolo comenzado Mathias su padre, de tal manera acaudillo y gouerno la gente, q̃ venciendo en muchos recuentros y batallas los capitanes de Antiocho, puso en libertad su patria, y limpio y quito dẽ tẽplo los idolos, tornãdo a hazer guardar la ley, por lo qual fue hecho sumo sacerdote, y fue tã famoso y honrado, q̃ trato y assento paz y amistad entre los Romanos ( q̃ ya erã poderosissimos ) è los judios. A Iudas sucedio lo natus su hermano q̃ tãbien fue muy valeroso, y ennoblecio y defendio su patria y gẽte. Passados dẽspues desto cincuenta años, q̃ aunq̃ tuuierõ prosperidad, no tuuierõ paz, los judios tornarõ a tener reyes, q̃ como arriba dixere todo el tiẽpo q̃ passò desde la trasmigraciõ o captiuerio de Babilonia, q̃ fuerõ 480. años hasta este, no tuuieron sino summos sacerdotes y Capitanes, y Aristobolo sien do lo tãbien, tomo nombre y diadema Real, como Iosepho y Eutropio y otros autores cuentan, el qual gouerno como poderoso, pero cruel y tiranicamẽte. Succedio le en el nõbre, y gouernaciõ de reyno y sacerdote Ianco por sobrenõbre Alexãdro, q̃ fue cruel y malo, aunq̃ esforçado y diligente, el qual vino en el reyno nueue años y por su muerte quedo el reyno a Alexãdra su muger, la qual con consejo de los phariseos, gouerno el reyno de Iudea y Hierusalem sãbia y valerosamente. Era en estos tiempos muy poderoso y grande, porque auia sojuzgado a toda Samaria è muchas otras prouincias y ciuda des que Iosepho cuenta, que cierto es cosa marauillo sa, y de grande cõsideraciõ ver las mudãças, las aduersi dades capi. 11.

*In 'arm  
cabeo.*

*Jonathas*

*Aristobolo  
10.*

*Iosepho .  
lib. 12. c. 2.  
12.*

*Eutro. 11.  
3.*

*Agustio .  
libro. 24.*

*Alexan-  
dro.*

*Alexan-  
dra .*

*libro . 13.  
dades capi. 11.*

Quarta parte de la Sifua

dades y prosperidades tan grandes desta ciudad y gente quantas en suma auemos comado, y contaremos que cosa es acordar se hombre de los fauores y poder del nēpo de Dauid, las riquezas y quietud en los dias de Salomon, y luego la diuision del reyno de los diez tribus y los dos, despues los castigos de algunos Reyes, y la potēcia y valor de otros en ambos reynos. El deslietro perpetuo de los diez tribus, y perdimiento del reyno de Israel, como quedo poderoso el de Hierusalem, llamado Reyno de Iudea, el castigo tan riguroso que vino sobre el despues de otros menores, en que fue como diximos assolado el templo, destruyda la ciudad, y como quedo despoblada, y llenados los moradores captiuos, y desque fueron liberrados, con que priessa y diligencia reedificaron su templo, cercaron y poblarou la Ciudad y tierras, y las mudanças por do passaron, hasta el punto en que ahora estamos que como digo eran ya muy poderosos, y que cosa sera tan de notar lo q̄ passaron despues que enos queda por dezir, verdaderamente ello es cosa de grande admiracion, el gran cuydado que Dios trauo de castigar por vna parte, y por otra regalar y emēdar esta gente.

Se. C A p. X V I I. En el qual continuando la materia y quentro de lo passado, se cuenta como vinierō los Reyes de Hierusalem y la gēte de los Indios a ser subyctos y tributarios de los Romanos y las otras que passaron hasta ser destruydos del todo.

**M**uerta la Reyna Alexādra Aristobolo y hircano sus hijos vinieron en grāde discordia sobre el titulo y gouernaciō del reyno: que riendolo vno dellos para si, de donde se dio ocasion, que los Romanos (q̄ ya eran en el mundo muy pode-

poderosos) entrando a despartir entre ellos, se hizieron  
 señores supremos de aquella provincia, auian ya doma-  
 do y sojuzgado a Affrica, y a Grecia, y a otras muchas  
 prouincias de Asia y Europa. Y a la sazón hazia guerra  
 el grande Pompeyo en Asia, el fauor del qual cada vno  
 de los hermanos procuro y penso auer, y en personalo  
 fueron a procurar, finalmente despues de muchas cosas  
 que passaron, el Pompeyo se indigno contra el Aristobolo  
 que era el mas poderoso, y fue con su campo con-  
 tra la ciudad de Hierusalem, y entro con mano armada  
 en ella, robando y profanando el templo. Entro en el  
 Sancta sanctorum dōde no podia entrar sino el summo  
 sacerdote, y prendio a Aristobolo, y lo lleuo captiuo a  
 Roma y dexo a su hermano Hircano por principe de la  
 tierra, cō titulo de summo sacerdote. Dexo por gouer-  
 nador o procurador de la provincia de Palestina a Anti-  
 patro hijo de Herodes abscalonita, y así fue Iudea he-  
 cha tributaria y subjeta a los Romanos, lo qual todo co-  
 mo passo escriue Iosepho y Eutropio y Paulo Orosio,  
 y Cornelio tacito y otros autores. Este Hircano y tam-  
 bien Antipatro passaron diuersos y grandes acaescimiē-  
 tos, porque succediendo las gñerras ciuiles en Roma en-  
 tre Cesar y Pompeyo, y despues entre Bruto y Casio y  
 Octauiano, y al cabo entre Octauiano y Marco Anto-  
 nio, la ciudad de Hierusalem y los que la mandauan pa-  
 decieron grandes alteraciones y mudanças de estados,  
 en que acaecio que Cano vino sobrela, y la entro con  
 mano armada, y entro en el templo y sacó el dinero, y  
 thesoro que Pompeyo no auia querido sacar. Finalmē-  
 te Herodes hijo del dicho Antipatro ascalonita, y por  
 esto llamado Herodes abscolon, salio tan valeroso y tã  
 sabio y valiente capitan que alcanço el Reyno de Hie-  
 rusalem y de Iudea y confirmación del de los Romanos.  
 Y supose dar tan buen cobro que aunque fueron en su

Aristobolo

la.

Hircano,

Antipatro.

Ioseph lib.

14. cap. 2.

Eutropi,

lib. 1 c. 8.

Cornelio,

lib. 21.

Herodes,

abscalon

Quarta parte dela Silva

principio las guerras entre Marco Antonio y Octauiano, y el auer ayudado a Marco antonio, alcanço la gracia y fauor del Emperador Octauiano y aprobacion y confirmacion de su reyno, y fue vno de los poderosos y valerosos reyes que ha auido enel mundo. El fue el primero Rey que los Indios tuuieron estrangero y no de su linage porquẽ su padre era Escalonita y su madre de Arabia, y enel se cumplio aquella profecia del Genesis. 49.ca. que dize no se quitara el Cerro y mando del tribu de Iuda, hasta que venga el q̃ ha de ser embiado por que asì jamas auia faltado con titulo de Rey, o de sacerdote, como se ha visto hasta estos dias de Herodes, en tiempo del qual nascio Christo nuestro redẽptor q̃ es el prometido en aquella profecia, y vinieron a ellos tres reyes Magos, todos los historiadores lo afirman q̃ nunca la ciudad de Hierusalem estubo tan rica, ni tan adornada de muros, fortalezas y edificios, como en tiempo deste Rey, de los quales el edificio muchos, ni tan poblada ni llena de escribas, y phariseos y sacerdotes y gente tã principal. Muerto pues Herodes Absolon auiedo reynado treynta y seys años en grande prosperidad, y por esso llamado el grande, fue diuidido el reyno por mandado de Octauiano entre sus tres hijos, quedando el vno dellos llamado Archelao cõ Hierusalem y laprouincia de Iudea, con titulo de Rey: del qual fue despues priuado por el Emperador Tiberio, y embiado Pilatos a ella, despues de otros que fueron primero. Los otros dos por Tetrarcas, en que al filo pndieron la de Traconitides al Herodes Antipa (que era el otro) por Tetrarca de Galilea, y este es el que mato a sant Iuã baptista y menosprecio a Christo quãdo Pilatos se lo embio. Porque es asì, q̃ en tiempo destes q̃ despues vniẽrõ malos sucesos y fines, como ellos lo merecian, gozo la ciudad de Hierusalem del mayor bien y fauor de quãtos Dios le

archelao

le auia dado, que fue venir a ella en carne humana el vni-  
co hijo suyo, y predicar en ella y hazer infinitos mila-  
gos como los sanctos prophetas lo auian prophetiza-  
do y prometido. Al qual el desconfiado pueblo no ere-  
yo ni rescibio, antes con detestable malicia y dureza co-  
spiraron en el, y le ordenaron la muerte y la execu-  
taron en el, prendiendolo y crucificandolo, por lo qual  
mereciere el riguroso y muy aspero castigo que sobre  
aquella ciudad vino, que passo desta manera. Passados  
quarenta años que Christo fue crucificado, siendo Em-  
perador de Roma el mas cruel de los Emperadores Ne-  
ron, entre otras gentes que comenzaron a querer rebe-  
lar se contra el Imperio, fueron los primeros los Indios,  
y segun dan a entender Suetonio, y Cornelio tacito, fue-  
ron mouidos sus animos a esto, por que comunmente  
se tenia entre ellos por profecia verdadera, que en a-  
quel tiempo auian de preualecer las cosas de Oriente, y  
q̃ deludea auia de salir quien conquistasse y sojuzgasse el  
mundo, la qual profecia tambien con yqual liuidad  
Cornelio tacito presumio aplicar a Titu, y a Vespasia-  
no Emperadores, y al tēporal imperio, siendo el verda-  
dero sentido della, del reyno e spiritual de Christo nue-  
stro redemptor, que en estos dias comenzando en Hie-  
rusalem se diuulgo y dilato por todo el mundo. Alçaró  
se pues los Indios, y a la prouincia toda descubrierramē-  
te, fue señalado y embiado por Capitan cōtra ellos Vespasiano, y por legado suyo Titus su hijo, que despues  
fueron Emperadores, los quales comenzaron la guer-  
ra entonces, y fue vna de las grandes y crueles que ha-  
auldo, pero no ay lugar para ser contrada, y vino se a-  
acabar despues siendo Emperador el Vespasiano, por  
el Titus su hijo. El qual auiendo acabado de conquistar  
las otras ciudades, puso cerco sobre Hierusalem, y fue  
a tiempo, que de todas partes del mundo auian

Quarta parte dela Silua

venido numero increyble de ludios a ella, a celebrar la Pascua del cordero: sobre todos los quales Titus assentó su campo, de tal manera, que vn hõbre no podia entrar ni otro salir, cercandola para esto de cerca y bestiones toda endertedor. Por lo qual y por la porfia y rebellion de los ludios que dentro estauan, es cierto, que fue este el mas apretado y porfiado cerco d ciudad, que ha auido enel mundo, el qual duro cinco meses de tiempo, Y enel passaron tantos combates, tantas pelepas y muertes, quales yo nunca los he leydo que sobre otra ciudad ayan passado. Con tanta pertinacia y endurecido esfuercço, se defendieron los cercados, y los combaneron los cercadores. Pues la hambre que en este tiempo se padescio enla ciudad, tambien es cosa muy estraña, y maravillosa leerlo, no es menester otra pruenta ni encarescimiento para esto, sino que vuo madre que mato y comio a su propio hijo, que renia a sus pechos. Finalmente fue entrada la ciudad por fuerça de armas, y muerto grandissimo numero de los que estauan dentro, y fueranlotos si Titus no lo estoruara. Fue así mismo quemado y assolado aquel famoso Templo, derribados por el fue lo todos los muros de Hierusalem que con tanta pñessa anian sido edificados. Quemada y assolada despues de robada toda la ciudad, y totalmente toda destruyda como auia sido prophetizado por los prophas. El numero de gentes que en la guerra desta prouincia y cerco, y toma de la ciudad ( que todo duro mas de quatro años) fueron muertos de hambre y a hierro, Paulo orosio y Eusebio autores christianos y verdaderos dicen q fueron seyscientos mil honibres darmas tomar, y Iosepho que fue testigo desta, y Egesipo suben el numero d los muertos, a mas de vn quento de personas. Y los captiuos y vendidos nouēta y siete mil, lo qual passo a los setenta y tres años del nascimiento de Christo, y quiniē

Tacito, li  
21.



tos y nouenta y vho, que fūr segunda vez edifiado el tē *Math. 24.*  
 plo, y mil y ciento y dos, que Salōmon lo edifico la pri- *Mar. 13.*  
 mera vez, segun Eusebio cuēta, y así quedo aquella ciu- *Luc. 19.*  
 dad toda allanada por el suelo, sin quedar piedra sobre  
 piedra como Christo les ania prophetizado, y la tierra y  
 gente captiua y hecha prouincia del imperio Romano;  
 sin Rēy ni Pontificenì Capitan que imperasse, ni manda-  
 se, y nunca despues la tuieron ni tornan, y por esta razō  
 pudiera aqui poner fin a la historia y cuento desta gēte.  
 Pero porque yo prometi y ptopuse de esereuir el suce-  
 so de la ciudad de Hierusalem hasta el dia de oy; y ella  
 torno a ser edificada, conuiene me passar adelante y cū-  
 plir lo que ho prometido. Digo pues; quē passados mas  
 de cinquenta años despues de lo contado, siendo Empe-  
 rador Adriano, cerca del año del señor de ciento y tre-  
 ynta años, aniendo ya los Iudios tornado a crecer y mul-  
 tiplicar, como siempre esta gente lo hizo, aunque en tiē-  
 po de Traiano anian sido muy menoscabados y muer-  
 tos grande numero dellos por ciertas rebeliones suyas.  
 Entre otros edificios que mando hazer Adriano, dio  
 licencia, y mando tornar a edificar la ciudad de Hierusa-  
 lem, que assolada estaua; lo qual se hizo luego con ad-  
 mirable presteza, principalmente de los Iudios; y orde-  
 no Adriano, que dexado el nombre primero, por su nō-  
 bre del fuesse llamada Aelia Adria. Pero como quiera  
 que los Iudios holgaron desta restauraciō de su ciudad,  
 sintieron despues mucho, y tuieron por muy grac,  
 que juntamente con ellos morassien en esta gentiles, è  
 hiziessen Templo a sus dioses, y así mismo Christianos  
 Y en la verdad tambien Adriano no les dexaua vsar li-  
 bremente de algunos de sus ritos y ceremonias, de cuya  
 ocasion y de otras que se ofrecieron; todos los Iudios  
 se alçaron descubiertamente; y Adriano embio contra  
 ellos a Iulio Senero, el qual hizo la guerra cruelissima-

mente como auia sido su rebelion, y despues de grãdes  
 trauçes: fueron los Indios vencidos y casi destruydos  
 ellos y la ciudad. Porque escrine Dióneoçeyo, que ma-  
 rieron dellos en esta guerra cinquenta mil hombres de  
 guerra, sin la otra multitud desarmada, y fueron allana-  
 dos por tierra çinçienta Castillos y fortalesas muy fu-  
 entes, que tenían y quemados no uecientos y ochenta  
 y cinco lugares y aldeas pobladas. Y por edito y manda-  
 miento de Adriano, fueron perpetuamēte desterrados  
 dela nueva ciudad de Hierusalēm o Adria, y prohibido  
 y despendido el morar en ella. De manera que desta vez  
 nunca mas fueron señores ni moradores de Hierusalē,  
 antes escrine Entropio, que fue vinda despues a los Chri-  
 stianos, que la poblasen como fue este grãde la deuociō  
 y acatamiēto que a aquellos sanctos lugares de la muer-  
 te y passion, y sepulchro de Christo ellos tuuiesen. Casi  
 hallamos, que desde Sanctiago que fue el primer Obis-  
 po, siempre vno obispo que tuuiese titulo della, aunque  
 esta destruyda y arruyada como esta dicho, los qua-  
 les Eusebio y otros autores hazen especial mēcion, au-  
 que los gentiles no parosce q̄ dexaron de morar buel-  
 tas dellos, y edificar sus Templos como leemos quēdo  
 sancta Elena madre del Emperador Constantino Mag-  
 no, fue allí a buscar, y halló la Cruz de nuestro Redem-  
 ptor que fue trezientos y tantos años despues del naci-  
 miento de Christo, que hizo para ello derribar vn Tē-  
 plo, que auia en aquel lugar edificado a su Dios. Ve-  
 mos, y desde el tiempo deste Christiano y buen Empera-  
 dor que trabajo de enalçar nūestra fe, y deslazer y ex-  
 tirpar la gentilidad, torno Hierusalēm a ser grande y  
 nombrada ciudad. Así dize sant Hieronymo escritauen-  
 do a Paneyo, que lo era en sus dias, y muy visitada y fre-  
 quentada de todas las naciones, y así lo fue despues ha-  
 sta el imperio de Heráclio, que impero el año de seyscien-  
 tos

tos y diez. Y en cuyos dias Corobes Rey de Persia, auien-  
do éntrodo poderosamente por Siria y Palestina, vino  
sobre la ciudad de Hierusalén, y éntro la por fuerça de  
armas, y hizo dolorosa y grãde estrago sobre el pueblo  
Christiano, en que afirman que fueron muertos ochenta  
mil personas, y tomado el madero de la Cruz de nues-  
tro Redemptor, que alli sancta Elena auia dexado, y  
lleuandola consigo, lo traxo y guardo en grande vili-  
tacion, de donde tambien lleuó capiuo y preso al san-  
cto varon Zacharias que a la sazón era Patriarcha de lu-  
rasalén. E así los tuuo en su poder catóricas años, ha-  
ta que passado este tiempo, el Emperador Herculio se casó  
con Cleoes hijo de Corobes, y por fazienda que le hi-  
zo contra su padre, le entregó la sancta Cruz al Pa-  
triarcha Zacharias, y ella le restituyó en Hierusalén con  
grande solemnidad, en qual celebra la yglesia acatorce  
dias del mes de Septiembre. Hecordeste bien de que poco  
co, porque desde a pocos años, empujó del mundo Herculio  
siendo ya venido al mundo el mayor monstruo, y pla-  
ga q̃ a el ha venido, q̃ fue el tallo propheta Mahoma, y  
estado ya poderoso, y auendo deshecho por fuerça de  
armas, el Reyno de los Persas, vino sobre el pañinu de  
Judea, y viniendo para Hierusalén, y de él colóbo su gran  
poder, el Emperador mandó sacar la sancta Cruz de ella, y  
passar la a Constantinopla, y el Mahoma vino sobre la ciu-  
dad, y la tomó, y se apodetó della; aunque algunos au-  
tores esta tomada de Hierusalén no la atribuyen a Maho-  
ma, sino a sus sucesores. Pero conioquiera q̃ ello sea  
ella fue tomada por los infieles catóicos y estubo en su  
poder, más de quatrocientos y ochenta años, hasta que  
siendo Emperador en Alemania Enrique quarto de  
este nombre, y Urbano segundo Papa en Roma, meuió  
Dios los corazones del Pontífice, y de muchos princi-  
pes Christianos, siendo el primer mouedor su Pedro

#### Quarta parte dela Silua

Hermitaño, hombre de muy sancta vida, y se juntaron y conuocaron grandes gentes, y con autoridad e instantia del summo Pontifice, acordaron de yr a conquistar la sancta ciudad de Hierusalem, y lo pusieron así en efecto. Y lleuando muchos principes y grandes hombres por capitanes, pasaron en Oriente, y comēçaron la guerra, que duró tres años. En la qual pasaron grandes batallas y bruyes de armas, y la conclusión della por entonces fue: Que despues de auer ganado muchas ciudades, y castillos: fue ganada por ellos Hierusalem en el año del señor, de mil y noventa y nueue años. Y siendo así cobrada fué elegidō por Rey della, y de su comarca vn grande principe, Duque de Lotoringia llamado Godofre o Godifre de Bullō, q̄ era el q̄ mas le auia señalado y auetajado en aquella cōquista entre otros principes que en ella se hallaron. Al qual sucedieron despues nueve Reyes, y de los otros hombres principales que fuerō en esta guerra quedaron algunos por señores, y capitanes de otras grandes ciudades y villas en Siria. Las quales poseyeron sus sucesores por algunos tiempos, e hicieron señaladas cosas en armas, hasta que despues por peccados del pueblo christiano, fueron por los infieles echados dellas. E quiso Dios por sus secretos iudizios q̄ Hierusalem fuesse de las primeras que se perdieron. Y passō desta manera, que despues de grandes discórdias y de dichas que auian venido en aquel Reyno, que nō ay tiempo de oseruirse Reynado vn Rey llamado Gnidon el y muchos principes de aquellas partes (en que entraron el Duque de Antiochia, y el Conde de Tripoli, y los Maestres y cauallerias de las ordenes de sant Iuan, y del Temple, y los Patriarcas de Hierusalem, y Alexandria, y otros socorros que les auian venido dela christianidad) en que afirman por muy cierto, que serian reynara mil de cauallo, y quaranta mil de pie. Acordaron de yr a sa-

correr la ciudad de Tiberia, que Saladino potentissimo y valentissimo Rey tenia cercada, que fue el mayor Rey que en aquellos tiempos vuo, y por vias y trances grandes seauia hecho Soldan y Cahalipa de Egypto, y Rey de Damasco y de Alapia, y tenia gran parte de Armenia y Mesopotamia, y otras Prouincias, con determinacion de sobre ello pelear con el. El qual siendo desto auisado con grandissimo campo que tenia, acordo salir a darles batalla, y diose tan buen cobro y tanta priessa, que lesto mo vn sitio de muchas aguas de que en aquellas partes ay gran falta, y donde los Christianos venian a Alojarse vna noche. Los quales llegados desde a poco cansados y sedientos hallaron al Saladino tan fortificado, que no pudieron ganarle el puesto que tenia, y vuo el exercito christiano de poner se aquella noche en el campo seco, donde padescierõ estremada sed en toda ella, y no pudiendo auer otra cosa, vuieron otro dia devenir a batalla, y saltando les las fuerças, fueron vencidos de los infieles, y fue hecha en ellos la mas cruel matança, que en aquellos tiempos se ha visto. Y el Rey de Hierusalem fue preso peleando, y el Conde de Tripol escapo huyendo, y aun algunos le cargan la culpa desta jornada, y el Duque de Antiochia fue preso, y muchos otros Cavaleros de sant Iuan, y del Temple. Alcançada esta victoria el Saladino, en execucion della fue sobre la ciudad de Tolomayda, y tomola cõ poco trabajo, y lo mismo hizo en Berito, y en otras. Y passando adelante, puso cerco sobre Hierusalem, y teniendo la cercada, y combatiendo la treynra dias continuos se la vuo de entregar, en dos dias del mes de Octubre, del año de mil y ciento y ochenta y siete, auiendo ochenta y ocho años cumplidos, que fuera ganada por Gotifre y los otros Principes, auiendo Reynado en ella el, y otros ocho reyes, y assi ha quedado hasta oy en poder de infieles. Y puesto caso q̃ duro

ma:

#### Quarta parte de la Silua

mucho tiempo adelante el titulo y nombre de los Reyes de Hierusalem, tuuierõ los Chriſtianos muchas ciudades y tierras en Suria ciento y tantos años despues. Y paſſaron muchos principes en aquella conquista, Empero en la ciudad de Hierusalem no reynaron ni la poseyeron mas; ſaluo vn breue tiempo, que el Emperador Federico ſegundo, por concierto y paz que hizo con el Soldan, entro y ſe coronò en ella por Rey de Hierusalẽ en el año de mil y dozientos y veynte y nueue. Pero aqullo durò pocos dias, porque venidõ el, la tornaron a cobrar, y la poſſeyeron los Soldanes en Egypto. Los quales acabaron de echar los Chriſtianos, de lo que tenían ganado en Suria, y Palestina; ſiendo Rodolpho Emperador de Alemania, y agora en nueſtros tiempos el gran Turco Selin, padre de Otomano que oy reyna deshizo el Imperio y Reyno de los Soldanes, ganando y conquistando Iudea y a toda Suria, y tambien a Egypto. Conquisto entre las otras tierras la ciudad de Hierusalem, y la tiene y poſſee oy ſu hijo. Y eſte es en ſumma el cuento y hyſtoria de Hierusalem. El qual he hecho mas largo de lo que al principio penſe, el Lector ſufra en paciencia, porque no todas vezes acierta el hombre a recoger ſe como querria.

Se- C A P. X V I I I. Como puede auer diferencia entre mentir y dezir mentira, y como puede vno mentir, no ſiendo mentira lo que dize, y por el cõtra-rio, diſi-endo verdad, ſiendo mentira lo que dice.

**N**O de los mas aborrecibles y peores vicios q los hombres pueden tener, es el mentir, porq con el mentiroſo, ninguna coſa ſe puede tratar, ni platicar en ſeguridad. La mentira todas las coſas haze ſoſpechoſas: y para entender quan mala coſa

cosa es, basta saber q̄ es derechamente cōtraria a la ver-  
dad que es Dios, y q̄ el padre y autor della fue el dia-  
blo. Salomō en los Proverbios entre las siete cosas q̄  
pone por aborrecibles a Dios, cuenta la mentira. En el  
segundo lugar, y de la misma manera todos los Sabios  
catolicos y Gentiles la condenan, y tienen por intole-  
rable en la república el hombre mentiroso. Palabras son  
de Euripides, que Estúbico refiere en verdad, cosa es no  
sufidra el mentir, y quanto sea cierto esto, la experien-  
cia lo muestra cada dia, no sera menester tener mas tes-  
tigos. Pero porque no todos lo entienden bien, decla-  
remos agora la diferencia y distacia que puede aver, en  
tre dezir mentira y mentir, y en quantas maneras puede  
ser, pues Autogelio y otros de mas autoridad, se pre-  
ciaron de tratarlo, y es cierto que no es siempre todo v-  
no, y para mejor entenderse, se sepa primero, que men-  
tir es afirmar, o negar el hōbre algo al contrario dello  
que siente, o tiene por verdad, y el que assi no lo hizie-  
re, no se podra dezir que miente. Passa pues desta mane-  
ra, que puede vno afirmar vna mentira, pensando que  
es verdad, y este tal dize mentira. Pero no miente por  
que no haze contra lo que siente y cree, y por el con-  
trario, podria vno dezir vna verdad, teniendo la el por  
falsedad, este tal miente, aunque no dize mentira. Pero  
que dixesse vna mentira, teniendo la el por tal, este ha-  
ze ambas cosas, que dize mentira y miente. Y en estas  
tres diferencias se encierra este negocio, y es cierto que  
en ninguna manera se puede mentir sin culpa y peca-  
do, y solamente podria carecer della: *Autogel. lib. 1. cap. 1.*  
¶ El segundo exemplo, que es el que dize mentira, cre-  
yendo que es verdad, porque como dize, no se pue-  
de dezir que miente. y por esto refiere Autogelio,  
que dezia Publio Nigidio que el buen hombre deve ha-  
zer de manera que no mienta, y el prudēte y Sabio co-  
mo

#### Quarta parte de la Silua

mo no diga mentira. Pero a mi iuyzio tambien deue el bueno procurar lo mismo, porque no basta que vn pié se que dize verdad, en lo que afirma, sino que mire lo q dize y ponga diligencia en saber si es cierto. Pero tambien es de considerar y ver, que no esta el mentir en solas las palabras, porque en las obras se puede meter tambien. E assi dize sant Ambrosio, y en el Decreto se refiere, que el que se precia de Christiano, y no imita las obras de Christiano, que es mentira, y lo mismo, el q professa vn Abito y orden, y no lo guarda. Y presumo yo q otro tanto podriamos dezir de la muger que es negra, y se afeyta de manera que parezca blanca y colorada. Y aun algo hazen los hōbres, que parecen a esto: y al proposito quiero contar vn exemplo que pone Theophrasto, cō que se acabe este capitulo. Y este es de vn hōbre de mucha autoridad y presumpcion, que vino vna vez a Lacedemonia, a cierto negocio de importancia, y por que era viejo y cano, y le pesaua de parecello, tenia se las canas, como el dia de oy hazen algunos, y estando el haziendo vna oracion sobre el caso a que era venido: le uantose Archidamo a contradizirle, diciendo, que verdad ni cosa cierta podria dezir ni traer, el q trayala mentira publica en el rostro, y en la cabeza, de manera que a la ley deste Archidamo, el que esto haze el dia de oy, podrian dezir, que no dize mentira, pero que la haze.

50 C A P. XIX. Como se pintauan antiguamente, e oy tambien los doze Meses del año, y las significaciones y mysterios de las tales pinturas, y asy mismo la del Año

**N**O es muy curiosa, ni nueva cosa la que aqui quiero dezir, que es contar las denissas, o pinturas de los doze Meses, y las declaraciones dellos. Porque muchos por ventura lo sabrá



y auran entendido, pero toda via no sera trabajo escutado, porque no se yo de ninguno, que de todos lo aya escripto en nuestra lengua Castellana, así que de parte de los ayá hecho memoria, y pues otro no lo a hecho, yo quiero tomar este poco trabajo. Porque los que veen las pinturas de los meses, entiendan las razones dellos, y el primero pues lo es, sera el mes de Enero, a quien pintauan y pintan, vn hombre comiendo con grande alegría y sabor, y en la mano vn vaso lleno de vino, que q̄i ere tambien beuer. Lo qual significa que en aquel tiēpo tienen los hombres, y comunmente todos los otros animales, mayor apetito y gana de comer, que en todo el año; porque con el frio del ayre el calor se retrae a lo interior, y esfuerça el estomago, y gasta mejor lo que se come. El Mes que llaman Febrero, ques el segundo se figura por la pintura de vn hombre viejo, que esta escalentandose al fuego. Porque por auer durado mucho el inuierno, y ausencia del Sol, parece que en este mes cōviene y es necesario mas el fuego y calor alomeros en las tierras frias. E la diuina y figura de Março es vn hombre en abito de Ortelano, porque natura'mēre en Março se abren los poros de la tierra por do la humidat viene a los arboles, y planar, y por tanto conuiene comēçar a ayudarles cō canarles, y adereçarles la tierra, y limpiar y podar lo superfluo. Porque empleen su fuerça en frutificar, y no en ramo y hijos sin prouecho. Despues de Março sale Abril con su inuencion, que es vn mancebo cō auanojos de flores en las manos, porque entōces auiendo dado la tierra su virtud è humidat. Los arboles è yeruas, con la venida del verano estan vestidos y adereçados dellas: y estan verdes y floridos. Y porque passado Abril, en el mes de Mayo los arboles comiençan a mostrar y dar su fruto, y las aues cantan, y se alegran y haze sonidos, y los hōbres y otros animales se incitan y mueuen

#### Quarta parte de la Silua

uen a fiestas y plazerres y a produzit,y procrear,muestra se por esto.Este mes de Mayo, por vn mancebo galana mēte vestido caualgando a cauallo, en la mano vn gauilán. Y enel mes de Iunio siguiente se pinta con vnagua dañā en la mano.Porq̃ con el calor del Sol esian ya enel sazónados loshenos è yeruas,y es menester segarlo.Y la de Iulio pintā cō vnahoz de segar trigo, porq̃ ya en aq̃l tiēpo conuiene q̃ se sieguen, y comience el labrador a hazer sus Eras,y entēder encoger el fructo deseado, y como tras esto se sigue encerrar el Trigo y semillas en sus troxas y graneros.Pintase enel mes de Agosto q̃ viene despues de Iulio por vn carretero cō carro y acote, q̃ significa este officio y cuydado. Y la ymagen del mes de Septiembre q̃ se sigue tras el,vn hombre q̃ anda cogendo,y cortando vua. Dando a entender q̃ esta ya entōces madura y se deue comēçar la vendimia. Y el mes de Octubre se figura por vn hōbre con vn saco acuelras,y q̃ anda sembrando.Porq̃ en la verdad por la sequedad y frío de aq̃l tiempo es aparejado ynatural para sembrar el trigo y ceuada.Y el mes de Noniēbre tambiē se pinta conforme al tiēpo de entōces,y es vn hombre labrador q̃ esta cogiendo y derribādo vellotas de vn enziña, porq̃ en aq̃l tiempo se ceuan y engordā los puercos con este fructo,y como la carne deste animal comunmēte se come enel inuierno auiedo ya gozado de sucebo: Pintan por esto y significā al mes de Deziembre por vn hōbre q̃ esta matando,y adereçādo vn puerco, y así se cōcluyen las pinturas de todos los doze meses comenzando en Enero y acabādo en Deziembre,q̃ es el comienço y fin del año. Por lo qual la diuisa pintura cō que dauā a entēder el año los antiguos era vnaculebra, o serpiente q̃ hecha vn cireno, o rosea, tenia la cola metida en la boca, porq̃ como digo el fin y cabo del año se junta con el principio del mismo.

30 C A P. XX. En el qual se cuenta vna conjuracion y muy grande y subito alboroto acaescido en la ciudad de Florencia, y las muertes que en ella por el se siguieron.

**L**Os grandes acaescimientos y hazañas, verdaderamente dan mucho gusto oyrlas, y saberlas y aun tambien son exemplo y auiso para guardarnos de los peligros y desastres que pueden acontecer nos, y para conocer la poca firmeza y mudanças de los bienes y poderes desta vida, lo qual todo se podra entender en lo q̃ agora quiero contar, porq̃ por cierto es vno de los señalados q̃ han pasado en el mūdo, y acaescio en la ciudad de Florencia que es vna de las mas poderosas y populosas de Italia y passa en la manera siguiente. En el año del Señor de mil y quatrociētos y setenta y ocho, estādo aq̃lla ciudad en paz y prosperidad, y los vezinos della ricos, y pacificos, y q̃ al parescer no auia cosa que pudiesse turbar la quietud del estado presente. Tenian el principal lugar, y mas mando, y poder en la gouernacion de la ciudad, la familia y linage de los Medicis, de la qual deciede Cosme de Medicis, que oy es Duque y señor della. Señaladamente mandaua entōces Iulian y Lorenço de Medicis hermanos, auiendo sido adquirida la reputacion y mando por las riquezas y prudencia de sus passados, principalmente por Iuan de Medicis su visabuelo, y Cosme de Medicis su abuelo, el mas rico mercader, como lo acostumbra ser los naturales de aquella Ciudad, que en su tiempo vno en el mūdo. Y como en la ciudad viuiesse muchos hombres principales, a quien por su riqueza y linage les parecía, que deuiā ser admitidos e ygualeados en la gouernacion y cargo de aquella republica. Algunos dellos estauan embidiosos y descontentos del estado y gouier.

#### Quarta parte de la Silua

uierno presente. Puesto que en lo comun los Medicis dichos eran muy bien quistos y amados, principalmente se mostrauan, y estauan mas desagrados, y agrauados los de la familia y linage de Pacis que entôces eran muy ricos y antiguos. E así mismo los de Saluiati, que tenían la misma calidad, de los quales algunos por las razones dichas, y por palliones, y casos particulares que se auian ofrecido, que son los que mas leuantan è indignan a los hombres, se mouieron, y començaron a pensar y platicar en grande secreto, como mudarian la gouernacion y estado de la ciudad, y quitarian del trono y potencia que tenían a los Medicis. Y como esto no pudiesse ser, en vida de los dichos Lorenço, y Iulian, porque segun estaua poderosos parecia imposible. Vno algunos que trataron de buscar manera como matarlos; y los primeros que se atreueron a platicar en ello, fue vn Francisco y otro Iuan de Pacis, hombres principales, y sobrinos de Iacobo de Pacis, que era la mas señalada persona de aq̃l linage, y muy rico y de gran autoridad. Los quales por vn processo que sería largo de contar con auiso y secreto marauilloso, dando parte dello al Arçobispo de Pisa llamado Francisco Saluiati, trataron la conjuracion, de matar a los dos hermanos con el tio, Iacome. Y aun segun afirman, con el Papa Sixto quarto que enronces era, y con el Rey Fernando de Napoles, que era enemigo de Florentines, y de su liga. Y determinados de hazerlo, y dado orden en lo que se pensaua hazer, porque tenían por cierto, que siendo muertos estos, no hallarian resistencia ninguna. El Arçobispo de Pisa se vino a Florêcia, y así procuraron en la comarca traer algunas gentes en su fauor, teniendo para lo vno y para lo otro causas muy aparentes, aũque fingidas. Pero tales, que nadie pudiera atinar al proposito principal, y sobre todo el arçobispo de quien menos sospecha se tenia. Tuuo manera como

como vn Cardenal moço sobrino del Papa, que estaua en el estudio de Bolonia se viniessse a Florencia sin saber el su intenciõ ni secreto a recrearte y festejarse: porque con su gente y casa tuuiesse los conjurados mas ayuda y fauor. Hechos pues estos preparamentos, sin entēder lo los mismos que a aquello venian, sino ciertos de los principales mouedores, diose assiento y concierto. Del pues de otros dias que quisieron acometer el hecho y no, se les concerto que los dos hermanos Lorēço y Iulian de Medicis fuessse muertos a vn tiempo en la yglesia mayor de la ciudad, estando oyendo missa, donde el Cardenal dicho auia de oyr la tambien. La muerte de Iulian, se encargaron de hazer Francisco de Pacis, y Bernaldo Bandino. Y la de Lorenço se cometio a vn Antonio de Bolterra, y a Estephano sacerdote. Por que Iacobo de Pacis que como ya esta dicho el mas principal de ste linage: a quien primero estaua encargada, no la quiso executar en la yglesia, y fue la señal para que las muertes se executassen a vn tiempo, aunque los hermanos estuuiesse en diuersos lugares, al mismo punto que el q̃ celebraua la missa, e consumiesse la hostia. Venido pues el Domingo que fue a tres de Mayo, del año de mill y quatrocientos y setenta y ocho. El Cardenal vino a la yglesia, y con el Lorenço de Medicis, sin el otro hermano Iulian, que algunos escriuen que de industria andauã siempre apartados. Porque no les aconteciesse juntos algun desastre, porque sabian que nadie auia de atreuerse a offender al vno, quedando el otro vivo, como era la verdad. Comēçados pues los officios, y visto por los conjurados quel Iulian se tardaua, el Francisco de Pacis y el Bernardo Bandino (que eran los que lo auia de matar) fueron a su posada con color de acõpañarle o darle priessa, y tuuieron tal forma que lo truxeron al Templo, aunque se oyo en lugar apartado de su hermano,

los vnos y los otros conjurados se pusieron en parte, que pudiesen executar su proposito, con la mas compañía (que sin causar sospecha) pudieran traer. Llegado pues el punto concertado, todos comenzaron su obra a la par, pero no con yguual destreza ni suerte. El Francisco Bandino subitamente sacó vna daga, y metió se la por el pecho a Iulian de Medicis con tanta fuerza que le apunto a las espaldas, dela qual herida desde a muy poco espacio cayo en tierra. El compañero Francisco de Pacis, apretó luego con el, y con tanto impetu y gana le comenzó a herir, que por dar al Iulian se metió vnavez a si proprio la daga por la pantorrilla, y se dio vna grave herida, pero acabó de matar al Iulian y aun el francisco Bandino mato tambien a vn Franco Nori, que se puso en defender al Iulian. Por la otra parte Antonio de Bolterra, y el Estephano acometieron al Lorenzo, y parece ser que ellos se dieron mala maña, o el se la dio buena en defenderse, que ellos no le pudieron dar mas que vna pequeña herida en la garganta: y luego se desuataron y escondieron. Y el Lorenzo de temor de mayor fuerza, y con la subita turbacion se retruxo con algunos amigos al Sagrario de la yglesia, y el Francisco Bandino dexando muerto al Iulian y al Franco Nori, y reconociendo que los otros no auian muerto al Lorenzo, camino a gran prisa para alla, con los que le siguieron, para hazerlo el, pero quando llego estava ya en el sagrario, como dixé, y con defensa. Esto passo con tanta presteza, y tan de sobre saltó, que antes fue hecho, que entendido el como ni quien lo hazia. Començo se luego tan grande ruydo y alboroto en la yglesia, que parecia que se hundia, el Cardenal pudo con grande dificultad subir se al altar, la voz salió luego por la Ciudad, la qual no menos se alboroto que la yglesia, vnos diziendo, que los dos hermanos eran muertos, otros

la verdad, los que la auian entendido, y todos se pusieron en armas. Los Pacios, y Saluiatis con los suyos, començaron a apellidar libertad, la Señoria y gouernadores fueron con grande presteza a su palacio, donde acudiendo su Confalonier y guarda, se fortificaron. Los criados deudos y amigos de los Medicis acudieron a la yglesia, de donde sacaron al Lorenzo con su pequeña herida, y lo llevaron a su casa. A la qual se juntaron mas de ocho mil personas en su fauor. El Arçobispo de Pisa ( porque así estaua ordenado ) con sus Saluiatis y amigos suyos, y alguna gente del Cardenal y suya fue al palacio, pensando poderse apoderar del por fuerza, o persuadir a los Senadores y Señoria el proposito de los conjurados. Los de la Señoria aunque todos o los mas eran de la opinion y parte de los Medicis, ninguna cosa auia proueydo. Porque la breuedad del tiempo y turbacion grande, no auia dado lugar a ello, pero estauan esforçados, porque sabian ya, q Lorenzo era viuo, y la herida era muy liviana, y la gēte y fauor q tenia llegado el Arçobispo (cuyo proposito no se auia entendido hasta entonces) dexo en lo baxo de la casa de la Señoria la mitad de su gēte, cō auiso que se apoderassen de las puertas, y subiēdo el arriba fue de tenido por el Confalonier, y despues diziendo q queria hablar a la Señoria, cosas que cumplan al bien publico. Como no sabian su mala intencion, fue admitido cō pocos de los suyos, y la puerta fue cerrada de manera, que ni el podia ser socorrido de los q en lo baxo quedauan, ni la Señoria podia recebir el socorro que le viniesse. Porque los del Arçobispo tenian tomado lo baxo del patio. El Arçobispo començo su habla cō mas turbaciō y menos orden de la que etā menester para lo que auia acometido. A pocas palabras fue entēdido, y luego preso por el Cāfalonier, y cō el Iacob de Saluiati, y Iacome

#### Quarta parte dela Silua

de Micer Pojio, hombres principales, y cō aquella furia è impetu por los de la Señoria y sus guardas fuerō muertos los que con ellos auian subido, y echados por las ventanas abaxo, que eran muy altas, mas de treynta hōbres dellos, y llegados desde a poco espacio gentes del pueblo, de la parte de los Medicis en fauor dela Señoria fueron muertos o presos todos los del Arçobispo, que auian ocupado lo baxo del palacio. E sin mas respecto ni dilacion el Arçobispo y los otros dos fueron niãdado ahorcar, y así se executo, cosa que pone panos oyrla. Iacome de Pacis y los otros conjurados entanto q̃ esto passaua, no auian dexado de hazer su diligencia, poniendose a cauallo, como auia sido ordenado, apellidãdo libertad por algunas partes de la ciudad, pensando poder mouer el pueblo en su fauor. Pero visto q̃ no les respondian como esperaua, antes les eran todos muy contrarios. El Francisco de Pacis primero, y luego Iacome con la gente armada de su compania, se salierō huyendo de la ciudad quedando el Bernardo Bandino en su posada desnudo en la cama donde se auia ydo, luego que Iulian fue muerto por el, sin poder tenerse a cauallo, por la mucha sangre y fuerça, que auia perdido dela herida quel se dio, como diximos, quedando asfiroda la ciudad puesta en armas, y toda en fauor de Lorenzo de Medicis, llorando y detestando la muerte de Iulian: fue hecho cruelissimo castigo, en todos los que de los conjurados pudieron ser auidos, y en los de quien se tenia sospecha, así que estuniesen sin culpa, porque fue como digo, ahorcado el Arçobispo, y muertos mas de eiz hōbres de su compania. El Cardenal sobrino del Papa, fue traydo preso a la corte y palacio de la Señoria, creyendo ser culpado en el hecho; y corrio muy grande peligro su vida. Pero por su innocencia y poca edad fue libertado, aunque estubo preso muchos dias. El Bernardo



do Bandino fue sacado de la cama donde se auia acostado, y así desnudo lleuado a palacio, y ahorcado junto al Arçobispo. El Antonio Bolterra y Eslephano, que auian acometido al Lorenço de Medicis, ya antes dello auian sido hallados, y muertos y astrastrados por el pueblo, que con grande furia andauan apellidando el nombre de los Medicis, matando y robando a quantos eran de los contrarios, donde se hizieron crueldades y desordenes que serian largas de contar, y el lacome de Pacis que auia ydo huyendo fue con tanta diligencia seguido, que fue alcançado, y traydo a Florencia y se hizo del rigurosa justicia, por que fue ahorcado como los otros, y despues arrastrado, y lleuaron lo a enterrar en el campo y sus posesiones y thesoros que erã muchos, perdidos y confiscados, y el cuerpo de Iulian acabados los castigos, fue con grandes lagrimas, y concurso general de toda la ciudad enterrado sumptuosissimamente. Y desta manera se concluyo por entonces la infelice conjuración de los de Pacis, que fue vna cosa harto estraña y dolorosa. Ver que en espacio de tres horas fue muerto a puñaladas Iulian de Medicis en presencia del pueblo dō de tan poderoso y amado era, sin poder ser socorrido, y ahorcado vn Arçobispo y tantos varones principales y muertos y robados tantos hombres. Y aun no paro a qui la cosa: que sabido por el Papa Sixto, y por el Rey Fernando de Napoles, lo sucedido en Florencia, viderō dello tan grande sentimiento, q̃ ambos ayuntaron grandes gentes y exercito contra Florencia, y los Florentines procurados fauores de sus aliados, se pusierō en armas, y se siguió entre los vnos y los otros vna muy cruel y larga guerra, donde se derramo mucha sangre, y passaron grandes trāces, que yo no puedo ni tēgo para q̃ cōtar. De manera que estos pobres hombres, por donde pensaron alcançar honra y acrecētamiento y reformar

Quarta parte de la Silua.  
la gouernacion, y estado de su republica, y por alli perdieron la vida, y la honra y la hazienda, y pusieron su patria en discordia y a guerra y desuentura, y a su enemigo que pensaron abaxar y deshazer, hizierõ mas poderoso y firme en su mando y poder, en el qual permanescio hasta su auiente.

Se. C A P. XXI. De quã excelente Capitan fue Castrucho Astracano, su estraño nascimieto y sus grandes hazañas, y como acabo.

**E**Ntre los mayores capitanes que hauido en el mundo me parece a mi, que podriamos contar a Castrucho Astracano, que poco mas ha de dozientos años, fue en Italia nascido en la ciudad de Luca, porque es verdad, que con tan baxo y pobre origen y principio, como fue el suyo, y con tan poco caudal y ayuda, y con las contradiciones tan grãdes como el tuvo, muy pocos se hallaran, que ayan alcanzado tanta honra y reputacion por las armas: ni mayor estado y poder que el alcanço. Por lo qual juzgando yo esto así, me pareció hazer aqui memoria particular del, como de cosa grande y maravillosa. Pero conforme al lugar y costumbre que tẽgo, no podra ser sino muy breue, quanto baste a significar el valor y grãdeza del animo deste hombre, aunque no se cuenten sus hechos como passaron. Porque para contar todo esto, libro fuera menester, y a penas bastara para ello. Quanto a lo primero su origen y nascimiento fue harto estraño. Pero passa así ciertamente. Viaua en la ciudad de Luca en Italia, vn Antonio Astracano por quĩ el Castrucho se llama así despues, y este era Canonigo en la yglesia de sant Miguel y viaua virtuosa vida y recogidamente. Teniendo en su compaĩa vna hermana suya biudahon

rada

rada y honesta muger, tenia esta junto a su casa vna pequeña viña en la qual así mismo ( a la costumbre della ) tenia muchos arboles y fructas para su recreacion. Y acaescio así, que leuantando se vna mañana la hermana del Canonigo se entro por su viña, como solia hezer a coger alguna fructa, è yernas, y estando así muy descuydada de semejante acaescimiento, oyo cerca de sí vna voz o gemido muy delicado, como de vn niño recién nascido, y bolviendo los ojos para aquella parte, donde lo oya, vio entre los pampanos de vna vid vna criatura nascida al parecer de aquel dia, que alçando el todo de su llanto parecia que le pedia socorro. Espanrada ella al principio del caso, y despues mouida a compasion, como su criatura, y lleuola muy turbada a mostrar a su hermano, el qual oydo lo que passaua, se mouio a la misma admiracion y misericordia, y despues de algunas platicas sobre ello, acordaron de mandalla criar, è visto que era varon, le pusieron por nombre Castrucho. Porque así se auia llamado el padre del Canonigo, y trayda vna ama a su casa, lo criaron cõ tanto cuydado, como si fuera hijo del vno de los dos. Era el niño de muy lindo gesto y talle, al qual creciendo en edad, el Canonigo hazia mostrar letras y doctrina, con intencion de le renunciar el Canonicato. Pero passada la niñez y llegado a los catorze años, como el moço no era naturalmẽte inclinado a letras sino a las armas, començo a dexar y olvidar los libros, y buscar y procurar las armas, ciñiendo se y meneando el espada, y saltando y luchando, y prouando sus fuerças con otros moços, y tenia en todo tanta habilidad, y hazia tan notoria ventaja a los otros, que de todos era mirado, y conosciido. Estaua en aquella sazõ en Luca vn hõbre que era el mas principal della por riqueza, y repuracion, llamado Micer Francisco de Guinigo, persona muy señalada en las armas, y que auia

#### Quarta parte de la Silua

fido capitán afamado en las guerras de Lombardia, el qual teniêdo noticia del moço Castrucho por vista y relacion, codicio de tenello en su seruicio y compañía, y tuuo manera, como le fue dado. Y estando en su casa, en aquellos exercicios que el desseaue, y à que era inclinado, en quatro o cinco años se hizo el mas auerajado moço de su tiempo, en la destreza de todas armas, y en regir y mandar vn cauallo, con mas soltura y buen ayre que otro alguno. Siendo el Castrucho de poco mas de diez y ocho años, y con las habilidades dichas. Ofreciose le a aquel Cauallero de yr en Lombardia, a ayudar a los Vicecomites tiranos señores de Milan, que en aquella fazon tenian grande guerra cōtra los Turianos. Y otras familias, y ciudades y Principes tambien les ayudauan, y fue esta guerra muy reñida y passatō en ella grandes cosas. En todas las quales el Castrucho se señalo, y mostro tan valiente y tan esforçado y sabio, que ninguno delos del Campo, era tenido en mas, ni en tanto como el. Acabada esta guerra que cinco o seys años auia durado, por tregua, o por paz, el Francisco Guinigo se boluio a Luca su patria, y cō el nuestro Castrucho. El qual auiendo procedido la fama de sus hechos, fue de toda la ciudad rescibido cō grãde alegria, y muy mirado y amado de todos, y tenido ya en mas reputacion q̃ su patron o señor Micer Francisco. La qual el cada dia ganaua y conseruaua, con buenas obras que hazia, y la buena manera que tenia con todos. Desde a poco tiempo diole al Francisco Guinigo vna enfermedad de que murio en pocos dias. Y antes de su muerte, confiando de la bondad y agradescimiento de Castrucho, le dexo encomendado vn hijo que dexaua llamado Pagola, y constituyolo por tutor y Gouernador de su persona y hazienda; que era mucho. Encargose dello Castrucho, y exerciò despues el cargo con tanta fidelidad y bōdad, que to da su

su vida lo tuuo en lugar de hijo. Y como a tal lo honro y acrecento quanto pudo. Muerto Francisco y creciẽdo Castrucho cada dia en estimacion y authoridad como el no sabia sufrir agrauio, ni permuria que a otros se hiziesse, començo a ser sospechoso en la ciudad, y por ventura no sin alguna causa. De q̃ se queria hazer señor della, y començaron luego los que mas mãauan a procurar de lo desterrar y echar fuera. Tuuo esto por muy grande injuria Castrucho, y procuro conseruar su estado y lugar con la cayda de sus enẽmigos. Fue esto en sazon, que estauan en Italia en su furia mayor los vaodos Gebelinos y Guelfos, y los que eran Gebelinos en Luca estauan fuera della, echados por los Guelphos. E a tienpo tambien quẽ tenia tiranizada la muy poderosa Ciudad entõces de Pisa, vn muy singular capitan y prudente y sabio varon, llamado Hugucio de Fagiola. Y el Castrucho procurado el fauor deste, se concerto con los Gebelinos, de los meter en Luca, y hecho su trato, con el tienpo y secreto que conuenia, al tiempo asẽtrado, el con sus amigos tomo vna puerta de la ciudad: metidos los de la parte Guelpha, y en el socorro de Hugucio, echo fuera los contrarios todos haziendo grande castigo en ellos. Ansi quedo Castrucho, mas apoderado y señor que antes, aunque inferior, y como subjero al Hugucio, a quien se auia acogido, forçado de la presente neccesidad. Sabido esto por los Florentines que eran grandes enẽmigos del Hugucio, ellos y su liga que era muy grande poder, hizieron grueso exercito, y el Hugucio tomando consigo a Castrucho hizo lo mismo para su defensa. Fue esta guerra muy grande, que no tengo yo lugar de contarla. En el campo de Florentines entre otros hombres señalados que auia, era Don Pedro hermano del Rey Ruberto de Napoles, y Carlos su sobrino, hijo de Philippo, que eran venidos cõ gente

#### Quarta parte de la Silua

en su fauor. Pero contar todo este poder hazia contra  
peto el valor del Hugucio y de nuestro Castrucho, cõ  
muy buena y harta gente que tenian: Despues de otras  
muchas cosas que passaron se ofrecio vn grande moui  
miento en la ciudad de Pifa, a lo qual vino que Hugucio  
fuesse en persona, è hizo lo ansi, dexando su campo en  
comendado a Castrucho. El qual en su ausencia mostro  
bien su animo y grande consejo, y finalnẽre despues de  
muchas escaramuças, ambas partes vueron gana de a  
uer batalla, la qual Castrucho dio con tantos auisos y ac  
dides, y con tal orden en todas las cosas, que aũque fue  
vna de las mas porfiadas que han passado en Italia, la vi  
ctoria quedo por el, y hecha grande marança en los ene  
migos, que afirman que fueron mas de diez mil los mu  
ertos. Entre los quales fueron el dicho don Pedro, her  
mano del Rey de Napoles, y Carlos su sobrino. Cõ esta  
victoria el Hugucio Fagilo quedo muy cõfirmado en  
su estado, y el Castrucho muy reputado ypreciado. El  
qual despues de azer seguido y executado la victoria, lo  
que cõuenia: venido el inuierno (por orden de Hugucio  
al qual lealnmẽre el ayudaua, y queria obedescer) se vino  
a la ciudad de Luca. Pero como suele acontescer la hõ  
ra y repuracion saya, causò embidia y odio y aun temor  
en el Fagiola, pelandole de verlo tan quisto y tan podero  
so. Y en pago de los beneficios recebidos, determino de  
procurarle la muerte, y para esto cmbio a su hijo ma  
yor a Luca, desde Pifa dõde el estaua. El qual cõ ciertas  
colores y causas fingidas, lo prendio por engañõ, que  
por fuerça no pudiera. Sintio tanto el pueblo todo de  
la ciudad de Luca, la prission de Castrucho, que se co  
menço a alterar en tanta manera, que auisado dello  
Hugucio, partio luego de Pifa, para alla, con la mas gẽ  
te que pudo, y acaescio le vn caso harto extraño y  
grande, pero merecio por el. Y fue que salido el de

Pifa

Pisa donde como suele acontecer, se auia ya publicado la prision de Castrucho, y la murmuracion, y descontento que por ello auia en Luca. Y sin mas mirar ni esperar, seleuãto el pueblo todo, y tomadas las armas, fueron contra el Capitan que por el auia quedado, y muerro el y la mas de su gente, se libraron de su mano y poder. Dello fue Hugucio auilado, antes de llegar a Luca, pero no oso ni le conuino boluer ya a Pisa, y prosiguió su camino a remediar lo de Luca, en la qual no tuuo mejor ventura: que en lo que dexaua atras: porque los Pisanos auian con tanta prestiza auilado de lo q auian hecho a los de Luca, q̃ llego primero el auiso q̃ el Hugucio, y auia ya tomado las armas y soltrado de la prision a Castrucho. De manera q̃ echado fuera al hijo, no quisierõ acoger al padre, aunq̃ algunos dicen q̃ entro dentro, y despues fue echado, y viendo se perdido se fue huyẽdo a Lõbardia. Comoquiera q̃ sea, en vn dia perdio el señõrio de dos ciudades y de sus tierras, por el camino por do pensó cõseruar se mejor en ellas, que fue por prẽder a Castrucho, y por el mismo lo hizo a el señõr y poderoso. Porq̃ luego que fueron echados el padre y el hijo, fue nõbrado por capitan de Luca nuestro Castrucho con comun consentimiento de todos les estados de aq̃lla ciudad. Yfando el cõforme a su animo y valor del cargo, iũto è hizo exercito, y recobro por suerça de armas algunos lugares, q̃ a Luca le tenia surpados, y gano otros de nuevo, q̃ no basto el tãpo ni fuerça de Florẽtines a estoruar se lo, aunq̃ hizieron lo q̃ podierõ. Y buelto a Luca con esta honra y reputacion, en lugar de capitã fue tomado por Principe y señõr, y comẽço luego de ser remido y poderoso, señaladamente de Florẽtines, que eran los mas poderosos vezinos, contra los quales tuuo muy grande guerra, que seria largo tra bajo querer la contar. Baste que en ella les tomo muchos

#### Quarta parte de la Silua

chos Castillos, y les vencio en batalla, y diuersos reñeu  
entros, y estando en esta prosperidad, vino en Italia el  
Emperador Federico, cõ desso de ser coronado. Y era  
ya tanta la fama de Castrucho, que la primera amistad  
y fauor que procuro en Italia fue la suya, y el officio de  
seruirle, y así lo hizo, que dexado en Luca en su lu  
gar, apago lo de Guinigo, que como dixe su padre le a  
uia dexado encargado. El acompaña al Emperador ha  
sta Roma, y fue mucha parte para que fuesse Corona  
do por los legados del Papa, que entonces la Corte Ro  
mana estaua en Francia. Y buuelto el Emperador en Ale  
maña, el Castrucho con su permission y por su buena di  
ligencia y valor, hizo que lo acogiesse y recibiesse en  
Pisa por señor, como lo auian hecho en Luca. Lo qual  
sabido por el Rey Renato de Napoles su ya viejo ene  
migo, y por los Florentines, creció en ellos el odio y te  
mor, como en el erecia el poder, y determinaron de po  
ner toda su potencia, por deshazerlo. Aunque vuo mu  
chas cosas, que si yo tuuiera lugar merecian ser conta  
das. La summa es, que ambas las partes hizieron gran  
des campos y exercitos, y la guerra se prosiguió muy  
sangrienta, pero siempre lleuo lo mejor Castrucho, an  
si en victorias, como en lugares y tierras, que de nuevo  
adquirio. De manera que apretados los Florentines, vui  
eron de pedir tregua, y así se asento por cierto tiem  
po, en el qual Castrucho no sossego ni paro de acrecen  
tar su poder, antes offresciendose buena ocasion por di  
scordias que en ella auia se apodero de la ciudad de Pi  
sroya y se hizo señor della, de manera que lo era ya de Pi  
sa y Luca y Pisroya, y de todas sus tierras y terminos, y  
de otras que auia tomado. Fue tan grande el temor que  
en Florencia uieron. Sabido esto conosciendo el peli  
gro en que ellos estaua, que por todas las vias posibles  
procuraron fauores y gentes contra Castrucho pen  
san



sando reprimir su potencia alomenos echarlo dela posesion de Pistoya, fueron tantos los socorros que de Napoles y otras partes les vino , que juntaron campo de mas de quarenta mil hombres: y viendose así poderosos, se acercaron a Pistoya, donde el Castrucho estava en campo, el qual haziendo la guerra como excelente Capitan, aunque los auia muy buenos en la parte contraria, y el tenia menos gente en numero, uso de muchos ardidcs y maneras ganando siempre con ellos en los recuëtros, y escaramuças, hasta que vn dia vino a batalla campal, en la qual supo dar orden, de manera q̃ vuo la victoria, con muy grande estrago de los enemigos, de los quales todos los mas principales capitanes fueron muertos o presos, y Castrucho aunque herido en esta batalla y perdido algũa de su gēte, supo gozar de la victoria por que passo adelante, y tomo por combate la villa de Prato y otras tierras y Castillos, y camino con su campo hasta dos millas de Florencia, donde puso grandissimo escanto. Y auiendo tentado de auer entrada en ella , por tantos secretos que fueron descubiertos , compelido por auiso que tuuo de algunos mouimientos de conjuraciones que auia en la ciudad de Pisa contra el, por dōde le conuenia no acometer tan grande empresa por entonces, se vino a Pisa triunphante y victorioso. Y hecha justicia allí de los culpados, andauo visitando sus tierras y adereçando las cosas para la guerra, la qual sabia voluntaria, o forçosamente no le auia de faltar. Los Florentines quedando muy quebrantados y temerosos de la perdida desta batalla , de temor de ser apremiados por Castrucho, se embiaron a dar por subditos del Rey de Napoles, y se pusieron debaxo de su amparo y defēsa, con cargo de le dar cada vn año dosientos mil escudos. El Rey acepto luego el ofrecimiento, y embio a Carlos su hijo en socorro, con la mas gente de cauallo y de pic,

#### Quarta parte de la Silua

pie, que pudo juntar, y lo mismo hizieron muchas Ciudades y Principes de Italia, a los quales ya se estendia el miedo del poder y valor de Castrucho. De manera q se junto tan grueso exercito contra el, que parecia que no seria poderoso para salir en câpo, ni resistirle, antes platicaron de poner cerco sobre Pisa, porque tenian diez mil de cauallo, y mas de treynra mil infantes. Pero el como valiente y valeroso capitan, sin ninguna tardança, junto mucha y muy buena gêre, aunque mucha menos en numero que la contraria: y se puso en câpo con quatro mil de cauallo y veynte mil peones, y haziendo se la guerra muy cruel por muchas partes, los campos assi mismo se acercaron el vno al otro, y passaron algunos dias en correrias y escaramuças, en lo qual como en todo lo demas era Castrucho estremado y siẽpre hazia daño y ventaja a sus enemigos. E finalmente el anduuo buscando ocasion y lugar para pelear con ventaja, sin la qual los enemigos no fueron bastantes para hazer se lo hazer, en que vn dia al passo y vado de vn Rio Arno, el les dio batalla a tal tiempo y sazón que aunque fue muy porfiada y muy sangrienta, alcanço la victoria y mato mas de veynte mil dellos con no perder mas q dos mil hombres, y fue preso Carlos hijo del Rey de Napoles, y todos los mas de los Capitanes que escaparon de la muerte. Auida tan señalada victoria ninguna dubda ay, sino que el fuera luego señor de Florencia, y que estaua abierto camino para serlo de muy gran parte de Italia. Pero aqui se vera la poquedad y flaqueza d los poderes y fuerças deste mundo, y como se quiebrany deshazẽ como vidro, en dexando los Dios caer de su mano. Añia Castrucho seguido el alcance, y presos los que tengo dicho, y siendo ya cerca la noche puso se a cauallorilla del Rio, a esperar y recoger su gente como buen Capitan, y como estaua sudando y cansado de andar ar-

mado

imado y peleando todo el dia, y el ayre del rio corriese muy frio, fue tanto el frescor que cogio del, y hizo en el tanta impressiõ que luego la noche siguiente le dio vna fortissima calentura, la qual quiso Dios, y fue creciendo en el tanto que murio dentro de siete dias, y assi se nesccio este valiente capitan en la flor de su prosperidad y de su edad. El qual si como nacio en Luca ciudad pequena, y poco poderosa, y sin padres conocidos, naciera en Roma, o Athenas, o en casa del Rey de Macedonia, al pareacer, fuera tan grande y señalado como lo fue Scipion y Philippo su padre de Alexandro, y aun assi lleuana camino de ser poco menor si mas viviera. La capitania de su exercito, y todo su estado dexo a Gungo Apagolo, hijo de aquel capitan cuyo el fue. Otros dizen que dexo hijos a quien heredo. Como quiera que sea, como su estado y señorio se auia adquirido con esfuerço y valor, mas que lo comun y ordinario (conviene a saber), con muy grande y estremado, y este no lo vuo tan bastante en sus successores: su poder se diuidio y deshizo muy en breue, y como ello lo passo, no quiero ni estoy obligado a contarlo. Leonardo de Arcio, y Blondo y sant Antonino, y Machabelo (a quien yo mas he seguido) lo escriuen, a ellos me remito.

¶ C A P . X X I I . De la hystoria delos vientos, en que se trata que cosa son, y como se causan, y quãtos son: y los nombres dellos antiguos y modernos, y sus calidades.

**L**Os vientos cosa fue prouechosa, y necessaria. Porq̃ como dize Seneca, fuerõ menester, y diõ los dios en el mudo pa cõseruar la república del cielo y dela tierra, y para traer y llevar las lluvias y nublados, para ayudar a criar y madurar los frutos



#### Quarta parte de la Silua

de los arboles, concurriendo con otras cosas que lo hazen. Fueron tambien dados los vientos para la navegacion, q̃ sin ellos poca o ninguna pudiera ser. Por la qual y por ellos se comunican y conocen los hombres que estan apartados en grandísimas distancias, y se traen de vnas tierras a otras, los frutos y cosas necessarias, que faltan en las vnas y abundan en las otras, y así ay otros grandes provechos y loores que de los vientos se pueden dezir, que no ay lugar de cōtarse, por que agora no quiero yo tratar sus alabanças, sino quales y quātos son los vientos, y los lugares y posturas dellos y sus calidades y nombres, para que lo sepan y entiendan aquellos que dello no tienen noticia, y para el vso y platica de los nauegantes. Pero antes que vengamos a esto razō sera que primero digamos, que cosa es viento, y como se haze y engendra, por que vaya la cosa en orden y fundamēto. Y en esto como en las demas de las cosas, ay tãbien diuersas opiniones. Las quales dexadas por abreuia, y siguiendo la verdadera doctrina de Aristoteles y de los mas sabios, digo que viento es y se causa de vn humo o aliento, que llaman exalacion, seco y caliente, que con la fuerça y virtud del Sol y de las otras Estrellas, se leuanta de la tierra, lo qual queriendo subir para arriba cō su calor y liuianeza, llegādo a la media region del ayre que siempre esta fria, de la contraria calidad es estoruada y repelida: y como ella naturalmente no sufre boluer para abaxo, y no puede para arriba, camina para dōde puede en redondo y por los lados, y con su impetu y fuerça mueue y altera el ayre, de manera que ella y el ayre así mouido, es lo que llamamos vientos, corriendo vnavez a vna y otras a otras partes, como vemos, y esto es mas o menos, segun la mas o menos materia y fuerça q̃ se ofrece. Dé manera que la definicion de Seneca, en q̃ dice, quel viento es solamēte ayre mouido, sin otra materia:

terla, no es verdadera, porque verdad es que el viento es ayre movido, pero esto es con la exalacion y humo dicho. de tal manera que la exalacion siempre va junta con el, hasta que se gasta y resuelve, y assi cessa despues el viento. Estos vientos pues segun de la parte del mundo de que corren, assi los consideraron y nombrarõ los antiguos, y los consideramos el dia de oy, assi en los nombres como en el numero dellos, pero los muy antiguos sabios y poetas, tomaron esta cosa mas gruesamente, y no pusieron tanto numero ni diferencias dellos como despues han hallado, y particularizando los que han sucedido. Porque es assi que Homero ni los que le proce dieron. segun Plinio y Aulogelio, y aun Vegecio tratando la materia de los vientos afirma no hallaron ni señalaron mas de quatro, y estos segun que venian y ventauã de vna de las quatro partes del mundo, cõuiene a saber el Oriente, y el Poniente, el Septentrion, o Aquilon, y el Medio dia que son las mas principales y señaladas del, y que no ay quien no las entienda y conozca, celebradas por David diziendo de las regiones los ayunto del Oriente del Sol, y del Poniente, y del Aquilon y de la mar, las quales regiones tambien toco elegantemente nuestro poeta Andaluz Lucano do dize. Vnde venit titum & nos qui sidera condit. Destas quatro partes del mundo, vienen los quatro vientos, que digo, que Homero y muchos pusieron solos, y los demas que de las partes cercanas a ellos venian: los reduzia a estos, a los quales pusieron los nombres desta manera. Al viẽto que viene del Oriente llamaron los Latinos subsolano, por venir de do nace el Sol, y situaronlo en lugar por do nasce el sol el dia del equinocio, y los griegos por otro tanto lo llamaron Apelotes que acerca dellos suena lo mismo, y tambien algunos dellos lo llamaron Euro, por ventar del Oriente. A este vulgarmente llamamos Levante en

*Psalmos.*

#### Quarta parte de la Silua

España è Ytalia, y los nauegantes Leste, y al viento de contrario a este que nasce del Poniente, llamaron los Griegos Zefiro, que en latin segun algunos suena dador o traedor de vida; porque ayuda al florecer y criar de las plantas y por esso los latinos lo llamã Fauonio, à foneado. y en vulgar Castellano y Italiano lo llamamos Poniente, los marieños Veste, y segun otros por esso tiene el nombre Griego Zefiros, porque Zoros, quiere dezir cayda, o Poniẽre. Y al otro viẽto de flos quatro que nace del Norte o septentrion, llamaron los latinos septentrion, por las siete Estrellas de la ymagen llamada Esa, que esta junto al Norte, y por venir de aquella Esa le pusieron los griegos por nombre Aparcias, aunque algunos lo llamaron Boreas, pero este nõbre es de otro viento, que se dira, a este llamaron los Italianos Tramontana: y los espaõoles Norte y Brisa. Y el quarto viento contrario que viente y corre de frente deste al Medio dia, el que los Latinos llamaron Austro dandole el nombre del verbo haurio, que quiere dezir sacar agua, porque con este viento llueue ordinariamẽte. Y por la misma razon lo llamaron los Griegos notas, porque Nitis, significa humor y agua. En Italia lo llamã Mesodia, y los Castellanos Abrego, y Sur y Vendaval, assi que estos quatro vientos como digo fueron los primeros, que se notaron y consideraron por los hombres, y como tengo dicho Homero no alcanço ni puse mas, sus versos donde lo dize, pone Adogelio, y Ouidio en el primeto de sus transformaciones, y en el primero de los tristes, solos estos nõbro, y de solos estos fue seruido hazer mencion nuestro redemptor Iesu Christo hablando del dia del iuyzio, como cuenta sant Marcos, y sant Matheo dõde dizẽ. Embiara sus angeles cõ trompeta y grande boz, y ayuntaran los escogidos, delos quatro vientos y partes dela tierra, y de sus calidades. Estos

diremos quando se digã las de los otros, despues de la edad de Homero, cõsiderãdo q̃ de mas partes q̃ de las dichas quatro, vñtanian y venian viētos. Algũos filosofos ( como Plinio y Vegecio escriuõ ) añadierõ a los dichos otros quatro, haziēdo los otros ochõ, y situarõ los desta manera. Entre la regiõ y parte dël Oriente, y la de medio dia, por el lugar dõde el Sol nasce y sube por el Oriẽte en el inuierno por Daziēbre; señalarõ vn viento, y a este llamarõ los latinos Baturno, y dizen q̃ le pusierõ este nõstre por Bultur, q̃ quiere dezir Baytre, porq̃ este viēto suena mucho quando corre como el buelo de aq̃l aue, los Griegos lo llamarõ Euro como dixe, q̃ llamauã algunos al Leuãte y Sirico lo llaman agora vulgarmēte en Italia, y casi es el q̃ llamã los marneros Sueste por la parte q̃ el Sol sale por Iunio en el verãno, considerãrõ otro viēto, y lo llamarõ los Griegos Cecias, y asĩ lo nõbra Aristoteles, q̃ quiere dezir quemãte o quemador, y acerca de los latinos ( como dize Seneca escriuiendo estos viētos ) no tiene nõbre, aunq̃ algunos lo llamarõ Helaspõto; por venir de hazia el mar llamado helaspõto, oy en Italia le dizẽ Greco, nuestros marneros, Nordeste. Aulogelio y Vitruuio lo llamã Aquilo, pero otro yẽto tiene este nombre, como se dira por las partes cõtrarias a estaẽ dos. En el poniente, pusierõ y firmaron otros dos vientos, el vno en el lugar quel Sol se pone en el inuierno, el qual es contrario por diametro del q̃ acabamos d̃ dezir agora, y aq̃l llamarõ los latinos officio, por q̃ cõsiderãdolo dẽde Roma, parece venir de Affrica. Y por la misma causa, los Griegos le pusierõ por nõbre Libo, porq̃ Affrica llaman ellos Liba, y agora los Italianos lo llaman Libechio, los nauegãtes Españoles Sudueste, y por el lugar que el sol se pone en el verãno por Iunio marcarõ otro viento, q̃ cae entre el poniente y el Norte al qual los latinos pusierõ por nõbre Aurus o Caurus, y

#### Quarta parte de la Silua

los Griegos, Argestes, que significa rayo, porque su fuerza deste viento ques muy grande, algunos lo llamarõ Apix, por venir de hazia vncabo de Italia nombrado asì, y otros Olimpas, y agora en Italia maestro, en España Norueste. Con estos ocho vientos solos se contentarõ algunos. Y Aulogelio a solos estos pone riombre, y señalo, y segun Virruuio cuenta, Andronico filosofho, edifico en Athenas vna torre ochauada de marmol, y esculpidas en cada esquina de las oelio vna de las ymagines destos vientos, en frente de do el viento corria y en cima puso la estatua de Tritõ de Oro, q̃ ellos teniã por dios de la mar, con vna vara dentro en la mano, y de tal manera fabricada q̃ se mouia con el ayre y con lavara se ñalaua elviẽto q̃ ecorria, como oy dia lo hazẽ los harpones en las torres d̃ los tẽplos y casas principales, despues desto acrecentossẽ al numero de los vientos, otros quatro que fueron doze, y estos quatro fueron situados desta manera. Los dos dellos a los lados del viẽto Tramontano o Septentrion, que diximos salir del polo o Norte artico que es el que vemos, y los otros dos a los lados del otro polo, y del viento Austro o noto, de suerte que el vno pusieron al lado Oriental de nuestro polo, entre el dicho viento Norte o tramontana, y el que dixellamarle Cecias, pusieron le por nombre los latinos, Aquilo, por ser impetuossimo viento, a semejança del buelo del Aguila, y los Griegos lo llamarõ Boreas por el gran sonido y ruydo con que vienta, algunos lo llamaron Mese. El otro viento colocaron al otro lado del dicho viento Norte, hazia Poniente entre el y el q̃ llamamos Coro o Caurus, y pusieron le nombre los griegos Trãceas y carece de nombre latino (segun dize Seneca) algunos lo llamaron Cicioxo eierço. Comunmente en Castilla lo llamamos gallego. Los otros dos pusierõ en derecho y contrario destos, el vno entre el viento del

Medio



medio dia Noto ò Austro, y el viento que diximos que viene de do sale el Sol en el inuierno , y llamaron lo por estar en medio destos Euronoto o Euro, o Austro y Aristoteles dize q̃ los naturales de Africa lo llamauã é su tiẽ po Fenicias. El otro señalaron al otro lado, entre el mismo viento Noto o Austro, y el que diximos libo o africo, que nacia de do se pone el Sol en el inuierno, y a este, por estar en medio destos dos dieronle por nombre libonoto, o libo austro. Y así se cumplio el numero de los doze vientos, tres delas partes de Medio dia, y tres de las de Septentrion y polo, y tres delas partes Oriẽtales, y los tres que restan del Poniente, y así son doze , y este a sido el comun acerca de los mas autores, y así lo pone Aristoteles en el libro del Mundo, y en el segũdo de sus Metheodoros, aunque alli no pone nombre ni se determina en todos doze, y este numero aprueua Plinio y Seneca y Vegecio, y conforme a esto lo han tractado despues los modernos Astrologos y Cosmographos, como son Oroncio y Apiano, y Gemafisio, y Enrico glu roana y Estosierino, y Iuan Bernero, y Iuan Fernelio, Roberto Balturio, y otros muchos. Verdades que Vitruuio en el lib. 1. despues de auer puesto los ocho vientos que diximos principales, pone a cada vno dellos otros dos de vn lado y otro, de manera que señala. 24. vientos y los nombres de cada vno dellos. Pero por abreuiar dexó de referirlo, y passemos agora con lo comun de los doze, y para que esto mejor se comprehẽda se ponen aqui tres circulos, que muestran estas tres opiniones, de los quatro y de los ocho, y de los doze vientos. Y tambien se pone otro del numero, que agora ponẽ y platican los mareantes de nuestros tiempos, principalmente los Españoles, que son treynta y dos y los nombres que les dã. Las calidades que estos vientos tienen, q̃ auemos dicho, y prometí dezir, son segun delas partes

#### Quarta parte de la Silua

del mundo q̄ corren, y en sí causan diuerfos efetos, Los tres vientos q̄ vienen de la parte Oriental, que son Sola no de leuante, y sus dos colaterales Cecias, y Bulturno, son calientes y secos, porq̄ el Sol que es auſtor del calor, nos nace y viene de aq̄lla parte, y por eſſo ſus cōtrarios deſtos que ſon Zefiro y Poniente, con los dos ſus comarcanos que naſcen de las regiones que el Sol ſe pone, ſon frios y humedos, porq̄ el auſencia del ſol dexa frias aq̄. las partes, de do vienen. De lo qual es buena prouea la frialdad de la noche, que es ſombra y falta de Sol, y la humedad les viene de lo miſmo, porq̄ aſſi como el calor grande del dia deſſeca los orientales, aſſi crece en eſto la humedad, con el tēplado frio de la noche. Los tres q̄ ſalen y vienen como eſſotros de la region Septentrional, ſon frios y ſecos, la cauſa de la frialdad es, paſſar por tierras muy frias, por andar el ſol deſuiado de aquellas partes, y herir allí ſus rayos mas obliccos, y la miſma frialdad por ſer exceſſiua aprieta y cauſa la ſequeedad. Ayuda tambien a eſto, que roman de los Orientales la ſequeedad, por la vezindad q̄ en parte con ellos tienen, y la humedad no la pueden tomar de la parte de Poniente, porque humido y ſeco ſon calidades cōtrarias, y no puedē eſtar juntas. Y por las cōtrarias razones deſtas, ſon calientes y humedos los tres vientos opoſitos o cōtrarios de ſtos, que ſon el Auſtro, o Vēdaual y ſus dos vezinos. El calor quanto a lo primero les viene porq̄ eorren y viētan de tierras y partes calientes, por andar el ſol derecha mente por cima deſlas, y porque de la vezindad q̄ tienen con el Oriente, lo roman tambien. Y como el calor y humedad ſon calidades que pueden morar juntas, romā la humedad de las vezinas regiones Ocidentales y del mar Oceano, y aſſi miſmo de los vapores humidos q̄ la fuerça del Sol grande leuanta de la mar y de la tierra en aq̄llas partes: y eſto es y paſſa aſſi en lo general. Y por la

mayor

mayor parte, como quiera q̃ en algunas partes del mundo, por la disposicion dela tierra: de mōtañas y nieues, o de llanuras y sequedades, y chareos y lagunas, y por otras cosas particulares. Algunas vezes se mudan en parte, y se tiemplan y se dañan o mejoran las calidades ordinarias ya dichas, de algunos destos vientos, y hazen diuersos effectos, los quales tambien se ha de saber, que allende de que en lo general son así calificados cada tres dellos como tenemos dicho: empero no ay en esto ygualdad entre ellos, antes lo son vnos mas y otros menos en cada vna dellas. Porque de la mas vezindad de los vnos con los otros, se las participan y comunican mas a vnos que a otros sus calidades, y son diferētes entre sí, y así pasan estos puntos y grados de ventaja entre ellos, y tienen mas o menos fuerça, y causan mayores o menores effetos, y tienē otras particularidades sin las dichas que no se pueden dezir todas. Pero por no de xar esto sin toear, dire las de algunos dellos. El Solano o Leuante es tenido por saludable, y subtil y puro y colerico, mas que otro. El otro viento y a su vezino caminando para med. o dia, por menos seco por la vezindad del medio dia, y mas furioso y nūblosō, y dize Aristoteles que quando corre este viento, todas las cosas parecen mayores. El Austrō o Vendanal que diximos nace de medio dia, es tenido por lluuioso y causador de tempestades, acarrea nieblas y pestilencias y corrupciones. Y el viento llamado Africo, e cercano al Poniente es auido por muy tempestuoso y por tal lo nota Virgilio, y el mismo Poniente llamado Zefiro o Fanonio, acrecienta la flema, y causa truenos. Corre este viento al fin del inuierno y principio de verano mas que en otro tiempo del año, segun lo escriue Mateo Varron y Oracio. El otro viento principal que sale del Norte llamado Septentrion o Tramontana, causa grandes frios y eladas,

#### Quarta parte de la Silua

ahuyenta los nublados y lluuias, quema las flores y frutos, purifica el ayre corrupto, aprieta los poros de los cuerpos humanos, es tenido por saludable y prouecho so para la salud, y desta manera tienen este y los demas otras calidades, que seria largo coëto tratarlas. Assi que conc'uayamos este proposito, con que los vientos se causan de las exalaciones calientes, y que de las quatro partes del mundo, salen los quatro principales, que fue el numero primero que dellos se puso en el mundo, y entre estos se pusieron despues otros quatro, y assi fuerõ ocho hasta llegar a doze, que sõ los que tenemos dicho y sus nombres y calidades, sin hazer caso de las fabulas y alegorias poeticas, que les dan pãdres y madres a los vientos, y casa y alcaçar señalado, que Ouidio trata en sus transformaciones. El numero y materia de viẽtos que dixe, que agora tienen y platican nuestros marcan-tes Españoles, conio en algunos he tocado, es desta manera, que ellos tienen y nõbran por vientos maestros y principales, a los quatro que nacẽ y vienen delas quatro partes del mando, Oriente y Poniente, Septentrion, y Medio dia. Al viento Oriental llaman ellos Este, al Poniente su contrario Oeste, al Septentrion Norte, a su contrario Sur, que es al medio dia, y teniendo estos por pãdres y fundamento, entre estos quatro enygal proporcion como se vera en la figura abaxo puesta, ponen otros quatro, y danles nombres cõpuestos de los dichos desta manera. Entre el Este y el Norte ponen vno, y llaman lo Nordeste, deribado de ambos, y entre el Norte y el Oeste, ponen otro, y llaman lo Noroeste, haziẽdo lamisma deribacion entre el Oeste, que como dixe es Poniente, y el Sur ponen otro: y componenle el nombre de ambos, y llaman lo Sudoeste, y entre el Sur y el Este que fue primero, ponen y nombran otro, Sueste, y assi son ocho vientos enteros. Y despues seña-  
larõ

laron otros ocho entre ellos , así mismo en ygal distancia y proporcion , a quien llaman medios vientos, a los quales de la misma manera dan nombres , de sus vezinos y colaterales, llamando al que cae entre el Norte y el Nordeste, Nornordeste. Y al que esta entre el Este y el mismo nordeste, le snordeste, y al siguiere entre el Este y el Sueste llamá Lesueste . Y al otro de entre el Sur y el sueste, nombrá susueste, y al otro cabo entre el Sur y el sudueste, ponen sursudueste, y en medio del sudueste y el oeste, ponen al que llaman ves sudueste: y al del otro lado en medio del oeste y noroeste, dicen Vesnoroeste, y entre el norte y el mismo noroeste, colocan al Nornoroeste, y así son diez y seys, y despues entre estos diez y seys en ygal distancia de cada vno, destos ponen otros rãtos, q̃ llamãlas quartas. De manera que son por todos treynta y dos, dandoles nombres delvezino viento principal, como se vera en la misma figura, porque escripta, es plastica mas confusa.

## L A Y S D E O.

Los Autores y libros que en el processõ de sta Silva se alegan son los siguientes, sin los dichos y sentençias que traen de otros muchos philosophos y sabios aqui nombrados, y van por la orden del Aphabeto, y todas las autoridades se traen y refieren en vulgar castellano, porque para el que no sabe latin, parecióle al autor cosa escusada cansar lo con leerlo, y el que lo sabe podra verlas en los originales, pues se señalan los lugares donde las hallara.

Los Autores que se alegan en este libro.

A

Augustino.  
 Amiano Marcellino.  
 Aulogelio.  
 Alexandro Affrodifco,  
 Aeliano,  
 Apiano Alexandrino  
 S. Antonino de Florencia.  
 Antonio fabelico.  
 Auenroyz.  
 Apuleyo.  
 Anicena  
 Alfragano.  
 Alcibiades.  
 Alberto Magno.  
 Aristoteles.  
 S. Ambrosi o.  
 Artabano.  
 Anales cōſtātinopolitanos  
 Arriano hystorico.  
 Aelio Eſparciano  
 Aelio lampridio.  
 Aufonio Galo.  
 Antonio de Nebrixa.  
 Alexandre de Alexandro.  
 Liben Ragel.  
 Alberto Pogio

B

Beroſo.  
 Beda.  
 Blondo.  
 Badeo

Baptiſta ognacio  
 Bibliotecario.  
 Baptiſta fulgoſo.

C.

Cornelio tacito.  
 Cleomedes.  
 Columela.  
 Catulo.  
 Cornelio celſo.  
 Claudiano poeta.  
 Cratino comico,  
 S. Cipriano.  
 Crilo.  
 Cambino Florentino  
 Charando obispo.  
 Cenſorino de natali.  
 Cornelio agripa  
 S. Chriſoſtomo.  
 Celſo Africano.

D.

Diodoro ſiculo.  
 Diogenes laercio.  
 Diaſcorides,  
 Demoſtēnes.  
 Dion hystorico.  
 Dioniſio Arcopagita.

E.

Enio.  
 Eusebio.  
 Eraſtoteles.  
 Euripides.  
 Eupolomo.  
 Eraſmo Roterodamo  
 Emilio victor.

Eneas Siluio o Papa pio	Horacio flaco.
Eubolo comico.	Hermioneo.
Egesipo judio,	Hermes.
Eutropio.	Homero.
Euclides.	Henrico glariano.
Eschilo poeta.	
Ezechiel propheta.	I.
Esparciano.	Iustino martyr.
Elpaco.	Iulio Capitolino.
F.	Iosepho Iudio.
Fenestella.	Iulio firmicio.
Fabio pictor.	Iuuenal.
Fauorino philosopho.	Iginio.
Fabio vopisco.	S. Isidoro.
Francisco philadelpho.	Iulio Cesar.
G.	Iuan eslofferino.
S. Gregorio.	Ioanes de Sacrobusto.
Galeno.	Isaac Iudio.
Genophonte.	Iacobo magucia.
Georgio Trapefuncio	Iuan angelicano.
Galeoto narniense	Iuan Capuano.
Guillermo parisiense.	Iulio frontino.
Guido bonato.	Iuan Bocacio.
Gunterio poeta.	Ipocrates.
Geber.	Ioachino vadiano.
Gulterio monacho.	Iuan Alexandrino.
Georgio leontino.	Iuan de monte regie
Genesis liber.	Iouerniano pontano.
Genesis de sepulveda.	Iuan Driodons.
H.	Iornando en la hy storia de los Godos.
Herodoto.	Iuan Annio.
Heliodoro.	Iuan Cameres.
S. Hieronymo.	Iuan Fernelio.

Los Autores que se alegan en este libro

L.

Sant Lucas Euangelista.  
 Lucrecio poeta.  
 Laſtancio firmiano.  
 Ludouico celio.  
 Leon papa.  
 Luysvinas-  
 Leonardo camilo.  
 Leopoldo.  
 Lazaro bayſo.  
 Sant Lucas obispo de Tui.  
 Luciano.

M

Sant Matheo Euangelista.  
 Marco Varron.  
 Sant Marcos Euangelista.  
 Marco damaceno.  
 Menandro poeta.  
 Marcial.  
 Macrobio.  
 Marciano capella.  
 Marſilio ficino  
 Marco Manlio.  
 Matheo palmerio.  
 Marco tulio Ciceron.  
 Marbodeo de lapidibus.  
 Martin en la hyſtoria delos  
 pontifices.

N.

Naclero.  
 Neuiſo poeta.  
 Nicolao ſecundino.  
 Nicolao leonico.

Onidio.  
 Opiniano.  
 Origenes.  
 Ottron friſinguenſe.  
 Oroncio ſineo.

P

Probo Emilio.  
 Plutarco.  
 Plinio ambos.  
 Pomponio mela.  
 Propertio.  
 Paulo Oroſio.  
 Philoſtrato.  
 Petro comestor.  
 Platina.  
 Philon judio.  
 Procilo.  
 Petro crinito.  
 Polidoro virgilio.  
 Platon.  
 Paulo egineta.  
 Pomponio leto.  
 Perſio.  
 Paulo diacono.  
 Petro gilio.  
 Procopio.  
 Ptholomeo.  
 Pedro de Aliaco  
 Papinio poeta.  
 Plante.  
 Paulo Iouio.  
 Philippo beroldo.  
 Dō Pedro coronista.

Sant



Sant Pablo Apostol.  
Pausanias.  
Porfirio.  
Pedro lombardo.  
Pedro martyr.

Theophrasto.  
Temistio.  
Sancto Thomas.  
Theodoro gaza,  
Tertuliano.  
Thobias:

Quinto curcio.  
Quintiliano.

R  
Rauisio textor.  
Raphael volarcrano.  
Rafis.  
Roberto valturio.  
Rabano.  
Rodolpho agricola.

V  
Valerio maximo,  
Valerio flaco.  
Vegecio.  
Vitrurnio.  
Virgilio.  
Veleyo paterculo.  
Vincencio hyflorial.  
Vindice scilio.  
Viua Poeta.

S  
Strabon.  
Stacio cecilio.  
Salomon.  
Solinp.  
Senelio.  
Suetonio tranquilo.  
Seruio.  
Seneca.  
Sidonio apolinario.  
Salustio.  
Sexto aurelio victor.  
Silio Italico.  
Suydas.  
Sinelio.

Y así otros muchos, como  
son Heraclio-  
Tales milelio.  
Socrates.  
Ceues.  
Anacharsis.  
Democrates.  
Dracon Atheniense.  
Pitaco.  
Licurgo.  
Focion.  
Phlegon.  
Solon.  
Heraclides.

T  
Trogo pompeyo.  
Titolinio.  
Theophilato,

SE LOS AVTORES  
de la quarta parte son los  
siguientes.

Aulo

Los autores que se alegan en este libro.

A	
Aulogelio.	Eliano.
Alberto magno.	Euripides.
Aristoteles.	Ezechiel.
Aristophanes.	Egesipo.
Auicena.	Eutropio.
Ausonio.	Enrico.
B	
Aristagoras.	Faborino.
Apiano.	G.
Antonio melichio.	Guisbonato.
B.	
Bartolome anglico.	Gematifio.
Boecio.	Giluroana.
Budeo.	H.
Bartulo.	Homero.
Bartolome casaneo.	Herodoto.
Beroso.	Hernan Mexia.
Bartholome dardano	Hesiodo.
Biembion.	Hermipo.
Blondo.	Geraclides.
C.	
Ciceron.	I.
Cornelio agrippa.	Iosepho.
Censorino.	Iuuenal.
Cleobolo.	Iulio puley.
D.	
Diogenes.	Iustino martyr.
David.	Iob.
Dion Cocceo.	Iuan bernero.
E.	
Estrabon.	Iuan fernelio.
Eliephano.	L.
Erasmo.	Leonardo camillo.
Eusebio lineo.	Lampidio.
	Lucrecio.
	Leonardo de arecio.
	Lucano.

M.

S.

Macrobio.  
Marbadeo.  
Marcial.  
Messala corbino.  
Menandro.  
Macabelo.  
Marco varron.

Suetonio,  
Serapion.  
Sanct Ysidoro,  
Seneca.  
Sanct Hieronymo;  
Sanct Augustin.  
Salomon.

N.

Sanct Ambrosio.

Nicolao de Lira.

Solino.

O.

Sanct Pablo.

Oracio.

Silio Yralico.

Ouidio.

Socrates.

Oroncio,

Sancto Thomas.

P.

Sanct Antonino.

Plinio.

Sanct Marcos.

Plutarcho.

Sanct Mattheo.

Platon.

T.

Plauto.

Tiroquiuio.

Philostrato.

Thebit.

Petofiris.

Thethel.

Pindaro.

Tertuliano.

Posidipo.

Theodoro.

Philippo beraldo.

Tleandro.

Perindeo.

Thomas moro.

Pontano.

Terencio.

Paulo Orosio.

Theophrasto,

Q.

V.

Quinto Curcio.

Vicencio,

R

Virgilio.

Rogiel,

Valerio Maximo

Rufino.

Vegecio,

Raphael volaterano.

Vitruvio

Roberto balturrio.

Fin

# EN SEVILLA

En la Enprenta de Fernando Diaz, A costa de  
Alonso de Mata mercader de libros.

Año. 1587.



# COMIENCA LA

## TABLA DE LA PRESENTE OBRA.

**C**apitulo primero quanto mas larga fue la vida de los hombres en la primera edad, y principio del mudo q̃ agora es, y que razones ay naturales para que así fuese, y quanto nos excedieron tambien en la estatura y miembros. folio. 1.

Capitulo. ij. En el qual se prueua ser falsa la opinion de los q̃ creyeron ser los años de la primera edad muy menores que los de agora, y tambien se dize qual fue la primera ciudad del mundo, y como aquellos sanctos padres ruuieron otros muchos hijos, sin los que la escriptura nombra, antes y después de los nombrados. folio. 3.

Capitulo. iij. de la señal y figura de la Cruz, como antes que Christo padeciese en ella, fue acatada y preciada por los arabes y Egypcios, y como ella de si es perfectissima figura de muchas ymages y simbolos de los Egypcios y sus significaciones dellas. folio. 5.

Capitulo. iij. Quan excelente cosa es el secreto, y como se deue guardar, cuentan se algunos exēplos de secretos notables y sentencias que lo alaban. folio. 7.

Capitulo. v. Como esta bien alabada y es gracia singular el hablar poco y breuemente, y por el contrario los habladores y parleros son aborrecibles, en prueua de lo qual se traen hystorias y dichos de sabios. folio. 11.

Cap. vij. En el qual se pone el traslado de vna notable carta q̃ Plutarcho maestro de Trajano Emperador embio al mismo trajano, y muchas cōparaciones y sentēcias muy de notar del mismo Plutarcho folio. 12.

Capitulo. vij. Dela estraña opinion que los Egypcios tuuieron del espacio y tiempo de la vida del hombre, juzgando por la proporecion del peso del coraçon, traen se otros algunos secretos y propriedades del coraçon humano. folio. 14.

Capitulo. viij. Del principio y origē del arte militar, y quales

Z z fuerō

# Tabla.

fuieron las gentes y re<sup>o</sup> que primero salieron a conquistar el se-  
ñorio ageno, tratase quien fueron los inventores de algunas ar-  
mas e instrumentos de guerra, y donde fue primero inventada  
el artilleria. fo. 15.

+ Capitulo. ix. <sup>representado por el Sr. Prelado</sup> De vna muger q andado en abitos de hombre  
alcanço a ser Summo Pontifice y papa en Roma, y del fin que tu-  
uo, y de otra muger que se hizo emperador, y lo fue algun tiem-  
po. folio. 16

Capitulo. x. Quien fueron las belicosas Amazonas: y q prin-  
cipio fue el suyo, y como conquistaron grandes prouincias y  
ciudades, y algũas cosas particulares y notables suyas. folio. 18.

Capitulo. xj. En que se prosigue y acaba la hystoria comen-  
çada de las Amazonas. fo. 20.

Capitul. xij. De la muy antigua y famosissima ciudad de Cõ-  
stantinopla, de su fundacion y principio, de sus grandes sucesos  
prosperos y aduersos, en que tiempo y como fue conquistada  
por los Turcos que oy la poseen. fo. 22.

Cap. xij. De que linage y de que tierra fue Mahoma, y en  
que tiempo començo su maluada secta, que por peccados de  
los hombres tan estendida esta por el mundo. fo. 25.

Cap. xiiij. En el qual en summa se pone el principio y origen  
del señorio del gran Turco, y quantos señores y principes ha  
auido en el, y los hechos mas notables dellos. folio. 28.

Capitulo. xv. En el qual se prosigue y acaba la hystoria de los  
Turcos, en el capitulo pasado comenzada. fo. 31

Capitulo. xvj. Porque anda el hombre derecho el cuerpo le-  
uantado, el rostro para el cielo y no otro animal alguno, porque  
pca el hombre muerto mas que el viuo, y el ayuno mas que el  
harto, y otras dudas agradables al mismo proposito. fo. 36

Capitulo. xvij. De la excelencia de la cabeça entre todos los  
miembros del hombre, y como tener chiea la cabeça y angostos  
pechos es en el mala señal, porque causa sea cortesia quitar el  
bonete y descubrir la cabeça. folio. 37.

Capitulo. xvij. De vn pleyto que vno entre el discipulo y su  
maest-

## T A B L A.

maestro, tan subtil y dudoso, que los juezes no supieron determinar, y queda la determinaciõ al iuyzio ñl discreto letor. 38

Capitulo.xix. Cõmo la muerte se deue juzgar por buena o mala, segun el estado en que se halla el hombre, y de la estraña y defaltada muerte de Milon Crotoniense, y de algunos que murieron assi por casos defaltados, y no penfados. folio. 40.

Capitulo.xx. De la estraña y fiera condicion de TimonAthe niense inimicifimo de todo el genero humano, de su vida qual era, y donde y como se mando enterrar. fo. 41.

Capitulo.xxj. Quantos Papas ha auido despues de sant Pedro, y si ha auido otro que durasse tanto tiempo como el, y que tuuiesse su nombre, de donde tuuo origen el mudar los nõbres los Papas, quando los eligen. Y por quen solian ser elegidos, quãdo se instituyo la costumbre que agora se tiene. folio 42.

Capitulo.xxij. De la causa y razon de los dias Caniculares, y porque se llaman assi, y en q nõpo se comiençan agora en nuestros tiẽpos, y como no ẽ todas partes son ẽvn mismotiẽpo. 44

Capitulo.xxij. Del admirable nadar devn hombre, de do parece que tuuo origẽ la fabula que el pueblo cuenta del pecc Nicolao, traen se otras algunas historias de grandes nadadores: y como solia en tiempo antiguo ser estimada esta habilidad, fo. 47.

Capitulo.xxiii. De los Tritones y Nereydas q llamã hõbres marinos, si es verdad q los ay, y dello algũos casos notables. 48

Capitulo.xxv. Como al principio del mundo todos los hõbres habluauan en vna lengua, y qual lengua fue esta, y en que gẽte quedo, porque vino la confusion de las lenguas, que tal y dõde fue la torre de Babilonia. Y si dos niõos se criaßen sin les hablar nada, qual lengua se cree que hablarian. folio. 50.

Capitulo.xxvj. En el qual en breue suma se pone la diuision de las edades del mũdo, despues q fue criado, y lo q duro cada vna dellas, y algunas de las cosas mas notables q en ellas acaescieron, y los Reynos y señorios que començarõ. fo. 51.

Cap.xxvij. Dela estraña cõdiciõ y vida de Diogenes cinicofilofo, y de muchas sentẽcias notables suyas, dichos y ref uerfias

muy agudas y graciosas. folio.

36

Capitulo.xxvij. En el qual se cuentan algunas inclinaciones y propiedades de hombres estrañas y apartadas de las comunes de los otros, y primero se dize q̃ sea desto la causa. fo. 39.

Capitu.xxix. Como fue grande y se elendiomucho el imperio Romano , quantas vezes lo molestaron los Godos, de que manera y en que tiempo començo a declinar y a diminuyr se la grandeza y Magestad del. folio. 61

Capitulo.xxx. En el qual se prosigue el proposito del passado capitulo, y se dize quando fue cercada y tomada la Ciudad de Roma por los Godos la primera vez. folio. 64

Capitulo.xxxj. En el qual a proposito del passado se cuentan otras muchas vezes que Roma fue tomada y destruyda, por diuersas gentes y Reyes, y es hystoria muy sabrosa, folio. 67.

Capitulo.xxxij. En que se contienen muchos loores y excellencias del trabajo, y los bienes que se siguen del, y tambiẽ los daños y males que causa la ociosidad, es notable capitulo, y moral y prouechoso, folio. 70.

Capitulo.xxxij. Como la palma ha sido siempre señal de victoria, porque razon y causa lo aya sido este arbol mas que otro alguno, y como tambien el Laurel es señal de victoria, y tocanse otras cosas agradables. folio. 74.

Capitulo xxxiij. Quan detestable vicio y peccado es la crueldad, y muchos y grandes exemplos de crueldades y hombres que fueron muy crueles. folio. 76.

Capitulo.xxxv. como muchas vezes los mayores Reyes y tiranos son ministros de Dios para grandes efectos, y como los que tales son, siempre han malos fines. fo. 80.

Cap.xxxvj. De vn estraño caso acaecido en vn hijo del Rey Cresso de lidia, y el d̃ otro niño hijo d̃ otro rey, tratase si es proprio y natural en el hõbre el hablar y si solo el hõbre habla. 91.

Capi.xxxvij. de vna muger q̃ caso muchas vezes, y de otro hõbre de la misma manera q̃ caso con ella, al cabo, y en q̃ paraxõ. Cuenta se otro cuẽtro dela incontinẽcia de otra muger. 93.

Capi.



## Tabla.

Capitulo. xxxviii. De vn muy grande caso que acaecio en la manera de la muerte de dos infantes de Castilla. fo. 94.

Capitulo. xxxix. De la estraña opinion y condicion de dos philosophos, vno en llorar y otro en reyr, y porque lo haziã, y otras cosas dellos. fo. 95.

Capitulo. xl. De algunas cosas notables que de vna misma manera acaescieron mas en vnos lugares que en otros, y a vnas tierras y hombres de vn nombre, y es cosa notable. fo. 96

Capitulo. xli. De algunos hombres que parecieron tanto a otros, que fueron tenidos por ellos. Del engaño que Traja no hizo a Marco Antonio, de la respuesta que dio vn mançebo a Octauiano, ð dos niños hermanos muy semejãtes. fo. 97

Capitulo. xlii. Que sea la causa de parecer los hijos a los padres, como se caua la diuersidad en los gestos de los hombres, y los hijos de los sabios no salir ellos tales. Y otras cosas al proposito, folio. 99

Capitulo. xliii. De vn estraño caso que de vna misma manera acaecio a dos caualleros Romanos, y como ambos hizieron el vno por el otro lo possible. fo. 101

Capitulo. xliii. de las siete edades y partes dela vida del hombre, segun la doctrina de astrologos, del tiempo de cada vna dellas, y como se reparten en los siete planetas, y a que cosas inclinan, folio. 102

Capitulo. xlii. De la diuersidad de opiniones en la diuision delas edades del hombre, segun los Philosophos y medicos, y algunos de los Poetas. fo. 104.

Capitulo. xlvj. De algunos años y terminos de la vida de los hombres que los antiguos tuuieron por aziagos y muy peligrosos, quales son y porque. folio. 106.

Se COMIENCA LA TABLA DELA  
segunda parte deste libro.

Zz 3

Capi

## Tabla

Cap. i. De Fráncisco Esforcia y Nicolao Picinino excelētes capitanes, por quan diuersas vias y maneras alcançarō ser tenidos por los mas abiles y sabios de su tiēpo en el arte militar. 107.

Capitū. ij. Como el Leon ha miedo de vn gallo y de otras cosas muy flicas, y q̄ razon se pñede dar dello. Y del grāde conoscimiēto y clemēcia suya y algunos exēplos de notar. 108

Capitulo. iij. Quien fue el primero que amanso el Leon, y como vno tábien quien los truxesse vñados en yugo, del trançe q̄ le passo a Lisimaco capitan de Alexādre cō vñ leon. 111.  
Capitulo quarto, de la orden y caualleria de los Templarios, quan illustres fueron, de su principio y successos, y que tanto tiempo duraron. folio. 112.

Capitulo . v. de la forma y manera como fueron destruydos la orden y caualleria de los tempirarios, segun cuenta Anronino. folio. 115,

Capitulo. vj. como la sancta Silla apostolica se passo en frācia, en que tiempo y de que manera passo esto, y quāto tiempo estauo alla, y la salida como fue, y otras cosas que se ofrecieron entonces. folio. 116

Capitulo. vij. Quan peligroso es el murmurar de los reyes, y la mansedumbre en ellos quan loable es. Ponense exēplos muchos de Principes q̄ sufrierō con mansedūbre las murmuraciones, y a los q̄ en su presencia hablarō libremente. fo. 118

Capitulo. viij. como la imaginacion es vna de las principales y mas fuertes potencias o sentidos interiores del hombre lo qual se prueua por exemplos verdaderos, y traense algūas hystorias notables dello. folio. 122

Capitulo. lx. De do fue natural Pilatos. donde y como murió, y del lago llamado Pilatos: y de su adinirable propiedad, y dela cueua de Dalmacia. folio. 123.

Capitulo. x. De la inuencion è vso de las campanas, y quan toz prouechos tienen, y quien fue el inuencor dellas, y quien fue el primero q̄ fago demonios cō conjuros y exorcismos, y otras cosas al proposito notables. folio. 125

Capi

## Tabla.

Capitulo .xj. De vn notable trance, y batalla que vno entre dos caualleros castellanos, en el qual acaescio vna cosa pocas vezes vista. folio. 126.

Capit. xj. do se cuenta algunas cosas muy estrañas, q̃ se hallarō en mōtes y piedras q̃ parece auer quedado desde el diluuiο general, o alomenos su causa muy obscura è incognita. 128.

Capitulo. xij. De las diuerſas opiniones de Philolophos cerca del origē del linage humano, trataſe el principio y origen del matrimonio, proueafe por razon y ley natural y diuina, como el hōbre no puede tener mas de vna muger, y aſi miſmo la muger vn ſolo marido. folio. 129.

Capitulo. xiiij. De que edad y de que geſto y hazienda deue el hombre buſcar la muger para ſe caſar, y la muger el marido, ſegun eſcriuen los philoſophos antiguos. folio. 132.

Capit. x. v. Como es excelente coſa el amor y concordia entre marido y muger, cuentanſe algunos exemplos de caſados que mucho y fielmente ſe amaron. folio. 135.

Capitulo. xvj. De las diuerſas maneras y cerimoniaſ que los Gentiles aſi Romanos como otras genres guardauan en ſus deſpoſorios y caſamientos. folio. 137.

Cap. xvij. como fue muy eſtimada entre los antiguos el arte del pintar, cuētaſe vn deſaño d̃ dos excelētes pintores, y otras hyſtorias de pintores grādes, y los precios de ſus obras. 140.

Capitulo. xvij. Como el mas excelente de los pintores fue Apeles, del trance que le paſſo con Protogenes, cuentan ſe a'gūas excelēcias de entrambos, y quan eſtimados fuerō. 141.

Capitulo. xix. Que eſtatura ha de tener vn hombre para ſer bien diſpueſto, y que proporción en la compoſtura de ſus miembros, q̃ tal la guardauan los eſtatuarios antiguos, y qual ſea la proporción de los hombres. folio. 144.

Capitulo. xx. De vna muy notable manera de deſtierrō vſado en Athenas, por el qual ſin hazer delito eran deſtierrados muy principales hōbres algunas vezes. folio. 146.

Capit. x. xj. en q̃ ſe cuētan hyſtorias de muchos varones q̃

## Tabla

fuèron desterrados de su patria por sola ingratitud de su re-  
publica y de otros que por otras causas.fo. 143.

Capitulo.xxij.de dos grandes hombres q̄ siēdo presos por  
homicidio,por dōde pensarō perder las vidas,por alli vinierō  
a ser Reyes,estrañ o acaescimiento è hyistoria.fo. 150.

Capitulo.xxijj.De vna cosa grande acaescida avn hombre  
que estaua en vna carcel,y como el demonio lo saca della,y  
lo q̄ mas le acaecio y passō despues.fo. 152.

Capitulo.xxliij.como la sangre del Toro beuida mata,y q̄  
natural razon ay desto,y de algunos q̄ se matarō cō ella,y de  
q̄ manera no mata,y quien fue el primero que domo toros y  
los corrio por fiesta,y otras cosas al mismo proposito. 153.

Capitulo xxv,Quā necessaria sea el agua a la vida humana,  
y de quanta excellencia sea este elemento,dizen se algunos a-  
nissos para conoser si es buena vn agua,y entre dos qual es  
la mejor.folio. 155.

Capitulo.xxvj.como se podra en la mar sacar alguna ca-  
ntidad de agua dulce, porque el agua fria haze mayor sonido  
donde cae,y se vazia mas presto que la caliente.Y donde sostie-  
ne mayor carga vna Nao en los Rios dulces,o en la Mar,y por  
que folio. 157.

Capitulo.xxvij.que sea la razon y causa q̄ todos los anima-  
les que andan tienen los pies pares y no nones,y del mouimi-  
ento del andar de que parte comienza,y porque razō.fo. 158

Capitulo.xxviii.del excelentissimo capitan y muy poderoso  
rey el gran Tamorlan,y de los Reynos y prouincias que con-  
quistō,de su disciplina y arte militar.folio. 159.

Capitulo.xxix.De los estraños y admirables vicios de Elio  
gabalo,Emperador que fue de Roma,y de sus excessos y pro-  
digalidades increybles. fo. 164.

Capitulo.xxx.en que se cuenta la continencia que Alexan-  
dre Magno vao con la muger de Dario,y Scipion affricano  
con otra dōzella,dudase qual dellos deue ser mas alabado,de-  
xando la determinacion al discreto lector. fo. 168.

Capl.

## Tabla.

Capitulo. xxxj. en el qual se cuentan muchos rios y lagos, y fuentes, cuyas aguas tienen propiedades maravillosas y singulares. folio. 170.

Capitulo. xxxij. En que se pone en que dia del año y a que ora fue la Encarnacion y naciimiento y muerte de Christo y de que edad murio, y a que tiempo del año se cumplió agora los años desto, de las horas antiguas, del error que ay agora en el año comun. folio. 173

Capitulo. xxxij. En el qual se cuentan algunas cosas maravillosas que aparecieron en el cielo y tierra sin las que cuentan los Evangelistas quando Christo nacio, y quando padecio y que tal fue el Eclypse que vuo en el Sol entonces. fo. 176.

Capitulo. xxxiiij. En el qual se traen muchos lugares de autores infieles que hizieron memoria de Christo, y de su vida, y despues de su fe y doctrina, trata se primero, porque no hicieron mas copiosa relacion dello. fo. 179.

Capitulo. xxxv. en el qual prosiguiendo el proposito del pasado, se trata que es lo que sintieron los Emperadores antiguos de Christo por testimonio de infieles autores. fo. 172.

Capitulo. xxxvj. como los que de humildes padres y linage nacen tambien denen procurar ser claros por si, y traen se muchos exemplos de hombres que de baxos principios subieron a grandes estados y lugares. fo. 174.

Capitulo xxxvij. De los admirables y muy varios acaescimientos de Iustiniano Emperador segundo deste nombre, y otros q fueron en su tiempo del, cuentan se tambien los de Ludouico Esforcia Duque de Milan, q no fueron menores. 177.

Capitulo. xxxviii. como los Romanos y muchos antiguos creyeron azer Fortuna, y la ponian entre la vanidad de Dioses, y las diuersas maneras y formas como la pintaron, y como no ay fortuna, y el Christiano todo lo ha de atribuyr a Dios. 178

Capit. xxxix. como aliende de las propiedades y calidades de las cosas elementales, muchas cosas tienen propiedades maravillosas que se llaman ocultas y secretas, que no son de los ele-

## Tabla.

mentos. Traense exēplos algūos, y tratase q̄ sea la causa. 181.

Capitulo. xi. Enel qual se ponen muchas propiedades maravillosas de algunas cosas, y a que Planetas y Estrellas son sujetas, por cuya influencia les vienen. folio. 185

Cap. xij. Como los brutos animales mostraron y dieron auisos a los hombres de muchas medicinas y propiedades de cosas, ponense exemplos muchos dellos. folio. 189

Capitulo. xlij. Como por instinto natural reconocen muchos animales el tiempo y mudanças que han de venir, cuenta se mucho de los tales animales y auisos, dicen se de algūas tierras, que muy flacos animales hizieron despoblar. 189.

Capitulo. xliij. De vna muy subtil manera que tuuo Archimedes, para ver como vn platero auia mezclado plara en vna Corona de oro, y quanta cantidad sin deshazer la corona. Y otras algunas cosas deste norable varon. fo. 191.

Capitulo. xliij. De la razon con que Socrates persuadio a Alcibiades, que fuesse orador. Lo qual podria aprouechar a los predicadores de nuestros tiempos. folio. 193

Capitulo. xlv. q̄ principio y causas tuuieron los dos famosos vandos de Italia de los Gebelinos y Guelfos, quātas muertes crueldades, y daños, y destruyçiones se siguiere dello. 194.

## COMIENCA LA TABLA DE LA TERCERA parte deste libro.

Capitulo. i. Quan vtil fue la inuencion de las letras, como y por quien fueron inuentadas. Como las letras Hebreas tēgan significacion y no otras, folio. 195

Capitulo ij en q̄ escreuiā los antiguos antes q̄ vnieste papel, y de q̄ manera, y de la inuenciō del papel y pergamino, quiē hallo el arte de imprimir, y quiē pro uechofa sea, q̄ manera se puede tener, para q̄ los ciegos puedan escreuir. fo. 197.

Capitulo iij. de la primera libreria q̄ vuo en el mundo donde fue, y de otras librerias q̄ ha auido muy señaladas. Y como se ponian en ellas y magines de los excelentes hōbres en letras  
anti;

antiguamente. folio.

199

Capitu. iij. de la amistad y enemistad q̄ por secreta proprie-  
dad ay entre muchas cosas, traense muchos y muy notables  
exēplos de cosas, q̄ entre si tienē natural amor o del amor. 202  
Cap. v. como se causan las amistades y enemistades delas cosas  
en el capitulo pasado dichas, por influēcias delas estrellas, y dō  
dō viene q̄ vn hōbre quiere mal o biē a otro sin causa. 205

Capitu. vi. que es la causa q̄ en ygal camino quādo es muy  
corto y llano, es menos penoso q̄ el que no lo es. Y si es muy  
largo, cansa mas el llano que otro tāto, si tiene recuestos. Y  
tābien por el andar al derredor haze caer al hōbre. fo. 206.

Capitulo. vij. quan excelente cosa es la memoria, por q̄ los  
de agudos ingenios son flacos de memoria. Porque se acuer-  
dan los hombres tanto, delo que siendo niños les acaescio.  
Esiuense exēplos de hōbres de grādes memorias. fo. 207.

Cap. viii. de como la memoria se puede dañar en parte y en  
cosas señaladas, quedādo en lo demas como antes. Cuenta se  
de muchos q̄ tuuierō muy poca memoria: como se puede ha-  
zer memoria por arte: de la diferencia de memoria y reminis-  
cencia. folio. 210

Capitulo. ix. quāto fuerō preciados y hōrados los philo-  
sophos y poetas: y todo genero de hōbres de ciencia en los  
tiēpos antiguos por los emperadores y Reyes de aq̄llos tiem-  
pos, cuentanse muchos exemplos dello. folio. 212

Capitulo. x. En el qual por muchas hystorias y exemplos se  
prueua ser las letras y doctinas muy provechosas y necessa-  
rias a los reyes y principes, y tambien a los capitanes, q̄ siguē  
el exercicio y arte militar. folio. 215

Cap. xi. De algunas cosas notables de la binora, y como lo  
q̄ se tiene en comun op̄inion, q̄ muere quādo pare, no es cier-  
to, y de q̄ manera se puede comer la carne della seguramente  
cuestan se otras cosas particulares deste animal. fo. 218.

Capitulo. xii. de la admirable propiedad de vn animalico,  
cuya mordedura mata o sana con mūica, y de como algūas

en-

enfermedades sanan con musica. fo.

210.

Capitulo. xij. En q se cuenta vna estraña medicina cō que fue curada Faustina hija de Antonino pio de la enfermedad de amor de soncito, y de otros algunos remedios para esta passion, y señales para conoser de quē es vno enamorado. 221

Capitulo. xiiij. Del estupendo y diabolico amor de vn mancebo Atheniense, y de los ridiculos amores del Rey Artaxerxes, y como lia acacciado los animales brutos amar a los hōbres y mugeres. Y cuentanse algunos exemplos. fo. 222.

Capitulo. xv. De vn hōbre q por matarlo otro su enemigo, le dio vna herida con q lo sano de vna enfermedad incurable, y de otros q por estrañas maneras sanaron de males. 224.

Capitulo. xvj. Quien fue el primero que plantoviña è hizo vino, y quien començo a echar le agua, y de las grandes virtudes que tiene, a quien y como los Romanos le vedaron, o lo permitieron, y los Philosophos y medicos. Y de q manera lo aguauan y rasiuā, y assi al mismo proposito otras cosas. 224

Capitulo. xvij. De quantos daños es causa el vino sin templança, y como vno medicos que dixeron ser saludable algūa vez embriagarse. Traense hystorias de principales hombres q se dieron al vino, y quanto daño les cauio. folio. 228.

Capitulo. xvij. En el qual se ponen algunos auisos y cosas que preseruā la beodez, y algunos que la curan, y para q vno aborrezca el vino al todo. Dize se la causa, por q a los beodos les parecē las lībres y cosas q son dos o tres, siendovna. 230

Capitulo. xix. En que se trata y muestra como se pueda saber y medir quanta sea la redōdez y ambito dela tierra toda y dize se q tārās leguas y millas tiene en redōdo toda ella. 231

Capitulo. xx. En el qual se ponen algūos auisos y maneras como se pueda tomar perfectamente la sombra del medio dia y linea meridiana, y como se conosceran las quatro partes del mundo. folio. 234

Capi. xxi. Por q cubierta con paja la nieue se cōserua en su frior, y el agua caliente se sostiene en su calor, siēdo cōtrarios efectos



## Tabla.

electos: y porque el ayre en el verano meneando lo refresca, si-  
do caliente, y al contrario el agua caliente meneando la quema  
mas, y otras cosas a este mismo proposito. fo. 237.

Capitulo. xxij. De algunos Reyes y grandes hombres q̄ mu-  
rieron llamados y emplazados por otros que ellos auia hecho  
morir o mataron injustamente, y murieron en el termino q̄ por  
ellos les fue puesto. Y cuentaſe vn notable cuento de vn Arçobis-  
po de Maguncia. fo. 238.

Capitulo. xxij. En el qual se cuenta vna hyſtoria de dos cau-  
alleros, que les dio imaginacion que se denian ahorcar, y como  
fuero apartados deste peſamiẽto por ciertos religiosos. fo. 242

Capitulo. xxiiij. En que se contiene la hyſtoria de vna gran  
crueldad que vſo Alboyno Rey de los Longobardos con Roſi-  
munda ſu muger, y la eſtraña manera y maldad con que ſevẽgo  
ella, y del mal ſuceſſo q̄ ella y los q̄ fuerõ cõ ella vuiẽrõ. fo. 243.

Capitulo. xxv. de vn muy hermoso engaño que vna Reyna de  
Aragon hizo al Rey ſu marido, y como fue engendrado el Rey  
dõ layme de Aragõ ſu hijo, y de ſu naciimiento y muerte. fo. 244

Capitulo. xxvj. De vna muy gracioſa y antigua coſtumbre q̄  
los de la prouincia de Carinia tienen en la Coronacion de ſu  
Principe, y de quan cruelmente caſtigana los ladrones, y como  
vno algunas gentes q̄ no caſtigauan los hurtos. fo. 246.

Capitulo. xxvij. En el qual se trata y determina, en que parte  
y ſino del Zodiaco, ſe haſſo el Sol en el instante de ſu ercacion, y  
aſſi la Luna y los otros planeras, y que principio fue el del año  
y de los tiempos, y en que parte de nueſtro año de agora fue a  
quel comienço fo. 248

Capitulo. xxvij. Como de las aues y animales puedẽ tomar  
exẽplos y regla los hõbres para biẽ y virtuofamẽte biuir. fo. 251

Capitulo. xxix. que coſa era y como ſe hazian los Triumphos  
en Roma, y porque coſa ſe otorganã, y quãtos triumphos vno  
en ella, y que coſa era Ouacion. fo. 254.

Capitulo. xxx. De los nombres y apellidos que ganauan los  
Capitanes Romanos por ſus victorias, y del nombre de Empe-  
rado

## Tabla.

rador como se alcançaua , y de quan liberales fueron con los estraños. folio. 257.

Capitulo. xxxj. De las diferencias de las Coronas y otras insignias y dones que se dauan a la gēte de guerra por los Romanos y de los castigos con que los castigauan, fo. 259.

Capitu. xxxij. De las siete marauillas del mundo. fo. 262

Capitulo. xxxij. En que se prosigue y acaba la historia de los siete marauillosos edificios comēçada enel passado. fo. 266.

Capitulo. xxxij. que mugeres fueron las Sibilas, y quantas, y en que partes, refierense algunas de sus Prophecias tocantes a nuestra christiana religion. fo. 268.

Capitulo. xxxv. Porque fue dado el sueño al hombre, y como el sueño dematiado es dañoso y vicio muy reprehendido, De que manera y postura se deue el hombre acostar para que sea mas saludable el sueño. fo. 272.

Capitulo. xxxvj. De donde tuuo origen y principio la manera de contar, que se solia tener en España, desde la era de Cesar, porque y quando se dexo de vsar esta cuenta, y que cosa es Era. folio. 274.

## COMIENC, A LA TABLA DELA QVARTA parte de la Silua de Varia lectiōn.

Capitulo. j. En el qual se trata del principio y origen y vso de los anillos, para quantas cosas y prouechos hā vsado dellos los hombres, y cuēntāse enel proposito muchas y muy agradables antigüedades. fo. 278

Capitulo ij. Enel qual se acaba de tratar la materia de los Anillos propuesta en el capitulo passado. fo. 284

Capitulo. iij. De donde ha tenido origen la costumbre que ay de llamar gentiles hombres a los Cavallos, y hijos dalgo, y que insignias y memorias tenian los Romanos de sus passados y el de traera armas y escudos, y así mismo llamarse caualleros agora, que principio y causa pareçe que tengan. fo. 289.

Capi.

## Tabla.

Capitulo. liij. de la traduccion que hizieron los setenta inter-  
pretes de la sancta escriptura del testamento viejo, y de quanta  
auctoridad sea y en que tiempo fue hecha, y la hystoria de la o-  
casion que tuuo para hazer se. fo. 290.

Capitulo. v. De los instintos y propriedades marauillosas  
de la Hormiga, y de las reglas y buenos exemplos que della se  
pueden tomar, segun escriuen grandes autores. fo. 295.

Capitulo. vij. En que consiste la vida corporal del hombre, y  
que es la causa de la vida corta o larga, y qual de las complisio-  
nes es mejor, para mas tiempo biuir, y como se entiende dezir  
que cada vno tiene espacio, y tiempo señalado de vida. fo. 299.

Capitulo. vij. De las vidas de los hombres, y como se han y-  
do acortando y abreviando en diuersos tiempos desde el prin-  
cipio del mundo, y que terminos y limites han sido estos, y que  
razon se puede dar natural dello. Y ponense historias y exēplos  
grandes de hombres que binieron largo tiempo, y passarō los  
terminos ordinarios. folio. 302.

Capitulo. viij. Como se deue conocer el tiempo, y oportu-  
nidad para hazer las cosas y negocios, y tener auiso que no se  
pierda. Y quan galana y discretamente pintauan los antiguos la  
ocasiō y la declaracion de la pintura. folio. 306.

Capitulo ix. De la galana manera con que se pintauā en los  
templos antiguos, el fauor y priuança, y la declaracion y misterio  
de la pintura. folio. 307.

Capitulo. x. En que se pone en suma la historia de los siete  
Sabios de Grecia, y muchos de los dichos y sentencias notables  
que dixeron, que son de grande moralidad y dotrina. fo. 309

Capitulo. xj. En el qual se acaba de contar la historia de los  
siete Sabios de Grecia. folio. 313.

Capitulo. xij. en el qual se muestra y prueua como el sentido  
de la vista es el mejor de los cinco sentidos corporales, y cuen-  
tanse tambien notables historias de muchos que fueron ciegos  
pero grandes y muy señaladas, folio. 317.

Capi

## Tabla.

Capitulo.xlij. En el qual se muestra quan grande y quan peligroso vicio y pecado es el auaricia. Y ponense las hystorias de algunos que fueron grandes auarientos. fo. 320.

Capitulo.xliij. Dela aguda razon y argumento con que Faucius philosopho prouaua y amonestaua que ninguno deue preguntar a los Astrologos las cosas por venir, ni saber lo que les ha de acontecer. fo. 322.

Capitulo.xv. en el qual, y en los dos siguientes se escriue el principio y fundacion de la sancta ciudad de Hierusalem, y en suma la hystonia y sucesos della, y de los Reyes que en ella reynaron, y las otras cosas sucedidas, hasta el dia de oy. fo. 324.

Capitulo.xvj. En el qual se prosigue la historia de Hierusalẽ hasta los tiempos de Tiro y Vespasiano. fo. 330.

Capitulo.xvij. En el qual continuando la materia y cuento del pasado se cuenta como vinieron los Reyes de Hierusalem y la gente de los judios a ser sujetos y tributarios de los Romanos, y las cosas que passaron hasta ser destruydos del todo. 334

Capitulo.xviii Como puede auer diferencia entre mentir y dezir mentira, y como puede vno mentir no siendo mentira lo que dize, y por el contrario diziendo verdad. fo. 339.

Capitulo.xix. Como se pintauan antiguamente, y oy tambien los doze Meses del año y las significaciones y mysterios de las tales pinturas, y assi mismo la del Año. fo. 340

Capitulo.xx. En el qual se cuenta vna conjuracion y muy grãde y subito alboroto acaescido en la ciudad de Florencia, y las muertes que en ella por el se siguieron. fo. 342.

Capitulo.xxj. De quan excelente capitan fue Castrucho Astracano, y su extraño nascimiento, y de sus grandes hazañas y como acabo. fo. 345

Capitulo.xxij. De la hystonia de los viẽtros, en que se trata q̃ cosa son, y como se acaban, y quantos son, y los nombres dellos antiguo y modernos, y sus calidades y fuerças. fo. 350.

SOFIN DELA TABLA.